



Mi amor  
de  
Wattpad

ARIANA  
GODOY

My Wattpad Love (Español) Libro I & II by cold\_lady19

(Publicado en Amazon y en Kindle) Julie siempre ha sido del tipo tímido. Su mundo cambia cuando descubre wattpad, una comunidad de libros electrónicos muy popular. Se vuelve adicta a la misma e incluso comienza a subir sus propias historias. Pero serán amigos, seguidores y votos lo único que conseguirá de este sitio? ¿O será posible encontrar el amor también?

=====

My Wattpad Love (Español)

Versión en Español de "My Wattpad love"

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com El link para su compra se encontrará en los comentarios.

Traducción: Ariana Godoy.

Copyright © 2014 Ariana Godoy Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, ni almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, etc. sin previa autorización del propietario de los derechos de autor.

Mi amor de Wattpad.

Capitulo Uno.

Cuatro palabras.

Es increíble cómo cuatro palabras pueden cambiar tu vida para siempre. Frases como "Yo realmente te amo" o "Yo quiero estar contigo" son tan poderosas y fuertes que pueden calentar tu

corazón en cuestión de segundos, pueden conducirte a la felicidad. Pero no fue una de esas frases la que cambió mi vida, fue una frase mucho más simple, uno que nunca esperé leer.

Ya era más de medianoche, estaba navegando en Internet, como cada sábado por la noche.

Después de terminar un pote de helado, me puse hiperactiva y no podía dormir. Supongo que el azúcar extra en mi sistema no estaba realmente ayudando. Estaba acostada boca abajo, moviendo mi dedo a lo largo del puntero de mi laptop, buscando historias para leer. Me había quedado sin libros físicos, así que decidí probar esos libros en línea de los que había oído tanto.

Desgraciadamente, no estaba teniendo ningún éxito, la mayoría de las páginas que ofrecen los libros mencionados eran un poco caras. Habría pagado por esos libros que me llamaban la atención, pero bueno, yo tenía diecisiete años; apenas tenía dinero para el almuerzo en la escuela. Además, los sitios web pedían tarjetas de crédito y yo estaba muy lejos de conseguir una de esas.

Con un suspiro de frustración, estaba a punto de rendirme cuando vi un icono de color naranja y la palabra gratis. Hice clic en él y el navegador me mostró el país de las maravillas: Wattpad. Mis ojos se abrieron como platos por el shock. Los lemas del sitio web eran: historias ilimitadas, libros electrónicos gratis, descarga gratuita para su teléfono. Desplazándome por la página, descubrí muchas historias, muchos títulos capturaron mi atención. Quería leerlos todos. No podía creer que podía leer todas esas historias increíbles de forma gratuita. Mi corazón empezó a palpar rápidamente de emoción.

Durante los primeros días, era una lectora silenciosa. Aun no tenía una cuenta en la página, por lo que simplemente disfruté la lectura de las historias que me gustaban. Sin embargo, sentí la necesidad de apoyar a los escritores que pasaban horas en sus historias así que me creé una cuenta. Pronto ya estaba siguiendo a unos cuantos escritores, comentando sus historias para mostrar mi apoyo.

Un mes más tarde, era una adicta; Revisaba Wattpad tres veces al día para ver si habían actualizado las historias que estaba siguiendo.

— ¿Estás escuchándome?— Laura, mi mejor amiga, preguntó mientras caminábamos a la escuela.

—¿Eh? — pregunté cerrando la aplicación de Wattpad en mi iPhone.

—Nunca me escuchas, Julie— se quejó con mala cara, — ¡Que irritante! — caminó más rápido, dejándome atrás.

—Lau, ¡Espera! — Grité, corriendo tras ella.

No podía evitarlo, Wattpad se había convertido en mi adicción secreta. Traté de equilibrar las cosas, ya sabes, salir con mis amigos y pasar tiempo en Wattpad pero era difícil. Sin embargo, después de unas semanas me las arreglé para encontrar el equilibrio perfecto. Cada vez que estaba con mis amigos, no sacaba mi iPhone del bolsillo porque sabía que si lo hacía, iba a sucumbir a la necesidad de revisar wattpad.

En fin, acerca de esas cuatro palabras que cambiaron mi vida. Bueno, sucedió una tarde después de llegar a casa de la escuela. Me conecté a Wattpad. Fue entonces cuando mis ojos captaron esa frase...

Comparte tu propia historia.

Cuatro palabras, veinticuatro letras... Siempre me había gustado escribir. Tenía un par de historias sin final en mi laptop, pero nunca había tenido el coraje para terminarlas, era bastante perezosa. Además, sinceramente, nunca pensé que la gente la leería. Me tomó unos días para decidir si publicarlas o no. Al hacer clic en la sección de carga y luego en publicar una nueva historia, ya había subido mi primer capítulo. Decir que estaba nerviosa sería un eufemismo, estaba aterrorizada, comprobando mi correo cada cinco segundos para ver si tenía algún comentario o cualquier cosa.

Después de dos días de agonía, mi iPhone zumbó en mi bolsillo. Era un correo electrónico de wattpad "Xxxxx ha comentado tu historia" mi corazón se detuvo. Hice clic en el enlace y procedí a leer el comentario:

"¡Me encanta! ¡Deberías escribir más! ¡Sube otro capítulo pronto, por favor!"

Casi salté de alegría al leer ese comentario. A alguien le gustaba mi historia, alguien había leído mi historia y la había disfrutado. Estaba sonriendo de oreja a oreja mientras le respondía su comentario dándole las gracias por el buen comentario.

Así fue como empezó todo. Esas cuatro palabras realmente me habían metido en algo que me encantaba. Subí capítulo tras capítulo, ganando más seguidores y haciendo nuevos amigos en el proceso. Eso era lo que más disfrutaba de Wattpad, el hecho de que podía conocer a gente de todos los rincones del mundo.

Pero entonces sucedió.

Estaba acostada en mi cama cómoda, leyendo en mi iPhone cuando mi teléfono sonó, anunciando un correo recibido. Sonreí, seguro era otro comentario agradable, hice clic en el correo para abrirlo.

"PoetaOscuro01 ha escrito en tu muro."

¡Qué nombre de usuario tan extraño! Pensé sonriendo, estaba de buen humor ese día.

Hice clic en el enlace que me llevaría a mi muro de mensajes públicos. Fruncí el ceño mientras leía el mensaje:

"Tu historia es ridículamente femenina, ¿No crees? No es buena. No entiendo cómo es tan famosa, su trama no es original en lo absoluto."

Mi dedo se congeló en la pantalla de mi iPhone. Mi buen humor se fue por el desagüe. Esas palabras me dolieron mucho. Estaba devastada. Nunca había recibido un mensaje tan negativo en los dos meses que había estado en Wattpad. Estaba segura de que la página promovía un

ambiente pacífico, pero había sin duda gente por ahí que no sabían cómo ser agradable. Fui al perfil de la persona que envió este mensaje y fruncí el ceño aún más.

Era un chico. No era muy común encontrar chicos en este sitio. Leí la información de su perfil en silencio:

Nombre: No necesitas saber, acosador.

Ubicación: Lee lo anterior.

Sexo: M

Idioma: Español.

Miembro desde: Diciembre 2010.

Votos recibidos: 10.859

Había publicado dos historias y una colección de poemas tristes. La información debajo de su perfil estaba vacía. No escribió nada acerca de él. Su foto de perfil estaba en blanco, literalmente, en blanco. Luché para no escribir insultos en su muro de mensajes. Eso no mejoraría las cosas, yo le iba a demostrar que era más madura y civilizada que él. Escribí cuidadosamente mi mensaje:

"Hola, poeta oscuro.

Entiendo que no te gustara mi historia,

pero no había necesidad de ser tan grosero.

Abrazos,

Jules. "

Después de presionar el botón enviar. Ni siquiera tuve la oportunidad de respirar cuando mi teléfono sonó anunciando que había respondido ¿En serio? ¡Este tipo es rápido! Mis ojos se estrecharon ante su respuesta.

@ JulesEslaMejor ¿He tocado un nervio? ;)

Me mordí el labio inferior con ira y rápidamente hice clic en la opción de respuesta.

@ PoetaOscuro01 Hey, sólo estoy diciendo que no hay necesidad de ser tan grosero. Si no te gusta mi historia simplemente no la leas. Guárdate tu rudeza para ti mismo.

Después de unos minutos, él respondió:

@ JulesEslaMejor Deja el drama, niña. Esto no es una de tus historias, este es el mundo real ;p Y así, mis amigos, fue cómo comenzó una discusión épica: Yo: En primer lugar, no me llames niña. Yo no te conozco. En segundo lugar, no estoy siendo dramática. No te mataría ser un poco más amable.

Él: ¿Por qué sería amable contigo? No te conozco.

Yo: Exactamente, tu no me conoces. No hay ninguna razón para que seas grosero conmigo.

Él: ;) Lo que sea, niña.

Yo: No me llames así.

Él: Te queda bien.

Yo: ¡Claro que no! Solo se más agradable la próxima vez que quieras decir tu opinión acerca de una historia.

Él: Oh, ¿He herido tus sentimientos?

Yo: Sí.

Pensé por un momento que se iba a disculpar, ¡Que estúpido de mi parte pensar eso!

Él: ¿Quieres llorar en mi hombro, niña? ;)

Yo: ¿No puedes disculparte?

Él: Nope.

Yo: Me rindo. No me hables nunca más.

Él: Aww ¿No puedes ver que me rompes el corazón, niña?

Yo: ¡Cállate! Ser sarcástico no está ayudando realmente.

Él: Yo creo que si ;)

Yo: ¿Por qué eres tan malo conmigo?

Él: Porque sí.

Yo: ¿Porque si?

Él: No hay razón ;)

Yo: Sólo mantente alejado de mí.

Él: Tú eres la que está en mi perfil. Vete, acosadora.

Yo: No te estoy acosando. He venido aquí para ver si podíamos llegar a un acuerdo. Quiero que entiendas que tus mensajes groseros hieren a la gente.

Él: Bla, bla, bla.

Yo: Eres tan...

Él: ¿No puedes pensar en un insulto adecuado, señorita fresa?

Yo: ¿Señorita fresa?

Él: Sí, eres como una fresa. Tus historias son tan cursis.

Yo: Eres increíble.

Él: Gracias ;)

Yo: ¡No era un cumplido!

Él: Lo fue para mí ;)

Yo: Me voy de aquí.

Él: ¡Vete, fuera! Estás manchando mi página con tus dedos rosados y tu olor a fresa.

Salí de su página en una rabieta ¡Este tipo es increíble! No tenía modales o respeto hacia las personas. Podía sentir mi corazón latiendo desesperadamente dentro de mi pecho. Enterré mi cara en mi almohada y gruñí con ira. Él me había irritado realmente ¿Cómo podía ser tan grosero? Mi teléfono sonó y revisé la pantalla con cautela. Era un nuevo correo.

PoetaOscuro01 te ha enviado un mensaje privado.

Hice clic en él y fruncí el ceño al leerlo:

"Fue un placer hablar contigo, señorita fresa, esto no ha terminado :)"

Apreté los puños ¡Esto es la guerra!

=====

Capítulo Dos.

Versión en Español de "My Wattpad love"

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com El link para su compra se encontrará en los comentarios.

Traducción: Ariana Godoy.

Copyright © 2014 Ariana Godoy Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, ni almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, etc. sin previa autorización del propietario de los derechos de autor.

## CAPITULO DOS

—Julie...

Un bajo susurro me despertó, abrí los ojos lentamente; Mi vista estuvo borrosa por unos segundos, pero se adaptó rápidamente a mi entorno. Lo primero que vi fue a mi cama, estaba a un par de metros de distancia; las sabanas purpuras estaban perfectamente arregladas.

Un momento...

Si mi cama estaba tan lejos entonces, ¿Dónde estaba durmiendo yo? Como si mi cuerpo quisiera responder, un calambre atravesó mi cuello. Fue entonces cuando me di cuenta que estaba sentada frente a mi escritorio y mi cara estaba sobre mi portátil. Despegue mi cachete del teclado, mi mejilla ardió, estaba segura de que tenía cuadraditos marcados en mi piel.

—¡Ay!

Exclamé frotando mi cuello ¿Cómo había podido dormir en una posición tan incómoda? La verdad, no tenía ni idea. Ni siquiera podía recordar en que momento me quedé dormida. Mi habitación estaba iluminada sólo por la pequeña lámpara en mi mesita de noche.

—Julie.

Repitió la misma voz y escané mi habitación para encontrarla vacía, fruncí el ceño, confundida.

—Julie.

La voz sonaba cada vez más urgente, todavía estaba medio dormida. Me levanté y empecé a caminar como un zombi hacia mi ventana. Vivía en una casa de dos pisos, así que mi habitación estaba en el segundo piso. Había una luna llena esa noche

—¡Julie!

Eché un vistazo fuera, pero no encontré nada, así que levanté la mirada hacia el cielo.

—¿Dios? —pregunté, asustada. Pero entonces algo duro golpeó mi frente.

—¡Ay!

—¡Despierta!— Sostuve mi frente y miré a mi jardín, confundida.

— ¿Jason? — Le miré incrédula, él estaba de pie detrás de un arbusto en el jardín de flores de mi madre. Jason era mi mejor amigo desde la guardería — ¡Qué demonios! ¡Me pegaste con una piedra! — me quejé frotándome la frente.

—Tira las sábanas, tengo que hablar contigo.

Jason generalmente se metía en mi casa a escondidas. Yo lanzaba una sábana por la ventana y el la escalaba como un mono. Mi ventana no era tan alta de todos modos.

—¿Qué? ¿Estás loco? Es... —Me callé, No sabía qué hora era — ¡Es tarde! — terminé, insegura.

—Es una emergencia.

—¿Qué tipo de emergencia?

—Tipo Y.

Mis ojos se abrieron en sorpresa, Jason y yo habíamos creado un código de

emergencia; Los tipos de emergencias iban de la V a la Z. El código Y era una muy grave. Busqué debajo de la cama para encontrar la sabana pre-trenzada que tenía preparada para estas situaciones y luego tiré un extremo por la ventana. En cuestión de segundos, Jason saltó dentro de mi habitación. Su cabello castaño estaba desordenado como si hubiera corrido sus dedos a través de él muchas veces.

— ¿Qué pasó?

—Necesito un condón.

Di un grito ahogado ante su respuesta.

— ¿Qué? ¿Hablas en serio? —Le pregunté, exasperada.

—¡Es una emergencia! —Exclamó con ojos suplicantes.

—¡Eso no es una emergencia! ¡Compra tu propios condones!— Me dio una palmada en el hombro.

—Por favor , Jules, por favor.

—No.

—¡Vamos! Ni siquiera los estas utilizando.

—Vete— ordené, empujándolo hacia la ventana.

—La farmacia está cerrada. Sabes que no hay ningún otro lugar donde pueda conseguir condones a estas horas ¡Por favor!

Yo sabía que él estaba diciendo la verdad, sólo había una farmacia en la ciudad entera. Con un suspiro de derrota, me dirigí a mi armario y tomé algunos condones. Yo era virgen pero eso no quería decir que no estaba preparada. Además, mi madre era doctora. Cuando ella me dio "la charla sobre sexo" se aseguró de darme condones. Lancé una tira de tres bruscamente a Jason .

Él la atrapó en el aire y me sonrió.

—Deja de usar el código de emergencia para este tipo de cosas—le dije

cruzando los brazos sobre el pecho. Jason me cogió la cara y me besó en la frente.

—¡Te adoro! ¡Eres la mejor! — Y con esa frase desapareció por mi ventana.

Bostezando, me metí en mi cama. Mi iPhone estaba bajo mi almohada, lo agarré y revisé mi correo electrónico, no me había tomado la molestia de responderle al chico grosero de Wattpad.

Había estado demasiado ocupada escribiendo un capítulo de una de mis historias cuando me había quedado dormida. Ya eran las 2:30 am.

Debería estar durmiendo.

La curiosidad llenó mis venas, así que fui a su perfil. Su último estado era hace veintiocho minutos. Fruncí el ceño ante sus palabras: "Limpiando mi tablero de mensajes, tenía huellas de color rosa por todas partes ¡Que asco!"

¡Tenía que ser una broma! ¿Qué demonios le pasaba? ¿No podía dejar las cosas así? Toqué el mensaje privado que me había enviado para abrirlo. Rápidamente, comencé a escribir un mensaje para él.

@ Dark\_poet001: ¿Puedes dejar las cosas en paz?"

Apreté enviar y casi saltó por la sorpresa cuando mi iPhone zumbó ¡Ese chico era rápido!

@ JulesEsLaMejor: No.

Yo: ¿Cuál es tu problema?

Él: Tú eres mi problema.

Yo: ¿Por qué?

Él: Porque sí.

Gruñí en frustración y estaba a punto de responder cuando envió otro mensaje.

Él: ¿Qué estás haciendo?

Yo: Como si fuera a decírtelo.

Él: Es tarde donde vives.

Yo: ¿Cómo sabes dónde vivo?

Él: Escribiste tu ubicación en tu perfil, no eres muy brillante, ¿verdad?

Yo: Acosador.

Él: Técnicamente, tu estas acosándome. Tú eres la que está en mi perfil y me enviaste primero.

Yo: No, ¡Tú me enviaste primero!

Él: Lo que sea. No has respondido mi pregunta.

Yo: ¿Por qué quieres saber lo que estoy haciendo?

Él: Sólo por curiosidad.

Yo: Bicho raro.

Él: Fresita.

Yo: ¡Deja de llamarme así!

Él: No quiero.

Yo: ¡Eres imposible!

Él: Gracias ;)

Yo: ¡Dios mío, no era un cumplido!

Él: Lo sé, así que ¿Estás haciendo algo que no deberías? > = ) Yo: ¿Qué quieres decir?

Él: ¿No quieres decirme lo que estás haciendo, así que voy a empezar a asumir cosas.

Yo: ¿Qué?

Él: ¿Estás viendo porno?

Yo: ¡No! ¿Estás loco?

Él: Entonces, ¿Qué haces levantada? Son las 02:54 a.m. donde vives.

Yo: Sólo estaba... ayudando a un persona.

Él: ¿A estas horas?

Yo: Si.

Él: ¿Un amigo o una amiga?

Yo: Eso no es asunto suyo.

Él: ;)

La curiosidad fluyó por mis venas una vez más.

Yo: ¿Cómo te llamas?

Él: PoetaOscuro01 :)

Yo: No, me refiero a tu verdadero nombre.

Él: ¿Por qué quieres saber, señorita fresita?

Yo: ¡Dios mío! ¡Deja de llamarme así!

Él: ¿O qué? ¿Me vas a abrazar hasta morir y luego arrojarme pasteles de fresa? ;)

Yo: ¡Eres increíble!

Él: Yo sé ;)

Yo: Me voy de aquí, no sé por qué pierdo mí tiempo hablando contigo.

Él: ¡Eso duele!

Yo: Claro, chao.

Antes de que pudiera guardar mi iPhone, el respondió.

Él: Mi nombre es Evan :) Buenas noches, dulce Jules.

=====

## Capitulo Tres

Versión en Español de "My Wattpad love"

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com El link para su compra se encontrará en los comentarios.

Traducción: Ariana Godoy.

Copyright © 2014 Ariana Godoy Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, ni almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopiado, etc. sin previa autorización del propietario de los derechos de autor.

Mi amor de Wattpad.

## CAPITULO TRES

— ¡Julie Ann Jones!

Desperté de un brinco, la voz enojada de mi madre tenía el poder de despertarme en un segundo.

El sol de la mañana entraba por la ventana.

¡Mierda! Probablemente ya era tarde para la escuela. Oí los pasos de mi madre acercándose a mi habitación y torpemente traté de salir de mi cama. La palabra clave aquí es: traté. Mis piernas se enredaron en mis sábanas, así que terminé cayendo hacia delante. Para mi suerte, tenía reflejos rápidos sino mi cara se habría estrellado contra el suelo. Traté de levantarme, pero la bendita sabana no soltaba mi pierna.

Mi puerta se abrió y allí estaba ella: Carla Jones, mi dulce madre. Bueno "dulce " no era un adjetivo que le sentará en ese momento.

—Hola—le dije con nerviosismo. Ella cruzó los brazos sobre su pecho, y me dio una mirada de desaprobación.

—Podrías explicarme ¿Por qué mi hija está todavía en la cama en un lunes por la mañana?

—Técnicamente, no estoy en mi cama— le dije, señalando el suelo debajo de mí.

—Muy divertido— ella fingió una sonrisa —Te quiero lista en cinco minutos, Julie. No voy a permitir que llegues tarde a la escuela.

— ¿Cinco minutos?— Me quejé.

—El reloj está corriendo.

—Pero—

—Y no hay tiempo para el desayuno. Te comerás una barra de granola en el camino.

—¡Mamá!

—Cuatro minutos.

Gemí y rápidamente salté a mi armario. Mi madre era una buena persona, pero era muy estricta y disciplinada. Lo atribuí a su carrera. La escuela de medicina fue dura para ella. Se graduó cuando yo tenía nueve años. Sabía que había sido difícil para ella cuidar de mí y asistir a la escuela de medicina al mismo tiempo, pero no tenía elección. Solo nos teníamos la una a la otra. Mi padre era un gran borrón para mí, ni siquiera recordaba haberlo visto mucho cuando era una niña. Él nos abandonó; mamá nunca me explicó por qué, era un tema delicado para ella. A pesar de que tenía un temperamento difícil, había aprendido a amarla tal y como ella era. Siempre iba por las reglas y que Dios me ayudara si yo hacía algo mal o no seguía sus órdenes.

El trayecto hasta la escuela fue silencioso, lo que era raro, mi madre por lo

general me atacaba con su balbuceo médico acerca de mi horario de sueño poco saludable. No era un secreto que yo era una persona nocturna.

Miré por la ventana mientras los árboles pasaban a mi lado . Fue entonces cuando me acordé de él.

Evan...

No podía dejar de preguntarse qué estaba haciendo en estos momentos ¿Estaba durmiendo ?

¿Por qué estaba pensando en él tan temprano en la mañana de todos modos? No era más que un muchacho grosero y maleducado que me encontré en el Internet. Sin embargo, él me intrigaba no podía negarlo.

Mi iPhone sonó en el bolsillo de mi chaqueta, Mi madre me miró con frialdad y rápidamente, sus ojos volvieron a la carretera. Suspiré, era evidente que estaba enojada conmigo. Revisando mi teléfono, no pude evitar la sonrisa que se formó en mis labios. Era un correo electrónico de

Wattpad:

"No puedo quitar tu aroma de fresa de mi muro de mensajes ¡Bah!"

El mensaje de Evan me hizo gracia. Aunque, discretamente me estaba insultando. No pude evitar encontrar todo el asunto de la chica fresa gracioso. Por alguna razón, no me sentí insultada.

Rápidamente escribí una respuesta.

@ PoetaOscuro01 No podías evitar enviarme ¿no?

En el momento en que él respondió, ya estaba fuera del coche de mi madre y me dirigía a la entrada de la escuela. Decenas de jóvenes se reunían alrededor mientras que otros estaban entrando pasando el aviso de Colegio Crookwell.

@ JulesEsLaMejor No te hagas ilusiones, niñita. Solo estoy aburrido.

Yo: Sí, claro. Estas aburrido y decides hablar con la escritora que odias, eso no tiene ningún sentido.

Él: Lo tiene para mí ;)

Yo: Tú eres tan raro.

Él: Eso me han dicho.

Yo: Todavía me debes una disculpa, lo sabes, ¿verdad?

Él: ¿Una disculpa? Psssst, ¿Por qué tendría que pedir disculpas?

Yo: Bueno, por muchas cosas, pero tu mensaje grosero sobre mi historia es lo que me viene a la mente en este momento.

Él: No voy a pedir disculpas por ser honesto; Tu historia es cursi, admítelo y sigue adelante.

Yo: ¿Honestidad? ¿Tú llamas eso honestidad?

Él: Sí.

Yo: Ni siquiera sé por qué pierdo el tiempo contigo.

Él: Yo tampoco.

Entrecerré los ojos ante su respuesta ¡Él era un idiota! Estaba a punto de contestar cuando me estrellé con el duro pecho de alguien. Unas manos fuertes me agarraron, salvándome de una dolorosa sobre en mi culo. Una fragancia masculina acarició mi nariz y levanté la mirada. Mi mandíbula casi cayó al suelo de la sorpresa, podía sentir la sangre que llenaba mis mejillas.

Estaba en los brazos de Shane Mason, el chico más popular de la escuela. Sus ojos color miel estaban mirándome intensamente, paralizándome. Su pelo castaño rubio estaba desordenado de una manera sexy. Sus rasgos perfectos eran envidiados por la mayoría de los chicos de esta escuela y adorados por toda la población femenina.

No sabía qué decir. Bueno, la verdad era que no podía decir nada. Me quedé muy sorprendida por el hecho de que este hermoso chico me sostenía. Shane me sonrió con arrogancia, probablemente pensando que estaba deslumbrada, lo cual era cierto. Rápidamente traté de poner en una fachada sin preocupaciones. Me

aclaré la garganta.

—Debes fijarte por donde caminas— dijo de manera cortante, soltándome.

Tropecé hacia atrás y levanté la barbilla, tratando de mantener mi dignidad

—También debes peinarte el cabello ¿Alguna vez has oído hablar de un cepillo para el pelo?

Mi boca se abrió en shock ¡Cómo se atreve!

—¿Alguna vez has oído hablar de modales?— Repliqué, cruzando los brazos sobre mi pecho.

Generalmente yo era una persona tímida, pero si te metes con mi pelo, te metes con mi vida.

Digamos que siempre había sido un tema delicado para mí desde el día que mi primer novio me dejó porque tenía el pelo feo. Tenía diez años cuando eso sucedió, pero aun así me marcó.

—Oh ¡La cosa habla!— Exclamó con fingida sorpresa. Lo miré y di un paso a un lado para pasar por delante de él. Ya había tomado cinco pasos cuando volvió a hablar —Creo que esto te pertenece— miré hacia atrás por encima de mi hombro. Mis ojos se abrieron un poco más cuando vi el teléfono negro en su mano: mi iPhone. Corrí hacia él y traté de arrebatarlo de su mano, pero él la levantó, manteniendo el teléfono fuera de mi alcance.

—Devuélvelo— exigí cuando salté tan alto como pude. El bastardo era tan alto que ni siquiera parecía perturbado por mis inútiles intentos para alcanzar mi teléfono. Me miró fijamente, la diversión plasmada en su rostro.

—Haz mi tarea de matemáticas y te lo doy.

—¿Qué?—Le pregunté con incredulidad.

—Ya me has oído.

—¡No voy a hacer tal cosa! — ¿Es que acaso él no sabía que yo apestaba en matemáticas? No era nada buena con los números —Espera, ¿Crees que soy un

nerd?— Le pregunté tocando mi propio pecho.

Él se encogió de hombros — ¿No lo eres?

Negué con la cabeza —No, ahora, dame mi teléfono.

—No, tienes que ser una cerebrita, de lo contrario, ¿Por qué vendrías a la escuela luciendo tan...

poco femenina? Esos pantalones holgados y esa camiseta no te quedan. Cualquiera persona te podría confundir con un chico.

Decir que me sentí insultada sería un eufemismo. Mi cara se calentó con la ira, apreté los puños.

Lo siguiente que hice fue algo que recordaré por el resto de mi vida. No, era algo que recordaría incluso en el más allá; le di una cachetada a Shane Mason. Mi palma golpeó su mejilla izquierda con fuerza. Él se quedó estupefacto, aprovechando su reacción, cogí mi teléfono y salí corriendo como una loca.

Pasé el resto del día cuidándome la espalda. Me sentía como una ninja, comprobando todos los rincones y escondiéndome detrás de los libros y bandejas de cafetería. Tenía el presentimiento de que Shane no iba a dejar esto pasar. En mi defensa, él se ganó esa bofetada por ser una idiota. Todavía no podía creer que lo hubiera hecho, yo no era una persona violenta, pero el realmente me hizo enojar.

—Julie, ¿Qué está pasando?— Laura preguntó mientras nos dirigimos a nuestra clase de química, yo tenía mi bolso contra mi cara, cubriéndome.

—Estoy en problemas.

—¿Por qué?

—Golpeé a alguien.

—¿Qué?—Laura parecía sorprendido . Como he dicho, yo no era una persona violenta y ella lo sabía —¿Quién? ¿Qué pasó?

—Shane— le susurré tan bajo que por un momento pensé que Laura no había

escuchado.

—¿Shane? ¿Te refieres a Shane Mason? ¿El chico más popular y sexy de toda la escuela?

—Uh-huh— asentí con la cabeza.

—¿En serio?— Ella se detuvo y se volvió hacia mí —Dime exactamente lo que pasó.

Abrí la boca para responder cuando mi teléfono sonó en mi bolsillo.

—Te lo diré más tarde. — le ofrecí mientras revisaba mi teléfono. Mi rostro se iluminó cuando vi que era un correo electrónico de Wattpad, pero mi alegría se disolvió cuando vi que era un comentario en una de mis historias. No me malinterpreten, me encantaban los comentarios que mis seguidores dejaban y leía cada uno de ellos sonriendo como un idiota. Pero en realidad esperaba que fuera un mensaje de Evan. Mi teléfono sonó de nuevo y no pude evitar sonreír como un idiota cuando vi que era un mensaje de él. ¿Leyó mi mente o algo así?

Él: ¡Bu!

Yo: Realmente no puedes sobrevivir sin mí, ¿verdad? :) Él: No, simplemente disfruto molestandote.

Yo: Claro.

Él: Tengo la esperanza de convencerte para que escribas cosas buenas en vez de novelas cursis.

Yo: ¡Mis historias no son cursi! ¡Deja de decir eso!

Él: Lo son, algún día lo admitirás.

Yo: Lo que sea.

Él: ;)

Yo: ¿Por qué me sigues enviando mensajes? Es obvio que no te agrado.

Él: Ya te lo dije, me entretienes.

Yo: ¿Cómo?

Él: ¿De qué color es tu ropa interior?

Podía sentir mis mejillas volviéndose rojo brillante mientras le contestaba.

Yo: Eres es un perverso.

Él: Apuesto mi PS3 a que te estas sonrojando en estos momentos ¿Ves? Así es como me entretienes, eres una chica predecible.

Yo: ¡Tú no me conoces!

Él: Yo sé lo suficiente acerca de ti.

Yo: ¿Qué se supone que significa eso?

Levanté una ceja y luego me sentí estúpida porque él no podía ver mi cara.

Él: Los escritores siempre dejan trozos de sí mismos en sus historias. Así que, básicamente, por medio de la lectura de tus historias yo sé mucho sobre ti.

Yo: Mis personajes no son reales.

Él: Pero todos tienen un pedazo de ti.

No sabía qué decir a eso, el probablemente tenía razón.

Yo: Eres raro.

Él: No, soy inteligente ¿Quieres que te lo demuestre?

Yo: ?

Él: Eres una chica tímida, prefieres estar en internet porque tienes miedo del mundo real. Te gusta leer y escribir (obviamente) No tienes padre, probablemente te dejó cuando eras una niña o algo así. Tu madre tiene una carrera estresante, tal vez es una abogada o una doctora. No tienes muchos amigos, no te gusta estar equivocada. No dejas que muchas personas se acercan a ti, porque tienes miedo de que te dejen como tu padre lo hizo. Y por último, no tienes novio.

Yo estaba completamente desconcertada ¿Cómo diablos supo todo eso? ¿Era un acosador?

Yo: ¿Me estás acosando?

Él: No, solo soy una persona muy observadora; obtuve toda esa información personal mediante la lectura de tus historias.

Yo: Es imposible.

Él: No, se llama inteligencia.

Me: Eres tan... extraño.

Él: Gracias ;)

Yo: ¿Cuántos años tienes?

Él: ¿Por qué? :)

Yo: No sé... sólo pareces...

Él: ¿Mayor que tú? Sí, lo soy.

Yo: ¿Y?

Él: ¿Importa?

Yo: Sí, quiero saber si eres un viejo acosador y escalofriante.

Él: ¡Ja! No, no soy un pedófilo, así que no te preocupes.

Yo: ¿Por qué hablas conmigo?

Él: Porque eres lo opuesto a mí.

Yo: ¿Qué quieres decir?

Él: Me tengo que ir, hablamos más tarde, chica rosa.

Yo: Oh, bien ¡Otro sobrenombre!

Él: Sabes que los amas ;)

Yo: Lo que sea, hablamos luego.

Él: ;) Adiós.

Por alguna razón, me sentí sola cuando terminé de hablar con él. Todavía me sorprendía lo mucho que parecía saber de mí. Ni siquiera Jason o Laura sabían tanto sobre de mí. Quiero decir, ellos no sabían lo asustada que estaba del mundo real, ellos no sabían que yo me escondía detrás de mí caparazón para protegerme; simplemente pensaban que era una persona cerrada.

Evan seguía siendo un idiota conmigo, pero de alguna manera él se había suavizado o tal vez me estaba acostumbrando a sus respuestas groseras.

Metí mi teléfono en mi bolsillo y la campana sonó, solo me faltaba una clase para terminar el día y sería capaz de salir de la escuela ilesa. Realmente esperaba no toparme con Shane en mi camino a la siguiente clase. Parecía fácil, tan sólo dos horas más y estaría a salvo en casa. Algo en mi interior me decía que no me iba a escapar tan fácilmente.

Y lamentablemente tenía razón.

=====

Capitulo Cuatro

Versión en Español de "My Wattpad love"

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com El link para su compra se encontrará en en el link externo a la derecha.

Traducción: Ariana Godoy.

CAPITULO CUATRO

Después del tormento de la práctica de la gimnasia, finalmente me dirigí a la salida de la escuela.

Mi madre me había enviado un mensaje, diciendo que iba a llegar un poco tarde,

así que estaba condenada a esperar que ella llegara en el frío estacionamiento.

Aun cuando el invierno casi había desaparecido, la brisa fría aún azotaba nuestra ciudad. Me senté en un banco cercano y suspiré, mirando a los estudiantes entrar en sus coches y charlar.

Aun no podía creer que había abofeteado a alguien tan popular como Shane y había salido ilesa.

Sintiéndome muy aburrida, me metí en Wattpad y empecé a revisar mis foros favoritas, me gustaba pasar el tiempo hablando y compartiendo opiniones con gente de allí. Fue entonces cuando una idea se me ocurrió. Hice clic en el perfil de Evan y entré en su colección de poesía.

Quería saber más acerca de él, así que leí sus poemas y lágrimas surgieron a mis ojos. Eran tan tristes, y estaban tan bien escritos que llegaron a mi corazón rápidamente. Su nombre de usuario poeta oscuro tenía más sentido ahora, sus poemas eran oscuros y también muy tristes.

Motivada por la curiosidad, hice clic en una de sus dos historias: la primera era una de misterio sobre algunos asesinatos y cosas por el estilo. Decidí leerla más tarde, hice clic en el otra. Abrí la boca, sorprendida. Se trataba de un chico, un chico solitario. El prólogo describía sus tristes pensamientos sobre el mundo. Queriendo saber más, me transporté a la historia mientras lo leía en silencio.

El personaje principal era tan profundo que me encontré muy intrigada por él. La historia se desarrollaba durante la universidad, básicamente haciendo hincapié en todos los pasos que el protagonista tuvo que tomar para superar sus dificultades. Había perdido a su familia y el amor de su vida. Dios, este chico sabía cómo llegar al corazón de alguien a través de las palabras. Las lágrimas se escaparon de mis ojos mientras estaba leyendo una escena muy emotiva. La chica que amaba le rompió el corazón, ella lo dejó por su mejor amigo ¿Cómo le iba a hacer eso?

Estaba tan metida en la historia que me olvidé que estaba sentada en el estacionamiento. No me di cuenta de la figura de pie frente a mí.

Alguien tosió, obviamente, tratando de llamar mi atención, pero lo ignoré. Necesitaba saber lo que Joshua, el personaje principal, le iba a decir a su ex novia. Pero justo en ese momento mi teléfono fue arrancado de mis manos en un

movimiento rápido.

—¡Hey!—Exclamé mirando hacia arriba —Uh-oh— me encontré con los ojos color miel de Shane, que tenían un destello de ira. Tragué saliva.

—Me debes una disculpa—afirmó fríamente.

—¿Yo? — me apunté con el dedo inocentemente.

—Sí, tu.

—¡Tú me insultaste! Te lo merecías— le dije, levantándome —Dame mi teléfono.

—No te metas conmigo, Jones— Pronunció mi apellido lentamente.

—¿Me estás amenazando? —le mire directamente mientras él se acercaba a mí, preocupada por

mi seguridad, retrocedí.

Sus labios formaron una sonrisa maliciosa—Golpéame de nuevo y ya lo verás.

—¿Y veré que?— No iba a permitir que me intimidara. Me agarró del brazo y me jaló bruscamente hacia él, luché para liberarme —¡Suéltame!

—Eres tan... — afirmó mientras me miraba intensamente.

—Insultarme de nuevo y te juro que—

—Hermosa.

Me quedé sin aliento y no pude evitar sonrojarme, pero luego él se echó a reír. Fruncí el ceño mientras me soltaba y me daba mi teléfono, el continuó riéndose un rato —Deberías haber visto tu ... cara...—dijo a través de su risa .

Así que fue una broma ¿Por qué no me sorprendía? Por supuesto, un chico como él nunca podría pensar que yo era hermosa. Simplemente lo miré mal y sentí un gran alivio cuando vi el coche de mi madre. Pasé junto a Shane, pero él me agarró del brazo otra vez deteniéndome.

—¿Cómo te llamas?

Oh, bien, él sabía mi apellido pero no mi nombre de pila ¡Que elegante!

—Megan Fox— le contesté sarcásticamente.

—Ya quisieras estar tan buena—dijo con severidad. Me solté de su agarre y le sonreí.

—Y tú ya quisieras saber mi nombre.— Y con eso me alejé. Por desgracia para mí, mi salida

triumfal no duró mucho. No noté el coche aparcado en mi camino y me estrellé contra él con un golpe.

—¡Ay!— Mi rodilla recibió todo el daño , salté sobre un pie mientras me sobaba la rodilla lastimada —¡Ay , ay, ay!

Shane se acercó a mí riéndose —Buena salida, Jones,— dijo él, divertido.

—¡Cállate!—Exclamé poniendo mi mal pie en el suelo otra vez. Empecé a cojear hacia el coche de mi madre. Entré y cerré la puerta. Mi madre me dio una mirada confusa, pero manejó en silencio, supuse que estaba todavía enojada conmigo.

Pasé el resto de tarde leyendo la triste historia de Evan. Me pregunté si eso le había sucedido a él porque era realmente trágica. De acuerdo con su historia, su novia había elegido a su mejor amigo por encima de él ¿Cómo ella podía hacer eso? ¿Por qué me preocupó tanto de todos modos? Probablemente era sólo ficción, pero algo en mi interior me decía que Evan había tenido una vida difícil, no sé cómo lo sabía, pero lo sabía.

Estaba leyendo tranquilamente en Wattpad, acostado sobre mi espalda, mi computadora portátil apoyada en mi vientre, cuando mis ojos se posaron en la ventana de chat: Tenía un nuevo mensaje. Sonreí como una tonta cuando leí el nombre de usuario PoetaOscuro01. Tenía que ser mi fan para que sus mensajes aparecieran en mi ventana de chat.

@ JulesEsLaMejor .... @ PoetaOscuro01 ¿Qué? Él: Hola, chica rosa. Volteé los ojos por su nuevo apodo para mí. Yo: Hola, monstruo. Él: :) ¿Cómo estás? Yo:

Bien, ¿y tú? Él: Genial ;) Tuve un sueño sobre ti . Yo: ¿En serio?

¿Por qué estaba siendo tan amable? Tal vez estaba cansado de ser un idiota. Mis suposiciones no podrían haber sido más equivocadas. Él: Sí, te mató en mi sueño. Yo: ¡Que lindo! (Nota sarcasmo) Él: Mentira, no te maté, pero no fue un sueño agradable. Yo: ¿Por qué no? Él: Porque estabas tu ./ Me: -.- Él: Fue una pesadilla, pero bueno, ¿Qué tal tu día? Yo: Hmm, no muy bueno.

Él: ¿Por qué? Yo: Golpeé a alguien. Él: Ha-ha ¿En serio? Yo: Sí, no es gracioso. Ahora tengo un chico arrogante y enojado detrás de mí. Él: ¿Por qué lo golpeaste? ¿Te besó? Yo: ¿Qué? ¡No! Él:

¿Entonces...? Yo: Me insultó. Él: Oh, ¿Necesitas un hombro para llorar? ;) Yo: No. Él: Bah, estoy siendo amable. Yo: ¿Llamas a esto ser amable? Tu amabilidad apesta. Él: Has herido mis

sentimientos. Yo: Sí, claro. Él: Ha-ha. ¿Terminaste de acosar mi perfil? Yo: Psst, no estaba acosando tu perfil. Él: No eres una buena acosadora. Si ibas a leer mis historias y poemas para tratar de desciframe, no deberías haber votado por ellos, esta todo está en mis notificaciones ;)

¡Mierda! ¡Yo era una idiota! Yo: No sé de lo que estás hablando. Él: Lo que sea, niñita. Yo: ¿Otra vez con los apodos? -.-\* Él: Sabes que los amas. Yo: ¡Claro que no! Él: Lo haces :) Estaba a punto de escribir una respuesta cuando mi puerta se abrió, estrellándose contra la pared, mi ventana se sacudió por el impacto.

—¡He vuelto!— Jason exclamó pretendiendo un acento raro, entró en mi habitación como Pedro por su casa. Lo observé en silencio, se veía rejuvenecido y radiante; supuse que había tenido una noche salvaje.

—Hay un cartel en tu frente que dice "Tuve sexo toda la noche."

—Lo tuve, de hecho, mi señora.

Puse los ojos en blanco —Ya deja el acento, no te queda bien.

—Alguien está de mal humor—me señaló y sonrió —pero no te preocupes— hizo una reverencia con los ojos fijos en mí —Estoy aquí para aclarar su día.

—Estoy perfectamente bien.

—No, no lo estas. He oído que tuviste una pelea con Shane esta mañana.

—¿Qué? No tuve una pelea con él. Sólo le di una bofetada.

Jason se quitó la camisa y se abanicó acalorado y a continuación, se arrojó sobre la cama, haciendo que se chirriara por la repentina invasión.

—Oh , los rumores— Jason negó con la cabeza con desaprobación —¿Por qué le diste una bofetada?

—Él me insultó— le dije con aire ausente mientras mis ojos se posaron en mi portátil nuevo.

Tenía dos mensajes nuevos de Evan.

Él: ¿Señorita fresa? Él: ¿Estás ahí? Yo: Más o menos, mi mejor amigo esta aquí.

Él: Oh, hablamos luego entonces :) Yo: Sí, claro.

—¿Qué estás haciendo ?—Jason se acercó más a la pantalla de mi portátil pero la cerró en su cara.

—Nada —Le di una sonrisa de boca cerrada. Él entrecerró los ojos.

—¿Qué está ocultando?— Miró curioso.

—Nada— respondí muy rápidamente, el me miró a los ojos.

—Jules...

—Jason... Los ojos de Jason se agrandaron —¡Oh, Dios mío ! ¡Estás viendo porno!— Exclamó con incredulidad.

—¿¡Qué! ¡No! ¿Por qué iba yo... No!

—Entonces vamos a ver.

—No.

—Jules— dijo amenazadoramente —Déjame ver.

—Estoy hablando con alguien, ¿De acuerdo? “Admití, ruborizándose

ligeramente.

—¿Es un chico?

Asentí con la cabeza .

—¿Te estás sonrojando ? ¡Ah! Gracias a Dios, me estaba empezando a preocupar por tu sexualidad— le di un manotazo —¡Ay! No me culpes, no has tenido un novio adecuado en años.

—Sí, pero eso no quiere decir que soy lesbiana.

—Lo siento— me sonrió —Entonces, ¿Quién es?

—Jason, basta, el sólo es... un conocido.

—Pero, ¿Te gusta?

—No, lo odio, y estoy segura que el sentimiento es mutuo.

—¿Quién podría odiarte ? Eres tan dulce como un melocotón.

Una sonrisa apareció en mis labios al recordar que era nuevo apodo de Evan como yo, muchacha color de rosa.

—¿Dónde estuviste anoche?— Le pregunté tratando de cambiar de tema.

—Oh , yo estaba con Helen.

Lo miré —Estabas con esa pu— Jason me tapó la boca.

—Sin insultos, Jules. Ella es mi amiga.

—¿Amiga? Tu definición de amiga está mal. Los amigos no tienen sexo.

—Bueno, ella es mi amiga especial—se corrigió.

—Lo que sea, pero la próxima vez que aparezcas en mi ventana en medio de la noche para pedirme condones te voy a asesinar y alimentare al perro con tus restos.

—No tienes un perro— Jason se ríó entre dientes.

—Podría conseguir uno.

Jason se ríó y me pellizcó la nariz —Eres tan linda cuando intentas parecer enojada.

—¡Estoy enojada! ¿Tienes idea del susto que me diste esa noche? Y de paso me golpeaste con una roca.

—Lo siento.

—Dile eso al moretón en mi frente.

—No tienes un moretón, no seas dramática, Jules.

—Bien, simplemente no vuelvas a hacerlo.

Jason me miró con una cara de culpabilidad —En realidad, me preguntaba...

—Oh no, no, no, no me digas que estás aquí por los condones— Su expresión culpable me lo dijo todo —¡Oh, Dios mío ! ¡Fuera, Jason!

—¡Por favor! Estoy corto de dinero y voy a ver a Helen esta noche.

—¿Otra vez? ¿Qué eres? ¿Un conejo?

—Jules , por favor.

—¡No!

—Vamos, tu no pagaste por ellos, tu madre te dio un montón.

—Eso no significa que tenga que mantener tu vida sexual. Yo no soy tu chulo — le dije exasperado.

Jason hizo un puchero y me miró con ojos de cachorro —No puedes dejar que tu mejor amigo agarre una enfermedad o deje a alguien embarazada—se quejó con voz de bebé.

Con un suspiro de frustración, me levanté de la cama y me dirigí a mi cajón.

Condomes en la mano, me voltee hacia Jason, estaba lista para echarlos cuando mi madre irrumpió en el cuarto.

Miró a Jason, que estaba acostado sin camisa en la cama y luego a mí.

—Julie Ann Jones! ¿Puedes explicarme qué diablos está pasando aquí?— puso sus manos en sus caderas.

Uf, estoy en problemas.

=====

## Capitulo Cinco

Versión en Español de "My Wattpad love"

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com El link para su compra se encontrará en el link externo a la derecha.

Espero que esten disfrutando el libro hasta ahora, besos!

Arix.

Traducción: Ariana Godoy.

## Capitulo cinco

—Mamá ¡Espera!— murmuré en pánico, observando cómo se dirigía hacia Jason.

—Señora Jones, puedo explicarlo— Jason se levantó lentamente, dejando caer los condones al suelo.

—Mamá, no es lo que— ¡Bam! Le propinó a Jason una fuerte bofetada, mi boca formó una O en sorpresa.

—¡Mierda!— Jason exclamó, frotándose la mejilla.

—Sin groserías, señorito— mi madre puso sus manos sobre sus caderas —No puedo creer esto, estoy muy decepcionada.

—¡Por Dios Mamá! ¡No es lo que parece! Yo solo estaba...

—¿Estabas que?— Mi madre se volteó hacia mí —Vamos , sigue hablando, ilumíname—

Sus ojos estaban entrecerrados, esa era una señal de que estaba realmente enojada. Tragué saliva.

—Yo estaba... él necesitaba condones, pero no para usarlos conmigo— hice una mueca de disgusto ante ese pensamiento —No tiene dinero y como tengo tantos condones, solo estaba a

punto de regalarle algunos.

Mi madre levantó una ceja con escepticismo —Y, ¿Él tiene que estar sin camisa para conseguirlos?

Abrí la boca para responder, pero ella me interrumpió.

—¿Esperas que me lo crea?

—Es la verdad, mamá, te lo juro, todavía soy virgen— le dije con franqueza. Me miró por un momento antes de que sus ojos se posaran en Jason.

—¿Es esa la verdad? — Le preguntó seriamente.

—Sí, señora— Jason asintió frenéticamente.

Mamá suspiró —Espero que ustedes dos estén siendo honestos aquí, porque si me entero de que está compartiendo fluidos—

—¡Mamá! — Grité, asqueada ¿Compartiendo fluidos? ¿Quién usa esas palabras?

Ella me dio una sonrisa de boca cerrada y luego me dijo, muy seria —Los estaré vigilando—

Apuntó sus dedos a los ojos y luego a nosotros—Así que compórtense— Caminando hacia la puerta, se volvió hacia Jason y añadió—Y tú, te vas para tu casa ya.

—Pero-

—No te quiero cerca de Jules por hoy.

Jason suspiró y se puso la camisa.

—Está bien, — murmuró y tomó un par de condones del suelo antes de seguirla a través de la puerta de mi dormitorio.

—¿Quién es ella?— Mi madre comenzó a interrogarlo mientras salían de la habitación. Cerró la puerta detrás de ellos.

Pobre Jason.

Realmente no me quería imaginar las cosas que mamá le preguntaría o le diría.

"Compartiendo los fluidos" murmuré, sacudiendo la cabeza. Si existiera un premio para las frases más repugnantes, mamá ganaría fácilmente. Tenía una capacidad impresionante para inventar las frases más extrañas que había escuchado en mi vida; tal vez ella desarrolló esa habilidad estudiando medicina, no lo sé, pero le di gracias a Dios por no heredarlo.

Volví a la cama, cogí mi portátil y abrí la ventana de chat. Tenía muchos mensajes de amigos y seguidores de Wattpad, pero mis ojos buscaban un solo nombre de usuario. Hice click en PoetaOscuro01 y empecé a escribir.

@ PoetaOscuro01 Volví :)

@ JulesEsLaMejor Ya puedo verlo.

Yo: ?

Él: Sí, tu olor empalagoso me alertó de tu presencia.

Yo: ¿Olor empalagoso?

Él: ;)

Yo: ¿Qué haces?

Él: Leyendo.

Yo: ¿Qué estás leyendo?

Él: "¿Cómo deshacerse de una escritora cursi?" :D

Me: -.- Que gracioso.

Él: Bah, no tienes sentido del humor.

Yo: Um, he leído tu historia.

Tenía que preguntarle al respecto. La curiosidad me estaba matando.

Él: ¿Y?

Yo: ¿Te sucedió a ti?

Él: No.

Yo: Está escrito con tanta pasión que pensé que era una historia real... la historia de tu vida.

Él: Te dije que no, olvidalo.

Yo: Es real, ¿No es así?

Él: ¿Estás ciega? Te dije que no, es ficción, entiéndelo en esa pequeña cabeza tuya.

Yo: ¿Por qué te enfadas entonces?

Él: No estoy enfadado.

Yo: Sí, lo estas.

Él: ¿Cómo sabes eso? No me puedes ver.

Yo: Pero lo siento así.

Él: Te equivocas, estoy perfectamente bien.

Yo: ¿Perdiste tus padres en un accidente de coche?

Le pregunté porque era lo que le sucedió al personaje principal de su historia. Él

no respondió durante un tiempo.

Él: Jules, ya olvida el tema.

Yo: ¿Por qué no puedes decirme?

Él: ¡Sólo olvida el tema!

Yo: Evan... Sólo quiero saber, quiero ayudarte.

Él: ¿Ayudarme? No actúes como si me conocieras.

Yo: Tienes razón, no te conozco, pero eso no quiere decir que no quiera saber más de ti.

Él: ¿Por qué?

Yo: Tengo curiosidad.

Él: Me tengo que ir.

Yo: Bien, se un cobarde, huye.

Él: ¿Un cobarde? ¿Te atreves a llamarme cobarde?

Yo: Estas siendo un cobarde ahora, huyes para no tener que lidiar con el dolor.

Él: ¿Dolor? ¿De qué demonios estás hablando?

Yo: El dolor de perder a tus padres.

Él: ¡No es real! Es una historia de ficción, ¿entiendes? No estoy relacionado de ninguna manera con ese personaje.

Yo: No te creo.

Él: No me importa.

Yo: Los escritores siempre dejan trozos de sí mismos en sus historias. Tú mismo lo dijiste.

Él: Ese no es mi caso.

Yo: ¿No lo es?

PoetaOscuro01 ha cerrado sesión.

¿Se fue? Tal vez, él tenía razón, debería dejar el tema pero no podía. No sé cómo, pero sabía

que Evan necesitaba alguien con quien hablar. En su historia, el personaje principal siempre deseó tener a alguien con quien hablar de sus miedos y de su dolor.

Tal vez él tenía razón, tal vez yo estaba pensando demasiado. No todas las historias están basadas en hechos reales. Los escritores escriben sobre lo que saben, y sus personajes pueden tener semejanzas con su vida, pero no tiene por qué ser del todo real.

Pero, ¿Por qué tengo esta corazonada de que la vida de Evan es tan trágica como la de su personaje?

Me sorprendí al verlo conectado nuevamente.

Él: Mis padres están muertos, no quiero hablar de eso.

Yo: Oh! Está bien. Lo siento mucho.

Él: Y si sientes lástima por mí, no la sientas, estoy bien.

Yo: Esta bien, pero si quieres hablar...

Él: No quiero.

Yo: Muy bien.

Él no respondió durante un tiempo, podía sentir la tensión entre nosotros, incluso cuando no estábamos frente a frente; pero de verdad necesitaba decir algo para aligerar nuestra conversación.

Yo: Tienes razón.

Él: ¿Sobre qué?

Yo: Soy una escritora cursi.

Él: ¿Estás admitiéndolo?

Yo: Sí.

Él: Por fin, te das cuenta de eso :)

Yo: Pero no tiene nada malo escribir novelas cursis. Soy una romántica empedernida y me encanta escribir historias de amor. Me encanta escribir sobre la felicidad y el amor verdadero. La vida no se trata sólo de la tragedia y tristeza, me gusta centrarme en el lado bueno de la vida, no hay nada malo en eso.

Él: No es realista.

Yo: ¿Cuál es el punto de escribir sobre la tragedia? No le hace bien a nadie. Las historias de amor dan esperanza a la gente.

Él: Falsas esperanzas.

Yo: ¿Cómo puedes saber eso? Yo creo en las almas gemelas.

Él: Por supuesto que crees en esa basura.

Yo: No es basura, es cierto.

Él: El amor no existe, y mucho menos las almas gemelas.

Yo: El amor existe.

Él: Sí, el verdadero amor está en el aire, como el amor que tu padre sentía por su madre cuando la dejó.

Mi corazón se hundió en mi pecho, eso fue un golpe bajo. Inevitablemente, las lágrimas brotaron en mis ojos, pero las retuve, no dejaría que me afectara.

Yo: Eres un cobarde, te escondes detrás de todos esos poemas y pensamientos oscuros porque esa es la manera fácil ¿Por qué no enfrentas tu dolor, ¿eh?

Él: Estoy perfectamente bien.

Yo: ¡Mentiroso!

Él: No estoy mintiendo.

Yo: Cobarde.

Él: No soy un cobarde.

Yo: Demuéstralo.

Él: No tengo que demostrarte nada.

Yo: Cobarde.

Él: Basta.

Yo: Cobarde.

Él: ¡No soy un cobarde! ¡Mi padre mató a mi madre justo en frente de mis malditos ojos! Y luego se pegó un tiro. Ni siquiera sé cómo estoy sobreviviendo, así que no te atrevas a llamarme cobarde después de todo lo que estoy haciendo para seguir adelante.

Mi boca se abrió en shock, me quedé sin palabras, Pensé que habían muerto en un accidente de coche como en su historia.

Él: No digas que lo sientes, odio esa frase.

Yo: No sé qué decir.

Él: No digas nada, estoy bien.

Yo: Me gustaría poder darte un abrazo.

Lamenté enviar eso pero sentí la necesidad de hacerle saber que quería ayudarlo.

Él: EW! No me digas que te estás enamorado de mí :) Voy a vomitar.

Sonreí con tristeza a su vano intento de cambiar de tema, pero le seguí la

corriente.

Yo: Pfft! Nunca.

Él: Yo sé que estoy bueno y todo, pero eres demasiado dulce para mí.

Yo: ¿Demasiado dulce? ¡Ja! Oh, por favor, Tu eres demasiado oscuro para mí.

Él: Sólo soy realista, tu eres es dolorosamente esperanzada y empalagoso, niña.

Yo: Somos polos opuestos entonces.

Él: Sí, y espero que no creas en esa mierda de que "los polos opuestos se atraen".

Yo: No, no creo en eso.

Él: Bueno :)

Yo: ¿Puedo decirte algo?

Él: Sí.

Yo: Sé que estás tratando de evitar el tema y entiendo que no quieras hablar de eso. Sólo quiero que sepas que creo que eres increíble porque has seguido adelante a pesar de pasar por algo tan doloroso y traumático. Te admiro, deberías estar orgulloso de ti mismo. Y si escribir poemas e historias tristes te ayuda a lidiar con el dolor, lo entiendo completamente. Supongo que la vida necesita ambos lados, el lado bueno, lleno de esperanzas y la trágica oscuridad. No hay absolutamente nada que pueda decir para hacerte sentir mejor, solo soy una desconocida para ti, pero sólo quería decir esto :) Aunque sigues siendo un idiota arrogante.

Él: Me hiciste sonreír con tu discurso empalagoso, chica rosa.

Yo: Me alegra haberlo hecho.

Él: Será mejor ir a dormir.

Yo: ¿Dormir? Son las 8 p.m.

Él: Tal vez esa no sea la hora donde vivo.

Yo: ¿Dónde vives?

Él: Ya quisieras saberlo, acosadora.

Yo: Cierto.

Él: Escucha la canción "No me importa" de Apocalyptica.

Yo: ¿Por qué?

Él: Solo hazlo, buenas noches.

Yo: Buenas noches, Evan.

Él: Y ¿Jules?

Yo: ¿Sí?

Él: Gracias :)

PoetaOscuro01 ha cerrado sesión.

No podía dejar de sonreír como una tonta. Sentía que le había ayudado de alguna manera.

Busqué en YouTube la canción que de la que él me habló; me puse los auriculares y apoyé la espalda contra la cabecera de mi cama. Una melodía suave comenzó a sonar y el cantante comenzó a describir lo llena de mentiras que puede estar la vida, no podía dejar de sonreír. Sabía que no iba a ser una canción dulce.

¿Por qué me siento como si él estuviera cantándome esta canción?

A caso no era esta su forma de decirme que yo no le importaba.

Luego, en el versículo siguiente, el cantante dijo que el amor lo cambia todo. Mi corazón empezó a latir más rápido en mi pecho. No podía ser posible. Cerré mi portátil y me quité mis auriculares.

Podía sentir mariposas en mi estómago y mi corazón amenazaba con salirse de mi pecho

¿Qué es lo que me pasa?

¿Por qué estaba reaccionando así por una simple canción? ¿Por qué estaba reaccionando así a la idea de Evan dedicándome esta canción? El solo era alguien con quien había charlado un par de veces.

"Eres una tonta, Jules", me susurré a mí misma y salí de la cama, me acerqué a mis gavetas y pasé delante del espejo. Me quedé helada cuando vi mi reflejo, mis mejillas estaban teñidas de color rosa y mis ojos tenían un brillo que nunca había visto antes

¿Qué es lo que me pasa? Es sólo una canción ¿Por qué siento esta necesidad de hacerlo sentir mejor? Había pasado por muchas cosas difíciles ¿Pero por qué me importa? Éramos polos completamente opuestos.

Mi iPhone sonó, sacándome de mis pensamientos. Me quedé mirando la pantalla confundida: Número Desconocido .

—¿Hola?

—Hola, Jones.

—¿Shane? — pregunté con incredulidad.

—Sí, no te babeas sobre el teléfono, es repugnante.

—¿Qué , cómo, por qué ?—me enredé con mis palabras, sin saber qué pregunta era más importante.

—Cálmate, bebe, respira.

—¿Bebe? — hice una mueca de disgusto. Él era todo un mujeriego.

—¿Te gusta? —Puse los ojos en blanco.

—¿Qué quieres? —No me molesté en preguntarle cómo había conseguido mi número, él era

Shane Mason, él podía conseguir lo que quisiera.

Él se ríó entre dientes.

—Necesito que hagas mi tarea de matemáticas.

—¿Qué? Esto tiene que ser una broma, yo—

—No voy aceptar un no por respuesta.

—Te dije que no soy buena en matemáticas, en realidad apes— un golpe en la puerta de mi habitación me interrumpió, era la hora de la cena y mi madre era muy estricta con los horarios

—Espera, espera.

—Si me cuelgas, te vo—

—No lo hare, sólo espera un segundo— Abrí la puerta de mi habitación.

—Te dije que no aceptaría un no por respuesta— Shane estaba parado justo frente a mí, con su teléfono pegado en la oreja. Él muy idiota me estaba sonriendo, luciendo todo engreído y arrogante.

—Cierra la boca, nena, no quieres que las moscas entren— Fue entonces cuando me di cuenta de que mi boca estaba abierta en shock, la cerré y bajé mi teléfono.

—¿Qué demonios estás haciendo aquí ? ¿Cómo llegaste aquí? — estaba muy confundida. Por no mencionar que yo llevaba pantalones cortos y una camisa blanca transparente, Shane me empujó a un lado y entró a mi habitación como Pedro por su casa —¿Qué estás haciendo ?

¡Fuera! No he te hado per—

—Jules— mi madre me llamó, haciéndome notar su presencia en mi puerta —Sé amable con Shaney —me ordenó en un tono maternal.

—¿Shaney?— repetí exasperada.

—Sí, él es el hijo de Mery, ¿no te acuerdas? —Mery era la mejor amiga de mi madre. Mamá siempre hablaba de ella, pero yo la había visto sólo como tres veces en mi vida. Ella era doctora también, por lo que tenía una agenda muy apretada. Siempre he pensado que la razón por la que estaban tan cerca la una de la otra era porque trabajaban en el mismo lugar. Mery pasaba más tiempo con mi

madre que yo.

—¿Quieres decir que él es tu ahijado?— recordé a mi madre diciendo algo acerca de ser la madrina del hijo de Mery pero nunca esperé que fuera Shane Mason.

—Sí , él es una dulzura ¿No te parece?

—¿Dulzura?—Me reí sarcásticamente, Shane sonrió amablemente a mi madre .

—Ayúdale con su tarea de matemáticas, querida—dijo mientras salía de mi habitación, cerrando la puerta detrás de ella, estaba demasiado sorprendida para decir algo. ¿En qué demonios se había convertido mi vida? Miré a Shane, quien se quedó allí parado sonriéndome.

—Tu cara no tiene precio.

—¡Cállate!

Tenía que encontrar una manera de sacarlo de aquí. Shane siguió mirándome con sus hermosos ojos color miel y se pasó los dedos por su pelo rubio castaño, luego bajó la mirada al suelo y su sonrisa se ensancho.

—Sabes... — dijo acercándose a mí —me alegra que estés pensando en la protección—Di un paso atrás hasta que mi trasero golpeó el cajón, seguí su mirada y vi los condones que estaban en el suelo. Al instante empecé a sonrojarme, cuando levanté la vista, me quedé sin aliento, Shane estaba demasiado cerca; empujé su pecho.

—Retrocede.

Él agarró mi muñeca.

—Ayúdame con mi tarea y me voy— Él se inclinó más cerca. Su aliento mentolado rozó mi cara.

—¡Suéltame , perverso!

Me miró esperando una respuesta.

—Bien, te ayudaré —le dije, el sonrió y retrocedió.

—Esto será divertido.

Forcé una sonrisa —Sí.

Oh claro, que sería divertido, iba a tener un montón de diversión cuando Shane aplazara matemáticas por mi culpa. Internamente, me reí maliciosamente como Cruella De Vil.

¡Shane, vas a caer!

=====

Capitulo Seis

Capitulo Seis.

¿Sabes de ese momento divertido cuando estás aguantando la risa y mientras más tratas de no reírte, más deseas hacerlo? Bueno, yo estaba pasando por eso mientras miraba a través del pequeño cuadrado de vidrio en la puerta de la clase de matemáticas. El profesor Satty estaba dando las calificaciones del trabajo. No pude colarme en la clase porque yo estaba en cuarto año y esta era una clase de quinto, así que me quedé mirando desde el pasillo; esperaba pacientemente el momento en el que Shane recibiera su calificación.

No podía creer que me estuviera saltando Biología para esto, pero tenía muchas ganas de verle la cara a ese pesado. Shane estaba sentado en uno de los asientos delanteros, mirando a su alrededor con aire de grandeza mientras esperaba, se pasó los dedos por su envidiado cabello y sonrió a la chica a su lado. Se veía tan confiado y relajado. Una risita se escapó de mis labios, se me estaba haciendo difícil no reírme.

—Shane Mason— El profesor Satty exclamó, escaneando el aula a través de sus grandes lentes anticuados. Shane se puso de pie y caminó hacia el escritorio del señor Satty, el cual le devolvió su trabajo y sacudió la cabeza con desaprobación. Shane volvió a su asiento; podía ver su perfil claramente. Su sonrisa de suficiencia se desvaneció cuando sus ojos rodaron por el papel en sus manos. Estaba cubriendo mi boca con fuerza. Dios mío, su rostro no tenía precio. Como si sintiera mi mirada, su cabeza se volteó a la puerta y sus ojos iracundos

encontraron los míos. Me

miró con tanta rabia que me quede sin aliento. Sus ojos se estrecharon mientras se levantaba para caminar hacia mí.

¡Oh no! ¡Me va a matar o me hará algo desagradable como meter su dedo en mi oreja!

Siempre había pensado que eso es asqueroso. Empecé a entrar en pánico mientras se acercaba; realmente no había pensado en esto, debí diseñar un plan de escape

¡Soy una idiota!

Jordan, el mejor amigo de Shane, se atravesó en su camino deteniéndolo y comenzó a hablar con él acerca de algo que no pude oír.

Sonó el timbre. La frase salvado por la campana nunca había tenido tanto sentido en mi vida, aprovechando la conmoción alrededor, me alejé de la puerta para irme lo más pronto posible.

Oí a Shane gritando mi nombre detrás de mí, pero no me molesté en mirar atrás. Entré en el pasillo principal y comencé a caminar rápido. Iba a matarme, pero no pude evitar la sonrisa

triunfal que se arrastró a mis labios.

Su rostro...

¡Oh Dios! Ni siquiera quería recordarlo, era demasiado cómico. En mi defensa, el prácticamente me obligó a ayudarlo con las matemáticas hace unos días, era su culpa por no creerme cuando le dije que no era para nada buena con los números.

—¡Jones! — Oh-oh, miré por encima de mi hombro y entré en pánico. Shane venía trotando hacia mí con la ira plasmada en su rostro y los puños apretados a sus costados. Inmediatamente, empecé a correr. Maldije mis piernas cortas, no estaban realmente ayudando en mi intento inútil de un escape

—¡Jones! ¡Estás muerta!— Empecé a zigzaguear con la esperanza de

desorientarlo. Sí, no era la idea más brillante, pero bueno, tenía que intentarlo.

Mis ojos encontraron el cielo cuando vi el letrero colgante que decía " baño " sin pensarlo dos veces, abrí la puerta y me abalancé hacia adentro. Apoyé la espalda contra la puerta respirando pesadamente

¡Estoy a salvo!

El no entraría en el baño de las chicas, ¿verdad? Levante la mirada y me congelé. Había un chico de pie a unos metros de mí, tenía en la mano en su amiguito mientras se paraba delante del urinario. Grité tan fuerte que mis oídos zumbaron después que lo hice.

—¡Oh , Dios mío! ¡Oh Dios mío!—Repetí una y otra vez. El chico no parecía mover un músculo, estaba petrificado —Lo siento mucho! ¡Oh, Dios mío!—El chico estaba rojo como un tomate, solo se me ocurre a mi meterme en el baño equivocado.

Nunca había visto la "cosa" de un hombre en mi vida, estaba aterrorizada. Para extender mi miseria, alguien empujó la puerta, golpeando la parte de atrás de mi cabeza. Tropecé hacia delante y me volteé lista para pelear con Shane pero para mi sorpresa, era Jason.

—¿Qué demonios?— Jason miró al chico, quien finalmente se estaba cerrando la cremallera del pantalón y luego a mí —¿Pero qué demonios... Estás... ¿Jules?— Obviamente, él estaba esperando una explicación. El chico se esfumó del baño avergonzado.

—No es lo que parece—declaré, la imagen del miembro del chico no salía de mi cabeza. Fue impactante ver a uno en la vida real. Jason me dio una mirada de incredulidad.

—Entonces, ¿Qué estabas haci—

—¡Jones!— La voz de Shane sonó cerca de la puerta. Jason frunció el ceño.

—Ese es Sha—

—Tengo que esconderme—le susurré escaneando el baño.

—¿Por qué? Jules, ¿Qué está pasando? ¿Qué ha—

—¡Cállate! ¡Esto es una emergencia!—

—¿Necesitas un condón?

—¿Qué? No, distráelo—Pedí al entrar en uno de los cubículos y cerré la puerta de metal con cuidado.

—Jules, ¿Qué esta—

—¡Jones!— Por la cercanía de su voz, supe que Shane estaba en el baño—  
¿Dónde está?

—¿Quién?—Jason preguntó inocentemente .

—Esa pequeña demonio que llamas mejor amiga— Shane respondió con amargura. Tragué saliva a medida que me sostenía parada encima del inodoro. Oh, mírame a mí, que momento tan cliché. Le rogué a Dios no resbalarme y caerme en la poceta, eso sería bastante desagradable.

—¿Jules?—Jason preguntó exageradamente, él no era muy bueno con las mentiras—La vi entrar

al baño de mujeres, ¿Por qué ?— No podía culpar a Jason por no defenderme. Shane era más alto, más grande y un atleta. Él podía vencer a mi mejor amigo fácilmente.

—Espero que no estés mintiendo— Shane habló y luego el sonido de la puerta cerrándose me relajó.

—Jules, quédate allí hasta que suene la campana, Shane está en el pasillo—Jason me informó—Voy a buscar refuerzos ¿de acuerdo?

—¿Refuerzos? ¿Qué eres? ¿Un policía?

—Quédate ahí.

—Está bien—Me bajé de la taza del inodoro y saqué mi iPhone de mi bolsillo. Evan y yo nos habíamos convertido en una especie de amigos en línea.

Hablábamos todo el día, si no estábamos ocupados. Me sorprendió la cantidad de cosas que teníamos en común, escuchábamos las mismas bandas, nos gustaban las mismas series de TV y compartíamos una apasionada obsesión con las donas. Sin embargo, a él no le gustaba revelar mucho de sí mismo, no le gustaba hablar de su vida personal. Él ni siquiera me decía donde vivía por el amor de Dios.

Yo, por el contrario, era un libro abierto. Me sentía tan cómoda cuando hablaba con él, tal vez, porque no podía verlo. Es más fácil escribir sobre tu vida que hablar de ella, si sabes a lo que me refiero. Empecé a escribir un mensaje para él:

Shane va a matarme.

Después toqué el botón enviar, Evan sabía de Shane, Jason, Laura y hasta de mi mamá. Sí, yo no era realmente una persona reservada. Además, por alguna razón, yo confiaba en Evan. Sé que parece una locura, pero él era tan... no tengo palabras para explicarlo.

Él: Estoy bien, gracias ¿Dónde están tus modales?

Puse los ojos en blanco.

Yo: Esta es una situación de vida o muerte, y ¿Eso es todo lo que tienes que decir?

Él: Sí ;) pero voy a perdonarte esta vez.

Yo: Puede que muera en los próximos minutos, elije cuidadosamente tus palabras; pueden ser las últimas que escribes para mí.

Él: Eres tan dramática, no vas a morir, deja de ser una gallina cobarde y enfréntalo.

Yo: No lo conoces, él me puede matar en un instante, parezco una enana frente a él.

Él: haha apuesto que también te vez como una enana frente a mí.

Su respuesta me hizo pensar acerca en apariencia ¿Cómo era Evan? Su foto de perfil de Wattpad estaba en blanco, así que no tenía ni idea.

Yo: ¿Eres alto?

Él: Soy más alto que tú.

Yo: ¿Cómo sabes eso?

Él: Sentido común, soy mayor, soy un hombre, así que estoy un 90% seguro que soy más alto que tú.

Yo: ¿Cuántos años tienes?

Él: haha ¿Cuántas veces vas a preguntarme eso?

Yo: Hasta que me lo digas.

Él: No voy a decírtelo ;)

Yo: Evan ¿Tienes Facebook ?

Él: No.

Yo: ¿Twitter?

Él: No.

Yo: ¿Nada más?

Él: No, sólo wattpad, no me gustan esas redes sociales me parecen inútiles.

Yo: Evan, tengo curiosidad.

Él: Déjame adivinar, ¿Quieres saber cómo luzco, ¿verdad ?

Mis ojos se abrieron en sorpresa, era como si el pudiera leer mi mente .

Yo: Si.

Admití avergonzada.

Él: Soy feo.

Yo: No te pregunte si eras bonito o lo que sea, solo me gustaría verte, ponerle una cara a tu imagen dentro de mi cabeza cuando hablo contigo.

Él: Algún día, te enviaré una foto de mí.

¿Algún día? Gruñí frustrada.

Yo: ¿Por qué eres tan reservado?

Él: Cuanto menos sepas sobre mí, mejor.

Yo: ¿Por qué?

Él: Confía en mí :)

Yo: Eres tan raro.

Él: Ya lo has dicho muchas veces, pequeño melocotón.

Yo: ¿Pequeño melocotón?

Él: Sí, por cierto, ¿cómo es que escribes historias de romance si nunca te has estado enamorado?

Yo: ¿Cómo sabes que nunca me he enamorado?

Él: Te dije que soy una persona muy observadora.

Yo: Claro, eres un acosador.

Él: haha ya quisieras que te estuviera acosando :)

Yo: Oh, por favor, claro que me estás acosando. Algún día lo admitirás, como yo admití que mis historias eran cursis.

Él: No, ¿Por qué habría de acosarte? No te conozco.

Entrecerré los ojos en la pantalla.

Yo: A este punto, ya creo que somos amigos.

Él: ¿Amigos? haha tal vez.

Estaba a punto de contestar cuando sonó el timbre.

Yo: Me tengo que ir.

Él: :) Ok, pequeño melocotón.

Yo: Tienes el peor gusto en sobrenombres.

Él: Te quedan bien.

Yo: Sí, sí, claro, hablamos más tarde.

Metí mi teléfono en mi bolso y salí del baño lo más rápido que pude. De verdad que no quería ver el amiguito de otro chico. Ya había tenido suficiente por el día.

\*\*

—¿Qué hiciste que?— Laura preguntó sorprendida. Sus ojos verdes se abrieron como platos. Su cabello castaño caía en ondas por sus hombros, se veía bien hoy, lo que me hizo recordar mi ropa holgada. Tenía el pelo recogido en un moño desordenado, llevaba una camiseta que decía

"Soy sexy y lo sé" en el frente y unos vaqueros desgastados.

Salimos de la escuela y caminamos al estacionamiento. La brisa fresca de la tarde nos abrazó tan pronto como salimos. Laura me había ofrecido el aventón hasta mi casa, se lo agradecí ya que mamá estaba de guardia en el hospital. He actualizado Laura con todo, a excepción de Evan; no estaba segura de por qué no podía hablarle de mi amigo en línea. Tal vez tenía miedo que

pensará que estaba loca por hablar con un extraño y disfrutarlo tanto.

—Sí, si ves a Shane, dímelo y correré por mi vida—le dije. Laura se echó a reír y siguió riendo durante un tiempo. Le sonreí, al menos, había alguien que disfrutaba de mi trágica vida. Chequeé el aparcamiento, Shane no estaba por ningún lado. Fruncí el ceño ¿Dónde estaba?

—Habría pagado lo que sea por ver su cara—Lau comentó pasando un brazo por

encima de mi hombro —Amiga, eres una heroína.

—Una heroína muerta, Lau.

—Oh, vamos ¿Qué es lo peor que te puede hacer?

—Eso es exactamente lo que no quiero averiguar—Negué con la cabeza.

—Vas a estar bien—dijo frotándose el hombro.

De camino a casa, estaba viendo a través de la ventana del coche distraída, no podía dejar de preguntarme lo que Shane estaba tramando.

¿Por qué él me dejaría salir de la escuela con tanta facilidad? ¿Estaba planeando mi asesinato meticulosamente? ¿Iba a plantar una bomba en mi bolso? ¿Se robó mis lápices? ¿Qué tenía en mente?

Estaba cien por ciento segura de que no iba a dejar esto pasar tan fácilmente. Mi iPhone zumbó en mi bolso, me apresuré a revisarlo esperando que fuera un mensaje de Evan, pero para mi sorpresa, era un SMS.

Era de: Idiopido.

Sí, así había registrado el número de Shane, una combinación de idiota y estúpido. Llámame infantil, pero bueno, cada vez que lo veía en mi lista de contactos, sonreía como una idiota.

De: Idiopido.

Te metiste con el tipo equivocado :)

Sabía que no iba a dejar pasar esto; no le respondí, ¿Por qué habría de hacerlo? De verdad no quería saber lo que maldades estaba planeando hacerme. La ignorancia a veces es una bendición.

—¿Jules?—La voz de Laura me sacó de mis pensamientos.

—¿Eh?

—Te decía que visité esa página de la que hablas tanto— sus ojos estaban en la carretera mientras hablaba.

—¿Wattpad?

—Sí, es genial.

—Lo sé, estoy adicta a ella.

—Ya lo sé. ¿Te das cuenta que debería estar enojada contigo?

—¿Por qué?

—Ya nunca me prestas atención, me siento abandonada— admitió con una sonrisa triste .

—Aww, Lau, sabes que eres mi favorita.

—No deberías usar el teléfono cuando te estoy diciendo algo.

—Lo sé, lo sé, lo siento.

—Está bien—me miró—Ya estamos aquí.

Dándole un abrazo y asegurándole que le iba a prestar más atención, me bajé del coche. Mi casa se veía muy sola, crucé el jardín, bueno, si se le puede llamar "jardín" a un pequeño árbol y flores secas. Mamá no tenía tiempo para regar las flores y yo era demasiado perezosa para hacerlo, así que prácticamente teníamos un cementerio de flores en el frente de nuestra casa.

Suspirando, abrí la puerta para encontrar una sala vacía. Nuestra casa no era lujosa ni nada de eso, pero era cómoda. Subí las escaleras y entré en mi habitación. Mis cortinas estaban cerradas, así que estaba bastante oscuro aquí. Quitándome los zapatos, procedí a quitarme mi camiseta.

—Que buena vista— susurró una voz suave desde la oscuridad. Grité y salté de miedo, examinando mi habitación. Shane estaba de pie en el rincón más oscuro. Sus labios carnosos estaban formando una gran sonrisa—Continúa, nena, tengo curiosidad por ver el resto de tu cuerpo— Agarré mi camiseta del suelo y me cubrí el pecho sintiéndome visualmente violada.

—¿Qué demonios estás haciendo aquí ? ¿Cómo has entrado? —Le pregunté completamente desconcertada. Shane levantó la mano y sacudió unas llaves.

—Tu dulce madre confiaba demasiado en mí— me contestó con aire de suficiencia. Mi mandíbula cayó al suelo ¿Mamá le había dado las llaves? ¿Qué demonios? Mi madre era bipolar, no podía soportar a Jason dentro de mi habitación, pero dejó que Shane estuviera a solas conmigo en la casa.

—¡Fuera! —exclamé asustada. Estábamos solos en mi casa, estábamos solos. Esa frase siguió merodeando en mi cabeza. Estaba segura de que estaba empezando a asustarme.

—Oh no, no—Shane negó con la cabeza—No voy a ninguna parte, has sido una chica mala, Jules, —No me gustaba el tono que estaba usando. Temiendo por mi vida, retrocedí un poco —y ya sabes lo que pasa a las chicas malas, ¿No?— Tragué saliva y negué con la cabeza —Las castigan— su sonrisa se hizo más grande mientras caminaba hacia mí.

¡Santos Macarrones!

Estaba en serios problemas.

=====

Capitulo Siete

Versión en Español de "My Wattpad love"

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com El link para su compra se encontrará en los comentarios.

Traducción: Ariana Godoy.

Copyright © 2014 Ariana Godoy

CAPÍTULO SIETE

Hecho: Shane iba a matarme.

Hecho curioso: Mis calcetines no coincidían.

Hecho triste: Iba a morir virgen.

Podría pasar todo el día contando los hechos de mi vida o podría hacer algo

mientras Shane se

estaba acercando a mí. Observé mi habitación en busca de algo útil para defenderme, pero después de ver osos de peluche, almohadas, lámparas pequeñas, ropa sucia, y pinturas de uña, me di cuenta de que no tenía nada.

Sin embargo, podría usar el elemento de sorpresa. Sabía que Shane no se esperaba lo que iba a hacer. Se le notaba confiado y tenía que tomar ventaja de eso. En un movimiento rápido, me voltee y salí corriendo de la habitación.

—¡Hey!—Shane gritó, pero ya iba escaleras abajo, con mi camiseta en una mano, abrí la puerta con la otra —¡Jones ! ¡Alto!— ¡Mierda! Estaba cerca. Shane era más alto y más rápido que yo.

Mis posibilidades de escape eran tan bajas como mi coeficiente intelectual, pero tenía que intentarlo.

Me estremecí sintiendo la brisa fría contra mi torso parcialmente desnudo. Hice una mueca de dolor al cruzar el jardín, las flores muertas se habían puesto rígidas y afiladas.

Nota mental: Echarle agua a las flores, podrían matarme algún día.

—¡Jones!

Miré por encima de mi hombro, Shane venía corriendo justo detrás de mí.

—¡Primero muerta que capturada!— Grité cuando mis pies tocaron el pavimento de la fría carretera

¿Por qué tengo que vivir en una casa aislada?

Vivía en el medio de la nada. Tuve muchas peleas con mi mamá porque quería vivir en la ciudad, pero, por supuesto, ella prefería la " serenidad " de vivir en un lugar solitario.

¡Que serenidad ni que nada!

Iba a ser asesinada y nadie se daría cuenta. Corrí por el camino, el viento helado rozando mi piel.

Mi labio inferior tembló mientras corría. Dios, que frío. ¿Dónde demonios estaba el sol cuando lo necesitaba? Como en respuesta, un trueno retumbó en el cielo.

Genial, va a llover.

—¡Jones!

No me molesté en mirar hacia atrás, ya respiraba pesadamente, mi moño desordenado se soltó.

Mi pelo volaba hacia atrás con el viento

—¡Detente!— Shane sonó justo detrás de mí.

Dios, por favor ayúdame, perdóname por no ir a la iglesia el domingo pasado. Voy a ir la semana que viene te lo prometo.

Al oír los pasos de Shane detrás de mí, empecé a zigzaguear para confundirlo. De verdad necesitaba dejar de hacer lo del zigzagueo porque en serio no funciona. Un brazo caliente de repente se enlazó alrededor de mi cintura, deteniéndome. Grité y traté de soltarme.

—¡Déjame ir!— Le dije , jadeando, estaba fuera de forma. Necesitaba practicar algún deporte o algo.

—¡Por Dios ! ¡Cálmate!—Shane dijo sin sonar tan sin aliento como yo ¡Benditos jugadores de futbol!

—¡Ayuda!—Repetí una y otra vez .

Shane me tapó la boca con su mano libre —¡Cállate! ¿Podrías calmarte por favor ?— me dio la vuelta, sosteniéndome en sus brazos. Mis ojos se encontraron con los suyos, mi pecho se elevaba arriba y abajo por mi respiración rápida —¿Qué te pasa ?— me preguntó frunciendo el ceño, —No voy a matarte.

—¿En serio?— Le pregunté esperanzada.

—Sí, solo estaba tratando de asustarte un poco, pero nunca pensé que tendrías la reacción de

'correr como una chica loca por la carretera'

Di un paso atrás y quité sus manos de mis brazos, —¿Qué diablos estabas haciendo en mi habitación, loco?— Crucé los brazos sobre mi pecho lo que causo que Shane bajara la mirada a ellos y fue entonces cuando me acordé de que estaba sin camisa. Mi sujetador púrpura estaba a la vista, —¡Ah!—Grité cubriéndome con mi camiseta —¡Eres un perverso!

—Oh, por favor, como si hubiera algo bueno que ver— Dijo mientras rodaba los ojos —Volvamos a la casa— puso sus manos dentro de los bolsillos de sus pantalones vaqueros y comenzó a caminar de regreso a la casa. Entrecerré los ojos a su espalda.

—Yo no voy a ninguna parte — le dije poniéndome mi camiseta de nuevo.

—Entonces espero que disfruten mojándote en el frío—respondió alejándose.

—¿Qué?— me tomó 30 segundos, tres truenos y una pequeña gota de lluvia para entender lo que quería decir: Iba a llover. A veces, mi cerebro me sorprendía con su lentitud. Corrí hacia la casa, ya que comenzó a lloviznar.

Metiendo mi trasero congelado dentro de la casa, cerré la puerta tras de mí. Shane estaba tumbado cómodamente en el sofá grande. Tenía las manos detrás de la cabeza. Lo miré mal.

¿Quién demonios se creía que era ?

—¿Qué estás haciendo aquí ?— Le pregunté. Él no me hizo caso. Apreté los puños a mis costados —¡Hey! Te estoy hablando a ti.

—¿Qué?—me preguntó, con aire aburrido .

—¿Qué. Estas. haciendo. Aquí ?—Dije cada palabra lentamente.

Shane me miró por un momento y luego cerró los ojos —Estoy pensando en una manera de hacerte pagar por lo que me hiciste.

—Yo no hice nada—le dije con un falso tono inocente.

Shane se sentó, sus ojos tenían un destello de ira —Voy aplazar matemáticas por

tu culpa, Jones.

—Te dije que no era bueno con los números.

Se puso de pie, —No, no lo hiciste.

—Sí, lo hice— repliqué.

Dio un paso más cerca, —No, no lo hiciste. Cuando terminamos la tarea la otra noche, me diste unas palmaditas en la espalda y me dijiste, y cito: Vas a obtener una A, tigre.

Me reí entre dientes. Yo si dije eso, pero estaba molesta porque había invadido mi habitación groseramente y me llamó un empollón feo muchas veces.

—Hmm, yo hice mi mejor esfuerzo— Me encogí de hombros.

Shane entrecerró sus ojos, mirándome —Estaba tratando de impresionar a una chica en mi clase de matemáticas y lo arruinaste.

Puse los ojos en blanco —¿Me estás diciendo que has causado todo este lío porque querías tener una chica para la noche?

—Más o menos.

Sacudí la cabeza con desaprobación .

—¿Qué? Ella está muy buena caliente tiene un par de te—

—¡Shane !— gemí, asqueada. El recordaba mucho a Jason. Todos los hombres no podían ser tan iguales.

—De todos modos , ya sabes de que el karma es una mierda y—

—Basta con las malas palabras— lo interrumpí. Shane simplemente me sonrió y buscó algo detrás de su espalda. ¿Era un arma? ¿Una bomba? ¿Mis lápices? Definitivamente no me esperaba lo que vi.

—Es curioso lo que podemos encontrar en la habitación de alguien— comentó mientras me mostraba mi diario. Mi mandíbula cayó al suelo.

—Oh, no.

—Oh, sí— Shane asintió, satisfecho de sí mismo.

—Oh, no— le dije de nuevo. Podía sentir la sangre corriendo a mi cara tanto de enojo como de vergüenza ¿Cómo se atrevía?

—Oh, sí, Jones—Estaba disfrutando mi reacción —¿Un diario? ¿En serio? ¿Qué edad tienes, diez años?

—¡Eso es mío! ¡No tienes derecho a ver eso!— Le dije con un pisotón de mi pie.

—Así que, dime, — comenzó. Me di cuenta de que estaba conteniendo la risa — Cuando Jack te dejó porque tu pelo era feo, ¿Lloraste?

¡Oh, no , mi pelo- ese era un tema tan sensible para mí. Eso sucedió cuando yo tenía diez años, pero todavía me entristecía. Mi corazón empezó a martillar en mi pecho y mi sangre estaba hirviendo.

—Shane,—hablé con los dientes apretados.

—Lloraste, ¿no es así?— Bromeó sonriendo. No sé cómo ni por qué, pero mi lado violento parecía salir a la superficie cuando Shane estaba a mí alrededor. Apretando los puños, me abalancé sobre él y lo empujé con fuerza en el pecho.

—¡Dámelo! ¡Estúpido! ¡Imbécil! ¡Egocéntrico!— Seguí golpeando su pecho una y otra vez.

—Espera, espera, cálmate, pequeño león— Shane no se movió en lo absoluto. No parecía afectado por mis golpes. Traté de agarrar mi diario, pero él levantó su mano aún más. Siendo la enana que era, no tenía ninguna posibilidad de alcanzarlo. Una brillante idea vino a mí, salté sobre el sofá y sonreí como un idiota cuando me di cuenta que podía llegar alcanzarlo así. Agarré

la mitad del diario pero Shane tiró de él hacia atrás. No me iba a rendir tan fácilmente. Shane jaló de nuevo y esta vez perdí el equilibrio y caí hacia delante.

Grité en el aire. Shane trató de detenerme en el aire pero terminó cayendo conmigo.

—¡Mierda!—Exclamó cuando la parte de atrás de su cabeza golpeó el suelo. Aterricé encima de él. Puse mis manos en el suelo para poder inclinarme hacia atrás, cuando lo hice me congelé.

Estábamos muy cerca.

Su respiración se mezclaba con la mía. Sus ojos color avellana miraron directamente dentro de los míos. Mis mejillas se sonrojaron cuando me di cuenta de que estaba a horcajadas sobre él, sus manos en mi cintura.

Sus labios húmedos formaron una sonrisa cuando su mirada cayó a mis labios. Podía sentir mi corazón latiendo rápido dentro de mi pecho. Nunca había estado en una posición tan íntima con un hombre antes. Shane me apretó la cintura con suavidad y me mordí el labio inferior con nerviosismo mientras miraba sus labios húmedos. Se veían tan suaves.

—Jules,— la voz de Jason me sacó de mi trance. Mi cabeza se giró hacia la fuente de su voz.

Estaba de pie en la puerta mirándonos, ligeramente mojado. Pude ver la incesante lluvia afuera.

Cerró la puerta y sus ojos recorrieron el salón y se ampliaron considerablemente cuando nos vio

—Oh— fue todo lo que dijo.

Rápidamente, me puse de pie con una sonrisa nerviosa, —No es lo que parece— le expliqué.

Shane se puso de pie a mi lado, luciendo satisfecho y triunfal.

Jason me miró fijamente, —Claro, mejor me voy. Pensé que estaba solo porque su madre estaba de guardia, pero—

—Sí, sí, estoy sola—le respondí rápidamente. Jason arqueó una ceja, mirando a Shane, —Shane estaba a punto de irse— le dije. Por un momento, pude oír sólo la lluvia y mi propia respiración.

¡Madre mía, esto es incómodo!

—No, en realidad no, —Shane dijo, sentándose en el sofá. Suspiré en frustración, Jason y yo intercambiamos miradas. Era obvio que estaba conmocionado.

—Jules, ¿puedo hablar contigo un segundo? —me preguntó mientras se dirigía a la cocina.

Asentí con la cabeza y lo seguí. Cuando estábamos solos, Jason se apoyó la mesa de la cocina y cruzó los brazos sobre el pecho. Su cabello castaño estaba mojado, el flequillo pegado a su frente. Sus ojos verdes me miraban, esperando una explicación.

—Yo no lo invité— le dije con franqueza.

—¿Me estoy perdiendo de algo aquí ? Esta tarde te encontré en el baño de los chicos con un tipo y ahora esto,—Él negó con la cabeza —La próxima vez , te voy a encontrar teniendo se—"

—¡Jason!

—¿Qué?

—Todo fue un gran... — hice un círculo con las manos —malentendido.

—¿De verdad, Jules? Shane Mason? Pensé que no irías por el idiota de la escuela.

—Y tienes razón, no lo haría— Jason me dio la mirada de "No te creo nada"

—Cuando los encontré, parecía que iban a devorarse mutuamente— acusó.

Hice una mueca, —No, solo estaba tratando de recuperar mi diario, eso fue todo —le mostré mi diario como prueba. Jason abrió la boca en estado de shock.

—¿Tienes un diario? — se echó a reír .

Lo miré mal, —Sí, tengo un diario—respondí, tratando de mantener mi dignidad.

—Eso es tan... — él se agarró el estómago de risa —de chicas.

—Soy una chica, Jason.

—Sí, pero nunca pensé que serías tan chica.

—No hay nada de malo en tener un diario — me defendí, sosteniendo mi diario contra mi pecho.

—Lo que tú digas , Jules— dijo, caminando a la nevera . Tomó un melocotón y le dio un mordisco.

Melocotón...

Chica melocotón...

Evan...

Me di la vuelta, salí de la cocina, y me dirigí hacia el piso de arriba. Oí a Shane gritarme algo desde la sala de estar, pero lo ignoré. Ellos pueden cuidar de sí mismos. Yo tenía alguien más con quien hablar. Entré en mi habitación y me senté en mi cama. Abriendo mi portátil, me conecté a Wattpad. Tenía tres mensajes privados. Sonreí como una tonta cuando vi que había uno de Evan.

@ JulesRocks ¿Te mataron? ;)

@ Dark\_poet001 Por desgracia para ti, no.

Él: Que mal.

Yo: Todavía estoy en peligro.

Él: ¿Por qué?

Yo: Shane está aquí.

Él: ¿Aquí dónde?

Yo: Mi casa.

Él: Oh.

Yo: Sí, pero estoy bien.

Él: ¿Me extrañaste, niñita? ;)

Yo: Pfft, nunca.

Charlamos un rato. Todavía me sorprende la cantidad de cosas que teníamos en común. A pesar

de que Evan y yo eran claramente polos opuestos, nos gustaban las mismas bandas de música, comidas y libros.

Shane y Jason no aparecieron en mi habitación. Me pregunté qué estarían haciendo en la planta baja, pero no había manera de que moviera mi trasero de la cama a corto plazo. Mientras esperaba una respuesta de Evan, recorrí su perfil en Wattpad. Mis ojos vagaron por su tablero de mensajes y fruncí el ceño. Había una conversación pública entre él y una chica.

Ella: Oh por favor, yo nunca me enamoraría de ti.

Él: Creo que ya te enamoraste, niña tonta.

Mi corazón se hundió en mi pecho. Leí el resto de sus mensajes y lo confirmé: Estaban coqueteando descaradamente. La decepción se apoderó de mí, aunque sabía que estaba siendo irracional —ni siquiera lo conocía— pero de alguna manera me sentía especial cuando Evan hablaba conmigo. Me sentía como si yo era la única con la que él quería hablar cuando estaba en Wattpad . Obviamente, estaba equivocada. Me pasé la mano por el pelo e hice clic en la opción de mensajes privados. Evan comenzó a decirme algo acerca de una banda de rock que le gustaba. Seguí dándole respuestas cortas como " sí ", " bien", " bien", hasta que se dio cuenta de mi cambio de humor.

Él: ¿Te pasa algo?

Yo: No.

Él: Dilo de una vez.

Yo: ¿Qué?

Él: Es obvio que estas molesta por algo.

Yo: Estoy bien.

Él: ¿Entonces por qué el cambio de humor?

Yo: He dicho que estoy bien.

Él: Dime.

Yo: :) Estoy bien. Así que, te gusta una chica de aquí, ¿Eh?

Traté de parecer casual, pero no me salió bien.

Él: ¿Qué quieres decir?

Yo: No te hagas el tonto. Ja, Ja, te puedo ayudar con ella si quieres.

Él: ???

Yo: La chica en tu tablero de mensaje :P

Él: ¿Estás celosa?

Yo: Pfft ¡No!

Él: Sí, estas celosa.

Yo: No, no estoy celosa.

Él: Entonces demuéstalo.

Yo: ¿Cómo?

Él: Ayúdame con ella :) ( Aunque no necesito tu ayuda para conseguir a una chica . )

Yo: Ohm, no sé.

¿Qué es lo que me pasa? ¿Estoy celosa?

Yo: Claro, yo te ayudo.

Después presioné el botón Enter a regañadientes.

Él: Eres tan tonta, Jules .

Yo: ¿Por qué?

Él: No importa.

Yo: Evan, ¿puedo preguntarte algo?

Él: Sí.

Yo: ¿De dónde eres?

Él: Ja, ja, acosadora.

Yo: Por favor, quiero saber.

Él: ¿Por qué?

Yo: No lo sé.

Él: Dame el número de teléfono de tu casa :)

Yo: ¿Qué?

Él: Hazlo :)

Escribí el número y se lo envié, mi corazón galopeando salvajemente dentro de mi pecho. ¿Qué iba a hacer?

Yo: ¿Evan?

Salté cuando el teléfono de la casa comenzó a sonar. No podía ser de él... ¿O sí ?

=====

Capitulo Ocho

Libro original en Inglés, disponible en Amazon.com

Traducción: Ariana Godoy.

Copyright © 2014 Ariana Godoy

Capítulo Ocho

Estaba paralizada. No podía moverme en lo absoluto.

Mis ojos se alejaron de la pantalla de mi ordenador portátil y se posaron en la puerta de mi habitación.

El teléfono está sonando.

El teléfono de mi casa.

Y yo acababa de darle mi número a Evan.

¿Era el?

Pánico despertó en mí cuando recordé que el teléfono de mi casa estaba en la planta baja y Shane todavía estaba abajo.

Salté de la cama y salí corriendo de mi habitación.

Me encontré a Jason en el camino—Oye , voy a usar tu baño , porque —

Lo ignoré por completo, pasando a su lado —¿Jules?— deje su voz confundida atrás mientras bajaba las escaleras. Mis pies se reunieron con alfombra de la sala de estar y me detuve en seco.

Shane estaba de pie junto al sofá, tenía el teléfono presionado contra su oreja izquierda. Su mirada se encontró con la mía mientras procedía a hablar.

—Sí , ella está aquí. Ya te la paso— Shane me ofreció el teléfono.

Mi respiración se detuvo —¿Quién es?— Le pregunté en voz baja. Shane se encogió de hombros. Tragándome mi nerviosismo, agarré el teléfono y lo sostuve cerca de mi oreja. Mi corazón latía con fuerza dentro de mi pecho.

—¿Hola?—dije, apretando el cable del teléfono con mi mano libre. Podía oír la respiración de la persona al otro lado de la línea —¿Hola?—Repetí un poco más

fuerte esta vez .

Vamos, Evan. Di algo.

—¿Hola?— Mi garganta estaba seca. ¿Por qué estaba tan nerviosa? ¿Por qué él no hablaba?

Tenía que ser él. Yo sabía que era él. Se cortó la línea y solté un suspiro que no sabía que estaba conteniendo. Puse el teléfono en su lugar y me pasé los dedos por el pelo. ¿Por qué no dijo nada? Yo estaba confundida.

—¿Quién era ese?— La voz de Shane me sacó de mi trance.

—Un amigo— le contesté automáticamente. Mi mente estaba todavía en esos segundos. Al oír su respiración se había hecho más real para mí. No sabía cómo explicarlo, pero así lo sentía.

—Pareciera que te va a dar un infarto— comentó Shane, dejándose caer en el sofá. Fue entonces cuando me di cuenta de la televisión estaba encendida. Había estado viendo un juego de fútbol.

Que predecible.

—Yo...— Me callé mientras mis ojos se posaban en el teléfono de nuevo.

— ¿Estás drogada?— preguntó Shane casualmente masticando algo. Sonaba como papas fritas... como Ruffles. Giré mi cabeza hacia él. Por un momento, me olvidé por completo de Evan.

La ira llenó mis venas cuando vi la bolsa de Ruffles en las piernas de Shane.

—¿Te estas comiendo mis Ruffles?— pregunté iracunda, — Porque, si es así, que Dios me ayude...— Shane mantuvo sus ojos en el televisor y puso otra papita en su boca como respuesta .

Me apoyé en el sofá y le arrebaté la bolsa de Ruffles.

—¡Hey!— Se quejó. Apreté las Ruffles contra mi pecho.

—¡Esta no es tu casa ! Deje de holgazanear y comerte mis bocadillos.

Shane se puso de pie y de inmediato, su altura me intimidó. Di un paso hacia atrás.

—No deberías molestar a un hombre cuando está viendo un partido de fútbol.—  
Su tono contenía un poco de amenaza.

Le di una mala mirada, — Y tú no deberías comerte los bocadillos de una chica  
—le repliqué —Es peligroso.

Él arqueó una ceja— ¿En serio?

—Sí, en serio— estaba haciéndolo difícil, tratando de mantener mi firme postura. Shane no sólo era más alto y más fuerte que yo, él era malo. Tenía esa aura de chico malo por el que caían muchas chicas. Por suerte, yo no era una de esas chicas. Shane caminó hacia mí como un depredador. Apreté la bolsa con miedo y oí el crujido de las papas dentro.

¡Oh mis pobres papitas!

—Dame eso—me ordenó. Negué con la cabeza —Jones...— sonaba amenazador. Mi espalda chocó contra la pared y supe que estaba atrapada.

—Quédate ahí.

Él ladeó su cabeza a un lado. Sus labios carnosos formaron una sonrisa malvada  
—Me estoy perdiendo el juego por tu culpa. Será mejor que me devuelvas esos Ruffles, Jones.

—Mi nombre es Julie, deja de llamarme por mi apellido— le dije tratando de distraerlo.

Tenía que encontrar una manera de escapar, yo y mis papitas necesitábamos un plan para escapar del Sr. Idiopido.

—Te llamare como yo quiera, ¿Sabes por qué?— Continuó antes de que pudiera decir algo—Porque te metiste conmigo, arruinaste mi oportunidad de tener sexo esta noche así que me aseguraré de arruinar tu noche también.

—Yo no hice nada.

El teléfono de la casa sonó de nuevo. Shane y yo le dimos una mirada rápida. Quería correr hacia el teléfono pero Shane estaba en mi camino.

—Si quieres contestar el teléfono, dame las papitas, — ofreció, cruzando los brazos sobre su pecho. No había manera de que pudiera atravesarlo, me detendría en un abrir y cerrar de ojos. El teléfono repicó otra vez. El suspenso me estaba matando. ¿Era Evan? ¿Estaba llamando de nuevo?

Yo, Julie Ann Jones, estaba en la situación más difícil de mi vida.

Tenía que tomar una decisión. Miré a mis Ruffles. Yo sabía que estaban dentro de la bolsa, crujientes y deliciosos ¡Cómo me encantaban esas papatas! Pero también sabía que tenía que

dejarlos ir si quería coger ese teléfono.

Papitas o Evan...

Era una decisión difícil.

Sí, ya sé que me estás juzgando por el hecho de vacilar al respecto pero bueno, los Ruffles eran mi vida. Después de que el tercer repique del teléfono, suspiré en derrota y susurré "lo siento" a mis papitas. Tiré la bolsa a Shane; él la atrapó en el aire y sonrió. Sacándolo del camino, contesté el teléfono.

—¿Hola?

—¿Jules?

—¿Mamá? —Le pregunté con incredulidad.

—Hola, cariño, ¿Cómo va todo? ¿Te comiste tu cena? Está en el microondas— había sacrificado mis papitas para nada.

—¡Arg, mamá!

—¿Qué?

—Mis Ruffles,— gruñí, mirando a Shane quien estaba de nuevo en el sofá mirando fijamente a la TV ¡Ese estúpido asesino de papitas!

—¿Ruffles? Julie, no puedes cenar Ruffles,— mamá dijo en tono maternal.

—Lo sé, sólo estaba...— Me callé, recordando algo —Mamá , ¿Por qué esta Shane en nuestra

casa?— pregunté en un susurro. Esperaba que con el fuerte ruido proveniente de la TV, Shane no me escuchará.

—Oh , me imaginé que necesitarías compañía ya que estoy trabajando.

—¿Por qué Shane , mamá?

—Confío en él—dijo con franqueza.

—¿Por qué confiar en él? Es un idiota arrogante .

—Cuida tu lenguaje, Jules.

—Lo siento, pero no lo quiero cerca.

—Es un joven agradable, Julie.— Lo miré por un momento. Estaba comiendose mis papitas como un cerdo.

—Estas ciega, mamá.

—No, no lo soy. Sólo dale una oportunidad.

—¿Por qué iba a hacerlo?

—Te prometo que es un buen chico detrás de esa fachada arrogante, cariño. Confía en mí.

Suspiré con frustración, —Bien, pero no voy a limpiar su desorden— dije mirando las papitas que habían caído en la alfombra. Sostuve mi pecho, esas papitas eran como soldados caídos en la batalla. Shane iba a pagar por eso.

—Me tengo que ir, ten cuidado, cariño. Si necesitas algo, llámame.

—Lo haré.

—¿Dónde está tu cena?— Preguntó, poniéndome a prueba para ver si me había

prestado atención .

—En el microondas.

—Bien, bien, ten una buena noche, cariño.

—Tú también , mamá.

Haciendo caso omiso del Idiopido en el sofá, me fui arriba. No solo porque tenía que usar el baño, sino también porque tenía que comprobar si Evan me había contactado de nuevo. Sabía que él me había llamado pero ¿Por qué no dijo una palabra? Abrí la puerta del baño y grité tan duro que me dolieron los oídos.

Jason estaba de pie al lado de la ducha. Estaba desnudo. Di un grito ahogado cuando mis ojos se encontraron con su pequeño amigo.

—¡Oh, Dios mío! —Repetí una y otra vez ¿En que momento olvidé que Jason estaba en la casa?

—¡Jesús, Jules!— Jason exclamó cubriendo sus partes íntimas con ambas manos.

—¡Oh, Dios mío!—Me tapé los ojos y le di la espalda —¡Lo siento mucho!

¿Qué es lo que me pasa ? ¿Era mi nuevo pasatiempo verle los amiguitos a todo el mundo?

Cerré la puerta detrás de mí. Estaba segura de que estaba tan roja como un tomate. No podía quitar esa imagen de mi cabeza.

Vi a Jason desnudo.

Vi a mi mejor amigo desnudo.

Esos pensamientos no paraban de merodear en mi mente, por no mencionar la imagen de su pequeño amigo. Cuanto más trataba de olvidarlo, más vívidamente se mostraba dentro de mi cabeza. Entré en mi habitación, cerrando la puerta detrás de mí. Podía sentir la sangre en mi cara. Necesitaba un poco de tiempo para pensar. Dios, necesitaba tiempo para dejar de parecer una fresa.

Fresita.

Evan...

¿Ahora todas esas frutas iban a recordármelo todo el tiempo? Recuperé mi respiración regular, me senté en mi cama y revisé mi portátil. No tenía nuevos mensajes de Evan. Revisé mi ventana de chat y me di cuenta que estaba en línea, pero él no me había contactado . Empecé a escribir un mensaje.

@ PoetaOscuro01 ¿Estás ahí?

@ JulesEsLaMejor No

Yo: -.-

Él: ;)

Yo: ¿Me llamaste ?

Él: No.

Yo: Sé que fuiste tú, ¿Por qué no hablaste?

Él: No sé de lo que estás hablando.

Yo: Estas mintiendo.

Él: ¿De verdad?

Yo: Evan...

Él: Sí, ¿Jules?

No sé por qué, pero me sentía extraña - en el buen sentido - cada vez que escribía mi nombre.

Yo: Por favor, dejar de mentir.

Él: No estoy mintiendo.

Yo: Vamos, te di el número de mi casa, lo que fue un poco peligroso ya que

apenas te conozco. Y

tu no quieres decirme nada sobre de ti.

Él: Te he dicho un montón de cosas sobre mí, Jules.

Yo: Me refiero a cosas personales, ni siquiera sé dónde vives.

Él: ¿Por qué quieres saber?

Yo: Porque somos amigos de Wattpad.

Él: ¿Amigos de Wattpad?

Yo: Sí

Él: ¿Eso es un nuevo término?

Yo: Algo así, lo he inventado.

Él: Eres rara, ¿Cómo es que me consideras tu amigo ahora? Pensé que me odiabas.

Yo: Um, yo no te odio.

Él: Bueno, olvidé que eres la señorita fresita. Eres incapaz de odiar a alguien.

Entrecerré los ojos a la pantalla.

Yo: ¿De nuevo con los apodos ?

Él: Te quedan bien ;)

Yo: Estás cambiando el tema.

Él: Lo que tu digas, fresita.

Yo: Evan...

Él: ¿Sí?

Yo: Deja de evitar la pregunta y dime, cuando llamaste, ¿Por qué no dijiste nada ?

Él: No tenía que hacerlo.

Tengo una extraña sensación en el estómago.

Así que él estaba admitiendo que me había llamado. Mi corazón empezó a martillar dentro de mi pecho, no sabía qué decir. Empecé a escribir una breve respuesta cuando él me envió un mensaje nuevo.

Él: Tienes una voz muy dulce :)

Mi corazón iba a saltar fuera de mi pecho ¿Qué era lo que me pasaba? De alguna manera , sabiendo a ciencia cierta que el había estado en el otro lado de la línea me hizo sentir nerviosa.

Yo: ¿Gracias?

Él: De nada.

Era la primera vez que Evan me hacía un cumplido. Era tan raro que no tenía ni idea de qué decir.

Yo: ¿Por qué no dijiste algo?

El: ¿Quería oír mi voz , ¿verdad?

Yo: Bueno, sí.

Él: ¿Por qué?

Yo: Curiosidad .

Él : ;)

Yo: No es justo . tu escuchaste mi voz, pero yo no escuché la tuya.

Él: ¿Importa?

Yo: Claro que sí.

Él: Me tengo que ir.

Yo: ¡Evan!

Él cerró la sesión y solté un gemido de frustración.

Con pereza, me levanté de la cama y salí de la habitación. Todavía tenía que hacer pis, pero de ninguna manera iba a acercarme al baño de nuevo. Podía oír la ducha, Jason estaba probablemente todavía en el interior. Me estremecí al recordar el momento incómodo de antes.

¿Por qué tuve que verlo desnudo?

Sacudiendo ese recuerdo de mi cabeza, yo - por tercera vez en menos de tres horas - Bajé las escaleras. Shane ya no estaba viendo la televisión. Tenía los auriculares puestos y sus ojos estaban cerrados. La bolsa vacía de Ruffles descansaba en su regazo. Sus largas piernas estaban extendidas y sus pies descansaban sobre la mesa de café. Si mi madre lo viera, estaba segura de que ella lo iba a matar a sangre fría.

Regla número uno en la casa Jones: Nunca maltrates los muebles. Tendrás una muerte horrible si lo haces.

Por un momento, me atreví a mirarlo. Se relajaron los músculos de sus brazos y hombros. Se notaba que el pecho estaba definido a través de su camiseta negra. Su rostro era perfecto, su piel se veía cremosa, sin rastro de acné o cualquier marca de la pubertad. Sus labios estaban llenos, el labio superior tenía dos curvas definidas. Su boca se parecía a la parte superior de un corazón.

Sus cejas eran tipo de rubio y perfectamente colocadas encima de sus ojos. Su pelo castaño estaba desordenado, pero en el buen sentido, a diferencia del mío.

Estaba segura de que mi cabello parecía un nido de pájaros devastado.

Fue entonces que escuché su voz. Shane estaba cantando. Bueno, más bien tarareando una canción. Después de escuchar por un tiempo me di cuenta de que esa canción se trataba de "El diario de Jane" de Breaking Benjamin. Nunca pensé que Shane le gustaría la música rock. Se veía tan inocente con sus ojos cerrados. Y pensar que detrás de esa cara linda e inocente había un idiota arrogante.

De repente, abrió los ojos. ¡Mierda! ¡Me pilló mirando! Sus ojos castaños se clavaron en los míos paralizándome. Él no dijo nada; que simplemente se miraban a los ojos de los demás en silencio.

Por un momento, sentí que tal vez el no era tan malo, tal vez mamá tenía razón y había un buen chico escondido detrás de esa fachada de mujeriego, pero luego el habló y lo arruinó.

—¿Te gusta lo que ves, falsa nerd?— Me dio una sonrisa de suficiencia. Volteé los ojos.

—En realidad no.—se quitó sus auriculares.

—Entonces deja mirarme —dijo casualmente —porque me estas asustando.

—Yo no te estaba mirando.

—Sí, si estabas. No puedo culparte sin embargo. Estoy ridículamente bueno.

Lo miré mal —¿Cómo se puede sobrevivir con ese ego? Me sorprende, de verdad.

—Tu realmente no te preocupas por tu apariencia, ¿verdad?— dijo, sacudiendo la cabeza y escaneando mi cuerpo —De verdad pareces una chica—Shane realmente sabía cómo enojarme.

—Eres un...— sonó el teléfono y lo cogí rápidamente —¿Hola?

Hubo un silencio —¿Evan?

No hubo respuesta. Shane se puso los auriculares de nuevo y cerró los ojos. Le di la espalda

—Evan, di algo. Sé que eres tú.

—Hola.

Dejé de respirar. Mi mundo entero se detuvo allí. El tiempo paró, sostuve mi pecho. Su voz era tan... sexy. Mi corazón latía a toda velocidad.

—Yo— yo— yo— tartamudeé. Le oí reír.

—Buenas noches, dulce Jules— susurró con su voz ronca pero aterciopelada, y luego colgó.

A pesar de que yo sabía que él había colgado yo todavía estaba presionando el teléfono contra la oreja. Me quedé muy sorprendida. Nunca esperé que me llamara de nuevo. Nunca esperé escuchar su voz.

Dejé escapar un profundo suspiro. Cerré los ojos, dándome cuenta de una cosa: Dios, me encanta su voz.

=====

Capitulo Nueve

Libro original en Inglés, disponible en [Amazon.com](https://www.amazon.com)

Traducción: Ariana Godoy.

Copyright © 2014 Ariana Godoy

## CAPÍTULO NUEVE

Di vueltas en mi cama, tratando de dormir un poco, pero estaba fallando miserablemente. No podía sacar la voz sexy de Evan de mi cabeza.

¿Qué es lo que me pasa?

Él solo había dicho unas pocas palabras.

¿Por qué me moría por oír su voz de nuevo?

Cuando el colgó, me dirigí a mi habitación para revisar mi laptop. Él estaba desconectado en Wattpad, así que lo esperé, charlando con otros amigos del sitio, pero nunca se conectó. No tenía más remedio que dormir —Era noche de escuela y ya era más de medianoche— Pero, por supuesto, gracias a mi horario poco saludable de sueño, estaba acostada de espaldas con los ojos bien abiertos.

Gruñendo en frustración, me senté y me froté la cara. Mi estómago rugió en voz alta y me di cuenta de que ni siquiera había probado la cena de mamá me había dejado en el microondas, así que giré los pies sacándolos de la cama y me

levanté lentamente.

Me dirigí a la puerta, preguntándome qué estaba haciendo Shane. Lo había dejado en el sofá después de lanzar algunas mantas sobre él. No me agradaba, pero eso no significaba que iba a dejar que se congelará hasta la muerte en mi propia sala de estar.

Estaba cruzando el pasillo cuando pasé por la puerta del baño. Al instante, una imagen de un Jason desnudo brilló ante mis ojos.

Dios, ¿Iba a ser capaz de borrar eso de mi memoria? Deseo que mi mente fuera como una computadora, que pudiera borrar todos los recuerdos innecesarios e incómodos con un clic.

Afortunadamente, Jason se había ido tan pronto como terminó su ducha. Supuse que no estaba preparado para hacer frente a la incomodidad de la situación. Quiero decir, lo vi desnudo.

Caminando en medio de la noche, me parecía un zombi. La falta de sueño estaba matando mis neuronas, en un proceso lento pero constante. Bajé las escaleras lo más lentamente posible.

Cuando llegué a la sala de estar, encontré Shane acostado en el sofá, usando su teléfono y escuchando música. El televisor estaba apagado por lo que todo el lugar estaba en penumbra.

Cuando Shane me miró, una divertida sonrisa apareció en su rostro.

—Si vas a seducirme, debes intentar algo mejor que una pijama de la Sirenita— sugirió y se rio entre dientes.

—Lo que sea, — dije entrando a la cocina. Sabía que mi pijama no era sexy en lo absoluto, pero bueno, estaba en mi casa. Podía usar cualquier cosa que quisiera. Él era el intruso, no yo.

¿Cómo diablos terminó ese idiota quedándose en mi casa de todos modos? Ah sí: yo tenía una madre muy crédula. Ella sería el culpable si me matan esta noche. Abrir el horno de microondas, oí sus pasos por detrás de mí, pero no le hice caso.

— ¿Estás buscando tu escoba, pequeña bruja?

No le hice caso. ¿Obtenía diversión diciéndome fea? Sí, definitivamente sí.

— Aww, Jones no estás muy habladora esta noche, ¿verdad?

—Ah, ¡Cállate ya!— Exclamé, y mis ojos se abrieron cuando noté el microondas estaba vacío.

Pero que...

Inmediatamente, me di la vuelta y lo señalé con mi dedo acusador al chico alto sentado al otro lado de la mesa.

— ¿Te comiste mi cena?— Le pregunté sabiendo que era el único en la casa.

— Sí, no pensé que no te la ibas a comer, así que... — Se encogió de hombros.

— ¡Era mi cena! Eres un... ¡Arg!— Cerré la pequeña puerta del microondas con fuerza.

Shane se veía sorprendido por mi arrebato— Cálmate, pequeña leona.

¿Qué se traía él con su uso de "pequeña" para cada apodo que me ponía? Sabía que era significativamente más alto que yo, pero él no tenía necesidad de recordármelo todo el tiempo.

Abrí la nevera con enojo, buscando algo para comer. Después de ver todas las cosas de mal gusto que mi madre llama "comida saludable" Cerré la nevera de un portazo. Tenía que calmarme, no era culpa de mis electrodomésticos que hubiera un idiota en la casa.

Me volví hacia Shane de nuevo y por un momento vi un destello de culpa cruzar en su rostro.

—¿Qué estás haciendo aquí, Shane ?— pregunté con amargura —Yo sé que arruiné tus probabilidades de tener sexo esta noche, pero ¿No crees que estás tomando esto demasiado lejos?— Él abrió la boca para decir algo, pero continué —Quiero decir, estás en mi casa, comiéndote mi comida, invadiendo mi vida personal. Esto es demasiado.

—No es como si yo planeé esto, ¿de acuerdo?— Explicó sonando molesto —Tu madre me ha llamado esta tarde, ella me pidió que me quedara para acompañarte porque ibas a estar sola.

—¿Por qué haría eso? — Le pregunté con incredulidad.

—Porque ella confía en mí— respondió. Sabía que él estaba siendo honesto; Mamá confiaba en él sin duda alguna, de lo contrario estaba segura de que ella no iba a dejar a dos adolescentes solos en la casa.

Suspirando en frustración y derrota, tomé una bolsa de papitas de la caja y me senté al otro lado de la mesa, frente a Shane. No tenía la energía para seguir discutiendo con él.

—¿Por qué estás despierto?— Me preguntaba mientras masticaba ruidosamente mis papas. No eran Ruffles pero eran mejor que todo eso mamá tenía en la nevera.

—No podía dormir, — dijo casualmente —¿Tú?

— Lo mismo— De mala gana, le ofrecí la bolsa para que pudiera tener algunas papas. No sé dónde se había ido mi ira, pero no me importaba. Se sentía bien tener algo en el estómago.

Shane sacudió la cabeza.

— Estoy lleno.

Entrecerré los ojos con rabia, por supuesto que estaba lleno: se había comido mi cena.

Respira, Jules, respira.

Hubo un largo momento de silencio. Shane me miraba con curiosidad. Nos miramos mutuamente y de repente se convirtió en difícil de tragar mis papas. Sus ojos castaños eran tan profundos, como si tuvieran vida propia. Shane estaba muy bueno, pero no era sólo su apariencia física, la

que estaba muy bien por cierto. Todo en él gritaba peligro, pero ese tipo de peligro siempre queremos probar. Su cabello desordenado le hacía lucir aún más

sexy de lo habitual. Callé mis pensamientos. No podía estar interesada en él. Él era un idiota arrogante. Pero no podía negar que era tan atractivo como una enorme bolsa de Ruffles.

Bueno, tal vez eso fue una mala comparación, pero lo entendería si supieras la pasión que sentía por Ruffles.

— ¿Has terminado de comerme con los ojos?— Preguntó sonriendo hacia mí. Aparté la mirada ruborizada.

— Psst, yo no te estaba comiendo con los ojos— mentí. De repente me sentí acomplejada por mi atuendo. Estaba seguro de que me veía muy mal. Ni siquiera me quiero imaginar cómo se veía mi pelo.

Mi pelo...

—¿Te estás sonrojando? — Shane dijo en tono burlón. Lo miré por el rabillo de mi ojo y me puse de pie. Por alguna razón me sentía nerviosa.

— Debería dormir— murmuré mientras caminaba hacia la puerta que me llevaría a la sala de estar. Shane se puso de pie y me cerró el camino. Tenía que inclinar la cabeza hacia atrás para ver su rostro. — Muévete— pedí, pero permaneció inmóvil.

Su intensa mirada me hacía sentir rara. Él estaba demasiado cerca para mi gusto, así que di un paso atrás hasta que la parte baja de mi espalda golpeó la mesa detrás de mi. Shane se movió conmigo.

—¿Qué estás haciendo? Atrás, — exigí mientras descansaba sus dos manos sobre la mesa detrás de mí, sus brazos atrapándome. Podía oler su agradable perfume varonil.

—Sabes, has arruinado mis planes de sexo esta noche— susurró, su aliento mentolado golpeando mi cara. —Me debes.

— Yo no te debo nada. Retrocede. — Empujé su pecho, pero él no se movió .

— ¿Te estoy poniendo nerviosa, Jules? — Mi estómago dio una voltereta hacia atrás. Era la primera vez que me llamaba por mi nombre. Mi corazón empezó a correr dentro de mi pequeña caja torácica.

—No— sabía que estaba jugando conmigo. Me di cuenta por la expresión divertida en su rostro.

Dejé caer mi mirada a su pecho , lo cual fue un error porque pude ver su pecho y definido abdomen bajo su camiseta.

—¿Te gusta lo que ves?— Empujé su pecho duro esta vez. —Vamos, nena, así, me gusta a lo rudo. — Arrugué mi nariz con disgusto en su comentario.

—Déjame en paz. Detente.— podía sentir mis mejillas calientes. Los comentarios perversos siempre me hacían sonrojar.

—Mírame.

—Shane, basta. Déjame, —Sentí la necesidad de golpear su pecho de nuevo, pero no quería otro comentario sexual así que me quedé quieta.

—Mírame, Jules— Miré hacia arriba para mirarlo a los ojos. Tenían un destello de algo que no podía descifrar. Sus ojos se posaron en mis labios. Mi respiración era pesada, mis labios se abrieron en la anticipación. Se acercó hasta que nuestros alientos se mezclaban. Pero entonces, él sonrió y dio un paso hacia atrás. —Lo siento, simplemente no me atraes en lo más mínimo.—

Mi corazón se hundió en el pecho. Sus palabras me dolieron, pero me las arreglé para no dejar que se me notará.

—Bien— dije mientras pasaba su lado y luego subía las escaleras.

¿Por qué me dolía tanto? Supongo que mi orgullo estaba herido. No era agradable que un chico

te dijera eso. Después de algunos minutos de lucha, finalmente me quedé dormida.

\*\*\*

La semana pasó sin incidentes.

Era la misma rutina: ir a la escuela, salir con Laura, evitar a Shane y ser evitada por Jason.

Realmente no entiendo por qué Jason ni siquiera me habla. Quiero decir, sé que era difícil después del incidente en el baño, pero creía que yo era la más afectada por esta situación. Vi su pequeño amigo, ¡Por amor de Dios! Esa imagen iba a perseguirme hasta que el final de los tiempos.

Con respecto a Evan, he hablado con él cada día. Estaba siendo amigable conmigo, aun así me insultaba de vez en cuando. Estaba acostumbrada a ello, era un poco preocupante: una chica nunca debe acostumbrarse a ser insultada, ¿verdad? Sin embargo, sus insultos eran inofensivos.

Quiero decir, llamarme "señora Fresa" o "escritora cursi" no se consideran realmente insultos.

De todos modos, el fin de semana por fin llegó. El sábado por la mañana estaba, por supuesto, haciendo los deberes y estudiando.

Sí, claro.

En realidad estaba viendo la tele con ninguna intención de moverme del sofá a corto plazo. (Sí, era perezosa. Demándame.) Estaba esperando que Evan me respondiera un mensaje mientras veía Friends. Amaba a ese programa de televisión. Era muy gracioso. Mi teléfono sonó y sabía que era él. ¿Cómo lo sabía? Ese era uno de los misterios de la vida.

@ JulesEsLaMejor Buenos días, dormilona.

@ PoetaOscuro01 ¿Dormilona?

Él: Sí ;) ¿Qué haces?

Yo: Sólo relajarme, viendo la televisión y ¿tu?

Él: Lo mismo, ¿No deberías estar estudiando matemáticas?

Yo: Hmm, sí, es una pérdida de tiempo sin embargo.

Él: ¿Cómo puedes esperar entender matemáticas si nunca estudias?

Yo: Lo he intentado, pero es difícil.

Él no respondió durante un tiempo. Me di cuenta de lo mucho que quería que me llamara de nuevo. Ese impulso fue creciendo en mí desde aquella noche que me había llamado, desde el momento en el que oí su voz ronca y sexy. Ganando algo de fuerza, me atreví a escribir algo.

Yo: Me preguntaba...

Envié el mensaje sin terminarlo. ¡Ah! ¡Estúpida Jules!

El: ¿Quieres que te llamo de nuevo , ¿verdad ?

Mi corazón empezó a martillar dentro de mi pecho. ¿Cómo lo sabía?

Yo: Sí, ¿cómo lo sabes?

Él no respondió y mi teléfono de casa sonó haciéndome saltar. Sostuve mi pecho, mi respiración se volvió irregular. Podía sentir los latidos fuertes de mi corazón en la garganta y los oídos. ¿Qué es lo que me pasa? Apreté mis manos sudorosas. Él me estaba llamando.

Evan me está llamando.

¡Jesús! Me iba a morir de un ataque al corazón. Cantaba en mi cabeza: Respira. El suspenso me estaba matando. Agarré el teléfono y lo presioné en mi oído con una mano temblorosa.

—Ho—hola— balbuceé, sintiéndome estúpida.

—Hola, Jules—dijo esa su voz aterciopeladamente sexy, enviando un escalofrío por mi espalda.

Mis piernas se debilitaron.

—Um, hola. — tragué. Tenía la garganta seca.

—Suenas nerviosa—dijo en tono divertido.

—Um, no, sólo estaba... el teléfono estaba muy lejos, así que... " Me mordí el labio inferior.

—Corrí para agarrarlo, yo-soy—

—Deja de mentir,—dijo en un susurro. —Sé que te pongo nerviosa.

—No.

—¿Por qué querías que te llamara?

Para escuchar tu maravillosa e increíble voz y babearme sobre el teléfono. No podía decirle eso así que opté por la mentira.

—Estaba aburrída.

—¿En serio?

Juro, que sabía que él estaba sonriendo al otro lado de la línea. ¿Cómo lo sabía? Añade eso a la gran lista de los misterios de la vida.

Necesitaba desesperadamente cambiar de tema. Por el bien de mi corazón y pulmones necesitaba que se calmaran.

—Sí, así que, ¿Qué estás haciendo?

—Creo que es bastante obvio, estoy hablando contigo— dijo en tono burlón.

Puse los ojos en blanco —Quiero decir... además de eso.

—Nada, estaba leyendo— Hizo una pausa —Estaba leyendo tu historia.

Mi estómago se retorció en el nerviosismo. Podía sentir un hormigueo en mi interior.

—¿En serio?

—Sí, me dio curiosidad.

—¿Por qué? —Me senté en el brazo del sofá. Sentía como si mis piernas fueran a fallarme en cualquier momento. ¿Por qué su voz me afecta tanto?

—Los últimos capítulos fueron escritos con tanta pasión— comentó —¿Te gusta alguien, Jules?

Mi corazón dio un vuelco. Me aferré al teléfono, —Yo... — Oh no, estaba

tartamudeando, sin saber qué decir.

¿Me gusta alguien?

El me hizo la pregunta que había estado evitando desde hace un tiempo. Y la respuesta me asustaba.

=====

Capítulo Díez

Mi amor de Wattpad

Capítulo Diez

Era una estúpida, una gran estúpida.

Estaba tartamudeando, profiriendo frases incoherentes y riendo nerviosamente. La pregunta de Evan definitivamente me había atrapado fuera de guardia. No sabía qué responder, así que hice la cosa más estúpida que he hecho en mi vida. Y créanme, que he hecho muchas.

Colgué.

Sostuve mi pecho tratando de calmar mi respiración. Me quedé mirando el teléfono en estado de shock.

¿Por qué hice eso? ¿Qué diablos me pasaba?

Me cubrí la cara y gruñi con ira. Estaba enojada conmigo misma por haber sido tan estúpida

¿Cómo pude hacer eso? Era demasiado grosero colgar así. ¿Qué iba a pensar de mí ahora? En mi defensa, me entró el pánico. Fue como un movimiento reflejo, además, yo no decía mucho.

Sólo estaba avergonzandome a mí misma tartamudeando y murmurando frases inconclusas.

Su pregunta seguía repitiendose dentro de mi cabeza.

¿Me gusta alguien?

¿Por qué estaba tan asustada de la respuesta? Claro que podría olvidarme de eso y fingir que no pasó nada, pero no tenía caso engañarme a mí misma.

Porque a mi, Julie Ann Jones, me gustaba alguien. Fruncí mis cejas cuando me di cuenta de esto.

Evan ...

Definitivamente me sentí atraída por él. Sí, llamenme loca. Sé que era una locura. Quiero decir, no había visto al chico. No tenía ni idea de cómo era, pero de alguna manera eso no importaba.

Me divertí hablando con él. Incluso disfrutaba discutir con él, que era bastante a menudo por

cierto.

Mariposas aparecieron en mi estómago.

Por no hablar de lo nerviosa que estaba cuando escuché su voz. No me quiero imaginar lo que sería de mí si lo veo. Probablemente moriría de un paro respiratorio, lo que sería una muerte muy tonta.

Suspirando me deslice hacia atrás en mi sofá. ¿Cómo fue que terminó gustándome? Estaba segura de que lo odiaba al principio. Me insultó por el amor de Dios. Él hizo un comentario grosero sobre mi historia. Me acordaba tan claro como el agua. Pasé los dedos por mi pelo. Tal vez, era una masoquista.

El teléfono sonó haciéndome saltar. Me quedé mirándolo en silencio, no me moví durante un tiempo. Pero luego me di cuenta de que mi mirada no iba a contestar el teléfono así que extendí mi mano temblorosa lentamente hacia el.

¿Y si era Evan? ¿Y si era gerente de la fábrica de Ruffles para decirme que no iban a producir más papitas? Tragué saliva, aterrorizada por las dos opciones.

"¿Hola?" Le respondí tratando de mantener una voz recta.

"Jules" Me relajé cuando oí la voz de Laura. Los Ruffles estaban a salvo.

"Hey, Lau, ¿qué hay?"

"¿Qué hay?" imitó mi voz. Fue entonces cuando me di cuenta de que sonaba enojada "¿por qué me ignoras en facebook?"

"¿Qué?"

"Bien, ahora estás sorda."

"¿De qué estás hablando?"

"Estás en línea en Facebook y sigues haciendo caso omiso de mis mensajes", explicó.

"¿Qué?" Fruncí el ceño y luego vi mi computadora portátil abierta en el sofá "Oh, yo estaba... sí, yo estaba en línea, pero no estaba en la compu,"

"¿En serio?" preguntó con sarcasmo.

"Ya basta con la actitud, estaba ocupada, Lau."

"¿Me estás diciendo que estas ocupada un sábado por la mañana?" -preguntó con escepticismo.

"Sí, estaba..." Piensa en algo, Jules. Me animé "Estaba orinando."

¿En serio? ¿Esa fue la mejor excusa que pude pensar?

"He estado orinando mucho," le expliqué más.

Gran jugada, Jules.

"Ya," Lau sonaba incómoda. No era buena mintiendo, por lo general tengo diarrea verbal cuando estaba tratando de mentir.

"Sí, algo le pasa a mi vejiga"

Dios, realmente sabía cómo extender mi miseria.

"Hum, está bien"

¡Sólo cállate! ¡Deja de hablar de tu vejiga!

"Tal vez, bebí demasiada agua. Mi vejiga es probablemente pequeña"

"¡Oh Dios! ¡Cállate, Jules! No sabes mentir la mentira, ¡Jesús!" Laura exclamó y luego se echó a reír. No pude evitar unirme a la risa. Había logrado hablar por más de un minuto de mi vejiga.

"Lo siento", le dije después de reírme.

"Está bien. De todos modos, lo que yo estaba tratando de decirte en Facebook es que creo que me gusta alguien de la escuela"

"¿En serio?" Me quedé muy sorprendida. Laura no había tenido suerte con los chicos. Su último novio la dejó por una estudiante de transferencia de Jamaica. Después de eso ella juró no confiar en ningún otro hombre. No podía culparla, había sido herida muchas veces.

"Sí, él está fuera de mi alcance, pero creo que tu podrías ayudarme,"

"¿Quién es?"

"Jordan", susurró en secreto.

"¿Jordan? ¿El Mejor amigo de Shane?" Le pregunté con incredulidad. Laura se rió.

"Sí,"

"¿Estás en las drogas?"

"Jules..."

"Él es un idiota arrogante, al igual que Shane. No me sorprende que sean mejores amigos"

"Yo sé que él es un mujeriego", Laura admitió "pero creo que tiene un lado que nadie conoce.

Está en mi clase de arte, y es muy apasionado de ella. Le encanta la pintura y sus ojos se vuelven tan brillantes cuando habla de arte. Luce tan dulce"

"Es un mujeriego, Lau,"

"Lo sé"

"Entonces, ¿por qué estamos teniendo esta conversación? Sólo mantente alejada de él," sí, estaba siendo sobreprotectora pero bueno, ella era mi mejor amiga. No quiero que la lastimen. La había visto llorar por hombres muchas veces. Había comido helado y visto películas románticas mientras sollozaba apretándose a mí. Había estado con ella cada vez que le habían roto el

corazón. No quería que pasara por eso otra vez.

"Sólo estoy diciendo que me cae bien, no estoy enamorada de él ni nada de eso"

"Entonces deja de pensar en el," Laura suspiró.

"No es tan fácil"

"Intentalo"

"Es inútil. Cada vez que lo veo ..." hizo una pausa y juro que pude imaginar la cara de ensueño que estaba haciendo.

"Ni siquiera sé por qué me dices esto, ni siquiera me vestás escuchando," Hablé derrotado.

"Eres mi mejor amiga, ¿Con quien más voy a compartir estas cosas?" Al instante, me sentí culpable. No le había dicho nada sobre Evan. ¿ Debería hacerlo? Pero ¿qué iba a decir?

'Hey, Lau, me gusta un chico que conocí en internet hace unas semanas. Ni siquiera lo he visto '

No sonaba razonable que le dijera eso. Después de charlar sobre cosas al azar, ella colgó. Iba a su clase de baile. A Laura le encantaba bailar. Yo, por el contrario, lo odiaba. Nunca fui buena en eso. No podía bailar para salvar mi vida.

Agarrando mi portátil, tragué preparándome para hacer frente a Evan. Revisé mi ventana de chat watsapp. Él estaba en línea, pero no me había escrito.

¿Estaba enojado conmigo? Era comprensible, yo estaría enojada conmigo si fuera el. Quiero decir, le colgué bruscamente. Nerviosa, le envié un mensaje.

Yo: ¿Estás ahí?

Se tomó unos minutos para responder. Estaba poniéndome más y más nerviosa.

Él: Sí.

Yo: Lo siento.

Él: ¿Quieres decir que lo sientes por colgarme?

Yo: Sí, yo estaba...

¿Orinar? No podía cometer el mismo error dos veces. No era tan estúpida. Arregle mi mensaje, Yo: Sólo estaba dando de comer a mi gato.

Él: Pensé que eras alérgica a los gatos.

Si eso era verdad, ¿Cuándo le dije eso? Mi memoria no es muy buena.

Yo: Hum, me pongo guantes alrededor de él.

De verdad, Jules, ¿en serio?

Él: ¿Dices que tienes un gato a pesar de que eres alérgica y le das de comer con guantes?

Yo: Si.

Yo era patética.

Él: ¿De verdad no sabes mentir, ¿No?

Suspiré derrotada.

Yo: No, lo siento, me quedé sorprendida por tu pregunta.

Él: ¿Por qué?

Yo: ¿Por qué me preguntaste eso?

Él: Te dije que tenía curiosidad.

Yo: ¿Por qué?

Él: Tu historia me hizo pensar en ello. Lo escribiste como si supieras lo que se siente que te guste alguien.

Yo: Todo el mundo sabe eso.

Él: Claro, pero los escritores escriben de lo que conocen, parece que has experimentado lo que estabas escribiendo.

Yo: Hum, okay.

Él: ¿Okay? Vamos a hacer un trato.

Entrecerré los ojos.

Yo: ¿Qué trato?

Él: Yo te perdono por colgarme si contestas la pregunta.

Yo: ¿Qué pregunta?

Él: ¿Te gusta alguien?

No pude evitar la sensación extraña en el estómago cuando leí la pregunta de nuevo. Todavía

podía oír su sexy voz decir esas palabras cuando me pregunto por teléfono.

Yo: Voy a responder si tu respondes una de mis preguntas.

Había muchas cosas que le había preguntado y él no se había molestado en contestar.

Él: Hecho.

Yo: Sí, me gusta alguien.

Él: ;) ¿Quién es?

Yo: No, esa es otra pregunta. Ahora es mi turno. ¿Cuántos años tienes?

Él: Soy mayor que tú.

Yo: No es suficiente, quiero un dígito.

Él: 19 ;)

Él era dos años mayor que yo. No era mucho, teniendo en cuenta que estaba cerca de cumplir dieciocho.

Yo: Genial.

Él: Entonces, ¿quién es?

Yo: Ya déjalo, no te voy a decir.

Él: Te diré donde vivo si me dices quien te gusta.

Esa fue una oferta tan tentadora. Pero no había manera de que yo le dijera que era el que me gustaba.

Yo: Entonces, ¿qué estás haciendo?

Él: buen intento. ¿Por qué no me lo dices? No es como si fuera a conocer a la persona que te gusta.

Yo: Eso es algo personal. No quiero decirlo, ¿de acuerdo?

Él: ¿Por qué estás haciendo una gran lío de esto?

Yo: ¿Por qué no puedes dejarlo?

Él: Sólo estoy intrigado por tu secretismo.

Yo: Evan, déjalo ir.

Él: Bien, como sea.

Yo: ¿Estás enojado conmigo?

Él: No, debes estudiar matemáticas. Nos vemos.

Su frío adiós confirmó mis sospechas: Estaba molesto. Todavía estaba en línea, pero que no me estaba hablando.

Me pasé un rato viendo videos de YouTube, pero me aburrí bastante rápido. Me estaba comiendo desde el interior al saber que estaba en línea y no me hablaba.

Con un suspiro de derrota, fui a su perfil y mi corazón dio un vuelco en el pecho. Estaba hablando con la misma chica desde el otro día. Todos sus mensajes se encontraban en su tablero de mensajes. Estaban coqueteando descaradamente. Estaba herida, no sólo porque estaba celosa sino porque había dejado de charlar conmigo para hablar con ella. Era como si él la estaba eligiendo sobre mí.

Dios, tenía que dejar de ser tan dramática. Él era un tipo que conocí en Wattpad. Miré hacia abajo notando las lágrimas en mis ojos.

¿En serio, Jules? ¿Vas a llorar por un tipo que ni siquiera ha visto?

Contuve las lágrimas y abrí el chat de Evan.

Yo: No era necesario que te deshicieras de mí para coquetear con esa chica.

Envié el mensaje y al instante me arrepentí. ¿Qué es lo que me pasa?

Yo: Quiero decir, podría haberte dado algunos consejos para conquistarla.

Envié ese segundo mensaje en un patético intento de arreglarlo. Él no respondió y eso me hizo sentir peor. Podía verlo respondiéndole a la chica en su tablero de mensajes me estaba ignorando claramente.

Evan me estaba ignorando y dolía. Cerré mi portátil. Necesitaba un poco de aire fresco.

Necesitaba alguien con quien hablar. Me puse un par de jeans y una camiseta de color púrpura que hacía juego con mis Converse púrpura. Me peiné con los dedos y luego busqué mi teléfono.

Llamé a Jason, pero no contestó. ¿Aún estaba evitandome? Estaba sin duda exagerando acerca de toda la situación de 'verlo-desnudo'. No me molesté en llamar a Laura. Probablemente estaba en su clase de baile. Esa cosa podría durar horas.

¿Quién más?

Me di cuenta que no tenía muchos amigos. Probablemente tenía que ver con el hecho de que yo era una persona tímida y apenas hablaba en la escuela.

Pero en serio, ¿Dos amigos? Bueno, al menos, eran verdaderos amigos.

Me quedé mirando mi teléfono viendo cómo se estaban recibiendo los mails de los comentarios y mensajes de wattpad. Me recordaban a Evan. Me sentí muy triste, realmente necesitaba una distracción.

Por lo tanto, me encontré marcando el número de Idiopido. A pesar de que, todavía estaba enojada con él por jugar conmigo en la cocina, el otro día. Él era el único que al parecer podía responder a su teléfono después del primer repique.

"Hola," su voz arrogante me hizo arrepentir de llamarlo.

"Hey, Shane,"

"Oh Jones, sabía que no podías sobrevivir sin mí", juro que pude verlo sonriendo  
"¿Me echas de menos, cariño?"

"Ya basta, señor coqueteador."

"¿Señor Coqueteador?" se rió por un momento.

"Sí, escucha," Yo no sabía qué decir o cómo decirlo, "¿qué estás haciendo?"

"Cosas de hombres, ¿por qué?" Entrecerré los ojos y luego me sentí estúpida porque él no podía verme.

"Estas tratando de conseguir a una chica para pasar la noche, ¿no es así?" Le oí jadear.

"¡Leíste mi mente! Sabía que eras una bruja. Tu mala elección de ropa te delató."

"Eso no tiene ningún sentido, idiota"

"Lo tiene para mí", se rió entre dientes "Por mucho que me agrade tu llamada, no puedo evitar preguntarme la razón detrás de ella"

"Hum, me preguntaba si... podríamos... yo..." me calle nerviosamente.

"Si quieres una cita conmigo, dilo, nena,"

"No es una cita y deja de llamarme nena," Hice una pausa ya que sabía que estaba esperando a que yo hablara "Sólo necesito alguien con quien hablar," solté y me congelé. Shane se quedó en silencio durante unos segundos.

"Bueno, estamos hablando, ¿no?"

"Quiero decir, tengo que salir de mi casa, conseguir un poco de aire fresco y desde que vivo en el medio de la nada. Estoy atascada aquí a menos que alguien me busque,"

"Y pensante que ese alguien podría ser yo", terminó para mí.

"Sí,"

"¿Por qué iba yo a sacar mi precioso coche de mi garaje y conducir hasta el medio de la nada para recoger una chica que ha proclamado a odiarme con pasión?" mi cerebro se tomó su tiempo para entender la pregunta larga.

"¿Eso es un no?" Le pregunté confundida.

"No, significa que necesito un incentivo, un estímulo para hacerlo. ¿Qué es lo que tiene que ofrecer, Jones?"

"Hum, ¿galletas?"

"No es suficiente"

"¿Papitas?"

"Intentalo mejor"

"¿Ruffles?" estaba sacrificando mis amiguitos para esto. No lo podía creer.

"Eso puede funcionar, pero necesito algo más"

"No tengo nada más para darte"

"Sí, sí tienes,"

"¿Qué quieres?" Puse mi mano libre en mi cadera con impaciencia.

"Te lo diré cuando llegue allí, pero tienes que prometerme que lo harás,"

"No voy a tener sexo contigo," le advertí por si acaso. Shane se echó a reír.

"No es sexo, Jones. No podrías ponerme duro incluso si lo intentaras"

"¿Qué se supone que significa eso?"

"No importa, ¿Quieres que te busque o no?"

"Sí,"

"Entonces prométemelo,"

"Está bien, te prometo que voy a hacer lo que quieras cuando llegues aquí,"

"Está bien, estaré allí en cinco minutos", colgó.

¿Cinco minutos? ¿Qué era? ¿Un piloto de rápido y furioso ?

Negué con la cabeza, me sentí como que cometí un error, pero bueno, cualquier cosa era mejor que quedarme sola en mi casa viendo cómo Evan me ignoraba mientras coqueteaba con una chica estúpida. Shane era una pescadilla, pero al menos podía entretenerme un rato. Disfrutaba

molestarlo.

Pero no estaba ciertamente preparado para lo que estaba por venir.

#####

Espero que estén disfrutando el libro! El próximo capítulo vendrá pronto!

Besos,

Ariana G.

=====

Capitulo Once

Capitulo Once

—Esta es una mala idea— le susurré a nadie en particular, mientras yo iba bajando. Podía oír la corneta de Shane desde el exterior. Parecía como si estuviera tocando batería en su corneta.

—¡Ya voy!— Grité esperando que él pudiera oírme a través del ruido que estaba haciendo. Abrí la puerta y la cerré detrás de mí. La brisa fresca de la mañana golpeó mi piel y al instante me sentí mejor. No me sorprendió ver una camioneta estacionada en frente de mi casa. Era un Honda CR V 2010, La familia de Shane tenía dinero; Yo sabía esto gracias a mi madre. Por lo general me decía cosas que no me interesaban.

Shane se bajó de la camioneta y caminó alrededor de ella y luego hacia mí. Llevaba pantalones

vaqueros desgastados y una camisa azul. Su blanca piel resaltaba en ella. Su cabello estaba desordenado a propósito, dándole su habitual apariencia de chico malo. No pude dejar de notar la diversión plasmada en su rostro. Caminó hacia mí, sonriendo.

—¿Qué?— Le pregunté curiosa. Él estaba tramando algo.

—Nada, ¿Dónde están mis papas?— Dijo frunciendo el ceño ante mis manos vacías.

—Pensé que habías dicho que las papitas no eran suficiente motivación.

—Te dije que quería las papitas, además de tu promesa de hacer lo que quiero.

—Excepto sexo— sentí la necesidad de señalarlo. Shane se rio entre dientes.

—¿Realmente crees que tendría sexo contigo?— Me señaló y me dio una mirada de estas loca.

Ok, debo admitir que hirió mi ego.

—Lo que sea, se me acabaron las papitas— mentí descaradamente, —Además, creo que mi promesa es suficiente— Crucé los brazos sobre mi pecho y levanté la barbilla desafiante. Shane abrió la boca para protestar, pero yo levanté mi mano para detenerlo, —Vamos— le ordené caminando hacia la camioneta, no tuvo otra opción más que seguirme.

Entré en su camioneta, y al instante, el olor a especias y el delicioso perfume de hombre golpeó mi nariz. Era muy cálido y cómodo. Realmente podría acostumbrarme a estar en este coche.

Shane tomó el asiento del conductor y encendió el motor. Él arrancó y me pregunté dónde me llevaba. Él no había dicho ni una palabra.

—¿A dónde vamos? —Me di cuenta de que se dirigía a la ciudad.

—McDonald's.

—¿McDonald's? ¿Por qué? — Fruncí el ceño —No tengo hambre,— Ok, eso era mentira y mi estómago luchó por la honestidad rugiendo como un león enjaulado. Shane se ríe en voz baja.

—¿Estás segura de eso?— Lo miré.

—Escucha,— No hice caso de su pregunta —No traje dinero—admití avergonzada. Era mejor decirle ahora que cuando estuviésemos pidiendo o algo así.

—No te preocupes por eso, hoy pago yo— lo miré confundida.

—¿Por qué estas siendo tan agradable conmigo? ¿Qué vas a hacer?— Shane sonrió como un gato entrando en la cola del autoservicio de McDonald's.

—Puedo ser agradable.

—No, no puedes,— estaba a punto de interrogarlo aún más cuando nos llegó el

turno para ordenar. Dejé que pidiera lo que quisiera para mí. Ya era bastante embarazoso para mí dejar que pagara.

Pronto nos encontramos en el camino de nuevo, dejando a la ciudad detrás de nosotros. ¿Dónde íbamos? Fruncí mis cejas, pero no me molesté en preguntarle. Se detuvo en medio del camino solitario.

—¿Por qué nos detenemos aquí?— Le pregunté preocupada por mi seguridad. ¿Iba a darme de comer, y luego matarme y tirar mi cuerpo en un río? Realmente necesitaba dejar de ver episodios de CSI. Ellos me estaban volviendo una paranoica. Shane, siendo el idiota estúpido que era, no me hizo caso y saltó de la camioneta. Me bajé también. Comida en la mano, Shane empezó a caminar dentro del bosque —¿Shane? ¿A dónde vas?

—Sólo sígueme— gritó.

Gruñendo en frustración, comencé a seguirlo. Odiaba caminar en el bosque. No me

malinterpretan, me encantaba la naturaleza y todo. La cosa es que yo no tenía ningún tipo de habilidades a la hora de caminar sobre una superficie rocosa.

—¡Shane!—Traté de llamar su atención, pero de nuevo fui simplemente ignorada.

Todo el mundo parecía ignorarme ese día, primero Evan, y ahora Shane.

¿Qué estaba haciendo aquí? No era como si Idiopido fuera mi amigo. Me estaba costando toda mi fuerza y concentración alcanzarlo. Empezando por el hecho de que él era significativamente más alto que yo lo que significaba sus pasos eran más largos que los míos.

—¡Shane! ¿Hacia donde va—¡Ah!— Pisé una piedra y juro que lo vi todo en cámara lenta. Traté de no caer, realmente traté, pero por supuesto no lo logré. Pude ver el suelo acercarse a mí.

Terminé cayendo sobre mis manos y rodillas. La risa de Shane hizo eco a través del silencioso bosque.

—Tú... cara...— No podía entender una palabra de lo que estaba diciendo.

Básicamente, porque no pronunciaba una frase coherente. Estaba demasiado ocupado riéndose mientras se agarraba el estómago. Me puse de pie y sacudí la tierra de mis pantalones.

—Muy gracioso— le dije con sarcasmo. Shane dejó de reír y se limpió las lágrimas.

—Me entretienes, Jones.

—¿Por qué me has traído aquí?— Crucé los brazos sobre mi pecho —Si vas a matarme, podrías haberlo hecho en mi casa, estábamos solos.

—Siempre piensas que quiero matarte— comentó con el ceño fruncido —No soy un asesino, ya sabes— me dio la espalda y siguió caminando.

Después de pasar por 1.352 árboles, pisando 123 rocas y casi caer 10 veces, por fin llegamos a nuestro destino. Ok, tal vez exageré los números un poco, pero estaba agotada. Ya no caminaba,

me arrastraba a través de los árboles. Shane parecía perfecto, ni siquiera se veía cansado. Él era un jugador de fútbol, apuesto a que esto era nada para él. Apoyé la espalda contra un árbol.

Estaba sin aliento, probablemente me desmayaría si seguía caminando. Estaba muy fuera de forma.

—Estamos aquí— Shane informó desde algún lugar por delante de mí.

—¡Hurra!—Exclamé con sarcasmo. Fue entonces cuando miré hacia delante y mi mandíbula cayó al suelo. Estábamos frente a un río caudaloso, se podían ver los árboles gigantescos que lo rodeaban. Había hierba por todas partes, recubriendo la orilla del río

—Guau— le dije sin aliento, literalmente, —Esto es... guau— Tragué sintiendo la garganta seca.

Shane se sentó y procedió a abrir su bolsa de comida. Me miró por encima del hombro.

—¿Vas a quedarte ahí todo el día? — Dijo dándole a su hamburguesa una

mordida. Mi boca se hizo agua, estaba hambrienta. Motivada por el hambre, me acerqué a él y me senté a su lado. Él me dio mi comida y se quedó mirando el río. Decir que estaba confundida era un eufemismo. Lo miré con el rabillo de mi ojo,

¿Por qué me trajiste aquí? Esto parece una... Por Dios, no podía siquiera pensar en esa palabra.

Una cita...

Sí, esto se veía como una cita. Pero no era una cita, ¿verdad? Comimos nuestra comida en silencio. Contemplé el río. Era refrescante escuchar los ruidos del agua corriendo a través de las rocas. Eché un vistazo a Shane, él parecía estar disfrutando de la vista. Sus ojos castaños tenían un brillo que nunca había visto antes. Sus labios carnosos estaban formando una sonrisa genuina. Él me miró y tragué saliva.

—¿Por qué estamos aquí?— tenía que preguntar. La sonrisa de Shane se agrando.

—Bueno, no podía arriesgar mi reputación llevandote a un lugar público— se encogió de hombros. Me puse de pie sintiéndose insultada, Shane imitó mis movimientos.

—Eres un idiota— le dije con franqueza.

—¿Y qué? Todavía me debes una.

—¿Qué quieres?— Crucé los brazos sobre mi pecho por segunda vez en el día de hoy.

—¿Qué quiero?— sostuvo su barbilla como si estuviera absorto en sus pensamientos.

—Sólo dilo— presioné incluso cuando estaba un poco asustada de lo que podía querer que hiciera. Quiero decir, él era un imbécil. ¿Quién sabe qué clase de pensamientos retorcidos pasan por su cabeza?

—¿De verdad quieres saber?— él levantó una ceja burlonamente.

—Sí.

—Quiero un beso— mis ojos se abrieron como platos en shock y mis labios se separaron. No podía evitar sonrojarse furiosamente. Shane estaba mirándome directamente a los ojos. Mi corazón empezó a martillar dentro de mi pecho.

—No.

—¿Por qué no?— movió su cabeza hacia un lado y dio un paso más cerca de mí.

—Yo...Yo no... no.

—¿Vas a romper tu promesa?—preguntó acercándose a mí. Estaba a punto de dar un paso atrás cuando él me agarró del brazo —Si rompes tu promesa, puedo simplemente robar el beso entonces.

—No, suéltame— Luché para liberarme. Shane me soltó y se echó a reír.

—De verdad me entretienes— dijo entre risas y me dio la espalda. Se sentó en una roca.

—¿Estabas bromeando?— Le pregunté con incredulidad.

—Por supuesto que era una broma— respondió como si fuera la cosa más obvia del mundo

—Nunca te besaría— sus palabras escocían. Realmente disfrutaba herir mi ego. Me tragué mi orgullo herido y traté de no parecer afectada por sus hirientes palabras.

—Entonces, ¿Qué quieres?

—Necesito tu ayuda.

—Si me pides que te ayude con matemáticas, lo juro por Dios que—

—No— me interrumpió, —No voy a cometer el mismo error dos veces.

—Bien.

—Quiero que me ayudes con Melissa.

—¿Melissa?— Le pregunté confundida —¿Quién es Melissa?

—Una chica que esta buenísima de mi clase de matemáticas.

—¿Hablas en serio?— Moví mis manos exasperada.

—Sí— asintió con la cabeza, —ella parece inmune a mis encantos, además, no sólo esta buena, también es muy inteligente.

—Sí que es inteligente para no caer en tus encantos.

—Sí, es una genio— Shane levantó la vista al cielo y suspiró.

—¿Estás enamorado de ella?

—Nah, no creo. Es sólo que ella está haciéndose la dura y ya he estado duro desde hace un tiempo.

—¡Oh, Dios mío! ¡Eres un perverso!

—¿Qué? Estoy siendo honesto aquí.

—Guárdate tu honestidad para ti mismo— arrugué la nariz —¿Y cómo se supone que voy ayudarte? Ni siquiera la conozco.

—Habla con ella o algo así, dile que soy bueno en la cama o algo así.

—Guao, apestas haciendo planes, no puedo hablarle de repente.

—Sí, si puedes y lo harás, me debes una—gemí en frustración. Sabía que esto era una mala idea, ¿Por qué no escuche mi voz interior antes? De repente, una idea vino a mí.

—Bien, bien, pero tengo una condición.

—La rechazo.

—Entonces no hay trato— le respondí. Shane me dio una mirada sospechosa.

—¿Qué quieres?

—Un beso— bromeé sonriendo. Shane se ríó entre dientes.

—Muy gracioso.

—No, en realidad, quiero que ayudes a Laura con Jordan.

—¿Quién demonios es Laura?

—Mi mejor amiga, ha sido tu vecina durante años.

—No la conozco.

—Lo que sea, ayúdala con él y tenemos un acuerdo.

—Jordan es un poco exigente cuando se trata de elegir chicas—añadió Shane.

—No me importa, ese es el trato. Lo tomas o lo dejas.

—Bien bien— Shane estuvo de acuerdo y nos dimos la mano.

Después de nuestro pequeño pacto, Shane decidió subir una cascada rocosa. Me senté en una roca mientras lo miraba, con la esperanza de que se cayera en el agua o algo así, pero él era experto. Sabía exactamente cómo subir. Saqué mi teléfono de mi bolsillo, aburrida. Mi corazón empezó a latir rápidamente mientras estaba desplazándose hacia abajo en los emails de watsapp.

Dejé de respirar cuando leí un correo específico:

"DarkPoet001 te ha enviado un mensaje"

Hice clic en el mensaje para abrirlo y procedí a leerlo:

“No necesito tu ayuda :) La chica ya se enamoró de mí"

Mi pecho se apretó dolorosamente. Sabía que él estaba hablando de la chica con la que estaba coqueteando temprano. Estaba respondiendo a mi mensaje anterior, cuando le ofrecí ayuda con la chica. No le demostraría cuanto me estaba afectando esto. Menos mal que no podía verme porque mi cara era un espejo de mis emociones justo en este momento. Empecé a escribir una respuesta para él.

Yo: Me alegro por ti entonces.

Me sorprendió la rapidez de su respuesta,

Él: gracias ;)

Yo: No hay problema.

El: Ella es muy linda.

Dios, me estaba matando. ¿No podía verlo?

Yo: Bien por ti.

El: Es realista y tiene una visión oscura del mundo como yo. Tenemos mucho en común.

Yo: Que bueno.

Él: Su voz es muy sexy.

Ya era suficiente. No podía soportarlo más. No podía hablar con él más tiempo.

Yo: Hum, tengo que irme.

Él: ¿Por qué?

Yo: Estoy en una cita.

Realmente no sé por qué dije eso. Estaba tan herida que yo quería que él sintiera lo mismo.

Quería hacerle daño.

Él: ¿En serio? ¿Con quién?

Yo: No lo conoces.

Él: Estás mintiendo.

Yo: No estoy mintiendo. ¿Por qué mentiría?

Él: No sé.

Yo: No estoy mintiendo, ¿de acuerdo?

Él: Claro.

Yo: Evan...

Él: Tú puedes salir con quien quieras. Realmente no me importa.

Yo: ¿Por qué eres tan idiota?

Él: Estoy siendo honesto.

Yo: Estas siendo grosero.

Él: Estoy siendo sincero.

Yo: ¿De verdad no te importo?

Él: ¿Por qué me importarias ? No eres más que una chica que conocí en internet.

Ok, eso fue duro. Las lágrimas brotaron de mis ojos. Me mordí el labio inferior tratando de detenerlas. Metí mi teléfono en mi bolsillo y tomé una respiración profunda.

No llores, Jules, no llores.

Canté dentro de mi cabeza con los ojos cerrados. ¿Qué le pasaba? Yo sabía que no era sólo una chica que conoció en Internet. Éramos amigos, habíamos hablado tanto. Él sabía todo sobre mí, yo sabía casi todo sobre él. ¿Por qué diría eso? Abrí los ojos para encontrarme con... Shane sin camisa?

—¡Jones!— gritó en voz alta. Estaba de pie sobre una roca en la parte superior de la cascada.

Sus abdominales definidos estaban a la vista, estaba sonriendo como un maníaco.

—¿Qué demonios estás haciendo?— Grité asustada. No era una fan de Shane pero él podía matarse en serio si saltaba de esa roca.

—Me estoy divirtiendo—dijo antes de saltar.

—¡No!— cayó en el agua, sumergiéndose majestuosamente, salpicándome agua a mí. Grité retrocediendo, pero mi camiseta estaba mojada en cuestión de segundos. Shane salió del agua y se río. Su pelo se veía oscuro y húmedo.

—¡Estúpido! ¡Idiota! ¡Egocéntrico!— Grité enojada. Rápidamente, tomé mi teléfono y lo revisé para ver si se había mojado. La última cosa que necesitaba era que mi teléfono se dañara.

Realmente no podía costearme otro.

Mis ojos se posaron en la pantalla y mi corazón se detuvo. Evan había respondido. Su respuesta detuvo mi respiración y aumentó los latidos de mi corazón. Sus palabras me estaban derritiendo.

No podía dejar de leerlas una y otra vez:

"Me gustas, Jules."

=====

Capitulo Doce

Hola, chicas y chicos, les tengo buenas noticias. Ya tengo mi laptop asi que puedo tener un

horario de actualizacion mas o menos fijo. Esta historia sera actualizada por lo menos una vez por semana. Asi que, esperen el capitulo cada Viernes.

Abrazos,

Ariana.

Capítulo Doce

Iba a morir, punto.

Estaba sin aliento, literalmente, no había aire entrando en mis pulmones. Había dejado de respirar en el momento exacto en el que leí el mensaje de Evan. Mi corazón latía tan rápido en mi pecho que podía sentir los latidos en mi garganta y oídos. ¿Qué es lo que me pasa? Fue sólo un mensaje. Necesitaba respirar. No

había manera de que muriera ahora, al menos no sin responder a su mensaje.

Pero, ¿qué se supone que debo decir? Él dijo que yo le gustaba.

Dios, Evan admitió que yo le gustaba.

Una risita escapó de mis labios terminando mi auto infligido paro respiratorio. Ya no sentía mariposas en el estómago, eran más como las águilas ahora. Unicornios y flores iban a salir en erupción de mis poros en cualquier momento. Guao, eso fue demasiado, ¿no?

Actuar de manera fría y natural...

Empecé a escribir un mensaje, pero lo borré una y otra vez.

Debo decirle que él también me gusta.

Realmenteapestaba en este tipo de cosas. Debería haber libros sobre qué hacer en esta situación, consejos para ligar.

Hay libros sobre el tema, idiota.

Mi voz interior me espetó. Sí, sí, supongo que realmente debería leer uno de esos. Centrándome en mi teléfono, escribí una respuesta.

Yo: Tu también me gustas.

Me tragué el nudo en la garganta y se lo envié. Mis manos estaban sudorosas. Él no respondió durante unos minutos, los cuales fueron los minutos más largos de mi vida.

Él: Yo sé;)

Puse los ojos en blanco ante su arrogante respuesta.

Yo: Muy arrogante, ¿No?

Él: Es la verdad. Sabía que te gustaba.

Yo: ¿Cómo?

Él: Eres demasiado obvia.

Yo: No, no lo soy. Espera... te gusto... como una amiga o algo mas...?

Él: Tú sabes la respuesta a esa pregunta.

Yo: ¿La se?

Él: Sí ;)

Yo: No lo creo.

Él: ;)

Yo: Evan...

Él: ¿Sí?

Yo: No, nada.

Él: ¿Qué pasa?

Yo: Quiero saber...

Él: ¿Qué?

Yo: No puedes esperar que este toda fresca después de que admitirnos gustarnos.

Él: ¿Por qué le das tanta importancia?

Yo: Porque es importante para mí.

Él: ¿Por qué? Ni siquiera me has visto.

Escribí una respuesta e hice clic en "Enviar" a continuación, oí el sonido más aterrador que había oído en mi vida: la señal de batería baja de mi teléfono.

—No, no, no, no— exclamé aterrorizada —No puedes hacerme esto a mí— le supliqué al dispositivo entre mis manos. Yo estaba literalmente de rodillas esperando que el mensaje se enviará.

Enviando...

Enviando...

—¡Vamos!— estaba empezando a entrar en pánico y entonces sucedió.

Mi estúpido, idiota, y egoísta teléfono se apagó.

—¡No! ¡Mierda! ¡Arg!— Gemí y dejé escapar un suspiro de frustración. ¿Acaso le llegó a Evan mi mensaje? ¿Acaso se envió? ¿Qué estaría pensando ahora?

—¡Jones!— La voz de Shane captó mi atención.

—¿Qué?— Le pregunté molesta mirándole por encima del hombro. Shane estaba flotando en el río con una enorme sonrisa plasmada en su rostro. Me levanté y me volví hacia él —¿Qué?—

Repetí.

—Entra en el agua.

—Ehh... déjame pensarlo— sostuve mi barbilla actuando como si estuviera pensando —No, nunca, no, nei, no va a pasar— le di una sonrisa con la boca cerrada. Shane entrecerró sus ojos.

—Vamos, está caliente.

—Dije que no.

—Es mejor si vienes por las buenas.

—¿Qué se supone que significa eso? — Shane me dio una sonrisa diabólica.

—No querrias que te arrastre hasta aquí, ¿verdad?

—Oh, no lo harías.

—Sí, lo haría.

—Usted no lo harías— Negué con la cabeza dando un paso hacia atrás. Shane empezó a nadar a la orilla del río. Tomé tres pasos más atrás.

¡Corre!

—Sé lo que estás pensando— Shane dijo saliendo del agua. Estaba sin camisa. Su abdomen estaba a la vista y realmente necesité de mi autocontrol para no mirar. Sus pantalones estaban empapados, pegándose a sus musculosas piernas —Te atraparía en un abrir y cerrar de ojos si intentas escapar—susurró misteriosamente.

Siendo la persona ilusa que era, me di la vuelta y corrí por mi vida ¿Recuerdan el hecho de que no era buena caminando en el bosque? Bueno, imaginen lo mucho que apestaba en atravesarlo.

Hice una mueca de dolor cuando las rocas golpearon mis pies. Me sentí estúpida ¿Qué estaba pensando? Era inútil correr. Shane era un jugador de fútbol; era más alto y más rápido que yo, así que, ¿Cuál era el punto de correr?

Para salvar tu dignidad.

Mantuve mi vano intento de escapar ignorando el dolor en mis dedos de los pies cada vez que tropezaba con una roca. De verdad necesitaba aprender a caminar sobre este tipo de superficie.

Si alguna vez llegaré a una situación de supervivencia, ya sabes cómo cuando la gente se pierde en el bosque o el avión se estrella en una isla; Estaba segura de que iba a estar muerta antes de que pudiera siquiera darme cuenta de que estaba en una situación de vida o muerte. Mi instinto de supervivencia apestaba.

—¡Jones!— Shane envolvió su brazo alrededor de mi cintura por detrás. Grité y sentí una sensación de déjà vu. Esto fue exactamente lo que pasó ese día que traté de huir de él.

—¡Suéltame!— no iba a rendirme sin oponer resistencia. Luché, pateé, grité e incluso traté de morderle el brazo. Shane ni siquiera se inmutó ni hizo ningún intento de dejarme ir.

—¡Deja de luchar!" Exclamó estabilizándome. Gruñí como un animal salvaje. Fue entonces cuando me apretó contra su cuerpo y pude sentir su torso descubierto mojado en mi espalda.

Podía sentir el calor que venía de su piel. Escalofríos pasaron por mi columna

vertebral mientras su cálido aliento rozaba la parte de atrás de mi cuello.

—Shane, déjame ir— dije cada palabra lentamente, pero no podía evitar sentirme nerviosa.

Estábamos demasiado cerca para mi gusto, demasiado cerca.

—No— dijo y se dobló para levantarme al estilo novia recién casada.

—¡No! ¡No!— Grité golpeando su pecho duro mientras caminaba de espaldas al río. Me llevaba sin esfuerzo como si no pesara nada —¡Shane! ¡Alto! ¡No lo hagas! Te voy a matar!— Shane me sonrió al llegar a la orilla del río —¡Shane! ¡No lo hagas, por favor!

¡Piensa en algo, Jules!

—¡No sé nadar!— Era la primera vez que se me ocurría una buena mentira razonable.

—No es hondo en esta parte—fue la respuesta de Shane antes de tirarme al agua. Grité tan fuerte, que juro que vi aves y búhos huyendo de los árboles. Aterrícé en una gran cantidad de agua fría. El río me tragó durante unos segundos, todo mi cuerpo se estremecía por el inesperado cambio de temperatura. Se sentía como si pequeñas agujas frías perforaran mis huesos. Salí a la superficie para tomar una bocanada de aire, Shane estaba de pie sobre una roca riendo.

—¡Estúpido! ¡Eres un idiota, bastardo, egoísta! Tú... Tú... — estaba muy enojada, pero también me estaba quedando sin insultos. No era como si tuviera una gran variedad de todos modos, no era una persona violenta, pero Shane definitivamente sabía cómo hacerme enojar —¡Voy a matarte!— Le prometí y estaba pensando en golpearlo con una piedra y lanzar su cuerpo al río.

Por Dios, realmente necesitaba dejar de ver películas de suspenso —¡Estás muerto!— Le grité, nadando a la roca donde estaba. No era una fanática del agua además de que estaba muy fría.

Me iba a morir de hipotermia.

—¿Cómo está el agua? — Preguntó, sonriéndome.

—¡Espero que te ahogues con tu propia saliva!— Apunté mi dedo hacia él —  
¿Qué es lo que te pasa?

—Oh, nada, sólo pensé que necesitabas un baño. Olías feo— lo miré mal.

—Te odio— le dije con pasión.

—No, no. Estoy demasiado bueno para ser odiado.

—Tienes un gran ego, ¿verdad? — lo miré fijamente a los ojos.

—Sí— respondió con arrogancia.

—Apuesto a que es la única cosa grande que tienes— era mi turno para  
sonreírle. Shane me dio una mala mirada.

—Bien hecho, Jones, pero te sugiero que empieces algo que no puedes terminar  
— cruzó los brazos sobre su pecho.

—¿Qué quieres decir?— Fruncí el ceño confundida. Se puso en cuclillas para  
estar a mi nivel

—Eres demasiado inocente para tu propio bien— me acarició la cabeza. Le di  
una mirada asesina, puse mis manos sobre la roca para empujarme y salir del río,  
pero me deslicé hacia abajo.

—¡Jesús, esto esta resbaladizo y mojado!— me quejé.

—Upa, así me dijeron anoche— Shane se ríó entre dientes. Hice un gesto de  
disgusto.

—Eres repugnante— dije finalmente saliendo del agua. Mi ropa estaba pegada a  
mi cuerpo. Los ojos miel de Shane bajaron de mi cara hacia mi pecho y  
finalmente se posaron mis piernas.

Tragué —¡Ey!— chasqué mis dedos delante de su cara, —¿Qué tanto me ves?

—Acabo de darme cuenta de que tienes buen cuerpo. Quiero decir, estás  
demasiado flaca pero todavía podría folla-

—¡Shane!— golpee su pecho —Eres un perverso— mi labio inferior temblaba

de frío. Estaba segura de que me estaba volviendo púrpura.

—Vamos a volver antes de que te desmayes del frío— dijo echando a andar hacia el bosque.

Mire a su espalda mientras lo seguía.

\*\*

—¡Mamá! ¡Ya estoy en casa!— Grité, entrando en mi casa, pero por supuesto que no obtuve respuesta. Mi madre probablemente estaba todavía en el hospital. Shane me había traído a casa y se había marchado del lugar diciendo que tenía algo que hacer, en realidad dijo que iba a ver a alguien o algo por el estilo. No podía recordar sus palabras, pero sabía que eran asquerosas. Me dejé caer en el sofá y cerré los ojos.

Evan...

No había salido de mi mente todo el día.

¿Cómo era posible que me gustara a alguien que ni siquiera he visto?

Mi teléfono estaba apagado así que lo conecté a su cargador y me di una ducha.

Después de ponerme algo de ropa cómoda y caliente, me fui abajo. Cogí mi portátil y la encendí.

Revisando Wattpad, me di cuenta de que mi último mensaje no se ha enviado justo lo que esperaba. Le envié un mensaje de saludo a Evan, pero él no me respondió. Así fue como empezó mi aburrido sábado por la tarde. No tenía nada que hacer, bueno, en realidad tenía que hacer mi tarea, pero no tenía ganas de hacerla.

La noche llegó y yo estaba tumbada en mi sofá, revisando Wattpad cada cinco minutos. ¿Dónde estaba Evan? La mayor parte del tiempo él siempre estaba en línea, era raro no obtener una respuesta inmediata de él. Mi rostro se iluminó cuando lo vi en línea.

Él: Hola de nuevo.

Yo: Por fin, estás aquí.

Él: ¿Estabas esperando por mí? ;)

Yo: Hum, algo así.

Él: haha yo sé que no puedes vivir sin mí, fresita.

Yo: Pensé que habíamos superado la etapa de los apodos.

Él: Nunca.

Yo: Debo inventar un apodo para ti entonces.

Él: No, no eres lo suficientemente creativa, señorita fresa.

Yo: Cierto.

Él: ¿Tienes Skype?

Mi corazón se detuvo, ok, no literalmente, porque si mi corazón se detuviera estaría muerto en cuestión de segundos, pero entiendo lo que quiero decir. Las águilas dentro de mi estómago comenzaron a revolotear haciéndome sentir nerviosa. Por supuesto, que tenía Skype. Era un programa para tener conversaciones en video muy popular. Por lo general lo usaba con Laura o incluso Jason.

Yo: Sí, ¿por qué?

Apreté mis manos sudorosas en espera de su respuesta.

Él: Agregame.

Él me dio su cuenta de Skype y estaba demasiado sorprendida para hacer algo.

Yo: Quieres que tengamos un video chat... ¿ahora mismo?

Él: Sí ;)

Hice clic en el programa de Skype para abrirlo en mi portatil y automáticamente abre mi cuenta.

Procedo a agregarlo y él me aceptó rápidamente.

Dios mío, no estaba lista para verlo. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho, mi garganta estaba seca. Mi estómago seguía revoloteando, sentí como si estuviera a punto de vomitar en cualquier momento.

Iba a verlo...

Iba a ver a Evan por primera vez...

Necesitaba respirar, no podía perder el conocimiento.

Su ventana de chat en Skype apareció y empezó a cargar las imágenes de ambas cámaras, la suya y la mía. Me peiné con los dedos desesperadamente. Por Dios, no estaba preparada para esto.

¿Y si él me ve y piensa que soy fea?

¿Cómo luce él?

Muchas preguntas rondaban alrededor de mi mente. El proceso de carga finaliza y las pequeñas cuadros negros que eran nuestras imágenes nos mostraron los dos. Mi corazón dio un vuelco mientras miraba a la cara del chico que me gustaba, por primera vez.

—Hola. — me susurró con esa voz sexy que me derretía.

=====

Capitulo Trece

¡Es Viernes! Lo cual quiere decir: ¡Actualización!

Un saludo especial a todas esas lectoras Venezolanas porque yo también soy Venezolana así que un abrazote, nenas! xD

Abrazos,

Ariana.

Capitulo Trece.

Tres palabras:

Evan

estaba

demasiado

bueno.

Ok, esas eran realmente cuatro palabras, pero no pueden culpar por no pensar con claridad en estos momentos. Mis ojos estaban pegados a la pantalla de mi portátil ¿Porque? Porque estaba viendo el chico más bello y sexy que jamás había visto en mi vida. Él no era del tipo musculoso, era más del tipo de chico misterioso y atractivo. Su cabello era negro como la noche; cubriendo parcialmente sus orejas y la frente. Su piel pálida estaba impecable. Sus ojos oscuros parecían no terminar nunca. Sus cejas gruesas pero perfectas guiaban el camino hacia los bordes finos de su nariz y, por último, sus labios carnosos. Llevaba una camiseta negra que hacía juego con sus ojos y cabello. Me quedé sin palabras.

Nunca me había sentido tan insegura de mí misma. Probablemente él estaba pensando que era fea. Mi cabello castaño caía desordenadamente por mis hombros y no tenía maquillaje en absoluto. No era hermosa ni nada de eso, era una chica promedio. Tenía un par de ojos azules que la gente decía que eran bonitos, eso era todo.

—Hola— finalmente lo saludé nerviosamente. Mi corazón latía con tanta fuerza que iba a saltar fuera de mi pecho. Las águilas dentro de mi estómago se convirtieron en dragones y revolotearon, revolviendo mi estomago.

Lo estaba viendo....

Él me estaba viendo...

Oh Dios, ¿Qué estaba pensando de mí?

—Así que tú eres Jules—comentó sonriendo a través de la cámara. Su voz hizo que un escalofrío se deslizara por mi espina dorsal.

—Así que tu eres Evan— traté de decir casualmente y traguè sintiendo la garganta seca. ¿A dónde demonios se fue toda mi saliva?

—¿Estás sola?— sus ojos negros parecían tragarme en un proceso lento pero constante. Asentí con la cabeza ante la pregunta: —Entonces, dime, ¿cómo es que una chica como tú terminó siendo mi amiga?— dolió oírle decir la palabra "amiga" me hizo preguntarme si cuando dijo que yo le gustaba, quería decirlo como una amiga o algo así. Pero empujé ese pensamiento fuera de mi cabeza.

—¿Qué quieres decir con 'una chica como yo'?— Fruncí mis cejas.

—Bueno, tu eres todo felicidad y amor mientras que yo soy un idiota realista y negativo.

—¿Estás admitiendo que eres un idiota?— levanté una ceja.

—Nunca dije que no lo fuera— él me sonrió y mi corazón dio un vuelco. Lindos huequitos aparecieron en sus mejillas haciéndolo lucir adorable.

Respira, Jules, respira.

—Podría preguntarte lo mismo, pensé que me odiabas,— estaba tratando de actuar casual, pero estaba fallando miserablemente.

—¿Por qué estás tan nerviosa?— inclinó la cabeza hacia un lado, diversión plasmada en su rostro.

—No estoy nerviosa— mentí.

—Sí, lo estas— bromeó y mire hacia otro lado.

—Entonces, ¿qué hay?— miré su imagen en la pantalla de nuevo y todavía tenía esa sonrisa arrogante en su rostro.

—Quiero probar algo— susurró.

—¿Qué?

—¿De qué color es tu ropa interior?" mis ojos se abrieron en shock y no pude evitar sonrojarme salvajemente. Mi cara estaba tan roja como un tomate.

—Tú... — Un insulto no vino a mi mente. Evan se rio en voz alta. Dios, incluso su risa era sexy. Lo miré hasta que terminó de reírse. Se veía hermoso riendo así.

—Sabía que ibas a hacer eso.

—¿Hacer qué?

—Sonrojarte así, eres tan inocente, Jules— sus ojos tenían un destello de algo que no pude descifrar.

—Eres un perverso— lo acusé.

—No, no lo soy— se pasó los dedos por el pelo desordenándolo un poco. Me quedé mirándolo hechizada. En cualquier momento iba a empezar a babear sobre mi laptop.

—Simplemente disfruto meterme contigo, la señorita fresa,— mi respiración quedo capturada dentro de mis pulmones. Esos apodosos sonaban tiernos viniendo de él. Evan se aclaró la garganta.

Me di cuenta de que mi boca estaba entreabierta, así que recuperé la compostura y le di una sonrisa de boca cerrada.

—Debes detenerte con los apodosos.

—¿Por qué?"

—Porque ya somos amigos— dije arrastrando la última palabra. ¿Por qué no podía lidiar con el hecho de que él me considerara una amiga? Quiero decir, lo entiendo. Nos conocimos en el Internet. No era como si le iba a gustar como más que una amiga, ¿O sí? Esas cosas no sucedían. Ni siquiera nos habíamos visto personalmente. Fue entonces cuando me di cuenta de lo mucho que quería verlo personalmente, lo que me llevó a la siguiente pregunta que hice

—¿Dónde vives?— La sonrisa de Evan se desvaneció y me miró muy serio por un momento.

—¿Me estás acosando de nuevo, Jules?— fingió sonar asustado.

—No, sólo quiero saber.

—¿Por qué?

—Tengo curiosidad, además, eres mi amigo.

—¿Importa?

—Sí,— dije con franqueza. Lo vi dudar.

—Debería irme ahora— dijo rascándose la parte de atrás de su cuello.

—No, no te vayas.

—Tengo cosas que hacer— indicó con frialdad.

—¿Por qué no puedes decirme? ¿Crees en serio que voy acosarte?" estaba confundida. Evan dejó escapar un largo suspiro.

—Estamos millas de distancia, Jules. Eso es todo lo que necesita saber.

—No es suficiente—necesitaba más que eso.

—Sí, si lo es.

—No.

—Jules— sus ojos oscuros me miraron con seriedad. Me sentí como si estuviera viendo a través de mí, incluso cuando estábamos viéndonos el uno al otro a través de una cámara web —Solo olvídale— susurró y luego cerró la sesión.

Me quedé mirando la pantalla en negro donde su cara sexy había estado hace unos segundos.

¿Por qué no me lo dijo? Cerré mi portátil y me froté la cara. ¿Qué estaba haciendo?

Estamos millas de distancia, Jules. Eso es todo lo que necesita saber.

Esas palabras giraban alrededor de mi cabeza. Mi corazón se hundió en mi pecho. ¿Estaba diciendo la verdad? ¿Qué iba a hacer si él estaba a kilómetros de distancia de mí? Me pasé mis dedos por mi cabello.

—¿Qué estás haciendo, Jules?— Me pregunté en voz alta. Evan estaba afectándome en una forma que yo nunca había esperado que lo hiciera. Me gustaba, realmente me gustaba. De hecho, él era el primer chico que me hacía sentir tantas cosas. Todas estas sensaciones eran nuevas para mí, pero ¿cómo era posible? ¿Era posible que me gustara alguien sin conocerlo personalmente? Cerré los ojos y dejé escapar un largo suspiro. Su rostro vino a mi mente.

Era tan bello, sonreí como una tonta recordando los lindos hoyuelos que se formaban en sus mejillas cuando él sonreía. Revisé mi teléfono, no había nuevos correos de manera que Evan no me había contactado. Miré con tristeza y me fui arriba. Era casi medianoche ya.

Me tiré en mi cama de aterrizando sobre mi espalda. Mis ojos se encontraron con el techo de madera, y lo observé en silencio. Yo sabía que iba a tener dificultades para conciliar el sueño debido a mi rutina de sueño poco saludable. Di vueltas en mi cama desesperadamente. Quería dormir, para así que no tener que pensar. Estaba teniendo éxito cuando mi teléfono sonó. Revisé la pantalla entrecerrando los ojos ante la cantidad repentina de la luz.

Contacto:

Jason es el mejor :D

Sí, él registró su número así en mi teléfono. Fruncí el ceño. ¿Había superado el incidente de verlo desnudo finalmente?

—¿Hola?— Le contesté. Había mucho ruido y música de fondo.

—¡Juuleees!— Una voz femenina gritó sonando emocionada —¡Julieeee!— fue entonces que reconocí la voz.

—¿Laura?— Me senté totalmente sorprendida.

—¡Te quiero, Juleees! Lo sabes, ¿verdad?" ella arrastraba las palabras con entusiasmo. Espera un momento...

—¿Estás borracha?" Lau no era el tipo de chica que bebía. De hecho, nunca la había visto

borracha en mi vida.

—No, sí, no, quiero decir, sí— ella soltó un hipo, —tal vez.

—¿Qué demonios... ¿Dónde estás?— Pregunté preocupada.

—¡Esta fiesta es increíble! Yo... Jordán... esta tan bueno.

—Lau, ¿dónde estás?— Repetí mi pregunta balanceando los pies sobre la cama.

—¡En la fiesta de Amanda! ¡Si! —gritó, y la gente en el fondo la siguió.

—¿Quién diablos es Amanda? ¿Qué haces ahí? ¿Dónde está Jason?

—¿Quién es Jason?— Laura preguntó riendo.

—Nuestro amigo, el dueño del teléfono que estas utilizando— le recordé exasperada.

—Oh, ¡Jay, Jay!

—¿Jay Jay?

—Ese es su nombre— Lau soltó una risita.

—Lau, necesito hablar con Jason— declaré. Era obvio que ella era una causa perdida.

—Oh, espera... esta.... ¡Jay Jay!— ella lo llamó y alejé el teléfono de mi oído. Jesús, ella prácticamente gritó en mi tímpano, —Ya viene— hubo un montón de ruidos, voces, gritos antes de escuchar la voz de Jason.

—Hola— su voz sonó neutral por un momento.

—Jason, ¿Dónde están me—

—¡Jules! Te he extrañado taaaantooo!— gritó por teléfono.

—Oh Dios— dije frustrada, —Por supuesto, tú también estás borracho— murmuré.

—Siento mucho lo que pasó, tú eres mi mejor amiga en el mundo, Jules.

—¡Cállate! ¿Dónde estás?

—Estamos... Hum... estamos en... — dudó —la fiesta de Banana.

—¿Banana? ¿Quieres decir, Amanda?

—Sí, ella, ella es tan genial.

—¿Cómo—Ah, no importa, ¿hay una persona sobria allí?

—¿Qué?

—¿Hay una persona sobria por— la línea se cortó. Gruñendo en frustración, marqué su número de nuevo, pero sólo para escuchar su correo de voz. Llamé a Laura pero ella no contestaba.

—¡Arg!

¿Qué demonios estaban pensando? Nunca fueron del tipo de personas bebedoras. ¿Por qué estaban borrachos y quien en todos los universos era Amanda? ¿Por qué Laura me dijo nada acerca de una fiesta? Podía entender por qué Jason no me había dicho, quiero decir, ni siquiera me hablaba. Pero ¿Laura? Esa chica me contaba todo lo que hacía. Ellos eran mis mejores amigos.

Y estaban borrachos en algún lugar. Tenía que hacer algo. ¿Qué podía hacer?

Shane...

Sí, si había una fiesta en algún lugar era obvio que el estuviera allí. Él no era el chico de oro de la escuela a cambio de nada. De mala gana, marqué su número. Sonó un par de veces antes de contestar.

—Guau, dos llamadas en un día— su voz petulante me hicieron rodar mis ojos

—De verdad me deseas, Jones.

—Supérate, ¿Dónde estás?"

—¿Por qué debería responder esa pregunta a la..." parecía estar mirando el reloj

—1:30 am.

—¿Estás en la fiesta de Amanda?

—¿Cómo lo sabes?— ¿Ves? Yo era muy inteligente.

—Necesito que hagas algo por mí.

—Espera, espera, baja la velocidad, no somos amigos.

—Shane, esta es una situación de vida o muerte.

—No te creo.

—Está bien, no lo es, pero por favor ayúdame.

—Necesito una motivación— suspiré con frustración.

—Hablaré con Merissa o como se llame— le ofrecí. Esa era la chica que le gustaba en la clase de matemáticas.

—Ya eso lo prometiste, y su nombre es Melissa.

—Está bien, voy a hacerla caer a tus pies en una semana.

—¿Me das tu palabra?

—Sí.

—Muy bien, ¿Qué quieres esta vez?"

—Necesito que busques Jason y Laura y los traigas aquí.

—¿Por qué?

—Simplemente hazlo.

—Bien, pero no sé quién es Laura.

—Jesús, Shane ha sido tu vecina toda tu vida.

—¿En serio?

—Sí, ahora ve y encuéntralos. No los llesves a sus casas. Tráelos aquí, sus madres los matarán si los ven borrachos.

—Espere, ¿Están borrachos?

—¡Muévete!

—¡Ok!— colgó bruscamente.

\*\*

Estaba paseando alrededor de mi sala como un león enjaulado. Habían pasado cuarenta y cinco minutos desde que hablé con Shane. ¿Que le estaba tomando tanto tiempo? Oí un motor y salí corriendo de la casa. El aire frío de la noche golpeó mi piel desnuda. Llevaba un vestido de noche. Shane aparcó y bajó del coche. Vestía jeans oscuros, una camiseta suelta y una chaqueta de color negro. Pude notar la molestia plasmada en su rostro.

—¡Jules!— Jason gritó bajándose del asiento trasero. Se tambaleó hacia mí, era un desastre

—¡Jules!— él me dio un abrazo apretado. El olor a licor me envolvió.

—¿Dónde está Laura?— Articulé a Shane sobre el hombro de Jason. Shane se encogió de hombros. Fruncí el ceño y llevé Jason dentro de la casa. Lo eché en el sofá y me sorprendió lo rápido que se quedó dormido. Me volví hacia Shane con enojo.

—¿Dónde está?— Crucé los brazos sobre mi pecho.

—Está con Jordan— dijo encogiéndose de hombros.

—¿Qué?

—Sí, él le ofreció la cola para su casa.

—¿Estás loco? ¡Ella estaba borracha!

—Ey, Jordan no es un mal tipo, el la va a cuidar.

—Mentira— ¡Oh Dios! Sostuve mi frente de forma dramática.

—Ella va a estar bien, deja el drama.

—¿Drama?— Le pregunté moviendo mis manos exasperada —Ella está en peligro.

—Jordan se hará cargo de ella, te lo prometo— dijo Shane serio. Suspiré derrotada. Shane se acercó a mí lentamente. Tuve que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo a la cara.

—¿Qué?— él me sonrió y acarició mi mejilla. Me estremecí ante el contacto. Sus ojos miel estaban mirando directamente a los míos.

—Te ves como un gatito enojado— torció una sonrisa divertida. Lo miré extrañada.

—¿Qué se supone que significa eso?— su pulgar acarició mi mejilla con suavidad. ¿Qué estaba haciendo?

—Nada— retiró su mano y se rascó la nuca —Me tengo que ir.

—Shane... — me dio la espalda y salió cerrando la puerta tras él. ¿Qué fue todo eso?

Subí las escaleras, dejando a un Jason roncando en mi sofá. Aterricé en mi cama por segunda vez esa noche. Miré el teléfono y sonreí como una tonta cuando vi un mensaje de Evan. Él ya se había desconectado pero su mensaje de buenas noches todavía trajo una sonrisa a mis labios.

"Buenas noches, dulce Jules. Eres demasiado linda para tu propio bien ;)"

=====

## Capitulo Catorce

¡Sorpresa! Si, otra actualización, y no, no es Viernes. Solo quiero decirles que mientras los viernes serán días fijos de actualización si puedo (SI PUEDO) actualizare cualquier otro día de la semana también :)

En el capítulo pasado salude a mis venezolanas bellas pero eso no quiere decir que no les mando un abrazote a todas en México, Costa Rica, Argentina, Colombia y el resto de Latinoamérica. Y

otro abrazote para las lectoras/es de España.

En fin, los dejo leer.

Personas Increíbles leyendo esta historia en

5...

4...

3...

2...

1...

¡Ahora!

## Capítulo Catorce

Mi cama tenía que ser la cosa más cómoda en la Tierra. Era suave como una nube. Me estaba despertando lentamente sintiéndome, muy descansada. Estaba acostada de lado cuando sentí algo caliente en mi espalda. También había algo que pinchando mi trasero. La cosa caliente se movió y de repente había algo pesado en mi cintura. Abrí los ojos y miré a mi cintura y solté un grito ahogado. Había un brazo envuelto allí.

—¿Pero qué demonios...?— murmuré con voz soñolienta. Me di la vuelta para mirar detrás de mí.

Mis ojos se encontraron con el rostro de un pacífico y dormido Jason. Fruncí el ceño, confundida.

¿Qué demonios estaba haciendo allí?

Su pecho estaba desnudo. Mi ceño fruncido se alargó y bajé la mirada más allá de su abdomen.

Solté un grito de sorpresa, alejándome de él. Los ojos de Jason se abrieron, antes de que pudiera decir algo más, me rodeé hacia atrás en la cama hasta que me caí con un ruido sordo. Era algo bueno que la casa tuviera un piso alfombrado de

otra manera eso podría haber sido muy doloroso.

—¿Jules?— Jason parecía estar buscándome. Me levanté de un brinco, con cara roja. Jason estaba sentado en la cama, las sábanas lo cubrían de la cintura.

—Tú, tú... ¡Estás desnudo!— Grité alarmada.

—¡Deja de gritar!— hizo una mueca de dolor, —mi cabeza va a explotar.

—¡Estás desnudo!— Repetí, señalándolo de mala manera.

—No estoy desnudo, estoy...— Jason miró debajo de las sábanas y sus ojos se abrieron como platos, —Ok, estoy desnudo— reconoció y me miró.

—¿Qué demonios, Jason! ¿Por qué estás desnudo?

—No lo sé— se frotó las sienes, —Es difícil pensar cuando mi cabeza está palpitando así.

—Y tú estabas a mi lado... y esa cosa me dio un pincho ¡Oh Dios mío! ¡Me pincho!— Arrugué mi nariz con disgusto —Me siento tan violada.

—Jules, estás exagerando.

—¿Lo estoy? Me desperté para encontrar a mi mejor amigo muy excitado y desnudo a mi lado.

Disculpa, si estoy un poco conmocionada aquí.

—Lo siento, supongo, que me dio frío anoche y decidí venir a dormir contigo— Sostuve mi frente dando vueltas por la habitación. Jason y yo habíamos dormido juntos antes. Pero realmente dormido, no hemos tenido sexo ni nada de eso. Él era como mi hermano. A veces, cuando mamá estaba de guardia y él me acompañaba, se quedaba toda la noche. Pero, por supuesto, nada raro como esto nos había pasado antes. Jason se levantó de la cama cubriéndose la cosa con mi almohada.

¡Oh, mi pobre almohada!

—Entiendo que tuvieses frío anoche mientras dormías en el sofá,— Hice una

pausa y lo miré.

Jason estaba sonriendo a modo de disculpa — Pero no entiendo por qué estás desnudo.

—Bueno, al parecer, me gusta desnudarme cuando estoy borracho— se rascó la cabeza con su mano libre.

—¿En serio, Jason? ¿En serio?"

—Jules...

—¡Esa cosa me pincho! ¿Por qué estaba... duro?— Le pregunté con torpeza.

—Es el calambre de la mañana, no tiene nada que ver contigo.

—¿Me lo prometes?

—Sí.

—No puedo creer esto— Negué con la cabeza.

—Oh, vamos, no es como si lo hubiera hecho a propósito— explicó serio. Dejé escapar un suspiro de frustración —Además, ya me has visto desnudo antes— intentó hacer una broma... lo miré sintiendo mis mejillas tornarse calientes. La sonrisa de Jason desapareció —Demasiado pronto?— Asentí con la cabeza.

—Sólo ponte algo de ropa— le hice un gesto de despedida con la mano. Jason salió de la habitación. Supongo, su ropa estaba en el sofá.

Ok, eso fue raro.

Mi vida se estaba volviendo un poco loca. Por no mencionar, que ahora tenía el amiguito de mi mejor amigo retratado dentro de mi cabeza. La imagen era tan clara en mi mente que juro que podía dibujar la maldita cosa si quería. A pesar de que esta no era la primera vez que lo había visto desnudo, era la primera vez que lo veía.... bueno... duro. Déjame decirte, que esa cosa es enorme. En cierto modo me asustó un poco.

¡Me pinchó!

Me estremecí al recordar eso. Fui al baño e hice mi rutina de la mañana. Volví a mi habitación para buscar a mis sandalias.

—Take me by the tongue and I'll know you. Kiss me till you're drunk and I'll show you— mi teléfono comenzó a cantar. Ese era el tono de llamada de Laura. Sí, a ella le gustaba Maroon 5.

Yo no era una gran fan pero bueno esa canción era pegadiza. —You want the moves like jagger, I've got the moves like jagger, I've got the mooooooves... like jagger.

Laura...

Al instante, me acordé de que ella estaba borracha anoche y Shane no la había traído. Ella estaba con Jordan. Corrí y salté al estilo ninja sobre mi cama y presioné el botón verde.

—¿Hola?— estaba sin aliento.

—¿Jules? ¡Gracias a Dios! Jules, estoy en problemas— habló rápido. Ella solía hacer eso cuando estaba en problemas.

—Lau, ¿Qué pas—

—Me desperté en la cama de Jordan... Yo...— ella se detuvo, me di cuenta de que estaba mordiendo sus uñas, —No puedo recordar nada de anoche. Pero sólo estoy usando su camisa.

—Oh, no.

—Me estoy volviendo loca, tal vez ya no sea virgen.

—Cálmate, Lau, ¿Dónde está el?

—Está en la ducha, tengo que salir de aquí antes de que él salga, pero ¿cómo se supone que voy a salir vestida solo con su camisa?

—Bueno, tu casa no está lejos de ahí, ¿no?— Le pregunté recordaron que todos en realidad vivían en la misma calle: Shane, Jordan, Jason y Laura. Yo era el única que vivía en la parte aislada de la ciudad. ¡Qué suerte! ¡Oh sarcasmo!

—No, Jules, pero no es como si pudiera ir a casa caminando a medio vestir así. Oh Dios, mamá me va a matar"

—Ve a la casa de Shane— le dije sorprendiéndonos a ambas.

—¿Qué? No, yo no lo conozco muy bien.

—Pero yo sí, sólo tienes que ir allí, lo voy a llamar para avisarle.

—No puedo, me moriría de vergüenza.

—Oh, bueno, entonces quédate ahí y enfrentan Jordan. Espero que estés lista para cuando él comience hacer comentarios sobre anoche, de la cual no puedes recordar nada.

—Lámalo, voy para allá.

—Ok,— Colgué el teléfono y marqué el número de Shane. Sonó un par de veces hasta que

finalmente oigo a alguien en el otro lado de la línea.

—Hola, — dijo una voz soñolienta de mujer. Fruncí el ceño y mire la pantalla de mi iPhone. Sí, definitivamente marqué el número correcto.

—Hola, ¿Esta Shane?

—Sí, está durmiendo— dijo en voz baja —¿Quién es?

—Realmente necesito hablar con él.

—¿Quién eres tú?— Su voz se volvió fría. Ella era probablemente una de sus chicas de una sola noche.

—Soy una amiga— le mentí. Shane y yo no eramos exactamente amigos.

—¿Qué amiga?

—Escucha, sólo ponlo en el teléfono. Es urgente— ella dudó, pero luego oí ruidos y un gruñido masculino.

—¿Qué?— Shane preguntó molesto.

—Necesito otro favor.

—¿De verdad crees que somos amigos.

—Laura va para tu casa, recíbela y ayúdala.

—¿Por qué iba yo...¿Quién demonios es Laura?

—Oh Dios,— sentí la necesidad de darle una cachetada en esos momentos —  
Tienes la memoria de un pez muerto.

—Sólo recuerdo las cosas importantes— replicó con rudeza.

—Lo que sea, sólo tienes que abrir la puerta y ayudarla.

—¿Por qué haría eso? Estoy durmiendo.

—Por favor— puse mi orgullo a un lado y le rogué —Por favor— le oí gruñir de frustración.

—Maldigo el día el que obtuviste mi número de teléfono. Bien, lo haré— colgó.  
Sonreí con alivio, pero inmediatamente empecé a preocuparse.

¿Y si Laura perdió su virginidad la noche anterior? Yo sabía que sería devastador para ella si eso había pasado. Ella siempre soñó con su primer momento especial con alguien que amara.

Éramos muy parecidas en los términos sexuales. Las dos estábamos esperando a nuestros príncipes azules y todas esas cosas. Ella estaría tan deprimida si Jordan y ella tuvieron relaciones sexuales la noche anterior. Ella ni siquiera se acuerda de nada por el amor de Dios. Apuesto a que nadie quiere estar borracho en su primera vez. Miré a mi teléfono y volví a sonreír cuando me di cuenta que tenía un mensaje de Evan.

Evan: Buenos días, solcito ;)

Los dragones en mi estómago revolotearon y no pude evitar sonrojarme un poco.

Yo: Hey, parece estar de buen humor hoy.

Él: Sí, tuve un gran sueño anoche.

Yo: ¿En serio? ¿Qué soñaste?

Él: Te lo diré después.

Me mordí el labio inferior con curiosidad.

Yo: ¿Por qué no ahora?

Él: Tengo algo que hacer, te escribo más tarde, señorita fresa.

Puse los ojos en blanco y escribí 'Ok'

—Jules— Jason gritó mi nombre desde abajo.

—¿Qué?— Le grité.

—¡El desayuno está listo!— informó.

—Oh no, — salí de la habitación y luego baje las escaleras. Jason no sabía cocinar, así que temía lo que pudo haber tratado de preparar. Entré en la cocina. Jason estaba sentado en la mesa con la boca llena de... panquecas? Hice una mueca de disgusto a su boca abierta llena de comida.

—¿Hiciste panquecas?— él asintió con la cabeza mientras tragaba lo que estaba masticando.

—Están muy buenos— miré el plato delante de mí. Se supone que las panquecas son redondas,

¿verdad? Bueno, Jason olvidó de ese detalle por completo. Su forma era inexplicable.

—Pruébalos, estas buenos, lo prometo— me animó a probarlas. Negué con la cabeza, —Vamos, Jules.

—Sólo un mordisco— estaba a punto de tomar un bocado, cuando...

—Cariño, ya llegue— la voz de mi madre resonó en la sala de estar.

—¡Estoy en la cocina!— Grité mientras Jason se bajaba de la mesa.

—Hola— Mamá nos saludó entrando en la cocina. Parecía cansada, tenía ojeras. Su pelo rojizo estaba recogido en un moño desordenado. Ella sonrió cuando me vio y me besó en la frente

—¿Cómo estás?— me acarició la cara suavemente.

—Estoy bien, ¿cómo estuvo tu noche?— Le pregunté observando como ponía algunas bolsas en la mesa. Ella le dio a Jason una sonrisa de boca cerrada.

—Agitado, los sábados por la noche siempre son agitados en el hospital— respondió ella con tristeza. Sabía que su trabajo no era fácil. La admiraba, realmente lo hacía. Quiero decir, ¿cómo no iba a hacerlo? Ella salvaba vidas todos los días. Estaba orgullosa de ella. Era una buena doctora. Apreté su hombro.

—Lo sé, debes descansar, Me haré cargo de esto— dije en referencia a las bolsas. Mi madre me dio una sonrisa de agradecimiento.

—Está bien, te he traído desayuno— señaló una de las bolsas.

—Gracias a Dios— murmuré. No tenía que comerme las panquecas sin forma de Jason.

—Te oí— Jason me miró. Mamá nos dejó y se fue arriba. Esperaba que pudiera descansar-Cuando terminamos de comer, Jason procedió a lavar los platos. Estaba sentada al lado de la mesa mientras lo miraba de perfil. Su cabello castaño estaba todo desordenado, cada punta señalando direcciones diferentes. En ese momento, me di cuenta que Jason era guapo en su

propia manera tierna. Él era ese tipo de hombre dulce que conseguía chicas con palabras bonitas y sonrisas tiernas. Rodó su labio inferior dentro su boca mientras seguía su tarea. Tenía bonitos labios, su labio inferior estaba más lleno que su labio superior, pero se veía bien. Su cuerpo no era ligeramente musculoso como Shane. Jason era delgado pero definido.

¡Qué demonios, Jules!

¿Acabo de bucear a mi mejor amigo? Eso era tan inadecuado de mi parte. Dios,

verlo desnudo me afectó. Ese pensamiento trajo las imágenes no deseadas de lo su cosa a mi mente. Oh Dios, no pude evitar sonrojarme.

—¿Por qué te estás sonrojando?— Salté a su voz. Jason estaba ahora frente a mí, secándose las manos con un trapo de cocina. Levanté la mirada para encontrarme con sus ojos verdes, me estaba observando, confusión plasmada en su rostro.

—Yo... hum, no estoy sonrojando— Aparté la mirada y me levanté. Podía sentir sus ojos a mi espalda, mientras me dirigía a la puerta de la cocina —Voy a volver a mi habitación— le dije cobardemente dejándolo allí confundido.

\*\*

El día pasó por incidentes. Laura había llamado cuando por fin llegó a su casa. Al parecer, Shane le había ayudado a darle un poco de ropa de su hermana pequeña. Laura le había dicho a su madre que pasó la noche en mi casa. Sin embargo, su madre aún la castigó por no notificarle con anticipación.

Jason se fue tan pronto como terminó en la cocina. Estaba agradecida por ello. Realmente lo necesitaba lejos de mí por un tiempo. Lo de verlo desnudo estaba nublando mi mente. Estaba tumbada perezosamente en mi sofá, ya era casi de noche. El teléfono de la casa sonó y respondí antes de que el sonido pudiera despertar a mi madre. Ella seriamente necesitaba descansar.

—¿Hola?

—Hola, chica rosa— mi aliento quedó atrapado en el interior de los pulmones. Mi corazón comenzó a golpear desesperadamente detrás de mis finas costillas.

Actúa natural, Jules.

—Ho-Hola— ¿Acabo de tartamudear?

Buena manera de actuar natural, Jules.

—Suenas sorprendida— bromeó con esa sexy voz suya, enviando escalofríos por todo mi cuerpo.

—Sí, no esperaba tu llamada— admití aclarando mi garganta. Él se rio entre

dientes.

—Estoy aburrido.

—¿Estás aburrido?— levanté una ceja, pero luego me sentí estúpida porque el no podía verme

—Así que por eso me llamas.

—Sí— le juro que lo veía sonriendo en el otro lado de la línea. No pude evitar visualizar esos lindos hoyuelos que se formaban en sus mejillas cuando sonreía  
—¿Qué estabas haciendo?

—Sólo hablando con Laura— le dije con franqueza. Evan sabía que ella era mi mejor amiga. Yo le conté todo acerca de ella y Jason. Sí, no era muy reservada cuando se trataba de él. Sentí que podía confiar en él, ¿Loco, no?

—Leí el nuevo capítulo de tu historia— comentó de repente. Me quedé helada.

—¿Por qué? Pensé que odiabas esa historia, dijiste que era demasiado cursi— le recordé pensando en su comentario en mi historia.

—Tenía curiosidad. Son increíbles las cosas que se pueden aprender sobre ti, leyéndola.

—¿Qué quieres decir?— Fruncí el ceño.

—Nada— me susurró, y un escalofrío me recorrió la espalda. Realmente necesitaba reforzar mi autocontrol alrededor Evan. Si su voz estaba haciéndome esto, ni siquiera podía imaginar lo que sería de mí si lo veía frente a frente. Ese pensamiento me hizo recordar el hecho de que no quería decirme dónde vivía.

—Evan...

—No— su voz se volvió más frío ¿Sabía lo que iba a preguntar?

—¿Por qué no puedes decirme?

—No importa.

—Es importante para mí.

—¿Por qué? —preguntó y tragué grueso.

—Porque eres mi amigo— dije arrastrando la última palabra. ¿Por qué siempre hago eso?

Porque a ti te gusta, tonta. No quieres ser su amiga.

Mi voz interior me respondió.

—Estamos a millas de distancia, Jules— mi estómago revoloteó cuando le oí decir mi nombre.

—Eso ya lo dijiste, yo sólo quiero saber dónde vives—insistí. Evan suspiró con frustración.

—Es mejor si no lo sabes— dijo seriamente.

—¿Por qué?

—Jules, ya dejalo.

—No puedo.

—Sí, si puedes— él sonaba molesto.

—Evan, por favor— le supliqué.

—¿Por qué no puedes dejarlo?

—Yo...— Dejé la frase incompleta sin saber qué responder.

—Esto está mal— Evan susurró suavemente.

—¿Qué está mal?

—Esto.

—¿De qué estás hablando?

—Jules, no está bien, no deberías estar tan ansiosa por saber más de mí.

—Sólo quiero saber de dónde vives, eso es todo.

—Yo sé por qué quieres saber— aseguró —Y es por eso que no te lo puedo decir.

—Evan, me estás confundiendo.

—Lo sé— noté un rastro de tristeza en su tono —Me tengo que ir.

—Evan, no.

—Lo siento— susurró antes de colgar.

Puse el teléfono sobre la mesa y me pasé los dedos por el pelo. ¿Qué demonios fue eso?

¿Por qué estoy tan desesperada por saber dónde vive?

Yo sabía la respuesta a esa pregunta, yo lo sabía, ya debía dejar de estar en negación. Pero no tenía sentido en engañarme a mí misma por más tiempo.

Me gustaba mucho Evan.

Mucho.

Era algo más que un flechazo de internet; estaba seriamente empezando a sentir algo fuerte por él. Es por eso que quería saber dónde vivía porque en el fondo, tenía la esperanza de que pudiera irlo a ver a dondequiera que estuviera. Quería conocerlo tanto que realmente me asustaba.

Este gusto por él iba creciendo y creciendo y ya estaba preocupada y asustada. Nunca me había gustado un chico tanto como él en toda mi vida. Tenía miedo de resultar herida, miedo de que yo

no le gustara a él. Quiero decir, yo ni siquiera sé si cuando dijo que yo le gustaba lo decía en serio como algo más que una amiga. Dios, yo ni siquiera sabía dónde vivía. ¿Y si él vivía en otro país? Wattpad tenía miembros de todas partes. Me dejé caer hacia atrás en mi sofá y me quedé mirando el techo. Iba a ser una larga semana de acuerdo a mi lista de cosas por hacer: 1 -. Averiguar dónde vive Evan.

2 -. Investigar si Laura todavía es virgen o no.

3 -. Tratar de no ver a Jason desnudo otra vez.

4 -. Ayudar a Shane con Marissa o Merissa como sea que se llamara.

Y el más importante:

5 -. Averiguar qué diablos me estaba pasando ¿Por qué estoy desarrollando sentimientos tan fuertes hacia un chico que no he visto personalmente?

Sí, definitivamente iba a ser una larga semana.

.....

P.D: Los comentarios que sean Spoilers seran eliminados, para que nadie le arruine la novela a los demas.

Abrazos,

Ariana.

=====

Capitulo Quince

¡Viernes! ¡Actualizacion! Gracias por todos los votos y comentarios. Un abrazo para todas las personas maravillosas leyendo esta historia.

Capitulo Quince

Estaba sentada en un banquito a las 3:06 am en el medio de la plaza del pueblo. Shane estaba sentado a mi lado en silencio. Estaba temblando por el frío; mi pelo estaba pegajoso y tieso. Mi ropa estaba húmeda. Vodka, jugo de fresa y otras sustancias desconocidas estaban esparcidas por toda la parte superior de cuerpo. Shane no lucia muy bien tampoco. Un moretón oscuro se estaba formando en su pómulo izquierdo; probablemente se iba a convertir en un ojo morado muy pronto. Su labio inferior estaba hinchado y tenía un pequeño corte. Su camisa estaba rota en algunas partes.

Sé lo que te estás preguntando...

¿Cómo diablos terminamos así?

¿Qué pasó?

Muy bien, utilizando las palabras de mi madre, los voy a iluminar.

Hace 14 Horas...

—Estoy tan avergonzada— dijo Laura mientras masticaba algunas papas fritas. Era la hora del almuerzo —Quiero decir, no puedo recordar nada. Hay un gran vacío en mi mente cuando trato de recordar esa noche— Le di una sonrisa comprensiva. Era viernes ya la semana había pasado sin incidentes. Había hablado con Evan todos los días pero él parecía tan distante desde el pasado domingo cuando le pregunté acerca de dónde vivía.

—Bueno, ese es el poder del alcohol, Lau. Puede borrar tu memoria— dije dándole a mi hamburguesa una mordida.

—Pero no bebo, ya sabes— usó su tenedor para pinchar una rodaja de tomate de su ensalada

—Sólo quería divertirme esa noche y—

—Beber un poco, pero todo se salió de control después de la primera copa— terminé por ella.

Había oído la misma historia varias veces esta semana. Eso era de lo único de lo que ella hablaba, y de verdad no podía culparla. Sabía que yo estuviera haciendo lo mismo, si no peor, si yo estuviera en su posición. Ella sabía que tenía que tarde o temprano tenía que hablar con Jordan. No era como si pudiera evitarlo para siempre, quiero decir, asistimos a la misma escuela y él vivía por su calle. Pero podía entender su miedo. Ella tenía miedo de lo que él podía decirle, le asustaba confirmar que había perdido algo tan especial como su virginidad en una noche de borrachera.

— ¿Ha tratado de hablar contigo?— Le pregunté y le di otra gran mordida a mi hamburguesa y me metí algunas papas fritas en la boca hasta que estaba tan llena que mis mejillas estaban infladas. Tenía un sabor tan bueno, que gemí suavemente. Laura me miró como si me hubiera crecido un tercer ojo. Le di una mirada de ¿Qué?

—Sinceramente, no sé cómo eres tan flaca. Quiero decir, comes como un cerdo — Entrecerré los ojos mientras masticaba mi comida —Y para responder a tu pregunta, si ha tratado de hablar conmigo, no lo he notado porque he estado demasiado ocupada evitándolo— tragué mi comida y abrí la boca para decir algo.

—¡Jules!— Una voz femenina muy familiar gritó detrás de mí. Perdí el apetito y rodé mis ojos. Era algo bueno que no pudiera ver mi cara. De mala gana, volteé la mitad de mi cuerpo para mirar hacia atrás. Allí venía...

Mi tortura...

La definición de infierno en la tierra para mí.

Melissa: el amor frustrado de Shane.

¿Recuerdan mi lista de tareas? ¿Si? Bueno, tenía que hacer que esta chica se enamorara de Shane en una semana. Le debía a Shane muchas cosas ya que él me había salvado y Laura, también. Sin embargo, en realidad no estaba teniendo éxito; cada vez que mencionaba a Shane, ella me cambiaba de tema. Era como si no quisiera hablar de él y no podía culparla. Forcé una sonrisa mientras se sentaba a mi lado, colocando su bandeja al lado de la mía.

—Hey, te he estado buscando todo el día— dijo sonriendo dulcemente. Melissa era una chica dulce, pero se estaba tomando esta amistad demasiado en serio. No me malinterpreten, no era que no me cayera bien. Lo que pasa es que me sentía terrible por hacerse amiga de ella ayudar a Shane a enamorarla. Me sentía completamente disgustada conmigo mismo. Melissa parecía ser una buena chica. Ella no se merecía alguien como Idiopido.

—Sí, me estaba muriendo de hambre, así que prácticamente corrí hacia aquí— mentí dándole una sonrisa con la boca cerrada. Laura negó con la cabeza con desaprobación.

Almorzamos en silencio. Melissa hizo algunos comentarios sobre el trabajo que hizo para matemáticas y se jactó de la A que saco. Me reí recordando Shane no había logrado pasar ese trabajo por mi culpa. Su rostro no tenía precio. Oh los buenos tiempos...

—¿Jules?— una mano se movió delante de mi cara. Salí de mi momento

flashback para encontrar una Laura con el ceño fruncido. Melissa se había ido.

—¿Eh?

—¿Te vas a comer eso? Ya casi termina la hora del almuerzo es casi terminado —Miré mi bandeja. La mitad de mi hamburguesa y papas fritas estaban todavía allí ¿Cuando había dejado de comer? Terminé mi comida rápidamente —Te veré en clase— Lau agitó su mano hacia mí mientras se alejaba. Habíamos salido de la cafetería, mi estómago estaba lleno. Me sentí muy bien. Sin embargo, mi buen humor se fue por el desagüe cuando vi quien venía en nuestra dirección.

Shane Mason...

El chico popular de la escuela... o cómo me gusta llamarlo...

El Anti-papas.

Esa era mi versión original del Anticristo ya que para mí las papitas eran un regalo de Dios.

Shane llevaba una camiseta apretada oscura que hacía más notorios sus definidos brazos y pecho visible definidos, tenía el pelo desordenado y sus ojos tenían un destello de suficiencia mientras que pasaba por el medio de las chicas que casi babeaban sobre él.

Oh Dios...

Tengo que esconderme.

Pensando rápido, me metí en el armario del conserje más cercano. Podía oír la conmoción afuera

en el pasillo. Todo el mundo probablemente se dirigía a clase. Tendría esperar aquí durante unos minutos y luego correr a clase. Realmente esperaba que Shane no estuviera en el pasillo cuando saliera. La puerta se abrió y salté lejos de ella antes de que me pudiera golpear.

—Jones,— Shane saludó, entrando y cerrando la puerta detrás de él. Una sonrisa torcida se formó en sus labios —¿Te estas escondiendo de mí?

—¿Yo?— Exclamé exageradamente —No, por supuesto que no— Negué con la cabeza repetidamente. Shane entrecerró sus ojos.

—Sí, te estas escondiendo— dio un paso más cerca. Retrocedí asustada —¿Por qué?

—Yo no estaba... yo no...

—¿Cómo esta Melissa?— preguntó mirándome con recelo.

—Todo bien, el plan va muy bien— le dije con falso entusiasmo. Shane se acercó a mí hasta que mi espalda estaba presionada contra la pared. Tragué saliva.

—¿En serio? Eso es raro, porque acabo de invitarla a salir y me rechazó— explicó —Así que, tu plan no va muy bien, ¿verdad?— puso una mano en la pared al lado de mi cara. Sus ojos color miel estaban mirándome fijamente.

—Lo intenté, realmente lo intenté pero ella—Shane puso su dedo índice sobre mi boca silenciándome. Me estremecí ante el contacto.

—No has intentado lo suficiente— retiró su mano y su mirada cayó sobre mis labios. La tensión hizo que mi corazón latiera más rápido —Si no, vas a ser mi esclava por una noche— Abrí la boca para protestar —Sin peros, me debes, Jones.

—No voy a tener sexo contigo— dije con firmeza. Shane se rio entre dientes.

—¿Por qué es que siempre piensas eso? No me gustas, Jones así que no tendría sexo contigo, aunque fueras la última chica en el mundo— Sus palabras escocieron. Mi ego escondido se sintió

herido. Sabía que debía sentirme bien por el hecho de que él no me deseara de esa forma, pero igual dolió como el infierno. Shane lograba hacerme sentir tan fea, con sólo una frase. Las lágrimas brotaron en mis ojos pero las contuve y levanté la barbilla con orgullo.

—Pues yo no tendría sexo contigo, aunque... aunque... — Dejé la frase sin saber qué decir.

Shane se echó a reír y me miró divertido.

—¿Aunque que?— él alzó una ceja y se acercó más a mí —Eso es mentira, Jones. Si quisiera, serías mía una en un abrir y cerrar de ojos.

—Nunca— le dije seria.

—¿Quieres apostar?

—No— le contesté. Ya había leído demasiadas historias sobre apuestas en Wattpad. La chica siempre terminaba perdiendo, o le rompía el corazón o vivía feliz para siempre con el chico. Con mi suerte, yo sabía que iba a ser la primera opción para mí. Los finales felices no eran lo mío. La sonrisa de Shane se hizo más grande.

—¿Tienes miedo de perder, Jones?— Él bromeó.

—No, yo ju—

—¿Entonces por qué te niegas?— Él se acercó más hasta que estábamos tan cerca de nuestros alientos se mezclaban. Lo empujé lejos de mí, pero no movió ni un músculo —Aww, la pequeña Jones teme que va a perder, ¿verdad?

—Retrocede— lo empujé en el pecho de nuevo.

—Dime que sí.

—No, Shane— traté de hacerme a un lado, pero él puso su mano en mi cadera para mantenerme quieta.

—¿Por qué no?— Insistió enterrando su cara en mi cuello. Me estremecí cuando su nariz hizo contacto con mi piel. Mi respiración se aceleró.

—¡Shane, para!— Empujé su pecho duro y esta vez el retrocedió un poco.

—Cobarde— bromeó mientras me acercaba a la puerta —Espera— me agarró del brazo y me dio la vuelta para mirarlo.

—¿Qué?

—Hay una fiesta esta noche en la casa de Jordan— Crucé los brazos sobre mi

pecho.

—¿Y?

—Tienes que llevar a Melissa allí. Yo me encargaré del resto.

—¿Qué? No, no puedo hacer eso.

—Entonces espero que disfrutes ser mi esclava por una noche— Dejé que mis brazos caer a mis costados en derrota.

—Bien.

—También puedes llevar a Laura contigo.

—No lo creo— dije recordando que Laura estaba evitando a Jordan. Ella no iba a ir a su casa, incluso si yo la arrastrara allí.

—¿Por qué no?— Shane me frunció el ceño —Pensé que ellos estaban—

—¡No digas nada!— Interrumpí —No quiero saber.

—¿De qué estás hablando?—No le hice caso y salí del armario del conserje.

La tarde pasó bastante rápido. No le presté demasiada atención a mi clase de biología porque estaba charlando con Evan.

Él: ¿Así que renunciaste a ser cupido?

Él sabía todo sobre Melissa y Shane.

Yo: Todavía no, pero la verdad es que soy muy mala en estas cosas. Melissa no quiere ni hablar de él.

Él: haha la señorita fresita no es buena en la materia del amor, ¡Qué irónico!

Yo: ¿Qué quieres decir?

Él: Tú eres todo amor y dulzura. Escribe historias cursis, pero ni siquiera puedes juntar dos personas.

Yo: ¡Oh cállate!

Él: ;) ¿Toqué un nervio, pequeño melocoton?

Yo: ¿Otra vez con los apodos?

Él: Sí.

Yo: ¿Qué estás haciendo?

Le pregunté tratando de saber más de él. Tal vez conseguiría que se saliera donde vive por

accidente o algo así. Sí, eso era poco probable, pero una chica puede soñar, ¿no?

Él: Estoy escribiendo.

Yo: ¿En serio? ¿Qué estás escribiendo?

Él: Un poema.

Yo: ¿De qué?

Él: Es un poema triste :)

Yo: Umm, esos son tus favoritos, ¿No?

Él: Supongo que sí.

Yo: ¿Me lo puedes mostrar?

Él: No.

Yo: Vamos, si vas para ponerlo en Wattpad, lo leeré de todos modos.

Él: No voy a publicarlo.

Fruncí el ceño.

Yo: ¿Por qué no?

Él: Es un poema personal. Nadie lo va a leer.

Yo: Guau, tanto misterio. Ahora, tengo curiosidad. Al menos dime, ¿De qué se trata?

Él: De ti.

Mi corazón dio un vuelco y mi aliento quedó atrapado en el interior de mis pulmones.

Yo: ¿De mí?

Él: Sí.

Yo: ¿Escribiste un poema sobre mí?

Mi corazón latía en mi pecho. Los dragones en mi estómago revoloteaban desesperadamente.

Me mordí el labio inferior a la espera de su respuesta.

Él: Sí.

Yo: ¿Por qué?

Él: Porque sí.

Sus respuestas vagas siempre me ponían de los nervios. Estaba a punto de escribir una respuesta, cuando sonó el timbre. Gimiendo en pereza, le dije que me dirigía a gimnasia y metí mi teléfono en mi bolsillo.

\*\*

Después de llegar a casa de la escuela, me preparé para la salida. Melissa me recogió para ir a la famosa fiesta.

Esto no va a terminar bien

Pensé mientras me paraba frente a la puerta de la casa de Jordan. La música a todo volumen en el interior estaba anunciando una buena fiesta. Melissa estaba de pie a mi lado. Ella se veía hermosa con su vestido floreado apretado y

sandalias lindas. De repente me sentí cohibida. Yo llevaba mis pantalones anchos habituales y mi camiseta floja. Mi cabello estaba en un moño desordenado. No era un fan de las fiestas. Sólo había ido para llevar a Melissa de lo contrario no hubiera ido en lo absoluto.

La puerta se abrió lentamente mostrando a un Jordan sonriente. Él era por lo menos una cabeza más alta que yo. Él se veía muy guapo con su desaliñado aspecto de chico malo. Me recordó a Shane. Sus ojos castaños miraron entre Melissa y yo.

—Hola— le sonrió a Melissa y ella se sonrojó al instante. ¡Bastardo! Lo miré cruzando los brazos sobre el pecho —¿Cómo es que nunca te he visto antes, hermosa?— comenzó a acercarse a mi amiga rubia. Me metí entre ellos.

—Probablemente debido al gran letrero que dice “Mujeriego” que cuelga sobre tu cara. Bloquea tu visión, ¿no es así?— Dije dándole una falsa sonrisa de boca cerrada. Jordan entrecerró los ojos.

—¿Y quién eres tu?— Su voz coqueta se volvió fría.

—Ella es mi amiga— Melissa intervino pasando un brazo alrededor de mi hombro —Ahora,

¿podemos entrar? Hace frío aquí afuera— Jordan vaciló, pero luego se apartó.

—Bienvenida a mi palacio— dijo con entusiasmo. Miré con asco cómo le miraba el trasero a Melissa mientras ella entraba.

Los hombres eran todos iguales. Sacudiendo la cabeza con desaprobación, la seguí.

Me parece muy divertido e increíble cómo una fiesta puede cambiar en un corto período de tiempo. Al principio, todo estaba calmado. La gente hablaba y se reunían en grupos, mientras bebían.

¿Dos horas más tarde?

El lugar era un desastre. Había chicas bailando sobre las mesas, chicos tratando de tocarlas. Las parejas estaban haciendo cosas en los rincones oscuros. La gente no dejaba de ir arriba a hacer Dios sabe qué.

¿Y yo?

Estaba siendo exprimida por un montón de gente que ni siquiera conocía. Estaba tratando de pasar a través de ellos, pero Jesús, se estaba volviendo imposible. Tenía muchas ganas de ir a casa, pero Melissa no estaba por ningún lado. La había dejado con Shane hace como una hora y media atrás, pero no tenía ni idea de dónde se fueron.

Así que ahora que estaba sola y atrapada, rodeado de gente borracha. No podía irme a casa ya que Melissa era mi transporte. Iría a la casa de Lau, ya que no estaba muy lejos, pero yo realmente no quería que Laura se enterara de esto. Quiero decir, todo el tema de Jordan era todavía muy delicado para ella.

Me empujaron con rudeza fuera de la masa de la gente y me sentí como que podía respirar de

nuevo. Por un momento, sentí ojos en mí. Recorrí con la mirada alrededor de las personas intoxicadas pero no encontré nada.

Eso fue raro. Mis ojos se posaron en las escaleras y vi a Shane bajando. Su camisa estaba toda desordenada y su pelo también. Una arrogante sonrisa se formó en sus labios. Se veía...

¿Satisfecho? Como si hubiera ganado algo... Como si...

Oh, no...

Jordan se encontró a Shane en el final de las escaleras y chocaron las manos. Y entonces todo sucedió en cámara lenta...

Melissa estaba bajando escaleras arreglándose el vestido cuando Jordan sacó dinero de su bolsillo y se lo entregó a Shane. Uh-oh... los ojos de Melissa se agrandaron. Dolor y rabia cruzaron su cara mientras ella se interpuso entre ellos.

—Shane, ¿Qué diablos está pasando?— Ella preguntó mirando el dinero en sus manos. Shane estaba sin palabras. No esperaba esto, me di cuenta.

—Él ganó una apuesta, eso es todo, nena— explicó Jordan descuidadamente.

—¿Una apuesta? ¿Sobre que?— Ella preguntó con enojo. Me sentí como si

estuviera en una telenovela en vivo. Las cotufas eran lo único que faltaba.

—Sobre ti— declaró Jordan y se encogió de hombros. Shane miró a su amigo.

—¿Sobre mi?

—Sí, apostamos por el tiempo que le tomaría llevarte a la cama— bien, tengo que admitir que eso no lo vi venir. Mi mandíbula cayó al suelo con incredulidad.

¿Cómo pudieron hacer eso?

Los ojos de Melissa se cristalizaron con lágrimas. Inmediatamente, me acerqué a ellos y le di una

cachetada a Jordan. Estaba estupefacto, se sobó la mejilla y me miró en estado de shock. Me volví a Shane que lucía extrañamente culpable.

—Jones, yo— le dio una bofetada, también.

—¡Eres el hombre más desagradable que he conocido!" Golpeé su pecho una y otra vez—¡Cerdo sin corazón! ¡Monstruo! ¡Espero que mueras en tu sueño! Espero que seas tragado vivo por una Anaconda sin dientes!— Grité en la cara. Shane ni siquiera trató de detenerme. Él me dejó darle todos esos empujones, — ¡No puedo creer que yo haya sido parte de esto! ¡Que te ayudé!

—¿De qué demonios estás hablando, Jules?— La voz de Melissa preguntó desde atrás. Antes de que pudiera decir algo Jordan abrió su gran boca.

—Ella lo ayudó a llegar a ti. Era todo un plan— dijo metiendo sus manos dentro de los bolsillos.

Me di la vuelta para mirarla.

Vi cómo caía la cara de Melissa y en ese segundo exacto me sentí como el peor pedazo de excremento en la Tierra. Me sentía muy mal.

—Melissa, yo—

—¿Es eso cierto?— Dos lágrimas escaparon de sus ojos y mi corazón se hundió en mi pecho

—Así que, ¿Todo fue una mentira? Nunca quisiste ser mi amiga. Todo era parte de una estúpida apuesta— su voz se quebró —Pensé que eras diferente, pensé... — ella agarró un vaso de plástico de la mesa de al lado y lo derramó sobre mí. El líquido frío recorrió mi pelo y bajo por mi cara. Ok, me lo merecía. Ella me ignoró durante todo el camino que traté de seguirla hasta que Shane me agarró del brazo y me detuvo.

—Déjala que se vaya— dijo jalándome hacia el. Me sacudí de su agarre.

—¡No me toques!— Shane se frotó las sienes y me miró. Pude ver la culpa en su rostro, pero que aún si eso no calmaba la ira dentro de mí.

—Deja de mirarme de esa manera— dijo apoyándose en la encimera de la cocina.

—¿De que manera?

—Como si quisieras matarme.

—¡Tal vez porque quiero matarte! ¿Cómo pudiste hacer eso?

—¿Por qué estás haciendo un drama de esto? ¿Qué esperabas?— dijo molesto.

—¡Pensé que realmente te gustaba! ¡Por eso te ayudé!

—Pareces olvidar que soy un mujeriego, Jones— lo miré —Esto es lo que hago, me gusta una chica, me la tiro y luego paso a la siguiente— Sacudí mi cabeza decepcionada.

—Eres increíble, me das asco— me volví sobre mis pies y estaba lista para salir de ese lugar.

Olía a fresa y vodka. Shane me agarró del brazo, volteándome hacia él.

—¿Por qué estás tan sorprendida?

—Porque... — Me callé recordando las palabras de mi madre.

Te prometo que él es un buen chico detrás de esa fachada arrogante, cariño.

Mamá estaba definitivamente ciego. No había bondad detrás de esa cara arrogante.

—¿Qué?— Shane presióno esperando mi respuesta. Alcè la barbilla decidida.

—Porque pensé que eras mejor que esto— sus ojos se abrieron —Pensé que había algo bueno detrás de esa actitud arrogante, pero estaba equivocada.

Salí de la cocina. Estaba cruzando la masa de la gente cuando alguien tiró de mi brazo. Me arrastraron hasta un rincón oscuro. Mi espalda se estrelló contra la pared y un chico pelirrojo se puso frente a mi. Tenía los ojos rojos y olía a alcohol.

—¿Por qué tan sola, nena?— ronroneó ahuecando mi mejilla. Le golpeé la mano.

—Retrocede— exclamé empujándolo. Se tambaleó hacia atrás riéndose.

—Me gustan tus ojos— se acercó a mí, presionando su cuerpo contra el mío. Hice una mueca de asco.

—Suéltame— hizo caso omiso y puso mis manos sobre mi cabeza contra la pared. Luché, pero él simplemente deslizó su mano dentro mi camiseta —¡Alto! ¡Ayuda! — Grité, pero la música parecía silenciar mis gritos de ayuda — ¡Detente!— Me estremecí con disgusto cuando su lengua lamió mi cuello con lujuria. De repente, el chico fue retirado lejos de mí.

—Quita tus manos de ella— Shane empujó al chico con rabia. Yo nunca lo había visto enfadado antes y créanme, daba miedo. Y entonces, comenzó.

Una pelea épica...

Shane estaba golpeando al chico, mientras que otros chicos quisieron ayudar al pelirrojo. Todo se convirtió en un gran lío. Todo el mundo estaba luchando, las niñas estaban gritando. Había sillas volando alrededor. Ni siquiera podía distinguir a Shane en la multitud. El sonido de cristales rotos hizo eco en todas partes. Supongo que encontraron un nuevo uso para las botellas de alcohol.

Encontré mi manera de salir de la casa y respiré con alivio cuando salí al patio delantero. Pero no podía dejar de estar preocupada por Shane. Aunque, él actuó como un idiota esa noche, realmente me salvó de ese chico pelirrojo. Comenzó a lloviznar. Levanté la vista hacia el cielo.

—¿En serio?— Le pregunté a nadie en particular. La brisa fría noche me hizo temblar. Esto definitivamente no era mi noche.

—¡Jones!— El grito de Shane vino de atrás. Fruncí el ceño cuando lo vi corriendo hacia mí

—¡Corre!

—¿Qué? ¿Por qué?— Fruncí mis cejas en confusión y entonces vi a un montón de chicos corriendo detrás de él. Shane pasó a mi lado y me cogió la mano, jalándome con él. Pronto estábamos corriendo por la calle como locos. Las gotas de lluvia golpeaban la cara y el frío se estaba volviendo insoportable.

Ahora...

Así fue como terminamos aquí. Shane estaba golpeado y la parte superior de mi cuerpo estaba empapada. Por lo menos mi teléfono estaba a salvo dentro del bolsillo de mi jeans. No se mojó.

Yo apestada en cuestión de cumplir mis objetivos ¿Recuerdan mi lista de tareas? Bueno, todavía no sabía dónde vivía Evan, o si Laura todavía era virgen o no. Conclusión: No era buena con las listas de tareas.

Eché un vistazo a Shane y él estaba mirando la calle distraídamente.

—Deberíamos irnos— le dije rompiendo el silencio. Shane estaba muy callado, lo cual era raro.

—Sí— respondió con frialdad. Se puso de pie y lo imité. Mi teléfono sonó en el bolsillo, lo saqué y comprobé el mensaje. Era un correo de Wattpad.

PoetaOscuro01 te ha enviado un mensaje.

Sonreí como una tonta y procedo a abrir el mensaje.

"Te veías linda esta noche"

Me detuve en seco. Mi corazón ya latía en mi pecho, amenazando con salirse por mi garganta.

Dejé de respirar. ¿Cómo sabía él...

Con manos temblorosas, empecé a escribir una respuesta.

Yo: ¿Cómo sabes eso?

Él: Porque te vi;)

=====

Capitulo Dieciséis

¿Que otra actualización? Oh siiii!

Para las lectoras/es que no pudieron leer el capítulo quince, deben borrar la historia de sus bibliotecas y volverla a agregar. Eso es lo que ha funcionado hasta hora.

El de la foto a un lado es Evan :3

También puse el teaser trailer de la historia, esta en Inglés pero por lo menos pueden verlo y entenderlo porque conocen la historia. Es corto.

Disfruten!

Capítulo Dieciséis Decir que estaba en estado de shock era un eufemismo. Estaba perpleja.

Estaba congelada. No me movía, no respiraba. Mis ojos estaban pegados a la pantalla de mi teléfono. Él me vio. Evan me vio. Acaba de decir que me vio. Esas frases seguían rondando en mi cabeza una y otra vez. Por no hablar de... las preguntas: ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde?

¿Estaba hablando en serio o era una broma? ¿Estaba en la fiesta? Estamos a millas de distancia, Jules.

Sus palabras resonaron en mi cabeza. No tenía que ser un genio para saber Evan estaba mintiendo, lo que no sabía era si estaba mintiendo sobre el hecho de que estábamos a kilómetros de distancia o el hecho de que me vio, pero lo iba averiguar. Yo: ¿Qué quieres decir con que me viste? Envié el mensaje. Mi

corazón estaba amenazando con saltar fuera de mi pecho mientras esperaba. Él: ;) ¿En serio? ¿Eso era todo lo que iba a decir? ¿Un bendito guiño? Casi me muero de un ataque al corazón y él me envía una cara guiñando un ojo. Evan podría ser un idiota a veces. Yo: Evan, ¿Qué demonios...? ¿Qué quieres decir con que me viste? Él: Porque te vi. Yo:

¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? Él: ¿Cómo? Con mis ojos, ¿Cuándo? Esta noche;) Yo: ¿Estabas en la fiesta? Él: Quizás.

Yo: ¿Quizás? Evan me estás confundiendo. Envié ese mensaje con dedos temblorosos. Fue entonces cuando me di cuenta de que no me sentía muy bien. Mi estómago se sentía raro, extrañamente revuelto y era una sensación desagradable. Lo siguiente que ocurrió era lo último que me esperaba. Caray, no me lo esperaba en absoluto. No sabía si era porque me había saltado la cena de esa noche, o porque me tomé un vaso de cerveza o por todas las emociones que habían experimentado en el último par de horas. Mi vista se volvió borrosa y mis manos frías y sudorosas. Me sentí mal, y luego mis rodillas se rindieron mientras ponía los ojos en blanco. Yo, Julie Ann Jones, me desmayé en medio de la plaza de mi pueblo. \*\*\* —Está muerta.—No, no lo está— estaba siendo arrastrada fuera de la inconsciencia lentamente. Podía oír dos voces masculinas a mí alrededor, sonaban preocupado. —¿Cuánto alcohol le diste? —¿Qué? Yo no le di nada. —Oh vamos, Shane, mírala— Podía sentir ojos en mí por un momento y me hizo sentir un poco rara —Está totalmente borracha. —No, ella no bebió. — ¿Estás seguro? —Hum, ¿no?

Que pasó... Me pregunté en mi cabeza. Estaba tendido de espaldas sobre una superficie muy suave: una cama. Algo tocó mi mejilla. —Creo que está muerta — Fue entonces cuando reconocí esa voz: Era Jordan. —No está muerta, está respirando, idiota— Shane sonó más cerca de mí esta vez. La cama se hundió en un lugar junto a mí, y yo sabía que Shane estaba sentado allí.

Abrí los ojos lentamente, me encontré con el rostro preocupado de Shane. Era la primera vez que le veía lucir tan vulnerable. Abrí la boca para decir algo, pero entonces un dolor agudo en la parte de atrás de mi cabeza me hizo gemir de dolor. —Ay— exclamé haciendo una mueca. —No te

muevas— Shane exigió sosteniendo mi mano. —¿Qué demonios ha pasado?— Pregunté con una voz soñolienta. Mi cabeza palpitaba dolorosamente. —Te desmayaste— Shane dijo mirándome. —¿Lo hice?— Dios, mi cabeza duele

tanto —Mi cabeza... —Te golpeaste la cabeza cuando te caíste— Shane me dio una sonrisa de compasión. —Yo e——Sí, Shane no te atrapó a tiempo. Gentil, hermano, muy gentil— Jordan sacudió la cabeza con desaprobación hacia Shane.

—Lo intenté, ¿vale? Pero todo sucedió tan rápido. Además, ella ni siquiera me dijo que se sentía mal— Shane replicó. —Chicos. —Ella es muy delgada, ¿Qué tan difícil puede atraparla?—

Jordan cruzó los brazos sobre el pecho. —Para cuando me di la vuelta ya estaba cayendo.

—Chicos.

—Oh, ¿En serio?— Jordan entrecerró los ojos. —¡Chicos!— Grité consiguiendo su atención.

Ambos voltearon la cabeza hacia mí. —¿Qué? —¿Podrían hacer silencio por favor ? La cabeza me va a explotar— le supliqué. Se sonrieron en modo de disculpa —Gracias, ¿Qué hora es?—

Perdí la noción del tiempo, por la luz del sol que entraba por la ventana supe que era por la mañana ya.

—7:25— dijo Jordan después de mirar su reloj —¿Necitas algo? Podemos llevarte al hospital si quieres.

—No— me senté frotando mi palpitante frente —Mamá está de guardia, enloquecería si me ve ahí.

—Jules— Estaba sorprendida por la suave voz de Shane. No era todos los días que me llamaba por mi nombre. Por lo general usaba mi apellido —Realmente creo que deberíamos llevarte.

Quiero decir, te golpeaste la cabeza bastante duro. —Sí, porque tu caballero en armadura brillante no pudo atraparte— Jordan intervino y Shane le dio una mirada molesta. —Amigo, simplemente olvídalo. —Esto es tú culpa, no he dormido nada debido a esto— dijo Jordan y bostezó.

—Quieres decir que no tuviste sexo debiste a esto— Shane disparó de nuevo. Puse los ojos en blanco. —Ya basta— Pedí balanceando los pies fuera de la

cama. Mi estómago rugió y sonreí tímidamente a los dos chicos grandes en frente de mí —Tengo hambre. —Sí, eso es bastante obvio— Jordan se rio entre dientes —Le diré a nuestra chica de servicio que te prepare algo—

salió de la habitación. —¿Puedo ir al baño?— Le pregunté nerviosamente. Shane asintió y me hizo un gesto hacia una puerta entreabierta al lado del closet. Después de tomar una ducha, comer comida deliciosa y cambiarme y ponerme una camiseta y unos shorts de Jordan, podía decir que estaba como nueva. Sinceramente, no sé por qué me desmayé, pero averiguaría eso luego. En este momento, estaba mirando mi teléfono. Era algo bueno que Shane había sido lo suficientemente considerado suficiente para recogerlo cuando perdí el conocimiento. De verdad no podía permitirme otro teléfono. Mi teléfono, obviamente, había quedado sin batería, así que estaba esperando pacientemente a que se cargara.

Ok, tal vez no con tanta paciencia, pero lo estaba tratando. Estaba sentada en la sala de Jordan.

Debo admitir que tenía una casa preciosa, era moderna. Ya sabes, como ese tipo de casa con sillas con formas inusuales y muebles de cuero. Había cuadros psicodélicos por todas las paredes. Esta casa era bastante alegre y brillante. —¿Cómo te sientes?— Jordan preguntó mientras se dejaba caer en el sofá frente al mío. —Bien.—Eso es bueno.—Sí— No estaba de humor para hablar con Jordan. Había actuado como un idiota la noche anterior anoche. El y Shane fueron horribles con Melissa. Oh, eso me recordó el hecho de que ella probablemente me

odiaba en estos momentos. —Escucha— Jordan empezó con torpeza —Shane me dijo que eres la mejor amiga de Laura. —Sí, lo soy— le dije con orgullo. —¿Por qué me está evitando?— por un momento, vi un destello de tristeza en sus ojos. —¿Qué quieres decir?— me hice la tonta.

—Sabes lo que quiero decir, eres su amiga. Las chicas siempre se cuentan esas cosas. —Hum,

¿Por qué quieres saber? Quiero decir, es obvio que ella no te importa. Estabas coqueteando con todo lo que tuviera tetas anoche— le dije con amargura. —Sólo quiero saber, tengo curiosidad, es todo— se encogió de hombros despreocupadamente. —¿No es más que curiosidad?— levanté mis cejas —¿Eso

es todo?— Presioné mirándolo. Jordan se movió incomodo en el sofá. —No la entiendo. —Y eso, obviamente, te esta comiendo la cabeza— comenté divertida —Nunca has sido evitado antes, ¿verdad?—No— me reí —No es gracioso— él me miró. —¿Qué pasó entre ustedes dos esa noche?— Tenia que preguntar. Primero, porque tenía curiosidad, y segundo porque en serio necesitaba lograr algunas de las metas en mi lista de tareas —Ustedes dos... —

Me callé torpemente. Los ojos de Jordan se abrieron cuando se dio cuenta a lo que me refería.

—¿Qué? ¡No! —Oh, ¡Gracias a Dios!— Dejé escapar un suspiro de alivio. Lau todavía era virgen,

¡Qué alivio! —¿Por qué piensas...— se interrumpió con el ceño fruncido —Ella te dijo— Yo negué con la cabeza antes de que pudiera terminar la frase —No recuerda nada, ¿verdad?— El tono de Jordan creció más triste. —No, no recuerda.—¿Ella piensa que tuvimos sexo? ¿Es por eso que me ha estado evitando? —No exactamente.—Entonces, ¿Qué es? —Bueno, ella no estaba segura de lo que pasó esa noche. —Ella estaba borracha. Yo nunca me aprovecharía de una chica borracha. Puedo ser un idiota a veces— levante una ceja —Bueno, la mayoría de las veces, pero nunca haría algo tan bajo. Además, ella es...— dejó de hablar abruptamente, como si fuera a decir algo que no debía. —¿Ella es qué? —No importa— oímos pasos y luego Shane se nos unió.

—¿Qué pasa?— saludó, cayendo de espaldas en el sofá en el que estaba sentada hasta que estaba acostado sobre el. Su cabeza descansaba en mi regazo. Lo miré y él me dio una sonrisa inocente. Su cabello estaba húmedo y olía a champú de miel y jabón. Probablemente acababa de tomar una ducha —¿De qué estaban hablando?— preguntó con curiosidad. —¡Quítate!— Traté de empujar su cabeza pero no quiso cooperar. Todavía estaba enojada con él por lo de anoche.

—¿Por qué tan violenta, nena?— ronroneó mientras su mano iba a acariciar mi mejilla. Le aparté la mano. —¡Sal de encima o te meteré mis dedos en los ojos— amenace. Jordan se rio disimuladamente. —Hey, yo te salvé de anoche, ¿recuerdas? No merezco este trato— entrecerró los ojos. Fingí una sonrisa. — Por supuesto, no mereces este trato— Me incliné hacia abajo como si fuera a besarle la frente. Cerró los ojos y tomé la oportunidad para empujarlo fuera del sofá

—Te mereces peor. —¡Mierda!— Shane exclamó cuando aterrizó boca abajo en el suelo. Jordan se echó a reír. —Eres algo diferente, chica— Jordan me dio un pulgar hacia arriba. —Teniendo en cuenta el hecho de que me dejaste caer anoche, creo que estamos a mano— le dije a un Shane muy molesto. Él ya estaba de pie frente a mí sobándose el estómago. —Eres malvada—

dijo apuntando su índice hacia mí. Pasamos el resto de la mañana charlando y comentando acerca de la fiesta. Apenas hablé con Shane pero Jordan era otra historia. El tipo era impresionante en contar historias graciosas y chistes. Me dolía el estómago de tanto reír. A pesar de que los dos actuaron como idiotas la noche anterior, no podía dejar de sentirme culpable por juzgarlos antes de llegar a conocerlos. Ellos no eran tan malos como querían que la gente pensara que eran. Era como si estuviera viendo a su verdadero yo. ¿A caso mamá tenía razón?

¿Era la actitud del mujeriego idiota sólo una máscara para ellos? Tenía sentido. Probablemente estaban usándola como escudo contra el mundo. Quiero decir, si eres un mujeriego que no se apega a nadie, tienes menos posibilidades de que te lastimen. Dios, me sentía como si estuviera pensando en esto demasiado.

Shane se quedó dormido en mi regazo, sí, lo sé, no tenía ni idea de cómo se las arregló para arrastrarse a mí otra vez. Jordan estaba bostezando y dijo que iba a tomar una siesta. Suspiré mientras me daba cuenta de que no podía moverme. Tenía a Shane roncando sobre mi regazo.

Por lo tanto, extendí mi mano hacia mi teléfono y sonreí cuando me di cuenta de que estaba completamente cargado. Lo primero que vi cuando lo encendí, fueron los correos electrónicos que recibí de Wattpad. Me desplazé hacia abajo para buscar un nombre de usuario en particular. Mi estómago dio una voltereta hacia atrás cuando me encontré con el correo que estaba buscando.

"PoetaOscuro01 te ha enviado un mensaje" Abri el mensaje:

"Te vi por accidente" Rápidamente, comencé a escribir una respuesta.

Yo: ¿Estás ahí? Él: Sí. Yo: Entonces, ¿Qué fue todo eso? Él: ¿Qué? Yo: No te hagas el tonto.

Dijiste que me viste anoche. Él: Sí.

Yo: ¿Cómo? Él: ¿Con mis ojos? Yo: Evan, se serio. Él: ¿Qué quieres que te diga? Yo: Quiero que

seas honesto conmigo. Él: Estoy siendo honesto. Yo: Entonces dime dónde vives. Él: Jules... Yo: Lo juro por Dios, que si te vas de nuevo y haces caso omiso a mi pregunta, no volveré a hablarte. Estaba cansada de que fuera tan reservado. Estaba cansada de no saber nada. Evan ocupaba todos mis pensamientos, él era lo primero que pensaba cuando me despertaba. Esa no era una buena señal, ¿verdad? Él: Te dije que vivimos a millas de distancia.

Yo: ¡Eso es mentira! ¿Cómo puedes decir eso cuando dices que me viste anoche? Él: Fue un accidente. Créeme, no planeaba verte. Yo: ¿Qué se supone que significa eso? Él: ¿Por qué estás tan molesta por esto? Yo: Me confundes, no es justo. Siento como si te gustara jugar con mis sentimientos. Él: ¿Sentimientos? ¿Qué sentimientos? Mi aliento quedó atrapado en mi garganta.

No debería haber dicho eso. Yo: No importa. Sólo tienes que responder a mi pregunta. Él: Jules, yo no soy bueno, no soy alguien con el que quieras involucrarte. Yo: Vives aquí, ¿no? Has estado viviendo en mi pueblo todo este tiempo y nunca me dijiste nada. Él: No te puedo decir, Jules. Lo siento. Yo: ¿Por qué no puedes? Él: Porque no. Yo: Entonces estás dispuesto a perderme sólo porque no puedes decirme dónde vives. Él: Sí.

Eso ardió. Las lágrimas brotaron de mis ojos pero las contuve. Yo: Guau... ahora veo lo mucho que te importo. Él: Nunca dije que me importaras. Eso fue todo. Sentí que acababa de apuñalar mi corazón profundamente. Una lágrima escapó de mi ojo izquierdo y rodó por mi mejilla hasta que cayó de mi barbilla. ¿Por qué duele tanto? Puse mi teléfono a un lado y cerré los ojos.

Nunca dije que me importaras. Esas palabras hirientes se repetían dentro de mi cabeza. Mi labio inferior tembló mientras las lágrimas corrían por mi cara. Entonces sentí una mano suave y cálida ahuecando mi mejilla. Abrí los ojos lentamente, mi vista estaba borrosa, pero aún podía ver el hermoso rostro del Antipapas. Shane estaba sentado, ni siquiera me di cuenta cuando se bajó de mi regazo. Me miró a los ojos y limpió alguna de mis lágrimas. No dijimos nada. Nosotros simplemente nos miramos a los ojos del otro, hasta que me atrajo hacia él y me abrazó con fuerza. Nunca esperé que sus brazos fueran tan cálidos. Nunca esperé ser abrazada por Shane Mason, pero el hecho más inesperado era... Que se sentía tan bien.

=====

## Capítulo Diecisiete

¡Feliz Viernes para todos/as!

## Capítulo Diecisiete

Si me hubieras dicho que iba a estar llorando a moco tendido sobre el hombro de Shane, me hubiera reído en tu cara. Te habría llamado loco, porque hace tres semanas, estaba tan segura como el infierno que eso nunca iba a suceder.

Oh, bueno, a la mierda mis habilidades de predicción, porque en este momento, eso era exactamente lo que estaba haciendo.

El hecho más sorprendente era que no estaba acostumbrada a llorar delante de la gente. Quiero decir, ni siquiera Jason o Laura me habían visto llorar antes, y aquí estaba yo, llorando como un bebé en los brazos del chico popular de la escuela.

Oh, la vida es verdaderamente impredecible.

Shane se quedó en silencio, y tenía miedo de que se burlara de mí o algo así. Pero, sorprendentemente, mantuvo su boca cerrada.

¿Por qué estaba llorando, de todos modos?

Estas lágrimas me hicieron darme cuenta de lo mucho que me importaba Evan. Sé que parece una locura, porque ni siquiera lo había visto personalmente, pero no podía evitarlo. Estaba muy apegada a él, muy acostumbrada a sus mensajes de la mañana, sus chistes burlones y respuestas arrogantes. Éramos tan parecidos, pero al mismo tiempo, tan diferentes. Evan sabía más de mí que mi propio mejor amigo. Confiaba en él. . . ¿Por qué? Esa era la pregunta.

¿Por qué confiaba en él? Sólo era un chico que había conocido en Internet. ¿Cómo es que terminó por convertirse en parte de mi vida? ¿En parte de mí? Sabía que era todo culpa mía, me importaba. Por lo tanto, le di el poder de hacerme daño, como lo estaba haciendo en estos momentos.

Nunca dije que me importaras.

Sus palabras escocían. Eran como leña al fuego que ardía en mi pecho. Destellos de su hermoso rostro vinieron a mi mente. Me encantaba su sonrisa, me encantaban los hoyuelos se formaban en sus mejillas cuando sonreía. Estaba intrigada por la piscina oscura de sus ojos. Tenían tanto misterio. Y por no mencionar su sexy voz.

Me sentí como si estuviera jugando conmigo... Había sido tan cariñoso y dulce a veces. Pero entonces él va y me dice que le importo. Es tan contradictorio.

¿Sera esto un juego para él?

Me aparté de Shane, limpiando mis lágrimas. Nuestras miradas se encontraron ojos y no pude evitar sonrojarme de vergüenza.

—Lo siento, yo— puso su índice sobre mis labios húmedos, interrumpiéndome.

—No tienes que decir nada— susurró y entonces hizo algo que jamás había esperado que Shane Mason hiciera: me sonrió. Shane me dio una sonrisa sincera. Lo había visto sonreír con suficiencia o con burla, pero nunca esperé que me diera una sonrisa genuina.

—Gracias— le dije con sinceridad. Él asintió con la cabeza y luego se levantó del sofá con torpeza.

—El que te hizo llorar— empezó mirándome directamente a los ojos, —No vale la pena— No sabía qué decir y él tampoco, así que simplemente se fue escaleras arriba. Él sabía que yo no quería hablar al respecto, así que apreciaba su consideración.

Alguien tocó la puerta. Esperé que Shane o Jordan bajaran para abrir, pero nunca bajaron así que tuve que hacerlo.

Con un suspiro de frustración, me puse de pie. En mi camino a la puerta, traté de arreglar mi cara un poco, pero sabía que era inútil. De seguro mi nariz estaba roja y tenía los ojos hinchados.

Probablemente me veía como protagonista de una telenovela después de una escena dramática.

Bueno, esa no era una buena comparación, pero nunca había sido buena con las

comparaciones, si no lo han notado.

Abrí la puerta y el sol golpeó mis ojos sin piedad. Levanté la mano para bloquearlo y parpadeé, tratando de ver algo. Después de tener mi reacción vampiro-al-sol, por fin pude ver quien estaba de pie justo en frente de mí. Mi mandíbula cayó al suelo.

—¿Laura?— Le pregunté sorprendida.

Ella frunció el ceño y examinó mi ropa. Sus ojos se estrecharon mientras apretaba los puños a sus costados. Fue entonces cuando me acordé de que llevaba puesta la ropa de Jordan.

Oh, esto no se veía bien.

—No es lo que parece— le dije rápidamente. Sí, lo sé. Era una frase cliché. La gente suele juzgar cuando alguien dice eso, pero bueno, ¿Qué más se puede decir cuando en realidad no es lo que parece?

—No puedo creer esto— dijo, dolor reflejado en su cara. —Melissa tenía razón — Ella dio un paso hacia atrás.

—¿Melissa?— la mire extrañada. ¿Qué tenía que ver ella con todo esto?

—Lau, escúchame, yo—

—¡Cállate!— Su voz se quebró. —¿Cómo pudiste? Tú sabías lo mucho que me gusta!—

—Lau, no sé lo que estás pensando, pero te equivocas— traté de explicar.

—¿Me equivoco?— Una lágrima rodó por su mejilla, y ella la limpió furiosamente, —Sabía que estabas ocultándome algo.

No podía negarlo. En realidad si le escondía algo, pero era toda la cosa de Evan, nada mas, y ella no se refería a eso.

—No me hable nunca más— dijo con los dientes apretados y empezó a alejarse.

—¡Laura! ¡Espera!— la perseguí desesperadamente. El suelo estaba caliente

debido al intenso sol, así que me vi obligada a saltar de vez en cuando ya que andaba descalza. —¡Lau! ¡Espera!

¡Maldita sea! ¡Ay!

Laura era una buena chica, pero siempre había sido muy crédula. Sabía que Melissa había envenenado su mente, diciéndole Dios sabe sobre mí. Y Laura, siendo la chica ingenua que era, le creyó.

Déjame decirte algo: Laura era una excelente corredora. No importo lo rápido que traté de correr, no importo cuántos botes de basura esquivé, no pude alcanzarla. En el momento en el que llegué a su casa, ella ya había entrado y había cerrado la puerta. Apoyé mis manos en mis rodillas respirando pesadamente. Estaba, literalmente, sin aliento.

—¡Jules!— oí un grito lejano, mire hacia la calle y vi el coche de Jason. Él estaba allí, la mitad de

su cuerpo estaba inclinado sobre la ventana. —¡Entra en el auto ahora!— Parecía desesperado.

—¡No puedo! Tengo... Tengo que hablar con Laura— le expliqué, sosteniendo mi pecho. Por Dios, estaba seriamente fuera de forma.

—¡Entra ahora! Es una emergencia— frunci el ceño. —Tipo Z.

Muy bien, la culpa era de Jason, pero tan pronto menciono código de emergencia, no pude evitar pensar que esto se trataba de condones. Era su culpa que ahora relacionara nuestro código de emergencia con preservativos.

De mala gana, caminé alrededor de su coche y salte en asiento del copiloto. Tan pronto como me puse mi cinturón de seguridad, Jason se alejó rápidamente.

—¿Qué está pasando? Lo juro por Dios, que si esto se trata de condones, voy a —

—¿Qué? No,—Jason negó con la cabeza —¿Por qué piensas eso?

—Entonces, ¿Qué es? Porque hasta donde yo recuerdo, el Código Z es para un apocalipsis zombi, — no pude evitar reír un poco. Sí, nuestros códigos de

emergencia no eran realistas.

—¿En serio? Pensé que eso era Z +,—Jason replicó confuso.

—No, Z + es para el apocalipsis zombi más si has sido mordido.

—No, no... Ese es Z + 0— Puse los ojos en blanco.

—No, Z + 0 es para una invasión alienígena— Discutí.

—¿Qué? ¡No! Ese es X +

—¡Muy bien! ¡Muy bien! ¿Podemos hablar de esto más tarde?— Le dije, exasperada, —Dime lo que está pasando. ¿Cuál es la emergencia?

—Revisa tu teléfono.

—Oh Dios, dime ya.

—¡Sólo revísalo!— Jason ordenó molesto.

Lo hice. Tenía 15 llamadas perdidas y 7 textos. Todos eran de mamá.

—Uh-oh— susurré leyendo los textos. Ella estaba muy enojada.

—Te está buscando. Tienes suerte de que te encontré antes que ella.

—¿Dónde está?— estaba empezando a entrar en pánico.

—Está en el pueblo. Vamos a llegar a tu casa y luego le llamamos para decirle que estábamos comprando melocotones— mi corazón se hundió en mi pecho.

Melocotones...

Pequeño melocotón...

¿Ahora todo iba a recordarme Evan?

—¿Jules?— Jason me miró. Aparté la vista.

—¿Hum?

—¿Estás bien?

—Sí.

Tan pronto como llegamos a mi casa, corrí escaleras arriba y me puse unos pantalones cortos y una camiseta simple. Cuando llamé a mi madre, ella parecía muy molesta por lo que la espere en la sala de estar, mientras Jason acomodaba los melocotones en la nevera.

Cuando mamá llegó, me dio un regaño sobre responder el teléfono cada vez que ella llamara y todas esas cosas. Después de su discurso maternal, se fue a la cama. Estaba muy cansada.

Jason y yo nos fuimos a mi habitación. Me senté en mi cama, cruzando mis piernas. Jason simplemente se quedó allí junto a la puerta.

—Así que, ahora, quiero una explicación— dijo casualmente.

—¿De qué estás hablando?

—Bueno, no dormiste en tu casa, te encontré corriendo como una loca en la calle, vestida con ropa de hombre y con la cara roja que grita que has estado llorando— Jason dijo, cruzando los brazos sobre su pecho —Necesito una explicación.

—Es una larga historia.

—Tengo todo el día para escuchar— Suspiré. —Dilo de una vez.

Le conté toda la historia, omitiendo la parte de Evan. Jason me dijo que iba a hablar con Laura sobre lo que paso para resolver todo. Jason podría ser un mujeriego a veces, pero no era estúpido.

—Entiendo la mayor parte de la situación ahora— se pasó los dedos por el pelo —Pero todavía no me has dicho por qué estabas llorando— miré hacia abajo. Jason suspiró y se sentó a mi lado.

Me sostuvo la barbilla obligándome a mirarlo. —Sabes que puedes contarme cualquier cosa

¿verdad?" Sus ojos verdes brillaban con honestidad. Asentí con la cabeza.

—¿Prometes que no me juzgarás?

—Lo prometo.

—Conocí a un chico— empecé torpemente. No podía creer que estaba diciendo esto en voz alta,

—En Internet.

—¿Y?

—Hablamos todos los días; Le conté todo sobre mí. Nos hicimos amigos.

—Continua.

—Le di el numero de teléfono de mi casa.

—¿Qué?— Jason se puso de pie. —¿Por qué hiciste eso, Jules? Es un extraño.

—Lo siento, no estaba realmente pensando. Sólo confié en él.

—¿Cómo puedes confiar en él? Es alguien que conociste en Internet. Ni siquiera lo has visto.

—Si, lo he visto— repliqué. La ira de Jason disminuyó mientras esperaba a que yo continuara

—Lo vi a través de Skype.

—¿Y?

—La cosa es...—Me callé nerviosamente —Me gusta. Diablos, estoy loca por él — admití, mirando a otro lado.

—Te gusta un chico que ni siquiera ha visto personalmente— Jason parecía sorprendido. —Eso es...

—Extraño, lo sé. Soy un bicho raro.

—No, no, Jules eso no es lo que quise decir. Es sólo. . . no es algo que se ve todos los días—

explicó sentándose a mi lado.

—Sé que es raro. No tienes que mentir— le di una sonrisa de boca cerrada.

—No estoy mintiendo. Es bastante inusual, pero eso no quiere decir que este mal.— indicó, ahuecando mi cara suavemente. —No tienes que preocuparte por lo que piensen los demás, Jules. No tengas miedo de ser diferente porque ser diferente es lo que te hace especial— su pulgar acarició la mejilla con suavidad.

—No importa, él no siente lo mismo, lo dejo claro ayer.

—¿Por eso que estabas llorando?— Simplemente asentí. —¿Así que vas a dejarlo ir así como así?

—No tengo otra opción.

—Sí, la tienes. ¿De verdad crees que no siente lo mismo?

—No, no lo sé. No estoy segura.

—Entonces no te rindas— me besó la frente y me atrajo hacia su pecho. —Todo va a estar bien, Jules. Lo prometo.

\*\*

Siguiendo el consejo de Jason era más difícil de lo que pensaba. Creo que podría calificar como una acosadora. Había intentado hablar con Evan varias veces sin obtener respuesta. Había publicado en su muro de mensajes en Wattpad. Le había enviado mensajes privados pero aun así, no hubo respuesta. Creo que se podía decir claramente que Evan me estaba evitando. Ya era martes y no sabía nada de él desde el pasado sábado.

En cuanto a Laura, ella no atendía mis llamadas y no la había visto en la escuela porque yo no estaba asistiendo esta semana debido al poderoso resfriado que cogí gracias a los acontecimientos del pasado viernes.

Estaba perezosamente tendida sobre mi sofá; mantas envolviendo mi cuerpo

enfermo. Mi nariz estaba roja y humeda. Mi laptop estaba descansando en mi estómago. Estaba desplazándose hacia abajo en el perfil de Evan como de costumbre. Se había convertido en un hábito, ahora que yo no tenía nada que hacer.

Mi corazón cayó al suelo cuando me di cuenta de que acababa de responderle a una chica en su muro de mensajes. Él estaba ignorando por completo mis mensajes. Observé cómo empezaron a coquetear descaradamente. Entonces, la chica hizo un comentario acerca de mí: Chica: ¿Quién es esa chica? Sigue dejando mensajes aquí.

Evan: No tengo ni idea.

Chica: Se ve un poco acosadora, en mi opinión.

Evan: Hum, sí.

Mi cara flameada con ira. Abrí la sección de mensajes privados y empecé a escribir en un apuro:

“¡Eres un cobarde! Sé que me estás evitando porque no puedes lidiar con el hecho de que realmente te importo. Pensé que éramos amigos, pensé que serías lo bastante decente, para faltarme el respeto de esa manera en público. No soy una acosadora. Soy tu amiga.

Probablemente soy la única amiga que tienes después de lo que paso con tus padres. Deja de ser un cobarde y habla conmigo, Evan. ¡Por favor!”

Realmente pensé que ese mensaje sobrecargado me iba a ganar una respuesta de él, pero no fue así. Después de verlo coquetear con la chica en su perfil, cerré mi portátil y me froté las sienes. Me dolía la cabeza y estaba muy fría. Mamá había salido a buscar medicinas en el hospital para mí. Ella pidió unos días libres para cuidar de mí. Esa era la ventaja de contar con un médico como madre. Tenía mi médico personal y no tenía que mover mi trasero perezoso para ser curada.

El teléfono de la casa sonó, y no me sorprendió. Mamá seguía llamando cada cinco minutos, era demasiado. Las personas no mueren a causa de una simple gripe. Bueno, con mi suerte, no estaría tan segura.

—¿Hola?— Le respondí con una voz soñolienta.

—Oye— mi corazón dio un vuelco. Mi aliento quedó atrapado dentro de mis pulmones pequeños.

—¿Evan?

—Sí— su sexy voz envió escalofríos por todo mi cuerpo. Tuve que apoyarme en el sofá para no caerme.

—¿Que-que tal?— tartamudeé nerviosamente.

—No soy un cobarde. ¿Qué quieres de mí?

—Yo... —Me quedé sin palabras. No había estado preparada para escuchar su voz.

—Has estado dejando toneladas de mensajes así que vamos a terminar con esto. ¿Qué quieres?

—Yo sólo...—Tragué

—¿Tu qué?— Sonaba tan frío.

—Quiero verte— le solté de repente.

—¿Por qué?— Había curiosidad en su voz ahora.

—Hagamos un trato— empecé. Mis dedos estaban jugando nerviosamente con el cable del teléfono. —Vamos a vernos y te prometo que te dejare en paz después de eso.

Dudó. Mi corazón latía con fuerza dentro de mi pecho.

Por favor, di que sí.

—No vas a dejar ir esto de otra forma, ¿no?

—No.

—Entonces, tenemos un trato.— Susurró. Una sonrisa apareció en mis labios. — Nos vemos en el parque de Dawson hoy a las 6 de la tarde. Voy a estar al lado del lago.

—Bueno.

—Recuerda tu promesa.

—Sí.

—Muy bien, nos vemos más tarde entonces, dulce Jules.

=====

## Capítulo Dieciocho

¡Viernes! Aquí esta el jugoso capítulo dieciocho. Besos y abrazos para mis preciados/as lectoras y lectores! :)

Ariana.

## Capítulo Dieciocho

No estaba preparada.

No estaba para nada preparada para ver a Evan.

Lo sabía, pero ya no había vuelta atrás.

Apreté mis manos sudorosas mientras forzaba mis pies a moverse a través del parque de Dawson. Mi pulso era irregular; Podía sentir mi corazón latir en mis oídos y garganta. Una gota de sudor frío me corría por la frente. Me limpié rápidamente.

¿Por qué estaba sudando? Había frío aquí afuera. Posiblemente tenía algo que ver con el hecho de que estaba terriblemente nerviosa. Estaba tratando de respirar correctamente, sobre todo porque tenía gripe por lo que mi nariz estaba toda tapada.

Esperaba no ahuyentarlo. Sabía que yo no estaba buena como muchas chicas de hoy en día así que no lo culparía por huir cuando me viera.

Al acercarme al lago, me di cuenta de que me sentía un poco mal. Las águilas en mi estómago revoloteaban alrededor desesperadamente. Necesitaba calmarme sino terminaría vomitando por todo el césped recién podado. No era como si

tuviera una gran cantidad de alimentos en el estómago de todos modos.

El sol se ponía, dándole al agua del lago un brillo de color naranja. Me detuve cuando llegué a la orilla. Después de unos segundos de vacilación, finalmente me levanté la mirada y exploré alrededor. Había unas parejas sentadas alrededor del lago. Mi cuerpo se congeló cuando mis ojos vieron la alta figura de un hombre. Él estaba de pie al otro lado del lago.

Evan...

Mi corazón dio un vuelco.

Él estaba allí, Evan estaba realmente allí.

Estaba apoyado casualmente contra un árbol, luciendo descuidado. Llevaba unos vaqueros oscuros desgastados y una camisa negra con capucha. Tenía las manos dentro de los bolsillos de sus pantalones.

Tragué saliva.

Sus ojos negros se reunieron con mis azules y el mundo se detuvo para mí. Se hizo difícil para mí respirar siquiera. Su mirada era tan intensa, poseía tantas historias no contadas y misterios. Me sentí como si él estuviera viendo a través de mí; como si sus ojos penetraran mi alma, aun cuando estábamos a pocos metros de distancia, incluso cuando el lago estaba entre nosotros.

Mis labios formaron una sonrisa nerviosa. Él simplemente me miró fijamente, con una expresión en su hermoso rostro indescifrable.

Dios, me iba a morir de un ataque al corazón antes de que pudiera hablar con él.

Mi corazón palpitaba en mi pecho, lo vi caminar alrededor del lago mientras se acercaba hacia mi dirección. Cuanto más se acercaba, más rápido mi corazón bombeaba sangre a través de mis venas.

Respira, Jules, respira.

Yo cantaba en mi cabeza. No quería desmayarse antes de tener la oportunidad de hablar con él.

Cada paso que daba hacia mí era lentísimo.

La luz del sol desapareciendo rozó la mitad de su rostro, haciendo que su piel se viera cremosa.

Me sentí como si esto no fuera real. No podía creer lo que veía. Todavía recordaba sus primeros mensajes en Wattpad. Todavía recordaba nuestra primera pelea.

Sus palabras...

"Eres demasiado linda para tu propio bien."

"Buenas noches, dulce Jules."

"Estamos a millas de distancia, Jules."

No podía creer que él estuviera a pocos metros de mí. Era muy alto, mucho más de lo que imaginaba, era incluso más alto que Shane.

Nunca me había sentido tan insegura de mí misma en frente de alguien. Yo llevaba jeans ajustados (Sí, sorprendente, lo sé.) Y una simple camiseta azul sin mangas. Mi cabello estaba

peinado a los lados de mi cara, ligeramente rizado en las puntas. Esta no era yo en lo habitual, pero se sentía bien estar presentable de vez en cuando. Laura me había ayudado con esto.

Habíamos arreglado las cosas esta tarde y decidí contarle todo sobre Evan.

Conclusión: Mi mejor amiga era la razón por la que lucía un poco bien en este momento. Además, ella era mi chofer de regreso a casa después de esto. Ella me estaba esperando en el estacionamiento. Era su castigo por creer las palabras de Melissa en lugar de las mías.

Volviendo a la situación en cuestión, vi sin aliento cómo Evan, el malvado PoetaOscuro01, se dirigió a mí.

Se detuvo cuando estaba justo en frente de mí. Mantuvo una distancia prudente. Tragué saliva sintiendo mi garganta seca. La profunda piscina de sus ojos

oscuros parecían estar devorándome en un proceso lento, pero constante. Su pelo negro estaba desordenado, le caía sobre la frente y las orejas. Sus labios carnosos formaron una simple sonrisa; lindos hoyuelos aparecieron en sus mejillas. Dios, se veía tan lindo.

—Hola— dijo rompiendo el silencio. Su sexy voz hizo que mis rodillas se debilitaban. Se veía muy intimidante.

Me sentía como un pequeño ratón frente a un enorme tigre. Al verlo en persona pude notar la diferencia de edad entre nosotros. Evan parecía más maduro que cualquier chico que había conocido; no era como si conociera muchos de todos modos. Se podía ver que había pasado por muchas cosas. Él era una persona con experiencia. Pero su rostro aún conservaba rasgos infantiles que lo hacían ver lindo en una forma varonil.

Mi boca se abrió; Me di cuenta de que estaba mirándolo fijamente. Aparté la vista aclarando mi garganta.

—Ho-hola— Bien, ahora que estaba tartamudeando. La tensión era tan gruesa que una aguja no podría haber perforado a través de ella.

—Estoy aquí— inclinó la cabeza hacia un lado.

—Sí, ya lo veo— le respondí con nerviosismo. Mis ojos estaban pegados a la hierba verde.

¡Míralo, idiota! Mi voz interior me gritó.

—¿Jules?— Oírle decir mi nombre envió escalofríos por mi espina dorsal.

—¿Sí?— Me mordí el labio inferior. Dios, necesitaba mirarlo, pero no podía.

—¿Estás bien? Te ves un poco pálida— había interés y diversión alineando su voz.

—Estoy bien— le dije con demasiada rapidez.

Me sostuvo la barbilla obligándome a levantar la mirada. Su toque envió sacudidas de electricidad a través de mí. Lo miré y pude ver su linda sonrisa.

—No he venido aquí para verte mirar la hierba— bromeó, y apartó la mano.

—Yo no estaba...— Me callé. —Entonces, ¿Qué hay?— Empecé a frotar mis manos sudorosas contra mis pantalones. La sonrisa de Evan se hizo más grande, por lo que los hoyuelos en sus mejillas se hicieron más notables.

—Parece que te vas a desmayar en cualquier momento.

—Estoy bien— repetí.

—Por supuesto— sabía que él no me creía. Él sabía que me ponía nerviosa y que de alguna manera eso le daba poder sobre mí.

Evan me sonrió y se sentó en la hierba. Me quedé ahí y lo miré confundida.

Él me miró, —Ven, siéntate. No muerdo— toco un lugar junto a él.

¿Estaba siendo amable? Poco a poco, me senté en el lugar junto a él, pero aún guardaba algo de espacio entre nosotros. Nos quedamos así por un tiempo. Estábamos mirando la puesta de sol en silencio. Era tan tranquilo aquí. No podía creer que Evan estuviera sentado justo a mi lado. Era surrealista.

Lo miré por el rabillo de mi ojo. Él centró sus ojos en el atardecer. Era tan guapo. Aparté la vista; no necesitaba que él me viera babeando por él.

—¿Por qué me mentiste?— la pregunta salió de mi boca antes de que pudiera detenerla. Podía sentir sus ojos en mí, pero me quedé con la mirada fija en el sol desvaneciente.

—No te he mentido— respondió casualmente.

—Dijiste que estábamos a millas de distancia.

—Estamos a millas de distancia, simplemente no especifique cuántas— Lo miré y lo encontré sonriendo burlonamente.

—Muy inteligente— admití sonriéndole.

—Te dije que era ridículamente apuesto e inteligente— se encogió de hombros. Sus ojos tenían un brillo de diversión. Me estaba poniendo cada vez más a gusto

con él. No me malinterpreten, todavía estaba nerviosa. Estaba respirando pesadamente y sudando como un cerdo, pero me estaba acostumbrando a él. Por lo menos, no me había desmayado.

—Arrogante ¿no?— levanté una ceja.

—Sí— ni siquiera lo negó. Entrecerré los ojos. Sabía que tenía que estar enojada con él, pero no

podía. Había sido un idiota en estos últimos días, pero sólo tenerlo a mi lado me hizo olvidar todo.

Además, él estaba siendo amable ahora. ¿Era bipolar o algo así? —Eres verdaderamente imprudente, lo sabes, ¿verdad?

—¿Por qué?—Le pregunté realmente curiosa.

—Verte con un extraño en un parque no es la idea más brillante.

—Tú no eres un extraño.

—Soy un extraño para ti, Jules— Dios, mi estómago tenía que dejar de hacer una voltereta hacia atrás cada vez que decía mi nombre.

—No eres un extraño— repetí cada palabra lentamente. —Te conozco, sé mucho sobre ti.

—¿Cómo puedes saber que no soy una mala persona? Podría ser un ladrón, o un violador, hasta un asesino.

—Pero no lo eres.

—¿Cómo puedes saber eso?

—Confío en ti.

Sus ojos se abrieron. Mis palabras lo cogieron desprevenido. Él se movió incómodamente en el suelo y rodó su labio inferior en su boca.

—Eres demasiado ingenua para tu propio bien—susurró, mirando de nuevo a la puesta del sol.

—No deberías confiar en mí.— Había tristeza en su voz. Sentí el impulso de abrazarlo. No sé de dónde salió eso, pero sentí como si me necesitara. Él necesitaba consuelo.

—Evan... yo...— extendí la mano hacia su hombro.

¿Debo tocarlo?

¿Debo decirle que me gusta?

Una cosa era segura: esta reunión sólo había incrementado mis sentimientos hacia él. Tenerlo tan cerca de mí me hizo darme cuenta de lo grande lo que sentía por él era. Sonaba tan loco, pero no importaba que no habíamos tenido conversaciones reales cara a cara antes de esta. Me sentí como si lo hubiera conocido desde siempre. Sí, eso era demasiado cursi, pero sólo estoy siendo honesta.

Mi mano tocó su hombro y lo sentí ponerse rígido. Por un momento, pensé que iba a empujar mi mano, pero no lo hizo. Así que, me atreví a mover hacia delante la mano y acaricié su cara suavemente. Cerró los ojos. Su piel era tan suave, mis dedos recorrieron desde su mejilla a la mandíbula. Pero entonces, su mano agarró mi muñeca.

—Detente— ordenó, volviéndose hacia mí. Él estaba mirándome directamente a los ojos. Poco a poco, él me soltó la muñeca y empujó mi mano.

—Yo solo estaba—

—Sólo detente— dijo fríamente.

Baje la mirada sintiéndome ligeramente rechazado. Le oí suspirar.

—Lo siento. — Miré hacia arriba, sorprendida. ¿Acaba de pedir disculpas? — Simplemente no estoy acostumbrado a... no importa, probablemente debería irme—Él se puso de pie. Yo le imité sintiéndome muy triste. No era suficiente. Necesitaba más.

—Así que, ¿Esto es todo?— Le pregunté sin molestarme en ocultar la tristeza en mi tono.

Tenía que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo. Nos miramos a los ojos del otro sin decir nada. Sabía que era él final. Tenía que dejarlo en paz después de esto, le di mi palabra. Dios, iba a ser tan difícil. La mirada de Evan bajó a mis labios y mi respiración se aceleró. Me mordí el labio inferior con nerviosismo.

Bésame...

Ese ruego vagaba alrededor de mi mente. Sus labios lucían mojados y suaves. Evan dio un paso hacia atrás rompiendo el momento.

—Recuerda tu promesa— sus palabras escocían. Quemaron el latido de mi corazón.

—Lo haré. — Traté de sonar lo más casual posible. Él asintió con la cabeza y luego metió la mano en su bolsillo. Sacó un papel doblado y me lo dio.

—¿Qué es esto?— Le pregunté, empezando a desdoblar el papel. Puso su mano sobre la mía y la apretó alrededor del papel.

—Léelo cuando llegues a casa— exigió soltándome la mano. —Adiós, Jules— susurró, metiendo sus manos dentro de los bolsillos de su chaqueta. Giró sobre sus pies y comenzó a alejarse. Me quedé allí en pura confusión y tristeza.

¿Debo ir tras él y decirle lo que siento?

¿Debería leer el papel?

¿Debo correr hacia él y besarlo?

Sintiendome romántica, decidí que iba a ir tras él y lo besaría. ¿Qué tengo que perder?

Tu dignidad, mi voz interior respondió. Haciendo caso omiso de ella, estaba a punto de empezar a correr cuando estornudé.

Ah, claro, estaba enferma. No podía besarlo así. Él probablemente estaría disgustado. Quiero decir, ¿Quién quiere gérmenes de otra persona?

¿Qué estaba pensando?

No podía ir y presionar mis labios contra los suyos. Esta era la primera vez que nos habíamos visto personalmente. Él pensaría que estaba loca o algo así.

Derrotada, volví sobre mis pies y me dirigí hacia el estacionamiento.

El viaje a casa fue silencioso; Laura me había bombardeado con preguntas pero yo simplemente le dije que no quería hablar de ello. Ella parecía entender porque ella mantuvo la boca cerrada por el resto del camino.

\*\*

Entré en mi habitación y cerré la puerta detrás de mí. A toda prisa, me quité los zapatos y me lancé en la cama, sentada con las piernas cruzadas al estilo indio. Procedí a desplegar el papel que Evan me había dado. Su escritura era ligeramente cursiva y muy hermosa, comence a leer.

Era un poema:

La chica y el tiburón.

Una vez en el tiempo, en el medio de la noche

Una chica y un tiburón se levantaron para luchar.

Son tan diferentes pero tan parecidos,

Él está condenado irremediablemente,

Mientras ella brilla entre embellecidos.

Ella camina con gracia en la oscuridad,

Ignorando el peligro constante,

Ajena al tiburón observante.

Ella baila alrededor llevando alegría y sonrisas

Para aquellos corazones dolidos

Como una bella poetisa.

Ella cree en las almas gemelas,  
Ella cree en el amor,  
Pero la cruel verdad es  
Que no tiene ninguno de los dos.  
Dolorosamente, el tiburón ha perdido su alma,  
Pero él piensa que ese vacío,  
ella puede llenarlo con calma.  
Ese gran vacío en su pecho,  
Que se lo traga todo,  
Como un depredador al acecho.  
El dolor lo ha vuelto insensible,  
Convirtiéndolo en un monstruo frío,  
Un monstruo que no merece el amor.  
Las palabras dolorosas han estampado su espíritu.  
Las cicatrices han marcado su cuerpo,  
La salvación es inaccesible para él  
Él es sólo un don nadie.  
La chica y el tiburón deben permanecer separados,  
Porque él no herirá,  
Su precioso corazón acaramelado.  
- Evan.

Me quedé mirando el papel en estado de shock. No necesitaba ser una genio para saber que él era el tiburón y yo era la chica.

Al final de la página, había un dibujo. Era una pequeña fresa; había algunas palabras escritas junto a ella:

"Eres hermosa :)"

=====

### Capitulo Diecinueve

¡No es viernes pero hay actualización! ¿Por qué? Bueno, me voy de viaje mañana a Ccs y regreso el domingo así que no voy a tener oportunidad de actualizar el viernes, por lo que decidí actualizar hoy. No podía dejarlos morir, okay? Los amo demasiado para hacer eso.

El próximo capítulo lo subiré el lunes o el martes, no les prometo nada tal vez llegue muy cansada y duerma 2 días seguidos, jejeje ¡Es broma! (O tal vez no ;) Un abrazo,

Ariana.

### Capitulo Diecinueve

Estaba cuestionando seriamente mi moral. Manteniendo una promesa nunca había sido tan imposible en toda mi vida; ni siquiera cuando le prometí a mamá que no jugaría con sus zapatos cuando tenía siete años. Sí, esa había sido una promesa difícil de mantener, créeme. Estaba sentada en mi cama; mi portátil estaba en mi regazo. Estaba desplazando el cursor hacia abajo en Wikipedia. Estaba concentrada en la lectura de un término específico: La moral o moralidad (del latín mos, moris, 'costumbre') son las reglas o normas por las que se rige el comportamiento o la conducta de un ser humano en relación a la sociedad (normas sociales), a sí mismo, y a todo lo que lo rodea. Otra perspectiva la define como el conocimiento de lo que el ser humano debe hacer o evitar para conservar estabilidad social entre lo bueno y lo malo.

Lo bueno y lo malo...

Había una línea tan delgada entre los dos. Sabía que estaba mal romper una

promesa, pero Dios, se estaba haciendo tan difícil. Habían pasado dos días desde el día que ví a Evan en el

parque.

Dos días de larga agonía...

Había estado en casa tratando de recuperarme de la gripe tan oportuna que había cogido la semana pasada. Leí el poema de Evan una y otra vez.

¿Cómo podía esperar que me olvidara de él así como así?

Él me escribió un poema hermoso y luego esperaba que sólo lo olvidara. Desde luego, él no me conocía bien. No era el tipo de chica que se da por vencida tan fácilmente. Pero luego estaba el hecho de que yo le había dado mi palabra. Sin embargo, mi palabra no parecía demasiado valiosa para mí en este momento.

Tal vez, podía hablar con él y echarle la culpa a la medicina para la tos. Esa cosa era fuerte; me ponía todo somnolienta y relajada. Podría decirle que tenía una sobredosis o algo así.

Sí, Jules, sobredosis de medicina para la tos... ¡Qué clase!

Con un suspiro de frustración, cerré la pestaña de Wikipedia e inmediatamente el navegador me mostro Wattpad. Tenía mensajes no leídos, pero ninguno de ellos era de Evan.

Sin poderme contenerme más, hice clic en el perfil de Evan. No iba a hablar con él, solo iba a revisar su perfil, eso no estaba mal, ¿Verdad? Tan pronto como me desplace hacia abajo en su tablero de mensajes, sabía que esto había sido una mala idea. Estaba hablando con esa chica de nuevo. Mi corazón se hundió en mi pecho mientras los observé coquetear.

¿No sabía que me estaba haciendo daño?

Si iba a coquetear con ella, podía simplemente que hacerlo a través de mensajes privados. Era como si él frotaba todo esto en mi cara. Cerré mi portátil y caí de espaldas en mi cama. Me quedé mirando el techo en silencio.

"¿Qué debo que hacer?" Me pregunté en voz alta, frotando mi cara.

Cerré los ojos, recordándolo. Nunca olvidaría su rostro, Evan no sólo era el chico más hermoso que jamás había visto. Tenía esa misteriosa aura sexy a su alrededor, que me atraía.

Me sentía como que quería conocer todos sus secretos, sabía que él estaba sufriendo. Veía el dolor oculto en sus profundos ojos oscuros. Pero él había elegido alejarme, había elegido estar solo en esto ¿Por qué? Yo sabía que tenía un pasado difícil. La muerte de sus padres debe haber sido traumática para él. ¿Era por eso que no me quería cerca?

La chica y el tiburón...

Su poema realmente llegó a mi corazón. Sus palabras parecían cobrar vida cada vez que lo leía.

Mi cadena de pensamientos fue interrumpido por una canción inesperada.

"Dirty babe, you see these shackles. Baby I'm your slave," mis ojos se abrieron y me senté en estado de shock. La canción venía de mi teléfono, "I'll let you whip me if I misbehave. It's just that no one makes me feel this way."

¿Qué demonios...? Nunca me había gustado la música de Justin Timberlake. ¿Cómo diablos terminó esa canción en mi teléfono? Cogí mi teléfono y revisé cuando vi el identificador de llamadas.

Idiopido

—¿En serio?— Le respondí molesta. Shane se rio al otro lado de la línea.

—Si, ¿Te gusta nuestra canción, nena?

—¿Cómo demonios hiciste para-no importa.— Sacudí la cabeza con desaprobación.

—Es una buena canción, admítelo. Nos pega a nosotros, ya sabes.

—¿Nosotros? No hay nosotros.

—Alguien está de mal humor— Shane se rio entre dientes.

—¿Qué quieres?— Le pregunté molesta. Fue entonces cuando note las voces en el fondo.

—Acabamos de salir de la escuela y decidimos visitar a la cachorrita enferma.

—¿Acabamos?

—¡Hey, Jules!— Oí un grito en el fondo —Ya vamos.

—¿Esa es Laura?— Le pregunté sorprendida.

—Sí.

—¿Quién más está contigo?

—Jordan. Escucha, la co—

—Espera espera... despacio— exigí confundida —¿Laura y Jordan están juntos?

—Hum, sí.

—¿Desde cuándo?— Jesús, falte a la escuela por una semana y todo el mundo decidió tomar las

grandes decisiones en mi ausencia.

—¿Desde ayer?— Shane respondió vacilante, —No estoy seguro, pero escucha —

—Ella no me dijo nada. ¿Cómo se atreve?

—¿Podrías callarte por favor? Estoy tratando de decir algo— Shane exclamó molesto.

—Bien, ¿qué es?

—¿Hay algo que desees? Vamos a pasar por la tienda primero para comprar jugo de manzana y cosas para personas enfermas.

—¿Cosas para personas enfermas? ¿En serio?— no podía dejar de reírme. Shane suspiró con frustración mientras esperaba —Hum, quiero Ruffles— Dije sin

dudarlo.

—Ya sabía eso— declaró con arrogancia —Eres muy predecible— Puse los ojos en blanco.

—Bueno, entonces cómprame gomitas.

—¡Gomitas!— Shane gritó a alguien —Nos vemos en unos minutos, nena.

—Deja de llamar ne— colgó antes de que pudiera terminar, ¡Todo un caballero!

Espera.

Vienen para acá y yo lucía como la versión ahogada de un zombi mutilado. Guau, mis habilidades de comparación verdaderamente apestaban.

Salté de la cama y me dirigí al cuarto de baño y tome una ducha. Tan pronto como me enfrenté al espejo, sabía que era una causa perdida. Mi pelo estaba nudoso. Mi nariz y mejillas estaban rojas, mis ojos lucían aburridos y mis labios secos. Me recogí el pelo en un moño. Me puse un par de pantalones cortos y una camiseta floja. Volví a sentarme en mi cama a esperar a los chicos.

Me di cuenta del surrealismo de esta situación. ¿Cómo fue que Lau y yo terminamos siendo amigas de los mujeriegos de la escuela? Por Dios, esto sonaba como una historia cliché de Wattpad. Ya sabes, donde las chicas promedio se vuelven amigas de los chicos populares de un día para otro. La única diferencia era que yo no estaba interesada en Shane, ¿Verdad? Empujé ese pensamiento fuera de mi mente.

La campana sonó y salté de la cama. ¿Ya llegaron? Eso fue rápido, bueno, Shane conducía como un piloto de rápido y furioso, así que no fue realmente impactante. Estaba caminando a la planta baja cuando oí el timbre de nuevo.

—¡Ya voy!— Le grité caminando más rápido. Por Dios, estaba enferma. No era como si pudiera volar hasta la puerta. ¡Insensibles!

Agarré el pomo de la puerta y la abrí.

¡Santa Madre de los Ruffles!

Todo el mundo se detuvo para mí. Mi mandíbula casi cayó al suelo.

—Tu...— le dije en un susurro casi inaudible. Estaba segura de que no respiraba, ni siquiera estaba segura de que mi corazón latía. Apreté el pomo de la puerta en estado de shock.

Evan...

Evan estaba de pie justo en frente de mí. Esto tenía que ser un sueño. ¡Oh, no! La medicina para la tos me estaba afectando ¿Estaba teniendo una sobredosis? Pero estaba segura de haber tomado la cantidad correcta. Fruncí el ceño tratando de recordar la cantidad de medicamento para la tos que había tomado. ¿Y si había expirado? Eso podría causar alucinaciones, ¿verdad?

—¿Jules?— Su voz sensual hizo que mi corazón lata más rápido.

Él estaba allí, de verdad él estaba allí, luciendo absolutamente adorable. Una expresión triste estaba plasmada en su bello rostro. Su pelo oscuro estaba incluso más desordenado que la última vez que lo había visto, como si se hubiera pasado los dedos por el demasiadas veces. Sus profundos ojos negros me miraban en silencio. Llevaba unos vaqueros de color azul oscuro y un abrigo del mismo color.

—¿Qué... es-estas haciendo aquí?— tartamudeé, tragando saliva.

—Es que...— Se calló, rascándose la parte posterior de la cabeza —Esto fue una mala idea—

declaró, girando sobre sus pies. Empezó a alejarse, había un coche aparcado delante de mi casa, probablemente era el suyo.

Espera...

Él se estaba alejando...

Por supuesto que no, no iba a dejar que se fuera esta vez.

Corrí hacia él y antes de que pudiera pensar correctamente, envolví mis brazos alrededor de él desde detrás. Se quedó inmóvil mientras le abrazaba con fuerza. Enterré mi cara en su espalda.

Olía tan bien. Era una combinación de suavizante de lavanda y una colonia suave.

—No te vayas— murmuré patéticamente. Su cuerpo rígido se relajó un poco. Podía sentir los latidos de su corazón. Dios, latía tan rápido. ¿Era por mí?

—Te extraño— Le oí susurrar tan débilmente que apenas lo escuché. Mi corazón se derritió ante sus palabras.

—Yo también te extraño— Le respondí con franqueza.

Evan puso sus manos sobre la mías y las desamarró. Dejé que mis manos cayeran a mis costados mientras él se volteaba para mirarme. Nos miramos a los ojos con atención.

—Espero que podamos ser amigos— indicó, su rostro se convirtió en una expresión fría. Le fruncí el ceño.

—¿Amigos?— Le pregunté herida. Me gustaba, estaba loca por él y él me estaba pidiendo que fuera su amiga.

—Sí— dijo casualmente.

—Creo que podemos ser amigos, aunque yo— presionó su dedo índice contra mis labios.

—Amigos— repitió la palabra silenciarme. Su dedo acarició mi labio inferior suavemente haciendo que me estremeciera y cerrara los ojos. Lo sentí acercarse a mi, su frente tocó la mía —Mi amistad, eso es todo lo que puedo ofrecer, Jules. tomas o lo dejas— su aliento abanicó mis labios burlonamente.

Dios, si él quería que fuera su amiga en serio necesitaba retroceder ahora. Estaba luchando por no seguir adelante y plantar mis labios contra los suyos. Abrí los ojos lentamente y miré en la profundidad de los suyos.

—Lo acepto— él sabía que yo aceptaría. Haría cualquier cosa para estar cerca de él. No tenía idea de cómo terminé sintiendo esto tan fuerte hacia él. Era como si estuviera destinado a ser, como si yo estuviera destinada a estar con él.

Tal vez estaba loca; Nunca había sido una persona normal. Incontables historias

de amor y novelas cursis estaban siempre en mi mente. Siempre había tenido la esperanza de encontrar a la persona correcta para mí. No sé si esa persona era Evan, pero una parte de mí sabía que él me necesitaba. Evan necesitaba un amigo. Yo sabía que iba a ser difícil—si no imposible— estar tan cerca de él sin escupir mis sentimientos, pero tenía que intentarlo.

—Bueno— dijo, dando un paso hacia atrás. Él me sonrió, sus adorables hoyuelos se formaron en sus mejillas. No pude evitar devolverle la sonrisa a pesar de que me sentía triste en el interior.

Una brisa fría me rozó la piel. Me froté los brazos y me senté en la escalera principal. Evan imitó mis movimientos y se sentó a mi lado —¿Cómo estás?— sonaba preocupado.

—Sobreviviendo, esta gripe me está matando lenta y dolorosamente— Evan rió.

—Eres tan dramática.

—Es cierto.

—Sí, claro— sacudió la cabeza con desaprobación —Mirale el lado bueno, no tienes que ir a la escuela.

—Me perdí toda la diversión. Jordan y Laura están saliendo y fui la última en enterarse— Casi hice un puchero.

—Por fin empezaron a salir esos dos— Evan comentó, quitándose su abrigo.

—¿Qué estás haciendo?— Le pregunté confundida. No podía evitar sonrojarme cuando sus brazos desnudos estuvieron a la vista. Él se quedó con una franela negra. Fue entonces cuando note un tatuaje de tinta negra en el lado derecho de su cuello. Era un diseño muy extraño, pero era hermoso, tenía las curvas precisas que terminaban cerca de la mandíbula —¿Tienes un tatuaje?

—Sí, pónelo— dijo ofreciéndome su abrigo con capucha para mí. Yo le frunció el ceño —Sé que tienes frío, no deberías estar fuera de la casa así que pónelo— insistió. Apenada, agarré su abrigo y me lo puse. Era demasiado grande para mí, pero era cálida y olía a él. Dios, olía muy bien. Tratando de no husmear en el abrigo y parecer rara, enfoqué mis ojos en el tatuaje.

—Nunca me contaste que tienes un tatuaje— No podía dejar de mirar a su cuello.

—Nunca me contaste que no riegas tus flores— indicó señalando las flores tías y muertas delante de nosotros —Hay muchas cosas que no nos hemos contado— me miró con una sonrisa divertida. No pude evitar reír un poco.

—¿Cómo sabes donde vivo, acosador?— Le dije cruzando los brazos sobre el pecho.

—Jason me lo dijo— Evan se encogió de hombros.

—¿Jason?— Le pregunté sorprendida —¿Lo conoces?

—Sí, somos una especie de amigos.

—Pero él nunca te mencionó antes.

—Dije ‘especie de amigos’ él está saliendo con mi hermana.

—¿Qué?— Por lo que yo sabía, Jason no estaba saliendo con nadie. El sólo estaba teniendo sexo con Helen... Oh no... —¿Helen es tu hermana?

—¿La conoces?— él me miró y miré hacia otro lado. No podía decirle Jason en realidad usaba a su hermana sólo para el sexo. Jason podría ser un idiota a veces, pero él era mi mejor amigo, no lo quería muerto.

—Sí, él la ha mencionado antes.— Murmuré —Así que has estado viviendo aquí todo este tiempo, ¿Cómo es que nunca he visto antes?— Necesitaba cambiar de tema.

—No vivo aquí. Vivo en Ciudad del Río.

—Oh— Ciudad del río era una ciudad cercana. Probablemente estaba a 30 minutos de aquí

—Pero Helen vive aquí.— Dije confundida.

—Ella vive con nuestra tía. Yo vivo por mi cuenta en la casa de nuestros padres. — su tono se hizo más frío. Probablemente no quería hablar de sus padres.

—Ya veo.— nos quedamos en silencio por un momento.

—¿Te gustó el poema?— preguntó en voz baja. Levanté la vista hacia él, mis mejillas manchadas de color rojo.

—Sí, es muy lindo.— Admití francamente. Él me sonrió.

—Por supuesto que lo es, yo lo escribí.— dijo con arrogancia. Me reí negando con la cabeza.

—Me había olvidado de tu gran ego.— le golpee el brazo juguetonamente.

—¡Ay! Di no a la violencia, mujer.

—Estaba comprobando si podía perforar a través de tu ego, ya sabes— Bromeé sonriendo.

—¿Ah sí?— Él arqueó una ceja, me dio una sonrisa diabólica y empezó a hacerme cosquillas en el estómago. Sufria de cosquillas, así que empecé a reír hasta que las lágrimas corrían por mi cara.

—¡Basta!— Le rogué entre risas.

Mi vientre estaba empezando a doler. Traté de empujarlo, pero él pasó un brazo alrededor de mi cintura acercándome más a él. No podía respirar, oh Dios, que me iba a morir de la risa, literalmente.

Se detuvo y fue entonces cuando me di cuenta de lo cerca que estábamos. Su nariz estaba casi tocando la mía mientras respiraba pesadamente en mis labios. La mirada de Evan bajó a mi boca y me mordí el labio inferior en la anticipación.

Una bocina interrumpió nuestro momento; nos alejamos rápidamente y miramos a la calle.

Una Laura muy emocionada saltó de la camioneta de Shane, seguida por Jordan. Shane fue el último en salir del coche. Permanecí inmóvil mientras veía mis amigos acercarse. La confusión y la curiosidad pegadas en sus rostros mientras miraban entre mí y Evan.

Les sonreí tímidamente.

Iba a ser una noche larga.

=====

## Capitulo Veinte

¡Volvi! Si, si se supone que iba actualizar ayer pero tuve una pequeña pelea con Microsoft word y digamos que no resultè ganadora (Te odio, Microsoft word!) Pero aqui esta el capitulo, un pelin tarde pero mejor tarde que nunca (Excepto con la comida guardada mucho tiempo, ahi si que es mejor nunca)

Shane: Disfruten, nenas ;)

¡Muak!

Ariana.

## Capítulo Veinte

Todos pasamos momentos incómodos en nuestras vidas, es como si estuviéramos destinados a pasar por ellos. A veces me pregunto si es normal tener tantos porque estaba segura de que iba a romper un récord o algo así. El hecho es que yo estaba a punto de tener lo que me gustaría definir como el momento más incómodo de mi vida.

Mientras Laura, Jordan y Shane caminaban hacia mí y Evan, no tenía ni idea de qué decir o cómo decirlo. Mi cerebro no parecía procesar la situación. Tal vez, el jarabe para la tos si había tenido un efecto en mí. Cualquiera que fuera la razón de mi estado de congelación, no importaba en ese momento. Laura fue la primera en llegar a nosotros. Ella sonreía con complicidad.

—Hola— saludó. Evan se levantó y yo hice lo mismo. Jordan le llegó a Lau por detrás y envolvió sus brazos alrededor de su cintura para luego apoyar la barbilla en su hombro.

—Hola, cachorrita enferma— dijo Jordan sonriéndome, pero luego su sonrisa se desvaneció cuando vio a Evan.

Shane fue el último en llegar. Sus manos estaban llenas de bolsas. Su cara era ilegible. Era como si una máscara de frialdad cubría su rostro. Me refiero al hecho de que Shane siempre tenía una actitud juguetona y arrogante desde el primer día que empezamos a hablar, pero en este momento, su rostro era estaba en blanco. No había rastro de alegría ni siquiera arrogancia en él.

Fruncí el ceño, pero él simplemente dejó de caminar una vez que estuvo junto a Jordan y Lau. Así fue como comenzó el silencio incómodo ¿Por qué no estaba yo diciendo algo? Todo el mundo estaba esperando que les presentara a Evan y yo estaba allí de pie como un idiota. Laura me hizo un gesto de impaciencia.

—¿Jules?— llamó mi nombre y eso parecía sacarme de mi trance.

—Ugh, chicos, este es... hum...— dije con nerviosismo. Todo el mundo me miraba expectante.

Ese momento incómodo cuando tus amigos conocen a tu amigo de internet...

Laura levantó una ceja esperando a que yo continuara.

—Soy Evan— Evan habló por mí, estrechando la mano de Jordan.

—Jordan.

—Shane.

—Soy Laura, encantada de conocerte, Evan.— Laura dijo su nombre lentamente, mirándome con una sonrisa divertida.

—¿Qué haces aquí afuera?— Shane preguntó fríamente. Abrí la boca para hablar, pero él continuó, —Estás enferma, no deberías estar aquí fuera con este frío— Sabía que él tenía razón.

—Entremos.— Laura estuvo de acuerdo.

—Debería irme— Evan me susurró, sabía que él no estaba cómodo.

—No, no te vayas.— Laura intervino sonriendo como un gato —Vamos a ver una película, deberías quedarte, hay suficientes bocadillos para todos—Su entusiasmo era contagioso.

—Sí— Jordan aceptó mientras empezaba a caminar hacia la puerta de la mano de Lau. Cuando pasó a Evan, le oí susurrar —No te comas los Ruffles, te matará — Él me señaló, actuando asustado.

—Muy gracioso, Jordan— Puse los ojos en blanco.

Después de meter nuestros traseros congelados dentro de la casa, Jordan y Lau se sentaron en el sofá grande. Evan se sentó en el otro sofá con timidez. Shane llevó las bolsas a la cocina.

Dudé, sin saber dónde sentarme. Evan se frotaba las manos sobre su regazo, probablemente se sentía fuera de lugar. Estaba a punto de sentarme a su lado cuando una mano se envolvió alrededor de mi brazo.

—Necesito tu ayuda en la cocina— Shane murmuró y me arrastró fuera de la sala de estar, casi literalmente. Se estaba haciendo difícil seguir su ritmo. Tan pronto como entramos en la cocina, me empujó dentro. Sus ojos color avellana estaban ardiendo en ira, su mandíbula se tensó.

Nunca había visto a Shane enojado antes, y como me asustaba.

—¡Hey!— Me quejé al frotar mi brazo —¿Cuál es tu problema?

—Tu. Tu eres mi problema— dijo caminando hacia mí. Retrocedí hasta que mi espalda chocó con la nevera.

—¿De qué estás hablando?— Fruncí el ceño confundida. Shane pasó la mano por mi hombro y la puso contra la nevera.

—¿Quién demonios es ese bicho raro?— sabía que él se refería a Evan.

—Su nombre es Evan y no es un bicho raro— Dije ofendida. Shane se rio con amargura

—Ese es el tipo de Wattpad, ¿no es así?

—¿Cómo sabe—

—Eres verdaderamente temeraria, Jones. Dejas que un extraño te visite mientras estás sola en tu casa.

—Él no es un extraño, es mi amigo— No me gustaba el tono Shane estaba usando.

—Es un extraño— repitió lentamente —¿Estás loca?— Shane definitivamente sabía cómo hacerme enojar, —Él es la razón por la que estabas llorando el otro día, ¿no es así?— mantuve la boca cerrada, pero mi silencio lo decía todo — Guau— Shane negó con la cabeza dando un paso hacia atrás —Te gusta— no era una pregunta.

—¿Por qué estás tan molesto por esto?— Le pregunté cruzando los brazos sobre mi pecho. Mis ojos se abrieron cuando me di cuenta —¿Estás celoso?— Shane se echó a reír.

—¿Por qué iba a estar celoso?— Preguntó divertido. Caminó hacia mí una vez más arrinconándome contra la nevera.

—No lo sé, pero estás actuando como un novio celoso en este momento— Puse mis manos en su pecho tratando de alejarlo, pero él sólo me agarró de las muñecas sosteniéndolas en el aire.

Sus ojos estaban clavados en los míos.

—No estoy celoso— Dijo inclinándose hacia delante, —Si te quisiera, te hubiera tenido hace mucho tiempo.

—Sí, claro— Puse los ojos en blanco.

—Sería tan fácil seducirte— su mirada cayó a mis labios —Complacer ese delicado cuerpo virgen que tienes.

—¿Cómo sabes que soy virgen?— Tragué saliva.

—Está escrito en tu cara— Él me sonrió.

—Están esperando por nosotros. Déjame ir.

—Te pongo nerviosa— dijo satisfecho —Eso es un comienzo— Él me dejó ir. Lo miré confundida por un momento antes de salir corriendo de la cocina con una de las bolsas.

Cuando regresé a la sala de estar, Laura estaba sentada en el suelo mirando algunas portadas de películas exhibidas frente a ella. Jordan le decía cuál elegir. Evan estaba en la misma posición que lo había dejado. No podía creer que estuviera realmente allí. Me senté a su lado, él me sonrió.

—Bienvenida de nuevo— su sonrisa se hizo más grande, los lindos hoyuelos formándose en sus mejillas. Mi corazón dio un salto.

—¿Me extrañaste?— Bromeé devolviéndole la sonrisa. Sus ojos oscuros se clavaron en los míos y me respondió:

—Siempre— la sinceridad en su ronca voz hizo que los dragones en mi estómago aletearon.

Mis ojos se posaron en sus labios, se veían tan suaves y húmedos. Apuesto mis Ruffles a que él era un buen besador. La tristeza me invadió cuando me di cuenta de que nunca podría saber si era un buen besador o no. Él quería ser mi amigo y los amigos no se besan. Aparté la vista de él, era suficiente tentación de tenerlo tan cerca de mí.

—Así que,— declaré consiguiendo la atención de Lau —¿Qué vamos a ver?

—El amanecer de los zombis sangrientos y mutilados— Jordan bromeó. Me reí entre dientes.

—No sé, hay tantas que quiero verlas todas— se quejó Laura haciendo pucheros. Sí, ¿mencioné que mi mejor amiga tenía una obsesión con las películas? Ella incluso quería ser director de cine cuando terminara la escuela secundaria.

—¿Ya elegiste una película?— Shane se unió a nosotros sentándose junto a Jordan. Lau negó con la cabeza frustrada.

—Deberíamos votar— Evan intervino para sorpresa de todos. Todos lo miramos fijamente, era la primera vez que interactuaba con mis amigos —Ya sabes, la película con más votos gana.

—Esa es una buena idea, hombre— Jordan asintió con la cabeza.

—Muy bien— uní mis manos con entusiasmo —¿Nuestras opciones?— Le pregunté a Laura.

—Bueno, tenemos...— Se interrumpió escaneando las películas —“Bésame ahora— mostró la primera.

Oh, la ironía...

—También tenemos 'Amanecer de zombis', 'Amigos con beneficios' y 'Sedúceme'

—¿Por qué hay tantas películas románticas?— Shane preguntó molesto dirigiéndose a Jordan

—Pensé que ibas a escoger las películas en la tienda.

—Hum, bueno, ella...— Jordan miró a Laura —Es difícil decirle que no a ella, ya sabes.

—Arg, hombre, estás azotado.— Shane sacudió la cabeza con desaprobación. Todos nos reímos un poco.

—Es hora de votar— grité sonriendo.

—Amanecer de los Zombis— Shane y Jordan dijeron al mismo tiempo.

—Que predecible— Lau volteo los ojos —Yo voto por 'Amigos con beneficios'— ella me miró y guiñó un ojo. Yo realmente no quería ver una película de zombis. Para ser honesta, no tenía un estómago fuerte. Muéstrame demasiada sangre y tripas y es probable que me veas vomitar.

—'Amigos con beneficios'— voté vacilante. Todos giramos la cabeza hacia Evan.

—Todo depende de ti— Laura esperó a que él respondiera. Cada película tenía dos votos, la elección era de Evan. Jordan comenzó a susurrarle 'Elije la de zombis'

—¡Jordan! ¡Detente! Él tiene que elegir por sí mismo— dije mirando a Evan. Parecía inseguro de

qué decir.

Por favor, di Amigos con Beneficios, por favor.

Supliqué mentalmente. Evan me miró y sonrió.

—Amigos con beneficios— dijo en voz alta.

—¡Sí!— Lau se puso de pie y empezó a hacer un poco de baile extraño feliz —  
¡Toma eso, amante de zombis!— le sacó la lengua a Jordan.

—Tío, ¿qué demonios?— Jordan se quejó moviendo la cabeza a Evan

—Es difícil decirle que no a ella— Evan respondió pellizcando mi mejilla. Mi corazón se derritió en mi pecho, estaba segura de que no respiraba. No podía evitar sonrojarme furiosamente. Me aclaré la garganta.

—Vamos a verla— traté de cubrir mis mejillas sonrojadas pero probablemente parecía un tomate.

Podía sentir ojos en mí; Levanté la mirada para encontrar a Shane. Estaba mirándome fijamente.

—Vamos a sacar los aperitivos de la bolsa— Shane señaló la bolsa que yo sostenía Vamos, Jones. Todos sabemos que quieres secuestrar los Ruffles pero hay suficiente para todos—

Entrecerré los ojos en él.

—Pensé que eran todos para mí— le replique, abrazando la bolsa.

—Hay cinco bolsas enormes de Ruffles allí— Jordan intervino —Vamos, comparte— Suspiré derrotada.

—Bien, una bolsa para ustedes— le tire una bolsa a él. Jordan la atrapó en el aire. Oí a Evan reír junto a mí. Le eché un vistazo.

—Nunca me dijiste que tienes una obsesión con los Ruffles— comentó divertido.

—Pensé que habíamos acordado que hay muchas cosas que no nos hemos dicho — use sus propias palabras en su contra. Le di una mirada a su tatuaje y él

asintió a sabiendas.

—Ahí me has pillado— Admitió rodando su labio inferior en su boca. ¿No sabía que me estaba provocando al hacer eso?

—¡Hora de la película!— Lau grito con entusiasmo. Todo estábamos en nuestros asientos. De mala gana, Shane se sentó junto a la pareja de acaramelados. Lau apagó las luces y comenzó la película. Tan pronto como nos vimos rodeados por la oscuridad, me sentí muy incómoda. Evan estaba a escasos centímetros de mí. Lo vi por el rabillo de mi ojo.

Cálmate, respira.

Cantaba en mi cabeza tratando de aliviar mi corazón latiente. Vimos los primeros minutos de la película en silencio, por supuesto, hacíamos algunos comentarios de vez en cuando. Pero entonces sucedió: una escena de sexo. Los personajes principales comenzaron a besarse y avanzar hacia la cama. Mi cara ardió de vergüenza, mis oídos sentían calientes. Evan se movió incómodo a mi lado.

—Guau, una buena selección, chicas— Shane se burló sonriendo. Miré a Lau, su boca estaba abierta. No me malinterpreten, éramos vírgenes pero esta no era la primera vez que habíamos visto una escena de sexo. La cuestión era que ésta era la primera vez que veíamos una escena de sexo con tres chicos en la misma habitación con nosotros.

Momentos incómodos: 2 para la noche.

Estaba ciertamente rompiendo un récord. Mi corazón latía en mi pecho; mi mano estaba descansando junto a mi muslo. Me quedé helada cuando sentí la mano de Evan sostener la mía.

Lo miré y él parecía concentrado en la película. ¿Qué estaba haciendo? Me apretó la mano con suavidad y sentí como que me iba a desmayar allí mismo. Mi mano estaba sudorosa, ¿Lo estaba

notando? La escena se hizo aún más intensa, la chica se gemía en voz alta. Bien, era momento de escapar.

—Voy al baño— me disculpe. Lau giro bruscamente su cabeza hacia mí; ella me miró con ojos suplicantes. Articulé 'Lo siento' y escapé de la situación.

Entré en el cuarto de baño, cerré la puerta y me moví hacia el espejo. Me froté las manos sudorosas sobre mi cara. ¿Cómo iba a mentir? Enmascarar mis sentimientos iba a ser más difícil de lo que pensaba. Pero yo sabía que tenía que tragarme todo lo que sentía por Evan si quería mantenerme a su alrededor. Era una especie de masoquista si me preguntas. Era como tener tu comida favorita frente a ti sin poder siquiera probarlo.

Había mucho misterio detrás de los ojos de Evan, suspiré inclinándome hacia delante; Apoyé la frente contra el espejo y cerré los ojos. Inmediatamente, su rostro apareció en mi mente. Se veía tan lindo cuando sonreía. Había algo en la forma en que me miraba que me hacía sentir nerviosa pero bien al mismo tiempo.

—¿Qué debo hacer?— Me pregunté en voz alta.

—Bésalo— abrí los ojos en sorpresa. Mi mejor amiga me sonrió a través del espejo. Estaba detrás de mí.

—No puedo.

—¿Por qué no? Dios, el está muy bueno— Lau exclamó soñadora.

—Él quiere que seamos amigos— le susurré con tristeza.

—¡Entonces amigos con beneficios es la cosa!

—¡No!

—Oh, vamos, la película es como una gran señal de Dios. Ustedes dos necesitan juntarse—

apuntó un dedo hacia mí.

—Hablando de juntarse— Me volví hacia ella —¿Cómo es que soy la última en saber que tu y Jordan están juntos ahora?— Puse mis manos en mis caderas. Laura se mordió el labio inferior, la culpabilidad plasmada en su rostro.

—Lo siento; todo sucedió tan rápido y estabas enferma así que—

—Excusas, excusas— le interrumpi.

—Esto no se trata de mí— respondió —Esto se trata de ti y ese hermoso chico misterioso.

—No hay nada que decir— me encogí de hombros.

—Estás loca por él, simplemente bésalo.

—Él no me quiere de esa forma.

—¿Hablas en serio?— Lau preguntó —¿No puedes ver la forma en la que te mira? Está totalmente loco por ti.

—Tienes que dejar de salir con Shane y Jordan, se te están pegando sus frases— comenté en serio —De todos modos; nada va a suceder entre Evan y yo.

—¿Quieres apostar?— Lau arqueó una ceja —Es cuestión de tiempo. Él no podrá contenerse para siempre, y tu tampoco. Su autocontrol se agrietara, confía en mí— Miré hacia abajo jugando con mis dedos.

—Es que... no quiero arriesgarlo todo por un beso. ¿Y si lo beso y él me rechaza? Ser su amiga

es mejor que nada— Lau envolvió sus brazos alrededor de mí, abrazándome.

—Eres una gran chica, Jules. Él es un estúpido si no puede ver eso— me besó en el pelo.

—Sólo dices eso porque eres mi mejor amiga— declaré alejándose de ella. Lau me sonrió.

—Probablemente— bromeó pellizcando mi nariz, lo cual fue un terrible error. ¿Recuerdan que tenía gripe? Sus dedos estaban al instante llenos de moco — ¡Ew!— Lau exclamó lavándose la mano en el fregadero mientras me reía.

Regresamos a la sala. Los chicos parecían estar conversando sobre alguna banda.

—Estamos de vuelta— Lau informó sentándose en el regazo de Jordan. Evan estaba usando su teléfono. Se lo metió el bolsillo cuando me senté a su lado. Tan pronto como la película comenzó de nuevo, di gracias a Dios la escena de sexo había terminado. La película estaba a punto de terminar cuando sentí Evan

acercarse a mí hasta que su respiración estaba rozando mi oído.

Tragué saliva.

—Me tengo que ir— su sexy voz y aliento caliente rozaron mis oídos enviando escalofríos a través de mi cuerpo.

—Hum, yo—yo... bien.— Terminé avergonzada. Odiaba tartamudear. —Chicos, Evan se tiene que ir, lo acompañare hasta la puerta— Informé levantándome del sillón. Lau articuló 'bésalo!'

Para mí. Yo la miré. Todos ellos agitaban sus manos hacia Evan cuando empezamos nuestro camino hacia la puerta. Salimos de la casa.

—Así que— él comenzó girándose hacia mí —Me divertí mucho.

—Yo también— Admití con nerviosismo.

—Es una pena que me tenga que ir, pero ya es tarde y tengo que conducir de vuelta a casa.

—Entiendo— mi corazón iba a saltar fuera de mi pecho. Me di cuenta de que todavía llevaba su abrigo

—Probablemente debería devolverte esto— le dije empezando a quitármelo. Evan agarró mis manos deteniéndome. Su toque envió una sensación de hormigueo a través de mí.

—Quédatela— dijo en voz baja. Levanté la vista hacia él. Estaba sonriendo dulcemente. Me encontré perdida en la profundidad de sus ojos.

—Evan, yo...

¡Dile! ¡Bésalo! ¡Haz algo!

—¿Sí?— Me miró en silencio.

—Yo... — mi garganta estaba seca. Una de sus manos tomo mi mejilla. No pude evitar cerrar los ojos y presionar mi cara contra su mano. Su toque se sentía tan bien, tan perfecto. Sentí que se inclinaba hacia adelante.

¿Iba a darme un beso? ¡Oh Dios! ¿Me olía el aliento? ¿Iba a darle la gripe? Dejé de respirar.

Presionó sus cálidos labios contra mi mejilla y luego retrocedió rompiendo todo contacto entre nosotros. Abrí mis ojos decepcionada. Forcé una sonrisa tratando de ocultar mi decepción.

—Me alegra que hayas aceptado ser mi amiga— dijo caminando hacia atrás.

—Sí, ¡Qué bien!— realmenteapestaba fingiendo estar bien. Evan me dio una última sonrisa antes de girar sobre sus pies y meterse en su coche. Lo vi salir; mi corazón estaba cayendo dentro de mi pecho. Dios, esto iba a ser más difícil de lo que pensaba. Camine dentro de la casa y me dejé caer en el sofá. Mi teléfono sonó en mi bolsillo. Revisé el correo electrónico, era de Wattpad.

Poeta\_Oscuro01 te envió un mensaje.

Fruncí el ceño y abrí el mensaje:

Mi abrigo luce bien en ti. Buenas noches, linda Jules.

=====

Capitulo Veintiuno

¡Feliz Domingo! Aja, creyeron que no actualizaría esta semana y los dejaría sufrir no? ¡Pues no!

No soy tan mala, aunque mi nombre de usuario sea chica fría pues tengo mucho calorcito para dar, okay?

Disfruten, nenas.

Shane: Hey! Esa es mi frase.

Yo: -voltea los ojos- Okay dilo tú, ps.

Shane: -aclara la garganta y se moja los labios- Hermosas señoritas, disfruten la lectura, sé que quieren más de mi (:

~ You're the antidote that gets me by ~ Something strong like a drug that gets me high ~

Mi Amor de wamppad

Capítulo XXI

—¡Eres una gallina!

—¡Que no!

—¡Si lo eres!

—¡No lo soy!— Repetí molesta. Laura no había parado de hacerme bromas sobre Evan. Según ella, yo era un cobarde sin esperanza. Ella ciertamente no entendió la parte en la que él me dijo que quería que fuera su amiga. Él dijo que era todo lo que me podía ofrecer y yo acepté. Ser su amiga era mejor que nada. Sin embargo, iba a ser mucho más difícil de lo que pensaba.

De todos modos, de vuelta al presente, era la hora del almuerzo; estábamos sentadas en una de las mesas de la cafetería. Sí, finalmente volví a la escuela. Tenía un montón de cosas que hacer para ponerme al día pero Lau me estaba ayudando con eso, además de meterse conmigo, por supuesto.

—Admítelo—dijo apuntándome con su tenedor.

—No soy una gallina— pronuncié cada palabra lentamente.

—¿Quién es una gallina?— Jason se unió a nosotros sentándose junto a Laura.

—Jules— Lau respondió rápidamente. Jason me dio una mirada confusa antes de centrarse en su bandeja llena de comida. Él podía comer como un cerdo.

—¿Por qué?— Se preguntó dándole a su hamburguesa un bocado.

—Bueno, está loca por Evan pero ni siquiera intentó besarla la semana pasada— Miré a Laura pero ella me ignoró cuando oyó la voz de su actual novio.

—Hey, chicos, ¿qué pasa?— Jordan nos saludó. Jason asintió y yo simplemente le sonreí.

Jordan le dio un beso corto a Lau —Hola, belleza— Lau soltó una risita. Puse los ojos en blanco.

—Oye, guapo— Ella respondió batiendo sus pestañas hacia él.

—Me voy a robar esta belleza por un segundo— Jordan informó llevándose a Lau de la mano.

Jason y yo simplemente asentimos.

La encantadora pareja se fue a hacer Dios sabe qué y yo estaba contenta de que se fueran porque Lau podía ser realmente molesta cuando tenía algo en mente. Estaba decidida a conseguir que yo le dijera a Evan mis sentimientos.

Sí, como si yo fuera lo suficientemente valiente para hacer eso.

Ahora, éramos sólo Jason y yo. Fue entonces cuando me acordé de que Jason conocía a Evan.

Gire mi cabeza hacia él. La boca de Jason estaba llena; me miró confundido como un ciervo encandilado por los faros.

—¿Qué?— Se las arregló para preguntar con su boca llena.

—Primero, traga eso— Pedí disgustada —Segundo lugar, ¿Por qué no me dijiste que conocías a Evan?— Esperé a que tragara su comida y tomara un sorbo de Coca-Cola.

—No sabía que era el mismo Evan— Jason se encogió de hombros —Un mundo pequeño,

¿eh?— Golpeé su hombro.

—Helen es su hermana— Le susurré.

—¿Y?

—¿Estas utilizando la hermana de mi crush como un juguete sexual?" Pregunté más exigente.

—En mi defensa, yo la conocí primero.

—¿Qué?— Frunció el ceño.

—Helen y yo ya estábamos follando antes de que conocieras a Evan— Explicó.

—¿Puedes simplemente no decir esa palabra, por favor?— Le supliqué sosteniendo el dorso de mi nariz entre mi índice y el pulgar.

—¿Qué? ¿Follar?

—¡Oh Dios!

—Oh, vamos, tienes diecisiete. Puedes decir malas palabras.

—¡Jason, enfócate!— le di una palmada en la frente.

—¡Deja de golpearme!

—Entonces deja de cambiar de tema— Le respondí molesta. Jason suspiró.

—¿Qué quieres que haga?

—Ella y Evan han sufrido bastante. Sólo espero que no la lastimes.

—Escucha— Jason comenzó en serio—Los dos sabemos lo que estamos haciendo. No es como si le hubiera mentido para meterla en mi cama. Ella sabe cómo funciona esto.

—Lo siento, pero no creo en eso de 'Amigos con beneficios'. Quiero decir, ¿No has visto la película? ¿No has leído las estadísticas? Uno de ustedes se va a enamorar y la mayoría de veces; es la chica la que se enamora.

—¿Desde cuando lees estadísticas?

—Desde que me enfermé y pasé una semana sin hacer nada en mi casa, pero ese no es el punto— Mentí descaradamente. La verdad era que hice un poco de investigación sobre lo de amigos con beneficios desde ese día que vimos la película. Tenía la esperanza de que podría hacer eso con Evan. Sí, ya sé que es bajo, pero oye, no era fácil de controlar este impulso que tenía que darle un beso.

—Jules, yo...— Jason se pasó los dedos por el pelo —Ella está bien con esto. Yo sé que si.

—¿En serio?— Entrecerré los ojos en él. Jason apartó la mirada nerviosamente  
—¿Qué estás escondiendo de mí?

—Nada— Él se rascó la oreja.

—Estas omitiendo algo.

—No, claro que no.

—Sí, acabas de rascarte la oreja, haces eso cuando mientes— Lo acusé.

—¡Arg!—Jason gruñó —A veces, te odio por conocerme tanto.

—¿Y? ¿Qué es?— Vaciló por un momento —Vamos, escúpelo.

—Bueno, probablemente no es nada...

—Escúpelo, Jason.

—El otro día lo estábamos haciendo en mi carro—

—¡Dios mío! ¿En serio? ¿En tu carro? No me vuelvo a montar en ese carro—  
Jason me dio una mirada asesina —Lo siento, lo siento, continúa.

—Yo estaba arriba, se sentía muy rico—

—Ok, puede omitir los detalles— arrugue la nariz con disgusto.

—La cosa es que yo la miré y nuestras miradas se encontraron por un momento.  
Sentí algo, no estoy seguro. Había algo en sus ojos que me llamaba y de alguna  
manera hizo que todo fuera más intenso— No pude evitar sonreír.

—Estas taaaan enamorando de ella— Bromeé emocionada.

—¿Qué? ¡No! No estoy buscando nada serio en este momento y lo sabes.

—Muy bien, sólo me contéstame esto— no podía evitar la gran sonrisa en mi  
cara mientras hablaba —¿Estás viendo a alguien más?

—No.

—Así que eres exclusivo.

—Supongo que sí.

—¿Ella está viendo a alguien más?— Le pregunté observando su reacción. Él apretó los labios y tensó la mandíbula apretada. Oh, se estaba enamorando de esa chica.

—No lo sé— respondió encogiéndose de hombros —No me importa.

—Mentiroso— Me reí. Estaba feliz de saber que al le importaba ella. Quiero decir, Jason era un buen chico. Aunque, tenía momentos de mujeriego, él no le mentía a las chicas. Él les hacía saber cómo iban a ser las cosas desde el principio. Creo que era bastante justo, las chicas sabían en lo que se estaban metiendo. El no actuaba como si quisiera algo serio para meterlas en su cama. Ese era el modus operandi de Shane. Estaba segura de que había mentido a Melissa; diablos incluso me mintió a mí para que yo le ayudara con ella. Él rompía corazones con facilidad y sin mirar atrás.

Pensando en el rey de roma...

Shane Mason, mejor conocido como el Anti-papas o Idiopido, hizo su camino a través de la cafetería. Caminaba como Pedro por su casa. Vestía pantalones vaqueros y un suéter oscuro con una camiseta azul debajo, que hacía que su piel se viera más pálido que de costumbre. Todas las chicas en el lugar lo miraban fijamente. La mayoría de las chicas lo miraban soñadoras, mientras que otras lo estaban mirando mal. Probablemente rompió su corazones. Recé a Dios para que no me viera. Se detuvo frente a una mesa llena de chicos. Volví a mirar a mi comida y comencé a comer.

Gracias, Dios.

—Jones— la voz de Shane sonó justo detrás de mí.

Celebré demasiado pronto.

Sentí sus manos en mi hombro; los apretó suavemente —Has vuelto.

—No, soy un holograma— Le respondí con sarcasmo. Jason se rio. Shane soltó mis hombros y

se sentó a mi lado.

—El sarcasmo no te queda, Jones— Lo miré y al instante me arrepentí. Estábamos demasiado cerca para mi gusto. Además, Shane se veía muy bien hoy. Tragué saliva y me sonrió con complicidad. Podía ser un idiota sin corazón, pero él seguro sabía lo bueno que estaba —Cierra la boca, nena. No hay necesidad de babear en público—lo fulmine con la mirada y me enderece en el asiento para mirar a Jason, pero sólo encontré un asiento vacío.

—¿Dónde está Jason?— Le pregunté frunciendo el ceño.

—Se fue cuando empezaste a babear sobre mí.

—Yo no estab—Ah, no importa— Tomé un sorbo de jugo de mi fresa. Fue entonces cuando me acordé de que Shane sabía sobre Wattpad y Evan —¿Cómo sabes de Wattpad?— Le miré por el rabillo de mi ojo, Shane se puso tenso.

—¿De qué estás hablando?

—La semana pasada, cuando me preguntaste acerca de Evan... dijiste 'Ese es el tipo de Wattpad, ¿no es así?'— lo miré esta vez. Shane se movió en su asiento.

—Hum, ¿Yo dije eso?— Asentí con la cabeza —Bueno, digamos que Laura no es buena guardando secretos cuando está con Jordan— Mi mandíbula casi cayó al suelo.

—¿Ella te dijo?— Le pregunté sorprendida.

—Sí— Shane murmuró y se paró de la silla —Tengo que irme. Ya nos veremos —Ok, eso fue raro. Me quedé sola como si nada. Siempre pensé que era un poco deprimente comer solo, pero parecía que mis amigos no pensaban de la misma manera.

¡Bien hecho, chicos!

\*\*

Después de comer —más bien devorar— mi comida, me quedé mirando mi vaso de jugo de fresa.

Fresita...

Evan...

Solo pensar en él hizo que mi estómago burbujeara. No podía dejar de pensar en él. Todo me recordaba a él, incluso el vaso de jugo de fresa que tenía frente a mí. ¿Cómo es posible que algo tan simple me recuerde a él? Mi teléfono sonó en mi bolsillo sacándome de mis pensamientos.

Rápidamente me registré. Era un texto de Evan. Sí, finalmente me dio su número. Toqué la pantalla de mi teléfono para abrir el texto.

De: Evan <3

¿Adivina qué?

Yo: ¿Qué?

Él: Estoy comiendo Ruffles;)

Me: -.-! ¿Así que decidiste restregármelo en la cara?

Él: Por supuesto.

Yo: Eso es muy dulce de tu parte (¡Sarcasmo!)

Él: No sé por qué te gustan tanto, no son tan buenos.

Oh, ¡El no dijo eso! Miré a la pantalla de mi teléfono.

Yo: No quieres ir allí.

Él: No me asustas, pequeño melocotón.

Yo: ¿De nuevo con los apodos?

Él: Sí;)

Yo: Voy a encontrar un apodo para ti y no va a ser agradable.

Él: Sí, estoy muy asustado.

Entrecerré los ojos en la pantalla, estaba a punto de contestar cuando sonó el timbre. Le dije que le enviaría más tarde antes de salir de la cafetería. No podía llegar tarde a mi siguiente clase.

\*\*

Al final del día, me arrastraba fuera de la escuela. No estaba enferma ya pero todavía estaba un poco débil. Mamá dijo que era normal, que la sensación duraría unos días. Odiaba estar enferma.

Al menos, mi madre era médico y no tenía que ir al hospital. Odiaba los hospitales, me daban escalofríos desde el día que vi un maratón de películas de terror japonesas. Todas ellas tuvieron lugar en algún hospital sombrío, espeluznante. Me estremecí recordándolos.

Bostezar, empecé a cruzar el campo de fútbol para llegar al estacionamiento. Realmente esperaba que Laura no se hubiera olvidado de mí. Ella era mi transporte hoy. Sentí unos ojos en mí, el equipo de fútbol estaba practicando. Traté de ignorar las miradas. Sabía que no era muy guapa, sobre todo hoy. Llevaba pantalones desgastados y una camiseta de color púrpura suelta que decía 'Muérdeme' en el frente. Tenía el pelo recogido en un moño flojo y no me puse ningún

maquillaje esa mañana. Conclusión: probablemente lucía mal.

Mi teléfono sonó en mi mano y abrí el texto rápidamente.

De: Evan <3

Que linda camiseta ;)

Fruncí el ceño y me detuve en seco. Levanté la mirada para escanear mi entorno. Mi corazón empezó a martillar en mi pecho. No podía haberme visto, ¿verdad? Como si respuesta, mis ojos captaron algo de movimiento en el camino delante de mí. Allí estaba...

Evan...

Estaba apoyado sobre su carro negro. Mi aliento quedó atrapado dentro de mis pulmones. Mi estómago dio un vuelco. No esperaba verlo tan pronto. No estaba

preparada mentalmente para verlo. Dios, se veía tan bello. Llevaba pantalones oscuros, una sudadera con capucha gris con una camiseta oscura debajo. Tenía su pelo negro como la noche desordenada de una manera atractiva. Sus carnosos labios formaron una sonrisa sexy. Todavía estábamos a pocos metros de distancia. Encontré la fuerza para empezar a caminar de nuevo. Mis manos estaban sudorosas cuando me acerqué a él. Tragué saliva sintiendo la garganta seca. ¿Cómo podía sentir tanto como solo tenerlo delante de mí?

—Oye, ¿Qué estas—haces aquí?— Tartamudee nerviosamente. Se metió las manos dentro de los bolsillos de su sudadera.

—Estoy esperando a Helen— respondió casualmente.

—Oh— Miré a la acera jugando con mis dedos.

¡Respira!

—¿Jules?— Su sexy voz envió un escalofrío por mi columna vertebral. Miré hacia arriba para encontrarme con sus penetrantes ojos oscuros y profundos. Parecía que me jalaban hacia el.

—¿Sí?

—¿Estás bien? Te ves un poco pálida— sus ojos me estaban evaluando.

Sólo quiero besarte como si no hubiera un mañana, eso es todo.

—Estoy bien— Dije en su lugar. Evan entrecerró los ojos ligeramente.

—¿Estás segura?— Yo simplemente asentí.

—Así que— Empecé, dando un aplauso con mis manos tratando de actuar casual  
—Nunca te he visto antes aquí.

—No vengo aquí muy a menudo. Sólo vengo cuando Helen no tiene quien la lleve a casa—

Explicó —Creo que soy su última opción— le sonreí.

—Eso es muy amable de tu parte, venir hasta aquí para llevarla a su casa— Dije

honestamente.

—¿Crees que soy amable ahora?— alzó una ceja juguetonamente.

—Tal vez.

—¿Tal vez?— preguntó dando un paso hacia mí.

—Sí— me burlé sonriéndole. Él sonrió, los lindos hoyuelos apareciendo en sus mejillas.

Se veía tan lindo cuando sonreía.

—¿Y tu? ¿Ya tienes quien te lleve a casa?

—Hum— sostuve mi barbilla como si estuviera absorto en mis pensamientos, cuando en realidad estaba escaneando el estacionamiento —Laura es mi cola, pero no la veo.

—Se fue hace unos minutos— dijo Evan con tranquilidad.

—¿Qué? ¿En serio? ¿La viste?— Evan asintió. Gruñí en frustración, ¿Cómo se iba a olvidar de mí?

—Te puedo llevar a tu casa— Evan ofreció —Quiero decir, si quieres.

—¿Está seguro?— pregunté por si Helen no le parecía la idea.

—Por supuesto— Una brisa fresca pasó junto a nosotros, haciendo que un mechón de mi cabello se soltase del moño. Evan extendió su mano hacia mí y metió el mechón rebelde detrás de mi oreja. Dejé de respirar cuando sus dedos se pusieron en contacto con mi piel. Sus ojos nunca dejaron los míos. Él tomó mi mejilla y contuve el impulso de cerrar los ojos. Entonces, su pulgar acarició mi labio inferior lentamente. Separé mis labios en anticipación.

¿Qué estaba haciendo?

—Evan— Una voz aguda gritó, sacándome del momento. Evan dio un paso hacia atrás, retrayendo su mano —¿No recibiste mi mensaje?— Una muy alegre Helen preguntó a Evan mientras se acercaba hacia nosotros.

—¿Qué mensaje?— Evan frunció el ceño.

—Te envié un mensaje diciéndote que no necesitaba que vinieras. Jason me va a llevar a la casa— Fue entonces que ella se dio cuenta de mi presencia, —Hey, tú eres Jules, ¿verdad?

—Sí, esa soy yo— Le sonreí.

—Es un placer conocerte. Jason me ha hablado mucho de ti— Sentí un poco de celos en su voz, pero lo ignoré.

—Sí, él también me ha hablado mucho de ti.

Incluso lo bueno que fue la última vez lo hicieron en su carro.

No iba a decir eso. Helen me miró por un momento, sus ojos escaneando mi cuerpo y luego subieron hasta mi cara. Sus hombros se relajaron y sonrió. Ella probablemente no se sentía amenazada por mí. Quiero decir, lucía bastante mal ahora. Yo no me consideraría una amenaza.

—Bueno, me tengo que ir. Él me está esperando— Ella dijo apretando el hombro de Evan —Lo siento, mano. No era mi intención hacerte venir para nada.

—Está bien— Respondió Evan. Helen me miró y me dio una sonrisa de boca cerrada.

—Fue un placer conocerte, Jules— Ella dijo antes de irse. Me di cuenta de que yo no le agradaba. Y pensar, que en realidad tuvo sexo usando mis condones.

¡Chica malagradecida!

—¿Estás lista?— la voz de Evan llamó mi atención. Fue entonces cuando volví a la realidad.

Evan me iba a llevar a mi casa...

Solos...

Íbamos a estar solos en su carro.

Oh Dios, iba a necesitar todo mi autocontrol para sobrevivir a este caótico viaje

a casa.

Porque mis ganas de besar a ese chico sexy y misterioso iban creciendo más y más cada segundo que pasaba.

—Sí, estoy lista— Dije sonriéndole.

Paseo tentador, aquí vamos.

=====

## Capitulo Veintidos

¡Feliz Sabado! Lamento no actualizar ayer pero llovio y la conexion a internet se puso lenta y bueno, ustedes saben como es todo.

Disfruten del capitulo,

¡Un abrazote!

## Capítulo Veintidós

Okay, esto era mucho más difícil de lo que pensaba. Tan pronto me subí en el coche de Evan y

cerré la puerta, podía sentir la tensión formándose en el aire. Era tan pesada que luché con la tentación de saltar fuera del coche y correr como una loca. Lo vi entrar en el coche también. Él puso su cinturón de seguridad y me dedicó una sonrisa. Dios, dejan de sonreír, chico lindo ¡No está ayudando! Evan puso en marcha el motor, el coche cobró vida. —¿Estás lista?— preguntó, dándome una mirada rápida. Me encantaban sus ojos. Eran tan profundos. —Sí— le respondí con nerviosismo. Evan me sonrió y se acercó más. Dejé de respirar mientras veía su hermoso rostro cada vez más cerca del mío. Su oscura mirada cayó a mis labios. ¿Iba a darme un beso? Pasó un brazo alrededor de mi cintura; en este momento estábamos tan cerca que su aliento abanicaba mis labios. Tragué saliva. —Jules...— Su profunda voz susurró, enviando un escalofrío a través de mí. —¿Si-sí?— tartamudee, sintiéndome perdida en la profundidad de sus ojos. —Nunca olvides el cinturón de seguridad. Fruncí el ceño y luego escuché un sonido de clic.

Evan se inclinó hacia atrás y se enderezó en su asiento. Me tomó cinco segundos comprender lo que había hecho. Miré hacia abajo para ver el cinturón de seguridad y entendí todo. Cuando volteé para mirarlo, él estaba sonriendo victoriosamente. —Ahora está listo— dijo divertido y comenzó a conducir. Mire su perfil. Parecía disfrutar jugando conmigo. Yo sabía que él sabía que él me gustaba, así que ¿Cuál era el punto de jugar así conmigo? Eso no era justo. —Te ves linda cuando te sonrojas— susurró, sus ojos se centraron en el camino delante de nosotros. —No me estoy sonrojando— afirmé incluso cuando podía sentir mis mejillas encendidas. —Sí, claro. Entrecerré los ojos en él. Abrí la boca para decir algo, pero la cerré cuando mis ojos se posaron en el tatuaje en su cuello. Lo podía ver claramente ahora. No pude evitar sentir curiosidad. Nunca había sido una fan de los tatuajes, pero ese era realmente bueno, se veía tan profesional y bien hecho. Además, se adaptaba a Evan y a su actitud misteriosa.

—¿Dónde te hiciste eso?— Le pregunté, mis ojos pegados a las líneas oscuras de su cuello tatuado. —¿Qué?— Él me miró por el rabillo del ojo. —El tatuaje. La sonrisa de Evan se desvaneció, vaciló por un momento —Me lo hice en la tienda de tatuajes de un amigo. —¿Por qué?— La pregunta salió de mis labios antes de que pudiera detenerla —Quiero decir, tiene que haber una razón detrás de ese tatuaje. —En realidad no— respondió demasiado rápido —Era joven y estúpido. Además, estaba borracho. —Eso no parece un tatuaje de borracho— Dije honestamente. —Entonces, ¿Qué parece, Jules?— Su tono se volvió un poco frío. Estaba sorprendida por su repentino cambio de estado de ánimo. Agarró el volante con ferocidad. Está bien, tal vez no debería haber preguntado nada. —Lo siento, no fue mi intención...— Me callé sin saber qué decir. Evan dejó escapar un largo suspiro —Está bien. — declaró relajando sus hombros.

No necesitaba ser inteligente para saber que había una gran razón detrás de ese tatuaje. Evan estaba definitivamente mintiendo cuando dijo que era sólo una cosa de borrachos. El silencio

reinó en el coche, por lo que la tensión ya aplastante entre nosotros se hizo incluso más gruesa.

Me froté las manos sudorosas en mis vaqueros con torpeza y miré por la ventana. —Así que,—

Evan rompió el silencio y yo mentalmente le di las gracias por ello —Cuéntame mas de tu historia cursi. Le frunció el ceño. —¿En serio? Pensé que no lo leías—

Crucé los brazos sobre mi pecho.

—Me entretiene— admitió, rodando su labio inferior dentro de su boca. Lo miré boquiabierto, quería probar esos labios rojos. —¿Jules?— Su voz me sacó de mis pensamientos inapropiados.

—¿Eh?— Cerré la boca y miré hacia otro lado. —Te hice una pregunta. —¿En serio?— Podía sentir el bombeo de la sangre subiendo a mis mejillas de nuevo —Lo siento, ¿Qué era?—

Mantuve los ojos fijos en la carretera. —¿Ella le dirá lo que siente?

Fruncí mis cejas en confusión —¿Quién? —Rose. —Oh, estás hablando de mi historia— me reí nerviosamente sentir como un idiota. Evan se detuvo en un semáforo en rojo y giró la mitad de su cuerpo hacia mí. Sus ojos oscuros se reunieron con mis azules y retrocedí un poco en mi asiento.

—Así que, ¿Ella se lo dirá o no?— Sonaba bastante curioso. Tragué saliva —Es bastante obvio que se está muriendo por decirle algo— Mi corazón latía en mi pecho, mi garganta seca. ¿Por qué me siento como que no estaba hablando acerca de mi historia, sino de mí? —No puedo decirte eso. Debes leer y enterarte por ti mismo. Guau, esa fue una respuesta inteligente. Me auto felicité. Mentalmente, por supuesto. —Vamos, somos amigos, ¿No? Por desgracia, lo somos.

—No puedo decirte.— Traté de mantener una postura inquebrantable. Evan se inclinó más cerca de mí. —¿Hay alguna manera de persuadirte?— Preguntó con voz ronca. Negué con la cabeza, porque ya no podía articular palabra —¿Está segura?— Su mano cálida tomó mi mejilla. Cerré los ojos por un momento disfrutando de su toque. ¡Está jugando contigo! Mi voz interior me sacó de mi trance. Empujé su mano y lo miré directamente a los ojos, desafiante. —No voy a decirte y punto—le dije sintiéndome orgullosa de mí misma —¿Por qué están tan ansioso por saber de todos modos? —Tengo curiosidad— se encogió de hombros —Quiero saber cuánto tiempo le tomara a ella arrojarle sobre él. —Ella no— Me tapé la boca. Evan rio. —¿Qué fue eso?

—Nada— miré hacia otro lado. —¿Ella no le dirá nada? —No voy a decirte nada, señorito—

Podía sentir sus ojos en mí. Me estaba poniendo nerviosa. —Y deja de mirarme.

—Entonces dime. —No.

—No me muevo entonces— declaró obstinadamente. Vi cómo la luz roja se convirtió en verde; de inmediato se escucharon las bocinas detrás de nosotros. Miré a mi querido obstinado conductor.

Él todavía estaba mirando en mi dirección totalmente. —Tienes que moverte. —No. —Evan...

—Jules...— bromeó, sonriendo como el gato de Alicia en el país de las maravillas. —Muévete—

le pedí. —Dime o vamos a ser golpeados por un grupo de conductores enojados. Es tu decisión— dijo tan descuidado como el viento. —¿Me estás chantajeando? — Sostuve mi pecho dramáticamente. —Tal vez, ¿Esta funcionando?— Lo miré. La calle se había vuelto ruidosa, llena de todos los coches tocando la bocina detrás de nosotros. Miré el espejo retrovisor y vi a un hombre enorme salir de su coche, en dirección a nosotros. ¡Oh, no! —¡Muy bien! ¡Muévete!—

Exclamé en pánico. —¿Quieres decir que vas a decirme? —¡Sí! ¡Muévete! ¡Ahora!— El hombre

grande se acercaba. —Prométemelo. —¡Te lo prometo! Grité asustada. Evan arrancó dejando a Hulk atrás. Jesucristo, eso estuvo cerca. —Estoy esperando— Evan canto en voz baja. Le di una mirada asesina. —Te das cuenta de que estuvimos esto de cerca," Yo hice un gesto con mi índice y el pulgar, —de ser brutalmente asesinados por Hulk— Evan rio en voz alta. Dios, incluso su risa era sexy. ¿Qué estoy pensando? ¡Debería estar enojada con él! —Eres tan dramática —

habló, moviendo la cabeza. —¡No lo soy! —Claro, fresita.

Mi corazón dio un vuelco. Se sentía tan raro oírle llamarme así. Creaba una especie de conexión íntima entre nosotros.

—Estoy esperando— me recordó. —Me niego a decirte algo. —Me prometiste que me dirías, Jules— Luché contra el escalofrío subiendo mi espina dorsal cuando dijo mi nombre. —No.

—¿Vas a romper tu promesa? Hay más semáforos en el camino; no quieres que

nos detengamos de nuevo, ¿verdad? —Eres malo— Lo acusé. Nos quedamos en silencio durante unos minutos.

Yo sabía que él estaba esperando que le dijera acerca de mi historia. Con un suspiro de derrota, miré por la ventana mientras hablaba. —Ella va a decirle finalmente— dije viendo los árboles pasar. Fue entonces cuando me di cuenta de lo parecidas que el personaje principal de mi historia y yo éramos —No es fácil para ella. No quiere perderlo— Me sentí como si estuviera hablando de mí y no de un personaje de ficción. Evan se detuvo en frente de mi casa. Sentí sus ojos en mí, así que lo miré. Sus ojos brillaban con algo que no podía descifrar. —Ella no debería decirle nada— comentó. Mi corazón se hundió en el pecho. ¿Eran ideas mías o ya no estábamos hablando de mi historia? —¿Por qué?— Pregunté. Sus labios formaron una sonrisa sexy. —Ella debería ser valiente y besarlo. Mis ojos se abrieron ante sus palabras. No podía evitar sonrojarme; Me mordí el labio inferior mientras mis ojos bajaban de sus ojos a sus labios. No sé por cuánto tiempo nos quedamos en así. ¡Bésalo! ¡Deja de ser una gallina! Mi voz interior me gritaba, pero no era capaz de encontrar la fuerza para hacer nada. Estaba en realidad un poco congelada en mi asiento. Mi mente estaba procesando sus palabras, sin saber a ciencia cierta si él me estaba diciendo que le diera un beso de una manera muy discreta e indirecta.

Evan rio y salió del coche. Luego abrió mi puerta y me tendió la mano rompiendo mi estado de congelación. —Esta es su parada, escritora cursi— dijo en tono de broma. Tomé su mano, ignorando el hormigueo que corría por mi brazo. —Gracias, poeta oscuro— salí del coche, una brisa fría pasó junto a mí haciéndome temblar. El cielo era una especie de naranja; el atardecer ya estaba aquí. Evan me acompañó hasta el porche en silencio.

Una vez que llegamos a la puerta, quedamos frente a frente. Me sentí un poco pequeña delante de él; que era por lo menos una cabeza más alto que yo.

—Gracias por traerme a casa— le sonreí. Evan se metió las manos dentro de los bolsillos de su sudadera. —No hay problema. Quería decir tantas cosas, quería decirle lo mucho que me gustaba, lo mucho que quería que me besara ahora, pero me quedé allí mirando a su hermoso rostro. La tristeza me envolvió cuando me di cuenta de que esto era todo lo que podía obtener de él.

Me dolió saber que esta amistad nunca se convertiría en algo más. Ser su amiga nunca sería suficiente para mí, yo sólo estaba prolongando mi tortura. Nunca lo

vería como un amigo. Las lágrimas se formaron en mis ojos cuando me di cuenta de lo que tenía que hacer. Tengo dejarlo ir... Sería doloroso, pero yo sabía que el dolor no duraría para siempre. Tenerlo como amigo, tan cerca pero tan lejos sin duda causaría más dolor y frustración que dejarlo ir para siempre.

—¿Jules?— Su sexy voz me devolvió a la realidad. —¿Sí?— Me tragué un nudo en la garganta.

—¿Pasa algo?— me preguntó, la preocupación plasmada en su rostro. Sí, estoy loca por ti y por eso voy a hacer esto. —Sí, estoy bien. Nos vemos— entre a la casa y cerré la puerta detrás de mí.

No era lo suficientemente valiente como para decirle algo en su rostro. Entonces, tomé mi teléfono de mi bolsillo y escribí un texto rápido, mientras que escuchaba el motor de su coche. Me acerqué a la sala de estar y me dejé caer en uno de los sofás mientras presionaba la opción de envío: Lo siento, pensé que podía hacer esto, pero no puedo ser tu amiga. El envío de ese mensaje era como apuñalarme a mí mismo. Mi corazón se encogía en mi pecho. No más apodosos o poemas, no más despertarme a sus buenos mensajes, no más dragones revoloteando en el estómago cada vez que hablaba con él. No más Evan... Su linda sonrisa aparecía en mi cabeza y el recuerdo de su sexy voz llenó mis oídos. Mi teléfono sonó en mis manos. La respuesta de Evan llegó mucho más rápido de lo que esperaba. Evan: ¿De qué estás hablando? : / Yo: No puedo ser tu amiga, lo siento. Voy a salir de tu vida para siempre. Evan: ¿Es una broma, ¿verdad? Yo: No.

Una lágrima rodó por mi mejilla. Tenía que ser fuerte ahora que por fin tenía el valor para dejarlo ir. Evan: ¿Qué hice mal? Yo: Nada, no puedo ser tu amiga. Por favor, ya deja de enviarme. Le rogué, sabiendo que sería más difícil hacer esto si seguía hablando conmigo. Él no respondió provocando más lágrimas llenar mis ojos. Él iba a respetar mi decisión, ¿no? Me puse de pie y caminé alrededor de mi sala de estar tratando de aliviar mi corazón dolorido. Pasé los dedos por mi pelo con la mano temblorosa. La puerta principal se abrió y gire la cabeza hacia ella. Allí estaba... Evan ... Tenía el teléfono en una mano y el pomo de la puerta en el otro. —¿Qué estás haciendo aquí?— Le pregunté a limpiando mis lágrimas. Verlo de nuevo era como echar más leña al fuego en mi pecho. Evan se acercó a mí con pasos largos. —Quiero que me lo digas en mi cara— sus ojos negros estaban más intensos que de costumbre —Dime que no quieres volver a verme nunca más. Aparté la vista de su intensa mirada. —Por favor, no hagas

esto más difícil para mí. —¿De qué estás hablando, Jules? Mírame —Sostuvo mi barbilla obligándome a mirarlo a los ojos —¿Por qué no podemos ser amigos? —Solo...— Me callé tristemente —Sólo vete— me alejé de él. Evan me agarró del brazo tirando de mí hacia él. —No me voy a ir hasta que me digas la razón por la que no podemos ser amigos— Sonaba molesto. —¡Suéltame!— Luché para liberarme, su tacto me hacía sentir tan cálida por dentro. —Dime. —No. —Dime— Se inclinó más cerca de mí. No tenía nada que perder, ¿no? Su rostro estaba a escasos centímetros del mío —No debería decirte nada— le susurré, recordando sus palabras, la respiración pesada de Evan estaba rozando mi boca —Debería ser valiente y besarte. Me puse de puntillas, y presioné mis labios contra los suyos. Un destello de la electricidad pasó por mi cuerpo. Sus labios eran tan suaves. Me eché hacia atrás para ver su reacción; quería más de sus labios, pero necesitaba saber si él quería.

Evan parecía sorprendido, pero entonces él agarró un puño de mi cabello y me jalo hacia el para besarme apasionadamente. Nunca me habían besado así antes, había tanta necesidad y pasión en su forma de mover de su boca sobre la mía que me sentía débil en las rodillas. Era como si no pudiera tener suficiente de mí.

El beso se hacía cada vez más urgente; Podía sentir mi sangre correr caliente por mis venas.

Envolvió su brazo alrededor de mi cintura acercándome más, presionando nuestros cuerpos juntos. Él deslizó su lengua dentro de mi boca y podía sentir mi cuerpo entero poniéndose caliente. Yo quería más, mucho más. Él chupó mi labio inferior, obteniendo un suave gemido de mí mientras exploraba mi boca, haciéndome estremecer.

Evan terminó el beso y dio un paso hacia atrás. Los dos estábamos respirando pesadamente.

Nuestros labios estaban rojos e hinchados. Ese fue el mejor beso de mi vida. —Yo... esto es...—

Evan estaba sin palabras. —Me tengo que ir— dijo antes de desaparecer por mi puerta. Me quedé en estado de shock puro. Mi cuerpo entero palpataba, mis labios hormigueaban.

Yo quería más... mucho más de Evan.

=====

## Capítulo Veintitrés

¡Bajen las antorchas! Aquí está el capítulo, mejor tarde que nunca :) Tengo una explicación muy buena. Estoy en la playa, y como es de esperarse no hay internet etc etc. No se imaginan lo que he tenido que pasar para subir este capítulo, Dios! Ya los dejo para que disfruten :) Abrazos

Ariana.

## Capítulo Veintitrés

Evan me besó...

Bueno, técnicamente, yo lo había besado primero, pero luego el me besó, y por la cruda pasión que mostró durante el beso sin duda lo disfruto. Miré a mi puerta en silencio. Podía ver mi jardín; la luz del sol desvaneciente estaba rozando las flores muertas suavemente. Sonreí como tonta, una ola de felicidad y alivio paso sobre mí.

Felicidad porque acababa de tener el mejor beso de toda mi vida y alivio porque Evan no me rechazó, que era mi mayor temor. Me llevé una mano a la boca y te juro que todavía podía sentir sus suaves labios contra los míos. Nunca pensé que un beso podía hacerme sentir tantas cosas.

Me habían besado antes, pero nunca me sentí así en ello.

En realidad, mis intentos anteriores nunca fueron a todo el asunto del beso francés. Evan, por otro lado... bueno, el tipo era un experto en el área de beso francés; si no se hubiera roto el beso podría haber pasado fácilmente el resto de mi vida con mi cara pegada a la de él. Sin embargo, dudaba que podría hacer eso porque Evan no estaba por ningún lado. Realización cayó sobre mí como un cubo lleno de cubitos de hielo.

Evan se fue.

Se había ido.

Se alejó.

Nunca había estado tan confundida acerca de mis emociones. Estaba feliz hace un segundo, pero de repente ahora la tristeza se apoderaba de mí, aunque una parte de mí seguía chillando con entusiasmo sobre el beso.

Qué momento tan agrí dulce...

El viento cerró mi puerta en un movimiento muy violento haciéndome saltar despierta. Había estado en una especie de trance.

El teléfono de la casa estaba sonando.

¿Y si era Evan? ¿Me estaba llamando para pedir disculpas por irse así? Eso no suena como algo que él haría, pero yo todavía confiaba en que era lo que iba a hacer.

Agarrando un poco de coraje, conteste el teléfono.

-Ugh, ¿hola?- Tuve un tiempo difícil para encontrar mi voz.

-¡Jules!- La voz de mi madre exclamó en mi oído. Alivio y decepción me llenaron. Dios, realmente necesitaba poner fin a estas emociones contradictorias en mí.

-Hola, mamá.

-¿Dónde estabas? He estado llamándote desde hace rato- Su tono era exigente. Sintiéndome como un ladrón sorprendido en el acto, me tragué un nudo en la garganta.

-Yo estaba...

Besúqueándome con el amor de mi vida en nuestra sala de estar.

Sí, como si fuera a decir eso. Necesitaba inventar una mentira, pero sabía que no iba a resultar en nada bueno.

-Yo estaba...- Me callé nuevo.

¡No digas nada estúpido! ¡No digas nada estúpido!

-Yo estaba... ¿Comiendo?- Terminé con incertidumbre.

¡Uf! No ha sido tan malo.

-¿Comiendo?- Mamá repitió con incredulidad -¿Comiendo qué?

-Nueces- le dije estúpidamente.

¡Y lo arruinaste, idiota!

-No te gustan las nueces- mi madre me recordó -¿Qué está pasando, Jules? ¿Está todo bien?

-Todo está absolutamente, indudablemente, perfectamente bien- le contesté en un apuro.

¡Oh diarrea verbal! Gracias, cerebro.

-¿Acabas usa tres adverbios en una sola oración?- Mamá parecía sospechar más y más.

-Sí, yo... Es un ejercicio... Mi tarea de inglés en realidad. Ya sabes adverbios, verbos, adjetivos, beso- Rápidamente me callé.

-¿Beso? Julie Ann Jones, ¿Qué diablos está pasando?

-Él, yo...Es un beso que leí en un libro que estamos leyendo en clase- le expliqué, riendo nerviosamente.

¡Soy muy mala con las mentiras! ¡Dios mío!

-Voy a casa- mamá dijo, sonando enojada.

-No, mamá, te lo juro que todo está bien.

-Cariño, soy tu madre. Te conozco, por no mencionar que eres una mentirosa terrible. Eso lo heredaste de tu padre- Hubo un silencio. Era la primera vez que mamá lo mencionaba en mucho tiempo. Ella pareció darse cuenta de eso también, porque no dijo nada más.

-No necesitas volver a casa. Tienes pacientes que atender, y yo estoy bien, mamá. Confía en mí.

-Prométeme que me lo explicarás todo mañana, ¿de acuerdo?- Ella no parecía enfadada. Parecía preocupada.

-Lo prometo- dije en un tono derrotado. No había ninguna razón para continuar este vano intento de mentir.

-Está bien, voy a llamarte cada dos horas. Cierre las puertas y-

-Todas las ventanas- terminé por ella.

Estaba acostumbrada a estar sola en mi casa. El trabajo de mamá me obligó a acostumbrarme a eso. De alguna manera, eso me hizo más independiente y madura en algunos aspectos.

Mamá colgó después de hacer algunos comentarios acerca de comportarme y ser una hija responsable. No podía culparla, ella sabía que yo había estado mintiendo y todavía lo dejo pasar... hasta mañana, por lo menos. Me estremecí al pensar en su interrogatorio.

Me dejé caer en el reposabrazos del sofá y sople un mechón de pelo de mi cara.

¡Qué día largo!

Miré a mi teléfono donde había unos cuantos mails de Wattpad, pero ninguno de ellos era de PoetaOscuro01.

¿Debía enviarle un mensaje texto? Pero ¿qué iba a decir?

'Hey, me preguntaba por qué te fuiste después de que compartimos ese impresionante y alucinante beso.'

Nah, de ninguna manera. Me había quedado sin valor por el día. Necesitaba hablar con alguien.

Necesitando un amigo, me desplazé por mis contactos de Messenger móvil. Sabía que iba a encontrar a Laura en línea.

Yo: ¿Dónde estás?

LauEsUnaBestiaSexy: En la casa de Jordan, ¿Por qué?

Yo: Tengo que hablar contigo. ¿Puedes venir?

LauEsUnaBestiaSexy: ¿Ocurre algo?

Yo: No, pero necesito alguien con quien hablar. Está bien si no puedes venir.

LauEsUnaBestiaSexy: Ya voy. No hagas nada estúpido.

Yo: ¿Nada estúpido?

LauEsUnaBestiaSexy: Sí, como quitarte la vida, o botar tu hermosa camisa morada.

Yo: Estás loca.

LauEsUnaBestiaSexy: Haha estaré allí pronto.

Yo: Ok.

Tiré mi teléfono en el sofá y me puse de pie. Necesitaba un vaso de agua. El torbellino de emociones dentro de mí había sido abrumador. Me dirigía hacia la cocina cuando-

"Mi corazón está abierto, lo tengo que cerrar, me importas tanto. Eres Mi Debilidad". Me detuve en seco, frunciendo el ceño ante la canción resonando detrás de mí "Mis Heridas me recuerdan, que el pasado es real."

¿Qué demonios? ¿Era mi teléfono? ¿Era esa una canción... en español? ¿Por qué en la Tierra...

¡Haz preguntas más tarde! ¡Contesta el teléfono!

Poco a poco, fui a recoger mi teléfono. Fruncí el ceño al identificador: Jason es el mejor :D

-¿Qué demonios, Jason?- Respondí, totalmente confundida -Tu ringtone-

-Es una canción en español- él me interrumpió y soltó una risita -Es muy buena.

Bien, así que todo el mundo parecía cómodo cambiando su tono de llamada en mi teléfono sin mi permiso ¡Genial!

-¿Cuándo cambias-

-Jules, escucha.- Jason me interrumpió. -¿Qué le dijiste a Helen?

-¿De qué estás hablando?- Fruncí el ceño.

-Bueno, ella no me dio mi dosis de sexo hoy- Puse los ojos en blanco ante su comentario.

-¿Y eso qué tiene que ver conmigo?

-Porque después de salir de mi coche, dijo, y cito, "Anda pídeselo a Jules, Apuesto a que estará más que feliz de complacerte"

Mi mandíbula cayó al suelo. -¿Qué?

-Genial, ahora eres sorda. No voy a repetir todo.

-No, si te escuché. Yo sólo... ¿Por qué te diría ella eso? Yo no le dije nada nada. La conocí en el estacionamiento de la escuela esta tarde pero apenas hablo.

-¿Estás segura? Ella parece bastante seguro de que tú y yo tenemos un oscuro romance apasionado de mejores amigos.

-¿Oscuro romance apasionado de mejor amigos? ¿En serio, Jason?- Quería darle una bofetada a través del teléfono. Él se rió entre dientes.

-No se puede negar que soy creativo, ¿eh?

-Eres un idiota.

-Aun así me quieres por lo que eso te hace majidiota que yo.

-¿Majidiota? Eso no es ni siquiera una palabra.

-Pero suena bien, ¿no es así?-Suspire en derrota. Tal vez el sexo salvaje estaba matando a las células del cerebro de mi mejor amigo en un proceso lento pero constante -Tu mamá está de guardia, ¿no?- Preguntó, arrastrándome de vuelta a la realidad.

-Sí.

-Voy para allá para que podamos hablar mejor acerca de esto.

-Muy bien, nos vemos pronto.- Colgué.

¿Por qué Helen diría eso? ¿Estaba celosa? Esa era una buena señal; significaba que a ella le importaba Jason.

Después de comerme dos bolsas de Ruffles, beber Coca-Cola y cerrar todas mis ventanas, por fin escuché el motor de un coche fuera de la casa. ¡Por fin!

-¿Jules?- Oí la voz de Lau llamando a mi puerta.

-¡Ya voy!- grité, lanzando las bolsas vacías en el bote de basura. Abrí la puerta para ver a Laura con una sonrisa. Dios, Jordan estaba haciendo a esta chica feliz.

-Hola, gemela- Ella me besó en la mejilla y entró. Nos sentamos en el sofá grande con las piernas cruzadas, una frente a la otra. -Tengo algo que contarte, también- dijo Lau con un rostro nervioso.

-Pero tu primero- Dejé escapar un suspiro antes de decirle toda la historia, desde el paseo tentador hasta el beso apasionado.

-¡Dios mío!- Lau chilló emocionada -¡Lo besaste! ¡No puedo creerlo! Sin ánimo de ofender, pero nunca pensé que tendrías el coraje para hacerlo- Lau me dio unas palmadas en la espalda -

¿Cómo fue? ¿Te gustó? ¿Cuánto tiempo duró? ¿Utilizó su lengua?

-Vaya, reduce la velocidad, mujer.

-Oh, vamos, ¡Dime! ¡Quiero todos los jugosos detalles!

-Fue increíble- Miré a nada en particular, mientras hablaba. -Fue el mejor beso que he tenido-no es que haya tenido muchos- pero sí- Cerré los ojos para recordar el beso; una sonrisa apareció

en mis labios -Había tanta pasión...- Abrí los ojos lentamente, pero mi sonrisa desapareció cuando recordé que se había ido. -Pero luego se fue- añadí con tristeza.

-Tal vez se sorprendió o algo así- dijo Lau, sosteniendo su barbilla como si estuviera absorta en sus pensamientos. -Probablemente lo agarraste con la guardia baja. Quiero decir, todo el mundo sabe que eres una cobarde- yo la miré.  
-No me mires así. Es cierto. Así que, tu súbito acto de valentía debió haberle sorprendido.

-¿Eso crees?

-Es sólo una posibilidad. Los hombres son un poco difícil de leer- confirmó Lau.

- ¿Crees que deberíamos preguntarle a Jason al respecto?

-Claro, va a ser bueno ver esto desde el punto de vista de un hombre- Lau se encogió de hombros.

Charlamos un poco más sobre el beso. Déjame decirte algo, a Lau le encantaban los detalles.

-Así que, ¿Qué querías decirme?- pregunté. Lau se sonrojó y bajó la mirada. - ¿Lau?

-Bueno, yo...

-Tu...?- La miré fijamente.

-Jordan y yo estábamos besándonos en su sofá y él... - hizo una pausa, -Bueno, llegamos a segunda base- Corrió sus palabras lo que hace casi imposible que yo la entendiera. La palabra clave aquí: casi. Ella era mi mejor amiga; estaba más que acostumbrada a la comprensión de sus frases apresuradas.

-¿Tu que?!- Salté en el sofá desconcertada. -Espera... segunda base es...- Hice un gesto hacia la

zona de los senos. Lau asintió. ¡Oh Dios! Yo era la que pedía cada uno de los detalles. Parecía que Lau no era la única amante de los detalles hoy.

Pasamos la noche hablando de todo. Preparamos un poco de chocolate caliente y decidimos ver una película de suspenso. Estábamos a mitad de la película cuando mi teléfono sonó en mis pantalones. Lo comprobé con desesperación, pero sólo era un texto de Jason.

Jason es el mejor :D

¡Lo siento! ¡No puede ir! Helen cambió de opinión :D

Puse los ojos en blanco y escribí una respuesta:

Bien por ti. Diviértete.

-¿Quién es?- Lau preguntó mientras bebía chocolate. -¿Es él?- sabía que ella se refería a Evan.

Negué con la cabeza tristemente.

-No, es Jason, no va a venir. Aparentemente, Helen ya no está enfadada- le contesté.

-Parece que Jay-Jay va a conseguir un poco de sexo esta noche- Lau rió.

-El odia que el apodo, lo sabes- le comenté.

-Ese es el punto- Lau me sonrió.

Lau y Jason se llevaban bien de una manera muy extraña. Algunos días no se soportaban y luego estaban esos días en los que actuaban como buenos amigos. Supongo que tenían ese tipo de personalidades que chocan de vez en cuando.

Me quedé mirando fijamente el teléfono. Me moría de ganas de enviarle a Evan. Lau me había distraído mucho, pero todavía estaba presente en mi mente la mayor parte del tiempo.

-¿Por qué no le envías?- Lau parecía estar leyendo mi mente, no literalmente, por supuesto, eso sería muy raro.

-No lo sé. ¿Qué le voy a decir?

-Cualquier cosa, simplemente habla con él- alentó.

-Él se fue, el debería enviarme a mí, me debe una explicación.

-Tu sabes cómo es el ¿De verdad crees que te va a enviar?

-No- suspiré.

-Entonces envíale, no pierdas el tiempo esperando algo que nunca va a pasar.

Escuchando a mi mejor amiga, empecé a escribir un texto. Después de dudar, eliminar palabras, escribir de nuevo, borrar y finalmente escribir un texto final envié: Hola.

Sí, no me juzgues. Sólo necesitaba saber si iba a hablar conmigo antes de enviar mensajes de texto más serios. Cuando mi teléfono notificó que había un nuevo texto de Evan. Dudé para leerlo. Mi pobre corazón latía tan rápido que pensé que se iba a salir por mi garganta. Toqué la pantalla para abrir el texto:

De: Evan

Hey.

¿En serio? ¿Hey? ¿Eso fue todo lo que dijo?

Tu le enviaste 'Hola' ¿Qué esperabas?

Mi voz interior me espetó. Miré hacia arriba para ver a Lau. Ella parecía estar tragada por la película, porque sus ojos estaban enfocados en la TV - y ni siquiera parpadeaban. Me mordí el labio inferior mientras escribía una respuesta a Evan: Tenemos que hablar.

Esperé su respuesta, pero nunca llegó así que le envié un mensaje nuevo,

¿Estás ahí?

No respondió, era obvio que estaba evitando la charla. Con un suspiro de frustración, miré la televisión tratando de ponerme al día con la película, revisando mi teléfono cada dos minutos.

Evan nunca respondió.

Lau y yo vimos otras películas y luego hablamos de todo. Había pasado un tiempo desde que habíamos tenido un momento para nosotras, así que el tiempo pasó volando mientras hablábamos. Lau estaba diciendo algo sobre su clase de baile cuando mis ojos se posaron en la ventana al lado de mi puerta principal.

Mis ojos se abrieron en estado de shock.

-¡Dios mío!- Exclamé, saltando del sofá. Me quedé mirando la luz del sol que entraba por la ventana.

-¿Qué?- Lau se puso de pie y me frunció el ceño.

-¡El sol!- Exclamé, estresándome. El ceño fruncido de Lau se volvió más grande.

-Sí, ¿Qué hay de malo en ello? ¿Estamos jugando a ser vampiros por la película que vimos hace rato?- Ella preguntó divertidamente. Yo la miré.

-Muy gracioso, pero no- le dije, recogiendo las bolsas vacías de Ruffles, Doritos, barras de chocolate, latas de Coca-Cola y así sucesivamente -La guardia de mamá termina a las 6:00 am, lo que significa que ella- fui interrumpida por el sonido de un motor fuera de la casa. -¡Oh mierda!

¡Ella está aquí!- Tiré todo a la basura y agarre la mano de Lau para jalarla conmigo al piso de arriba, -¡Corre!-Le susurré.

Cuando estábamos tumbadas en la cama, escondidas bajo las sábanas, Lau aprovechó la oportunidad para hacer preguntas.

-¿Qué está pasando?- Ella susurró en secreto.

-Si mamá se entera que nos quedamos despiertas toda la noche, va a matarnos, pero no sin antes darnos todo el discurso sobre la importancia de dormir y bla- Lau hizo una O con la boca en la realización.

-¿Apagaste el televisor?" Ella preguntó preocupada. Me entró el pánico.

-¡No!

-Entonces- Cubrí su boca cuando oí pasos en el pasillo.

-¡Shhh! ¡Finge estar dormida!- Pedí pero tan pronto como cerré los ojos, no tuve necesidad de fingir nada porque rápidamente caí en tierra de los sueños.

\*\*

Toque

Toque

Toque

Me arrastraron fuera del sueño por un incesante toque en mi frente. A medida que mis sentidos se despertaban, empecé a oír voces a mí alrededor.

-¡Déjala en paz!- La voz de Lau sonaba irritada.

-No, ha estado durmiendo todo el día- ¿Era ese Shane?

-Deja de molestarla- El toque en mi frente se detuvo.

-Vamos a llegar tarde por culpa de ella.

-Ella necesita descansar- dijo Lau.

Abrí los ojos lentamente. Lo primero que vi fueron un par de hermosos ojos color miel mirándome

- los ojos de Shane. Él estaba demasiado cerca para mi gusto, así que lo empujé.

-La Bella Durmiente está de vuelta- Shane dijo en broma, sonriéndome. -¿Cómo estuvo la hibernación?- No le hice caso y me senté.

-¿Qué estás haciendo aquí?- Murmuré con voz soñolienta.

-Estábamos esperando que te despertaras. Han pasado un par de horas- Shane cruzó los brazos sobre su pecho. Estaba a punto de preguntarle por qué cuando mis ojos se posaron en mi

ventana. Había una gran luna llena en el cielo.

-¡Oh Dios! ¡La luna!- grité en estado de shock.

-Sí, ¿Vas a convertirte en hombre lobo?-Shane bromeó. Lau dio un puñetazo en el hombro.

-Sal- dijo, empujándolo hacia la puerta.

-¡Oh Dios! Dormí todo el día, ¿Ya es de noche?- Le pregunté a Lau cuando

Shane nos dejó solas.

-Sí, mejor date prisa.

-¿Por qué? ¿Y qué está haciendo Shane aquí?

-Él vino con Jordan. Vamos a la fiesta de cumpleaños de Helen.

-Woah Woah, ¿Qué? ¡Yo no voy!- Lau me sonrió.

-Evan probablemente va a estar ahí- instó, moviendo las cejas.

-¡Yo si voy!- dije, corriendo hacia el baño.

\*\*\*

Tan pronto como aparcamos en frente de la casa de Helen, me puse nerviosa e insegura.

Esto no parece tan buena idea ya. Quiero decir, yo no le agradaba a Helen e iba a aparecer en su fiesta de cumpleaños, la verdad, no era la idea más brillante.

Oh Evan...

Las cosas que hago por ti...

Pensé con tristeza. Me bajé del coche y seguí a Laura. Por primera vez en mucho tiempo, podía decir que me veía bien. Llevaba puesto un vestido azul que hacía juego con mis ojos. Laura había alisado mi cabello dejándolo ondulado en las puntas. También hizo mi maquillaje. Esa chica podía hacer milagros. Shane y Jordan se unieron a nosotros en la puerta principal.

Después de entrar, me estaba poniendo más y más nerviosa. Había gente por todas partes. La música era muy ruidosa. ¿Cómo iba yo a encontrar Evan en este lío? Era como buscar mi lápiz perdido en mi habitación, una causa perdida, nunca lo encontré por cierto.

Jordan y Lau me informaron que iban a buscar algunas bebidas, así que me quedé sola con Idiopido. Me di la vuelta para preguntarle algo, pero encontré un espacio vacío.

Por supuesto que me dejaría sola aquí.

Gentil, Shane, muy gentil.

Recorrí la multitud con cautela. Algunas personas estaban bailando, otros bebían, pero la mayoría de ellos estaban haciendo ambas cosas.

Al llegar a la sala de estar, descansé mi lado contra la pared. Estaba empezando a arrepentirme de venir aquí. Sin embargo, esa sensación se fue tan pronto como mis ojos se posaron en él...

Evan...

Mi estómago dio una voltereta hacia atrás. Estaba sentado en el reposabrazos del sofá, vestido de negro, como de costumbre. Estaba congelada en mi lugar. Parecía estar hablando con alguien. Miré a la persona de pie delante de él y mi boca se abrió.

Melissa...

Melissa estaba hablando con él, sonriendo y golpeando su hombro juguetonamente. Parecían estar muy cómodos el uno con el otro.

¿Eran amigos?

Evan le sonreía y sentí un disparo de celos cruzarme. Así que esto es lo que estaba haciendo mientras yo me estaba muriendo en mi casa a la espera de su respuesta a mi texto. Se veía descuidado. No había ninguna señal de temor en su rostro. Crucé los dedos para Melissa se fuera. Parecía funcionar porque ella le susurró algo al oído y desapareció en el pasillo.

Puedes hacer esto.

Apreté mis manos sudorosas y traté de calmar mi corazón. Me arrastré hacia él. Él no me había visto porque él estaba mirando hacia el lado opuesto de la habitación. Le toqué el hombro para conseguir su atención. Sus profundos ojos negros se reunieron mis azules y sentí que estaban perforando a través de mi alma. Pareció sorprendido, y su sonrisa se desvaneció al instante.

-Hola- le saludé con timidez.

-Hola- saludó en el mismo tono. Apenas alcancé a oír sus palabras a través de la música a todo volumen.

Me acerqué a él y le susurré al oído -¿Puedo hablar contigo un momento?- Me incliné hacia atrás no sin antes detectar el olor de su colonia fragante. Olía tan bien. Evan asintió y se puso de pie.

Él me llevó a través de la multitud hasta que cruzamos algunas puertas victorianas y entramos en el tranquilo jardín solitario. Dejó de caminar, ni siquiera me miraba.

-¿Qué?- Él preguntó fríamente, metiendo sus manos dentro de los bolsillos.

Me mordí el labio inferior -¿Por qué no respondes mis textos?- Le pregunté sin rodeos.

-¿Qué estás haciendo aquí?- Hizo caso omiso de mi pregunta.

-He venido a verte- No había ninguna necesidad de mentir -Tenemos que hablar.

-No, no tenemos.- replicó con dureza.

-¿Podrías al menos mirarme?- Exigí, molestandome. De mala gana, Evan se volvió hacia mí.

-¿Qué quieres de mí?- suspiró.

-Quiero respuestas, Evan. No puedes esperar que actúe como si nada hubiera pasado.

-No pasó nada- Sus palabras dolieron.

-Te arrepientes de besarme, ¿no?- Confirmé. Estaba en el borde de las lágrimas. La fría expresión de Evan se rompió por un momento y pensé que me iba a besar y hacerme olvidar todo.

-Sí- respondió, evitando mi mirada. -Fue un error- Juro que podía escuchar a mi corazón romperse en millones de pedazos.

-Oh- Di un paso hacia atrás. Dos gruesas lágrimas escaparon de mis ojos. Yo los

limpié rápidamente, y la expresión de Evan se suavizó cuando nos miramos a los ojos.

-No llores- susurró, tratando de alcanzarme. Di otro paso hacia atrás.

-¡No me toques!- Le grité con rabia. Él pareció sorprendido por mi arrebato. -  
¡Eres un idiota!

Jugaste con mis sentimientos tan descuidadamente, tan- Mi voz se quebró.

-Jules, yo-

-¡Cállate! He intentado una y otra vez que te abras a mí. Traté de ayudar, incluso cuando todo lo que has hecho es de alejarme. Yo... -

-Jules, Es-

-He sido tan estúpida- balbuceé. Las lágrimas rodaban por mis mejillas libremente. -He sido tan idiota como para pensar que realmente yo te importaba- Me sequé las lágrimas con rabia. -¿Por qué habría de importarte? Sólo soy una chica que conociste en Internet- Mi vista estaba borrosa por las lágrimas. Evan intentó llegar para mí de nuevo, pero me aleje de él.

-Nunca quise hacerte daño- aseguro.

-Pero lo hiciste- le dije con tristeza -No te preocupes, estaré bien. Voy a complacerte, Evan. Voy a dejarte en paz, estoy tan agotada. Esto se acaba esta noche.- Giré sobre mis pies y empecé a correr.

-¡Jules! ¡Espera!- Le oí gritar detrás de mí, pero no le hice caso. Lágrimas volaron de mi cara con el viento mientras corría fuera de esa casa.

He sido tan estúpida.

Dios, esto duele tanto. Corri por la acera hasta que no podía respirar y tuve que parar. Estaba llorando incontrolablemente, y estaba segura de que mi rímel y delineador de ojos rodaban con mis lágrimas, manchando mis mejillas, pero no me importaba. Mi pecho se sentía tan vacío; era la sensación más dolorosa que jamás había sentido en toda mi vida.

Un corazón roto...

Así que esto era lo que se sentía al tener el corazón roto. Déjame decirte, es realmente devastador.

Cuando pensé que las cosas no podían ir peor, comenzó a lloviznar. ¡Oh Genial! Ahora me iba a morir de frío. La llovizna se convirtió en lluvia fuerte mojándome en cuestión de segundos. Llegué a la plaza del pueblo y me senté en uno de los bancos.

¿Qué era lo que me pasaba? ¿Cómo terminé con estos sentimientos tan fuertes hacia una persona que conocí en el Internet? ¿Es posible enamorarse de alguien a través de palabras escritas? Yo era una prueba de que lo era.

Sólo había sentido esta fuerte conexión entre Evan y yo desde el día que habíamos empezado a hablar. Me sentía como si nos complementamos el uno al otro. Me froté la cara mojada, temblando ligeramente. Cogí algo de movimiento por el rabillo del ojo y moví la cabeza en esa dirección. Mi corazón dio un vuelco.

Evan estaba allí de pie a pocos metros de mí completamente mojado. Tenía el pelo húmedo pegándosele a la frente y las orejas. Su pecho se movía arriba y abajo como si estuviera respirando pesadamente. Me puse de pie sorprendida.

¿Qué estaba haciendo aquí?

Se acercó a mí poco a poco, nuestras miradas se encontraron. Lluvia goteaba de su nariz y la barbilla. Cuando él estaba de pie justo en frente de mí, sus manos sostuvieron mi cara.

-Lo siento mucho- susurró, apoyando su frente en la mía.

No sabía qué decir. Tuve que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo directamente a los ojos desde que era más alto que yo. La lluvia caía sobre nosotros sin descanso, pero no me

importaba. Las palabras eran innecesarias, podía ver todo en sus ojos; estaban llenos de tanto pesar y necesidad. Ahuequé su mejilla mojada y él cerró los ojos apretando su cara contra mi mano.

Entonces, él se acercó más y presionó sus labios húmedos contra los míos suavemente. Voltios de electricidad recorrieron todo mi cuerpo. La sensación era tan buena que sentí mis rodillas volverse débiles. Él empezó a mover sus labios sobre los míos lentamente como si quisiera saborearme.

Con empeño le devolví el beso con todo lo que tenía. Debajo de nosotros, mis pies se sentían como si se estuvieran volviendo agua lentamente en mis zapatos. Evan agarró mi cara con fuerza mientras profundizaba el beso, deslizado su lengua dentro de mi boca. Él sabía tan bien, y se sentía tan bien besarlo. Sus largos dedos se enredaron en mi pelo y el beso se convirtió en uno apasionado en cuestión de segundos.

Parecía que no podíamos tener lo suficiente el uno del otro. Las manos de Evan salieron de mi cara y se fueron por mis brazos hasta que finalmente envolvió su brazo alrededor de mi cintura acercándome más a él. Nuestros cuerpos se presionaron entre sí, y así pude sentir la calidez de que irradiaba su piel debajo de la ropa. El dulce olor de su colonia llegó a mi nariz, y me perdí en su olor. Nuestras respiraciones se estaban volviendo pesadas mientras el beso se hacía más y más intenso. Evan mordió mi labio inferior suavemente, robándome un suave suspiro. Él sin duda sabía lo que estaba haciendo.

Y allí, bajo la lluvia, me di cuenta que estaba besando a Evan como si no hubiera mañana. Dios, lo estaba besando como si nos fuéramos a morir justo después de ese beso.

No había ningún sentido en negar los hechos. No solo estaba loca por él.

Me estaba enamorando de él, enamorándome con fuerza.

=====

## Capítulo Veinticuatro

Hola! Estoy bastante enferma, apenas ayer llegue del hospital para el tratamiento en casa a ver si mejoró. Gracias por todos los mensajes bonitos que me han enviado aquellas personas consideradas. Los quiero! Un abrazo Ariana.

## Capítulo Veinticuatro

Estaba perdida en los labios adictivos de Evan. Si hubiera sabido que besarlo

sería tan bueno, lo habría hecho antes. Nuestras respiraciones eran pesadas como si acabáramos de correr un maratón. Me puse de puntillas para envolver mis brazos alrededor de su cuello, y pude sentir la rápida caída y elevación de su pecho contra el mío. La lluvia fría nos estaba empapando de pies a cabeza, pero en realidad me sentía caliente en sus brazos. Quería quedarme así para siempre.

No quería que nada arruinara este momento perfecto. Por desgracia para mí, éramos seres humanos y necesitábamos respirar.

Ya me sentía mareada.

De mala gana, me aparté de él para tomar una respiración profunda. No había abierto mis ojos, pero presioné mi frente contra la suya. Mi corazón estaba bombeando sangre rápido a través de mis venas, haciéndome sentir vigorizado. Todo mi cuerpo estaba palpitando, por no hablar de los dragones rebeldes revoloteando en mi estómago. La respiración entrecortada de Evan abanicaba mis labios.

—No puedo,— murmuró, tan bajo que apenas lo oí a través de la incesante lluvia.

—¿Qué?— Abrí los ojos lentamente.

Su expresión estaba en blanco, y no había ni rastro del arrepentimiento y la necesidad que había visto en su cara antes del beso. Me agarró las muñecas para quitar mis manos de su cuello y dio un paso hacia atrás, rompiendo todo contacto entre nosotros. Al instante, mi cuerpo se sintió frío sin su toque. Lo miré confundida.

Se pasó los dedos por el pelo mojado y rodó su labio inferior en su boca antes de hablar, —Lo siento— Pesar, puro pesar salía de su tono.

—¿Qu-ué?— Farfullé, confundida. Traté de llegar a él, pero él retrocedió. Mi pecho se apretó,

—¿Evan?— Fue entonces cuando noté sus hombros tensos y pose defensiva. Algo estaba mal.

—Ah, ¡Mierda!— Exclamó, dándose la vuelta con las manos en la cabeza.

—Evan, ¿Qué pasa?— pregunte desconcertada. Pensé que todo estaba más que bien, pensé que ese beso era una buena señal - que finalmente el se abriría a mí. Al parecer, pensé mal.

Evan se volvió hacia mí una vez más, la determinación plasmada en su rostro.

—Yo no puedo hacer esto— dijo con frialdad. —Y no lo haré.

Sentí un dolor en la punta de mi estómago.

—¿De qué estás hablando?— Tenía miedo de la respuesta a esa pregunta.

Evan desvió la mirada. —No quiero volver a verte— dijo con dureza. ¿Lo estaba oyendo bien?

Las lágrimas se formaron en mis ojos, nublando mi vista.

—¿Qué? ¿Cómo puedes decir eso después de besarme de esa manera?— me sentía demasiado herida —¿Es esto una especie de juego para ti?— Mi voz se quebró y vacile cerca del final.

Los labios de Evan formaron una línea apretada —Te dije que sólo te podía ofrecer mi amistad—

replicó.

—¿Amistad?— imite, aturdida y conmocionada. Tenía la esperanza de Evan no pudiera ver mis lágrimas en la lluvia. No alguien como él —Me besaste hace apenas unos minutos. Los dos sabemos que esto es... más que una amistad, Evan. Los amigos no se besan así.

Él no dijo nada.

La tristeza se apoderó de mí - una fuerte tristeza, como un tsunami. Esto es lo que se siente cuando te rompen el corazón. Era doloroso tener un momento increíble con él y luego oírle decir que no quería volverme a ver. Era como caerse de una nube alta y chocar contra una superficie dura y fría.

—¿Por qué has venido aquí? ¿Por qué me besaste?—Exigí, indignación arremolinándose en la boca de mi estómago.

—Me deje llevar por el momento, lo siento por darte falsas esperanzas—  
respondió.

Sentí como si miles de agujas penetraran a través de mi corazón, cortando y dejando heridas permanentes en él.

—Tómalo como un beso de despedida—Trató de sonreír, pero su intento inútil apenas llegó a una triste sonrisa.

Mi cara se calienta en cólera y me acercó a él. No estaba pensando, levante la mano a su cara y le dio una cachetada, duro. El sonido de mi palma estrellándose contra su mejilla resonó en la plaza. Evan no parecía sorprendido cuando volvió su rostro hacia mí. Se frotó la mejilla.

—Me lo merecía— afirmó con calma.

Nunca había estado tan enfadado en mi vida antes. Nunca me había sentido tan decepcionada, tan estúpida.

—¡Eres un idiota! ¿Cómo has podido jugar con mis sentimientos de esa manera? ¿Cómo pudiste— Rompí, tomando un suspiro tembloroso. Todo mi cuerpo estaba temblando de ira.

—No quise que nada de esto pasara— trató de explicar; su tono era menos frío por un momento.

Mi labio inferior temblaba.

¡No llores!

Necesitaba fuerzas para gritarle, ya no había necesidad de contener mis sentimientos. No había necesidad de tener cuidado con lo que decía, no tenía nada que perder.

—Yo sé que has tenido una vida difícil, pero eso no te da derecho a ir por ahí lastimando gente de esta manera— En este punto ya le estaba gritando.

—¡Te lo advertí!—Él levantó su tono también —Te dije que no era bueno... pero no me escuchaste.

—¿Porque me importas!— Solté. Los ojos de Evan se ampliaron, apretó su mandíbula. No pude tomar de nuevo, así que continué —Quería ayudarte.

—¿No necesito tu ayuda o tu lástima!

—¿De eso se trata esto? ¿Crees que te tengo lastima?— Evan abrió la boca para decir algo, pero la cerro rápidamente. Parecía estar eligiendo cuidadosamente sus palabras.

—Probablemente deberías irte a tu casa antes de que te enfermes— Él se pasó la mano por la cara y dejó escapar un largo suspiro.

—¿Por qué haces esto, Evan? ¿Por qué sigues alejándome?— Mi voz estaba llena de nostalgia y dolor. Él no dijo nada; sólo me miró en silencio. Sus labios lucían rojos debido a nuestra reciente sesión de besos.

Por un momento, sólo podía oír la lluvia caer sobre nosotros. Nos miramos a los ojos, su fachada fría parecía romperse por un milisegundo y fui capaz de ver el dolor detrás de él. La piscina profunda de sus ojos oscuros parecía no tener fin. Me hubiera gustado saber lo que pasaba por su cabeza en ese mero instante. La tristeza que se refleja en sus ojos alivió mi enojo un poco, pero todavía estaba allí, palpitando como un volcán dormido. Tratar de entenderlo cuando sus acciones eran absolutamente contradictorias era tan frustrante. ¿Esto era un juego para él?

—Ve a tu casa— dijo en un susurro. Apreté mis manos mojadas, recuperando mi ira.

—¿Así que esto es todo?— Le pregunté lo obvio. Evan asintió.

Mi corazón se hundió en el pecho. Su actitud desinteresada me estaba haciendo daño y enfureciéndome tanto al mismo tiempo. Quería gritarle, insultarle por jugar con mis emociones así. Pero yo sabía que si hablaba, mi voz se quebraría. Estaba tan cerca de comenzar a sollozar como un bebé. No lo dejaría verme así. Todavía tenía mi dignidad y orgullo, que era lo único que me quedaba después de los acontecimientos de esta noche.

Yo, Julie Ann Jones, giré sobre mis pies y comencé a caminar lejos de él. Fue la cosa más difícil que había hecho en mi vida. Fue aún más difícil que ver a mi mascota morir cuando tenía cinco años. Me dolía el corazón; podía sentir un

agujero vacío en el.

Señorita Fresita...

Tragué el nudo en mi garganta. Me acordé de todas esas noches que estuvimos despiertos hasta tarde charlando, compartiendo pensamientos aleatorios sobre cualquier cosa que se nos había venido a la mente. Siempre me sentí muy cómoda cuando hablaba con él, me sentí como si pudiera decirle todo porque no me juzgaría y nunca lo hizo. Yo confiaba en él. Definitivamente, extrañaría esos chats aleatorios con él. Él era mi amigo, era mi enamoramiento. Él era muchas cosas para mí, no tenía ni idea de cómo llegó a ser tan importante para mí, pero la verdad era que él era una parte de mi vida ahora.

Enamorarse de alguien a través de Internet sonaba mal y raro en muchos niveles. ¿Cómo se puede quedar atado a una persona sin ver su rostro? Probablemente sabía que la razón para ello.

Cuando estas chateando con alguien, no tienes que preocuparte por las barreras que existen en el mundo real. No tienes que preocuparte por las apariencias; no tienes que fingir ser otra cosa.

Puedes estar sin temor a ser rechazado; puedes compartir las cosas que ni siquiera has dicho a tu mejor amigo. ¿Por qué? Porque la persona al otro lado de la charla está buscando lo mismo que tú. Esa persona quiere ser escuchada tanto o más que tú. Si lo que importa es lo que realmente somos en el interior, entonces, el Internet puede ser un medio para compartir eso.

Cuando estamos charlando, estamos dejando que nuestro verdadero yo salga a la superficie, porque eso es todo lo que tienes cuando sólo puedes expresarte a través de palabras. No hay máscaras, no hay necesidad de mentir, sólo tu y esa persona desconocida en el otro lado.

Un trueno me trajo a la realidad. Yo ya estaba caminando por la acera, abrazándome a mí misma.

Iba en la dirección opuesta de la fiesta, no quería volver allí. Pasé las casas de Lau, Jordan y Shane, pero yo sabía que no estaban allí. Estaban en la fiesta.

Distraída, me dirigí hacia la casa al final de la calle. Estaba temblando por el frío; esto no era bueno para mi gripe pasada. Crucé un jardín muy familiar lleno

de lirios y enfrenté a una puerta de madera.

Toqué con manos temblorosas. Sabía que mis labios eran de color púrpura a este punto. La casa estaba en silencio. ¿Qué pasa si no había nadie en casa? Como si quisiera responder, la puerta se abrió. Jason se quedó allí con pantalones cortos azules. Su torso estaba desnudo. Su cabello era un desastre; cada hebra estaba señalando una dirección diferente. Daba la impresión de que acaba de despertar...

—¿Jules?— Bostezó, frotándose el ojo izquierdo con pereza —¿Qué demonios?  
— Dejé caer la mano mientras notaba mi apariencia. Quería decir algo, pero mis palabras se ahogaron en la garganta y sólo pude dejar escapar un suspiro tembloroso. Sin dudarlo, le di un abrazo. Su pecho desnudo y sus brazos se sentían tan caliente contra mi piel mojada. Olía a jabón de miel.

—Yo—eh—yo— tartamudeé, temblando, enterrando mi cara en su cuello.

—Shh, está bien— él susurró suavemente, acariciando la parte de atrás de mi cabeza —Está bien— Él se apartó y me cogió la cara. —¿Qué pasó?

—Yo... yo...— mi voz seguía agrietándose por lo que era imposible para mí explicarle. Jason me acarició la mejilla con suavidad.

—Vamos, vamos a cambiarte esa ropa mojada— Pasó un brazo por encima de mi hombro y me llevó a su habitación. Cuando entramos en ella, era un lío, como de costumbre. Había ropa por todo el piso, la cama estaba sin hacer. Jason me dio una de sus camisetas y un par de pantalones cortos. Eran demasiado grandes para mí, pero que eran mejores que mi vestido húmedo.

Me cambié en el baño rápidamente, luego volví a un cuarto vacío, secándome el pelo con una toalla. No tenía ni idea de dónde estaba Jason. Después de sentarme en la cama caliente, me froté la cara sintiéndome emocionalmente y físicamente exhausta.

Evan...

El único pensamiento de él hizo que el dolor de corazón creciera, desbordándose por todo mi cuerpo. Jason regresó con dos tazas de alguna bebida caliente. Yo podía ver el humo que flotaba fuera de ellos. Él había cambiado sus pantalones cortos; Probablemente lo había mojado cuando lo abracé. Pateó la puerta para

cerrarla y me sonrió.

—Hice un poco de chocolate caliente para usted, damisela— afirmó de una manera real, inclinándose como un sirviente. No podía evitar la sonrisa que se arrastró a mis labios.

—Tu acento británico apesta— bromeé, sujetando mi taza. Jason se quedó sin aliento en estado de shock simulado.

—¿Cómo puede decir eso, damisela? Soy un muy respetado señor en estas tierras.

Me reí soplando un poco de aire fresco sobre mi chocolate caliente. Eso era lo que realmente me agradaba de Jason. Podía hacerme sonreír, incluso en las peores situaciones. Él era un tipo alegre; no importaban las circunstancias siempre podía traer una sonrisa a mis labios. Jason se sentó bruscamente en la cama haciendo que se moviera. Casi se me cayó mi chocolate.

—¡Jason!— Me queje, sosteniendo la taza con fuerza.

—Lo siento— murmuró a mi lado. Estábamos tan cerca que nuestros brazos se tocaron. Hubo un momento de silencio; yo sabía que él estaba esperando que le dijera todo. Me gustó que me estuviera dando mi tiempo para hacerlo. Dejando escapar un largo suspiro, agarré un poco de fuerza y procedí a contarle toda la historia. Jason me escuchó con mucha atención; sus ojos verdes nunca dejaron los míos, ni siquiera cuando él tomó un sorbo de su chocolate caliente.

Cuando terminé de contarle, los dos nos habíamos terminado nuestras bebidas y habíamos colocado las tazas en la mesa de noche. Metí mis pies dentro de la cama para sentarme con las piernas cruzadas y me volví un poco para enfrentar a mi mejor amigo. Jason me imito y pronto estábamos mirándonos el uno al otro en silencio durante un rato.

—Está bien, se supone que debes decir algo ahora— le dije con nerviosismo. Jason estaba demasiado serio y no me gustaba eso — ¿Jason?— empujé, no me gustaba su seriedad.

—¿Te das cuenta de que él es dos años mayor que tú?— Preguntó después de un rato.

—Sí. ¿Y?— Yo no sabía a dónde iba esto.

—¿Y estás de acuerdo con eso?— Cuestionó con escepticismo.

—Sí, ¿por qué no habría de estarlo?

Jason arrugó la frente, —Debido a que es ilegal, idiota. Eres menor de edad— Abrí la boca formando una " O ". —Dieciocho años es la edad de consentimiento aquí. Si tú y él tiene contacto físico romántico, él podría ir a la cárcel— estaba demasiado sorprendida para decir algo. ¿Cómo me había olvidado de eso? Ni siquiera había pasado por la cabeza. En realidad no estaba actualizado con las leyes de mi estado.

Espera...

¿Era por eso que Evan me estaba alejando?

Una ola de esperanza me cruzó. Eso tendría mucho sentido.

Espera...

—¿Besarse es considerado un contacto físico romántico?— Esa fue la pregunta más estúpida

que yo había hecho.

Jason puso los ojos en blanco —Por supuesto— Arrugue mi frente otra vez. — Pareces sorprendida— él me frunció el ceño. —¿No lo sabías?

—No realmente— admití, bajando la cabeza —Guau, esta es la primera vez que en realidad estás siendo más inteligente que yo.

Jason se rio, —Tengo mis momentos— Levanté la vista hacia él y le di una sonrisa genuina.

—¿Crees que esa es la razón por la que me sigue alejando?— Le pregunté esperanzada. Jason se encogió de hombros.

—No lo sé, podría ser. Aunque suena como un tipo complicado, podría haber otras razones— Me froté la cara, frustrada. Estaba cansada de pensar, y mi

cabeza palpitante no estaba ayudando

—Hey— Jason tomó mi mejilla —Todo va a estar bien. Te lo prometo—  
aseguró. Asentí con la cabeza, mirándolo fijamente. Jason se veía tan adorable  
con su pelo revuelto. Me revolvió juguetonamente.

—Lo sé, chico tonto— le sonreí.

—¿Chico tonto?— alzó una ceja —Pensé que estaba siendo más inteligente que  
tú esta noche—

Sonrió con aire de suficiencia.

—El momento acabo, perdedor— le saqué la lengua. Jason estrechó sus ojos en  
mí, pero luego una sonrisa lobuna se formó en sus labios. —¿Ah si?— Sus ojos  
verdes brillaban con diversión.

Sabía lo que esto significaba:

¡Guerra de cosquillas!

Traté de saltar de la cama, pero él me cogió por la cintura y me empujó de nuevo  
en ella

—¡No!—Grité, luchando por liberarme. Se arrastró encima de mí hasta sentarse  
a horcajadas

sobre mi.

—¡Vas a caer!— Exclamó dramáticamente y comenzó a pellizcar mi cintura una  
y otra vez.

—¡No!— Me reí sin control. Siguió haciéndome cosquillas sin parar. Me estaba  
riendo tanto que mi estómago empezó a doler —No puedo... respirar— logré  
decir, las lágrimas de la risa rodando por los lados de mi cara.

—Di que soy más inteligente que tú.

—¡No!— Me negué, sin aliento.

—¡Dilo!— Movié sus manos más rápido en mi cintura. Me iba a morir de la risa

si no lo detenía.

Levanté la mano y agarré un puño de su pelo para tirar de él. Le di la vuelta una y ahora estaba yo a horcajadas sobre él. Sonreí triunfante, haciéndole cosquillas en el cuello. Ese era su punto débil. Jason se rio debajo de mí, tratando de sacarme de encima.

—¡Quítate, chica mala!— Se estaba poniendo en rojo de tanto reír. Se las arregló para agarrar mis muñecas y detenerme. Los dos estábamos respirando pesadamente por todo el esfuerzo.

Jason me miró a los ojos jadeante, —Digamos que es un empate, ¿de acuerdo?

—Creo que he ganado— No podía quitar la enorme sonrisa de mi cara. La expresión de Jason se suavizó.

—Está bien." Soltó mis muñecas —Te voy a dejar a ganar, sólo porque me gusta hacerte sonreír de esa manera— Él me pellizcó la nariz, y me reí.

—Okay.

—Ahora, ¿Sera que te puedes bajar de mí? No puedo sentir mis piernas— añadió, fingiendo una expresión de dolor. Negué con la cabeza y rodé de él para acostarme sobre mi espalda en la cama.

—¿Puedo usar tu teléfono?— Le pregunté, mirando el blanco techo.

—Eso depende.

—¿Depende de qué?— Moví la cabeza a un lado para mirarlo.

—Depende de quién vas a llamar— Fruncí mis cejas ante su respuesta.

—Laura— le dije. Jason me dio su Blackberry. No fue una sorpresa saberme el número de Lau de memoria. Sonó un par de veces antes de que ella contestara.

—¡Hola!— Exclamó con entusiasmo. Podía escuchar la música de la fiesta en el fondo.

—¿Lau?

—¿Jules?— Parecía sorprendida —¿Dónde estás? ¿Por qué me llama desde... — ella hizo una pausa, pude imaginarla echar un vistazo a la ID en la pantalla de su teléfono —El teléfono de Jason?

—Debido a que tu tienes el mío— le recordé, rodando mis ojos. Le había dado a Laura mi teléfono cuando salimos de la casa ya que el vestido que había elegido para usar no tenía ningún bolsillo de ningún tipo.

—Bien, ¿dónde estás?

—Estoy en la casa de Jason. ¿Me puedes llevar a la casa?— Me mordí el labio inferior a la espera de su respuesta.

—Oh, no estoy segura de que pueda conducir, tuve un par de tragos. Pensé que te quedarías en

mi casa— Ella sonaba confundido —¿Está todo bien?

—Sí, sólo quiero ir a casa— Traté de sonar lo más fresca posible.

—¿Por qué?

—No me siento bien— realmente no quería arruinar su noche. Lau merecía tener un poco de diversión; podría decirle de mi triste historia en la mañana.

—Espera...— oí algunas voces en el fondo, parecían estar hablando de mí — Hey, Shane dice que él te puede llevar— Fruncí el ceño.

—¿En serio?— No me molesté en ocultar la sorpresa en mi voz.

—Sí, él estará allí pronto.

—Está bien, diviértete.

—¿Estás segura de que estás bien?— Lau presiono, la preocupación evidente en su tono.

—Estoy bien, no te preocupes.

—Está bien, llámame cuando llegues a casa. Voy a darle tu teléfono a Shane para que te lo de.

—Me parece bien— pero luego la realización me golpeó —No, no, espera—  
Lau ya había colgado.

Shane iba a tener mi teléfono... Mi teléfono ...

Ese pequeño dispositivo era como un diario electrónico. Todo se guarda allí; Mi cuenta de Wattpad estaba abierta. Todos y cada uno de los textos de Evan estaba allí.

Oh, no...

Shane no solamente había leído mi diario real, ahora iba a tener acceso a mi diario electrónico también.

¡Genial! ¡Esto es simplemente genial!

Mi noche acaba de volverse peor si es que eso era posible. Gruñí en frustración. A pesar de que yo no era un fan de Idiopido, apreciaba su oferta.

—¿Qué pasa?— Preguntó Jason, sentado frente al escritorio de su ordenador.

—Nada— murmuré. Sabía que Jason me habría llevado si su carro no hubiera estado en el taller.

Aburrida, miré a mi mejor amigo, estaba centrado en la pantalla del ordenador. Entrecerré mis ojos cuando vi una etiqueta de color naranja muy familiar allí — ¿Qué estás haciendo?— Caminé para estar justo detrás de él. Mi mandíbula cayó al suelo —¿Estás en Wattpad?

Jason se rio nerviosamente —Sí, no parabas de hablar de ello, tenía curiosidad. Resulto ser muy divertido— admitió.

Me apoye en su hombro —¿Por qué no me lo dijiste?

—Quería darte una sorpresa, ¿Cuál es tu nombre de usuario?— preguntó, escribiendo en el cuadro de búsqueda.

—JulesEsLaMejor.

—¡De ninguna manera!— Exclamó con incredulidad.

—¿Qué?

—El mío es JasonEsElMejor— Ambos nos reímos de nuestra evidente falta de creatividad.

—Choca esos cinco, mejor amigo— dije, levantando la mano y sonriendo como un idiota.

Después de chocar las cinco tres veces, observé en silencio mientras Jason se desplazaba por mi página lentamente.

—Guau, tienes un montón fans.

—Sí, son impresionantes.

—¿Cuál es el nombre de usuario Evan?— Jason abrió la caja de búsqueda de nuevo. Dudé para decirlo, no sabía si quería revisar su perfil después de lo que pasó. ¿Y si estaba coqueteando con esa chica otra vez? No estaba segura de que podría lidiar con eso en estos momentos.

Dejando escapar un largo suspiro, le dije a Jason el nombre de usuario. Tan pronto como el navegador apareció su perfil, mis ojos se posaron en su estado reciente.

Era hace 11 minutos y decía:

Si tan solo supieras...

Sentí algo caliente en la punta de mi estómago. ¿Por qué me siento como si aquel el estado tenía algo que ver conmigo? Mi mirada cayó en la información perfil. Él la había cambiado, ya no estaba vacía. Tenía una especie de poema corto allí.

Labios rojos, como los pétalos de la flor de la pasión, Dejándome respirar el aliento de miel del amor. Esos labios que mis labios con gusto devorarían, cuya miel y dulzura jamás me cansarían.

No pude evitar sentirme tocada por sus palabras. No estaba segura de que estaba hablando de

mí, pero aun así hizo que mi corazón latiera más rápido. A pesar de que me había hecho daño muchas veces, yo aún tenía sentimientos por ese idiota. Todavía sentía la necesidad de consolarlo.

Todavía me siento cálida por dentro cuando leo sus palabras.

Después de todo, él era mi único enamorado de Wattpad.

=====

## Capitulo Veinticinco

Oi Oi! ¡Todo el mundo! Aún estoy enferma, solo he mejorado un poco pero no podía dejarlos esperando. Este capítulo es desde el punto de vista de Shane. Así es, vamos a ver que tiene en la cabecita ese pequeño rompecorazones.

¡Disfruten!

Abrazos,

Ariana.

xx

## Capítulo 25

Shane

—¡Oh Shane!— la morena delante de mí gimió en mis labios; pero el sonido no me excito en lo absoluto, de hecho, tuvo el efecto contrario. Tenía ese tipo de voz chillona que parece tiza

raspando en un tablero. La besé con más pasión tratando de silenciar esa voz molesta de ella pero sólo logré un sonoro gemido. Lo ignoré mientras sus manos ávidas se deslizaban debajo de mi camiseta para acariciar mi vientre. La tenía presionada contra la pared de cerámica del baño.

No sabía su nombre, pero no lo necesitaba. La había conocido hace unos minutos en la fiesta cuando mi compañera tan atenta me abandonó.

Jules...

Cada vez que pensaba en ella, me enojaba. Ese pequeño demonio de ojos azules definitivamente sabía cómo meterse debajo de mi piel. Me acordé de ella saliendo de su casa toda linda con ese vestido azul marino. Ella no se parecía en nada a las chicas con cuerpos de modelo con las que yo había salido, pero ella tenía algo más. Ella era inocente. No sé por qué sentía esta necesidad de protegerla, como si fuera una frágil figura de porcelana que podía romperse tan fácilmente.

¿Figura de la porcelana? Por Dios, me estoy convirtiendo en una mujer.

De todas formas, cuando habíamos llegado a la fiesta, fui a comprarle un trago para bromear con ella sobre esa vez que Melissa vertió uno sobre ella. Imaginen mi sorpresa cuando me volví y la vi hablando con ese bicho raro de Wamppad. Salieron de la sala de estar, obviamente, necesitando más privacidad.

Esa pequeña...

Apreté el vaso de plástico con tanta fuerza que el vodka goteaba de mis dedos.

Nadie me deja botado, soy Shane Mason. Yo dejo botadas a las personas.

Ella no pareció apreciar el hecho de que estaba eligiendo a permanecer a su lado en vez de encontrar una chica fácil para tener sexo esta noche.

Estaba siendo agradable aquí y nadie parecía apreciarlo. Así que, que se joda la amabilidad, había decidido que iba a echar un polvo y encontrar un poco de paz entre las piernas de esta hermosa morena.

—Besas muy bien— la chica susurró en mi boca. Su voz salió ronca.

—Dime algo que yo no sepa— le dije con arrogancia.

Ella sonrió y tiró de mi pelo a besarme de nuevo. Sabía a vodka barato y goma de menta. Besarla no me estaba llevando a donde quería, así que abandoné sus labios para besar su cuello mientras masajeara a sus pechos. Los pechos siempre habían sido lo mío, tocándoselos realmente me estaba poniendo caliente.

—¡Shane!— La voz de Jordan entró en el cuarto de baño haciéndome saltar lejos de la chica.

—¡Mierda, hombre! ¡Me has asustado!— Exclamé molesto.

—¿Has bebido esta noche?— Su tono era urgente.

—¿Qué?— Fruncí el ceño —No sé si te diste cuenta, pero estoy un poco ocupado aquí— Le hice un gesto entre la chica y yo sugestivamente.

—¿Has bebido o no?— Jordan presiono, ignorando a la chica y mi queja.

—No— dije, recordando que no estaba de humor para beber después de haber sido abandonado por esa pequeña minion conocida como Jules.

—Bien— dijo Jordan, y dio un paso fuera del baño —Shane la llevará— Le gritó a alguien.

—¡Está bien!— Oí la voz de Laura desde el pasillo.

—¿Llevar a quién?— Fruncí el ceño en mi mejor amigo.

—Shane, ¿qué está pasando?— Preguntó la morena, sintiéndose tan confundida como yo. Su voz chillona llamó la atención de Jordan. Era como si por fin la hubiera notado. Él la miró por un momento y luego le dirigió una sonrisa de boca cerrada.

—Creo que es hora de que te vayas— dijo con rudeza.

—¿Qué?— La chica arqueó una ceja con sorpresa. —¿Shane?— Ella me miró como si estuviera esperando que yo hiciera algo.

—Escucha...— empecé. ¡Oh mierda! No sabía su nombre... ¿Me había dicho su nombre? La morena esperó a que yo continuara mientras Jordan observaba la escena divertido.

—¿No te acuerdas de mi nombre, ¿verdad?— Ella hizo un puchero, cruzando los brazos sobre su pecho. Luego, sacudió la cabeza, decepcionada. Los nombres parecían ser mierda importante para las chicas —¡Eres un idiota!— Ella salió de la habitación, empujando a Jordán a un lado en el proceso. Lo miré.

—Gracias, viejo— le dijo con sarcasmo. Jordan apretó mi hombro mientras nos dirigimos fuera del baño.

—Ni siquiera era tu tipo— comentó.

—¡Hey!— Laura caminó hacia nosotros. La emoción plasmada en su rostro, —Vamos a bailar, bebe— ronroneó ella, tomando la mano de Jordan, moviendo sus caderas al ritmo de la música.

Ella no había dejado de bailar desde el primer momento que llegamos aquí. Jordan la miró deslumbrado.

Oh hombre, ¡El estaba perdido!

—¿Puede alguien explicarme por qué diablos me interrumpieron?— Me pregunté en voz alta, rompiendo su momento de mirarnos-como-tontos-enamorados.

—Sí— Jordan salió de hechizo de su novia —Jules está en casa de Jason— Al oír el nombre de ese pequeño diablo, me puse nervioso, y la ira fluyó a través de mi cuerpo —Tienes que llevarla a su casa.

—¿Por qué habría de hacerlo?— Le pregunté, pero fui ignorado por la pareja. Ellos prácticamente corrieron escaleras abajo para seguir bailando.

Debatiendo conmigo mismo, me apoyé en la pared del pasillo. ¿Qué estaba haciendo en la casa de Jason? Pensé que se había ido con el bicho raro de Wattpad. Además, estaba lloviendo con bastante fuerza. Un destello de preocupación me atravesó. ¿Estaba bien? Negué con la cabeza; No debería preocuparme por ella, no después de que ella me abandonara. Me sumergí en mis pensamientos.

—¡Hey!— Laura agitó la mano delante de mi cara —Se me olvidó darte esto— Ella me dio un Iphone y se fue tan rápido como había llegado. Me quedé mirando el teléfono, perplejo. Todo tuvo sentido cuando toqué la pantalla; el fondo era una imagen de la sirenita. No pude evitar la sonrisa que se arrastró a mis labios. Sí, este tenía que ser el teléfono de Jules. Me recordó esa noche que yo estaba en su casa y ella bajó las escaleras llevando esa ridícula pijama de la sirenita.

¿Qué edad tenía? ¿Cinco años? Sacudiendo la cabeza, divertido, me di cuenta de que tenía tres textos no leídos y un montón de correos electrónicos de Wattpad.

Esto podría ser interesante...

Pensé maliciosamente pero luego cogí algo de movimiento por el rabillo de mi ojo. Gire mi cabeza hacia el final del pasillo. Había un tipo saliendo de una de las habitaciones. Sus ropas estaban húmedas; Entrecerré los ojos en él, me parecía familiar. Él me miró y yo inmediatamente lo reconocí. Era bicho raro Watted. Caminó hacia mi dirección en silencio. Algo malo está pasando aquí. La última vez que había visto a Jules estaba con él, y luego se fue a la casa de Jason, y el bicho raro estaba todo empapado caminando por aquí.

¿Que pasó?

Parecía perdido en una profunda reflexión. Me dio un sencillo movimiento de cabeza a modo de saludo y trató de entrar en el baño, pero le cerré el paso.

—¿Qué paso con ella?— Le pregunté en serio.

—¿Quién?— Respondió.

—Jules— Sus hombros se tensaron mientras presionaba sus labios en una línea.

—Nada— murmuró fríamente mientras me empujaba a un lado para entrar en el cuarto de baño.

Tenía un mal presentimiento sobre esto. Bajé las escaleras y cruce la sala de estar lo más rápido que la multitud bailando me dejó. Abrí la puerta de entrada, la lluvia había cesado por fin.

—¡Shane!— Una chica de pelo marrón, muy bonita, gritó mi nombre con entusiasmo. Se puso en mi camino con una sonrisa de oreja a oreja. ¿Cómo sabía mi nombre? No tenía ni idea, pero en realidad no me sorprendía. Yo era popular por aquí.

Me tomé mi tiempo para ojear a esta belleza pero suspiré decepcionado cuando me di cuenta de que estaba borracha. Su pelo castaño era un desastre y tenía los ojos enrojecidos. Estaba sosteniendo un vaso de plástico precariamente, tomando sorbos inestables.

—No vas a desearme un feliz cumpleaños— ella arrastro las palabras. Su respiración casi me emborrachó allí mismo. Oh, era la chica del cumpleaños.

—Feliz cumpleaños...— Me callé no recordando su nombre. La había visto antes en la escuela, esta buena, pero yo no era bueno con los nombres si no se han dado cuenta.

—Helen— terminó para mí —Mi nombre es Helen.

—Cierto— De alguna manera, me las arregle para mover mis labios hacia arriba en un intento de una sonrisa.

—¿Por qué tan solo?— Trazó su mano hasta mi pecho tratando de ser seductora. La chicas

borrachas nunca deben tratar de ser seductoras, y punto. A pesar de que ella estaba buena, prefería mis chicas sobrias para que pudieran estar plenamente consciente cuando les hiciera pasar la mejor noche de sus vidas. Suavemente, sostuve su mano quitándola de mi pecho.

—No estoy solo— mentí. Ella pareció sorprendida por un momento y luego su expresión se convirtió en una triste.

—Lo siento— Ella se frotó la cara con la mano libre y exhaló temblorosamente. —No sé lo que estoy haciendo.

—¿Estás bien?— Le pregunté educadamente.

—No, creo que...— sus ojos estaban llenos de lágrimas. ¡Oh mierda! ¿He herido su orgullo de mujer o algo así?

—Escucha, Helen, eres muy linda y todo pero—

—No, no, esto no se trata de ti— me interrumpió. La miré confundido. Ella sostuvo su frente —Lo amo— ella dejó escapar. Fruncí el ceño.

—¿Eh?—Ella pareció darse cuenta de mi confusión.

—Me enamoré de mi amigo con beneficios, ¡Ay mierda!— Ella tiró el vaso de plástico a un lado

—¡He metido la pata!— No tenía ni idea de lo que esta chica estaba hablando pero ella parecía bastante molesta por ello. Ella se volvió hacia mí una vez más

—¿Qué harías tu en mi lugar?

—¿Tu lugar?

—Sí— respondió ella, obviamente, —¿Qué harías si te enamoras de alguien que no debes?

—Hum... —Realmente no sabía qué decir a eso. —¿Decirle?— Le pregunté vacilante.

—Pero ¿Y si sabes que él probablemente no se siente de la misma manera?

—Entonces no le digas— Me encogí de hombros. Sí, yo era una persona simple. Helen suspiró.

—Lo rechacé— admitió con tristeza. —Ni siquiera lo invite a mi cumpleaños. No puedo amarlo, no puedo. Él dijo que siempre sería solo sexo entre nosotros, nada serio, y yo estuve de acuerdo. No puedo ir y decirle que quiero más, mucho más, así que terminé con él.

—No soy la persona más adecuada para dar un consejo— comencé —Pero deberías decirle, la vida se trata de tomar riesgos— añadí, mientras caminaba junto a ella.

—Gracias— le oí decir a mis espaldas.

—No hay problema— Después de tener mi momento Dr. Phil con Helen, salté dentro de mi coche. El cálido aroma de menta me dio la bienvenida.

La casa de Jason no estaba muy lejos así que conduje lentamente hacia ella. El teléfono de Jules estaba tendido en el asiento del pasajero. Le eché un vistazo a un par de veces con curiosidad.

¿Quién le enviaba tantos los mensajes? ¿Era el bicho raro?

Mis manos se morían de ganas de revisarlo, pero tuve un poco de respeto con su privacidad. Sí, eso sonaba hipócrita después de esa vez que había leído el diario de Jules, pero en mi defensa, yo estaba enojado con ella, porque me hizo raspar Matemáticas.

Estás enojado con ella ahora por dejarte botado...

Mi mente replicó tratando de encontrar una excusa para revisar su teléfono. Era demasiado tarde, sin embargo, ya había aparcado delante de la casa de Jason. Toqué corneta hasta que se abrió la puerta principal.

Jules salió de la casa, con aspecto de niño. Llevaba camiseta verde que caía más abajo de sus caderas y unos anchos pantalones cortos. Su cabello castaño se veía más oscuro de lo habitual, ya que estaba mojado.

¿Qué pasó con su vestido?

Entrecerré los ojos con suspicacia. Parecía como si ella y el bicho raro se hubieran divertido bajo la lluvia, ¿eh? ¿Por qué me importaba de todos modos?

Jules se sentó en el asiento del pasajero, cogió el teléfono y cerró la puerta. Al instante, su olor llenó el coche. Olía muy bien, nada comparado con el alcohol y chicle barato de las chicas de la fiesta. Olía dulce y suave.

—Hola— susurró con timidez, apartando la mirada de mí.

—Hola— La miré fijamente durante un momento antes de empezar a manejar.  
—¿Ahora estas en el travestismo?— Bromeé tratando de iniciar una conversación, pero ella no dijo nada.

Robé unas cuantas miradas hacia ella, pero parecía perdida en sus pensamientos. ¿Qué estaba mal con ella? No era por lo general tan callada. Me detuve en el lado de la carretera oscura y giré mi cuerpo hacia ella.

—¿Qué pasó?— Le pregunté sin rodeos. Ella se movió en su asiento.

—Nada— murmuró, sin tan siquiera mirarme. Acomodó un mechón de pelo detrás de su oreja, y eso me dio una mejor visión de su rostro.

—Mírame— le exigí, pero ella mantuvo sus ojos en la ventana.

—Estoy bien— Su voz era suave, casi un susurro. Apreté los labios en señal de frustración.

—Escucha, me abandonaste en la fiesta y cuando finalmente estaba empezando a

divertirse de nuevo fui interrumpido, porque al parecer, tenía que recogerte, por lo que me debes una. Dime

¿Qué diablos pasó entre tu y el bicho raro

—Su nombre es Evan— ella me recordó con tristeza.

Sostuve su cara y la obligué a mirarme. Mis ojos se abrieron. Sus grandes ojos azules estaban hinchados y la nariz roja. Apreté la mandíbula, una ola de rabia creciente sobre mí. No era la primera vez que la había visto así, parece tan triste, y yo sabía que Evan estaba detrás de esto.

—¿Has estado llorando?— Mi voz era baja, mezclada con preocupación.

—Sí— Parecía tan vulnerable.

—¿Por qué?— Se mordió el labio inferior lo que atrajo mi atención a su boca. Yo sabía que siempre la había encontrado atractiva en una manera extraña, pero yo nunca había esperado sentir este impulso incontrolable, hirviendo dentro de mí...

El impulso irrefrenable de besarla...

Dios, quería inclinarme hacia delante y presionar mis labios contra los suyos. Quería saborearla, abrazarla y sentirla contra mí. La quería a ella. Yo quería tenerla para mí. No sabía si era pura lujuria o alguna otra cosa, pero había una pregunta más importante rondando en mi mente:

¿Por qué ella?

Ella no tenía un cuerpo de modelo o era extrovertida como muchas de las chicas con las que había salido antes. Pero era divertida, sarcástica e inocente. Me gustaba salir con ella, era la única chica con la que había pasado tanto tiempo sin implicar sexo. Sin embargo, yo sabía que había otra razón por la que la quería; algo había desencadenado esta repentina urgencia.

—Creo que...— la voz de Jules me sacó mi conflicto interno —Creo que me estoy enamorando de

Evan— sus palabras hicieron que mi pecho se apretara. La mire directamente a

los ojos, tratando de ocultar mi decepción.

No podía tenerla, y por eso era exactamente que la quería ahora. Pensé con tristeza mientras soltaba su cara y nuevamente empezaba a manejar en la noche oscura.

=====

## Capitulo Veintiseis

Dedicada a mi mamá porque ella es una mujer increíble y me siento increíblemente orgullosa de ella. Ha hecho un gran trabajo criándome, incluso después de la muerte de mi papa. Te adoro, mama. Un fuerte abrazo a todas esas mamas del mundo que dan lo mejor de sí para criar a sus hijos/as.

Abrazos,

Ariana.

Mi amor de Wattpad

## Capítulo Veintiséis

Jules

Shane estaba demasiado callado.

Después de mi embarazosa confesión, Shane no había pronunciado ni una sola palabra.

Esperaba que me molestara al respecto o que se burlarse de mí, pero no esto. El resto del viaje a casa se hizo realmente incómodo. Robé unas cuantas miradas hacia él, pero sus ojos estaban en la carretera, y no estaba segura de que siquiera parpadeara. No podía creer lo que estaba viendo.

Shane estaba serio. Eso era nuevo. Él nunca había sido del tipo serio. No podía entender la razón de su extraño comportamiento, pero lo iba averiguar.

—¿Shane?— Mi voz sonaba ronca.

—Sí— su tono era frío; no había ni rastro de su alegría habitual. Bien, eso era

nuevo, también.

—¿Qué te pasa?— Lo observé pero ni siquiera me miró.

Apretó el volante, —Nada.

—Estás actuando raro— le comenté, observando su reacción. Él apretó los labios y no dijo nada.

Sus hombros estaban tensos. No necesitaba ser una experta en lenguaje corporal para saber que algo le molestaba. ¿Lo he hecho sentir incómodo con mi confesión? Estaba seriamente lamentando decirle. No sabía lo que estaba pensando cuando lo dije, simplemente lo solté. Fue como uno de esos momentos en que nos damos cuenta de algo inesperado y no podemos evitar decirlo en voz alta.

El silencio de Shane me estaba matando; casi podía tocar la tensión en el interior del coche. Me quedé mirando la ventana, viendo las gotas de lluvia rodando por el cristal. Un destello de tristeza me cruzó. Yo nunca sería capaz de ver la lluvia sin pensar en Evan. Siempre me recordaría ese beso alucinante. Nunca había sentido nada como esto antes, estar en sus brazos se sentía tan bien, tan perfecto.

—Ya llegamos— La voz de Shane me sacó de mis pensamientos. Me quité mi cinturón de seguridad, tomé mi teléfono y abrí la puerta.

—Gracias— dije en voz baja con honestidad. Él no dijo nada, así que bajé del coche y me dirigí hacia mi casa. Me abracé a mi misma, temblando de frío. Seguía lloviznando un poco.

Abrí la puerta principal y la calidez y familiar olor de mi casa me dio la bienvenida. Las luces estaban encendidas y también la TV lo que significaba que mi madre todavía estaba despierta.

No tenía ni idea de la hora que era.

—¡Mamá, estoy en casa!— Grité, olfateando. Algo olía muy bien aquí.

—¡Estoy en la cocina!— Ella gritó. Fruncí el ceño. ¿Qué estaba haciendo allí? Mamá no era fan de la cocina.

Siguiendo el delicioso aroma de comida case, me encontré en la cocina. Mamá llevaba puesto un bonito vestido negro, ajustad, destacando su figura curvilínea. Su cabello castaño estaba en una elegante cola de caballo. Ella incluso se había maquillado. Fruncí el ceño. ¿Qué estaba pasando?

Ella se agachó para sacar algo del horno y lo colocó sobre el mostrador frente a mí. Dios, la comida tenía muy buena pinta. ¿Era pollo? Me lamí los labios.

—Hola, pensé que te quedarías en casa de Laura— me miró inquisitivamente. —¿Eso es ropa de hombre?— Sus cejas casi se unieron —¿Qué pasó con tu vestido? ¿Y por qué estas como un perro empapado?— Su expresión se convirtió en una de juzgar —Julie Ann Jones, no me digas que estabas en la lluvia— Me reí con nerviosismo.

—¿Qué?— Le pregunté, mi tono ascendente, lo cual ocurría por lo general cuando mentía. —No, por supuesto que no— Mamá entrecerró sus ojos.

—Acabas de recuperado de la gripe, Jules— Ella se quitó sus guantes cocina —¿Desde cuándo eres tan imprudente?— Suspiré.

—Lo siento, mama— le dije. —¿Qué está pasando?— Le pregunté en un sutil intento de cambiar de tema.

—¿Has estado llorando?

Ahí va mi sutil intento...

Me moví en mi silla, —No, yo estaba...— Me callé. —Estaba mirando hacia el cielo y una gota de lluvia me cayó en el ojo.

¿En serio, Jules? ¿En serio?

—No puedes mentir, ¿verdad?— Preguntó divertidamente. Relajé mis hombros en derrota. La expresión de mamá se suavizó —¿Se trata de un chico?

—Sí— admití, mirando hacia abajo.

—Cariño, ¿Sabes que me puedes contar lo que quieras, ¿no?— Asentí con la cabeza. —¿Que pasó?

Decirle a mi mamá mi triste historia de amor no fue tan incómodo como pensé que sería. Ella y yo siempre habíamos confiado la una en la otra; siempre habíamos estado las dos solas. Teníamos familia en otras ciudades, pero que apenas nos manteníamos en contacto con ellos. Por lo tanto, sólo nos teníamos la una a la otra. Por supuesto, me he saltado algunos detalles que yo sabía que mamá no aprobaría, como el calor que sentí cuando Evan me estaba besando apasionadamente bajo la lluvia. Sí, estaba segura de que ella no tenía por qué saberlo. Mamá me escuchó en silencio. Cuando terminé, me sentí como si un gran peso había sido levantado de mis hombros.

—Creo que sé quién es— Mamá susurró, sumida en sus pensamientos. La miré desconcertada.

—¿Qué quieres decir?

—Bueno,— empezó, sentándose en la silla al otro lado de mí, —¿Te acuerdas de aquel fin de semana que tuviste que quedarte en la casa de Lau, porque yo no podía volver a casa?— Busqué en mi mente ese recuerdo.

—Sí, pasaste tres días seguidos en el hospital. Eso fue hace años —Fruncí mis cejas. "¿A dónde vas con esto?"

—La razón por la que no podía salir del hospital era porque tenía un terrible caso muy inusual de tratar— ella hizo una pausa, —Recibimos una llamada desde el hospital de Ciudad del Río, estaban trasladando cuatro pacientes a nuestro hospital. Al parecer, se trataba de un caso de asesinato, por lo que, como el mayor hospital cercano, teníamos que hacernos cargo. Además, nuestro hospital tenía más recursos y especialistas.

—Entiendo, continua— mi pecho se apretó, pero yo la escuchaba con atención.

—Cuando las ambulancias llegaron, dos de los pacientes ya estaban muertos. Yo estaba muy sorprendida, Jules. Eran una familia. El oficial de policía nos informó de la situación. El padre había matado a la madre y luego se pegó un tiro. Sus hijos venían en la otra ambulancia. Eran un niño y una niña. La niña tenía una herida de bala en el hombro y el niño golpes contundentes por todos lados. Y a medida que se procedió a hacerse cargo de ellos y examinarlos, nos dimos cuenta de que el niño había sido víctima de abuso durante años. Tenía contusiones y fracturas no curadas. Ambos fueron traumatizados, especialmente el niño, ya que ni siquiera hablar. La niña era menor que él y estaba inconsciente

— Mamá dejó escapar un largo suspiro. —Nunca había visto algo así antes. Ese caso estuvo en las noticias por meses, pero, por supuesto, la identidad de ellos se mantuvo oculta. Habían sufrido lo suficiente como para ser perseguidos por los medios de comunicación.

—¿Estás diciendo...— Mamá asintió.

—Sus nombres eran Evan y Helen Woods— a pesar de que sabía que era dónde se dirigía, todavía me sorprendió cuando ella lo aclaró —Nunca podría olvidar sus nombres, su caso realmente me conmovió.

—Oh Dios.— Agarré mi frente, el desconcierto desbordándose sobre mí. La vida era un verdadero desastre. ¿Quién podría haber pensado que mi propia madre lo había tratado en la peor noche de su vida? Dios, me sentía tan mal por él. No podía ni siquiera imaginar lo que había pasado.

—¿Estás bien?— La mano de mamá llegó a la mía y ella la apretó tranquilizadamente.

—Sí, esto es sólo... — estaba sin palabras.

—Lo sé,— susurró ella. —Ha pasado por mucho, cariño. Probablemente tiene heridas emocionales que no se han curado. Cuando una persona pasa por circunstancias traumáticas, normalmente bloquean a todo el mundo. Tienen miedo de ser heridos de nuevo. No lo estoy justificando, pero médicamente, su comportamiento es normal. Él superara esto con el tiempo, la cosa es, ¿Estás realmente dispuesta a lidiar con el?—Apoyó la palma de su mano en mi cara.

—Su carga no tiene nada que ver contigo. No quiero que sufras por ello; eres demasiado joven para eso, cariño.

—El me importa, mamá— Ella me sonrió tristemente.

—Yo sé eso, puedo verlo en tus ojos— Ella me acarició la mejilla con suavidad.

—Yo lo puedo ayudar.

—Algunas personas no quieren ser ayudadas, Jules— ella dijo en serio. Cerré los ojos, recordando la tristeza en la mirada de Evan.

—No me importa— le contesté, abriendo mis ojos. Mamá negó con la cabeza con desaprobación.

—Eres tan terca.

—Lo heredé ti— bromeé, intentando aliviar la tristeza en mí. Mamá se puso de pie y se inclinó para besar mi frente.

—Solo se lo suficientemente inteligente para saber cuándo darte por vencida— dijo inclinándose hacia atrás para mirarme a los ojos. —Sé que es difícil, pero a veces sólo tienes que dejarlo ir—

Ella comenzó a quitarse el delantal. Fue entonces cuando me acordé de que estaba tramando algo.

—¿Cuál es la ocasión?— Me pregunté en voz alta. Mamá se mordió el labio inferior con

nerviosismo.

—Oh, pensé que te quedarías con Laura, así que...— Se interrumpió dándome la espalda para acomodar algo en la cocina.

—¿Y? ¿Decidiste invitar algunos amigos a cenar?— Supuse, porque ella había hecho eso antes.

Algunos amigos del hospital habían venido dos o tres veces para cenar en los últimos meses.

—En realidad, tengo...— se detuvo, volviéndose hacia mí, —una cita— Mis ojos se abrieron.

—¿Una cita?— Me sorprendió —¿En serio?

—Sí, su nombre es John, es un cardiólogo en el hospital.

—Oh.— Esta era la primera vez que mamá tenía una cita en años.

—Lo siento, pensé que no vendrías. No era mi intención hacerte sentir incómoda.

—¿Incómoda? Mamá, estoy bien— le aseguró con honestidad. —Aunque creo que es un poco rápido invitarlo a la casa en la primera cita.

—En realidad... no es nuestra primera cita. Hemos estado saliendo durante tres meses—Mi mandíbula cayó al suelo.

—¿Qué? ¿Y me lo dices ahora?

—Yo—

—No se supone que no debemos esconder cosas entre nosotras— le corté, conseguir un poco molesta.

—Cariño, tienes que entender, Quería conocerlo, para ver si tenemos algo de futuro antes de presentartelolo. No quiero que conozcas todos los hombres con los que intento una relación. No quiero que te encariñes con un hombre que va a terminar yéndose. Tenemos suficiente con la ida de tu padre— Un destello de dolor cruzó sus ojos. —No voy hacerte pasar por eso otra vez— Sus palabras aliviaron mi ira.

—Lo siento— me disculpé por juzgarla.

—Está bien. No se supone que debías enterarte saber de todos modos.

—Mamá, está bien. Diviértete, ¿de acuerdo? Voy arriba, ni siquiera se darán cuenta que estoy aquí. Lo conoceré cuando creas que es tiempo, no hay prisa— Mamá me dio una sonrisa dulce.

—Has madurado para tu edad.

—En realidad no, todavía le tengo miedo al coco— Mamá rió brevemente.

—Te amo— Sus ojos brillaron con sinceridad.

—Yo también te amo, mami— le dije antes de guiñarle un ojo. Estaba cansada. Me froté la cara.

—¡Qué noche!— Soplé un poco de pelo de mi cara. Mamá caminó hacia mí.

—Ven aquí— Ella ofreció sus brazos y me levantó para abrazarla. Ella me

abrazó con fuerza. Me sentí muy segura en sus brazos. Su olor me calmó. — Todo va a estar bien— Incluso cuando sabía que eso era probablemente una ilusión, aun así me tranquilizó al oírsele decir. Mamá dio un paso hacia atrás y me cogió la cara con las dos manos —Ahora, vas a tomar una ducha caliente, dos aspirinas y a dormir, ¿de acuerdo? No queremos que recaigas en la gripe.

—¡Sí, señor!— Exclamé, haciendo un gesto militar. Mamá me pellizcó la nariz.

—Ve ahora— me espantó, empujándome hacia la escalera.

—¿Puedo tener un poco de ese pollo? Se ve delicioso— Mamá se rio de mi pregunta.

—Claro, yo te subo un plato una vez que te hayas duchado.

—¡Gracias!— La besé en la mejilla y se fue arriba.

Tan pronto como entré en mi habitación, todo se vino abajo en mí. Tenía un montón de información para asimilar. Encendí la luz de la mesita de noche sobre y me senté en mi cama. Me quedé mirando mi portátil cerrado en la mesa de noche. Trajo muchos recuerdos a mi mente.

Me acordé de la primera vez que hablé con Evan. Estaba tan enojada por el comentario grosero que hizo sobre mi historia. ¿Quién podría haber pensado que iba a terminar teniendo sentimientos por él?

Una sonrisa triste apareció en mis labios al recordar todas esas noches que estuvimos despiertos hasta tarde, hablándole y él sin darse cuenta de que estaba fascinada por él. Quería saber más y más sobre él. Su misterio me arrastró a él. Por no hablar de lo cómoda que me sentía de charlando con él, confiaba en él sin ninguna razón.

No quiero volver a verte...

Sus palabras frías hacen que mi corazón se contrajera. ¿Cuánto tiempo durará este horrendo sentimiento abrumador? ¿Por qué duele tanto? A pesar de que mi madre me había contado su historia deprimente, eso no aliviaba el dolor dentro de mí. Él me dolía demasiado. ¿Por qué era tan difícil dejarlo ir? Mis ojos se humedecieron. Tal vez me convertí en una masoquista sin siquiera darme cuenta. Imágenes de su hermoso rostro brillaron a través de mis ojos cerrados.

"Solo se lo suficientemente inteligente para saber cuándo darte por vencida."

La sabia recomendación de mamá vagaba alrededor de mi cabeza. ¿Cómo iba a saber cuándo

hay que renunciar? ¿Cuántos golpes podía tomar mi corazón? ¿Qué pasa si Evan realmente no se siente de la misma manera y por eso me aleja? Tal vez me estaba engañando a mí misma al pensar que él tenía sentimientos por mí. Las lágrimas corrían por mi cara.

El amor nos hace tontos.

Suspirando, me dejé caer hacia atrás en mi cama. Podía oír la lluvia golpeando el vidrio de mi ventana.

Evan...

Evan...

¿Qué estás haciendo en este momento? ¿Dónde estás? ¿Está pensando en mí?

¿Qué debo hacer?

Señorita fresita...

Me cubrí la cara para sollozar suavemente. El dolor se expandió con fuerza al recordar todas las cosas que me había dicho:

"Eres lo opuesto a mí."

"Me gustas"

"Eres hermosa"

"Los escritores siempre dejan pedazos de sí mismos en sus historias."

"Estamos a millas de distancia."

¿Por qué me haría esto a mí? ¿Por qué habría de alejarme de esta manera? Deseé poder entrar en su mente, deseaba que él supiera que yo estaba más que dispuesta a ayudar, a estar allí para él cada vez que me necesitara.

No podía imaginar el dolor que había soportado, pero estaba dispuesta a escucharlo. Él no tenía que estar solo en esto. Podría ser mi manera de pagarle por todas esas noches que escuchaba mi interminable balbuceo. Descubrí mi cara y abrí los ojos. Mi visión era borrosa por culpa de las lágrimas. Parpadeé, dejándolas escapar mis ojos.

Mi teléfono sonó en el bolsillo de mis pantalones cortos. Me había olvidado de él. Lo saqué para revisarlo. La anticipación hizo que mi boca se secase cuando mis ojos se posaron en los textos leídos y mails de Wattpad. Procedo a leer los textos pero me decepcionó al instante cuando leí los ID. Había tres textos de Jason y uno de Laura. Los textos de Jason eran de antes, me preguntaba sobre la fiesta de Helen. Eso fue probablemente antes de que me presentara a sollozar a su puerta. Lau estaba preguntando si llegué a casa bien. Yo le envié un mensaje diciéndole que estaba bien.

Tristemente, comprobé la lista de correo electrónico. Sentí un tirón en la parte superior del estómago al leer ese familiar e-mail:

PoetoOscuro01 te envió un mensaje:

Es por tu propio bien. Lo siento.

¿Mi propio bien? ¿No sabía que no estaba bien en absoluto sin él? El mensaje era de hace 14

minutos. Dudé acerca de mi respuesta. No sabía si estaba dispuesta a hablar con él. Quería decirle tantas cosas. Quería gritarle. ¿No podía dejarme tomar mis propias decisiones? Enojada, escribí una respuesta:

¿Por qué juegas con mis sentimientos de esta manera?

Él: Lo siento.

Yo: Deja de decir eso.

Él: ...

Yo: ¿Por qué?

Él: ¿Llegaste bien a tu casa?

Yo: Como si te importara.

Él: Sólo dime.

Yo: Estoy bien.

Él: Bueno.

Yo: Evan...

Él: Debes olvidarte de mí.

Yo: No, no hasta que me digas por qué.

Mi corazón latía en mi pecho. Yo, literalmente, dejaba de respirar cada vez que me respondía.

Él: Ya te dije porque.

Yo: Nunca me diste tus razones.

Él: No tengo porque darte las.

Yo: Me debes una explicación.

Él: Yo no te debo nada.

Yo: ¿Por qué siempre me ilusionas si no sientes nada por mí?

Él: Sólo estaba bromeando.

No hice caso de la apuñalada que sentí en mi pecho cuando leí eso.

Yo: ¿Era un juego para ti?

Él: Sí.

Yo: No te creo.

Él: No me importa.

Me: ...

Él: Me tengo que ir.

Yo: No lo hagas.

Él: Lo siento.

PoetaOscuro01 cerró la sesión.

Desesperada, busqué a través de mis contactos y encontré su número. Lo llamé mordiéndome el labio inferior con nerviosismo; mi corazón iba a saltar fuera de mi pecho. Pensé que no me iba a responder, pero después del segundo repique, me sorprendí al oír su voz sexy.

—¿Hola?

—Evan, yo—

—Detén esto, Jules.— Su tono era suave, pero teñido de dolor.

—No puedo.

—¿Qué quieres de mí?

—Quiero respuestas ... eso es todo— Evan suspiró.

—Jules...

—Evan, por favor— le rogué patéticamente. ¿Por qué el amor nos hace tan débiles? Dios, estaba siendo pegajosa.

—No soy bueno, Jules.

—Eso no es verdad— le repliqué. Le oí suspirar de nuevo, sonó tan atribulado.

—¿Qué voy a hacer contigo?— Susurró, su voz ronca envió escalofríos a través de mí.

—Sólo está conmigo.

—No puedo.

—¿Por qué?

—Es que... deberías dormir un poco.— Trató de sonar frío, pero todavía podía sentir la tristeza que recubría su voz.

—Prométeme, voy a verte de nuevo y vamos a hablar.

—No puedo prometer eso.

—Evan...

—Buenas noches, dulce Jules— Colgó pero yo aún tenía el teléfono apretado contra mi oído. Mi corazón latía muy rápido dentro de mi pecho. Me recosté en mi cama y miré al techo. Estaba entumecida por un momento. Mi teléfono sonó en mi mano y lo levante a mi cara para revisarlo.

Era un texto de Evan; Dejé de respirar mientras lo leía: Me estás volviendo loco, fresita.

=====

## Capitulo veintisiete

Este capítulo va dedicado a mi mejor amigo Miguel que está leyendo esta historia y no deja de presionarme para que actualice xD Es gracias a él y a su dedicación que hoy tienen capítulo así que denle un fuerte aplauso.

¡Hoy es mi cumpleaños! :D Actualice en mi cumple, eso me da puntos extras con ustedes, ¿no?

Okay :(

Abrazos!

Ariana.

## CAPITULO VEINTISIETE

—Evan...— le susurre, inclinándome hacia él. Quería sentir sus labios contra los

míos. El me sonrió. —Eres tan linda, Jules— Su voz ronca me hizo temblar. — Bésame— exigí, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello. Nuestros labios estaban a punto de unirse... —¡Jules!—

alguien gritó justo en mi oído. Salté despierta, sosteniendo mi pecho mientras me sentaba. Lau estaba de pie a mi lado, sonriendo con malicia. —¡Arg! ¡Lau! ¡Estaba teniendo un buen sueño!—

Me quejé lanzándole mi almohada. Ella se echó a reír. —Lo siento, pero es más de mediodía, hora de despertar— dijo casualmente, sentándose en el borde de mi cama. —Es domingo— le recordé, molesta. —Puedo dormir hasta tarde los domingos. —No cuando tienes que dar algunas explicaciones— cruzó los brazos sobre su pecho. Fruncí el ceño —¿De qué estás hablando?"

—¿Qué pasó anoche?— preguntó, mirándome. —Es una larga historia— le contesté, frotando mi cara. —Tengo todo el día para escuchar. —¿Puedo lavarme los dientes primero?— Le pregunté, irritada. No estaba en mi mejor estado de ánimo cuando alguien me despertaba. Lau me hizo un gesto hacia el cuarto de baño. —Claro, pero no me voy a ir y tú lo sabes— Rodé los ojos y salí de la cama.

Después de hacer mi rutina en el baño, salí rascándome una nalga. Estaba segura de que una parte de mi cerebro seguía durmiendo. Para mi sorpresa, Lau ya no estaba sola. Jason estaba acostado en mi cama como si fuera la suya. —Hey, te trajimos el desayuno— Jason se sentó, sonriéndome. —Bueno, más bien el almuerzo— Él frunció el ceño, probablemente recordando que era la tarde. —El punto es que te trajimos comida. —¿Qué está pasando?— Le pregunté, mirándolos con recelo. —¿Que hacen ustedes dos aquí?— Lau y Jason intercambiaron miradas

de complicidad. —¿Estás bien?— Jason preguntó, serio. —Sí, ¿Por qué no habría de estarlo?—

Parecían sorprendidos por mi respuesta. —No lo sé, pensé que el desamor podría ser muy doloroso— comentó Jason. Desamor... Evan... Todo vino a mí. Mi corazón se encogió en mi pecho al recordar todos los acontecimientos de la noche anterior. Contuve algunas lágrimas y fingí una sonrisa. —Estoy bien— mentí. Lau negó con la cabeza, sonriendo con tristeza. —Hemos sido tus mejores amigos desde el kínder— Lau se puso de pie. —Estoy bastante segura

de que podemos saber cuándo estas mintiendo. Ven aquí— Ella me ofreció sus brazos. La abracé con fuerza. —Lo siento por no estar allí para ti anoche—sabía que ella estaba siendo honesta. —Está bien, no sabías nada— Me alejé de ella. —Debería haber sabido que algo estaba mal cuando me llamaste— ella dijo en voz baja, la culpa plasmada en su rostro, —pero estaba tan sumergida en esa fiesta— Ella suspiró —Lo siento mucho.—Lau— tome su cara entre mis manos —Esta bien, de verdad. Tienes derecho a divertirte, ahora estás aquí y eso es todo lo que importa— Jason se aclaró la garganta. —Siento interrumpir su momento de novela de las nueve pero Jules, tu comida se está enfriando— dijo, pellizcando mi comida. —¡Hey! ¡Manos fuera de la comida!—

Exclamé, acercándose a él. —¡Cálmate, mujer!— Parecía asustado. Él sabía que no debía meterse con mi comida.

Procedí a comer y a decirle Lau toda la historia. Jason ya lo sabía casi todo así que solo se acostó en mi cama enviándole textos a alguien. Lau me escuchó con atención. Sentí una presión en mi pecho cuando le dije que las partes dolorosas. Tuve que hacer una pausa para tragar el nudo en la garganta un par de veces. Era difícil hablar de ello, pero fue bueno para dejar salir todos mis sentimientos. — Así que eso es todo— terminé, dejando escapar un largo suspiro.

Sintiendo mi garganta seca, tomé un sorbo de jugo de naranja que me habían traído. —Guau—

Lau pasó los dedos por el pelo. —Nada es fácil cuando se trata de ese chico, ¿verdad? —No.

—¿Quieres oír mi opinión?— Ella ofreció, sosteniendo su pecho. —No, Lau, acabo de pasar media hora de mi vida diciéndote toda la historia sólo por el gusto de hacerlo— dije sarcásticamente. Lau pellizcó mi cintura. —No hay necesidad de ser sarcástica, ¿de acuerdo?—

Ella reprendió antes de continuar, —Sólo estoy diciendo que me conoces. Mi opinión va a ser brutalmente honesta, ¿Estás lista para eso?— Yo sabía lo que quería decir. Lau no era del tipo de persona que le gustara pintar las cosas a la hora de decirlas. No le gustaba embellecerlas, la crudeza era lo suyo. —Estoy lista— Asentí con la cabeza lentamente. —En mi opinión, él está siendo un imbécil indeciso y tu estás siendo débil y necesitada— Mis ojos se abrieron, — Es bastante obvio que él es un tipo cerrado y reservado, probablemente a causa

de su pasado, pero tiene que dejar de jugar con tu corazón de esta manera. Es como esa canción caliente y frío de Katy Perry. —¿Te gusta Katy Perry? ¿Desde cuándo?— Le pregunté sorprendida. —Sí, pero ese no es el punto. Obviamente, le gustas, quiero decir, te besó por una razón, pero esta probablemente asustado o algo así. Los hombres pueden ser muy confuso a veces. En cuanto a ti mi querida amiga, necesitas dejar de ser tan pegajosa, ¿de acuerdo? —¿Qué quieres decir? —A los chicos no les gustan las chicas pegajosas, Jules— explicó en serio. —Tiene razón— Jason acotó detrás de mí. —No estoy siendo pegajosa— repliqué. Lau arqueó una ceja. —Claro que sí, estás aferrándote a él como lo hiciste con ese horrendo oso de peluche que tenías cuando

tenías siete años— abrí la boca, sorprendida. —¡Hey! No era horrendo y que un oso panda— me defendí con indignación. Lau puso los ojos en blanco y Jason rio detrás de mí. —Era horrible—

Jason estuvo de acuerdo. Crucé los brazos sobre mi pecho. —¡No era!— Repliqué infantilmente.

—¡Si lo era!— Lau replicó. —Todavía lo tienes, ¿verdad?— Jason preguntó, tirando de mi pelo.

—¡Pssst!— exclamé nerviosamente. —¡Por supuesto que no! ¡Soy una niña grande— Mi tono era demasiado fuerte. Jason y Lau se miraron. —Ella todavía lo tiene— ambos dijeron al mismo tiempo. —Esto no se trata de Pedro, no— — ¿Pedro?— Se echaron a reír. —¿Le pusiste que Pedro?— preguntó Lau, riéndose. Sus carcajadas eran algo contagiosas. Me estaba mordiendo el labio inferior para no unirme a ellos, pero no pude evitar echarme a reír también. Sí, Pedro no era realmente el nombre más lindo para un oso de peluche, pero bueno, yo tenía siete años en ese momento.

Nos reímos un rato hasta que hubo lágrimas que corrían por mi cara. De alguna manera terminé apoyando mi cabeza en el regazo de Jason. Me sequé las lágrimas. Lau se recompuso y por un momento parecía estar sumida en sus pensamientos. —¿Lau?— la llame. —Tengo un plan—

Por fin salió de sus pensamientos. —¿Un plan? —Sí, tienes que dejar tu actitud pegajosa, ¿de acuerdo?— Ella sostuvo su barbilla mirando a algún punto en la pared. —No le envíes mensajes de él, déjalo en paz. Si es posible, haz caso omiso de él. Eso será como un balde de agua fría para él porque nunca has sido

fría con él. Siempre has estado ahí para él así que tiene que pensar que te perdió. Eso hará que venga a ti por sí mismo. —¿Y si no lo hace?— Le susurré con tristeza. —Entonces, lamentablemente, tendrás que dejarlo ir porque obviamente no le importas lo suficiente si él no reacciona a tu cambio de actitud— Tomé una respiración profunda.

—Pero no sé si puedo dejar de enviarle— admití. —Vamos a ayudarte— Lau me sonrió,

—Vamos a mantener distraída. —Aprecio el esfuerzo, pero chicos, ustedes dos tienen vidas y relaciones que cuidar. No pueden estar conmigo todo el día. — Claro que si podemos— Jason se puso de pie, frotándose las manos locamente. —Vamos a ser como tus guardaespaldas, y para que conste, yo no tengo una relación que cuidar. Entrecerré los ojos en él, —¿En serio, Jason?

¿Cuándo vas a admitir que estás loco por Helen? —¿El qué?— Lau abrió la boca y le dio un puñetazo en el hombro —¡Jay-Jay ha sido capturado!— Bromeó. Jason se revolvió el pelo. —No me gusta ese apodo— murmuró. —Lo sé, Jay-Jay— bromeó, alejándose de él. —Por cierto, tú y Jason son realmente ignorantes cuando se trata de la ley— le frunció el ceño. —¿Por qué? —La ley establece claramente que es ilegal tener relaciones sexuales con un menor de edad si eres mayor de 18 años, no dice nada acerca de besar o tener una relación — aclaró. —¿En serio?—

Miré a Jason. —¡Eres un idiota! — le tiré mi otra almohada —Y pensar que yo pensaba que estabas siendo inteligente cuando me dijiste que Evan y yo no podíamos estar juntos debido a la ley— Jason se rascó la parte posterior de la cabeza. —No deberías haber confiado en mis palabras, me conoces— Se encogió de hombros. Lau se dejó caer en la cama. —Tienes suerte de tenerme— añadió con arrogancia —El coeficiente intelectual de Jason es tan pequeño como su pene. —¡Lau!— arrugue la nariz con disgusto al recordar las dos veces que por desgracia había visto el miembro de Jason. No pude evitar el rubor que invadió las mejillas. —¡Tu no sabes el tamaño de mi pene!— Jason saltó encima de ella con enojo. Lau rio tratando de empujarlo.

—Pero está bien si quieres averiguarlo— él le guiñó un ojo. Lau hizo una mueca de asco. —¡Ew!

¡Suéltame!— Observé la escena con diversión. Jason le sonrió con malicia. —Te

gusta tenerme así de cerca— bromeó, haciéndole cosquillas. —¡No!— Ella retozo, tratando de quitárselo de encima. Ellos dejaron de moverse y se miraron fijamente respirando pesadamente. Por un ligero momento, la mirada de Jason bajó a los labios de Lau. Ya va... ¿Qué? Rápidamente saltó de ella, arreglando su camisa. —Me tengo que ir ahora— apresuró sus palabras. Lau se sentó, cepillándose el pelo desordenado con sus dedos. —Bye, Jay-Jay— Ella le sacó la lengua a él.

Jason le lanzó una mirada asesina y me miró. —Llámame si necesitas algo, ¿de acuerdo?— Se acercó y me besó en la frente con ternura. —Bueno. Lo vimos salir y entonces mis ojos se posaron en mi mejor amiga. —Ok— comencé. —¿Qué diablos fue todo eso? —¿Qué?— Lau se hizo la tonta. —Tú y Jason. —¿Eh? —Lau, acabo de ver a mis dos mejores amigos coqueteando... descaradamente, así que ¿qué demonios? —No estábamos coqueteando— Ella desvió la mirada. —Mírame a los ojos— exigí, arrastrándome más cerca de ella. Sus grandes ojos verdes se encontraron con mis azules. —¿Qué. fue. Todo. eso? — Dije cada palabra lentamente. Lau se mordió el labio, sus mejillas ligeramente teñidas de color rojo. —Es simplemente coqueteo inocente. —¿Qué? Lau, ¡Tienes novio! —Lo sé. Lo sé. No estoy diciendo que me gusta Jason ni nada. Estamos acostumbrados a hacer esto a veces, no va a suceder de nuevo. —Espero que no— Le di una mirada de desaprobación. —Es sólo una vieja costumbre, no volverá a suceder, ¿de acuerdo? —Está bien— Le sonreí. —¿Cómo está Jordan?— La cara de Lau se iluminó. —Estamos bien. No tienes idea de lo dulce que puede estar detrás de esa actitud arrogante— Sus palabras me recordaron a Shane. ¿Tenía un lado dulce como Jordan?

Apuesto una bolsa de Ruffles a que no.

Pasamos el resto de la tarde hablando de cosas al azar. Le presenté Wattpad una vez más, pero ella se negó a crear una cuenta, alegando que era demasiado perezosa para hacerlo. No sabía nada acerca de Evan porque estaba siguiendo el consejo de Lau. Realmente esperaba que funcionara. \*\* Esto no estaba funcionando. Estaba en el infierno. La semana paso y ni siquiera había recibido un solo mensaje de Evan. Me estaba muriendo por dentro lenta y dolorosamente.

Ok probablemente estaba siendo dramática, pero esto era una verdadera tortura. Me hacia la fuerte delante de Jason y Lau, pero la verdad era, que la estaba pasando mal. Mis dedos picaban por enviarle texto, por revisar su perfil Wattpad. Controlarme no era una cosa fácil de hacer.

Ya era la tarde del viernes, estaba caminando al estacionamiento con pereza. Realmente esperaba Lau no me hubiera abandonado porque ella mi transporte a casa. Cruzando el campo de fútbol, me acordé de ese día cuando Evan me llevo a casa. Me acordé de nuestro primer beso.

Suspiré, pasando mis dedos por mi cabello. Tenía miedo de explorar la zona de aparcamiento, ¿Y

si estaba allí? ¿Qué se supone que debía hacer? Levanté la mirada para comprobar el estacionamiento; No tenía ni idea de donde estaba el carro de Lau aparcado. Mi corazón saltó en mi pecho mientras mis ojos divisaron a un carro negro muy familiar... el carro de Evan. Traté de mantener mi respiración regular pero mi pecho ya subía y bajaba rápidamente. Apreté mis manos

a mis costados con nerviosismo. Mi garganta estaba terriblemente seca. Cálmate... Ni siquiera le había visto y estaba a punto de morir de un ataque al corazón. ¿Y si ese no fuera su carro? Tenía que ser, no había visto un carro similar alrededor antes. ¡Oh Dios! El tenía que estar cerca si su carro estaba allí. Respira, Jules. Estás exagerando. ¡Que exagerando ni que nada! No estaba preparada para esto. Lau no había considerado esta posibilidad, obviamente. Una cosa era no enviarle mensajes pero, ¿Qué debo hacer si lo veo? ¿Ignorarlo? Estrechando mi mano, tomé mi teléfono de mi bolsillo y le envíe a Lau: ¿Dónde estas? Lau: Al final del estacionamiento. Te estoy esperando. Me sentí aliviada porque ella no se había ido sin mí. Ok, yo podía hacer esto. Evan no estaba alrededor en este momento, sólo tenía que cruzar el estacionamiento y todo habría terminado. ¿Por qué diablos no me muevo? Cuando mis piernas respondieron, me encontré caminando a través de los carros. Había carros a mis dos lados, algunos estudiantes se reunieron alrededor de sus coches a hablar, y algunos ya se iban. La puesta del sol caía sobre nosotros, pintando el cielo naranja y rosa. Tragué saliva cuando pasé el carro de Evan. Yo puedo hacer esto... Yo puedo hacer es-Me detuve abruptamente. Evan... venia caminando en mi dirección. Mi estómago dio un gran vuelco.

¡Dios! me olvidé de lo hermoso que el era. Llevaba puesta una chaqueta de cuero con camiseta azul oscuro debajo. Su pelo oscuro estaba desordenado cayendo por su frente un poco. Su intensa mirada cayó sobre mí, congelándose en el acto. Estaba caminando en dirección a mí, probablemente dirigiéndose a su carro. Tenía sus manos dentro de los bolsillos de su chaqueta.

Mientras se acercaba no pude dejar de notar las ojeras debajo de sus ojos. Él me estaba mirando descaradamente, sin molestarse en disimular. Me sentí como si estuviera viendo a través de mí.

Fue entonces cuando me di cuenta de lo mucho que me quería besar otra vez y sentir sus labios contra los míos, tenerlo cerca. ¡Muévete! Mi voz interior me gritó. Sabía que tenía que tener que ignorarlo, pero me moría de ganas de hablar con él, de oír su sexy voz. Lo extrañaba tanto.

Pero también tenía miedo de ser lastimada otra vez.

Así que, agarrando un poco de coraje, empecé a avanzar hacia él. No podía quitar mis ojos de él sin embargo. Su expresión era inescrutable como siempre. Evan desaceleró un poco cuando me estaba acercando a él como si él me esperara que me detuviera o le dijera algo. Haciendo caso omiso de mi corazón protestante, caminé junto a él bajando la mirada. Alejarme de él de esa manera fue una de las cosas más difíciles que había hecho. Al llegar al carro de Lau, ella estaba sentada en la capota sola, jugando con sus llaves. —Te ves como si estuvieras a punto de desmayarse— ella dijo saltando del capó de su auto. Quería hablar pero las palabras no salieron de mi boca —¿Estás bien?— Negué con la cabeza —¿Qué pasa?— Caminé a su alrededor para meterme en el carro. Lau frunció el ceño, pero corrió para saltar en el asiento del conductor. Una vez dentro del coche, volteo su cuerpo hacia mí —¿Qué pasó? —Lo vi— murmuré. —¿Qué?

—Lo vi— le dije esta vez más fuerte. —¿A Evan? —Sí. —Oh— Lau exclamó, notando el porqué de mi actitud —¿Lo saludaste...? —Lo ignoré— Agarré mi frente, tratando de calmarme. —¿En serio?— Lau no se molestó en ocultar la sorpresa en su rostro. —Guau, eso es... genial— Le di

una mirada de mala gana —Lo siento, pero eso era lo mejor que podías hacer. —Lo sé— suspiré.

—No te preocupes, es probable que lo veas de nuevo mañana. —¿Qué? —El festival de ciudad del río es mañana y vamos a ir. —¿Te refieres a ese festival raro que hacen a las orillas del río?

—Yup— Lau encendió el motor. —¿Y si no va?—Me preguntaba con tristeza. —Ira, todo el mundo va— Lau me aseguró en serio. Condujo fuera del aparcamiento y me quedé con la cabeza hacia abajo. Yo sabía que había hecho lo

correcto, pero todavía me sentía mal por ello. Mi teléfono sonó en mi mano, haciéndome saltar un poco en mi asiento.

Era un texto de Evan.

Dudé para abrirlo. Mi corazón latía muy rápido, bombeando sangre desesperadamente por mis venas. Olas de expectación y curiosidad estaban pasando sobre mí. De: Evan

recomienda. —¿Qué? —Escucha, él simplemente dio un paso. Él te envió un mensaje, incluso cuando dijo que no quería volver a verte, lo que es obviamente una mentira. Está buscando una excusa para tenerte cerca y sin complicaciones. Por lo tanto, se su amiga. Le gustas, él eventualmente lo admitirá, ¿de acuerdo? —Pero yo no quiero ser su amiga. —Yo sé y apuesto a que el realmente tampoco quiere que lo seas, pero hay que ser inteligente, Jules. Tenerlo cerca te puede proporcionar de una gran cantidad de oportunidades para incitarlo, darle celos, hasta que el finalmente encuentre el coraje para decirte lo que siente por ti.

Suspiré, enterrándome más profundo en mi asiento. —Suena más fácil decirlo que hacerlo— le comenté, frotando mi cara. —Confía en mí en esto, ¿de acuerdo? —Está bien— estuve de acuerdo, y le respondí el texto. Yo: Esta bien, Evan, vamos a ser amigos. Él: ¿En serio? Yo: Sí.

Él: Lo siento mucho. Yo: ? Él: Por hacerte daño. Su disculpa calienta mi corazón. Yo: Esta bien.

Él: Realmente no era mi intención. Yo: Lo sé. —Pregúntale si va a la fiesta mañana— La voz de Lau llenó el coche silencioso. Yo: ¿Vas a la fiesta mañana? Él: No. Yo: Que mal. Él: ¿Por qué?

¿Tu vas? Yo: Sí. Él: Supongo que podría ir un rato. Una sonrisa apareció en mis labios. Yo: Que bien. Él: Tengo algo para ti. Yo: ¿En serio? Él: Sí, es una especie de regalo de disculpa o algo por el estilo. Yo: Eso es... dulce pero que no necesitaba que me compraras nada. Él: Lo sé, pero yo quería hacerlo. Yo: Bien, me lo puedes dar mañana entonces. Me mordí el labio inferior. Él: Trato hecho, fresita ;) Sonreí como una tonto, sacudiendo la cabeza. Sus apodosos eran tan raros. Yo: Nos vemos mañana, poeta oscuro. Él: Seré el tipo con el cuerpo sexy y hermoso rostro;) Me reí en voz alta. Me: Claro -.-' Se sentía tan bien hablando con él. Me hizo sentir mejor, aunque acabábamos de acordar ser amigos. Lau estaba en lo cierto; Tenía que encontrar una manera de conseguir que se abriera

para mí. Presionándolo definitivamente no había funcionado por lo que ahora me gustaría tratar siendo su amiga. No iba a ser fácil, pero por lo menos podía intentarlo,

¿no? Ese festival se va a ser interesante.

=====

## Capitulo Veintiocho

¡Si! ¡Actualizacion! Gracias a todos por su paciencia y a Miguel de nuevo por su impaciencia (Empujandome a actualizar casi todos los dias) Aqui esta el capitulo veintiocho, es mas largo de lo normal asi que disfruten!

Abrazotes,

Ariana.

## CAPITULO VEINTIOCHO

Tres palabras.

Trajes de baño.

Nunca me había sentido cómoda al usarlos. En serio, ¿Cuál es la diferencia entre ellos y la ropa interior? Ninguna. Así que disculpen si no era una fan de caminar básicamente en ropa interior alrededor de la gente. Además, se necesita una gran cantidad de confianza en uno mismo para usar un traje de baño.

A pesar de mis protestas y buenos argumentos en contra de esas cosas, Lau hizo que me pusiera uno. Ella dijo que todo el mundo iba a usarlos en el festival. Déjame decirte algo, mi mejor amiga era tan testaruda como yo, si no más.

Así que ahí estaba yo, sentada en el asiento trasero del coche de Jordan con unos shorts azules, una camiseta blanca y un traje de baño azul oscuro debajo. Lau dijo que coincidía con mis ojos, también había arreglado mi pelo, ondulándolo en las puntas. Me sentía bien sobre mi aspecto

actual. Jordan era el conductor designado para el día; Lau estaba, por supuesto, sentada a su lado. Y adivinen, ¿Quién estaba siendo mi compañía en el asiento

trasero?

Sí, lo has adivinado bien.

Idiopido

Shane estaba luciendo todo atractivo con sus pantalones cortos de jean y camiseta verde, pero eso no me sorprendió. De alguna manera, me había acostumbrado a él y a su perfección.

—¡Aquí vamos!— Jordan exclamó con entusiasmo mientras comenzaba a conducir en la carretera.

—¡Sí!— Lau estaba tan entusiasta como su novio. Yo, por otro lado, estaba un poco nerviosa por ver a Evan otra vez —¡Llevarnos allí, bebe!— Lau dijo inclinándose para besar a Jordan. Él se inclinó hacia ella y la besó.

—¡Hey!— Apoyé la mano sobre la frente de Lau empujándola lejos de el — ¿Podrías no hacer eso mientras maneja, por favor?— Ambos rieron.

Lau se veía muy bien. Ella sólo llevaba pantalones cortos y la parte superior de su traje de baño.

Ella tenía suficiente confianza en sí misma para ir por ahí así a diferencia de mí. Su pelo estaba en una cola de caballo y tenía gafas de sol. Volvió la cabeza hacia mí y me dedicó una sonrisa.

—Te ves transparente— comentó —Es imprescindible que tomes algo de sol— Yo la miré.

Shane se rió a mi lado. ¿Estaba raro conmigo como la última vez que lo vi?

—No puedo esperar a verte sin toda esa ropa, Jones— Shane dijo, sonriéndome.

No, él era definitivamente el Shane de siempre.

—Prefiero quedarme con mi ropa puesta, muchas gracias— Afirmé, cruzando mis brazos sobre mi pecho. Podía sentir los ojos de Shane en mí.

—Y exactamente ¿cuál es tu plan?— Preguntó arrastrándose más cerca de mí —

¿Meterte en el río completamente vestida y hacer el ridículo?

—¿Quién dice que voy a meterme en el río?— Me encogí de hombros. Lau y Jordan estaban hablando, ignorándonos.

—Bueno,— el aliento de Shane hacía cosquillas en mi oído —Vas a estar mojada al final del día, Jones. Te puedo asegurar eso— Me estremecí. Lo miré, lo cual fue un grave error. Él estaba demasiado cerca para mi gusto. Sus ojos miel me miraban fijamente, haciéndome tragar grueso.

Empujé su pecho.

—¡Retrocede, Idiopido!— Me tapé la boca después de decirlo. Shane levantó una ceja.

—¿Come me has llamado?— La diversión en su voz era molesta.

—Nada— murmuré, mirando la ventana. Afuera estaba soleado. Era un gran día para el festival.

—¿Idiopido?— Shane preguntó divertidamente —Tengo que admitir que eres creativa, nena—

voltee mi cabeza hacia él.

—No me llames nena.

—Sabes que te gusta— bromeó, ahuecando mi mejilla.

—No— le di una palmada en la mano. Él se rio y agarró un mechón de mi pelo para jugar.

Tenerlo tan cerca estaba poniéndome nerviosa.

—Déjala en paz, hombre— Jordan intervino mirándonos a través del retrovisor. Shane soltó mi

pelo y levantó las manos en paz.

—Bien— me dio mi espacio y estaba agradecida por ello.

—Gracias, Jordan— Le sonreí a través del espejo retrovisor.

—No hay problema.

El resto del viaje fue bastante divertido. Jordan era muy divertido. A pesar de que sus chistes eran malos, la forma en la que los contaba nos hizo a todos estallar en carcajadas. No pude dejar de notar cómo sus ojos brillaban cada vez que miraba a Lau. A él realmente le gustaba ella, lo pude notar. Shane, por su parte, no dejaba de burlarse de mí y de mi timidez.

En el momento en que llegamos al festival, yo estaba echando humo sobre alguna broma que Shane hizo sobre mi cabello. Sí, mi cabello era un tema muy delicado para mí y él lo sabía. Salté del coche, pero de repente estaba abrumada por la vista. Este festival parecía ser algo grande y bien planeado.

El río era ancho y caudaloso, rodeado de árboles altos. Su agua era una combinación de azul y verde. Había globos atados a los árboles y un gran cartel que decía "Bienvenido al Festival de Ciudad del Río" Me quede boquiabierta ante un puente de madera decorado que cruzaba el río.

Había gente en ambos lados. El sol brillaba en el cielo, haciendo que el agua se viera cristalina; se podía ver el fondo del río en las partes poco profundas. Wow, había un montón de gente aquí, la mayoría de ellos adolescentes. Había cabinas de todo como si fuera un carnaval. Me preguntaba que estaban vendiendo en ellos.

—¿Te gusta?— Lau preguntó pasando un brazo alrededor de mis hombros. Asentí con la cabeza, cerrando la boca. Me di cuenta de que todas las chicas iban caminando en sus trajes de baño. Había chicos sin camisa con vasos de plástico en sus manos. Esto parecía más una fiesta que un festival. La música era bastante ruidosa. Shane apareció a mi lado, estirando sus brazos.

—¿Lista para divertirte, nena?— preguntó agarrando el borde de su camiseta para tirar de ella y sacársela por encima de su cabeza. Inconscientemente, mis ojos vagaron alrededor de su bíceps, pecho y definidos abdominales. Es comprensible por qué era un mujeriego en la escuela, quiero

decir, con ese maravilloso cuerpo podría ser fácilmente un modelo —Deja de violarme con tus ojos, Jones,— su voz arrogante me sacó de mis pensamientos inapropiados. Me sonrojé mirando al otro lado donde Laura me observaba con

una expresión de compresión. Ella movió las cejas.

—Él está bueno, ¿no?— susurró con complicidad.

—Si— admití sonriendo tímidamente. Jordan nos apartó, metiéndose entre nosotras.

—¿Están listas, señoritas?— sonrió —El río se ve bien. ¡Vamos!— envolvió sus brazos alrededor de nosotras para tirar hacia adelante ¿Recuerdan que no tenía habilidades en absoluto a la hora de caminar sobre una superficie rocosa? Bueno, las orillas de los ríos son generalmente rocosas así que, ya se pueden imaginar.

Gracias a Dios, Jordan era un receptor rápido de lo contrario me habría caído demasiadas veces para contar. Lo peor era que no íbamos ni la mitad de camino y ya respiraba con dificultad, como si hubiera corrido un maratón. Caminar sobre una superficie rocosa debería ser un deporte, ¡He dicho! Shane se estaba riendo de mí, por supuesto, todo el camino. Quería mirarlo pero no podía apartar los ojos de las rocas. Nos detuvimos un momento y apoyé mis manos en mis rodillas tratando de recuperar el aliento.

¡Odio las rocas!

Tal vez, ellas me odiaban. Podía ser una cosa mutua.

—Me duele el estómago— Shane dijo acariciando su abdomen, —Creo que me reí bastante por hoy— se acercó a mí con pasos largos. No parecía importarle las rocas —Ven aquí, chica torpe,— yo le fruncí el ceño.

—¿Qué ha-Ah!— Shane me levantó para cargarme como un bebe —¡Suéltame!  
— Exclamé avergonzada.

—No— él comenzó a moverse hacia el río.

—¡Shane! ¡Bájame!— Empujé su pecho, sintiendo los músculos debajo. Él me miró y sonrió.

—De esta manera, no vas a arruinar mi día al caerte y golpear tu cabeza— explicó casualmente.

Lo miré, pero él simplemente me guiñó un ojo.

—Te odio.

—El odio es un sentimiento apasionado, puedo trabajar con eso—. Decidí ignorarlo el resto del camino.

Cuando finalmente llegamos a la orilla del río, Shane me bajó. Di un paso lejos de él y crucé los brazos sobre mi pecho. Podía sentir la arena entrando en mis sandalias.

—Eres una minion ingrata,— él negó con la cabeza, empujando mi frente.

—¿Minion?

—Sí, no eres la única creativa en esta relación, nena.

—¡No hay relación de aquí!— Hice un gesto tanto de nosotros —y deja de llamarme nena.

—Lo que tú digas— me despidió con la mano, encogiéndose de hombros.

Si las miradas mataran...

—¡Yoho!— Lau apareció en toda su gloria casi desnuda. Jordan ya estaba sin camisa, sosteniendo la mano de su novia posesivamente.

—Hey, llegaste viva— Jordan me alborotó el pelo como si yo fuera un niña. Le di una sonrisa la

boca cerrada.

—¿Por qué todavía tienes la ropa puesta?—, Lau preguntó, tirando de mi camiseta. Pasé los dedos por mi pelo.

—Yo...— Me callé —Me la quitare más tarde.

—El agua va a estar demasiado fría más tarde, Jules— Lau aseguró —Es el momento perfecto para ir a nadar— me quedé sin argumentos, por tanto, poco a poco me quité mi camiseta. Podía sentir mis mejillas encendidas mientras mantuve mis manos sobre mi pecho tratando de cubrirme.

No tenía pechos grandes, no eran pequeños tampoco, supongo que son tamaño

normal, —¡Eso esta mejor!— Lau animó —¡Vamos!— ella dijo yendo al río, tirando de Jordan con ella. Me senté en una roca. La luz del sol estaba calentando mi piel.

¡Ah! Esto se siente bien.

Una pelirroja se acercó y empezó a hablar con Shane, coqueteando descaradamente con él.

Puse los ojos en blanco, típico. Mi teléfono sonó en el bolsillo de mis shorts. Lo saqué con nerviosismo. Sabía que era un texto de Evan. ¿Cómo lo supe? Añade eso a la lista de los misterios de la vida de Julie Ann Jones. Sin embargo, no me esperaba leer estas palabras.

Te queda bien el azul :)

¡Oh Dios! ¿Me vio?!

Estaba luciendo oficialmente como un tomate en estos momentos. Levanté la mirada y escrutó la multitud que rodeaba el río, pero no lo vi.

Yo: ¿Dónde estas?

Él: Planeta Tierra :)

Entrecerré los ojos en la pantalla de mi teléfono.

Yo: ¡Ja! Muy gracioso.

Él: Cruza el puente ;)

¿Qué? Miré el puente de madera decorado, no estaba tan lejos. Comprobé el camino y sólo tenía arena ¡Uf! No más rocas.

Yo: Está bien.

Metí mi teléfono dentro de mis bolsillos, tomé mis sandalias y comencé a caminar por la orilla del río, sobre arena. Shane parecía demasiado ocupado para darse cuenta de mi repentina salida.

Mantuve mis ojos en la arena, tratando de ser invisible. Andaba sin camiseta, no

podía creer que la había dejado en alguna roca al azar. Me abracé a mí misma y me froté los brazos. La vista desde el puente era impresionante. Se podía ver todo el camino hasta el río y el sol brillante protegido por montañas. El sonido del agua corriente era refrescante. Una brisa fresca acarició mi pelo suavemente. Era tan bueno estar fuera de mi casa. Este lugar era bastante bien.

Tan pronto como mis pies aterrizaron en el otro lado del río, le envié un mensaje a Evan preguntándole dónde estaba de nuevo.

Él: Camina más profundo en el bosque...

Yo: ¿En qué dirección?

Él: Sólo camina en línea recta :)

Este lado del río no era tan rocoso como la otra. La arena se sentía suave bajo mis pies descalzos. Pronto fui tragada por altos árboles que ocultaban el sol de mí. Me detuve dándome cuenta de que estaba lo suficientemente lejos de la civilización para estar preocupada por mi

seguridad. ¿Qué pasa si me dio la dirección equivocada? ¿Qué pasa si me pierdo? ¿Y si hay una panda enojado al acecho, esperando por mí?

¡No hay pandas aquí, tonta! Mi voz interior me espetó. He oído algo de ruido detrás de mí, así que me volví sobre mis talones en un movimiento rápido.

Nada...

—¿Evan?— Lo llamé porque estaba empezando a asustarme. ¿A quién estoy engañando?

Estaba a un minuto de salir corriendo como un cachorro asustado. Sí, yo no era una persona valiente, además, había visto demasiado canal de Discovery para saber que podría haber una serpiente esperando para inyectar su veneno en mis pies descalzos o un oso enojado en busca de comida.

Algo caliente se envolvió alrededor de mi cintura, así que grité, pero mi boca fue pronto cubierta.

El olor familiar de suavizante lavanda golpeó mi nariz... Evan. Él me soltó y me

di la vuelta con furia, dispuesta a gritarle por asustarme así. Pero cuando mis ojos se posaron en su hermoso rostro, me quedé sin palabras. Llevaba una franela negra, shorts y converses negras. Tenía el pelo revuelto dándole un aspecto sexy y desaliñado. El tatuaje en su cuello estaba a la vista visible, añadiendo más a su aspecto de chico malo. Lo miré a los ojos oscuros y tragué.

—No eres muy valiente, ¿verdad?— bromeó, sonriendo. Oh Dios, los hoyuelos en sus mejillas se formaron dejándome sin aliento.

—Yo...

Respira, Jules.

—¡Me has asustado!— acuse tratando de sonar enojado pero fallando miserablemente. ¿Cómo podría estar enfadada con él cuando sonreía de esa manera? ¡Eso no era justo! Debería ser ilegal tener una sonrisa tan hermosa. Evan rio.

—No es mi culpa que seas una gallina.

—¡No soy una gallina!— Le repliqué cruzando los brazos sobre el pecho, haciendo que la mirada de Evan cayera a mis senos por un ligero segundo antes de subir a mi cara de nuevo. ¡Maldita sea! Me olvidé que estaba sin camisa. Mis mejillas enrojecieron mientras trataba de calmarme.

—¿Vas a nadar?—, Preguntó, inclinando la cabeza hacia un lado.

—En realidad no.

—¿Por qué no?

—Bueno... la natación no es lo mío— mentí. La verdad era que no podía nadar, pero no quería decirle eso. Quiero decir, él vivió en Ciudad del río, nadar era probablemente natural para él.

Evan entrecerró los ojos en mí, como si me estuviese examinando.

—No se sabes nadar, ¿verdad?— ¿Cómo lo sabía? ¡Arg! Apeataba mintiendo. Negué con la cabeza avergonzada —Eso no es malo. Sólo significa que tengo más para enseñarte— él sonrió.

Mi corazón dio un vuelco.

—¿Más para enseñarme?

—Sí—dio un paso más cerca. Tuve que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo.

—Así que ahora eres el chico malo con experiencia— le dije burlona.

—Más bien el guapo chico malo con experiencia— su arrogancia me hizo rodar mis ojos.

—Supérate— le metí un golpe en el pecho juguetonamente. Él me cogió la mano, el contacto envió escalofríos a través de mí. Solté su mano, sonriendo nerviosamente —Así que, ¿Alguna razón en particular por la que trajiste a este lugar aislado?

—Sí, voy a matarte— afirmó ocultando una sonrisa —Debo decir, que fuiste muy fácil de atrapar.

—¿Vas a matarme y a tirar mi cuerpo en el río?— Le pregunté sacudiendo la cabeza con desaprobación —Eso es tan cliché.

—La vida es un gran cliché caminante, pequeño melocotón— su mano ahuecó mi mejilla. Tragué saliva.

—¿Por qué estamos aquí?— Sonaba un poco sin aliento.

—Cierra los ojos— su pulgar acarició mi mejilla suavemente. Hice lo que me dijo —Dame tu mano— Poco a poco, levanté mi mano. La sostuvo y la abrió y puso algo frío en mi palma. La curiosidad me estaba matando. Estaba luchando para no ver lo que era. —Abre los ojos, Jules—

él susurró cerniéndose sobre mí. En cuanto abrí los ojos, miré mi palma y di un grito ahogado.

Había un hermoso collar de oro en ella. Tenía un gran colgante en forma de fresa. Me tapé la boca con la mano libre, ocultando la sonrisa soñadora en mis labios —Realmente lo siento— dijo, la honestidad en su voz me conmovió.

—Wow... esto es....— no sabía qué decir, no estaba acostumbrado a recibir regalos. No esperaba que Evan tuviera un gesto tan detallado.

—Lee la inscripción— habló con entusiasmo. Agarré el colgante de fresa y le di la vuelta para leer la inscripción. Decía así:

Para la hermosa

Señorita Fresita

E.W.

Mi corazón se derritió dentro de mi pecho. ¿Cómo podía hacer cosas como esta y esperar que yo

fuera su amiga?

Nunca nadie me había dado algo como esto antes. Era tan significativo. No era sólo un collar de azar. Él encontró una manera de hacerlo único, de relacionarlo conmigo. Levanté la vista hacia él.

Él me estaba dando una sonrisa genuina. Quería cerrar ese espacio entre nosotros y presionar mis labios contra los suyos, quería demostrarle lo mucho que significaba para mí, hacerle saber lo mucho que me importaba. Yo sabía que tenía conflictos internos, sabía que él era un chico problemático, pero no me importaba. Yo haría lo imposible para eliminar esa tristeza de sus ojos.

Incluso cuando él estaba sonriendo podía ver claramente la tristeza escondida en la profundidad de sus ojos... era casi imperceptible.

—¿Te gustó?— su pregunta interrumpió mis pensamientos. Parpadeé volviendo a la realidad.

—Me encanta... Es hermoso— respondí con franqueza. Él tomó el collar de la palma de mi mano para ponerlo en mi cuello suavemente. El oro frío conoció a mi piel desnuda, no podía dejar de temblar. Evan dio un paso hacia atrás y sonrió.

—Se ve muy bien en ti.

—Gracias— murmuré con una cara nerviosa —Esto es ... muy amable de tu parte— Se rascó la parte posterior de la cabeza.

—Sí, supongo que tu dulzura es contagiosa— dijo, haciendo una mueca de disgusto. Golpeé su hombro.

—¡Tonto poeta oscuro!— Exclamé juguetonamente.

—Ingenua escritora cursi— Él me sacó la lengua.

—Oh, muy maduro, ¿eh?— Evan abrió la boca para decir algo, pero entonces alguien más habló.

—¡Por fin!— Me di la vuelta para encontrar a Shane. Estaba empapado —He estado buscándote

por todos lados, bebe— Evan se puso tenso al oír la palabra 'bebe' me miró confundido como si se preguntara '¿Acaba de llamarte bebé?'

—Te dije que no me llame be—

—Hola— Shane estrechó la mano de Evan interrumpiéndome.

—Hey— la voz de Evan estaba de vuelta a ser fría. No era la misma voz juguetona y emocionad de hace poco.

—Entonces, ¿qué estabas haciendo?— Shane preguntó pasando un brazo alrededor de mi hombro, empapando mi lado en cuestión de segundos. Traté de empujarlo, pero él simplemente me abrazó con fuerza contra él. Miré a Evan. Su expresión era ilegible, pero estaba apretando los puños a los costados.

—Quita tus manos de ella— Evan silbó entre dientes, sorprendiéndome.

—¿Disculpa?— Shane pregunto divertido.

—Te dije:— los bíceps de Evan se tensaron, juro que podía ver sus venas abultadas de su piel

—Quita tus manos de ella— repitió deliberadamente lento.

—¿Y si no lo hago?— Shane desafió. Evan apretó los labios, —¿Qué harás al

respecto?— Shane me atrajo más contra él. Luché por soltarse.

—Déjala ir— Evan exigió peligrosamente.

—¿O qué, bicho raro?— Dijo Shane, gruñendo.

—¡Shane!— Protesté no me gustaba dónde iba esto.

—No me provoques— Evan amenazada, la ira pegada en su rostro.

—No tengo miedo de ti— Shane se encogió de hombros.

—Deberías.

—¿Ah sí?— La voz de Shane se estaba poniendo seria —Perdiste tu turno, perdedor, ella es mía ahora.

—¿Qué? — Miré a Shane conmocionada.

Y entonces todo sucedió tan rápido que mi cerebro apenas tuvo tiempo de registrar todo. Evan se lanzó hacia Shane, empujándolo hacia atrás sacándome del camino. Entonces, su puño conectó con la cara de Shane duro. Estaba demasiado sorprendida para moverme, me quedé paralizada.

Shane cayó al suelo, le sangraba la nariz. ¡Dios mío! Evan se subió encima de él y se sentó a horcajadas. Sostuve mi pecho asustada. La violencia siempre me había asustado. Evan comenzó a golpear Shane una y otra vez, el sonido que cada golpe producía me está enfermando.

—¡No!— Le grité, temblando. Sabía que tenía que hacer algo. —Evan! ¡Alto!  
¡No!— Me acerqué a ellos y me horrorizó ver el desorden en el que el rostro de Shane estaba convirtiendo en. Apenas estaba consciente —¡No, Evan! ¡No!—  
Me arrodillé junto a ellos. Evan parecía perdido en su propia rabia —¡Alto! ¡Por favor!— Le rogué. Sostuve su puño en el aire, capturando su atención.

Evan me miró. Su expresión pasó de la ira, a la realización y finalmente arrepentimiento. Sus nudillos estaban manchadas con sangre: la sangre de Shane. Evan no parecía saber qué decir.

—¡Oh Dios!— Exclamé, dejando ir de su mano. Se bajó Shane así que me

incliné hacia mi amigo herido —¿Shane? ¿Puedes oírme?— No me había dado cuenta de que las lágrimas rodando por mi cara.

—¡Ay!— era todo Shane logró pronunciar cuando lo ayudé a sentarse.

—¡Oh Dios! ¿Estás bien?— Traté de limpiar su cara con las manos temblorosas.

—Nunca he estado mejor— el comentario sarcástico de Shane demostraba que estaba bien. Se puso en pie, sosteniendo su nariz.

—¿Shane?— Estaba muy preocupada. Él me ignoró y miró a Evan.

—Esto no ha terminado— prometió empezando a alejarse. Iba, probablemente, a limpiar su rostro en el río.

¿Qué demonios ha pasado? Me volví hacia Evan.

—¿Qué mierda te pasa?!— Le grité con rabia. Evan mantuvo la mirada en el suelo. Empujé su pecho —¿Podrías haberlo matado!

—Él empezó— Evan me miró, su voz fría y desconcertante.

—¡Estaba bromeando! ¡Es Shane! ¡Siempre está bromeando!— Le expliqué exasperada.

—¡Él no estaba bromeando!— El tono de Evan se levantó —¿No puedes ver la forma en la que te mira?

—¿Qué demonios estás hablando? ¡Pídele disculpas!— Pedí.

—No, ¡él recibió su merecido!

—¿Cuál es tu problema ?!

—Él es un idiota y lo sabes!

—¿Y qué? ¡Eso no te da derecho a golpearlo hasta casi matarlo! ¡Eso está mal!

—¿Qué pasa con las cosas que hace? ¿No están mal?— Fruncí el ceño en confusión —Sabes exactamente lo que le hizo a Melissa. ¿Es eso lo que quieres para ti?

—¿Así que esto se trata de Melissa?— Le pregunté.

—No, esto se trata de ti. No voy a dejarlo jugar contigo.

—No va a jugar conmigo, ¡Él es mi amigo!

—¡Él te quiere!— Evan grito —Es obvio, eres demasiado ingenua para notarlo.

—Él no me quiere...— Me callé un segundo—¿Y que si él me quiere? ¿Por qué te importa? Hasta donde yo sé, sólo quieres que sea tu amiga.

—Eres mi amiga, es por eso que tengo que preocuparme por ti, ese tipo sólo te hará daño.

—No lo hará. Él no es como tú— las palabras salieron de mi boca antes de que pudiera detenerlas. El rostro de Evan se contorsionó en dolor —Lo siento... No quise decir... yo...

—Está bien. Tienes razón— mi pecho se apretó.

—Realmente no quise decir eso— Busqué sus ojos, pero él los mantuvo en todas partes menos en mí. Se dio la vuelta y se tomó la cabeza.

—Deberías volver con tus amigos.

—No— esto no había terminado. No de esta manera.

—Jules, sólo vete— se volvió hacia mí. Nos miramos a los ojos; mi pecho subía y bajaba por mi respiración pesada. Los dos estábamos enojados, pero había otra cosa que fluía a nuestro alrededor: la tensión. Sentí que había una atracción eléctrica entre nosotros. Todo lo que quería hacer era cerrar ese espacio y besarlo con todo lo que tenía. De alguna manera yo sabía que él quería lo mismo.

Y allí estábamos, la mirada fija en los ojos del otro, conteniéndonos. Evan tomó un paso más cerca; Tragué saliva sintiendo la garganta seca.

—Tienes que irte antes de que haga algo estúpido— su voz era un susurro suave ahora.

—No— tomé un paso adelante.

—Jules...— un escalofrío recorrió mi espina dorsal. Mi nombre sonaba tan bien en esa sexy voz.

Dio tres pasos largos hacia mí, hasta que estuvimos a pocos centímetros el uno del otro. Él sostuvo mi cara con ambas manos y apoyó su frente en la mía. Su respiración entrecortada abanicaba mis labios burlonamente. Dios, yo nunca había querido algo tanto como yo quería que él me besara.

—No voy a dejar que él te tenga.

—¿Por qué?— Lo miré directamente a los ojos.

—Porque tú eres mía.

=====

## Capítulo Veintinueve

¡OKAY! Bajen las antorchas, ¡Aquí está el capítulo! Mejor tarde que nunca. La verdad he estado muy ocupada con el inicio de clases ya que soy profesora de inglés y la planificación y bla bla

todas esas cosas aburridas de las que no quieren saber. Disfruten el capítulo, nenas y chicos :D

Abrazos

Ariana G.

## CAPITULO VEINTINUEVE

Decir que me quedé sin habla era el mayor eufemismo de mi vida. Estaba atónita, sorprendida, sin palabras y muchos otros adjetivos que representan el desconcierto y la sorpresa. Ni siquiera estaba segura de que aún respiraba. El rostro de Evan se mantuvo muy cerca del mío, nuestros alientos se mezclaban. Sólo tenía que mover una pulgada más cerca y estaría besándolo.

'Porque tú eres mía'

Dios, esas palabras habían enviado escalofríos por todo mi cuerpo. Mi

respiración se había vuelto inestable; mi corazón estaba acelerado dentro de mi pecho. Evan presionó su frente contra la mía mientras sus cálidos pulgares acariciaban mis mejillas suavemente. Me moría por besarlo.

Nuestras narices se tocaron, nuestros labios no estaban a más de una pulgada de distancia. Mis labios se separaron, anhelando sentir los suyos. Mis ojos buscaron los suyos, parecían más oscuro que de costumbre. Lo mire fijamente, una pregunta rondando en mi cabeza '¿Por qué no me besas? "

La respuesta era obvia y me golpeó como un balde de agua fría.

Él no iba a darme un beso. Él quería que yo lo hiciera para poder estar libre de culpa por jugar conmigo otra vez. Él quería que yo cruzara esa línea de amistad que había dibujado entre nosotros. La línea que definitivamente había traspasado con su declaración de 'Tú eres mía'

porque que yo recuerde, los amigos no se poseen entre sí.

Entonces, ¿A dónde iba con esto? Entender a Evan podía ser extremadamente difícil y agotador.

No podía pretender ser mi amigo y luego seducirme para que yo lo besara. De alguna manera, él sabía que yo no sería capaz de resistirme a él. Él sabía que yo estaba loca por él y eso me puso en desventaja.

No importaba lo mucho que quería besarlo -porque estaba honestamente muriéndome por hacerlo- Yo sabía que no podía. Le había besado dos veces en mi vida y el término huyendo dejándome con el corazón roto. Así que sí, yo estaba loca por el chico, pero no era estúpida o una masoquista.

Es como Albert Einstein dijo: "Locura es hacer la misma cosa una y otra vez esperando obtener diferentes resultados."

No podía seguir haciendo lo mismo y esperar un resultado diferente. Las cosas tenían que cambiar para bien. Sin embargo, tenerlo tan cerca de mí era increíblemente tentador. El calor proveniente de su cuerpo me estaba arrastrando a él. Mi corazón intoxicado de amor me gritaba para besarlo, abrazarlo pero mi mente pensaba de otra manera. Escuchar a mi corazón no me había dado buenos resultados por lo tanto era el momento de escuchar a mi cerebro.

Haciendo caso omiso de las protestas de mi cuerpo, puse mis manos sobre el pecho de Evan y con el uso de todo mi autocontrol, lo empujé hacia atrás. Al instante me sentí fría sin su toque.

Levanté la mirada hacia él. Parecía sorprendido pero rápidamente lo cubrió con una expresión fría.

—Yo no soy tuya— obligué las palabras fuera de mi boca. La frase completa era una mentira descarada porque en el fondo, yo ya era suya aunque siquiera me había invitado a salir. Evan me observó en silencio durante unos segundos. Tragué saliva, tratando de mantener mi pose fuerte.

Sus hombros se relajaron mientras metía sus manos dentro de los bolsillos de sus shorts.

—Tienes razón— señaló con indiferencia. —Lo siento.

Así que él no iba a luchar por mí un poco más, ¿verdad? Crucé los brazos sobre mi pecho.

—No te disculpes conmigo, pídele disculpas a Shane—Su expresión se endureció.

—No.

—Sí.

—Eso no va a pasar, Jules.— Ahí va un escalofrío...

¿Por qué siempre se me ponía la piel de gallina cada vez que decía mi nombre?

'¡Porque estas posiblemente enamorada de él!' Mi voz interior audaz me espetó. Mentalmente rodé los ojos antes de volver a la situación en cuestión.

—Tienes que pedirle disculpas, no está bien golpear a alguien de esa manera— Dije con calma.

—No puedo pedir disculpas— dijo con firmeza.

—Entonces, creo que hemos terminado aquí.— Le dije con toda la frialdad que

pude reunir.

—Gracias por el collar— Le di una sonrisa de boca cerrada y volví sobre mis pies. Cuando empecé a alejarme de él, pude sentir mis latidos en los oídos y la garganta.

Uno

Dos

Tres... pasos.

¿No iba él a detenerme?

Cuatro...

Cinco...

Mi plan es una mierda.

Seis

Siete

Debería dejar de contar mis pasos.

Ocho

Nueve

Albert Einstein, sin duda no había conocido a Evan cuando dijo eso de hacer las cosas de manera diferente porque no estaba realmente funcionando para mí.

Diez

Debería haberlo besado.

Once

Por lo menos estaría alejándome con el recuerdo de sus labios contra los míos en vez de sentirme realmente estúpido.

Doce

En serio, tengo que dejar de contar. Él no va a detenerme.

Trece.

Culpo a todas esas películas románticas donde el chico siempre detiene a la chica.

Catorce.

Quin-

—Jules, ¡Espera!— ¿Le oí bien? —Hey, ¡Espera!— Me agarró del brazo volviéndome hacia él.

Me enfrenté a él tratando de ocultar el alivio dentro de mí.

Calmada y fría, Jules.

—¿Qué?— Le pregunté, levantando la barbilla con orgullo.

—Lo haré.— él dijo derrotado.

—¿Harás...?— me hice la tonta. Evan entrecerró los ojos en mí.

—Le voy a pedir disculpas.

—Eso significa que sabes que lo que hiciste estuvo mal, ¿verdad?— Evan me dio una mirada

plana.

—Estoy intentándolo aquí, ¿de acuerdo?— declaró molesto.

—Está bien— Le di una sonrisa, saboreando mi victoria parcial.

Gracias, Albert Einstein.

—¿Estamos bien?— se preguntó, mirándome atentamente.

—Si.— Asentí con la cabeza.

—Bueno— Sus labios formaron una linda sonrisa. Uno de sus hoyuelos se formó en la mejilla derecha, casi rompiendo mi determinación.

—Bueno.— Desplegué mis brazos, dejándolos caer a mis costados. La sonrisa de Evan se convirtió en una sonrisa plena.

—Te ves linda cuando estás enojada— sonrió, pellizcando mi nariz. Me reí entre dientes.

—Eres un idiota bipolar, lo sabes, ¿verdad?— Dije con franqueza.

Él se encogió de hombros —Tal vez.

—¿Tal vez?— Levante una ceja. Él asintió con la cabeza.

—Si— Pasó sus dedos por su cabello negro medianoche, rodando su labio inferior en su boca

—¿Le darías a este idiota bipolar un abrazo?—él hizo un mohín.

—¿Un abrazo?— estaba sorprendida por su petición.

—Uhum— Él me dio una mirada de perrito hambriento lindo —De esa manera, puedo saber si estoy verdaderamente perdonado— Extendió sus brazos hacia mí. Dudé. Dios, se veía tan adorable pero yo no sabía si podría resistir a tenerlo tan cerca de mí de nuevo.

—Discúlpate con Shane y yo te daré todos los abrazos que quieras— Cambié, evitando el abrazo porque ahora mismo, no podía tenerlo cerca de mí de nuevo. Tenía que esperar que mi autocontrol se recargara. Evan negó con la cabeza, decepcionado.

—Eres mala.

—Estoy siendo justa así que vamos, boxeador impulsivo, es tiempo de pedir disculpas.— Le hizo un gesto para el camino de regreso al puente. —Y para pagar por todos los problemas que has causado, me cargaras en tu espalda de regreso— Ok, tal vez me estaba aprovechando de la situación, pero bueno, no

era todos los días que Evan estaba tan sumiso. Él me sonrió.

—Hecho— me dio la espalda, inclinándose un poco hacia delante —Móntese, señorita.

Poco a poco, me acerqué a él y envolví mis brazos alrededor de su cuello y mis piernas alrededor de su cintura. Evan me levantó como si no pasara nada. Por Dios, me olvidé de lo alto que era.

Cuando me levantó, el suelo parecía muy lejos. Si me caía, sería muy doloroso.

—No te dejaré caer— aseguró, probablemente sintiendo mi miedo. Mi torso casi desnudo se apretaba contra su espalda y aunque estaba completamente vestido, yo podía sentir la piel caliente debajo de su camiseta. Olía tan bien. Luché para olfatear para no olfatear su pelo y cuello.

—¡Vamos!— Le animé a moverse. Evan rio en voz baja antes de comenzar a caminar hacia el puente decorado. En esta posición, podía tener una mejor visión de su tatuaje. Estudié las curvas y perfectas líneas oscuras en su piel. Se veía tan profesional. Parecía que tenía algún significado tribal.

—¿Por qué tan callada?— Evan preguntó mirándome por encima del hombro — ¿Estás teniendo un ataque de pánico?

—No, yo sólo...— Sabía que el tatuaje era un tema sensible para él, así que aparté las preguntas al respecto. —Estoy admirando la vista— Mentí enterrando mi cara en su cabello, olía tan rico. No pude evitarlo. Era tan suave.

—¿Estás husmeando en mi pelo?

—¿Qué? ¡Psssh! ¡Por supuesto que no!— Le respondí exageradamente.

—Claro— murmuró mientras cruzábamos el puente. El sol había desaparecido. Las nubes estaban enmascarando el cielo azul que antes había estado brillante. ¿Iba a llover? ¿En serio? El día había comenzado muy bien para el festival.

De todos modos, comencé a escanear la multitud en busca de mis amigos. Vi a Laura sentada en una roca en el interior del río. Jordan estaba nadando a su alrededor.

¿Dónde estaba Shane? Como si fuera una señal, Shane salió del agua para tomar una respiración profunda. Cada chica en un radio de 10 metros estaba sorprendida, mirándolo mientras corría sus dos manos por el pelo, las gotas de agua rodaban por su pecho musculoso, sus abdominales, y finalmente se perdían por la V que definía en su abdomen inferior. En cuanto a su rostro, no se veía tan malo ahora que él no tenía ningún rastro de sangre en él. Sin embargo, su nariz parecía roja e hinchada, un moretón comenzaba a formarse alrededor de su ojo izquierdo. Esta era la segunda vez que había visto a Shane golpeado. La primera vez fue en esa fiesta en casa de Jordan. Eso parecía hace mucho tiempo.

—¡Ahí están!— Señalé mis amigos a Evan. Él simplemente se dirigió hacia la dirección que yo señalé. Me dejó poner mis pies en el suelo con suavidad cuando llegamos a la orilla del río

—¡Hey! ¡Chicos!— Los llamé agitando mi mano para conseguir su atención. Lau fue la primera en verme.

—¡Hey!— ella movió su mano hacia mí y luego sus ojos se posaron en Evan. Ella sonrió con complicidad. —¡Hola, Evan!

—Hola— Evan susurró con timidez. Shane se dio cuenta de la conmoción y nos miró. Él miró abiertamente a Evan. Sentí a Evan tensarse a mi lado.

Ugh, esto es incómodo.

—¡Shane!— Grité su nombre, consiguiendo su atención. —¿Puedes venir aquí un segundo, por favor?— Lo vi dudar por un segundo antes de nadar su camino hacia nosotros. Chorreando agua, salió del río y se paró frente a nosotros. Tan pronto como llego, supe que esto era una mala idea.

Shane estaba disparando dagas con los ojos a Evan, era obvio que estaba todavía enojado con él.

Bien, tengo que resolver esto con madurez.

—Shane, Evan tiene algo que decir— Dije torpemente. Shane ladeó la cabeza esperando. Evan se quedó en silencio —¿Evan?— Le recordé.

—Lo siento— Evan dijo inexpresivo. Le hice un gesto para que continuara. —Lamento haberte dado una paliza— Shane se burló.

—No me diste una paliza, pegas como una chica.

—Shane— le advertí, consiguiendo meterme entre ambos.

—¿En serio?— Evan preguntó con arrogancia.

—Ok, ok, eso es suficiente— Dije nerviosamente. Era difícil respirar a través de la tensión entre los dos. Busqué a Lau alrededor del río en busca de ayuda. Intercambiamos miradas y ella entendió que la necesitaba. Creo que esa es una de las mejores cosas de tener un mejor amigo, puedes hablar con ellos con sólo una mirada simple.

—Chicos— Lau exclamó, saliendo del río —¿Por qué no vamos a nadar?— ella envolvió su brazo alrededor del brazo de Shane —Vamos, Shane— tiró de él. Shane no se movió por un segundo, mirando a Evan, pero luego se dio por vencido y dejó que Lau lo arrastrara de nuevo al río. Dejé escapar un suspiro de alivio.

—Él es un idiota— Evan murmuró. Le eché un vistazo.

—Sí, pero no es un mal tipo— le dije, viendo a Lau y Shane jugar en el agua.

—¿Cómo puedes decir eso?— Evan se preguntó. Podía sentir sus ojos en mí.

—No sé... puede ser...— Me callé, recordando todas las veces Shane había estado ahí para mí.

Recordando ese momento él perdió matemáticas por mí culpa. Los recuerdos trajeron una sonrisa a mis labios —Él es simplemente... Shane— Me encogí de hombros.

—¿Te gusta?— Evan preguntó, su voz reprimida. Gire mi cabeza hacia él sorprendida por su pregunta. Fruncí el ceño.

—Eso es asunto tuyo— Dije, apartando la mirada. Shane era atractivo pero nunca había pensado en él de una manera romántica. Éramos demasiado diferentes para eso. Shane era mi amigo, eso era todo. Sin embargo, no le iba a decir que Evan. Quería que él estuviera curioso con el tema de Shane.

—Pensé que éramos amigos— Evan murmuró.

—Lo somos.

—¿Entonces por qué no me puedes decir si te gusta?— presionó.

—¿Por qué te importa?— Lo miré desafiante. Él se encogió de hombros.

—Tengo curiosidad, eso es todo.— Se metió las manos dentro de los bolsillos.

—Sólo espero que seas lo suficientemente inteligente como para no caer en sus redes.

—Estoy bien, no es necesario que te preocupes por mí— Dije simplemente.

—Puedo ver eso— Hubo un destello de necesidad en sus ojos oscuros. Un trueno me hizo saltar ligeramente. Entonces, comenzó a lloviznar. Las gotas de agua fría comenzaron tocando mi torso desnudo, haciéndome temblar. Todo el mundo con ropa seca se apresuró a la zona de aparcamiento de sus coches. Lau salió del agua. Sus ojos se abrieron cuando se dio cuenta de la lluvia.

—¡Jules!— Ella gritó. —¡Nuestros teléfonos! ¡Por favor, llévalos al coche antes de que se mojen!— Ella señaló hacia sus ropas; que estaban sobre una roca.

—¡Okay!— Cogí sus pantalones cortos, las camisetas de Jordan y Shane. Envolví la ropa alrededor de los teléfonos para protegerlos. Miré hacia arriba el camino rocoso hacia el estacionamiento. Ok, eso no iba a ser fácil.

—¿Necesitas ayuda?— Evan preguntó a sabiendas. Le miré, él me sonreía.

—No— le respondí con firmeza.

Puedo hacer esto. Si me las arregle para resistir besar Evan hace unos minutos, definitivamente puedo hacer esto.

Lo creas o no, lo hice. Me las arreglé para correr a través de las rocas sin caer. La llovizna se estaba convirtiendo poco a poco en una fuerte lluvia. Evan seguía justo detrás de mí, como si estuviera esperando a agarrarme si me caía. Llegamos a la entrada del estacionamiento cuando una voz familiar gritó mi nombre en voz alta. Miré detrás de mí para ver a...

—¿Jason?— sabía que iba a venir al festival, pero no lo había visto antes.

—Yo... necesito... hablar ... contigo...— dijo jadeando.

—Este no es el mejor momento, tengo que-

—Puedo llevar los teléfonos a mi coche si quieres— Evan ofreció, al notar la desesperación en el rostro de mi mejor amigo.

—Bueno— Le di la ropa y los teléfonos.

—Te esperaré en el coche, está justo allí— Evan señaló su coche negro antes de correr hacia el.

Ya estaba lloviendo a cántaros cuando miré a Jason.

—Más vale que sea bueno— Advertí, la lluvia empapándome mientras lo decía. Jason estaba inclinado, descansando sus manos sobre sus rodillas, tratando de recuperar el aliento. Levantó la vista hacia mí.

—Helen...— Su voz sonaba sin aliento. —Creo que hemos vuelto.

—Eso es bueno. Pero, no sé si te has dado cuenta de que ¡Está lloviendo a cántaros! ¡Podrías haber esperado para decirme eso!— Jason enderezó su cuerpo. Estaba sin camisa.

—Lo sé. Lo que pasa es que ella ha estado actuando raro y yo...— no pude oír el resto. La lluvia era tan fuerte que se hacía difícil de ver o escuchar a través de élla.

—¿Qué?— Grité.

—Dije...

—¡No te oigo!— Grité, frustrada. La lluvia se estaba metiendo en mi boca mientras yo hablaba.

Escupí, limpiándome la cara. Jason se acercó más.

—Dije que...

—¡¿Qué ?!

—Ella... sabe.... yo... cómo...— Todo lo que conseguía eran fracciones de palabras que no tenían sentido. Jason debió haber visto la confusión en mi cara porque él pasó un brazo alrededor de mi cintura, tirando de mí hacia él y se inclinó hacia mi oído. —Te dije que creo que le gusto— Su cálido aliento me dio piel de gallina. Hacía mucho frío aquí afuera.

—Ya sabíamos eso— Dije molesta. El cuerpo de Jason estaba presionado contra el mío, manteniéndome caliente. Cualquiera podría haber pensado que éramos una pareja, románticos bajo la lluvia.

—No, no lo entiendes— Jason habló suavemente en mi oído. —Quiero decir, creo que yo realmente le gusto.

—No lo entiendo— Él suspiró frustrado. El flujo de aire me hizo cosquillas en el cuello. Me reí.

—No es gracioso, Jules— gimió.

—Lo sé. Yo no estaba- No importa. ¿Cuál es el problema?

—Creo que ella quiere que sea oficial. Ya sabes, tener una relación y toda esa mierda— Sonreí.

—¿Y?

—No sé qué hacer.

—Porque nunca estaré contigo— Canté, citando la canción de James Blunt "Eres hermosa"

Jason me pellizcó la cintura.

—Estoy hablando en serio.

—Está bien, señor Seriedad. ¿Qué te dijo?

—Ella me preguntó si quería llevar lo nuestro al siguiente nivel— se encogió de hombros.

—¿Y qué le dijiste?

—Que necesitaba hacer pis— Puse los ojos en blanco, riendo a carcajadas, pero Jason se quedó quieto.

—Espera... ¿Hablas en serio?— Le pregunté con incredulidad.

—Me asusté, ¿de acuerdo? ¡Ella me está esperando en estos momentos! Será mejor que me digas qué hacer.

—No puedo hacer eso, es tu decisión— Me revolví el pelo mojado. —Es muy sencillo. ¿Qué quieres hacer?

—No lo sé— murmuró.

—Dile que necesitas tiempo para pensarlo— dije, apretándole la mano para tranquilizarlo.

—No puedo dejarla colgando, deberías haber visto su cara. Estaba tan asustada de mi reacción—dijo, haciendo una mueca de dolor al recordar su expresión.

—¡Pobre de ella! Me gustaría poder decirte lo que debes hacer, pero es tu elección, Jason—

Sonreí con tristeza.

—Lo sé— Suspiró, haciéndome cosquillas de nuevo. —Es sólo que no quiero ningún tipo de complicaciones.

—¿Ella te gusta?

—Si— dijo sin dudarlo.

—¿Es sólo físico o hay algo más entre ustedes?

—No lo sé— se encogió de hombros.

—No lo sé— imité sus palabras, —Tu, mi amigo, tienes que tomar una decisión — Él sonrió con tristeza.

—Mi cabeza es un lío.

—Vas a estar bien— Le aseguré, acariciando su rostro.

—¿De verdad lo crees?— Se veía tan desesperado, tan vulnerable. Yo le di un fuerte abrazo.

—Sí, eres un buen chico— dije francamente. Los dos nos alejamos. —Sólo abrázala, mírala a los ojos y entonces sabrás exactamente qué hacer— Le di el consejo más sabio que se me ocurrió.

—Ahora, vuelve a ella, probablemente esté pensando que te asustó.

—Gracias—Él me dio una sonrisa genuina que le devolví rápidamente.

—¡Ve!— Lo espanté, empujándole el pecho jocosamente. Él sonrió, giró sobre sus pies y se fue.

Frotando mis brazos, examiné el estacionamiento casi vacío para encontrar el coche de Evan.

Cuando lo vi, me precipité hacia él. Evan estaba dentro luciendo cálido y acogedor mientras yo estaba temblando incontrolablemente fuera de la puerta del copiloto. Empujó la puerta, abriéndola para mí.

—¡Entra!— ordenó en voz alta.

—Pero, ¡Estoy empapada! ¡Voy a arruinar tu asiento!— Evan puso los ojos en blanco.

—¡Sólo entra antes de que te congeles hasta la muerte!

—No.

—Jules— advirtió. —Te arrastraré dentro si es necesario.

Su tono era autoritario. Estaba segura de que mis labios se estaban volviendo de color púrpura.

De mala gana, entre en el interior del coche. El calor me dio la bienvenida, calmando mis temblorosas manos. Me froté las manos. Olía muy bien aquí, olía a... Evan. Yo sabía que él me estaba mirando. Podía sentirlo.

—Toma esto— dijo, ofreciéndome una manta.

—Gracias— la agarré, cubriendo mi cuerpo congelado. El silencio reinó entre nosotros y de repente se hizo difícil respirar. Podía sentir la tensión formándose en el aire.

Estamos solos en su coche... y está lloviendo.

La sangre corrió a mis mejillas al recordar aquel beso apasionado que compartimos bajo la lluvia la semana pasada.

¡No pienses en eso, Jules!

—Era Jason ¿no?— la sexy voz de Evan rompió el silencio.

—Si— Asentí con la cabeza, apartando la mirada.

—Jules— Su voz era suave. —Mírame.

Nerviosa, volví la cabeza hacia él. Nuestras miradas se encontraron y mi corazón dio un vuelco.

Dios, era tan lindo. Inevitablemente, mi mirada cayó sobre sus labios. Evan extendió su mano hacia mí; ahuecó mi mejilla. Mi piel se calienta en su palma. Tragué saliva; todo en él me arrastraba más cerca. Su olor, su aspecto, su voz, sus pensamientos, sus poemas... simplemente todo. Sus ojos tenían tantas emociones.

—Evan... yo...— Él presionó su índice en mis labios para silenciarme.

—Lo siento, Jules, realmente siento hacerte hecho daño.— susurró con sinceridad. —Sé que puedo ser confuso. No quiero que pienses que esto es un juego para mí. Nunca quise jugar contigo. Lo juro.— Me quedé muy sorprendida por sus palabras. —Yo solo— se inclinó más cerca, —yo... Sabes que no estoy siendo justo contigo. Estoy siendo un bastardo egoísta porque no puedo dejarte ir, aunque eso es lo que debo hacer.

—Evan, yo-

—No soy tan fuerte como yo pensaba que era— Él me interrumpió aferrándose mi cara con fuerza. —Vas a tener que ser fuerte y mantenerte alejada de mí ya que no puedo encontrar la fuerza para alejarme de ti.

Cerró los ojos, su frente se apoyó en la mía. La lluvia había parado fuera del coche. Sólo podía oír nuestra pesadas respiraciones mezclándose ya que estábamos tan cerca.

—Pero yo—

—Tienes que salir del coche ahora, Jules— dijo en voz baja.

—¿Por qué?

—No voy a ser capaz de contenerme por más tiempo— Respiro en mis labios.

—¿Qué quieres decir?

—Me muero por besarte. Me muero por probar esos dulces labios tuyos de nuevo. Mis manos desean tocarte, sentirte— Sus palabras calentaron mi cuerpo.

—Por lo tanto, aléjate de mí mientras puedas.

¿Cómo iba a decirle que yo quería lo mismo? Abrí la boca para hablar.

—¡Jules!— La voz de Jordan nos hizo dar un salto de distancia el uno del otro. Era como si estuviéramos en una especie de trance y el nos sacó de el. Jordan estaba llamando a mi ventana.

La abrí.

—¿Qué?— Escupí con enojo.

—Tenemos un problema, sal.— me informó, con cara de preocupación. Sali del coche preocupada. ¿Le ha pasado algo a Laura?

—¿Qué pasa? ¿Dónde está Lau y Shane?

—Shane se fue con cierta pelirroja y Lau esta comprando algunos recuerdos— Las palabras de Jordan me calmaron —Bueno, la lluvia fue bastante fuerte.

—Lo sé— Le di una mirada 'dah'. Evan se unió a nosotros, interesado en la conversación.

Probablemente se dio cuenta de la expresión preocupada de Jordan.

—Hey— Evan estrechó la mano de Jordan.

—¿Qué pasa, hombre?— Jordan sonrió.

—¿Algún problema?— Evan preguntó directamente.

—Al parecer, la lluvia fue muy intensa y hubo un colapso en la carretera. Hay barro y un enorme árbol bloqueando el camino de vuelta a casa— Abrí la boca en sorpresa.

—¡Oh Dios!— Sostuve mi frente. —¿Qué vamos a hacer? Van a limpiar el camino, supongo,

¿no?

—Sí, pero, ya que es casi de noche, el camino no estará listo hasta mañana— Soplé un mechón de pelo mojado de la cara.

—¡Genial! ¡Simplemente genial!— Exclamé con sarcasmo. Lau se dirigió hacia nosotros cargando algunas bolsas. Ella no parecía preocupada por toda la situación de la carretera.

—Hola de nuevo.— Saludó a Evan. Él simplemente sonrió "Así que, ¿Has encontrado una solución, amor?— Jordan negó con la cabeza. —Siempre podemos quedarnos en un hotel— ella ofreció, encogiéndose de hombros.

—Ya llame; están llenos debido a todo el asunto del festival— Jordan replicó derrotado. Me froté la cara con las dos manos pensando 'Mamá me va a matar'.

—Bueno, podríamos dormir en el coche— Lau añadió tratando de calmarnos.

—¿Y morir de frío?— intervine, molesta. —¡Míranos! Todos estamos empapados y por lo que yo sé, no trajimos más ropa.

—Oye, no te enojas conmigo— levantó las manos en señal de paz. —Esto no es mi culpa.

—Lo siento— Le pedí disculpas. —Tengo frío y hambre. Perdón por pagarla contigo— Lau me pellizcó la mejilla.

—Esta bien, nuestra situación es una mierda.

—Sí, lo es— Estuve de acuerdo derrotada.

—Podrían quedarse en mi casa— Los tres volteamos la cabeza hacia Evan.

—¿En serio?— La cara de Lau se iluminó. Yo no me atrevía a decir algo.

—¿Estás seguro, hombre?— Jordan preguntó con cautela.

—Sí, mi casa es terriblemente grande— Evan se encogió de hombros.

—¿Estás seguro?— Jordan repitió su pregunta: —No queremos molestar.

—Esta bien, la verdad. Pueden pasar la noche allí y volver a casa cuando el camino está listo mañana— Lau gritó con entusiasmo y le dio un rápido abrazo.

—Gracias— ella sonrió ampliamente a él. —Eso es muy amable de tu parte.

—No hay problema— Evan me miró, probablemente esperando que yo dijera algo, pero yo estaba muda. —Voy a empezar el motor. Puedes seguirme con tu coche— le dijo a Jordan. —Mi casa no esta lejos de aquí.

—Bueno— Jordan acordó caminando hacia su coche. Lau y yo intercambiamos miradas.

—Ve con él— Lau me hizo un gesto a Evan.

—No.

—¡Vamos, Jules!

—Él dijo que deberíamos seguirlo, voy con ustedes— Dije tercamente.

—Por favor. Está siendo muy amable al dejarnos quedar en su casa. Hazle compañía.

—¡Lau!

—¡Ve!— ella me empujó hacia su coche. Gruñendo en frustración, caminé con pasos largos al coche de Evan. Él ya estaba abriendo la puerta del conductor. Él

me vio y sonrió.

—¿Vienes conmigo?

—Si quieres— Crucé los brazos sobre mi pecho. —Si no, puedo—

—No seas tonta, entra— Saltó en el asiento del conductor. Permanecí aún delante de la puerta del copiloto. Evan abrió la puerta desde el interior, empujándola para que yo entrara.

—¿Qué estás esperando?— Preguntó, inclinándose sobre mi asiento. Estaba nerviosa por estar sola de nuevo con él en su coche después de lo que pasó hace unos minutos. Evan me dio una sonrisa pícaro —Entra, no muerdo— Bromeó. —Por lo menos, no muy duro— me guiñó un ojo.

Mi estómago dio un brinco tirón. Tragando mi nerviosismo, entre al coche.

Iba a ser una noche larga...

=====

## Capitulo Treinta

Nota de la autora: ¡Ta-da! Es viernes y hay actualización, ¡Oh sí! La razón de mi desaparición es nada más y nada menos que la hermosa Chikunguya (Si, me dio y estoy temblando de la fiebre mientras escribo esto, ¿Ven como los quiero? ¿Ah? ¿Ah?) Así que esto va a dedicado a todos aquellos que han padecido la Chikunguya (Porque duele como una bastarda) se lo merecen

—guiño- ¡Disfruten!

Post data: No, este no es el capítulo final, faltan como tres más o menos :D

Post data de la post data: Escuche la cancion cuando yo les diga. Se llama "Hear you me" de Jimmy Eats the World. Sino la escuchan cuando yo les diga, les dara Chikunguya hehe.

Abrazos Chikunguyosos,

Ariana.

## Capítulo Treinta

—Guau, sin duda tiene una casa bonita— le oí decir a Laura mientras todos nos bajamos en frente de la casa de Evan. No podría estar más de acuerdo con ella. Estábamos frente a una gran casa de dos pisos con paredes de color azul oscuro, ventanas victorianas blancas y un gran jardín delantero.

—Vamos— dijo Evan caminando junto a nosotros. Me quedé mirando su espalda, tragando saliva. No podía creer que estaba a punto de ir en su casa. Quiero decir, él era el chico que conocí en Wattpad. Nunca esperé que él viviera a treinta minutos de mi ciudad, o tener estos inmensos sentimientos hacia él. Cuando estábamos en el coche, la tensión había sido absolutamente insoportable. Era bueno que él viviera a diez minutos del festival, de lo contrario no estaba segura de que podría haber sobrevivido.

—¿Jules?— Lau agitó su mano en frente de mi cara —Vamos, muévete. Hace mucho frío aquí afuera— me dio un pequeño empujón.

Seguimos a Evan a través de un camino con pequeños árboles y flores en ambos lados. Estaba abrazándome a mí misma, frotándome los brazos con las manos. Ya estaba oscureciendo, y Lau estaba en lo cierto, era bastante frío aquí.

Evan abrió la puerta delantera y la mantuvo abierta para nosotros. Fui la última en cruzar la puerta. Me miró intensamente cuando le pasé por un lado. Entramos a la sala, y de inmediato sentí el calor recibir mi cuerpo frío. Me preguntaba si esta era la casa de sus padres, pero yo sabía que no podía preguntarle eso, por lo menos no delante de Lau y Jordan.

Evan nos condujo hacia la sala de estar. Había tres grandes sofás marrones, dos lámparas, pinturas enmarcadas de madera y una pequeña chimenea. Una escalera de madera hecha en curva estaba a nuestra izquierda. Todo el lugar gritaba calidez y confort.

—Bonito lugar, hombre— Jordan felicitó, escaneando nuestro entorno.

—Gracias—Evan murmuró tímidamente. Todos nos quedamos allí sin saber qué hacer.

¿Incomodo?

Pero, por supuesto, tenía que ser yo la que rompiera el incómodo silencio.  
¿Cómo?

Estornudando.

—Oh, probablemente se estén congelando— Evan se dio cuenta, al ver nuestros trajes húmedos

—Hay un baño en el pasillo—señaló a nuestra derecha.

—Jordan usará ese—dijo Lau empujando su novio.

—No, nena, tú primero— declaró Jordan como un caballero.

—Anda, estoy segura de que hay otro baño aquí, ¿No, Evan?— Lau sonrió a Evan. ¿Qué estaba tramando? Entrecerré los ojos.

—Sí, en realidad hay dos más arriba— Evan respondió vacilante —Uno está en el pasillo y el otro en mi habitación— Lau sonrió como el gato de Alicia en el país de las maravillas.

—Me quedo con el que está en el pasillo, si no te importa— Evan abrió la boca para decir algo

—Gracias— ella me miró con una sonrisa —Puedes usar su baño, Jules— ella me guiñó un ojo y corrió escaleras arriba dejándonos solos. Estaba tan avergonzada. Lau hizo elecciones como si fuera su casa.

—Lo siento, ella es un poco atrevida... a veces,— me disculpé, mirando el suelo de madera

—Puedo esperar a que ella o Jordan terminen... no tienes que dejarme usar tu baño, yo—los dedos cálidos de Evan tomaron mi barbilla, obligándome a mirarlo. Nuestros ojos se encontraron haciendo que mi corazón latiera más rápido.

—Esta bien— dijo en un tono relajado —vamos, o te vas a enfermar— Él tomó mi mano, llevándome arriba. Los dragones en mi estómago ahora estaban disparando mientras luchaba para no chillar como una niña pequeña de la emoción.

¡Él está sosteniendo mi mano!

Cuando terminamos de subir las escaleras, nos encontramos en un largo pasillo. Había puertas a cada lado. Podía oír el agua corriendo en algún lugar y me di cuenta que era probablemente Lau tomando una ducha. ¿Desde cuándo era ella está, chica sabelotodo? Ella parecía tener todo

planeado para dejarme a solas con Evan en su habitación.

¡Esa genio del mal! Salir con Shane y Jordan estaba definitivamente haciéndola más ávida y maliciosa. Estaba tan absorta en mis pensamientos que cuando Evan se detuvo, choque con su espalda.

—¡Lo siento!— Exclamé avergonzado. Él no dijo nada, sino que empujó una puerta abierta y me hizo un gesto para ir primero, pero vacile.

—¿Qué?— Él preguntó con una pequeña sonrisa —¿La pequeña Jules tiene miedo de entrar en la cueva del tiburón?

—No— le respondí con una cara nerviosa, el persistente calor en mis mejillas. Sus palabras me recordaron el poema que escribió para mí. Evan se me quedó mirando, haciendo que mi respiración se detuviera un poco. Aparté la vista, y entré en su habitación.

No podía ver nada hasta que encendió las luces. Mi mandíbula cayó al suelo. Honestamente puedo decir que nunca había visto tanto color negro junto en toda mi vida. Todo era negro: las paredes, las sábanas de la cama, las cortinas de la ventana, marco del espejo, incluso el suelo estaba alfombrado negro. Hizo que la habitación se sintiera tan pequeña y sofocante.

—Guao, eso es un montón de negro— le comenté, mis ojos todavía vagando alrededor de su cueva —Llevaste lo de poeta oscuro a un nuevo nivel, ¿eh?— Bromeé mirando hacia atrás. Evan estaba apoyado en el marco de la puerta, con los brazos cruzados sobre el pecho. De alguna manera, sabiendo que él estaba bloqueando mi única salida estaba poniéndome nerviosa. Estaba en su territorio, así que estaba vulnerable. Esperé a que dijera algo, pero permaneció en silencio.

Su mirada pesada estaba poniéndome inquieta.

—Hum— empecé torpemente —¿Dónde está el baño?— Evan apuntó con su

dedo a una puerta marron junto a los cajones. Estaba a punto de avanzar hacia ella cuando él dio un paso dentro de la habitación, cerrando la puerta detrás de él.

Estamos solos en su habitación...

Él acaba de cerrar la puerta.

Me voy a morir de un ataque al corazón.

Lo vi caminar junto a mí y buscar algo dentro de los cajones.

—Puedes usar esta toalla— me dio una toalla de color azul oscuro. La agarré con una mano temblorosa.

—Gracias— presione la toalla contra mi pecho y salí corriendo hacia el baño. Cerré la puerta detrás de mí y dejé escapar un largo suspiro. ¡Uf! Finalmente pude sentir mi corazón volver a su latido normal.

Dicen que el amor es bueno para tu salud...

¡Si claro! Tenía la suerte de ser joven, de lo contrario habría tenido una insuficiencia cardiaca hace mucho tiempo. Me desnudé y salté dentro de la ducha. Era un baño de buen tamaño, nada demasiado grande o demasiado pequeño. Y ¿adivinen qué color era la cerámica?

Sí, lo has adivinado bien: Negra. El agua caliente comenzó a caer sobre mí, relajándome. ¡Ah!

Eso se sintió bien. Agarré el jabón y por un momento, simplemente lo observe. Evan había usado este jabón... lo había frotado por todo su definido cuerpo. El pensamiento me hizo temblar de alegría.

Oh Dios, necesito ayuda.

Sacudiendo la cabeza, procedí a continuar con mi ducha relajante. Cuando terminé, agarre la toalla y la envolví a mi alrededor. Fue entonces que mí no tan brillante cerebro pareció recordar que no había traído nada de ropa seca. Agarré mi frente con una mano y apreté la toalla contra mí con la otra. No había manera de que me saliera del baño así.

Eché un vistazo a mi ropa húmeda en el suelo. No, no podía ponérmela de nuevo. No quería enfermarme. Como yo no quería salir del baño envuelta en papel higiénico, que suena como algo Lady Gaga haría, no tuve más remedio que esperar que Evan oyera mis susurros precarios.

—¿Evan?— Tenía la esperanza de que todavía estuviera en el cuarto, —¡Hey, Evan!— Nada. Tal vez él bajó las escaleras. Arg! Abrí la puerta lentamente, sacando solo la cabeza fuera. Evan estaba de espaldas a mí y estaba buscando algo en su mesa de noche —¿Evan?— se volvió hacia mí y sonrió.

—¿Necesitas ayuda?— preguntó sugestivamente. Lo miré, pero no pude evitar la sangre corriendo a mis mejillas.

—No, sólo necesito algo de ropa seca.

—Me imaginé. Te he traído algo de ropa— apunto su cama —Es de Helen, ella la dejó aquí cuando me visitó la semana pasada.

—No creo que sea una buena idea.

—¿Por qué?

—Bueno, Helen y yo...— Evan espero que continuara, —No importa— no podía decirle que su hermana probablemente odiaba mis entrañas.

—Voy a dejarte de cambiar— indico, saliendo de la habitación.

Lo creas o no, el resto de la noche fue aburrida. Evan evitaba estar solo conmigo a toda costa.

Todos estábamos demasiado cansados para preparar algo de comer así que nos dieron unas patatas fritas y galletas antes de ir a la cama temprano.

Lau y Jordan estaban -por supuesto- compartiendo una habitación, por lo tanto, yo estaba tirada en una habitación solitaria. Estaba enojada con Evan. ¿Por qué me evitaba ahora? Me arroje

tratando de dormir un poco. Después de una hora de intentos inútiles, por fin caí en la tierra de los sueños.

\*\*

No sé lo que me despertó. Solo tenía una sensación extraña en el estómago. Al principio pensé que era el hambre, pero cuando me senté me di cuenta de que la sensación se expandió a mi pecho, constriñéndolo. Algo estaba mal. Eché un vistazo rápido al reloj al lado de la cama: 1:27

am.

Dios, ¿Qué estoy haciendo despierta?

Me froté la cara, balanceando mis piernas fuera de la cama. Me levanté y salí de mi habitación, dando un paso hacia el pasillo oscuro. Entre dormida, me dirigí hacia la puerta de Evan. Con cuidado, la abrí y asome la cabeza en el interior.

(¡Denle play a la canción ya!)

Él estaba allí. Estaba despierto. Estaba sentado en el borde de su cama, con la espalda desnuda hacia mí. Él se inclinaba un poco más, con los codos sobre las rodillas. Tenía el rostro enterrado en sus dos manos. Se veía tan perdido, tan vulnerable. No sabía qué hacer así que me quedé allí, inmóvil en el marco de su puerta. Su cama era un desastre como si hubiera rondando alrededor repetidamente. Su espalda pálida se destacaba de las sabanas negras y paredes. Su pelo oscuro estaba despeinado; cada hebra estaba señalando una dirección diferente. Era obvio que no podía dormir, pero ¿por qué?

—¿Evan?—él se tensó al escuchar mi voz. Me miró por encima del hombro.

—¿Qué estás haciendo aquí?— su tono era frío. Di un paso dentro.

—No podía dormir,— le mentí.

—Vuelve a la cama— él ordenó mirando nuevamente delante de él.

—¿Estás bien?— Le pregunté con preocupación.

Evan no dijo nada. Sabía que no estaba bien. Eso me llevó a preguntarme ¿Por qué siempre le preguntamos a una persona, que, evidentemente, no está bien, si lo están? Es una pregunta estúpida e innecesaria.

Agarrando un poco de coraje, me acerqué a él, rodeando su cama lentamente. Quería ver su rostro. Tenía la esperanza de que su expresión podría ayudarme a averiguar lo que estaba mal con él. Me detuve justo frente a él, mi figura estaba bloqueando la luz de la luna que entraba por la ventana detrás de mí. Mi sombra lo estaba recubriendo totalmente. No me miraba a mí, sin embargo, su mirada parecía perdida, como si él no estaba allí conmigo.

—¿Evan?— él me miró y mi corazón gritó y se hundió en el pecho.

Sus ojos se llenaron de tanta tristeza y dolor que sentí mis ojos llenarse de lágrimas. Él ya no estaba escondiendo el dolor, estaba saliendo de él libremente. Era como si se hubiese quitado la máscara de frío y por primera vez desde que lo conocí, estaba finalmente viendo su lado oculto, y ahora sabía por qué lo escondía, era desgarrador verlo así.

Había ojeras bajo sus penetrantes ojos oscuros, mis ojos vagaron por su pecho y fue entonces que note las cicatrices. Agarré mi pecho y luché para no lucir sorprendida. Había cicatrices... en su pecho y abdomen. Recordé que mamá me había dicho que él había sido víctima de abuso durante años.

—Son repulsivas, ¿no es así?— su voz trajo mi mirada hacia su rostro. Le fruncí el ceño por un segundo, sin entender sus palabras. Pero entonces me di cuenta de que estaba hablando de sus cicatrices. Abrí la boca para decir algo, pero él me interrumpió: —No respondas eso.

—Evan, yo—

—¿Qué?— se levantó bruscamente —¿Tu qué, Jules?— había rabia en su voz. Tropecé hacia

atrás sorprendida por su arrebato.

—Lo siento— murmuré. Evan me miró con frialdad.

—¿Por qué te disculpas?— él frunció el ceño.

—No sé, yo sólo...— mis ojos se posaron en sus cicatrices, una vez más. Dios, había una grande, que comenzaba en el pecho y cruzaba su abdomen. Él me dio una última mirada antes de volverse sobre sus pies. Buscó un suéter dentro de sus cajones y se lo puso con enojo. Cerró el cajón, y se dirigió hacia la puerta.

¿Se iba?

—¿Adónde vas?— Le pregunté. Se volvió hacia mí.

—Quédate aquí— susurró con los dientes apretados —Necesito un poco de aire fresco— Lo vi caminar por el pasillo y desaparecer por las escaleras.

¡Por supuesto que no! No iba a dejar que se fuera de esta manera. Corrí tras él, mis pies descalzos en movimiento por el suelo frío y escaleras. Cuando llegué a la sala de estar Fruncí el ceño, él no estaba cerca. La puerta principal se veía intacta, cerrada y sin uso. ¿Dónde se fue?

Como si fuera una señal, escuché una puerta cerrarse. Seguí el ruido, venía de la cocina. Crucé la oscura cocina y abrí la puerta de atrás. La fría brisa de la noche recibió mi piel. Me estremecí.

La luna llena iluminaba todo el lugar como si fuera la luz del día ya.

Allí estaba él...

Evan caminaba rápido a través de su patio trasero. Lo perseguí, las rocas y hierba tiesa pellizcando mis pies descalzos. Hice una mueca, pero seguí adelante.

—¡Evan!— Le grité, tratando de alcanzarlo. Él no se detuvo, sino que aceleró el paso,

—¡Espera!— Agarré su brazo, pero él se soltó de mala gana, —¡Evan!— Yo ya estaba sin aliento,

alcanzarlo era mucho más difícil de lo que pensaba —¡Evan! ¡Alto!— Agarré su brazo de nuevo, esta vez se dio la vuelta rápidamente hacia mí.

—¿Qué?— me espetó groseramente.

—¿Adónde vas?— estaba sin aliento.

—Eso no es de tu incumbencia, vuelve a la casa— él ordenó, apretando los puños como si contuviese su ira.

—No— Negué con la cabeza —No hasta que me digas lo que está mal.

—Vuelve a la casa— repitió cada palabra deliberadamente lento.

—Háblame— le supliqué. No me molesté en ocultar la desesperación en mi voz. Nos miramos y lo vi dudar por un ligero segundo.

—No hay nada de qué hablar— su voz era pura amargura.

—¿Por qué no puedes simplemente decir lo que está mal? Yo puedo ayudarte, yo —

—¿Ayudarme?— dejó escapar una falsa risa cínica, —No necesito tu ayuda, estoy bien."

—Deja de mentir, Evan. Lo que sea que te esta atormentando, no tienes que enfrentarte solo, yo estoy aquí— Traté de llegar a él, pero él retrocedió. Ignoré el dolor que su rechazo causó dentro de mí —Yo sé que tuviste un pasado duro, yo sé—

—¿Tu sabes?—me preguntó con escepticismo —No sabes nada, Jules ¡Has vivido felizmente en esa burbuja de ensueño toda tu vida! ¡Has tenido todo!— su tono se elevó —¡Has tenido una buena vida perfecta, así que no me vengas con esa gran mentira!— él estaba gritando ahora.

—¡Mi vida está lejos de ser perfecta!—Me encontré gritando también, —Todos tenemos nuestros propios problemas, no te atrevas a decir que tengo una vida perfecta, porque eso no es cierto.—

él pasó una mano sobre su cara.

—Mira, sólo necesito estar solo, ¿de acuerdo?— susurró obviamente luchando por mantener la calma.

—No— dije tercamente —Es necesario dar rienda suelta a tus sentimientos, Evan— estaba desesperada. Me estaba matando a verlo así, tan roto. Él estaba sufriendo mucho, yo sabía que si.

—Estoy bien.

—No, no lo estas.

—¡Estoy bien!— él apretó los puños a los costados, con los nudillos volviéndose blancos.

—No estas bien. Deje de mentir, dejar de fingir.

Yo estoy aquí para ti...

—No quiero hablar de ello— dejó escapar un largo suspiro.

—¿Por qué estás enojado conmigo?— Tenía que preguntar, él todavía estaba apretando los puños. Estaba enojado.

—Esto no se trata de ti— negó con la cabeza. Me miró en silencio durante unos segundos. Lo miré, esperando que me gritara otra vez. Suspiró, relajando sus hombros, —Ven conmigo— él me cogió la mano. Lo miré sorprendido mientras él me jalaba detrás de él.

Pasamos por algunos pinos hasta que llegamos frente a un lago. Había un muelle pequeño allí.

La vista era hermosa. La luna llena se reflejaba en el agua oscura y calmada. Podía ver la forma de montañas muy lejos de nosotros. Él me llevó a través del muelle hasta que llegamos al borde del mismo. Se sentó, con los pies colgando en el aire. Me senté junto a él, admirando la vista. Le di un par de miradas sin poder evitarlo, luz de la luna estaba acariciando su piel cremosa. Se veía tan apuesto que hizo que mi corazón doliera.

—Es hermoso— le dije rompiendo el silencio. ¿Me trajiste aquí para distraerme? ¿Era esto su manera de cambiar de tema?

—Aquí es donde vengo cuando no puedo dormir— dijo en un susurro suave. Eché un vistazo a él, pero él estaba mirando hacia el cielo, sumergido en sus propios pensamientos. Miré hacia el lago de nuevo.

—Es tan tranquilo— todavía podía sentir la tensión entre nosotros, pero él parecía más calmado que antes. El agua se movía lentamente y de manera pacífica, siendo movida por la brisa de la noche que soplaba por delante de nosotros. Hacía frío aquí, pero no me importó mucho al respecto.

El silencio reinó entre nosotros. No era uno incómodo sin embargo, era uno

pacífico. Era como si estuviéramos calmándonos a nosotros mismos, disfrutando de la tranquilidad de este lugar.

—Ella iba a dejarlo— dijo Evan, de repente. Lo miré confundida, —Mi madre— Aclaró antes de continuar —Ella iba a dejar a mi padre, había recogido finalmente el coraje de hacerlo después de haber sido abusada durante años— Mis ojos se abrieron. ¿Estaba abriéndose a mí? —Ella me dijo acerca de sus intenciones con una semana de antelación. Ella quería que yo la ayudara. Ella me necesitaba para mentirle a Helen acerca de la razón por la que nos íbamos ya Helen no tenía ni idea de las cosas que mi papá nos había hecho a nosotros. Nunca deje que le tocara un solo pelo a mi hermana pequeña. Tomé todos los golpes por ella, él ya me había jodido. No podía dejar que la arruinara a ella, también— su voz era pura agonía, estaba matándolo hablar de esto.

Yo lo sabía, pero yo todavía quería que continuara —Helen tuvo una infancia normal, me aseguré de que la tuviera. Perdí la cuenta de cuántas veces le mentí acerca de mis moretones, mi ausencia en la escuela cuando no podía siquiera caminar— Una expresión de dolor cruzó su rostro —Mentirle llegó a ser tan fácil para mí. Es por eso que mamá me pidió que manejara a Helen. Teníamos todo listo para dejarlo— él bajó la mirada, las cejas de punto juntos antes de

hablar otra vez, —La noche antes del día en el que nos íbamos, me desperté de una pesadilla y bajé las escaleras. Mi papá estaba en la sala de estar solo. Él me dijo que me amaba, que éramos todo para él. Fui tan estúpido—se cortó abruptamente, sus labios temblaban, pero él los presionó juntos para seguir hablando —Yo le creí, creí sus palabras, pensé que había cambiado.

Me pareció que había una pequeña posibilidad de que podríamos ser una familia de nuevo—Hizo una pausa para tomar un aliento jadeante—le dije sobre el plan de dejarlo de mamá. Fui tan estúpido— él negó con la cabeza, cerrando los ojos. Mi corazón se encogió en el pecho. Agarré su hombro tratando de consolarlo.

—Lo siento— mi voz era grave y triste. Evan abrió los ojos de nuevo, que se cristalizaron con lágrimas. Su pecho subía y bajaba pesadamente.

—Él...— se detuvo, agarrando el borde del muelle fuertemente —Él se volvió loco. Él me empezó a golpearme una y otra vez hasta que caí en el suelo retorciéndome de dolor. Mamá escuchó la conmoción y salió corriendo escaleras abajo. Fue entonces cuando el sacó el arma. Mamá se congeló cuando lo vio.

Traté de estar de pie, pero me las arreglé para conseguir sólo en una posición sentada en el sofá. Yo sabía que tenía algunas costillas rotas, pero no me importaba. Él estaba apuntando la pistola a mamá. Nunca había sentido tanto miedo en toda mi vida—sus nudillos se volvieron blancos cuando él aumentó la presión sobre el borde del muelle —Mamá trató de persuadirlo para que bajara el arma. Traté de llamar su atención de nuevo a mí, pero era inútil. Él se puso más y más furioso cada segundo que pasaba. Mamá le rogaba que se detuviera, yo le estaba gritando y entonces sucedió—él tomó una respiración inestable —Nunca olvidaré ese momento, hubo un clic cuando apretó el gatillo seguido de un tiro. El cuerpo de mamá cayó a unos pasos de distancia de mí. Traté de arrastrarme hacia ella, pero él se puso en mi camino. Se arrodilló delante de mí y apretó la pistola contra mi sien. Pensé que me iba a matar, cerré los ojos con fuerza no queriendo ver nada. Él me obligó a abrir los ojos, 'Mira', dijo mientras apuntaba la pistola a la derecha. Seguí su brazo. Helen estaba de pie al final de la escalera. No tuve la oportunidad de decirle que se fuera. Él sólo le disparó y ella se tambaleó hacia atrás hasta que finalmente cayó al suelo, él... —su voz era un mero susurro. Mi vista estaba borrosa por las lágrimas— Se suicidó después de eso—finalizó, cerrando los ojos.

Una lágrima rodó por mi mejilla libremente —Yo— mi voz se quebró —Lo siento mucho.

—No— él indicó —Fue mi culpa, no debí haberle dicho nada.

—No fue tu culpa— Me sequé las lágrimas.

—Debí mantener mi puta boca cerrada. Mamá está muerta por mi culpa, Helen casi murió por mi culpa ¡Fui tan estúpido!— él se pasó los dedos por el pelo — ¿Cómo pude creerle?!— Él se puso de pie. Yo lo imité —¡Mierda!— pateó el muelle de madera.

—Evan, no fue tu culpa, tú—

—¡Deja de decir eso!— él me gritó —¡Ella confiaba en mí! ¡Ella quería que la ayudara y la traicione!— cayó de rodillas, respirando con dificultad —Ella iba a dejarlo— murmuró con tristeza.

Me arrodillé frente a él sintiendo su dolor. Sólo podía imaginar lo mucho que había sufrido todos estos años culpándose a sí mismo. Sostuve su cara con ambas manos. Las lágrimas corrían por mi cara.

—No puedes culparte por esto— mi voz era ronca.

—Ella iba a dejarlo— repitió con los ojos llorosos. Mi corazón se rompía por él  
—La extraño.

—Lo sé.

—Ella era... increíble, era tan fuerte. Ella siempre estaba allí para mí...— cerró los ojos, los labios temblorosos —y cuando ella me necesitaba, le falle— una sola lágrima escapó de sus ojos, y cayó sobre mi pulgar. Me mordí el labio inferior, conteniendo un sollozo. Sabía que no había nada que pudiera decir para que se sintiera mejor y eso me estaba matando. El hombre frente a mí no era el hombre frío y fuerte ya. Esa fachada había caído. Su rostro pálido se contorsionó de dolor mientras él luchaba con las lágrimas. Inclino la cabeza, ocultando su rostro de mí. ¿Qué podía decir? Ni siquiera estaba segura de que podía hablar sin romper en sollozos. Sostuve su cara, lo que le obligó a alzar la vista hacia mí. Sus ojos oscuros estaban llenos de dolor, —Ahora me estás dando esa mirada— él negó con la cabeza, sonriendo con tristeza.

Dejé caer mis manos a mis lados confundida —¿Qué mirada?

—Esa mirada de lástima, la odio.

—Lo siento— Presioné mi frente contra la suya. Su cálido aliento abanicó mis labios.

—Tengo problemas, Jules, de verdad. No tienes idea— susurró llevando sus manos a mi cara

—Estoy seriamente jodido— sus pulgares frotaron mis mejillas mojadas en voz baja.

—No eres malo— me pareció tan inapropiado este impulso de darle un beso ahora.

—No soy algo que puedes arreglar— afirmó, nuestras narices se tocaron.

—Yo—

—No— me interrumpió, cerrando los ojos —Eres demasiado joven, demasiado

inocente para esto.

—Evan— trague. Mi pecho ardía —Yo sé que no puedo eliminar el dolor, pero yo...— las palabras clavadas en la garganta. ¿Cómo sucedió? ¿Cuándo? No tenía ni idea, yo sólo tenía que decir esas palabras antes de que quemaran mi corazón —Te amo— susurre, saboreando las lágrimas saladas en mi boca. El cuerpo de Evan se tensó. Yo mantenía los ojos cerrados —Sé que no puedo arreglarte. Dios, yo no sé ni qué decir para que te sientas mejor, pero yo te amo y amaré cada pieza rota de ti. Yo sé que lo haré, yo —él apretó los labios suavemente contra los míos, silenciándome.

El beso fue suave, pero lleno de tanta emoción que sentí mi corazón apretarse dentro de mi pecho, mis dedos se encresparon. Me besó lentamente, como si quisiera saborearme. Él sabía dulce y picante. Yo estaba en el cielo, nunca me había sentido tan completa en toda mi vida. El mundo que nos rodea desapareció. Todos mis sentidos estaban enfocados en la sensación de sus labios carnosos en los míos. Sabía que él no me había dicho que me amaba también, pero no me importaba. Todo lo que necesitaba estaba allí mismo, en su beso. Enredé mis dedos por su cabello desordenado disfrutando la suavidad del mismo. A regañadientes, Evan rompió el beso, su pulgares acariciando mis mejillas. Nos miramos a los ojos en silencio. A veces, las palabras son redundantes. No necesitamos decir nada más, podía ver todo en sus ojos.

—No quiero hacerte daño—dijo, honestidad goteaba de su lengua.

—No lo harás.

—¿Cómo puedes saber eso?— la piscina oscura de sus ojos estaba llena de ansiedad.

—Confío en ti— Le di un beso corto.

—¿Por qué?

—Yo sólo lo hago— me dio una sonrisa triste.

—No va a ser fácil— advirtió. Podía ver el miedo en su expresión. Tenía miedo de que lo dejara.

—Lo sé.

—Ponte de pie— él ordenó poniéndose de pie. Me puse de pie con el ceño fruncido hacia él —Si vamos a hacer esto, voy a hacer las cosas bien— se puso en una rodilla.

—¡Oh Dios, no! No, no— agité mis manos delante de mí en la negación —no tienes que—

—¡Cállate!— exclamó con desaprobación —Estás arruinando el momento— una sonrisa se deslizó a mis labios. Se veía tan lindo arrodillado frente a mí — ¿Jules?

—¿Sí?— Apenas encontré mi voz. Él me sonrió, la tristeza sigue demorándose en su expresión, pero pronto fue reemplazada por la emoción.

—¿Le darías a este poeta oscuro apasionado el honor de ser su novia fresita?— Me reí en su forma original de preguntarme eso. No había nada convencional acerca de nosotros. Asentí con la cabeza, con la sensación de calor y genuinamente feliz. Evan se puso de pie y envolvió sus brazos alrededor de mi cintura. Él me dio un beso suave en la mejilla.

—Supongo que eso te hace el Sr. Fresa, ¿eh?— Bromeé. Él arqueó una ceja.

—Siempre y cuando dejes que te bese, creo que estoy bien con eso— Envolví mis brazos alrededor de su cuello.

—¿Y si no lo hago?

—Voy a robarte besos entonces— se encogió de hombros.

—¿Ah sí? Bueno, déjame decirte algo, Puedo parecer pequeña pero estoy— estrelló sus labios contra los míos. Él agarró mi cara con fuerza, para besarme apasionadamente. Nuestros labios se movían juntos en sincronía. Sus largos dedos se enredaron en mi pelo mientras profundizaba el beso. Me estremecí mientras las ondas de la electricidad y el calor me abrazaron de pies a cabeza. Él me acerco a él. Sentí su lengua invadir lentamente mi boca. Este beso era diferente de la anterior. Era salvaje, áspero y apasionado. Los dos estábamos ahora respirando con dificultad mientras el chupaba mi labio inferior, obteniendo un suave suspiro de mí.

Yo lo amaba.

Yo lo quería.

Todo lo que quería, todo lo que necesitaba era él y siempre iba a ser de esa manera, no importaba lo que pasara.

=====

Capitulo Treintaiuno

A/N: ¡Buenas madrugadas, wattpadienses! Si si, disculpen el retraso. Tenía Chikunguya,

¿Recuerdan? La buena noticia es que ya me estoy recuperando, espero no recaer. Disfruten el capítulo es uno de mis favoritos –guiño- ya verán porque.

Post data: Disfruten la imagen a un lado y otro tráiler, aunque esta en ingles se que lo entenderán ya que han leído la historia.

Post data de la post data: Sigame en Twitter, siempre publico los links de los capitulos nuevos alla apenas los subo porque Wattpad a veces se tarda en notificar cuando actualizo. Es @Arix05

Abrazos sin Chikunguya,

Ariana.

Capítulo Treintaiuno

—¡Basta!— Grité sin aliento, lágrimas de risa rodaban por los lados de mi cara.

—¡Dilo!— Evan ordenó haciéndome cosquillas sin piedad. La maldad juguetona plasmada en su hermoso rostro.

—¡Por favor!— estaba sin aliento. Me dolía el estómago de tanto reír. Evan estaba encima de mí, sentado a horcajadas. Volvimos a su habitación cuando hizo demasiado frío en el muelle.

—¡Dilo!— repitió, sus dedos moviéndose más rápido en mis costados.

—Yo puedo— Me atraganté con mis propias palabras. La sensación era agrisulce. Me estaba riendo, pero mi estómago dolía y mis pulmones protestaban

por la falta de aire. No podía mantener esto durante mucho tiempo, pero no quería darme por vencida.

—Puedo seguir para siempre, sólo di las palabras— Evan sonrió con malicia.

—¡Nunca!— Grité dramáticamente, empujando su pecho. Él ni siquiera se movió. Me retorció debajo de él como una anaconda salvaje pero él simplemente se rió entre dientes mientras seguía haciéndome cosquillas hasta la muerte.

—Di las palabras— cantó alegremente.

Me iba a morir de la risa, literalmente. Sin embargo, muriendo con Evan encima de mí no parecía tan malo para mí. Evan intensificó su ataque cosquillas. Llegué a un punto de la risa donde no salía ningún sonido de mi boca y yo sabía que tenía que rendirme si no me quería morir de verdad.

—¡Muy bien! Lo diré!— Cedí. Él dejó de hacer cosquillas y me miro, expectante. Sus ojos oscuros llenos de diversión. Fue difícil recuperar el aliento. Mi pecho subía y bajaba rápidamente.

—Soy todo oídos— dijo victoriosamente. La luz de la luna se filtraba por la ventana rozando sus hermosos rasgos.

—Tú...— Arg! Odiaba perder. Definitivamente no había pensado en esto cuando había empezado una guerra de cosquillas.

—¿Sí?

—Eres un poeta sexy— murmuré a regañadientes. La sonrisa de Evan creció ampliamente.

—¿Y?—presionó. Dios, él estaba disfrutando esto demasiado.

—Yo soy...— Aparté la vista de él sonrojándome. Sostuvo mi barbilla obligándome a mirarlo.

—Mírame. Quiero verte cuando lo digas— él ordenó, inclinándose hacia mí. Mi corazón latía rápido dentro de mi pecho por su cercanía. Estábamos tan cerca que podía ver cómo sus pupilas se dilataron un poco. Su aliento desigual rozó mis labios. Su nariz tocó la mía en una suave caricia lenta —Dilo,— su tono de

voz era suave pero exigente.

—Soy completamente tuya.— dije sin aliento y esta vez no fue a causa de la risa, era debido a la cercanía de mi novio.

Cerró el espacio entre nosotros y me dio un beso. Dios, me encantaba la forma en la que sus labios se moldeaban contra los míos, tan perfectamente como si estuviéramos hechos el uno para el otro. El beso era suave y lento, pero todavía tenía mi corazón corriendo mi pecho. Su mano acarició mi mejilla suavemente mientras nuestros labios se movían en sincronía. Él sabía muy bien. Llevé mis manos a su rostro acercándolo aún más a mí. Él chupó mi labio inferior ligeramente, robándome un suspiro. Aprovechó la oportunidad para deslizar su lengua dentro de mi boca. El beso se hizo más urgente y apasionado. Me encontré enredando mis dedos en su pelo suave mientras su lengua explorara mi boca. Nuestras respiraciones se estaban poniendo pesadas, todo mi cuerpo estaba hormigueando en lugares que no sabía que podían.

Evan se movió en su posición a horcajadas para estar completamente encima de mí. La sensación de su cuerpo presionado contra el mío era increíble. Siguió besándome con fervor. Sus dedos trazaron por mi mejilla hasta mi cuello lentamente. El contacto envió oleadas de deseo a través de mí. Quería su mano más abajo. La culpa es de mis hormonas, pero me estaba muriendo por su toque.

Quería que me tocara.

Arquee mi pecho, presionándolo contra su pecho vestido. Evan gimió suavemente en mi boca. El sonido era sexy como el infierno, fue como combustible para el fuego quemante actualmente corriendo por mis venas. Rompí el beso necesitando respirar. Él enterró su cara en mi cuello dándome besos por todas partes. Dejé escapar un gemido tímido. Eso se sintió bien. No sabía lo que pasaba pero le di la vuelta para sentarme sobre el a horcajadas. Di un grito ahogado sintiendo lo duro que estaba contra de mis muslos.

Bajé la vista hacia su rostro. Él me miraba fijamente, su boca se abrió mientras respiraba con dificultad. Sus ojos tenían un brillo de lujuria. Sus manos agarraron mis caderas con fuerza. Me mordí el labio devolviéndole la mirada. Se sentó y apoyó la frente en la mía. Los dos estábamos tratando de recuperar el aliento. Sabíamos que no podíamos ir más allá de esto, porque Dios, estaba segura de que no iba a ser capaz de detenerme si lo hacíamos. Evan me dio un

beso breve. Mis labios estaban hinchados y sensibles. Él mordisqueó mi labio inferior en broma.

Empujé su pecho.

—¡Ay!— Me quejé, mirándolo juguetonamente. Él sonrió, los hoyuelos formándose en sus mejillas. Luché para no chillar diciendo 'Eres tan lindo' el tomó mi cara con ambas manos y me miró directamente a los ojos.

—Gracias— dijo seriamente.

—¿Eh?— Fruncí el ceño confundido.

—Por ser tan condenadamente terca— sonrió. Sus pulgares acariciaban mi mejilla —gracias por no renunciar a mí, incluso cuando estaba siendo un idiota contigo— me besó la palma de la mano sin romper el contacto visual.

—¿Qué puedo decir? Tengo una debilidad por los poetas sexy— me encogí de hombros. Él arqueó una ceja.

—Así que, ¿Estas admitiendo que soy sexy?— preguntó con arrogancia.

—Tal vez— Me encogí de hombros otra vez.

—¿Tal vez?

—Sí— pellizcó mi cintura —¡No! ¡No más cosquillas! ¡Por favor!— Le rogué, sacudiendo la cabeza.

—¿Te das cuenta de que estás sola en mi cueva oscura?— él me sonrió. Tragué saliva, asintiendo —¿No tienes miedo del feroz tiburón?— Negué con la cabeza —¡Deberías! Rawr!—

rugió. Me eché a reír.

—¿Acabas de... rugir?— Le pregunté sin dejar de reír con tanta fuerza que mi estómago estaba empezando a doler. Evan me observaba, divertido.

—Sí, ¿Te asuste?

—¡Los tiburones no rugen, tonto!— Dije, empujando su frente.

—¿Ah sí?— susurró fingiendo un tono peligroso —¡El tiburón se siente insultado! ¡Sentirás su ira!— exclamó dramáticamente. Grité mientras me empujaba hacia abajo, obligándome a acostarme sobre mi espalda. Se arrastró encima de mí, haciendo ruidos de gruñidos. Me estaba riendo de nuevo.

—¿Qué estás haciendo?— Di un grito ahogado cuando él enterró su cara en mi cuello, besando, lamiendo y mordiendo suavemente. Me retorció debajo de él.

—¡Rawr!— ronroneó en mi oído, enviando escalofríos a través de mí. Me encantaba este lado juguetón de él, era tan gracioso.

Realmente me encantaba Evan. No puedo negar una parte de mí estaba triste porque no había dicho que me amaba cuando yo se lo dije pero empuje todos esos pensamientos y decidí disfrutar de estar con él al máximo.

\*\*

Es tan caliente aquí...

Algo caliente estaba rozando mis párpados cerrados. Me sacó de un buen sueño. Abrí los ojos lentamente, el color naranja invadió mi vista borrosa. ¿Naranja? Fruncí el ceño. Que yo me acordara la habitación de Evan era totalmente negra.

Después de parpadear varias veces, me di cuenta de que era la luz del sol rozando mi cara, entraba a través de un pequeño hueco entre las cortinas. Bostecé, sentándome. Miré a mi lado para ver a Evan. Estaba tumbado boca abajo, con la cara medio enterrada en la almohada. Se veía tan vulnerable. Sentí la necesidad de abrazarlo y quedarme en la cama, pero necesitaba hacer pis, urgentemente.

Me arrastré fuera de la cama con suficiente cuidado de no despertarlo y me dirigí a la puerta. El aire frío acarició mis piernas desnudas. Fue entonces cuando miré mi atuendo, sonrojándose furiosamente. Sólo llevaba puesta una de las camisas de Evan. Apenas llegaba a la mitad de mi muslo.

Sí, ya sé lo que estás pensando! No, no hemos tenido relaciones sexuales. Me cambie a su camisa anoche porque era más cómoda que la ropa apretada de Helen. Nos besamos como locos, y vamos a decir que las cosas se pusieron un poco calientes, pero fuimos lo suficientemente fuertes para no rendirnos ante nuestras necesidades. Básicamente, porque era ilegal y yo realmente no quería

que él fuera a la cárcel por mi culpa. Pero también, porque vamos, el acababa de pedirme que fuera su novia y aunque yo lo amara, no iba a perder mi virginidad tan rápido. No estaba preparada.

Bostezando, salí de la habitación, cerrando la puerta con cuidado detrás de mí. Me giré sobre mis talones lista para ir al baño. No quería usar el de Evan y correr el riesgo de despertarlo. Por desgracia para mí, Laura estaba saliendo del baño en ese preciso momento. Su mandíbula cayó al suelo. Sus ojos se le salían de las órbitas.

—¡Dios mío!— ella gritó, saltando arriba y abajo.

—Shhh!— Puse mi índice en mi boca mientras corría hacia ella.

—¡Oh, Dios mío! ¡Dios mío!— repitió en voz alta. Cuando llegué a ella, la empujé dentro del

cuarto de baño, pateando la puerta para cerrarla detrás de mí.

—¡Cállate!

—¡Oh, Dios mío! ¡Llevas puesta su camisa!— ella sonó emocionada —¿Te ha...  
¡Oh Dios! ¡No puedo respirar!

—¡Cálmate!— la sacudí por los hombros.

—¡No puedo! ¡Esto es tan emocionante!— ella se abanicaba con las manos —  
¡Su camisa se ve tan bien en ti!

—¡Lau! Voy a darte una cachetada si no te calmas— le advertí, pero no pude evitar sonreír ante su reacción.

—Ok, Ok, respiro dentro, respiro fuera— repitió esto hasta que se calmó un poco.

—Eso está mejor.

Ella se rio como si tuviera cinco años —¿Qué pasó? ¡Tienes que decirme todo!  
¡Cada uno de los detalles!— ella exigió sentándose en el mostrador del baño.  
Suspiré. Después de cepillarme los dientes y hacer pis, que puede ser muy

incómodo con Lau en la misma habitación, pero ella se negó a salir, le dije toda la historia. Desde el despertar en el medio de la noche, a la forma en que terminamos en su habitación. Lau me escuchó atentamente con cara de tristeza cuando le conté la historia desgarradora de Evan pero luego chillando y riendo cuando le dije cómo me pidió que fuera su novia. Cuando llegamos a la parte de él y yo durmiendo juntos, ella me bombardeo con preguntas.

—¿Cómo fue? ¿Te dolió? ¡No puedo creer que perdiste tu virginidad primero!  
Yo—

—¡Espera, espera! ¡Más despacio, chica!— Levanté mis manos —No tuve relaciones sexuales con él—ella me miró confundida —Sólo estoy usando su camisa porque era más cómoda—le

expliqué.

—¿Pero dormiste con él?

—Sí.

—¿Y no hiciste nada— preguntó ella con escepticismo. Asentí con la cabeza —  
¿Nada en absoluto?— Me sonrojé.

—Bueno...

—¡Lo sabía!— ella aplaudió —¡Dime!— Abrí la boca para decir algo pero luego la puerta se abrió revelando un descamisado Jordan con el ceño fruncido. Miró entre Lau y yo.

—¿Qué está pasando aquí?— cruzó los brazos sobre el pecho. Sus ojos recorrieron mi atuendo y sentí la necesidad de tirar de la camisa hacia abajo un poco más —¿Eso es...? ¡Oh!— Dijo cayendo en cuenta.

—Ven aquí, amor— Lau extendió sus brazos hacia él. Él obedeció, colocándose entre sus piernas contra el mostrador. Ella lo abrazó por detrás, apoyando la barbilla en su hombro para mirarme.

—¿Qué pasa con todo el chillido por aquí?— Preguntó Jordan, divertido —  
¿Alguien tuvo una noche loca?— él movió las cejas sugestivamente. Rodé los ojos.

—No es lo que parece— le dije sentándome en la taza del inodoro. Jordan se rio entre dientes.

—Jules estaba contándome a los detalles cuando entraste— Lau intervino.

—Yo también quiero escuchar esos detalles— dijo Jordan interesado.

—No voy a—

—¿Qué diablos está pasando aquí?— Jason me cortó, entrando en el cuarto de baño. Dejé escapar un largo suspiro.

—¿Qué están haciendo aquí?— él frunció el ceño y luego escaneó mi apariencia —¡Mierda!

¡Estás usando la camisa de un hombre!— se cubrió la boca en estado de shock.

—Durmió con Evan— Lau le informó, sonriendo de oreja a oreja.

—¿Ella qué?!— Juro que Jason me escupió.

—¡Lau!— Me quejé, sabiendo Jason tendría una idea equivocada.

—¡Jules!— Jason agarró mis hombros, obligándome a levantarme, —¿Qué pasó?!— preguntó, sacudiéndome por los hombros con tanta fuerza que me estaba mareando —Él se aprovechó de ti, ¿no? ¡Di una palabra y lo mataré!— Jordan y Lau estaban riéndose a carcajadas.

—Jason, no-

—¡Oh Dios!— él sostuvo mi cara de manera protectora —Mi pobre inocente Jules!— me dio un fuerte abrazo, acariciando mi pelo.

—Jason, detente— Me amortiguaba contra su pecho desnudo. Olía a sexo y perfume de mujer.

Lo empujé cuando me di cuenta de que probablemente había estado teniendo relaciones con Helen toda la noche ya que esta era su casa.

—¡Ew! ¡Manos fuera! ¡Apesta a sexo!— Me quejé, arrugando la nariz con disgusto.

—Mira quien habla, la chica que lleva puesta una camisa de hombre,— él replicó en tono de reproche.

—¿Cómo fue? ¿Lo disfrutaste?— Jordan intervino, disfrutando de esto demasiado. Dejó escapar un suspiro exasperado.

—Yo no—

—¡Ese hijo de puta!— Jason murmuró, apretando los puños a sus lados —No puedo creer que lo dejaras entrar en tus pantis.

—Amigo, no es gran cosa— Jordan se encogió de hombros.

—¿No es gran cosa?!— Jason exclamó poniéndose rojo —¡Ella perdió su virginidad!

—¿Eras virgen?— Jordan me miró sorprendido.

—¿Quién es virgen?— preguntó Helen, dando un paso dentro del baño. ¡Oh Dios! Agarré mi frente frustrada. Helen escaneo el lugar, cuando sus ojos se posaron en mí, me miró de soslayo

—¿Esa es la camisa de mi hermano?

—No, no, quiero decir que sí, pero... no es—

—¿Te estas tirando a mi hermano?— Helen preguntó con incredulidad.

—Durmió con él— Lau corrigió como si su manera de decirlo aclarara algo. La verdad era que sólo estaba haciendo todo más complicado.

—Esa es una buena manera de decirlo— comentó Jason airadamente.

—Parece que fue una noche salvaje, mira su pelo— Jordan declaró riéndose.

—¡Ese es mi cabello normal por la mañana!— Me defendí con un pisotón de mi pie.

¿Cómo nos las arreglamos para encajar en este pequeño cuarto de baño? No tenía ni idea.

—Tú y mi hermano— Helen murmuró, el alivio plasmado en su rostro. Parecía que por fin entendió que no había nada entre Jason y yo.

—Dime que al menos usaron protección— declaró Jason preocupado.

—¿Qué?— en serio quería abofetear a mi mejor amigo en ese momento.

—¿Estas ovulando?— Helen preguntó, probablemente preocupada por no ser una tía prematura.

—Yo... ¡Oh Dios!

—¿Oh, Dios?— Jason imitaba mi voz —¿Qué se supone que significa eso?

—¡Cállense!— grite a todo el mundo —No tuve relaciones sexuales anoche— aclaré molesta

—¡Todavía soy virgen!— Les grité.

—Es bueno saberlo— dijo una voz femenina desde la puerta. Todos giramos la cabeza hacia la fuente.

—¿Melissa?— ¿Qué demonios estaba haciendo ella aquí? Genial, podía decir oficialmente que todo el mundo sabía que era virgen.

Incomodo...

—Helen— dijo Melissa, ignorándome por completo —Necesito tu ayuda.

—¿Que pasa?— Helen preguntó centrado en ella.

—Shane— declaró Melissa como si eso era todo lo que tenía que decir para que Helen entendiera.

—¿Qué pasa con él?— Jordan interrumpido. Melissa suspiró.

—Lo encontré en un bar hace unas horas. Estaba perdido. Me tomo horas arrastrarlo aquí, pero él se niega a salir del coche— explicó Melissa con cansancio.

—¿Dónde está tu coche?— Jordan bajó del mostrador, toda sonrisa se esfumo de

su rostro.

—Afuera—

—¿Y lo dejaste solo?— Jordan reprendió.

—Ni siquiera puede moverse adecuadamente— ella se encogió de hombros. Estaba demasiado sorprendida para decir algo, ¿Qué estaba haciendo el en un bar solo?

Todos nos dirigimos hacia fuera. Yo, por supuesto, espere en el porche. No podía caminar fuera en este atuendo. Jordan y Jason arrastraron a Shane fuera del coche. Déjame decirte algo, Shane era un desastre. Todavía llevaba sus pantalones vaqueros de ayer. Estaba sin camisa, con el pelo despeinado. Tenía los ojos entrecerrados.

—¡Puedo caminar!— Shane arrastro las palabras golpeando los brazos de Jordan. Tropezando y balanceándose de lado a lado él vino hacia mí. Sus ojos se abrieron cuando él me vio

—¡Pequeño minion!— exclamó abriendo los brazos hacia mí.

—Shane, tienes que ir a la cama— recomienda Melissa. Pude ver el cansancio en sus ojos.

—¿La cama?— él resopló —Necesito otro trago.

—Hermano, creo que ya tuviste suficientes por hoy— dijo Jordan agarrando su hombro.

—¡Psst! ¡No voy a la cama!— se pasó una mano por su rostro tembloroso "¡Estoy bien!

—Shane— mi voz parecía llamar su atención. Su rostro se suavizó.

—¿Sí, pequeño minion?

—Debes ir a la cama— él me sonrió.

—¿Por qué?—el se cernía sobre mí, el olor a alcohol golpeó mi nariz

haciéndome hacer una mueca.

—Tienes que descansar.

—Pero no quiero—él hizo un mohín.

—Yo me encargo de esto— anuncié a los chicos antes de envolver una mano alrededor del brazo de Shane para tirar de él detrás de mí. De mala gana, él me siguió. No tenía ni idea de dónde llevarlo ya que esta no era mi casa. Todo lo que sabía era que tenía que ser una de las habitaciones de aquí, no de arriba, porque no había manera de que Shane subiera las escaleras así.

Lo arrastré más allá de la cocina en un pasillo semi-oscuro. Revisé unas cuantas puertas antes de encontrar una habitación. Tenía una cama individual en la esquina. Metí a Shane dentro conmigo. Se apoyó contra la pared, mientras yo acomodaba las sábanas para él.

Escuché la puerta se cerrarse detrás de mí y me volví sobre mis talones lo más rápido que pude.

Shane tenía una sonrisa maliciosa en su rostro. Cerró la puerta y empezó a acercarse.

—¡Te tengo!— dijo victoriosamente.

=====

## Capítulo Treinta y dos

Nota de la autora: Ni siquiera los agobiare con mis razones para la tardanza de actualización, solo diré 4 palabras: Fin de año escolar. Y pues soy profesora, exámenes, notas, trabajos, etc. Gracias por su paciencia, si quieren estar al día con las actualizaciones y cuando y porque no he subido síganme en Twitter @Arix05. Siempre respondo los Tweets :D A diferencia de los mensajes del inbox aquí en Wattpad, son demasiados.

Disfrute el capítulo, corto pero intenso

Abrazos saludables,

Ariana G.

Capítulo Treinta y Dos.

¿Estaba en una película de suspenso?

Porque sin duda me sentía como si estuviera en una, en ese momento en que la víctima se ve atrapada por el asesino dentro de un área pequeña. Di un paso hacia atrás asustada. La parte de atrás de mis piernas tocó la cama, haciéndome saber que no tenía escapatoria. Shane todavía tenía esa sonrisa malvada en su rostro. Esta habitación parecía demasiado pequeña para los dos

¿Qué planeaba hacer? Dio un paso adelante, la determinación plasmada en su rostro. Aunque, sus ojos parecían desenfocados.

—Shane— le llame, consiguiendo su atención —¿Qué estás haciendo?— él no respondió, dando otro paso en mi dirección. Eso me hizo preguntarme si estaba fingiendo estar borracho para atraparme de esta forma. Él no haría eso, ¿verdad?

—Jules, Jules, Jules— repitió mi nombre deliberadamente lento. Yo fruncí el ceño.

—¿Qué estás haciendo?—le estaba examinando, tratando de ver si estaba mintiendo acerca de estar borracho. Sus ojos miel se redujeron ligeramente, como si estuviera teniendo dificultad para verme bien —¿Estás realmente borracho?— La sonrisa de Shane se hizo más grande, pero no dijo nada. Sin embargo, tuve mi respuesta cuando un sonido muy fuerte salió de sus labios: Un hipo seguido de una risita borracho. Puse los ojos en blanco, relajando mis hombros —Vamos a llevarte a la cama.

—No— negó con la cabeza obstinadamente.

—Vamos— Agarré su hombro y lo tiré a la cama. Estando obviamente borracho, Shane perdió su equilibrio y cayó sobre la cama. Tomé la oportunidad para tirar las mantas sobre él. Cuando por fin estaba acostado sobre su espalda, sabía que era hora de irme. Al parecer, Shane pensaba de otra manera, porque él tomó una de mis muñecas, obligándome a sentarme a su lado.

—Espera, no te vayas, yo...— murmuró algo más, pero no pude atraparlo.

—¿Qué?

—Creo que estoy borracho.

—¿En serio?— Me reí —¿Cómo has llegado a esa conclusión absurda?— Dije sarcásticamente.

Él me dio una pequeña sonrisa.

—Porque quiero decir algo que no debería decir.

—¿Y qué es eso?

—¿Por qué?— Le di una mirada confusa —¿Por qué él?— Me quedé helada.

—¿De qué estás hablando?— Arrugué mis cejas en confusión y moví mi cabeza hacia un lado.

—El chico raro— dijo, humedeciendo sus labios secos —¿Por qué lo escogiste?

—Yo—

—Espera— él me cortó —no respondas eso— Exigió con una expresión de dolor.

—Shane...

—Siempre te estabas metiendo bajo mi piel, Jules. De alguna manera, te las arreglaste para hacer tu camino hacia mi corazón— murmuró, con los ojos entrecerrados. Mis ojos se abrieron.

Me quedé mirándolo, esperando a que soltara una carcajada y dijera que todo era una broma, pero eso nunca sucedió.

¿Acaba de ... no, estaba borracho. No podía estar hablando en serio. Él era Shane Mason, el chico malo y popular de la escuela... no podía estar interesado en mí.

Dios, esto es tan cliché.

Necesitaba salir de aquí, —Estás borracho. Necesitas dormir un poco— me esforcé para liberar mi muñeca pero no pude.

—Me cambiaste— susurró, con los ojos cerrados totalmente esta vez —Siempre he sido un mujeriego. Así es como yo hago las cosas. Eso es lo que soy. Me gustaba esa manera, todo era más fácil, pero entonces entraste en mi vida— se veía tan vulnerable —Esperabas que fuera mejor... y eso me hizo querer ser mejor. Tu despertaste mi curiosidad. Por primera vez en muchos años, quería saber cómo era tener sentimientos, sentimientos reales. Me di cuenta que el sexo no es la única cosa que dos personas pueden compartir. No tienes idea de cuánto puedes afectar a alguien, Jules—su voz era suave, casi un susurro. Estaba congelada en mi lugar. No me atrevía a decir algo. Él suspiró, sus labios temblaron hasta formar una sonrisa triste. Abrió los ojos para mirarme — Impactante, ¿no es así?— soltó mi muñeca para acariciar mi mejilla.

—Shane, yo— presionó su dedo índice en mis labios.

—No tienes que decir nada— sus ojos tenían tanta emoción que sentí mi corazón vacilar. Tragué

—Sólo tengo que sacar esto de mi pecho— hizo una pausa, sentándose torpemente. Su rostro estaba a escasos centímetros del mío —No sé cómo se siente el amor, pero no puedo sacarte de mi cabeza y todo lo que puedo pensar ahora es lo mucho que me gustaría que llevaras puesta mi camisa y no la suya— su pulgar acarició mi mejilla —Quiero protegerte, hacerte sonreír. Quiero hacerte feliz. Sé que es demasiado tarde para esto, pero tengo que decirlo— presionó su frente contra la mía —Te amo, pequeña minion—el aliento impregnado de alcohol voló más allá de mis labios —No tengo idea de cómo sucedió esto, pero lo hago. Te amo, Te amo —me agarró la cara con fuerza.

—Shane...— estaba sorprendida por sus palabras.

—Dios, se siente bien decirlo en voz alta— él arrastro las palabras, riendo. Cerré los ojos, sin saber qué hacer. No estaba preparada para esto. Diablos, nunca habría pensado que algo como esto podía pasar.

Shane dijo que me amaba. Decir que estaba sorprendida era la mayor subestimación de mi vida.

En lugar de sentirme feliz, me sentí muy mal porque no me sentía de la misma manera. Claro Shane era atractivo y pude haberme sentido atraída físicamente a él un par de veces, pero eso era todo. En mis ojos, él era mi amigo, nada más. Mi corazón pertenecía a Evan. Era la primera vez que un hombre me decía que me

amaba. Se sentía... extraño. Quería escuchar esas

palabras, pero no viniendo de Shane. Quería escuchar a Evan decirlas. Abrí los ojos, dándome cuenta de que Shane estaba inclinándose hacia delante. Puse mis manos en su pecho deteniéndolo suavemente.

—No lo hagas— le rogué, quitando su mano de mi cara. No podía dejar que él me besara porque yo sólo lo haría por lástima y el no merecía eso. Shane miró hacia abajo.

—Pensaba que iba a conseguir un beso después de esa confesión embarazosa— sonrió pero no llegó a sus ojos.

—Lo siento— le dije con franqueza.

—¿Ni siquiera un besito—preguntó esperanzado. Negué con la cabeza —Bah, no eres como Bella, esa chica de Crepúsculo, ¿verdad?— sabía que él se refería al hecho de que el personaje de Bella tenía sentimientos por dos chicos y dejó que el segundo la besara traicionando a su novio.

—Lo siento, soy una chica fiel.

—Lo sé— se dejó caer en la cama, con hipo de nuevo —Tengo sueño.

Me levante —Duerme bien, Shaney— me dirigí a la puerta.

—Y, ¿Jules?— Le oí susurrar desde atrás.

—¿Sí?—dije, agarrando el pomo de la puerta.

—Si él mete la pata, voy a estar aquí para ti—prometió.

—Está bien— salí de la habitación, descansando mi espalda contra la puerta cerrada. Cerré los ojos, frotando mi cara.

¿Qué demonios fue eso?

¿El Anti-papas me amaba? A lo que había llegado el mundo. El calentamiento global no parecía solo estar afectando el medio ambiente, estaba teniendo un efecto sobre la humanidad.

—¿Jules?— Salté ante la voz ronca de Evan. Gire mi cabeza hacia el principio del pasillo. Allí estaba, en toda su gloria de la mañana. ¡Jesús! Su cabello de recién levantado era muy sexy. Me sonrojé al recordar los acontecimientos de la noche anterior.

—Hum... Ho-hola— tartamudeé nerviosamente. Yo sabía que no había hecho nada malo, pero todavía me sentía como si me hubieran atrapado infraganti. Evan me miró de soslayo.

—¿Qué estás haciendo aquí?— cruzó los brazos sobre el pecho.

—Yo sólo estaba...— Miré a la puerta cerrada.

Te amo, pequeña minion.

Mi cerebro todavía estaba procesando todo —Estaba ayudando a Shane— terminé, empujando ese pensamiento a la parte trasera de mi mente.

—¿Quieres decir que dejaste que te viera así?— hizo un gesto hacia mi atuendo.

—Sí, pero él esta—

—No puedes ir caminando por ahí con solo mi camisa— dijo con desaprobación. Se acercó a mí

—Eres mi novia ahora. No quiero que nadie más te vea así, sobre todo, ese tipo —envolvió con sus brazos alrededor de mi cintura.

—Lo siento, no estaba pensando cuando salí de la habitación— se inclinó para darme un beso corto. Mi corazón se aceleró, los dragones salvajes revolotearon en mi estómago. Se sentía tan bien estar en sus brazos. Me puse de puntillas, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello.

Me encantaba besarlo. Me encantaba la forma en la que todo mi cuerpo se estremecía cuando él estaba cerca de mí.

—¡Consíganse un cuarto!— Escuché a alguien gritar. Evan rompió el beso pero aún mantuvo nuestros cuerpos apretados. Nos fijamos en la fuente de esa voz. Lau estaba caminando hacia nosotros —Tengo buenas noticias y malas noticias — informó.

—¿Que pasó?— Le pregunté curiosa, consiguiendo un poco de espacio entre Evan y yo.

—Malas noticias: el camino no estará listo hasta mañana, tengo hambre, no quiero cocinar y Jason y Jordan se están comiendo todo en la cocina mientras hablamos— dijo enumerando con los dedos —Buenas noticias: ya he planeado un día increíble para todos nosotros ya que tenemos que permanecer más de una noche.

—¿Le preguntaste a Evan si podíamos quedarnos otra vez?— Le di una mirada de desaprobación —Es su casa, ¿recuerdas?— Lau sonrió.

—Estoy seguro de que no le importará— ella lo miró —¿Verdad, Evan?— él le sonrió.

—No, no me importa. Mientras ella está aquí— envolvió sus brazos alrededor de mí desde atrás

—No tengo ningún problema— me besó en la mejilla con ternura.

—Aww! Él es tan lindo— Lau hizo una cara de ensueño. No pude evitar sonrojarme un poco

—Pero hablaba en serio acerca de ustedes dos consiguiendo un cuarto. Quiero decir, hay muchos en esta casa. No es necesario besuquearse en el medio del pasillo— Evan rio.

—¡Lau!

—¡Muy bien! Me voy— se volvió sobre sus talones, me guiñó un ojo y se fue.

—Esa chica va a ser mi muerte— murmuré. Evan apretó sus brazos alrededor de mi cintura.

Podía sentir su cuerpo presionado contra el mío desde atrás.

—Es divertida— comentó Evan, besando la curva donde mi hombro y mi cuello se encuentran. Un escalofrío de placer me recorrió la espalda. Su aliento estaba rozando mi piel.

—Evan...—Susurré dejando caer la cabeza hacia atrás, dándole más acceso a mi cuello.

—¿Sí?

—Consigamos un cuarto— ofrecí, cerrando los ojos.

=====

Capitulo Treinta y tres.

¡GRACIAS A TODOS USTEDES! ¡GRACIAS POR VOTAR, POR  
COMMETAR, POR APOYAR

ESTA HISTORIA! GRACIAS por no tener miedo a intentar una historia  
diferente como esta

¡Gracias desde el fondo de mi corazón!

¡Este capítulo final está dedicado a todos ustedes! Sé que se rieron, lloraron,  
gritaron a su teléfono/computadora, chillaron, insultaron a algún personaje al  
leer esto. Estoy muy contenta de que disfrutaran la historia lo suficiente para  
desarrollar emociones hacia ella. No puedo expresar con palabras lo mucho que  
ustedes significan para mí. Un escritor no es nada sin lectores.

Ariana Godoy.

Mi Amor de Wattpad

Capítulo Treinta y tres.

—Ponte esto— Evan dijo mientras me lanzaba unos shorts. Yo fruncí el ceño,  
desplegando los shorts frente a mí. Eran demasiado grandes.

De mala gana, me los puse apretándolos en la cintura para que no se me cayeran.  
Seguí con el ceño fruncido, mirando a mi novio, que ahora se estaba poniendo  
una camiseta. Al parecer, cuando dije 'Consigamos una habitación' el oyó  
'Vamos a vestirnos apropiadamente' porque cuando llegamos a su habitación,  
sólo había tratado de vestirnos adecuadamente.

Sin embargo, no me quejaba. Estaba viendo cómo sus músculos se flexionaban mientras rodaba la camiseta oscura por sus abdominales ¿Cómo podía verse tan sexy haciendo algo tan simple como eso? Mi boca se hizo agua mientras miraba la sexy V en la parte inferior de su abdomen hasta que la camiseta la cubrió. Mentalmente gemí, con ganas de mirar su atractivo cuerpo todo el día. Por Dios, me estaba convirtiendo en una perversa. Pero, Dios mío, era tan perfecto. No podía creer que fuera mío. Me reí alegremente. Evan me miró, alzando una ceja.

—¿Qué es tan gracioso?— preguntó, cerrando los cajones.

—Em, nada— meneé mis manos delante de mí, sonriendo nerviosamente.

—Entonces, ¿Por qué te estás sonrojando?— preguntó, dando un paso más cerca. Retrocedí cobardemente.

—No me estoy sonrojando— mentí, bajando la cabeza. Evan se acercó a mí. Su olor fuerte y picante golpeó mi nariz. Su mano tomó mi barbilla, obligándome a mirarlo. Sus profundos ojos oscuros se clavaron en mis azules intensamente haciendo que mi corazón vacilara. No podría describir la forma en la que él me hacía sentir. Me sentía... completa. Como si yo no necesitara nada más para ser feliz, sólo él. Se inclinó hacia delante, sus labios estaban a unos centímetros de los míos. Estaba conteniéndome por no cerrar la distancia entre nosotros.

—Te ves sexy con mi camisa— afirmó rozando sus labios contra los míos.

—¿En serio?— Guau, mi voz era tan ronca ya.

Evan asintió antes de besarme suavemente. Con empeño le devolví el beso, envolviendo mis brazos alrededor de su cuello. Un hilo de corriente se expandió por todo mi cuerpo, calentándolo rápidamente.

Me encantaba la sensación de tenerlo tan cerca de mí. Nuestros labios se movían en sincronía mientras agarraba mi cintura con fuerza. Me estaba quedando sin aliento mientras el beso se estaba poniendo más y más apasionado. Sentí su lengua trazar mis labios, pidiendo entrada que concedí rápidamente. Su lengua exploró mi boca enviando ondas de placer caliente a través de cada parte de mi cuerpo.

Evan me levantó para que pudiera envolver mis piernas alrededor de sus caderas. Al instante, sentí algo duro presionado contra mí. Gemí en su boca. Él gruñó,

ahuecando mi trasero con las dos manos. No me di cuenta de que me estaba moviendo contra él hasta que sentí algo acumulándose dentro de mí. Evan me llevó hacia la cama. Eso debería haberme alarmado, pero no estaba pensando bien.

Aterricé en mi espalda con él encima de mí. Nuestros labios estaban pegados como metal a un imán. Mi respiración era irregular y desigual, la suya no estaba mucho mejor. Mis manos parecían tener mente propia, porque comenzaron tirando de su camiseta hasta que se la quite por encima de la cabeza. Mis dedos trazaron su pecho y estómago definido. Me moría por sentir su cálida piel contra la mía. Evan pareció leer mi mente porque en un sutil movimiento tomó mi camisa, tirándola a un lado. Nuestros torsos desnudos hicieron contacto, haciéndonos gemir. Podía sentir mis pechos calientes presionando contra su piel suave.

Dios, esto se siente tan bien.

Él rompió el beso, inclinándose hacia atrás para mirarme directamente a los ojos. Había tanta emoción y necesidad en ellos. Miró más abajo hacia mi pecho ahora desnudo. Estaba respirando pesadamente mientras veía cómo sus ojos se oscurecían con la lujuria. Me mordí el labio inferior, acariciando su rostro. Me besó de nuevo con tanta pasión; No podía hacer otra cosa que responder.

Sabía que teníamos que parar, había una voz gritándome en la parte de atrás de mi cabeza, pero Dios, se sentía demasiado bueno para parar. Sus labios dejaron los míos para dejar besos por mi mandíbula hasta que enterró su cara en mi cuello. Lamió todo el camino hacia el valle de mis pechos. Estaba ahogando gemidos mientras me arqueaba hacia él. Yo no lo detuve cuando comenzó a jalar hacia abajo mis shorts. Yo sabía que no podía detenerlo, incluso cuando eso era lo racional que debía hacer.

—Evan— gemí su nombre. Esto pareció excitarlo más porque él gimió, lamiendo mi estómago hasta mi ombligo. Su lengua caliente se sentía deliciosamente en mi piel ardiente. Enredé mis dedos en su pelo, acercando su rostro al mío. Le di un beso con fervor, mostrándole lo mucho que lo deseaba a través del beso.

—Hermano, ¿Has visto-Oh, Dios mío!— Ambos nos congelamos ante la voz de Helen —Lo siento mucho! ¡Lo siento mucho!— Repitió, la vergüenza clara en

su voz. Evan se alejó de mí tan rápido que apenas tuve tiempo para cubrir mi pecho. Envolviendo las sabanas alrededor de mi torso desnudo, me senté para mirar a Helen.

—Está bien— le dije sin aliento. Sabía que mi cara estaba tan roja como una cereza, pero hice mi mejor esfuerzo para mantener mi expresión normal. Mi novio no parecía incomodo por la situación. Simplemente parecía molesto por la interrupción.

—¿Qué quieres?— Preguntó secamente, poniéndose su camiseta de nuevo.

—Bueno— Helen comenzó con torpeza sin ni siquiera mirarnos, —Estaba buscando a Jules.

—¿A mí?

—Sí— Helen mantuvo sus ojos en cualquier lugar menos en nosotros —Todos vamos a pasar el rato en la piscina y Laura me dijo que no tienes ningún traje de baño así que, pensé que podría prestarte uno de los míos.

—Oh— dije sorprendida. Eso era muy amable de su parte —Estaré contigo en un segundo—

murmuró 'Okay' y salió, cerrando la puerta detrás de ella.

Nos quedamos solos de nuevo. La hambrienta mirada de Evan se encontró con la mía y supe que necesitaba salir de esa habitación antes de que nosotros hiciéramos algo que pudiéramos lamentar.

Evan se acercó a mí y me entregó mi camisa. Esperé a que se diera la vuelta y cerrara los ojos.

Sé que suena tonto porque estaba bastante segura de que había visto mis pechos tan cerca que podría dibujarlos si quería; Pero eso no significaba que iba a ser una exhibicionista ahora. No era lo suficientemente segura como para hacer eso.

—¿Puedes ... — Mi voz se apagó, sin saber cómo decirlo. Evan me miró con curiosidad.

—¿Sí?— Cogí la diversión en su voz. Tragué saliva.

—¿Podrías darte la vuelta?— Evan rio.

—Eres muy tonta—, él negó con la cabeza, dándome espalda.

A toda prisa, me puse la camiseta, —Lista— le dije, levantándome de la cama. Evan se volvió hacia mí, sonriendo. Entrecerré los ojos —¿Qué?

—Nada— se encogió de hombros.

—¿Qué es?— se mordió los labios como si se estuviera reteniendo la risa.

—Nada.

—Vamos, dímelo— se rio.

—Bueno, se te olvidó que había un espejo allí— señaló tras él. Mi boca se formó una gran O

cuando me di cuenta de que en realidad me vio cambiarme a través del espejo — Fue una vista bastante agradable— bromeó, sonriendo ampliamente. Agarré una de las almohadas y comencé a golpearlo con ella.

—¡Deberías haberme dicho!— Exclamé, atacándolo sin piedad. Evan estaba riéndose sin contenerse. Al parecer, los golpes de mi almohada sólo le hacían cosquillas porque no escuché una sola queja de dolor de él —¡Te odio!— Gruñí avergonzada.

Me dio una sonrisa torcida, —No, no me odias.

—¡Claro que sí!

—Nope— me sacó la lengua.

—Eres tan inmaduro— acusé.

—Lo dice la chica empezando una pelea de almohadas— disparó de nuevo en tono burlón.

Sostuve mi almohada con fuerza y trate de golpearlo en el rostro, pero lo atrapó en el aire, sorprendiéndome. Él sonrió, dando un fuerte tirón a la almohada. Tropecé hacia delante hasta que me estrellé contra su pecho. Envolvió sus brazos

alrededor de mí, manteniéndome prisionera.

—¡Déjame ir!— Me retorció en sus brazos, tratando de luchar por mi dignidad.

—No— me abrazó fuertemente.

—¡Evan!

—¿Sí, Jules?— por su tono me estaba tomando el pelo, pero no pude evitar temblar cuando dijo mi nombre.

—¡Déjame ir!

—Nunca— susurró en mi oído —Nunca te dejaré ir, yo—

—¿Jules?— La voz de Helen sonaba molesta al lado de la puerta —Puedo volver más tarde—

me había olvidado por completo de ella.

—No, ¡Ya voy!— Grité. Evan me soltó.

—Ve— él me dio un pequeño empujón. Empecé de dirigirse a la puerta cuando me agarró la mano y me volteo bruscamente. En cuestión de segundos, sus labios chocaron con los míos. Fue un beso suave pero aun así aceleró mi corazón en mi pecho. Él se apartó, acariciando mis mejillas con sus pulgares —Te veré en la piscina— Asentí con la cabeza, sonriéndole. Me besó en la nariz, soltando mi cara.

Salí de la habitación con una estúpida sonrisa en mi cara. Helen se dio cuenta porque sonrió con complicidad. Ella se veía muy bonita con su perfecto pelo liso y marrón cayendo a los lados de su cara y sus pequeños lindos ojos verdes. Mi mejor amigo tenía un buen gusto con las mujeres.

—Hey— ella agitó la mano. Su repentino cambio de actitud hacia mí no era realmente impactante.

Quiero decir, ella me encontró en una posición muy comprometedoramente con su hermano. Si eso no la convenció sobre Jason y yo sólo siendo amigos, no sabía que lo haría —Sígueme— comenzó a caminar por el pasillo. Me llevó a una

habitación de color rosa. Cuando entré, me sentí como si fuera una realidad alternativa, porque todo era tan brillante y feliz en esta habitación. Era lo opuesto de la habitación de Evan.

"Tomé todos los golpes por ella"

Las palabras de Evan vinieron a mi mente. Estaba bastante claro que Helen era una persona feliz. Admiré a Evan por cuidar tanto a su hermana pequeña. Fue muy valiente de su parte hacer frente a todos esos años de abuso y proteger a su hermana, al mismo tiempo, asegurándose de que ella tuviera una infancia normal en lo posible.

—¡Tierra a Jules!— Helen chasqueó los dedos delante de mí —Sé que es una gran cantidad de color rosa, pero ¿qué puedo decir?— se encogió de hombros — Soy una chica femenina," Le sonreí.

—Tu habitación es muy bonita.

—Lo sé— dijo ella con aire de suficiencia. Por un momento, sentía celos de ella. Helen parecía tan segura de sí misma, era como que si no tuviera miedo de ser ella misma.

Después de prácticamente nadar a través de su ropa, ella tenía el armario más grande que había visto en mi vida, optó por un traje de baño lindo y un par de pantalones vaqueros. Era bueno que Helen era casi de mi talla. Usé su baño para cambiarme y cuando salí, Helen aplaudió.

—¡Perfecto!— ella expreso con entusiasmo, —Tienes un lindo cuerpo, Jules.

—Gracias— murmuré con timidez.

—Ok, escucha, hay algo que tengo que decir— se aclaró la garganta. Me quedé mirándola curiosa.

—¿Sí?

—Lo siento por ser mala contigo al principio. Yo sólo... no lo sé. Supongo que, el haber oído tantas historias acerca de mejores amigos enamorándose nublo mi mente. Jason y tu parecían tan cercanos, yo solo... lo siento— Ella pasó los dedos por su pelo nerviosamente.

—Tú lo amas, ¿no?— ella parecía sorprendido por mi pregunta.

—¿Qué yo—

—Puedo verlo en tus ojos— le corté. Helen abrió la boca para negarlo, pero luego la cerró,

dejando escapar un largo suspiro.

—Lo amo. No sé cómo sucedió, simplemente... pasó.

—¿Lo sabe?

—¡No!— Helen se puso de pie —Y, ¡No le puedes decir!

—No lo hare— levante el meñique —¡Promesa de meñique!

Helen rio brevemente.

—Eres graciosa— ella negó con la cabeza, riendo entre dientes.

—¿Significa esto que tengo tu aprobación?— Le pregunté esperanzada.

—¿Mi aprobación?— ella frunció el ceño.

—Ya sabes, con tu hermano.

—Creo que mi hermano esta grande para eso. No necesita mi aprobación.

—Pero quiero tu aprobación— le dije con sinceridad. Helen suspiró.

—Bien— se encogió de hombros —supongo, que la tienes— Sonreí —pero si le haces daño, yo personalmente te pateare el trasero.

—Lo sé.

—Y no tendré misericordia.

—Lo sé.

—Y sé karate.

—Bueno.

—Y—

—¡Está bien! ¡Está bien! ¡Lo entiendo!— Dijo exasperada. El teléfono de Helen sonó.

—Será mejor que bajemos a la piscina, están esperando por nosotros— Dijo después de revisar sus mensajes de textos.

—En realidad, tengo un poco de hambre— admití avergonzada.

—Tenemos bocadillos allá— Helen comentó mientras salíamos de la habitación. ¿Bocadillos? Mi rostro se iluminó.

—¿De casualidad, tienes Ruffles?— Le pregunté, siguiéndola.

\*\*

—¡Eureka!— Jason gritó mientras saltaba dentro de la piscina, salpicando agua por todas partes.

—¡Jason!— Helen y Lau gemían mientras el agua les salpicaba. Me reí, menos estaba lejos de la piscina.

—¡Yujuuuu!— Jason exclamó tan pronto salió a la superficie. Él levantó sus puños en el aire como si acaba de ganar algún premio. Estaba tan emocionado como niño pequeño en frente de una tienda de dulces. A Jason le encantaban las piscinas, tanto como a mí me encantaban los Ruffles, rayando en la obsesión. Me acordé de una vez cuando teníamos nueve años y nos fuimos a un rancho con una piscina enorme. Jason no salió de ella hasta que llegó la noche.

Tuvimos que arrastrarlo fuera, literalmente. Sonreí, sacudiendo mi cabeza ante el comportamiento infantil de mi mejor amigo. Estaba tan contenta de tenerlo en mi vida. No sé lo que haría sin él.

Estaba disfrutando el momento. Jordan había preparado unos deliciosos perros calientes con una salsa que el mismo preparó. Déjame decirte algo, ese chico sabía cocinar. Shane había despertado y estaba tirado en una silla de playa como una marioneta sin cuerdas. Llevaba grandes gafas de sol oscuras. El sol era su

mayor enemigo debido a su bastante obvia resaca.

Estaba segura de que una parte de él todavía estaba borracha. Quiero decir, había dormido como cuatro horas. Estaba segura de que el alcohol no había salido de su sistema tan rápido.

Para ser honesta, me esperaba que las cosas fueran raras entre nosotros, pero cuando salió de la casa era el mismo de siempre. Lo que quiere decir que se metió conmigo hasta decir basta y se burló de mi pelo. Al parecer, eso es lo que haces después de que le dices a alguien que la amas.

Te burlas de ella.

Muy elegante, Shane.

También existía la posibilidad de que él no recordara lo que dijo. Y obviamente no iba a preguntarle si se acordaba. ¿Qué iba a decir? Hey, Shane. Esta mañana, cuando llegaste borracho, me dijiste que me amabas. ¿Te acuerdas de eso?

Incomodo...

Suspirando, seguí comiendo mis Ruffles. Estaba disfrutando de la vista delante de mí. Todos mis amigos estaban allí, divirtiéndose. Jason y Helen chapoteaban agua el uno al otro de una manera coqueta. Jordan y Lau se besaban como si el mundo se iba a acabar en pocos minutos. Ok, ese beso se estaba poniendo intenso demasiado rápido. Estaba segura de que la escena se iba a

poner censurada muy pronto. Recorrí el suelo a mí alrededor y agarré una pelota con la que habíamos estado jugando hace una hora. Puse mi bolsa de Ruffles en mi regazo.

Regla # 4 de la vida de Julie Ann Jones: Asegúrese siempre de que los Ruffles estén a salvo antes de hacer un movimiento brusco.

Lancé la pelota hacia ellos, golpeando de manera eficiente la cabeza de Jordan.

—¡Enfríense un poco, chicos!— Les grité. Jordan me miró, frotándose la cabeza. Le sonreí inocentemente.

Probablemente se estén preguntando donde está mi hermoso novio, ¿no es así?

De hecho, estaba saliendo de la piscina en el momento. Había ido a nadar. Me quedé boquiabierta mientras él caminaba hacia mí; gotas de agua corrían por su amplio pecho y estómago definido, ahogándose en la V formada en la parte inferior del abdomen. Se pasó los dedos por el pelo mojado, provocando que los músculos de sus brazos se flexionaran. Se inclinó para darme un beso. Sus labios se sentían fríos y húmedos en contra de los míos.

—Ven conmigo— susurró, su aliento abanicando mis labios.

—No voy a meterme en la piscina todavía.

—Lo sé— dijo, sosteniendo mi mano —Sólo quiero estar a solas contigo por un segundo.

—Si esto es una manera de conseguir que me pare para que puedas tirarme la piscina, te mataré.

—Estoy muy asustado— Evan se burló con una voz femenina.

—Lo digo en serio.

—Relájate, no voy a tirarte en la piscina.

—Okay,— Me puse de pie con cautela. Sostuvo mi mano con fuerza y tiró de ella, obligándome a seguirlo. Me di cuenta de que nos dirigíamos al bosque detrás de su casa.

—¿A dónde van?!— Escuché a Lau preguntar detrás de nosotros. La miré por encima de mi hombro y murmuré 'No sé'

—¡Usen protección!— Jason gritó. Mis mejillas se tiñeron de rojo.

—¡Jason!— Lau le dio un golpe en la cabeza.

—¿Qué? Ella es demasiado joven para tener un bebé— Jason le dijo.

—Oh Dios, ¡Cállate!— Lau lo metió dentro del agua —Diviértete— me guiñó un ojo.

Cuando adentramos un poco en el bosque, Evan soltó mi mano. No me dio la

cara, sin embargo, se mantuvo de espaldas a mí. Me di cuenta de que estaba tratando de relajar los hombros. ¿Qué le pasaba? Parecía tenso. ¿Tenía frío? Quiero decir, él estaba completamente mojado. Sin saber qué hacer, eché un vistazo alrededor. Vi una casa del árbol.

—¿No tienes miedo a las alturas, ¿verdad?— Preguntó Evan, mirándome por encima del hombro.

—No.

—Vamos— dijo, haciendo un gesto hacia las escaleras de madera que cuelgan de la casa de árbol.

—Bueno.

Subimos lentamente. No tenía miedo a las alturas, pero no era un fan de ellas tampoco. Cuando entré finalmente dentro de la casa del árbol, me sorprendió ver lo cómoda que era. Había un pequeño sofá en la esquina al lado de una ventana tallada. Había papeles por todas partes; también había un escritorio de madera con una lámpara pequeña de batería.

—Guau, este lugar es genial— lo felicité.

—Eres la primera chica que he traído aquí— dijo Evan, de repente. Lo miré; él estaba usando una toalla para secarse.

—¿En serio?

—En realidad no— mi corazón se hundió en mi pecho —Eres la primera persona que he traído a este lugar— mi cara se iluminó.

—Me siento especial— le dije, sonriéndole.

—No tienes idea de lo especial que eres— la sinceridad en su voz calentó mi corazón.

—Gracias, supongo— le contesté tímidamente.

—Este es el lugar donde escribo mis poemas— añadió —Escribí ese poema para ti por allí— ha apuntado el sofá detrás de mí.

—Eres un gran poeta— le dije con sinceridad, recordando su impresionante poema.

—Yo sé— sonrió con aire de suficiencia. Puse los ojos en blanco, —Ven aquí— abrió sus brazos para mí. Salté a sus brazos, sin preocuparme por mojarme. Nos abrazamos con fuerza. Amaba la sensación de estar tan cerca de él. Nos alejábamos pero nos mantuvimos cerca uno del otro. Lo miré a los ojos profundamente, perdiéndome en ellos.

El momento era tan perfecto. Quería quedarme así para siempre.

¿Quién podría haber pensado que iba a encontrar el amor en una comunidad de historias electrónicas? ¿Quién podría haber pensado que escribir una sencilla historia cursi me traería cara a cara con el hombre de mi vida? La vida era realmente impredecible. Cuando se trata de amor, todo es posible. No hay límites, no hay barreras. Mi amor era poco convencional y no me avergonzaba de ello. De hecho, era todo lo contrario. Estaba orgullosa y feliz. Si eres feliz, eso es todo lo que importa al final.

—Jules— la voz sensual de Evan me trajo de vuelta a la realidad —Escribí otro poema para ti—

sus pulgares acariciaron mis mejillas con ternura.

—¿Quieres mostrármelo?—estaba muy emocionada.

—No— sonrió.

—¿No?— Yo fruncí el ceño.

—Quiero recitarlo para ti.

—Oh— dije sorprendida.

—¿Estás lista?— sus ojos profundos me mantenían prisionera.

—Sí— Estaba nerviosa.

—Es una especie de continuación de La Chica y el tiburón.

—Muy bien.

—Mírame a los ojos. No mires hacia otro lado— instruyó, tomando una respiración profunda.

—Okay.

Abrió la boca y luego música angelical llenó mis oídos mientras recitaba el poema para mí.

"El Tiburón tiene esperanzas de salvación,

Desde el día que encontró claridad,

Atreviéndose arriesgarlo todo,

Sólo por salir de la oscuridad.

Su alma sigue estando marcada,

Llena de cicatrices y dolor,

Pero ahora que él no está solo,

Finalmente, se ha ido el temor.

La Chica era terca,

Su determinación brillante y fuerte,

Ella nunca se rindió,

Como si fuera una lucha a muerte.

Ella vio más allá de esa máscara de frialdad,

Se quedó incluso cuando salió herida,

El tiburón admiraba en silencio,

Como su decisión se mantenía.

Cuando estoy contigo,  
Ni siquiera recuerdo como me llamo,  
Por eso te traje aquí,  
Para decirte lo mucho que te amo.

Mi corazón se derritió. Mis ojos se llenaron de lágrimas, lágrimas de felicidad.  
Esa fue una manera tan hermosa de decirme que me amaba.

—Te amo, fresita— habló en voz baja.

—Yo también te amo, poeta oscuro— mi voz se quebró un poco.

Entonces, él me besó con tanto amor, que sentí como si estuviera flotando lejos de la Tierra al planeta de la felicidad. Ok eso fue un poco cursi, pero esa era yo, siempre sería la cursi Jules y él siempre sería mi poeta oscuro.

Recuerda...

No tengas miedo de ser diferente,

Se tú mismo en toda tu gloria,

Mi nombre es Julie Ann Jones,

y de mi amor, esa fue la historia.

Fin libro Uno.

Créditos:

—¡Jason! ¿Qué demonios estás haciendo? ¡Bájate de ese árbol!— Helen grito frustrada.

—¡Los estoy espiando!

—¡Te vas a caer!

—¡Yo no voy Ah!—

—¡Oh, Dios mío! Jason!

- \* - \* - \* -

—Es tan caliente aquí—murmura Jordan cómodo, flotando en la piscina.

—Eso es porque Shane esta orinando en la piscina— Lau se rió entre dientes desde fuera de la piscina.

—¡¿Qué?! ¡Shane!

- \* - \* -

—Entonces, ¿Qué se siente ser dejada por fuera en el último capítulo?— El entrevistador pregunta a Melissa.

—¿Qué crees tú, perra?!— Melissa grita con ira.

—Woah Woah, cálmate.

—¿Quieres que me calme ?! Vete a la mier—

¡Okay! Basta con los créditos :) Así termina el primer libro, traduciré y empezare a subir el segundo a partir de Enero ya que viene Navidad y es tiempo que quiero pasar con mi familia. Si quieren estar actualizados conmigo, síganme en Twitter @Arix05, Instagram @Ari\_Godoy o en Ask.fm @Coldlady19 para preguntas. Siempre respondo ahí, no me envíen mensajes al inbox de Wattpad porque recibo demasiados de la comunidad en Ingles y se me hace muy difícil responderles a todos. ¡Les deseo una Feliz Navidad y próspero año nuevo 2015! De nuevo, gracias por todo ¡Un abrazote!

Gracias totales,

Ariana Godoy.

=====

My Wattpad Love II (Segundo libro)

¡Feliz Miércoles, mi gente linda y lectora!

He decidido publicar el segundo libro aquí mismo así no habrán confusiones y será más fácil para ustedes seguir leyendo sin tener que buscar el segundo libro por ahí. Yo siempre hago lo posible por facilitarle las cosas, ¿Ven cuanto los quiero?

Este solo es el prólogo pero pensé en darles una señal de vida y de que ya estoy trabajando en la traducción de este libro. El segundo libro se llama "Growing up" que en español vendría siendo

"Crecer" o "Madurar" y como no me agradan mucho esos títulos dejémoslo con My Wattpad Love II o Growing up.

Bueno un abrazote para todos, los extrañe en estas navidades (Bah, estoy muy sentimental

ultimadamente) por cierto, estoy trabajando en un libro en español fuera de Wattpad cuando lo termine lo subiré porque no quiero hacerlos esperar por actualizaciones. Estoy bastante emocionada al respecto, escribir en español no es algo a lo que estoy acostumbrada pero creo que ahí sí podre explotar al 100% mi potencial como escritora. Ojala les guste cuando lo publique.

En fin, esta es la nota de la autora más larga de la historia, ya saben si quieren estar actualizados con las noticias y las actualizaciones, síganme en Twitter @Arix05 les repito, no me envíen mensajes al inbox de aquí de wattpad, me llegan muchísimos de la comunidad en ingles así que es muy difícil responderles a todos. Y no me gusta hacerlos sentir como que los ignoro. Si quieren decirme algo, mencionenme en Twitter, siempre respondo allá.

Anyway, disfruten, es corto pero tendrá una idea de lo que viene. Subiré el primer capítulo en el fin de semana.

Prologo

"Quiero ser grande" ¿Lo dijiste que cuando eras niño? Sé que si, ¿Te has arrepentido de crecer en algún momento de tu vida? ¿Has deseado poder ser un niño descuidado una vez más? Sé que sí, todo el mundo lo ha deseado en algún punto de su vida.

Cuanto más creces, son más grandes los retos, los obstáculos, el dolor. La vida se pone seria. Tú te pones serio. Te olvidas de sonreír al sol de la mañana que brilla

en tu cara. Estas demasiado absorbido por tus problemas para notar el hermoso mundo que te rodea.

Y cuando la vida se pone difícil, deseas más que nada dar marcha atrás en el tiempo y ser ese pequeño niño que no sabía nada cuando dijo: "Quiero ser grande"

Sin embargo, no todo es malo. Todo se vuelve más intenso a medida que avanzas en la vida.

Experimentas cosas nuevas, siempre estás aprendiendo algo. Crecer puede ser difícil y doloroso, pero nunca olvides que es necesario.

Terminé la página y deje escapar un largo suspiro. Eso fue sólo el comienzo. Tenía tanto que escribir después de todo lo que había pasado durante el último año.

"¡Jules! ¡La cena esta lista!"

"¡Ya voy!" Grité de nuevo, levantándome.

¿Estás listo para otro capítulo de mi vida? Las cosas se van a poner feas pero así es la vida.

Preparen su te, refresco o café, es tiempo de leer y disfrutar de Crecer.

=====

Libro Dos: Capitulo Uno.

¡Feliz Sabado! Aqui esta el esperando primer capitulo como lo prometi. Un saludo especial a todos/as los que estuvieron ayer en mi broadcast :D Fue muy divertido interactuar con ustedes.

Un abrazote!

Capitulo dedicado a Beca porque me ayudo con este capitulo. Un abrazote para ti y para Luciana.

xx

Ariana G.

Capitulo Uno.

-¡Julie Ann Jones!

Me desperté de un salto, me senté tan rápido que me maree. Durante unos segundos estuve esperando que mis ojos se ajustaran a mis alrededores. La primera cosa que logre ver fue algo peludo al borde de la cama. Parpadee un par de veces confundida. ¿Qué era eso?

-¡Julie! - La voz de mama venia de abajo.

-¡Estoy despierta! – Le grite, mi voz sonó áspera y cansada. Mi grito despertó a la cosa peluda porque agito sus patas perezosamente. Estreche mis ojos hacia eso. Que es.... Extendí mi mano y lo toque. La cosa se agito una vez más, mostrando su pequeña cara esta vez. Eso es un....

¡A-achoo!

Empecé a estornudar incontrolablemente. Salte fuera de la cama, estornudando sin control.

-¡Mama! – Grite entrando al pasillo – ¡Hay una gato en mi cama! – Corrí escaleras abajo llegando lo más rápido que pude a la cocina. No podía respirar bien; Mi nariz picaba mucho. Mama estaba sacando algo del horno. Me miro y sonrió.

-Funciono bastante bien– sonaba muy satisfecha.

-¿Disculpa?– estaba rascándome la nariz como loca –¿Que está pasando? ¿Porque esta esa cosa – dije refiriéndome al gato – en mi cama? ¿Recuerdas que soy alérgica, no es cierto?

-No es una cosa– ella repitió la palabra resaltándola –Su nombre es Despierta-Chica-Floja y si recuerdo tus alergias cariño. Tengo una excelente memoria

-Entonces– todo finalmente encajo en mi cabeza –¿Tu pusiste el gato en mi cama? – pregunté acusadoramente. Mama sonrió inocentemente y se encogió de hombros.

-Funciono.

-¡Eso es tan.... Cruel! ¡Y Malo! ¡E Impulsivo!

-Vas a estar bien– me dio la espalda para sacar otra bandeja del horno.

-¿Acaso luzco bien para ti?– grite tratando de no estornudar otra vez – ¡Esa cosa está en mi cama! ¡Voy a estornudar hasta morir!

-Vas a estar bien– repitió poniendo la bandeja en la mesa –Voy a sacarlo ahora– dijo sacándose sus guantes de cocina.

-¡Eres una mala madre!– le grite a sus espaldas

-Y tu una loca y floja hija- replicó ella, tarareando mientras caminaba arriba.

No podía creerlo. ¿Qué clase de madre le haría eso a su hija? Ella era doctora, sabía mejor que nadie lo que la alergia podía hacerme. Tosí un poco y me acerque a la nevera. Mi reflejo sobre la puerta de la nevera me hizo saltar de nuevo. Me veía bastante mal. Mi cabello estaba en su habitual gloria de la mañana. Mis ojos estaban llorosos y la nariz roja como una manzana.

Mientras que otros adolescentes tenían dulces madres que les traían el desayuno a la cama, yo tenía una madre loca que me traía un gato sabiendo muy bien que era alérgica a ellos.

Muy bonito, mamá. Estas por ganar el premio de la mama del año.

Pensé sarcásticamente.

Me senté en la mesa para comer mi desayuno. Mamá regresó, secándose las manos con un trapo.

-Está en el patio trasero, no tienes de que preocuparte - ella me alborotó el pelo. Le di una mirada asesina.

-No nos lo vamos a quedar, ¿verdad? - Tomé un sorbo de mi jugo

-No, Pertenece a un paciente. Se trata de una niña que me pidió que cuidara de el mientras le están haciendo unas pruebas. Voy a volver al hospital más tarde.

-Y ¿decidiste utilizarlo para tus fines perversos, no? – pareció sentirse culpable por un momento

-Ha sido difícil sacarte de tu cama este verano. Duermes hasta el mediodía, eso no es saludable-explicó. Abrí mi boca para discutir, pero la cerré. Ella estaba en lo cierto. Yo había estado quedándome hasta tarde todas las noches de este verano. Le eche la culpa a mi arrogante y sexy novio. Sonreí como una tonta al pensar en él.

Evan....

Sus fascinantes ojos oscuros llegaron a mi mente. No nos habíamos visto desde el día en que nos alojamos en su casa. Eso fue hace dos semanas. La distancia entre nuestros pueblos era una de las razones por las cuales no nos veíamos, y él también estaba tomando un trabajo de verano por lo que no tenía tiempo de conducir todo el camino hasta aquí. Yo no tenía un coche, así que nos quedamos separados por ahora. Cada día me entristecía más, le echaba de menos.

Por supuesto, hablamos todos los días a través de Wattpad, textos y llamadas pero no era suficiente. Con suerte, podríamos vernos este fin de semana. Dejé escapar un largo suspiro.

Mamá se aclaró la garganta. Volví a la realidad, mirando mi comida.

-Tienes que comértelo todo– ordeno seria – Todo– repitió besando mi frente antes de salir de la cocina.

Estaba terminando mi desayuno cuando la puerta de atrás fue abierta fuertemente. Casi me ahogué. Jason entró en la cocina, con una enorme sonrisa en su rostro.

-¡He vuelto!- Dijo con acento británico fingido. Le di una mirada plana ¿Cuándo iba a dejar de

fingir ese acento? Suspiro –Guau, te ves tan... - Lo fulmine con la mirada - preciosa- terminó sentándose al otro lado de la mesa.

-¿Qué estás haciendo aquí?- No estaba en mi mejor estado de ánimo. Agarró una manzana del cuenco mesa y le dio un mordisco.

-¡Au! - Se quejó cuando sus dientes se incrustaron en la manzana falsa. Me reí - Podrías haberme dicho que no era una manzana verdadera- Me encogí de hombros.

-No es mi culpa que seas un idiota- entrecerró los ojos.

-Puedo ver que hoy te despertaste en el lado equivocado de la cama – el alborotó su propio pelo y se puso de pie para buscar las manzanas reales en la nevera - ¿Qué te pasó en la cara?

-Oh, nada- Empecé apuñalando mi panqueca con mi tenedor - Sólo tengo una madre tan considerada que decidió poner un gato en mi cama esta mañana a pesar soy de que soy alérgica-Jason se echó a reír. Le di una mirada asesina. Él tosió.

-Tu madre es graciosa- asintió con la cabeza

-¿Me ves riendo? - Levanté una ceja.

Dejó escapar un suspiro –Anímate, bruja, Tenemos planes interesantes para hoy

-¿Planes? – Me levante, agarre mi plato y lo lave en el fregadero.

-Sí, hay una razón para que mi presencia este tan temprano por aquí- explicó - Seguro que sabías que no habría conducido hasta aquí para nada.

-Al grano– Rodé los ojos.

-Sube tu trasero perezoso arriba y ponte algo de ropa decente y baja, vamos a salir- ¿Eso era emoción en su voz?

-¿A dónde vamos?– Ahora tenía curiosidad.

-Es una sorpresa- él movió sus cejas. Entrecerré los ojos mirándolo. Las sorpresas de Jason no siempre eran agradables. ¿Qué le pasaba? Su sonrisa se ensanchó.

-Deja de sonreír así, me asustas– dije mientras giraba sobre mis pies para ir arriba –Dame diez minutos.

Estaba vistiéndome cuando mi teléfono sonó. Lo recogí y me senté en la cama.  
Era un texto de Evan

Buenas tardes, fresita ;)

Sonreí como una tonta. Dios me encanta este chico. Empecé a escribir una respuesta Yo: Buenas tardes, poeta oscuro :(

El: ¿Porque la cara triste?

Yo: Mama puso un gato en mi cama para levantarme.

El: Haha puedo ver que funciono.

Yo: ¡No te rías! ¡Pude haber muero!

El: Eres muy dramática Jules.

Yo: -.- Claro, como sea, ¿Que estás haciendo?

El: En el trabajo. ¿Tu?

Yo: Vistiéndome.

El: ¿Vas a salir?

Yo: Si, Jason llego hace poco, al parecer tiene una sorpresa para mí.

El: Hmmm ya, pórtate bien.

Entrecerré los ojos ante ese texto.

Yo: Siempre me comporto.

El: ;)

-Jules! – el grito de Jason vino de abajo – ¿Estas cosiendo tu ropa?! ¡Dijiste diez minutos! – deje escapar un suspiro, poniéndome mis zapatos.

Yo: Me tengo que ir L Te envio luego.

El: Okay.

Yo: Que tengas un lindo día en el trabajo :)

El: Lo tendré y Jules...

Yo: ¿Si?

El: Te extraño.

Las mariposas en mi estómago revolotearon.

Yo: Yo también, tonto poeta oscuro.

El: Creo que quisiste decir SEXY poeta oscuro.

Me rio.

Yo: Si, eso también ;)

Me pare y puse mi teléfono en el bolsillo de mi pantalón. Jason me esperaba al final de las escaleras. Se queja de mí tardando tanto tiempo, pero mi mente estaba en otra parte. Le dije a mamá que iba a salir con Jason y luego camine hacia la puerta.

Afuera hacía mucho calor. El clima era muy caluroso. Estaba agradecida de que decidí usar un vestido de verano sin mangas. Mi cabello castaño estaba en una sencilla cola de caballo, estaba demasiado caliente fuera para tener mi pelo suelto. Jason no se veía afectado por el clima porque llevaba una camiseta oscura con una chaqueta encima.

-¿Te das cuenta de que hace calor hoy, no?- Comenté, me subí a su coche. Puso en marcha el motor

-¿Y tú recuerdas que hay una cosa que se llama aire acondicionado? - Presionó algunos botones para activar el aire acondicionado del coche.

-¿Así que no piensas en salir del coche hoy? - Levanté una ceja. Jason parecía estar pensando en ello.

-Quizá, quizá no - se encogió de hombros, y condujo, alejándose de mi casa.

Estaba a punto de encender la radio cuando habló -Necesito hablar contigo- Fue un susurro. Apenas lo escuche. Lo miré. Su expresión era muy obvia. Siempre podía leerla; él era mi mejor amigo después de todo.

Lucia nervioso, como preocupado por algo.

-¿Qué pasa? - le pregunté cuando llegamos a la calle principal de nuestra ciudad. Se tomó su tiempo. Lo conocía bien. No era bueno empujarlo a decir algo así que esperé pacientemente a que él hablara.

-Es Lau- habló en voz baja

Fruncí el ceño - ¿Qué pasa con ella?

-Ella...- Se calló -Yo solo, no lo sé, Jules- agarró el volante con fuerza Mi ceño fruncido se hizo más grande - ¿De qué estás hablando?

Él pasó una mano por el pelo mientras conducía con la otra - Por favor, ¿No te asustes de acuerdo?

-Muy bien, oficialmente me estás asustando – Moví mi cuerpo hacia el suyo. Mantuvo sus ojos en la carretera.

-Creo que me gusta o algo así- mis ojos se abrieron. Mi mandíbula casi tocó piso alfombrado del coche.

-¡¿Qué?!

-No voy a repetirlo- murmuró vergonzosamente. Decir que me quedé muy sorprendida era muy poco.

-Qué-Como-Tu- no pude formar una frase coherente. Cierro mi boca, tratando de calmarme.

Jason me miró con preocupación. Sabía que él tenía miedo de mi reacción - Okay- Dejé escapar un profundo suspiro.

-¿Okay? - Jason frunció las cejas - ¿Eso es todo? ¿No vas a golpearme o a darme un discurso?

-¿Eso ayudaría?

Él sonrió tristemente -No

-Bueno entonces no perdamos nuestro tiempo- continué -¿Desde cuándo?

-¿Huh?

-Desde cuando tú...tú sabes, ¿Te sientes de esta manera?

-No lo sé. Ella y yo siempre nos hemos molestado mutuamente. Pensé que era un juego para los dos hasta que...

Me quede mirándolo interesada

-Hasta que...

-Hasta que ella empezó a salir con Jordan. Estaba enojado con ella todo el tiempo y no sabía porque.

-Estabas celoso – Afirme siguiendo su cadena de pensamientos.

-Si.

Me mantuve en silencio por un momento.

Bien, esto es muy complicado. Laura era mejor amiga, y ella tenía novio. Jason también era mi mejor amigo y tenía novia. Que a Jason le gustara Laura era una invitación colorida a drama e incomodidades dado a que todos éramos amigos.

-¿Qué vas a hacer? – tuve que preguntar.

-Nada– suspiro –En serio siento cosas por Helen, y sé que Lau está loca por Jordan– por primera vez desde que éramos pequeños Jason actuaba como un hombre maduro –Solo me voy a alejar de Lau hasta que deje de sentir esto.

-Eso no va a ser fácil, estamos prácticamente juntos todos los días.

-Lo sé. Lamento incluirte en mis problemas. Sé que ella es tu amiga y esto va a ser más incómodo para ti – dijo estacionándose en frente de la casa de Lau.

-Tu también eres mi amigo, tonto – tome su hombro –Siempre puedes contar conmigo– le sonreí.

El me miro y me devolvió la sonrisa.

-Lo se,– se inclinó y beso mi frente. Cuando él se inclinó hacia atrás, me miro con alivio, como si hubiese sacado algo de su pecho.

-¡Hey, chicos! – dijo Lau saltando en el asiento trasero. Ella se veía radiante. Estaba usando un vestido azul de verano. Su cabello estaba trenzado a los lados de su cara- ¡Dios! ¡El calor es insoportable! - se quejó poniéndose sus gafas de sol. Jason la miró a través de su retrovisor, un

destello de nostalgia aparece en sus ojos. Lo observé con lastima hasta que bajó la mirada y negó con la cabeza - ¿Están mudos o qué?

No, solo estábamos hablando de ti

Lau se acercó a nosotros apoyándose en el espacio que había entre nuestros asientos.

-¿Qué hay de nuevo? - Solté poco natural. Cualquier cosa para romper el incómodo silencio.

Jason arrancó en silencio.

-¿Que pasa Jay-Jay?– ella saludó poniendo una mano en el hombro de Jason, el sacudió su hombro quitando su mano, –Gua, tranquilo.

-El solo está malhumorado– lo justifique, atrayendo la atención de Lau. Ella se encogió de hombros.

-Como sea, ¿Estas lista para un día genial?– me pregunto sonriendo como una tonta.

-¿A dónde vamos?

-¡Míralo por ti misma!- exclamó con entusiasmo, señalando delante de nosotros. Vi la gran señal en el comienzo de la carretera que decía:

Ciudad del Rio

25km.

-¿Vamos para Ciudad del rio?– Mi corazón quería estallar de alegría

-¡Si! ¡Sorpresa!

¡Íbamos a ir a la ciudad de mi novio! Los dragones en mi estómago gruñeron sin previo aviso.

¡No puedo esperar!

=====

2. Todo el mundo sabía que yo era virgen.

Nota de la autora: ¡Feliz Domingo! Pensaron que no iba a actualizar este finde, huh? Se asustaron, lo se.

Tengo un favor que pedirles, yo se que no la única que ha deseado que My Wattpad Love sea una película o una serie de TV. He hecho una petición en una página para que ustedes me apoyen, he trabajado muchísimo en este libro y apreciaría que se metieran en la página y apoyaran la petición, ya llevamos 800 firmas así que, ¡Vamos por más!

Aquí les dejo el link: <http://iflist.com/stories/mywattpadlove> Un abrazote,

Ariana G.

• Capítulo Dos •

Aprendí dos cosas cuando estaba en segundo grado: una, que las nubes no estaban hechas de gomitas, que tristeza, ¿no? y la segunda que Laura amaba los dulces hechos de miel- Podía compartir su ropa interior conmigo pero no sus dulces de miel. Por cierto, eso fue sólo un ejemplo; no creo que nadie comparta su ropa interior, eso es sencillamente asqueroso.

De todos modos, Lau tenía una obsesión con esos dulces. Personalmente no me gustaban, sabían a medicina. Por supuesto nunca le hice saber eso. No quería que

me diera un puñetazo en la cara. Lau parecía una chica indefensa pero si que sabía cómo golpear. Aprendí eso cuando estábamos en cuarto grado, pero esa es otra historia.

El punto es que ahora estábamos parados en el medio de la carretera, ya que mi querida mejor amiga había visto una pequeña tienda donde vendían miel y todo tipo de productos con su sabor: galletas, pan y, por supuesto, dulces. Yo estaba sentada en el capó del coche, tratando de ser paciente con ella.

—¡Date prisa, mujer!— Le grité, observándola gemir de alegría delante la variedad de dulces de miel que tenían aquí. Me moría de ganas de ver a mi novio. Habían pasado dos semanas, dos largas semanas. Así que disculpen si estaba siendo un poco impaciente. Jason estaba apoyado en el coche junto a mí.

—De verdad que ella ama esas cosas— me dijo, sacudiendo la cabeza —A mi no me gustan.

—Nunca digas eso frente a ella, te matara— le dije en serio.

Jason se rio entre dientes, —Gracias por el aviso, así que— él se despegó del coche —¿Te gustó tu sorpresa?— Le di una media sonrisa.

—Sí, pero sería genial si ya estuviéramos en Ciudad del río.

—¿De verdad te gusta el, ¿no?— Afirmó lo obvio.

Suspiré, —¿Es tan obvio?—Él asintió con la cabeza.

—Si te hace daño, yo—

Lo interrumpí: —Le patearas en la entrepierna y te aseguraras de hacerlo estéril, lo sé— Me acordé de sus palabras con mucha claridad. Jason sonrió dulcemente.

—Eso es correcto. Él podrá ser más alto y más fuerte, pero yo soy un león feroz — afirmó, golpeándose el pecho. Me reí.

—No te ves como un león para mí—Él levantó una ceja —Más bien como un gatito.

—¿Un gatito?— Jason sonaba ofendido —¡Ay! Mi masculinidad está herida—

se agarró dramáticamente el pecho. Me estaba riendo cuando escuché una bocina detrás de nosotros. Una camioneta se había detenido justo al lado del coche de Jason, una muy familiar.

—Mira lo que trajo el río— Shane saludó, inclinándose sobre su ventana. No lo había visto desde el día de la cabaña. Lucía genial como de costumbre, llevaba una camiseta blanca sin mangas.

Su pelo rubio pardusco estaba desordenado como siempre, dándole el aspecto desaliñado que le quedaba muy bien. Tenía gafas de sol. Para ser honestos, parecía un modelo de Abercrombie.

Esto hizo que me preguntara por qué estaría interesado en mí. Yo era promedio. 'Tu novio está aún más bueno' mi conciencia me recordó riendo. Ah, sí, eso es correcto. Mi novio... suspiro mental.

—Hola Idiopido— saludé de vuelta, cruzando los brazos sobre el pecho.

Él me sonrió, quitándose las gafas de sol, —Tan encantadora como siempre, Jones— sus ojos color miel escanearon mi cuerpo descaradamente. Le di una mirada de ¿En serio? ¿Me estaba escaneando tan abiertamente?

—¿Idiopido?— Jason intervino, estrechando la mano de Shane.

—Una combinación entre—

—Es un secreto— Shane me cortó —¿No es así, pequeña minion?— Me quedé helada.

Te amo, pequeña minion.

Recordé sus palabras con claridad dentro de mi cabeza. Tragué saliva. La pregunta era, ¿Se acordaba el de aquel día? ¿Recordaba confesarme su amor? Realmente no quería averiguarlo.

Pero había algo en la forma en que me miraba que me decía que no recordaba.

—¿Es así?— Jason me preguntó, mirándome de cerca. Era mi tiempo para a mentir y si me conoces, sabrás que yo era malísima en ello.

—Sí... es... más o menos...— Mi voz se apagó —Ya sabes, un código entre nosotros, como el código que tu y yo tenemos— le expliqué.

Por Dios, salió mejor de lo esperado.

No tenía ni idea de por qué no estaba simplemente diciendo la verdad. Tal vez, tenía miedo de molestar a Shane. ¿Y si él les dijo a todos que él había dicho que me amaba? Eso sería no sólo torpe pero embarazoso para todos nosotros. Jason sostuvo su barbilla, sumido en sus pensamientos.

—¿Eso significa que también le das condones?— Se preguntó en voz alta.

—¡No! ¡Por supuesto que no!— Sacudí mis manos delante de mí.

Shane frunció el ceño —¿Condomes?— Se veía bastante confundido, —¿Y qué quiere decir con

'también? ¿Eres una proveedora de preservativos?— Bromeó, pellizcando mi cintura. Salté.

—¡No! ¡No es así!

—Y yo que pensaba que eras súper inocente— Shane fingió lucir decepcionado.

—¡Ella es inocente!— Jason defendió ferozmente, —Es virgen después de todo — mi boca cayó al suelo.

—¿Eres virgen?— Shane se rio en voz alta. Me ruboricé rojo tomate.

—Gracias por tu discreción, Jason, de verdad— le dije con sarcasmo, palmeando su espalda.

Oficialmente podía decir que todo el mundo sabía que era virgen.

Y el premio a la virgen más conocida del Año es para... ¡Mí!

—Nunca dejas de sorprenderme, Jones— Shane me miró intensamente. Tragué saliva.

—¿Qué estás haciendo aquí de todos modos?— Le pregunté, tratando de cambiar de tema porque mi virginidad debía ser una cosa privada, no algo que

todos mis amigos supieran.

—Jordan me invitó— respondió Shane.

—¿Y dónde está?

—¡Bu! — Alguien susurró detrás de mí, asustándome. Grité, dándome la vuelta bruscamente. Mis ojos se encontraron con la gran sonrisa de Jordan. Su brillante cabello rubio casi me cegó.

—¡Jo!— Exclamé, saltando a sus brazos. Él me abrazó con fuerza. Nos habíamos acercado bastante en las últimas dos semanas porque el siempre estaba con Lau y ella siempre estaba

conmigo. Es increíble lo cerca que se puede llegar a una persona en un corto período de tiempo.

—Hey, Solcito— Jordan me levantó y me hizo girar.

—¡Te extrañé!— Le dije con sinceridad. Por supuesto, estaba exagerando, sólo habían pasado dos días desde la última vez que nos vimos. Él me bajo, sonriendo.

—Yo también te extrañé. Nadie puede jugar a Mario Kart como tú— Jordan me pellizcó la nariz.

Me reí.

—Siento interrumpir su empalagoso encuentro pero, ¿Se pueden quitar del medio? Necesito estacionarme— Shane sonó molesto.

—Ánimo, amigo— Jordan le recomendó mientras salíamos de la carretera — ¿Dónde está mi chica?— Me preguntó con impaciencia.

—Está enterrada entre los dulces de miel— le señalé la tienda. Podríamos verla a través del cristal transparente, caminaba felizmente alrededor de la tienda. Lau ya tenía dos bolsas en sus manos. Jordan la miró fijamente, con un brillo de pura adoración en sus ojos. No pude evitar sonreír ante la forma en que la miraba. Estaba loco por ella.

‘Creo que me gusta o algo así’

Las palabras de Jason resonaban en mi cabeza. Apreté los labios en una línea. ¿Por qué tenía que darse cuenta de que ella le gustaba tan tarde? Él ya tenía novia, y Lau tenía a Jordan. Sus sentimientos recientemente descubiertos eran sólo una gran invitación para el drama y las complicaciones.

Sé que probablemente estoy pensando en esto demasiado. Pero así es como yo veo las cosas, si a Jason le gustara Lau, no sería un gran problema ya que sé que no haría nada para poner en peligro su relación. El problema es que yo no creo que esto era una cosa de un solo lado. ¿Por qué? Laura era mi mejor amiga. La conozco mejor que nadie. Y yo sabía que no era completamente indiferente a Jason. Mentalmente suspiré. Crucé los dedos y esperaba que esto

no se convertiría en un enorme cuádruple amoroso. Básicamente, porque todos eran mis amigos y yo no quería a ninguno de ellos saliera herido, ni siquiera Helen, era una chica agradable.

—¡Tierra a Jules!— Shane me susurró al oído, sacándome de mis pensamientos analíticos. Me di cuenta de que estábamos solos al lado de la carretera. Uh-oh, estábamos solos. No habíamos estado solos desde el día que me dijo que me amaba. ¡Oh Dios!

¡Estamos solos! ¡No entres en pánico, Jules. No entres en panico!

Lo rechacé —Estaba analizando algo importante, ¿de acuerdo?

Shane se cernía sobre mí, —¿Era ese 'algo importante' tu virginidad?" Apreté los labios.

—Supéralo— Empecé a caminar lejos de él.

—¡Oh, vamos!— Me siguió, —Eres la primera chica virgen que he conocido y no me he tirado, tengo que documentar esto.

—No voy a hablar de esto contigo— Empujé la puerta de la tienda y la abrí. Por desgracia, una puerta de cristal no detenía a Shane. Vi a Lau a pocos metros de distancia, Jordan estaba a su lado sonriendo a su emoción.

—¿Estás esperando el matrimonio o alguna mierda cursi de esas?— Preguntó

Shane, alcanzándome.

Puse los ojos en blanco —No, y si lo fuera, no es asunto tuyo— Sólo tenía que tomar unos pasos para llegar a Lau y deshacerme del cuestionario de Shane. Pero, por supuesto, eso no estaba sucediendo. Shane me agarró por el brazo y me dio la vuelta. Me enfrenté a él con las mejillas rojas. Podía sentir su intensa mirada en mí, pero no me atreví a mirarlo.

—Dejar de huir de mí— su voz era suave, una pulgada de molestia cubriéndola. Me mordí el labio inferior, tratando de dar un tirón a mi brazo.

—¡Déjame ir!

—¿Por qué no me miras?— Se cuestionó, sacudiéndome por el brazo un poco. Miré hacia arriba para mirarlo a los ojos.

—¿Puedes dejarme ir ahora?— Le supliqué en un susurro. Él entrecerró los ojos en mí, pero luego una sonrisa malvada formó en sus labios —¿Shane?

Ocurrió tan rápido que no tuve tiempo de gritar o hacer algo. Shane se inclinó, envolvió sus brazos alrededor de mis rodillas y me levanto poniéndome sobre su hombro. Di un grito ahogado mientras él salía de la tienda, me llevaba como un saco de papas. Hum, papas fritas... ..Ruffles.

¡Enfócate, chica! ¡Estas siendo secuestrada!

Mi conciencia me gritó. Parpadeé.

—¿Qué estás haciendo? ¡Bájame!— Golpeé su espalda, tratando de obtener una reacción

—¡Shane! ¡Bájame ahora!— Le oí reír. No podía ver a dónde íbamos —¡Shane Mason! ¡Sera mejor que— él me dio una palmada en mi trasero, por lo que me puse rojo fresa, retorciéndome.

—Compórtate, pequeño minion— habló en voz baja.

—¡Eres un perverso! ¡Cómo te atreves a— él me dio otra nalgada. ¡No puedo creerlo! —¡Basta!

—¡Entonces compórtese!

—¿Me estás secuestrando? ¡Ayuda! ¡Alguien! —Otra nalgada y me retuerzo de nuevo.

—No voy a secuestrarte— dijo casualmente.

—No, por supuesto que no. Solo me llevas sobre tu hombro contra mi voluntad para llevarme Dios sabe dónde. ¿Cómo podría yo llegar a la idea de un secuestro?— Sarcasmo fluyó de mi boca fácilmente.

—El sarcasmo es la forma más baja de ingenio— ha indicado. Gruñí en frustración.

—¡Bájame! ¡Me estoy mareando!— En realidad estaba cansada de mirar su trasero. Shane tenía un hermoso trasero, por cierto, puro músculo.

—Ya casi estamos ahí.

—¿Ahi?— Traté de levantar la cabeza para echar un vistazo a mi alrededor pero sólo me maree más, —¡Shane!— Finalmente me bajo. Me froté la cabeza, mirando a mí alrededor. Estábamos en medio de árboles de pino que rodean la carretera. Podía ver los coches y la tienda en la distancia —¿Por qué me has traído aquí?— Fruncí el ceño. Shane me sonrió.

—Porque tu y yo,— se acerco a mi —Tenemos que hablar.

Jason

Gemí, sentado en el capó de mi coche. ¿Por cuánto tiempo íbamos a estar en el medio de la carretera? La compra de dulces no era parte del plan. ¿Qué era lo siguiente? ¿Comprar recuerdos en la tienda principal de Ciudad del río? Esto era una locura. Quiero decir, vamos, esta ciudad esta como a una hora de distancia de la nuestra. Esto no era necesario.

Pero, al parecer, Jules no tenía un problema con esta pérdida de tiempo; ella parecía demasiado ocupada con Shane. Me pregunto lo que estaba pasando entre esos dos. ¿Qué le estaba tomando tanto tiempo a Lau de todos modos? Basta con echar los dulces en una bolsa y salir de la tienda, mujer.

Me froté la cara. No sabía por qué estaba tan mal humor. Yo era por lo general una persona paciente. Me quedé afuera de la tienda, viendo cómo Lau ponía algunos dulces en el interior de una bolsa. El vestido azul se adecuaba a sus curvas. Observé su pelo trenzado a los lados de su cara. Le sonreí, se veía tan linda. Jordan apareció junto a ella, haciendo que mi sonrisa desapareciera. Él pasó un brazo por su cintura y la besó en la sien. Ella le sonrió y le dijo algo.

Apreté mis manos en puños.

Cálmate, hombre. Es necesario acostumbrarse a esto

Mentalmente me dije. Tenía que aprender a vivir con esto. Este sentimiento tenía que desaparecer tarde o temprano. Tomé mi teléfono y marcó un número. Ella respondió al segundo repique.

—Hola amor— la dulce voz de Helen llenó mis oídos calmándome. Dejé escapar un largo suspiro.

—Hola, ¿Dónde estás?— Le pregunté, mirando a Lau por última vez. Sacudí la cabeza,

—Necesito verte.

xx

=====

3. Me siento un poco violado en este momento.

Nota de la autora: ¡Feliz Viernes! ¿Me extrañaron? Se que si, no lo nieguen. Bueno, recuerdan que en el capítulo pasado les pedi que apoyaran la petición para que My Wattpad Love sea una película. Tenemos 1550 firmas hasta ahora ¡Si! Quiero agradecerles a todos los que han apoyado la petición, aprecio muchísimo su apoyo ¡Un súper abrazo! Y sino han apoyado la petición, háganlo ahora por favor. Se que lograremos esto :D

Link: <http://iflist.com/stories/mywattpadlove>

• Capítulo tres •

¿Cómo es que siempre termino en situaciones incómodas sin querer? ¿Tenía un imán o algo así?

Shane me miraba como si estuviera tratando de descifrar algo en mi cara. Lo miré, preguntándome si había perdido la voz. Incapaz de soportar el silencio, hablé:

–Shane, no tienes que hacer est–

–¿Por qué me estás evitando?– preguntó en serio, estaba sorprendida por su pregunta. Él había notado que estaba evitándolo. Pero no podía decirle la razón, por supuesto. ¿Qué iba a decir?

'Hey, Shane. Te estoy evitando porque me dijiste que me amabas cuando estabas borracho'

Eso no sería difícil en absoluto.

Así, utilice un enfoque más sencillo, –No te estoy evitando– repliqué, sacudiendo la cabeza. Él

frunció los labios.

–Si lo estás haciendo y quiero saber por qué– se detuvo, sus ojos color miel brillaban con fastidio:

–¿Tu novio raro está implicado en esto? ¿Acaso no te deja hablar conmigo?

Fruncí el ceño, –En primer lugar, no es mi ‘novio raro’ Su nombre es Evan. Y por supuesto que no, ¿Por qué haría a eso?

Shane se encogió de hombros, –Él podría estar celoso y no puedo culparlo– hizo un gesto a su cuerpo.

Puse los ojos en blanco, –Oh, ¡Por favor!

–¡Jules!– Escuché el grito de Lau desde la carretera –¡Estamos listos! ¡Vamos!

¡Gracias a Dios!

Me di la vuelta, pero Shane me agarró del brazo, –No, no nos iremos hasta que

me digas por qué me evitas.

¡Por el amor de los sagrados Ruffles, dame un respiro!

–No te estoy evitando– repetí, tirando de mi brazo. Me miró con preocupación. Suspiré, –¿Es tu...

recuerdas lo que me dijiste en la casa de Evan?– Tenía que preguntar, me estaba comiendo por dentro no saber. Shane frunció las cejas.

–¿Qué te dije?– Incliné la cabeza a un lado.

–Cuando estabas borracho...– Apreté nerviosamente. No podía creer que estaba tratando de hacerle recordar eso.

–¿Acaso hablamos cuando estabas borracho?– preguntó, luciendo genuinamente confundido. Ok, era oficial.

Shane no recordaba que me había dicho que me amaba.

Me sentí aliviada, porque eso haría que las cosas más fáciles entre nosotros.

–¿Por qué te ves tan aliviada?– él entrecerró los ojos en mí antes de parecer sorprendido –¡Oh!

Te aprovechaste de mi cuando estabas borracho, ¿no?

No podía creerlo, –¿Qué?

–Sí, lo hiciste, por eso me estás evitando. ¡Minion traviesa!– me sonrió, empujando mi frente.

Hice una mueca –¡No lo hice! ¿Cómo podría yo... ¡No!

–No pudiste mantener tus manos alejadas de mi– Dijo con aire de suficiencia: – Yo sé que no puedes evitarlo, nena, pero por favor, es demasiado. Me siento un poco violado en este momento– Gemí en frustración, golpeando su hombro.

–¡Yo no te he tocado!– él se rio entre dientes.

–¡Sádica y traviesa Jules!– él movió sus cejas.

–Yo–

–¡Jules! ¿Qué demonios estás haciendo ahí?– Era Jason gritándonos ahora. Pude ver la desesperación en su rostro y fue entonces que lo entendí. Estaba solo con Lau y Jordan. Sí, mi mejor amigo me necesitaba.

–Sera mejor que regresemos.

–¿Estamos bien?– me ofreció su mano –Está bien si te pusiste a toquetearme mientras estaba borracho, te perdono– Puse los ojos en blanco, sacudiendo su mano.

–En serio, yo no te toque– Murmuré, mientras caminábamos de regreso a la carretera.

–La próxima vez, no es necesario que te aproveches de mí. Estaría más que encantado en ayudarte con tu situación virginal– Le golpeé la cabeza con fuerza.

\*\*

–¡Vamos! ¡Canta, Jay-Jay!– Lau exclamó, poniendo el puño delante de la cara de Jason fingiendo que era un micrófono.

–No voy a cantar– dijo Jason, manteniendo sus ojos en la carretera.

–¡Aburrido!– Lau lo acusó, retrayendo la mano.

–¡Esta es mi parte favorita!– Grité emocionada.

–¡Vamos a cantarla juntas!– Lau se inclinaba tanto hacia delante que casi estaba en el asiento del acompañante conmigo.

–Don't you ever say i just walked away, I will always want you– cantamos junto con la radio. Hubo una pausa en la canción, Lau y yo nos preparamos para cantar con todo lo que teníamos.

–Oh Dios– Jason murmuró.

–I came in like a wrecking ball. I never hit so hard in love. All I wanted was to break your walls All you ever did was wreck me. Yeah, you, you wreeeeeck

me.

Nunca habíamos sido fans de Miley Cyrus, pero esa canción era pegadiza. Tengo que admitirlo.

–¡Ok eso es suficiente!– Jason apagó la radio.

–¡Oye!– Me quejé.

–¡Aguafiestas!– Lau hizo un mohín.

–¡Misericordia, por favor!– Jason declaró –Mis oídos están sangrando, señoritas.

Lau resopló, –¿De qué estás hablando? Somos unas grandes cantantes– Me reí.

Jason la miró a través del retrovisor: –¿Estás seguro de eso?

–Totalmente– ella le sonrió.

–¡Eso es! ¡Dame esos cincos!– Jason negó con la cabeza.

–¿Ustedes dos han olvidado que sus peticiones para entrar en el coro de la escuela el año pasado fueron negadas?" Jason nos recordaba –El instructor describió sus voces como el sonido más cercano a los apocalipsis.

–¡Tenía gripe!– Protesté –Mi voz no estaba en su mejor momento, ¿de acuerdo?

–Ella tiene razón. Las dos estábamos enfermas esa semana– Lau me respaldó – Déjanos tranquilas, Señor. Nunca-he-sido-bueno-en-los deportes.

–Sólo porque soy un hombre, no significa que tenga que ser bueno en los deportes– Le sonreí.

Tenía un punto.

–Claro, deberías aprender de Jordan– dijo Lau soñadora. La expresión de Jason se endureció, mi sonrisa se desvaneció. –Es un gran jugador de fútbol y también tiene un lado dulce. Puede dibujar muy bien– suspiró. Vi a Jason tensarse y apretar el volante.

–Él es perfecto, ¿no?– Jason susurró sarcásticamente.

–Por supuesto que lo es– Lau no notó su sarcasmo –El otro día, me hizo este dibujo increíble y yo–

–No necesitamos saber sobre tu novio perfecto– Jason le espetó groseramente.

Que delicado, Jason.

Pensé con sarcasmo. Lau lo miraba fijamente, conmovida.

–¿Qué demonios te pasa?– Preguntó ella, con el ceño fruncido, –¿Estas en tu periodo o algo así?

–No, pero estoy seguro de que podemos hablar de cosas más importantes que tu novio.

–Jason– le reprendí. Esto se nos estaba saliendo de las manos. Jason me miró, pareciendo darse cuenta de lo que estaba haciendo. El arrepentimiento llenó su expresión.

–¿Qué te pasa?– Lau repitió la pregunta.

–Nada– Jason dijo, recuperando su control –Lo siento. Es que... no dormí bien anoche. ¡Lo siento!

–Esta bien– Lau le dedicó una sonrisa boca cerrada.

Esperaba que el resto del viaje fuera incomodo o en silencio, pero tan pronto como encendimos la radio todo volvió a la normalidad.

Pasamos la señal de bienvenida a Ciudad del Rio y un nudo se formó en mi garganta. Mis manos empezaron a sudar; mi estómago se sentía raro a pesar de que no tenía hambre.

Iba a ver a Evan, por fin.

Tan pronto como mis ojos vieron a su casa, al instante me sentí tan nerviosa que tenía miedo de terminar vomitando el auto de Jason. Teniendo en cuenta que había tenido panqueques con diferentes siropes para el desayuno, no sería una bonita decoración. Sería muy de colorido, en realidad.

Eso fue gráfico, ¿no?

Tomé una respiración profunda, tratando de normalizar mi respiración poco saludable. Me gustaría poder explicar cómo me sentía. La abrumadora sensación en mi pecho se estaba extendiendo por todo mi cuerpo. Es increíble cómo tu cuerpo reacciona a las emociones. Mi corazón estaba bombeando sangre tan rápido como fuera posible; mi garganta estaba seca repentinamente. La idea de estar frente a él me estaba haciendo marearme.

¡Contrólate, Jules!

Él era mi novio. No podía actuar toda nerviosa y torpe a su alrededor. No quería que pensara que yo era una inmadura, adolescente inexperto –aunque lo era– pero él no necesitaba saber eso.

Tenía que tener en cuenta que no sólo era mayor que yo, él también había pasado por un montón de cosas que la mayoría de la gente nunca pasa a través de toda su vida.

Jason se estacionó frente a la casa de Evan y me miró, –¿Estás lista?– Asentí con entusiasmo.

Sabía que ellos no se bajarían conmigo lo que me hizo sentir aún más nerviosa.

–Vamos a estar en el bar/café del pueblo– Lau apretó mi hombro –Shane y Jordan nos esperan allí. Envíame un mensaje cuando ya quieras irte. Tómate su tiempo, ¿de acuerdo?– eran tan

buenos amigos. Habían viajado hasta aquí por mí y estaban dispuestos a esperarme para que pasara algún tiempo con mi novio.

–¿Y si no está ahí?– Le pregunté, mordiéndome el labio inferior.

–Helen dijo que su turno terminaba a las 3:00 y son las...– Jason interrumpió, mirando el reloj

–3:30.

Lau pellizcó mi mejilla, –Deja de ser una gallina y ve. Has estado quejándote por no verlo durante la semana, así que ve, ¡ahora!– Me desabrochó el cinturón de

seguridad y abrió la puerta.

–Gracias por esto, chicos– les di una sonrisa sincera.

Jason me devolvió la sonrisa, haciendo un saludo militar –Siempre para servirle, mi señora.

Me reí, cerrando la puerta del coche. El día era todavía muy caluroso. Olas de viento caliente acariciaban mi piel; lo que no ayudaba con mi sudorosas manos. Tomé unas cuantas respiraciones largas antes de darme la vuelta para hacer frente a la casa de Evan. Crucé el jardín

delantero lentamente; me sorprendió ver lo hermosa que eran sus flores. Alguien estaba definitivamente tomando buen cuidado de ellas, a diferencia de el jardín de mi casa. Me estremecí, recordando los girasoles muertos de mamá. Era insultante que un hombre pudiera tener un mejor cuidado de un jardín que dos mujeres.

Dejé que mi mano se deslizara sobre sus flores. Me lo imaginé, regando el jardín, sin camisa. El sudor cubría su torso sexy mientras se echaba agua en la cara para refrescarse un poco. Estaba bastante seguro de que estaba babeándome cuando entré en la escalera del porche y casi me caí.

¡Oh Dios, necesito ayuda!

Arreglando mi vestido de verano, me encontré frente a su puerta. Toque, maldiciendo mi corazón porque estaba a punto de rasgar mi pecho y salir corriendo. Oí movimiento dentro de la casa y espere.

Esto es lo que yo esperaba: Esperaba ver a mi novio sin camisa, sonriendo dulcemente mientras yo gritaba "sorpresa" como la chica idiota enamorado que soy. Sin embargo, la vida estaba realmente lleno de sorpresas y, por supuesto, eso no fue lo que pasó.

En cambio, una morena abrió la puerta y me sonrió amablemente. Mi corazón cayó y me quede sin palabras durante exactamente 5 segundos hasta que ella habló.

–Hola, ¿Puedo ayudarte?– Su pelo estaba todo desordenado alrededor de su cara.

¿Esto era cliché o qué?

Nunca pensé que algo tan cliché me pasaría. Ya sabes, la novia va toda sorpresa a su novio y lo encuentra con otra chica. No estaba mentalmente preparada para hacer frente a una situación como esta. Así que, me quedé allí incapaz de moverme o hacer algo. Apenas encontré mi voz.

–Hola– Forcé una sonrisa en mis labios. Para empeorar las cosas, la chica llevaba pantalones cortos y una camiseta suelta sin sujetador ¡Ella no tenía sujetador! ¡Los nervios!

–¿Puedo ayudarte?– Preguntó de nuevo, mirándome con expectación. Ella parecía mayor que yo.

–¿Esta Evan en casa?

–No pero ya debe estar por llegar– Explicó, escribiendo algo en su teléfono antes de mirarme –Y

tú eres...

–Jules– sus ojos se abrieron por un momento.

–¿Eres Jules?– escaneó mi cuerpo descaradamente –Oh, me esperaba más...– ella no terminó la frase, pero de alguna manera me sentí insultada –Pasa, estoy segura de que Evan está a punto de llegar– ella se hizo a un lado, dejando espacio para que yo pasara. Me quedé en mi lugar. Se dio cuenta de mi estado congelado y pareció hacer clic en su cabeza, –Oh, soy Jane por cierto.

Soy su mejor amiga.

–Él nunca te ha mencionado antes– señalé desagradablemente. Sé que estaba siendo mala pero bueno, pónganse en mis zapatos. ¿Qué harías si estuvieras en mi lugar? ¡No llevaba ningún sujetador! Así que me disculpan, pero tenía el derecho a ser un poco mala por ahora.

–Eso suena como él. No, no es muy hablador, ¿verdad?– Comentó, llevándome a la sala –Toma asiento. ¿Quieres algo de beber?– Me ofreció, sonriéndome. ¿Por qué estaba siendo tan amable conmigo? Asentí con la cabeza, sentándome en el sofá principal –¿Está bien si es té verde? Nos quedamos sin coca cola– Todo mi

mundo se detuvo ahí.

Nos quedamos sin de coca cola...

Palabra clave: Nos.

La palabra se repitió dentro de mi cabeza, dejando un sabor amargo en mi boca. Nos, al igual que en, vivimos juntos. ¿Esta chica vive aquí? Me golpeó como un muro de cemento. Era por eso que llevaba esa ropa descuidada. Por eso ella no parecía incomoda por mi llegada. Era su casa; yo era la intrusa, no ella.

Jane salió de la cocina, con una taza de té caliente. Ella me la dio mientras le susurraba 'gracias'.

Se sentó en el sofá frente a mí.

–Finalmente llego a conocerte– Ella dijo, mirándome de cerca.

–¿Vives aquí?– no era capaz de mantener la pregunta por más tiempo. Jane parecía confundida por un segundo.

–Sí, ¿El no te lo dijo?– Había algo escondido en su tono. ¿Era victoria? Tal vez me estaba imaginando cosas. Negué con la cabeza. Simpatía lleno su expresión, –Probablemente no tuvo tiempo de decirte. Me mude la semana pasada.

–¿Por qué?– Dios, sonaba como una novia obsesionada pero tenía el derecho de cuestionar toda esta situación. Ella estaba viviendo con mi novio; estaban solos en esta gran casa. Solos...

Respira, Jules, respira.

Jane frunció el ceño, –He estado quedándome en casas de amigos durante los últimos meses. Es una cosa temporal. Voy a encontrar mi propio lugar pronto espero. Estoy ahorrando dinero para ello.

La miré fijamente, –¿Dónde están tus padres?

El ceño fruncido de Jane creció ante esta pregunta. La tristeza llenó sus ojos color avellana, –Lo siento. Acabo de conocerte y estás haciendo demasiadas preguntas.

–Lo siento– Murmuré, bebiendo mi té.

–Esta bien– Ella me sonrió. Hubo un largo silencio, pero no era incómodo, simplemente no

tenemos mucho que decir el uno al otro ya que nos acabábamos de conocer. Fue entonces cuando la puerta principal se abrió.

–¡Jane!– Gritó Evan, entrando –Traje tus donas favoritas. Me debes la cena– Llevaba una bolsa de papel. Estaba poniendo las llaves dentro de su bolsillo. Me sentía excluida, como si estuviera interrumpiendo algo aquí. Me di cuenta de que Jane estaba sonriendo dulcemente desde la esquina de mi ojo –Estoy pensando en comida china para– y ahí levantó la vista y sus ojos oscuros se posaron en mí. Lucía aún más bello de lo que recordaba.

Llevaba unos vaqueros oscuros y una elegante camisa azul. Tenía el pelo más largo que antes; caía atractivamente desordenado alrededor de su hermoso rostro. Dios, era tan hermoso. Se llevó mi aliento. Me olvidé de Jane, me olvidé de todo. El mundo a mi alrededor desapareció por completo.

Nos miramos a los ojos por lo que parecía una eternidad. Todo se precipitó de nuevo en mi mente: sus apodos, sus bromas, su sonrisa, sus poemas, sus besos, su dolor, simplemente todo.

Lo amaba tanto que me dolía el corazón. Él ni siquiera dijo una palabra, no necesitaba hacerlo.

Podía ver todo en sus oscuros ojos. Una sonrisa se arrastró hasta mi cara. Él estaba aquí, por fin.

Mi respiración se volvió pesada cuando lo vi dejar caer la bolsa de papel y tomar grandes pasos hacia mí. Sus ojos llenos de añoranza, envolvió sus fuertes brazos alrededor de mi cintura y me levantó del suelo. Él me abrazó tan fuerte, que no podía respirar. Enterró su cara en mi cuello.

Olía genial, como siempre. Se echó hacia atrás sólo para estampar sus labios contra los míos, tomándome por sorpresa.

Sus labios se sentían increíble contra los míos. Le respondí el beso desesperadamente. Lo extrañe tanto. Sus manos sostenían mi cara, mientras

continuaba besándome como si no hubiera mañana. El beso se llenó de necesidad. Su dulce sabor me volvía loca. Me estremecí cuando lo sentí chupar mi labio inferior. Con impaciencia, abrí mi boca para él. Nuestras lenguas se rozaban, enviando escalofríos por mí espina dorsal. Él me apretó a él, nuestros cuerpos pegados uno contra el otro.

Me encantaba besar a este chico.

Se echó hacia atrás, para que recuperáramos el aliento. Estábamos respirando pesadamente, como si los dos hubiésemos corrido un maratón.

Lo miré a los ojos y susurré, –Sorpresa.

=====

4. El amor nos hace monstruos, gente. Así que, cuídense.

¡Feliz Domingo! Bajen las antorchas u otras armas que tenían para agredirme. Sí, no actualice el fin de semana pasado pero todo tiene una explicación. Tengo un nuevo trabajo y como estoy en prueba tengo que dar lo mejor de mí y no me deja mucho tiempo libre, sorry! Los recompensare

con este capítulo súper largo, phew! Me tomo como tres horas arreglarlo, traducirlo etc. ¡Pero espero que lo disfruten!

Por cierto, ya llevamos 2644 firmas en la petición para que My Wattpad Love sea una película o una serie, necesitamos unas mil y pico mas para estar en el top cinco de las historias mas votadas. La idea es estar lo mas cerca posible del tope asi que si no han votado, ¿Qué están esperando? ¿La foto? xD Aca esta el link: <http://www.iflist.com/stories/mywattpadlove> Besos, abrazos, y Ruffles vencidos,

Ariana.

## Capítulo Cuatro

Sabes que estás enamorado cuando tienes a esa persona frente a ti y todo a tu alrededor parece desaparecer. Es como si nada más importara, sólo tú y esa persona. El mundo entero se convierte en un accesorio. Simplemente te sientes completo, como sino necesitaras nada más para sobrevivir.

Te sientes completo después de pasar toda tu vida siendo una mitad.

Esa sensación de estar completo te llena de emociones y felicidad. Esa es la única manera en la que puedo explicar cómo me sentía en ese momento: Completa. Por lo general, me habría sentido incómoda porque había una tercera persona en la habitación o tímida e insegura, pero por el momento, era todo lo contrario.

Evan estaba allí y eso era todo lo que me importaba. No me importaba la chica sin sujetador ahí.

Olvidé que estaba viviendo con mi novio, olvidé que ella era la mejor amiga de mi novio que él nunca había mencionado antes. Todo estaba bien de nuevo y mi corazón se negó a echar a perder nuestro momento con celos e inmadurez.

Estaba de puntillas, besándolo, sintiendo sus labios carnosos contra los míos. Me di cuenta de que siempre iba a sentirme así cuando él estuviera en la habitación. Mi corazón siempre iba a latir irregularmente, mi respiración se iba a convertir pesada y difícil. Mi estómago iba a estar lleno de dragones enfurecidos. Esa era la reacción que él tenía en mí y no podía hacer nada al respecto.

Evan se apartó, sólo para mirar directamente a los ojos. Sus manos sostenían mi cara firmemente como si tuviera miedo de que me desvanecería.

—Dios, te extraño— susurró, y me dio un beso corto. Sus cálidas manos acariciaron mis mejillas sonrojadas.

—Yo—

—Guau— La voz de Jane interrumpió —Eso fue...— aplaudió. Evan y yo nos alejamos torpemente. Fingí arreglar mi vestido. Evan le sonrió.

—Supongo que ustedes ya se conocen— indicó, sosteniendo mi mano. Jane nos dio una sonrisa boca cerrada.

—Sí, somos buenas amigas, ¿No, Jules?— Ella me sonrió. Sus ojos brillaban con algo que no podía descifrar.

Eché un vistazo a Evan y luego a ella: —Sí, seguro.

Evan me soltó la mano y se dirigió hacia la puerta. Lo observé mientras cogía la bolsa de donas.

Se acercó de nuevo a nosotros y se la ofreció a Jane, —Lo siento por dejar caer esto.

—Esta bien.— Jane aseguró sonriéndole. Entrecerré mis ojos. ¿Era esa admiración en sus ojos?

¿A ella le gusta? El tigre celoso en mí salió a la superficie. Yo ni siquiera sabía que yo era del tipo celoso. Jane me miró e instintivamente, le di esa mirada que dice ‘Cuidado. Él es mío,

¿entendido?’ Ni siquiera sabía que era capaz de dar esa mirada.

El amor nos hace monstruos, gente. Así que, cuídense.

Jane nos miró por un momento antes de meter sus manos dentro de sus bolsillos, —Bueno, voy a dejarlos solos. Apuesto a que tienes un montón de cosas para ponerte al día. Fue agradable conocerte, Jules,— ella me guiñó un ojo —Voy a mi habitación a comerme estos— ella hizo un gesto de la bolsa —Gracias, E.

—No hay problema— Evan respondió, riendo.

Espera... espera... espera un momento. 'Gracias, E.' E? ¿Él dejaba que lo llamara por su inicial?

¡Ese es un tipo de cosas que hacen los mejores amigos! En realidad eran mejores amigos, ¿o no? Probablemente ella lo conocía mejor que yo. Vi a Jane subiendo las escaleras. Sus ridículamente cortos pantalones se aferraban fuertemente a su culo. ¿Por qué tenía ponerse este tipo de ropa? Ella estaba viviendo con un chico, un chico adulto. ¿No estaba avergonzada? Al parecer, ella estaba muy orgullosa de su cuerpo desde que le gustaba mostrarlo todo así.

Mentalmente gruñí. Iba a morir. Lo sabía. Y lo peor era que iba a tener que tratar con él porque era su mejor amiga.

—¿Jules?— La profunda voz de Evan me trajo de vuelta a la realidad —¿Estás bien?— Miré hacia arriba para verlo frunciendo el ceño. Sus gruesas y lindas cejas casi se tocaban entre sí.

¿Por qué todo lo de él era tan perfecto?

—Sí, estoy bien— forcé mis labios en la semblanza de una sonrisa.

—Estabas gruñendo— señaló.

—¿En serio?

¡Mierda! ¡Mierda! ¡Tengo que dejar de pensar en voz alta! O bueno gruñir en voz alta.

—Sí— cruzó los brazos sobre su pecho —¿Algo que quieras decirme?

—No, definitivamente, absolutamente y, obviamente, no.

Diarrea verbal...

Evan rio en voz alta. El sonido resonó por toda la sala. Incluso su risa era sexy. Dejó de reír y me miró divertido.

Se lamió el labio inferior —Realmente no puedes mentir, ¿verdad?

Suspiré con frustración —Soy una causa perdida.

Se acercó a mí lentamente, —Esa es una de las cosas que me gustan de ti— Él colocó un mechón de mi pelo detrás de mi oreja, —Odio las mentiras— Él me pellizcó la nariz. Grité, dando un paso atrás —Así que vas a decirme lo que te molesta o, ¿Tendré que sacártelo de ti mismo?

Levante una ceja, —¿Perdón?

—Me oíste bien, fresita— Un escalofrío me recorrió la espina dorsal. Oyendo sus apodos en voz alta se sentía más intenso y personal que leerlo en un mensaje. Evan me estaba dando una sonrisa malvada. Él estaba en modo juguetón. Seguí retrocediendo hasta que me protegí detrás del gran sofá —¿Por qué estás retrocediendo, cobarde?

—Yo no soy una cobarde— repliqué.

Levantó una ceja, jugando con un anillo que tenía alrededor de su dedo índice, —Entonces quédate quieta— los dos estábamos dándole vueltas al sofá.

Negué con la cabeza, —No.

—¿Por qué no? ¿Le tienes miedo al tiburón?— Bromeó, sonriéndome —  
Recuerda, no muerdo—

levantó las manos en señal de paz —Al menos, no muy duro— él me guiñó un  
ojo, mis rodillas se debilitaron.

Apunté mi dedo hacia él —¡Quédate atrás, peligroso poeta oscuro!

—Entonces dime lo que te molesta y puedo considerar no hacerte cosquillas  
hasta la muerte— se encogió de hombros, luciendo descuidado y relajado. Su  
cabello oscuro y despeinado estaba apuntando diferentes direcciones.

—Nada me molesta. Estoy bien— Mentí, fingiendo mi mejor sonrisa.

—Respuesta equivocada— saltó hacia mí, haciéndome chillar y se movió hacia  
atrás rápidamente. Esquivé su mano por un centímetro —Eres rápida— Felicitó,  
dándome una sonrisa diabólica. Me sentí como un pequeño ciervo siendo  
perseguido por un gran león. Él era un depredador y yo no tenía ninguna  
posibilidad contra él. Pero no podía decirle la verdad, ¿no?

—No estoy mintiendo— le aseguré, todavía rodeando el sofá. Evan miró hacia  
abajo, sonriendo maliciosamente. Levantó la mirada, sus ojos oscuros se  
clavaron en mis azules haciéndome tragar. Mi garganta estaba seca. Él comenzó  
a rodar las mangas de su camisa hacia arriba.

—No me dejas otra opción— comentó.

—¿Qué vas a-ah!— Saltó hacia mí una vez más. Esta vez su mano me alcanzó,  
pero me incliné hacia atrás esquivándola simplemente por un centímetro. Lo  
intentó una y otra vez hasta que estábamos prácticamente corriendo alrededor  
del sofá. Nos detuvimos cuando estábamos respirando pesadamente.

—Esto fue muy divertido, pero es hora de que te atrape, ¿no te parece?— bajó la  
mirada hacia el sofá entre nosotros y vi las claras intenciones en sus ojos. Él iba  
a saltar y yo estaría condenada.

Se estaba preparando para saltar y me di la vuelta.

¡A correr!

Corrí por las escaleras lo más rápido que pude. Le oí maldecir detrás de mí. Para ser una

persona torpe, estoy segura de que corría por las escaleras lo suficientemente rápido.

La adrenalina es una bendición. Puede hacer milagros, de verdad.

—¡Jules!— Escuché su grito desde atrás, peligrosamente cerca. Entré en el pasillo, sin preocuparme por el ruido que estaba haciendo. Jane podía besarme el culo por todo lo que importaba. Yo era una presa, corriendo por su vida.

Vi la puerta de Evan y la empujé para abrirla. La cerré detrás de mí, apretando mi espalda contra ella. La oscuridad me rodeo, tragándome por completo. Me había olvidado de que la habitación de Evan era completamente negra. No podía ver nada, ni siquiera mis propias manos si las ponía frente a mi cara.

¿Y ahora qué?

Tenía que haber un interruptor de luz en alguna parte, pero ¿Dónde? Escuché sus pasos en el pasillo. No parecía apurado. Por supuesto, estaba seguro de que me iba a atrapar. ¡Poeta arrogante! Pero no iba a renunciar sin luchar. Iba a ser un ciervo difícil de atrapar para ese león.

Julie Ann Jones no era una presa fácil.

En serio necesito dejar de ver Animal Planet.

Me aparté de la puerta, caminando ciegamente hacia delante. Estaba esperando que mis ojos se acostumbraran y tal vez, sería capaz de ver algo aquí. ¿Dónde demonios estaban las ventanas cuando las necesitabas? El sol se ponía en el otro lado de la casa, por lo tanto no hay luz del sol filtrándose por las cortinas negras.

Mi teléfono...

¡Sí! Busqué en mis bolsillos inexistentes olvidando que llevaba puesto un vestido. Quería auto-abofetearme. Había dejado mi pequeño monedero hippie abajo junto a mi teléfono celular.

Estoy condenada.

Lamento decepcionarte, Animal Planet, pero parece que seré otra presa fácil después de todo.

Oí los pasos cada vez más cerca y me entró el pánico. Estaba corriendo por el cuarto oscuro negro desesperadamente hasta que me golpeé la cabeza contra algo. Lo toqué: madera. Era una puerta. La abrí y me metí dentro justo cuando Evan estaba empujando la puerta de su habitación para entrar. Sintiendo la ropa detrás de mí, me di cuenta que estaba en el armario.

Evan caminó dentro, cerrando la puerta detrás de él. Yo apenas podía ver a través de la pequeña abertura en la puerta del armario. Lo perdí de vista en cuanto la puerta de la habitación se cerró.

¿Él podía ver en esta oscuridad? ¿Era como un vampiro o algo así? Mi respiración pesada y el bombeo de mi corazón parecía que estaban haciendo eco por toda la habitación.

—Sé que estás aquí— su voz venía del centro de la habitación —Dejaste tu dulce aroma por todos lados, fresita— Me adentré más profundo en el armario —Podría prender la luz y encontrarte pero de esta manera es más interesante, dejare que tu olor me guie.

¿Mi olor?

Una vez más, ¿A caso era un vampiro? Sinceramente, esperaba que no lo fuera. No es que no pudiera ser un Edward Cullen mucho más atractivo y más sexy, pero yo y la sangre no nos llevábamos bien, me daban ganas de vomitar. Por lo tanto, tener un novio vampiro no era algo que me gustaría.

Le oí olfatear en el aire y luego sus pasos se acercaban. ¡Dios! Iba a encontrarme! Me apreté con más fuerza contra la ropa colgada detrás de mí lo cual fue que un error. ¿Por qué? ¿Alguna vez has visto a destino final? Si no, es una película donde las más pequeñas y simples acciones eventos simples se combinan y hacen que las personas mueran. Esta era una escena típica de esa película. Cuando me moví, la ropa colgada se movió, causando una pequeña caja de polvo que estaba arriba en el armario se cayera. La caja aterrizó en el suelo a mi lado, haciendo un ruido sordo. Y, por supuesto, la fuerza de la caída causó que la tapa se abriera y polvo se espacio por todo el armario. Cuando llegó a mi

nariz, yo sabía que estaba perdida.

¡No estornudes! ¡No estornudes!

¡Aaaaa-chu!

Ya que mi ubicación lugar no era un secreto. Abrí la puerta del armario y corrí hacia la puerta de la habitación o al menos eso es lo que yo pensaba que estaba haciendo.

Un fuerte brazo se envolvió alrededor de mi cintura, —¡Te tengo!— Evan susurró victoriosamente, jalándome hacia atrás contra su pecho.

—¡No!— me retorció en sus brazos salvajemente, no iba a renunciar sin luchar. Evan me apretó más contra su cuerpo, riendo en mi oído.

—No creíste que te iba a dejar escapar, ¿verdad?— Su voz me hizo cosquillas en el cuello, haciéndome reír.

Luché, —¡Déjame ir! ¡Esto no es justo!— Se rio, tirando hacia atrás con él.

—¿Por qué no es justo?

—¡Había una caja de polvo en tu armario! ¡Me hizo estornudar! Yo—

—¿Realmente crees que no sabía que estabas en el armario?— Me dio la vuelta. Supuse que estábamos frente a frente, pero yo apenas podía distinguir su silueta delante de mí —Estabas respirando muy fuerte.

—No es posible que hayas oído mi respiración.

Me empujó hacia atrás, —¿Por qué no?— La parte de atrás de mis rodillas choco con su cama. Él me tenía acorralada. Levanté mis manos, y estúpidamente traté de empujarlo. Obviamente, él no movió un músculo —Te voy a dar una última oportunidad para decirme lo que te molesta.

—Estoy bien. Nada me mo— me empujó. Aterricé en mi espalda, sintiendo la suave cama detrás de mí. Estaba a punto de sentarme cuando se subió encima de mí. Sostuvo mis manos sobre mi cabeza, presionándolas contra la cama con una de sus manos.

—¿Unas últimas palabras?— Dijo, cada vez más cerca. Su aliento soplaba en mis labios, los tiente.

—¿No hagas esto?— Le supliqué. Le oí reír.

—Será mejor que empieces a hablar— su mano libre se movió hasta mi estómago. La anticipación me estaba matando. Tenía grandes habilidades para hacer cosquillas. No tuve oportunidad de decir nada cuando sus dedos comenzaron a moverse contra mis costillas. Grité y eché a reír.

—¡No!— Evan me hacía cosquillas sin piedad. Él ni siquiera me daba tiempo para recuperar el aliento —¡Por favor! ¡No!— me retorció debajo de él —¡Evan! ¡Por favor!— Se detuvo por un segundo. Nuestra respiración pesada estaba mezclando a través de la oscuridad.

—¿Estás lista para confesar, fresita?— Su voz estaba más ronca de lo habitual. Revisé a través de mis opciones. Podría mentir de nuevo, pero no me iba a llevar a ninguna parte, ¿verdad? Evan tomó mi silencio como que no, porque él empezó a hacerme cosquillas más duro que nunca.

—¡Ah! ¡No! ¡Bueno! ¡Bueno! ¡Voy a confesar!— Le supliqué, luchando por debajo de él como una anaconda salvaje. Se detuvo, mi pecho se movía arriba y abajo rápidamente. Los dos estábamos jadeando ahora. Me di cuenta de mi vestido había rodado hasta mis muslos y las piernas de Evan estaban entre las mías. Me sentí expuesta y de alguna manera emocionada. El calor de su cuerpo se filtraba al mío lentamente. ¿Qué me pasa?

Se llaman hormonas, cariño.

Podía oír la voz de mi madre en mi cabeza.

—Dios mío— exclamó Evan, su nariz estaba tocando la mía —¿Puedes sentir eso?— sabía que se refería a la atracción eléctrica entre nosotros.

—Sí— Asentí con entusiasmo. De alguna manera sabía que se estaba frenando a sí mismo de nuevo —¿Evan?

—¿Sí?— Él rozó sus labios contra los míos.

—Dame un beso— no había terminado la frase cuando estrelló sus labios contra

los míos. El beso fue duro, lleno de pasión. Sabía dulce y picante a la vez. Él chupó mi labio inferior y abrí mi boca para que él metiera su lengua. Déjame decirte algo, el tipo era un gran besador. El mejor que había tenido, no era que había tenido muchos de todos modos. Nuestras lenguas se mezclaban causando que escalofríos de placer se desplazaran desde la punta de mis pies hasta cabeza. Presionó su cuerpo más duro contra el mío, enterrándome en la cama. Sus suaves labios dejaron mi boca para besar mi cuello. La sensación era absolutamente deliciosa.

—Hueles tan bien— susurro en mi cuello.

Sentí algo duro en mi muslo y estaba segura de que me puse roja como un tomate. Era un alivio que las luces estuvieran apagadas. Dejé escapar un suspiro cuando su lengua salió a lamer mi cuello. Dios se sentía bien. Arqueeé mi cuerpo hacia él el anhelando su tacto. Mamá tenía razón.

Las hormonas nos convierten en seres no pensantes. Todo lo que podía pensar era en que nuestras ropas siendo un obstáculo. Quería sentir su piel contra la mía. Quería más. Necesitaba más.

Cuando su boca volvió a la mía, el beso fue más agresivo y posesivo. Su mano libre se deslizó hasta el dobladillo de mi vestido. Sus dedos acariciaron mi muslo suavemente que era contradictorio con la manera agresiva en la que me estaba besando. Y fue entonces cuando lo sentí. Me aparté de sus labios.

—Evan, estás vibrando— dije sin aliento.

—Lo sé ¡Lo siento! Es que sentirme me vuelve loco— susurró, intentando besarme otra vez.

—No— moví mi cabeza a un lado, —Estas realmente vibrando, literalmente— enfaticé la última palabra. Evan dejó de moverse. Ambos sentimos la vibración proveniente del departamento de abajo.

—Oh, eso es mi teléfono— explicó, rodando hacia un lado. No pude evitarlo. Me eché a reír. Evan parecía estar tratando de sacar el teléfono de sus bolsillos. En el momento en que él lo sacó, había dejado de vibrar. La luz de la pantalla nos cegó por un momento —Es Helen— me apoye en mis codos para levantarme un poco —Lo siento, tengo que llamarla, podría ser importante.

—Por supuesto, esta bien— dije honestamente. Se levantó de la cama, marcando su número

—¿Podrías por favor encender las luces?— Le supliqué, desorientada. Esta habitación tenía ese efecto. Unos segundos más tarde las luces estaban encendidas. Me cegaron por un momento.

Sentándome, me froté los ojos. Me sentí como si me acabara de despertar de un sueño, un sueño lleno de sensaciones increíbles. Sonreí como una tonta, viendo a Evan caminar por la habitación mientras hablaba por teléfono. Decir que se veía sexy era un eufemismo. Lucía aún más despeinado y sus mejillas estaban ligeramente tintadas. Sus labios estaban hinchados, luciendo apeteciblemente rojos. Y ese tatuaje... se veía bien con la camisa oscura que llevaba puesta.

Parecía que la conversación con Helen iba a tomar un tiempo. Estaban discutiendo sobre algo.

Miré a mi alrededor las sábanas púrpura de satén debajo de mí. La portátil de Evan estaba allí.

Sintiendo curiosidad, la agarre y la abrí. Inmediatamente, la pantalla estaba en marcha. Tenía un bonito tema negro en su escritorio que era tan parecido a él. No esperaba menos. Me metí en los documentos, en busca de algunos de sus escritos. Mis ojos se abrieron cuando vi un archivo que se leía 'Poemas para Jules' Hice clic en su icono. Guao... un gran número de documentos aparecieron frente de mis ojos. Había escrito más de una docena de poemas sobre mí.

Agarré mi pecho, desplazándome hacia abajo en la portátil. Traté de abrir uno pero el documento estaba bloqueado. Todos ellos estaban bloqueados. Miré a Evan. Él estaba de espaldas a mí, completamente concentrado en su llamada telefónica. Salí y me trasladé a las imágenes. Había fotos de él y de su madre en todas partes. Ella se veía tan joven y llena de vida. Una vez más, había una carpeta que se llamaba 'Jules' ¿Tenía fotos de mí?

Hice clic para entrar en la carpeta, encontré un montón de capturas de pantalla de nuestra

llamada de Skype. Una era yo sonriendo tímidamente, otra sonrojada, y había otras cubriéndome la cara. Había muchas, pero lo que calentó mi corazón eran los nombres de las imágenes: Su hermosa sonrisa. Su dulce rubor. En otras

circunstancias, habría encontrado esto espeluznante pero yo estaba enamorada del chico. Y saber que él en realidad estaba loco por mí incluso antes de que nos conociéramos hacía que mi corazón latiera por él. Había estado tan loco por mí como yo lo había estado por él.

—¿Qué estás haciendo?— La voz de Evan me hizo saltar en mi piel. Levanté la mirada para encontrarlo mirándome con curiosidad.

Cerré el portátil, —Estaba...— Lamí mis labios, —Estaba admirando el diseño. Es una linda portátil— la puse de nuevo en la cama.

—Claro— Dijo pero no parecía creermelo pero lo dejó pasar. Se sentó a mi lado, —Helen quiere que vaya a esta cosa de familia. He perdido la cuenta cuántas veces me he negado pero ella es insistente.

—¿La familia de tu madre?— Le pregunté, mirándolo fijamente.

Su expresión se tornó fría —La familia de mi padre.

—Oh— dije entendiendo el cambio de estado de ánimo. Él ya no era Evan juguetón —¿De que se trata esa cosa de familia?

—Son las bodas de oro de mis abuelos— pasó un brazo por encima de mi hombro, tirando de mí hacia él. Apoyé la cabeza en la curva de su cuello.

—¿Cuándo fue la última vez que los viste?

—Hace seis meses.

—Eso es mucho tiempo— comenté mientras me frotaba el brazo.

—Sí, no me gusta estar en contacto con ellos. Rechazo sus cheques, llamadas y correos electrónicos. Han enviado a cada una de mis tías para ver si logran que los visite cada semana.

Me he negado cada vez.

Tragué saliva, —¿Eras cercano a ellos antes de... lo que pasó?

—Sí, yo era su favorito— la nostalgia en su voz estaba rompiendo mi corazón.

—Evan...

—No.

Me incliné hacia atrás para mirarlo a la cara. Odiaba ver esa mirada desgarradora en sus ojos.

Eran demasiado hermosos para contener tanta tristeza.

—Lo que pasó no fue culpa de ellos— Evan desvió la mirada y sonrió con tristeza.

—¿Crees que no lo sé? Eso es lo que todo el mundo sigue diciendo: Helen, mis tías, incluso mi terapeuta. No puedo soportar estar cerca de ellos. Sé que ellos no son responsables de lo que hizo mi papá, pero no puedo hacerlo. Es como si una parte inconsciente de mí los estuviera culpando. No puedo evitarlo. Y mi abuelo se parece tanto a él. No tienes ni idea. Hay muchas cosas que creo que no voy a ser capaz de superar y esa es uno de ellas— suspiró profundamente.

—Hey,— Sostuve su cara, lo que le obligó a mirarme, —Puedes hacerlo. Tengo fe en ti y yo estoy aquí, ya no estás solo. No tienes que lidiar con todo por ti mismo. Me tienes a mí. No voy a ninguna parte, ¿de acuerdo?

Evan se movió más cerca, —Jules, hay partes de mí que no conoces y que probablemente te ahuyenten.

—Nada va a asustarme. Soy terca, ¿recuerdas?— Ambos nos sonreímos como tontos mirándonos a los ojos de los demás.

—Eres demasiado buena para mí.

—No digas eso. No es cierto. Nos complementamos. Tú eres el poeta oscuro y yo soy la escritora cursi.

Él se rió entre dientes —Una muy cursi— Puse los ojos. Evan suspiró, apoyando su frente contra la mía —¿Qué debo hacer?

—Tienes que ir— le dije con sinceridad.

—De solo pensarlo, me inquieta.

—¿No sería más llevadero si voy contigo?

Evan parecía sorprendido, —¿Harías eso por mí?

—Por supuesto.

—Vas a tener que lidiar con los cuestionarios de mis tías y evaluación de mis abuelos.

Hice una mueca, —Cuando lo pones así, suena bastante mal.

—No tienes que—

—Iré contigo y eso es definitivo— le callé, picoteando sus labios. Él me dio una sonrisa sincera.

—Gracias— La sinceridad en su tono robó una sonrisa de mis labios, —Así que, — él comenzó después de un tiempo —Estabas a punto de decirme lo que te molesta.

—¡Oh, no!— Me dejé caer hacia atrás en la cama.

—Oh, sí, habla.

—No es realmente importante.

—Jules— Evan advirtió seriamente. Gemí, sentándome de nuevo.

—Sólo... ¿Por qué no me habías hablado de Jane?— dejé salir tímidamente.

Evan se frotó la cara, —Sólo se me olvidó. Además, no sabía cómo ibas a reaccionar a ella. No quería hacerte sentir incómoda.

—Ella está viviendo en tu casa— señalé en serio —¿Cuándo planeabas decírmelo?

—Con el tiempo.

—¿Con el tiempo? ¿Hay otros amigos de los que no sepa?— Asintió —Pensé que no tenía amigos.

—Hay algunos compañeros de secundaria y Jane.

—¿Por cuánto tiempo ha sido tu amiga?

—3 años. La conocí en mi grupo de terapia.

—¿Grupo de Terapia?

Evan me miró por el rabillo del ojo, —Sí, yo estaba en uno de esos después de lo que pasó.

—Oh, ya veo. ¿Por qué estaba Jane allí?

—Ella tuvo un pasado difícil.

—¿Qué pasó con ella?

—Esa no es mi historia para contar, Jules— él se frotó las sienes, "De todos modos, ella no va a estar aquí por mucho tiempo. Es una cosa temporal— eso esperaba.

—Bueno.

Evan me miró dudosamente: —¿Bueno?

—Confío en ti— hablé desde el fondo de mi corazón —Pero tienes que prometer que no habrá más sorpresas como esta, por favor.

—Lo prometo— Se inclinó hacia delante y me besó en la frente.

Pasamos el resto del tiempo charlando y hablando de cosas al azar. Estaba descansando mi cabeza en su pecho mientras él me contaba algunas cosas sobre su trabajo. Me gustaba estar con él. Después de algún tiempo, me levanté de la cama y le dije que iba a limpiar su armario.

Había polvo por todas partes. Él dijo que iba al baño, pero antes de irse, su móvil empezó a vibrar de nuevo.

Eché un vistazo a la pantalla y frunció el ceño, —Es Jason— Dijo extrañado. Yo estaba sacudiendo el polvo de la alfombra del armario. Evan respondió y luego me pasó el teléfono —Es

para ti— lo tome viendo a Evan salir de la habitación.

—¿Sí?

Hubo una pausa y luego la voz de Lau estaba en el otro lado de la línea, —  
¿Jules?— Algo estaba mal.

—Hey, ¿Qué pasa?

—Siento mucho interrumpirte, pero no contestabas el teléfono y Jason tenía el  
número de Evan así que—

—¡Lau, cállate!— Corté su balbuceo, tendía a hacer muchos —Enfócate—  
Sacudí la alfombra tratando de sacar el polvo de la tela. Estornudé en voz alta.  
Lau dijo algo que no entendí.

—¿Estás escuchando?

—¡Espera! Déjame salir del armario primero.

—Oh, ¡bien! ¿Eres gay ahora?— Resopló.

—¿Qué? ¡No! No quise decir eso. Es que... ¡No importa! ¿Qué está pasando?

—Tenemos una situación— susurró en secreto.

—¿Una situación?

—Sí, es código H o como sea que tú y Jason describen las emergencias.

—No tenemos un código H— ¿O sí?

Lau suspiró con frustración: —¿Podemos enfocarnos?

—Tú eres la que esta balbuceando. Sólo dime lo que está pasando, ¿Estás bien?

— Le pregunté preocupada.

—¡Si! Es Jason y Shane.

—¿Qué pasa con ellos?

—Están borrachos.

—¿Qué? Son como las 6 de la tarde o algo así.

—Dímelo a mí, están suuuper borrachos.

—Han pasado tres horas desde la última vez que los vi. ¿Quién se emborracha en 3 horas?

—Al parecer, ellos.

—¿Es eso posible?

—Lo es, combinaron tequila, vodka y Jack Daniels.

—¿Qué demonios estaban pensando? Estamos en la mitad de la semana.

—¡No lo sé! Pero no pueden conducir así. ¿Puedes preguntarle a Evan si podemos ir a su casa a que duerman la borrachera un rato?

—Está bien, lo haré. ¿Dónde está Jordan?

—¿Quién crees que está cuidando de ellos en este momento?

—¡Lau!—podía oír la voz de Jordan en la distancia.

—Claro, ¿Sabes que? Sólo tráelos. Estoy segura de que Evan dirá que sí.

—Okay. Me tengo que ir. Shane está a punto de meterse en una pelea.

—¿Qué? ¡Oh Dios!— tome dramáticamente mi frente. —Ok, ¡nos vemos pronto!

Estos chicos no tenían remedio. Emborracharse en medio de la semana, ¿En serio? Mientras caminaba por las escaleras, la realización me golpeó con fuerza.

Jason estaba borracho. Él estaba borracho con Lau y Jordan. ¡Querido Dios! ¿Y si se delataba?

¿Y si él les decía lo que sentía por Lau? Eso no sería bueno en lo absoluto. Y Shane... la última vez que lo vi borracho me dijo que me amaba. No podía tener

un descanso, ¿No? Yo había esperado que este día fuera lo más fresco y más normal posible.

Pero, por supuesto, eso era demasiado pedir. El idiota de mi mejor amigo tenía que emborracharse hoy junto con el otro idiota arrogante.

Sólo Dios sabe lo que me esperaba cuando llegaran. Tenía la sensación de que no iba a ser bueno.

—¿Jules? ¿Eres tu? Estoy en la cocina, haciendo café— Evan gritó desde la cocina. Suspiré, deteniéndome en el umbral.

—Sera mejor que hagas un café fuerte. Tenemos dos borrachos en camino aquí.

Dos borrachos con el corazón roto.

Oh, ¡La alegría!

=====

5. La noche es joven, querida BFF y nosotros también.

Feliz inicio de semana, hermosuras tropicales. Espero que esta semana este llena de muchas cosas buenas para ustedes. Acá esta el capítulo ya saben (un día de retraso) por lo de mi nuevo trabajo y blah! No pienso agobiarlos con eso (Ya bastante agobiada estoy yo) Ya llevamos 3461

firmas en la petición para que el libro sea una peli o serie de Tv. Nos faltan menos para entrar en el top cinco de historias más apoyadas. La idea es llegar tan arriba como sea posible para llamar la atención de algún productor. Ya saben si no han votado, háganlo YAAAAAAAAAAAA! No mentira, cuando puedan (¡osea ya!) jeje es broma. Link: <http://www.iflist.com/stories/mywattpadlove> Anyway, disfruten el capitulo.

Un abrazo total,

Ariana.

Capítulo Cinco

Nunca había estado tan ansiosa esperando el sonido de un timbre o que tocaran la puerta.

Estaba paseando por el salón, mordiéndome las uñas nerviosamente. Evan estaba apoyado en el sofá principal, disfrutando de su taza de café. No parecía tan preocupado como yo, se veía bastante despreocupado y no lo culpó. El no tenía ni idea del lío que esos dos borrachos podían causar.

—Deja de caminar por la habitación, Jules— él comenzó, colocando su taza en la mesita al lado del sofá —Estoy seguro de que están bien.

—Ah, yo sé que están bien— le dije con amargura. No era su salud lo que me preocupaba, eran sus grandes bocas. Evan frunció el ceño, sus lindas cejas oscuras casi se tocaban. Se veía tan lindo cuando hacía eso.

—¿Entonces por qué estás tan nerviosa?

—Yo— sonó el timbre interrumpiéndome. En cuestión de segundos, me lancé a la puerta, abriéndola rápidamente.

—¡Julie!— Jason fue el primero en invadir mi visión. Jordan estaba junto a él, abrazándolo por la cintura. Parecía que mi mejor amigo ni siquiera podía caminar por sí mismo. Decir que parecía un desastre era un eufemismo. Sus ropas estaban arrugadas y sus ojos extremadamente rojos.

—¡Te extrañé tanto!— se soltó de Jordan y se tambaleó hacia mí. Sólo podía permanecer allí mientras envolvía sus brazos alrededor de mí bastante desordenadamente. Olía a alcohol y a sudor, la cual no era una buena combinación. Él se apartó, agarrándome por los hombros para mantener el equilibrio. —Tú eres mi mejor amiga en el mundo entero, ya lo sabes, ¿no?— trató de darme una sonrisa dulce, pero resultó ser más como una sonrisa espeluznante, de asesino en serie.

—Yo sé— le devolví la sonrisa. Jordan saludó Evan mientras yo estaba tratando de no dejar que Jason se cayera.

—Tu sabes todos mis secretos— Jason me susurró en secreto. Jordan salió, probablemente para buscar el segundo borracho de la noche. Laura apareció en la puerta, luciendo agotada.

—¡Uf! Pensé que no íbamos a llegar nunca— dijo, caminando dentro —Hola— le sonrió a Evan que ahora estaba apoyado contra la pared —Gracias por permitirnos venir a tu casa, una vez más— Lau hizo hincapié en la última palabra, avergonzada.

Evan le devolvió la sonrisa, —No hay problema.

—¡La espera ha terminado!— Shane caminó dentro, balanceándose de lado a lado. Tenía en la mano una botella de vodka. Se veía incluso peor que Jason. Su ropa estaba desgarrada en algunas partes y tenía un morado en formación en su ojo izquierdo. Su labio inferior estaba hinchado y no parecía importarle, —Por fin estoy aquí, gente. ¡La fiesta puede empezar!

Laura puso los ojos en blanco, cerrando la puerta, —Creo que la fiesta ya ha terminado, Shane.

Shane sacudió la cabeza, —De ninguna manera! Oh,— sus ojos castaños se posaron en mí y todo su rostro se ilumino. Él sonrió como un niño feliz, —Mira quién está aquí— él tropezó hacia mí. Nerviosa, eché un vistazo a Evan que estaba viendo toda la situación en silencio.

—Hola— le saludé con la mano a Shane, pero él sólo seguía acercándose. Afortunadamente, Jason se atravesó en su camino.

—¡Amigo! ! ¡Te extrañé!— dijo Jason, abrazando a Shane con fuerza. Shane lo abrazó de vuelta.

Fruncí el ceño. ¿Desde cuándo estos dos eran tan cercanos?

—¡Yo también, hombre!— Shane respondió, alejándose —Aquí tienes un sorbo — Shane ofreció la botella a Jason, que estaba a punto de agarrarla cuando Laura se interpuso entre los dos, arrebatando la botella de la mano de Shane — ¡Hey!

—Creo que ya ustedes dos han tenido suficiente de esto— dijo ella, levantando la botella.

Jason la miró fijamente, sus ojos brillando con anhelo, —Me gusta cuando ella es mandona, hombre— Él medio-susurró a Shane pero igual todos escuchamos. Jordan frunció el ceño ante el comentario.

Me aclaré la garganta, —Creo que es tiempo de que ustedes duerman un poco.

—¿Dormir?— Jason resopló, —La noche es joven, querida BFF y nosotros también— Shane levanto la mano y la choco con el.

—Me agrada este hombre en serio— Shane confesó entre risas.

Al parecer, los compañeros de copas hacían lazos más fuertes que los compañeros regulares.

—Además, no podemos ir a dormir hasta que ustedes sepan nuestro mayor secreto, ¿verdad, man?— Jason miró a Shane para su aprobación.

—Adelante, amigo— Shane asintió alentadoramente. Jason se humedeció los labios y miró a Laura. Él la miró fijamente durante bastante tiempo. El silencio se estaba volviendo insoportable.

Laura se dio cuenta de su mirada, —¿Qué?— Preguntó, confundida.

—Hay algo que tengo que decirte— Jason dio un paso vacilante hacia ella lo que hizo sonar las alarmas en mi cerebro.

—¡Muy bien!— Me metí en su camino —Creo que hay un montón de tiempo mañana para compartir nuestros secretos, ¿verdad?— Miré de nuevo a Lau. Lo bueno de tener mejores amigas es que no necesitas decir una palabra, una mirada es suficiente para comunicarse.

—Tiene razón— Lau capta mi seña, envolviendo su brazo alrededor de la cintura de Shane

—Hora de dormir— ella fingió un bostezo, —Todos estamos muy cansados.

—¡Súper cansados!— Añadí, empujando a Jason lejos de ella. Una mano fuerte agarro mi brazo, tirando de mí, alejándome de Jason.

—Minion— Shane susurró, tirando de mí hacia la esquina de la sala de estar. Rápidamente, eché un vistazo a Evan. Sus cejas se habían alzado, nos estaba observando directamente.

Quite la mano de Shane de mi brazo, —Shane, es mejor que duermas, tú—

—Hay algo que tengo que decir— arrastro sus palabras en voz baja. Él no era consciente del hecho de que estábamos en un espacio cerrado, todo el mundo podía oír nosotros.

—¡Cállate!— Le susurré en voz baja.

—No, tengo que decir esto— Él estaba decidido.

¡Oh Dios! ¡Por favor, sálvame!

—¿Qué diablos está pasando?— Nunca pensé que iba a estar tan feliz de escuchar la voz de Jane. Ella estaba bajando las escaleras, con la mano en la barandilla. Se detuvo cuando se dio cuenta que no eramos sólo Evan y yo. El salón estaba lleno de gente que ella no conocía o eso creía yo. Sus ojos se estrecharon cuando aterrizaron en Shane —¿Qué diablos está haciendo el aquí? — Su voz se llenó de ira. Cruzó la sala de estar con zancadas largas. Ni siquiera tuve tiempo de hablar cuando oí un golpe fuerte.

Ella bofeteo a Shane, duro.

El borracho Shane no tenía equilibrio en absoluto por lo que cayo hacia atrás en el sofá.

Jordan acudió al rescate, —¿Qué demonios ?— trató de retenerla pero Jane lo apartó bruscamente.

—¡Fuera de mi camino!— Le gritó, tomándonos a todos por sorpresa —  
¡Bastardo!

Ella fue a bofetear a Shane de nuevo, pero Jason se puso en su camino —¡Hey!  
¡Hey! ¡Cálmate!

—¡Lárgate de aquí, Shane!— Dijo entre dientes contra él. Los ojos de Shane se agrandaron, parecía reconocerla.

—¡Oh, Jane!— Exclamó, poniéndose de pie.

—Estoy perdida— Lau murmuró. Jordan estuvo de acuerdo con ella, asintiendo con la cabeza.

—¿Quién es esta chica, amigo?— Jason preguntó a su compañero de copas, con curiosidad.

—Me la tiré hace un tiempo— dijo Shane despreocupadamente, dejándonos a todos sin aliento.

Está bien, nota importante: los borrachos suele ser brutalmente honestos con sus respuestas. La expresión de ira de Jane se transformó en una de furia —Ella era virgen, no la llamé después de eso así que ahora ella está toda psico-perra conmigo.

Silencio.

Me dieron ganas de caerle a bofetadas a Shane yo misma. ¡Él era un imbécil insensible! Estaba a punto de regañar a Shane cuando Jason abrió su gran boca.

—Shane se tiró a Jane— canto, riendo. —¡Hey! ¡Rima!— Mentalmente me di una bofetada a mí misma.

Jane saltó a Shane, una vez más, pero esta vez, Evan la retuvo por la cintura.

—Vamos— dijo, tirando de ella hacia la escalera —No vale la pena— Él dijo con desprecio.

Evan se llevo a Jane escaleras arriba. Todos dejamos salir un suspiro cansado. Sólo quería pasar la tarde con mi novio; eso era todo. No era mucho que pedir, ¿verdad? Pero, por supuesto, no podía conseguir lo que quería sin que alguien lo estropeará. En este caso, Jason y Shane eran los protagonistas.

Pónganse de pie y hagan una reverencia, chicos. Si es que se pueden poner de pie.

Lau, Jordan y yo tomamos la distracción como una oportunidad para arrastrar a los chicos al pasillo donde había una habitación libre. Jason se quedó dormido tan pronto como tocó la cama.

Shane, por otro lado, estaba sentado en la cama, mirándome directamente.

Lau y Jordan se salieron de la habitación, agotados. Shane se veía tan vulnerable, parecía un cachorro destartado sin hogar. Su mirada se sentía tan intensa y

pesado sobre mí. Tragué saliva.

—Duerme, Shane— dije, cruzando los brazos sobre el pecho.

—Jules, yo—

—Sólo duerme, ¿de acuerdo?— Le corté. Él asintió con la cabeza, acostándose en la cama.

Cerró los ojos, yo estaba a punto de dar la vuelta cuando le oí murmurar.

—Sí, me acuerdo. Recuerdo lo que te dije la última vez que estuvimos aquí— me quedé helada

—Lo recuerdo muy bien, minion — me susurró, dormitando.

Lo miré por un rato, dejando que sus palabras se hundieran en mi mente. Él recordaba.

¿Entonces por qué me mintió al respecto? Shane comenzó a roncar suavemente. Le sonreí y procedí a girar sobre mis talones. Para mi sorpresa, Evan estaba de pie en la puerta. Salté un poco.

—Hey, no te oí entrar— Dije nerviosamente. Evan me miró con suspicacia. Su expresión estaba

en blanco, sin emociones. Me recordó la primera vez que lo conocí. No me gustó. Pasé junto a él para salir al pasillo. Estaba prácticamente huyendo de esa habitación antes de que Evan me pudiera preguntar acerca de lo que dijo Shane. No sabía si lo había oído, pero no me iba a quedar allí para averiguarlo.

Entré en la cocina, frotando mi cara. Jordan y Lau estaban allí, sentados en el mesón de la cocina. Sus cabezas se dispararon en cuanto me vieron, estaban bebiendo café. Me senté entre ellos.

—Esto esta bueno— Lau felicitó el café de Evan.

—¿Estás bien?— Preguntó Jordan, mirándome.

Dejé escapar un suspiro: —Sí, estoy bien.

—¿Quieres un poco?— Me ofreció café y con mucho gusto asentí. Así que nos sentamos, tomando una taza de café en silencio. Parecíamos estar procesando toda la situación que habíamos vivido. Miré a Lau y ella fue la primera que se echó a reír. Jordan la siguió y pronto los tres nos estábamos riendo con ganas. Al parecer, nos gustaba ver el lado bueno de las cosas y en este caso era que todo había sido muy divertido.

—¿Qué diablos le pasó a Shane?— Le pregunté, mi risa muriendo un poco.

—Se metió en una pelea— dijo Lau, sacudiendo la cabeza —Según él, el camarero le metió mano al entregarle una bebida.

—¿En serio?

Jordan asintió: —Sí, un bartenders experto, ¿Cómo iba a tocar a Shane cuando había una barra que los separaba?

—Y te perdiste la actuación de Jason en el escenario del bar— Lau añadió, diversión llenando su

expresión cuando recordó: —Él cantó a todo pulmón. Lo filmé— ella me tiró su teléfono.

—Eres la mejor— dije, presionando para reproducir el video. Jason apareció en el escenario, con un aspecto muy descoordinado y torpe. Me reí demasiado, viendo a mi mejor amigo haciendo el ridículo. Había una señora mayor, mirándolo en la multitud —Creo que tenía un admiradora—

comenté.

—Sí, ella le pidió su número cuando nos íbamos— Lau respondió. Escuchamos un trueno pero decidimos ignorarlo.

—Tenía como de sesenta o algo así— dijo Jordan. Seguimos charlando sobre el bar cuando la cara de Jordan se puso serio.

—Creo que hay que pasar la noche— dijo lo que pensaba, —Quiero decir, esta oscuro y parece que va a llover. Además, esos dos necesitan muchas horas de sueño para recuperarse.

—Tiene razón— Lau acordó —Pero no sé, siento como que ya hemos tomado demasiada ventaja de la hospitalidad de Evan. Esta es la segunda vez que le pedimos quedarnos en su casa en menos de un mes.

Jordan se encogió de hombros, —No creo que le importe, mientras Jules este con él. Si yo fuera él, no me importaría el tiempo si mi chica está conmigo— puso su brazo alrededor de Lau y besó su cabello. Ella se rió.

—No creo que le importe, tampoco. Aunque, ustedes vieron a Jane, no creo que ella este feliz de tener a Shane aquí— le dije con sinceridad.

—Sí, ¿Y quién es esa chica de todos modos?— Lau preguntó curiosa.

—Ella es la mejor amiga de Evan— fue mi respuesta simple.

Lau arqueó una ceja, —Y ¿Vive aquí?

—Sí.

Lau parecía aún más sorprendida, —¿Ella vive aquí con él? ¿Osean viven solos aquí?

—Creo que eso es lo que dijo Jules, nena— dijo Jordan, acariciándole el pelo.

—¿Y estás de acuerdo con esto?— Lau se puso de pie.

—No es como si tuviera algo que decir sobre eso, ¿de acuerdo? Es su casa, no la mía.

—Por supuesto que tienes algo que decir. Eres su novia ¡Por el amor de Dios!

—Laura— Jordan comenzó.

—Por lo menos, dime que pidió tu opinión al respecto antes de dejarla mudarse — ella cruzó los brazos sobre su pecho. Mi silencio le dijo todo: —¡Oh Dios! Necesitas crecer algunas pelotas, amiga mía.

Puse los ojos, —En primer lugar, eso es biológicamente imposible y segundo, en realidad no es mi decisión para tomar, Lau. Es su casa y ella parece estar en problemas.

—Jules tiene razón, nena. Evan sólo esta ayudando a una amiga en necesidad.

Lau lo miró juguetonamente: —Tú eres mi novio. Se supone que debes estar de mi lado— Él susurró una disculpa a ella. Y fue en ese momento que escuchamos las gotas de lluvia que chocaban contra la ventana de la cocina. Ya estaba lloviznando afuera. La cocina tenía un aspecto acogedor y cálido, contrastando el viento frío del exterior. Nunca pensé que podríamos tener una lluvia fría en verano, pero al parecer, era muy posible.

Evan se unió a nosotros en la cocina: —Creo que será mejor que se queden por esta noche, sus amigos no están en condiciones de conducir a través de este tiempo.

—Sí, en realidad estábamos hablando de eso— Hablé, mirándolo fijamente. Notè algo raro en él.

—Realmente no queremos ser una molestia— Jordan declaró, poniéndose de pie. Evan le dedicó una sonrisa de boca cerrada.

—Esta bien, tu y Laura pueden compartir la misma habitación de la última vez— les indicó con frialdad.

—Gracias— Lau habló honestamente. Evan asintió, dejando la cocina.

\* \* \* \*

Después de charlar un poco más con Lau y Jordan, subí las escaleras. Había algo que estaba mal en la parte trasera de mi mente. Necesitaba ver a Evan y asegurarme de que todo estaba bien entre nosotros. Acabo de tener la sensación de que algo andaba mal. Además, el consejo de Lau sobre la situación de Jane había estado rondando alrededor de mi mente también. Toqué a su puerta, cambiando mi peso a un pie, nerviosa.

—Entra— la voz de Evan hizo eco desde el interior. Abrí la puerta, encontrando la habitación bien iluminada. Fue raro verlo de esta manera. Evan estaba sentado frente a su escritorio, usando su computadora portátil.

—Hola— Saludé torpemente. Él ni siquiera me dió un vistazo.

—Hey— Su voz era fría, a diferencia de esta tarde.

Bueno, algo estaba definitivamente mal.

Me mordí el labio inferior, sentándome en su cama. Las sábanas negras se sentían agradable contra mis palmas y los muslos. Mis pies estaban colgando de la cama, les balanceaba hacia atrás y hacia adelante. Me quedé mirando su espalda en silencio. Podía ver que estaba en Wattpad desde donde yo estaba sentada.

—¿Qué estás haciendo?— Realmente necesitaba que me mirara.

—Leyendo.

—Bien, ¿Qué estás leyendo?— Traté de sonar tan interesada como fuera posible.

—Algo— Sus cortas respuestas me estaban poniendo de los nervios.

—¿Te pasa algo?— Finalmente, le pregunté.

—No— dijo secamente. Recorrí toda la habitación, sin saber qué decir.

Después de algún tiempo de su silencio frío, me puse de pie y caminé hasta estar justo detrás de él. Puse mis manos sobre sus hombros, masajeándolos suavemente. Me quito las manos de una manera gentil pero fría. Al instante, el rechazo se abrió camino a través de mi pecho, doliéndome.

Di un paso atrás. Quise irme de la habitación, pero yo sabía que iba a ser infantil. Yo era más madura que esto.

—Evan, mírame— pedí, tirando de su hombro. De mala gana, se volvió en su asiento para mirarme. Una vez más, su expresión estaba en blanco, sin revelar nada. ¿Cómo se las arreglaba para ocultar sus sentimientos tan fácilmente? Si él estaba molesto, ni siquiera lo estaba mostrando. Sus oscuros ojos estaban fijos en mí.

—¿Qué?— Odiaba cuando usaba ese tono frío.

—¿Vas a decirme lo que te pasa o solo vas a darme la espalda toda la noche?— Le pregunté, fingiendo que no me importaba.

—No lo sé. ¿Hay algo que debas decirme?— movió la cabeza hacia un lado. Sus

ojos estaban buscando algo en mi expresión.

—No, no tengo nada que decir— replique segura. Él me dio una sonrisa triste.

—Entonces, no hay nada de qué hablar. Puedes dormir en mi cama, me quedo con el sofá— Se puso de pie, cerrando su portátil.

¿Qué?

Me quedé boquiabierta mientras él salía de la habitación. Ni siquiera me dio tiempo para detenerlo.

¡Muy bien!

Si esto era lo que quería, yo no lo iba a rogar que durmiera conmigo. Yo no había hecho nada malo. No tenía ningún derecho a tratarme así. Apague las luces, pero mantuve una lámpara, no quería perderme en este cuarto oscuro otra vez. Me quite las sandalias y me deslicé dentro de su cómoda cama. Olía como él. Enterré mi cara en la almohada, chillando. Siempre olía tan bien.

Ok, Jules, deja de besuquearte con su almohada.

Mi conciencia me miraba con desaprobación. Le sonreí y rodé para estar sobre mi espalda. Su cama era tan suave. Yo estaba empezando a cerrar los ojos cuando cuando la puerta se abrió de golpe. Evan caminó adentro, haciendo que me sentara. Su expresión estaba todavía en blanco.

Poco a poco, cerró la puerta tras de sí. Lo vi acercarse a la cama y sentarse en el borde de la misma, su espalda estaba frente a mí. Permaneció en silencio durante un rato. Pude ver su perfil.

Su rostro pálido no tenía ninguna expresión. Yo no quería hablar, no quería hacer nada que pudiera hacer que se fuera de nuevo. Mi corazón comenzó a golpear con fuerza contra mi pecho.

¿Por qué no dice algo? ¿Vino de nuevo porque quiere abrazarme hasta dormirnos?

Sentí que pasaron años cuando por fin habló: —Voy a preguntarte esto una sola vez— Su tono aun era tan frío como antes —Espero que seas honesta, ¿de

acuerdo?

—Está bien— dije, lamiendo mis labios. Me miró por encima de sus hombros, la oscuridad de sus ojos escudriñando mi rostro.

Y entonces hizo la pregunta: —¿Qué está pasando entre tú y Shane?

Uh-oh.

¡May Day! ¡May Day!

¡Mierda! ¡Estoy en problemas!

=====

6. Romeo estaría avergonzado de ti.

¡Mis pequeñas creaturas lectoras! Lo siento mucho, he estado full con tres trabajos al mismo tiempo pero ya termine uno así que estaré más desahogada. Los adoro por su paciencia y lealtad.

Arriba puse una foto de una lectora con el libro en Ingles. Se que me han preguntado muchas veces si el libro saldra en español pero la verdad no he contactado ninguna editorial latinoamericana si saben de alguna, me avisan.

Actualizacion: Chicos, cree una peticion a ver si alguna de las editoriales lo publica en Español, aca esta el link: [https://www.change.org/p/editorial-planeta-alfaguara-santillana-publicar-mi-amor-](https://www.change.org/p/editorial-planeta-alfaguara-santillana-publicar-mi-amor-de-wattpad)

[de-wattpad](https://www.change.org/p/editorial-planeta-alfaguara-santillana-publicar-mi-amor-de-wattpad)

Un abrazo,

Ariana

Capitulo Seis.

Silencio.

Evan me estaba mirando, esperando una respuesta. Me quedé allí sentada, sin saber qué decir.

Él lucía un poco molesto y yo sabía que tenía que elegir mis próximas palabras con cuidado.

Tragué saliva, agarrando un poco de coraje. Yo no había hecho nada malo, así que todo iba a estar bien, ¿verdad?

—Nada— le dije con sinceridad. —No hay nada entre Shane y yo.

Evan frunció el ceño, —Jules, no soy estúpido.— su tono era serio —He visto la forma en la que te mira. Y por la forma en que la actuaste con él esta noche, sé que él intentó algo contigo, así que dímelo.

Esto es serio.

Evan y yo estábamos teniendo muchas conversaciones serias últimamente. Sabía que tenía que ser honesta con él si no quería que pensara que en realidad tenía algo con Shane.

—Está bien, cuando él estaba borracho el otro día... él me dijo...— Mi voz se apagó, no me sentía lo suficientemente valiente para decirlo.

Evan se estaba impacientando, —¿Qué?— sus oscuros ojos ardían como abriendo un hueco a través de mí. Él estaba observándome cuidadosamente como si leyera meticulosamente cada centímetro de mi cara.

Tragué saliva y finalmente respondí: —Me dijo que yo le gustaba.— Evan no pareció sorprendido por mis palabras.

—¿Y?— empujó, —¿Qué hizo después de eso?

—Nada, dijo que no recordaba nada, pero luego esta noche...— me encontré pérdida en mis palabras de nuevo.

Sin embargo, Evan no tenía el mismo problema, —Él te dijo que lo recordaba acordaba. Yo lo oí— él estaba hablando con tanta indiferencia acerca de todo este asunto. —¿Ha intentado algo?

¿Te gusta?

Negué con la cabeza, —No de esa manera, es mi amigo, eso es todo— Evan

asintió, pero mantuvo su expresión seria. Me sentía como un ladrón siendo interrogado por un policía. ¿Por qué me siento tan nerviosa si no he hecho nada malo? La siguiente pregunta de Evan realmente respondió mía.

—¿Por qué no me lo dijiste?— Sí, ¿Por qué no lo hice? Él era mi novio. Se suponía que debía confiar en él con estas cosas.

Suspiré, relajando mis hombros tensos, —Yo... no lo sé, pensé que solo era una cosa de borrachera, no quería hacer un drama de eso.

Evan apretó los labios en una línea durante algún tiempo antes de volver a hablar, —Deberías habérmelo dicho.

—Lo sé, lo siento— Le dije con sinceridad. Evan miró hacia otro lado, dándome su perfil. Me di cuenta de lo tensa que estaba su mandíbula.

—No te quiero cerca de él— mantuvo los ojos en la distancia.

Mis ojos se abrieron, —¿Qué?

Me miró con seriedad, —Me oíste.

—Él es mi amigo— replique sorprendida.

—Él te quiere para él, obviamente no te ve como su amiga— Evan debatió con una cara seria.

—Él no ha intentado nada— Razoné.

—No me importa no lo quiero babeando alrededor de mi chica cuando yo no estoy. No confío en él— explicó.

—No tienes que hacerlo. Es mi amigo no el tuyo— Le dije.

Evan tomó un largo suspiro, —Jules... no lo quiero cerca de ti, punto— concluyó con determinación.

—No te corresponde elegir a mis amigos— Argumenté.

—Yo sé pero deberías ponerte en mi lugar. ¿Cómo te sentirías si yo anduviera todo el tiempo con una chica a la que obviamente le gusto?— su tono de voz se

elevaba pero también el mio.

—Oh, pero conozco exactamente el sentimiento— Le dije con amargura, — Vives con una chica que ni siquiera me habías mencionado a mí antes. Sé exactamente lo que se siente.

—Eso es diferente.

—¿Si? ¿Por qué?— Presioné enojada.

—Ella no me quiere de esa manera.

—He visto la forma en la que te mira.

Evan suspiró frustrado —No estamos hablando de Jane de nuevo. Ya eso lo resolvimos.

—Muy bien. Entonces, hemos terminado hablando de Shane.

—Jules...— Estaba enojado, podía verlo claramente en su rostro, pero eso no disminuyó mi rabia

Me puse de pie, —¿Sabes qué? Estás siendo un hipócrita. No tienes derecho a decirme qué hacer después del incidente con Jane. Me lo ocultaste, deberías haberme hablado de ella pero no lo hiciste y no tengo ni idea de por qué. Sin embargo, lo dejé pasar porque confío en ti. Lo mínimo que podrías hacer es confiar en mí con Shane también—Evan se sorprendió por mi largo discurso. Le di í la espalda a él y me dirigí a la puerta.

Se levantó de la cama, —Jules... espera...—

—Necesito un poco de aire fresco— Le dije con rabia, abriendo la puerta.

Me dirigí fuera de la habitación, y camine hacia la habitación en la que sabía que Lau y Jordan se alojaban. Llamé a la puerta.

—Entra— Escuché a Jordan gritar. Empujé la puerta y entré. Estaban abrazados en la cama, viendo la televisión. Tan pronto como Lau me vio, se enderezó.

—¿Todo bien?— Ella preguntó preocupada.

—¿Puedo quedarme un rato con ustedes?— Pasé los dedos por mi pelo.

Jordan me sonrió: —Claro, nena. Ven aquí— Tocó el lugar entre ellos.

Me sentí como un niño, que acaba de despertar de una pesadilla, y decidió ir a abrazar a sus padres.

Me puse cómoda entre Jordan y Lau. Vimos episodios viejos de Friends por un rato en silencio.

Me ayudó a alejar mi cabeza de mi reciente discusión con Evan. Cuando llegaron los comerciales, Lau rompió el silencio.

—Cariño, tengo sed. ¿Puedes ir abajo y traerme un poco de agua?— suplicó a su novio.

Y Jordan siendo el chico enamorado que era, complació a su chica saliendo de la habitación.

No pasó mucho tiempo antes de que Lau preguntara: —¿Qué pasó?— ella se movió un poco para poder estar frente a mí.

—Tuvimos una pelea.

—¿Acerca de?— presionó con curiosidad.

—Es complicado.

—Entonces explícalo, que sea simple.— alentó.

No era tan fácil, yo no le había dicho que Shane me había dicho que me amaba.

—Es muy complicado.— Insistí, dándole una mirada seria.

Lau frunció el ceño, —Me estás asustando, Jules.

—Está bien. Voy a tratar de ponerlo lo más sencillo posible. Shane me dijo algo el otro día cuando vino aquí borracho.

—OK. ¿Qué tiene Shane que ver con todo esto? A menos que....— su voz se fue apagando

—¡Oh Dios! No me digas que te dijo lo que estoy pensando.

—¿Lo sabías?— Le pregunté con desconcierto.

Lau asintió con aire de culpabilidad, —Jordan me dijo, pero no podía decírtelo, no podía traicionar su confianza, lo siento.

—No, está bien, tenía que haberte dicho de todas formas.

—Está bien, pero sigo sin entender que tiene que ver tu ropa interior con todo esto.

Contraí mis cejas. —¿Qué? ¿Mi ropa interior?

Ella puso los ojos en blanco: —Sí, tonta. Shane robó varias piezas de tu ropa interior.

—¿Qué el hizo que?— mis ojos amenazaban con salirse de mi cráneo. Lau parecía confundida.

—¿Por qué estás tan sorprendida? Pensé que estábamos hablando—oh— cayó en cuenta —Eso no era de lo que estabas hablando, ¿verdad?

—No— Negué con la cabeza, —¿Qué diablos hizo Shane con mi ropa interior?

—La quemo, fue su venganza por que le hiciste fallar matemáticas.

Gemí, —Él nunca va a superar eso, ¿verdad?

Lau sonrió con tristeza: —Al parecer, es un hombre vengativo— froto mi brazo —Pero no te preocupes no eran tus bragas favoritas.

—Y yo que pensaba que mi madre no había lavado ropa y era por eso que no encontraba mi ropa interior la semana pasada— le dije, soplando un cabello fuera de mi cara. —Robar ropa interior...— Negué con la cabeza —¿Quién hace eso?

Lau pasó un brazo alrededor de mi hombro, —No tienes amigos normales, querida.

—Sí— No podría estar más de acuerdo. Lau apoyó la cabeza en mi hombro,

masticando chicle.

—Entonces, ¿Qué fue lo que te dijo, si no fue su venganza secreta?

—Me dijo que me amaba— lo dije rápido, sencillo y corto.

Lau se atragantó con aire y abrió la boca exageradamente para gritar —¿Qué?— Lo que fue un grave error. Se tragó el chicle que estaba masticando y empezó a toser como una loca.

—¿Lau?— La llame preocupada. Saltó de la cama, tratando de respirar. Yo estaba empezando a entrar en pánico. Ella no estaba respirando, su rostro se volvía rojo. ¡Oh, Dios! Salté hacia ella y comencé a golpear su espalda, — ¡Escúpelo, Lau! ¡Vamos! ¡Escúpelo!

¡Céntrate, Jules, céntrate!

¿Qué fue lo que dijo mama que debía hacer cuando alguien se ahogara? Era algo sobre una maniobra. Envolví mis brazos alrededor de ella por detrás y apreté su estómago tres veces. Lau tosió el chicle y aspiró desesperadamente. Caí sobre mi culo, mis manos temblaban. Lau cayó de rodillas, respirando con dificultad.

—¡Oh, Dios!— Su voz era ronca —¡Casi muero!— dijo asustada por la idea. Yo ni siquiera sabía que la goma de mascar podría ser peligrosa.

Eché un vistazo a la goma de mascar en el suelo.

—Eso es un montón de goma de mascar— comenté, notando el espesor de la bola de chicle.

—Chicle sabor a miel— Lau se encogió de hombros —Mi favorito.

Y allí estábamos sentadas en el suelo, sintiéndonos todavía surrealísticamente sobre lo que acababa de pasar. Acabábamos de aprender una lección de vida.

La goma de mascar no es tan inofensiva como parece.

—¡Oh, Dios! ¿Shane te dijo que te amaba?— Lau volvió a la realidad. Al parecer, mi vida amorosa era más relevante para ella que el hecho de que casi había muerto.

Muerte por asfixia con goma de mascar. Que elegante.

—Te das cuenta de que estabas esto de cerca— Hice un gesto tirando de mi pulgar e índice

juntos —De morir.

Lau sonrió sin preocupaciones —Pero no morí, por lo tanto— se arrastró hacia mí —Quiero saber todos los detalles acerca de la confesión de Shane.

Decirle todo tomó un tiempo. Especialmente, con sus reacciones dramáticas. Yo no era la única chica dramático en el grupo después de todo.

En el momento en que terminé, Lau se mordía las uñas. Me di cuenta de Jordan estaba tomando demasiado tiempo en busca de un vaso de agua. Tal vez él sabía Lau y yo necesitábamos un poco de privacidad.

Las dos estábamos sentadas en el suelo, frente a frente. Fue entonces cuando me di cuenta del precario estado de mi mejor amiga. Lau estaba demasiado ocupada asimilando todo lo que acababa de decir, así que me tomé mi tiempo para revisando su ropa.

Llevaba una gran camisa roja y pantalones cortos que eran sin duda demasiado grandes para ella. ¿Tomo prestado estos de Evan?

—Guau— dijo finalmente, —Estás ardiendo, amiga— ella me dio su pulgar hacia arriba. —Tienes dos bellezas detrás de ti, estoy un poco celosa.

Puse los ojos en blanco, —¿En serio, Lau? Después de todo lo que acabo de decir, ¿Eso es todo lo que vas a decir?

Ella se encogió de hombros, —Es la verdad— Suspiré, —Además, creo que hiciste lo correcto con Evan. No tiene moral para que pelear sobre lo de Shane, no cuando él está viviendo con esa Jane sin haberte dicho nada.

—Lo sé. Yo sólo... No me gusta pelear con él, de verdad que no— Admití, mirando hacia abajo.

Lau dejó escapar un largo suspiro.

—Es tu primera pelea, no dejes que te afecte— Lau sugirió: —Habrá más peleas y discusiones, Sobre todo, porque ustedes dos se acaba de empezar su relación.

Me froté la cara con cansancio, —No sé, él se veía bastante molesto.

Lau sonrió como un gato, —Él solo estaba celoso lo cual me parece es que totalmente ardiente por cierto— Le di una mirada de ‘Es en serio’ —¿Qué? Oh, ¡Vamos! Es totalmente ardiente cuando un chico se pone celoso, eso significa que le importas— ella movió las cejas.

No pude evitar sonreír ante ella, —Estás loca.

—No, siempre tengo la razón— replicó ella, manteniendo la sonrisa en su rostro. Fue en ese momento Jordan decidió volver, se paró en el marco de la puerta por un segundo. Entonces, nos dio una mirada extraña.

—¿Qué están haciendo en el suelo?— preguntó desconcertado.

—Nada. Sólo estábamos charlando— Respondí, dándome cuenta de que Jordan no estaba sosteniendo el esperado vaso de agua.

Lau notó lo mismo, —¿Dónde está mi agua?

—Olvídate del agua, tienes que ver esto— él nos hizo un gesto para que lo siguiéramos. Lau y yo intercambiamos miradas y nos levantamos.

Seguimos a Jordan hasta el final de la planta baja. Él nos guio hasta el cuarto donde Shane y Jason estaban durmiendo. Shane estaba tumbado en la cama como una marioneta sin cuerdas.

Él estaba profundamente dormido y babeando sobre una almohada. Un morado se estaba formando en su ojo izquierdo. Le di una sonrisa de simpatía. Mis ojos buscaron a Jason y para mi sorpresa, mi mejor amigo estaba despierto, sentado. Tenía en la mano una almohada como si fuera una guitarra, deslizando sus dedos hacia arriba y hacia abajo.

—¡Oh querida!— cantó de manera espectacular. Su voz era aguda. —¡Ay, amor! ¡Te voy a encontrar en las estrellas! ¡Te voy a encontrar en la luna!— su voz hizo que arrugara mi cara.

Lau se rio entre dientes, —¿Qué diablos está cantando?

—No tengo ni idea— Le dije con sinceridad. —¿Por qué está despierto?"

—No lo sé, vine a ver cómo estaban y él ya estaba despierto— Jordan nos dijo, riendo. —Traté de hacer que volviera a dormir pero me dijo que me odiaba y me empujó.

Uh-oh

Forcé una sonrisa en mis labios, —Él está borracho, no lo decía en serio— Le expliqué rápidamente, sabiendo que mi mejor amigo probablemente decía cada palabra en serio.

—Lo sé— Jordan dijo relajado. —Voy a hacer un sándwich, me muero de hambre. ¿Quieres algo, nena?

Lau negó con la cabeza: —No, estoy bien. Jules y yo nos encargaremos de esto — señaló a Jason. Con Jordan fuera de la habitación, caminé hacia Jason.

—Jason,— lo llame. Sus ojos desenfocados finalmente notaron nuestra presencia.

—¡Jules! ¡Viniste!— sonrió, luciendo absolutamente adorable, estaba actuando como un niño.

—Sí, vine— le seguí el juego, sentándome en la cama. Lau se paró a mi lado.

—Laura— dijo en un suspiro.

—Hola, borrachito— Lau le sonrió. Jason hizo un gesto para que se sentara a su lado al otro lado de la cama. Ella obedeció.

—Estoy tan contenta de que estés aquí— dijo sonriendo como un tonto. Él le tomó la mejilla suavemente. Me quedé helada.

Esto no va a terminar bien.

—Eres muy cariñoso cuando estás borracho— dijo Lau, sosteniendo su mano.

Jason suspiró, mirándola con nostalgia, —Eres tan hermosa, Lau.

Vi a Lau sonrojarse ante sus palabras.

—Muy bien, Casanova— Interrumpí su momento —Necesitas dormir— Jason no le quitaba los ojos de encima a Lau por un segundo.

—Esta bien, sé que está borracho— Lau se encogió de hombros, lanzándome una mirada.

Oh Lau, si solo supieras...

Jason la acercó más a él, —Me gustaría...— se detuvo, apoyando su frente contra la de ella. Él le acarició la mejilla con suavidad. Vi la escena, con la esperanza de que Jordan no entrara.

¿Qué tengo que hacer? ¿Debo detenerlo?

Lau se apartó de él, sonriendo dulcemente. —Estás borracho, Jay-Jay— bromeó pero yo podía sentir la intensidad de la mirada de Jason en ella.

Jason negó con la cabeza, riendo, —Jay-Jay— repitió las palabras como si recordara algo agradable.

—Realmente necesitas dormir, Jason— dije en serio.

Se quedó mirando en silencio a Lau. —¿Lo amas?— le preguntó de repente.

Lau fue sorprendido por su pregunta, —Yo... — Me miró.

Jason sonrió, —No lo amas, eso es bueno.

—Espera—

Jason puso su índice en la boca de Lau silenciándola, —Demasiado tarde. Lau, realmente

necesito decirte esto. Tu me— no pudo terminar, él gagueó, y luego, se inclinó sobre la cama para vomitar.

—¡Ew! ¡Ew!— Lau se puso de pie y se alejó de él.

Le di una mirada de desaprobación, arrugando la nariz. —Eso es tan romántico,

Jason.

—Romeo estaría avergonzado de ti— Lau dijo, haciendo una mueca de asco.

Vomitarse parecía ser todo lo que Jason tenía que hacer para volver a dormir porque lo siguiente que supimos, ya roncaba en un ángulo incómodo. Lau se agarró la nariz.

—No voy a limpiar esto— ella me notificó.

—Yo tampoco— no había manera de que me acercara a ese charco de vómito. No tenía un estómago fuerte.

Cobardemente, huimos de la habitación. Deje a Lau en la cocina con Jordan y subí las escaleras.

Me encontré de pie delante de la puerta de Evan.

Simplemente me quedé allí, vacilando indecisa. Después de lo que paso Jason, sentía la necesidad de hacer todo bien con Evan, no tenía ni idea de por qué. Tal vez el intento poco romántico de mi mejor amigo me hizo desear mi propio romanticismo.

No había luz deslizándose debajo de la puerta. ¿Estaba dormido? No pensé que iba a ser capaz de dormir después de nuestra discusión acalorada. Me incliné hacia delante de la puerta, apoyando la frente en contra de ella. Cerré los ojos.

‘Yo sé pero ponte en mi lugar. ¿Cómo te sentirías si yo anduviera todo el tiempo con una chica a la que obviamente le gusto?’

Sus palabras siguieron merodeando alrededor de mi mente.

—¿Qué estás haciendo?—La voz de Jane me hizo abrir los ojos de golpe. Me di la vuelta para mirarla, ella estaba en una toalla, una muy corta por cierto. Su pelo parecía húmedo y oscuro. Sus cejas se alzaron, esperando una respuesta.

—Nada, sólo... estaba a punto de llamar a la puerta.

Ella me miró con incredulidad, —No se veía como si planearas tocarla pronto— no tenía ganas de explicarle nada a ella por lo que simplemente me encogí de

hombros. —¿Pasa algo?

—No, estoy bien— respondí apagado. Sin embargo, Jane tomó esto como un estímulo para acercarse.

—Muy bien. ¿Cuál es tu problema?— preguntó ella, frente a mí. —Vamos, déjalo salir.

—He dicho que estoy bien— Repetí deliberadamente lento.

Jane puso los ojos, —Obviamente tienes un problema conmigo, has estado mirando mal desde que entraste a esta casa. Así que, vamos, no seas una gallina y dímelo.

—De verdad no quieres ir allí.

—Si quiero— ella insistió con una cara seria.

—Está bien— Hice un gesto exasperado con mis manos. —Simplemente no me siento bien contigo viviendo aquí, con mi novio. Especialmente cuando te la pasas caminando por la casa con tan poca ropa. Estás viviendo con un hombre ¡Por el amor de Dios! Ten un poco de decoro—

Realmente nunca pensé que usaría la palabra decoro en mi vida. Sonaba tan antiguo.

Jane se rio antes de decir: —Eres tan inmaduro— ella negó con la cabeza: —¿No confías en tu novio? Los dos somos adultos en esta casa. Puedo caminar por ahí con lo que quiera. No es como si Evan fuera salvaje que no pudiera controlarse a sí mismo si ve una mujer medio desnuda. Ten un poco de fe en él. Tienes que confiar en él.

—Oh, yo confío en él, simplemente no confío en ti— Escupí amargamente.

Jane me dio una mirada extraña, —Ya no estamos en la secundaria más, Jules. No, espera...—

fingió recordar —Tu si lo estas, realmente esperaba que fueras más madura que esto. Estoy bastante decepcionada.

Elegí mis palabras cuidadosamente, —Escucha, sólo hay que ponerse en mis zapatos. ¿Cómo te sentirías si esto fuera al revés? Yo ni siquiera sabía que existías hasta hoy.

Jane suspiró, —Punto justo, pero eso no es mi culpa, es la suya. Él debería haber dicho acerca de mí. Si no lo hizo, entonces la culpa es de él, no mía. No es justo que ya me estás odiando sin llegar a conocerme por algo que el hizo— Odiaba admitirlo, pero ella tenía razón. Evan era el culpable de toda esta situación extraña: —Mira, entiendo que estés celosa pero no tienes porque estarlo, te lo juro— explicó, —Evan es mi mejor amigo, mi único amigo en realidad. Yo nunca lo vería de esa manera y sé que él tampoco lo haría.

Está bien, me sentí como un idiota por odiarla tan pronto, parecía una buena chica.

Puse mi orgullo a un lado, le susurré, —Lo siento, Jane.

Ella me sonrió, —Disculpa aceptada. En realidad, yo también lo siento.

—¿Por qué?

—Fui mala contigo cuando llegaste, lo siento. Puedo ser sobreprotectora a veces. Él ha sido herido demasiadas veces. Yo simplemente no quiero que sufra pero te ves como una buena chica y me alegra que te haya encontrado.

—Gracias— le dije con sinceridad. Jane me ofreció su mano.

—¿Sin resentimientos?

—Sin resentimientos— dije, sacudiendo su mano. Ella me dio una última sonrisa antes de alejarse.

—¿Y Jules?— gritó desde delante de su puerta.

—¿Sí?

—Deja de ser una gallina y entra en esa habitación— ella me guiñó un ojo y desapareció en su habitación.

Es más fácil decirlo que hacerlo.

Agarrando un poco de coraje, no me molesté en llamar. Abri la puerta y entré. Evan estaba en la cama, acostado boca arriba. Tenía sus manos detrás de su cabeza, sus ojos estaban cerrados.

Estaba sin camisa, la pequeña lámpara apenas iluminando su piel pálida. Tragué saliva. Se veía tan sexy. ¿Estaba dormido? Di la vuelta a la cama para tener una mejor visión de él. Su pelo oscuro enmarcaba desordenadamente su hermoso rostro. Parecía tranquilo, tan diferente de la forma en que la que lucía cuando estábamos discutiendo hace una hora. Sin prisa, abrió los ojos.

Él prácticamente saltó de la cama, hacia mí. Di un paso atrás.

—Evan, yo—

—Shh, no digas nada— agarró un puño de mi cabello y me atrajo hacia él. Sus labios se enfrentaron contra los míos con avidez. Di un grito ahogado ante la sensación repentina pero con ánimo le devolví el beso. Nuestros labios se movían, rozaban ardientemente, haciéndome olvidar el mundo que me rodeaba. Él me presionó contra la pared, sin dejar espacio para que escapase.

No era como si yo quería escapar de todos modos. La piel sensible de Evan sentía increíble contra mis manos. Estábamos devorando el uno al otro sin aliento. Su mano dejó mi cabello para agarrar mi cara con pasión. Envolví mis brazos alrededor de él con amor.

No quiero que este momento termine. Evan sabía a dulce y picante. En el momento en que su lengua se sumergió en mi boca, sentí que mis rodillas se debilitaban. Él me estaba explorando, haciéndome sentir mareada con tantas sensaciones.

Dios, debería ser ilegal ser tan buen besador.

Nos alejábamos para tomar aire. Su respiración pesada estaba acariciando mis labios húmedos.

Sus oscuros ojos miraron a los míos con tanta necesidad que sentí que mi corazón vacilar. Su lengua salió a lamer mi labio inferior suavemente, enviando ondas de hormigueo por todo mi cuerpo. Envolví mis brazos alrededor de su cuello, tirando de él a mí otra vez. Mis labios cubrieron su vez más y lo sentí gemir contra mi boca. Él me levantó por mis muslos y por instinto, envolví mis

piernas alrededor de sus caderas. Estaba agarrando su cabello con desesperación, sintiendo cada parte de su cuerpo contra el mío. Evan presione sus caderas contra mí y sentí lo duro que estaba. No pude evitar el gemido que salió de mi boca.

Él se apartó, sólo para murmurar, —Me vuelves loco— su boca se deslizó hasta mi cuello, succionando suavemente. Cerré los ojos ante la sensación de sus labios sobre mi piel. Mi vestido se había rodado hasta mis muslos. Sabía que teníamos que parar esto, pero se sentía tan bien.

La boca de Evan clamó la mía una vez más, el alteraba todos mis sentidos.

Me encanta.

Quiero mas.

De mala gana, Evan se alejó, —Debemos parar— susurró, chupando mi labio inferior.

—Lo sé— Dije respirando pesadamente. Evan gimió, dejando que mis piernas volvieran al suelo, poniendo un poco de distancia entre nosotros.

—Esto es una tortura— comentó, sosteniendo mi rostro dulcemente.

—Lo es—No podría estar más de acuerdo.

Se lamió los labios, —Lo siento por ser un idiota. Yo solo...

Lo miré a los ojos, —Está bien. Estabas celoso, lo entiendo.

—Yo solo...— Presionó su frente contra la mía, —Tú eres lo único bueno que tengo. El mero pensamiento de que alguien te aleje de mí—

—Hey— lo interrumpí: —Nadie me va a alejar de ti, no lo permitiré.

—No tienes ni idea de lo que significa para mí, Jules. Tú eres la luz que me estaba esperando en silencio durante todos estos años. Me das esperanza. Y pensé que nunca sería capaz de tener esperanza de nuevo. Te necesito— sus palabras eran tan sincero, que se derriten mi corazón.

—Haría hasta lo imposible para mantenerte conmigo.

—No voy a ninguna parte, tonto— Le aseguré.

—¿Lo prometes?

Le sonreí sinceramente, —Lo prometo.

=====

7. ¿Esta coqueteando conmigo, señor?

¡Buenas! Dedicado a @Yoshi7u7 por traducir este capítulo que me ahorro bastante trabajo, solo tuve que corregir y acomodar un poco así que gracias nena! Denle un fuerte abrazo ya que gracias a ella hay capi hoy porque yo estoy enferma y pues se podran imaginar el nivel de mis energias para hacer cualquier cosa -Achiiiiii-

un abrazote,

Ariana

Capítulo siete.

El verano se había ido, al igual de mis posibilidades de obtener un bronceado.

Laura y yo pospusimos ir a la piscina, alegando no tener tiempo. La verdad era que nosotras sí teníamos tiempo, ¿Quién no tendría en verano? Solo que éramos unas chicas perezosas que

preferieron quedarse en casa, viendo Friends de nuevo.

Suspiré, viendo mi palidez reflejada en el espejo. Sabía que debí haber ido a la piscina. En mi defensa, Lau era muy buena para persuadir a la gente.

Después del fiasco en la casa de Evan, volvimos a casa el día siguiente. Lo que nos tomó unas horas para llegar ya que nos tuvimos que parar repetidas veces para que Shane y Jason vomitaran. Sí, sus resacas fueron así de malas. Hablando de vómito, me pregunto si Jason se dignó a limpiar la habitación de invitados de Evan. Bueno, si no lo hizo, mi querido novio tendría una gran sorpresa muy

pronto.

—¡Jules! ¡Llegarás tarde! —Mamá gritó desde el piso inferior. Gemí, agarrando mi bolso.

Perezosamente, bajé las escaleras. Mamá estaba esperándome en la sala. Vestía una blusa blanca y una falda negra. Sostenía en su mano derecha su abrigo.

—Buenos días —dije, sabiendo que ella tenía que ir a trabajar en el hospital. Besó mi mejilla.

—¿Y esa cara? —preguntó, observándome cuidadosamente.

—No puedo creer que el verano haya acabado —gemí, quitando mi cabello de mi cara con un soplido.

Mamá negó con la cabeza —Realmente, no sé de donde sacaste toda esa flojera, pero de mí no fue.

Hice un mohín —¿Podrías llamar a la directora y decirle que estoy enferma? —la miré con mi mejor mirada de cachorro.

Cruzó los brazos sobre su pecho —No, no mentiré por ti.

—¡Mamá! —gimoteé dando un pisotón.

—Ya eres senior. Deja de comportarte como una niña y vámonos —Ordenó, empujándome hacia la puerta.

—A la directora le agradas desde el día que le diste una consulta gratis en el hospital. Estoy segura de que no le importará —Razoné.

—Es tu primer día. Anímate —me animó.

—¿Cómo? Tengo que obtener 3 créditos en matemáticas este año —me quejé, atravesando el porche—. No sé si recuerdes que apesto en matemáticas.

—Te irá bien—mamá cerró nuestra puerta y nos dirigimos a su carro—, Vamos, ten fe.

—Lo dice la mujer que obtuvo solo A en la secundaria.

Mamá suspiró —Eres una chica inteligente. Solo que eres muy floja, cariño. Estoy segura de que te irá bien en Pre-cálculo, estadísticas y trigonometría.

—¿Trigo-qué?

—Solo súbete al carro, Jules —mamá demandó, subiéndose al carro. De mala gana, hice lo que dijo.

Ultimo año, aquí vamos.

\*\*\*

Estaba mirando intensamente al pizarrón blanco enfrente de mí. El salón estaba completamente vacío. Estaba viendo los símbolos y problemas en la pizarra.

No entiendo nada de esi.

Admití mentalmente. ¿Soy retrasada? No, era buena en otras materias. ¿Cuál era mi problema con Matemáticas entonces?

Sali del salón, sintiéndome más deprimida acerca de mi vida escolar. Entonces, sabía exactamente qué me animaría.

Esto no está funcionando.

-J

Texteé a mi novio dramáticamente. Su respuesta fue bastante tranquila.

Espero que, realmente, no te estés refiriendo a nuestra relación. Y buenos días para ti, novia.

Olvidaste tus modales, de nuevo.

-E.

Sonreí a la pantalla.

¡Lo siento! Primer día de clases y me está volviendo loca.

-J

Déjame adivinar. ¿Matemáticas?

-E

Sí, mi primera clase de Trigonometría fue como estar en un planeta alienígena o algo así.

-J

Puedo ayudarte si quieres.

-E

¿Estás diciendo que serías mi tutor?

-J

Claro. Pero no puedo prometer que no me aprovecharé de mi estudiante ;)

-E

¿Está coqueteando conmigo, señor?

-J

Definitivamente, fresita. Entonces, ¿Sí o no?

-E

Lo pensaré :)

-J.

Haciéndote la difícil, ya veo.

-E

No me hago, soy difícil de conseguir.

-J

Vamos a ver si mañana mantienes esa actitud cuando nos veamos cara a cara.

-E

¿Mañana? ¿Vendrás?

-J

Sí, te extraño. Te recogeré en la escuela.

-E

Mis mariposas atacaron violentamente mi estómago.

Ok, También te extraño, sexy. Tengo que ir a mi siguiente clase. Hablamos más tarde.

-J

Sé una buena chica, futura estudiante ;)

-E

Sonreí como una idiota.

—Wow —La voz de Laura me hizo levantar la mirada de mi celular—, esa es tu primera sonrisa del día —comentó, sosteniendo mi brazo mientras caminábamos juntas—. Supongo que tu sensual novio tiene algo que ver.

Mi sonrisa se hizo más grande —Si, él me recogerá mañana.

—¡Genial! Honestamente, no podía aguantar más tu depresivo comportamiento —Lau dijo, suspirando de alivio.

—Claro, amiga, claro.

Tuve que atravesar el infierno para llegar a mi casa esa tarde. El carro de Lau estaba en el taller, Jason desapareció antes que pudiera pedirle un aventón y el transporte público no llegaba a mi casa.

Terminé pagando un taxi. Estaba más que enojada. Había guardado ese dinero

para Ruffles, no para taxis.

Me tiré sobre mi cama, mirando ausentemente al techo.

Mi celular zumbó a mi lado.

Lo cogí —¿Bueno?

—¡Jules! —Lau chilló al otro lado de la línea.

Gemí —No tienes por qué gritar.

—¿Recuerdas el otro día que estábamos hablando de lo genial que sería ser vecinas?

—Claro que lo recuerdo. Fue ayer —Señalé, frunciendo el ceño.

—Bueno, es posible ahora.

Mi ceño se profundizó —¿Qué quieres decir?

—Mis vecino están rentando su casa con opción de compra eventualmente —dijo emocionada—.

¡Tú y tu mamá pueden mudarse aquí y nosotras siempre estaremos juntas y felices!

Suspiré —Lo siento por estropearte tu plan, pero mamá no se moverá de aquí. Ya sabes cómo es ella.

—Oh, Por favor, la complaciste con vivir allí más de una década. Es hora de que ella ceda.

—No lo sé.

—El último año será duro, Jules. Vivir en la ciudad te hará las cosas más fáciles para ti. Tienes que estar cerca de la escuela, de la librería —bajó la voz— y de mi —pensé acerca de ello. No quería hacerme falsas ilusiones, mamá era realmente terca.

—Hablaré con ella.

—¡Genial! Llámame tan pronto como ella tome una decisión. No quiero que mis vecinos renten la casa a alguien más.

—Está bien —colgué.

\*\*\*

Embosqué a mamá en la lavandería esa noche. Me tomó dos horas agarrar el coraje necesario.

—Necesitamos hablar, mamá —dije, mordiendo mi labio inferior.

—Claro, ¿acerca de qué? —preguntó, poniendo sus camisas y abrigos dentro de la lavadora.

Rasqué mi cabeza —Estaba pensando, tal vez es hora de mudarnos.

—Pensé que ya habíamos tenido esta conversación —cerró, agarrando otra canasta de ropa.

—No, no los hemos hecho. Realmente, no entiendo tu razón para quedarnos en esta casa.

Estamos aisladas. Si viviéramos en la ciudad, pudie—.

—Te he dicho que me gusta la naturaleza y la tranquilidad. No vamos a ir a la ciudad, donde hay ruido por todas partes, a todas horas —razonó, seriamente.

—¿En serio, mamá? No puedes decirme eso, cuando ni siquiera has regado tu jardín. Casi me pincho el pie con un girasol rígido el otro día —señalé.

Mamá suspiró —Algunas veces no tengo tiempo para regarlas. Eso no significa que no me importen.

Lancé mis manos en exasperación —Nunca estás aquí. Soy la única que se queda sola en este desierto.

—Tus amigos vienen todo el tiempo —¿Ella tiene excusa para todo? Me dio la espada—. Esta conversación ha terminado.

—Él no regresará —Espeté bruscamente. Mamá se congeló en la puerta, seguía

dándome la espalda—. Sé que el es el motivo por qué el no abandonas esta casa. Esa es la única razón por la que seguimos viviendo aquí, la ciudad podría hacernos las cosas más fáciles para ambas.

Estarías más cerca del hospital y yo de la escuela —mamá se volvió, con una triste expresión plasmada en su cara.

—Jules, Yo-.

—Has esperado mucho tiempo, mamá —dije tristemente—. Entiendo que aun tengas esperanzas de que él regrese, pero no lo hará. Papá nos dejó hace años. No puedes seguir aferrándote a esa esperanza, no es sano.

Mamá dejó caer su mirada —Tienes razón —admitió, poniendo la canasta arriba de la lavadora.

—No estoy diciendo esto para herirte, mamá —Dejé salir un largo respiro— Solo que no puedo seguir viendo cómo desperdicias tu tiempo así. Él no lo vale —Dije, francamente. Mamá me miró, lagrimas se escaparon de sus ojos. Mi pecho se apretó dolorosamente.

Ver a tu mamá llorar se siente como ser apuñalado en el pecho repetidas veces.

—Él era el amor de mi vida —explicó con la voz rota. Mi corazón se paró—, El dijo que estaríamos juntos hasta tener muchas arrugas, contando la historia de nuestra vida a nuestros nietos.

—Mamá...

—Él estaba tan feliz el día que naciste —me sonrió tristemente—, estábamos muy felices juntos, Jules —quitó una lagrima de su cara—. El mero pensamiento de él dejándonos nunca cruzó mi mente. Lo siento, bebé. Realmente, creí que yo podría darte una familia —rompió en sollozos.

—Mamá —caminé hacia ella y sostuve su cara—, tú no hiciste nada malo, ¿Si? —Lagrimas nublaban mi visión—. No lo necesité, tú fuiste la mejor siendo madre.

Su labio inferior temblaba —Todo niño necesita de un padre, se que lo extrañas. Sé que lo recuerdas aunque tratas de bloquear esos recuerdos.

—Estoy bien, mamá —dije, firmemente—. Mientras te tenga a ti, estaré bien.

Mamá me atrajo a un fuerte abrazo. Envolví mis brazos alrededor de ella.

—Te quiero —murmuró contra mi cabello—, te quiero demasiado.

—También te quiero, mamá.

\*\*\*

—¿En serio?! —Lau gritó emocionada—. ¡El señor oyó mis plegarias! —exclamó dramáticamente—. Por fin te mudaras de esa casa.

—Sí —dije, acomodándome entre mis sabanas—, no quería tener esa conversación con mamá, pero era necesaria.

—Lo siento, ¿Estás bien?

—Estoy bien.

—¿Está ella bien?

—Sí, ella sabe que tiene que dejarlo ir.

—Bien. Iré a preguntar por la casa en renta y te regreso la llamada.

—Está bien.

—Hablamos en cinco, vecina —chilló entusiasmadamente. Sonreí y colgué.

Segundo día de escuela.

Entramos en nuestra última clase del día, platicando de cosas al azar. Por supuesto, Lau sentada a mi lado. Teníamos nuestros cuardenos frente a nosotras. Me sorprendió ver las mismas caras familiares del año pasado: Anna la gotica, el sonriente John, el grupo de los inteligentes, los deportistas, Maria la inocente, hasta al nauseabundo de Peter estaba aquí.

¡Que cambio!

Creo que tengo la misma clase desde el jardín de niños. Por supuesto, han

cambiado algunos, pero el grupo principal parecía ser el mismo como siempre.

—Buenas tardes, estudiantes —El señor Satty dijo, entrando al salón. Mentalmente gemí. ¿Era una broma? No podía creer que tenía al mismo maestro que Shane tuvo el año pasado—.

Muchos de ustedes me conocerán. Mi nombre es Carl Satty y seré su maestro de pre-cálculo este año —al alzar mi mirada me encontré con un chico y una chica, al lado del escritorio del Sr. Satty.

Eran insanamente atractivos e idénticos. ¿Gemelos, eh? Ambos tenían un cabello negro y lacio, grandes ojos azules y cuerpos delgados.

—Clase, quisiera que conozcan a Nash y Nadia Sullivan. Sé que ustedes, han tenido el mismo grupo desde primer año, así que creo que la introducción era necesaria. Ellos tienen calificaciones impecables y espero que se sientan bienvenidos —Sr. Satty dijo cortésmente.

Hanna, la chica popular de la clase, alzó la mano— ¿Si, Srita. Park? —Sr. Satty le dio una mirada de advertencia para que no dijera nada inapropiado.

—¿Son gemelos? —preguntó, examinándolos profundamente.

La chica gimió —¿En serio lo estás preguntando? —Hanna se encogió de brazos y puse los ojos en blanco.

Esta vez fue el chico quien respondió —Si, somos gemelos —Su voz fue suave, cortes, pero sin emoción alguna.

—¡Eso es genial! —Hanna exclamó, sonriéndoles.

Lau me dio un codazo —Él está bueno —me mantuve en silencio, checando al chico. Él tenía esa misteriosa y fría aura alrededor de él. Tenía el cabello negro, grandes ojos azules y un bronceado justo. Lau estaba en lo correcto, él era ciertamente sensual. Ellos dos lo eran. El chico pareció sentir mi mirada, porque volteó a verme.

—¡Mierda! —murmuré. Evitando su mirada.

—Te atrapo mirandolo —Lau rio a mi lado.

—No lo estaba mirando —negué ferozmente. Sentí un golpecito en mi hombro, volteé hacia atrás.

Jason susurró suavemente —Maldición, ¡esa chica es sexy!

—Los dos lo son —admití.

Lau se nos unió —El chico está mas bueno que ella.

—No, ella está más buena —Jason frunció el ceño.

Rodeé mis ojos —Son gemelos. Este discucion no tiene sentido.

—No estamos discutiendo —Lau se defendió.

—Srita. Jones y Srita. Peterson —el Sr. Satty nos llamó— ¿Debería asignarles nuevos asientos?

Negamos con la cabeza —No, señor.

—Eso es lo que creía —les pidió a los gemelos que se sentaran en los últimos asientos. Y así es cómo comenzó la clase.

Veía como el Sr. Satty explicaba la misma cosa una y otra vez. Descansaba mi barbilla en mis manos, parpadeando varias veces.

—No lo entiendo —Gemí.

—Yo tampoco —Jason susurró detrás de mí.

Lau suspiró —¿En serio, chicos? Es un repaso del año pasado.

—Apenas y pasamos Matemáticas el año pasado, Lau —Le recordé quitando el cabello de mi cara.

—¿Pasamos? —Alzó una ceja— Obtuve una A.

—Estaba hablando de Jason y yo.

—Ah.

—¿Srita. Jones? —Sr. Satty me llamó.

Lo miré sorprendida —¿Si?

—Usted no ha parado de hablar todo el día, ¿Por qué no pasa al frente?

—¿Yo? —me señalé.

Asintió —Si, venga y resuelva estos ejercicios. Son del año pasado, son fáciles.

Todos me veían, incluidos los gemelos Sullivan. Tragué, mirando el pizarrón. No tenía idea de cómo resolver eso. No podía levantarme y hacer el ridículo. Bajé la mirada, lista para admitir que no sabía cuando escuché su voz.

—Yo lo haré —Nash dijo, levantándose. Lo miré cuando pasó a mi lado, hacia el pizarrón.

—Sr. Sullivan, no tiene qu-.

—Está bien, señor. —Nash tomó el marcador y empezó a escribir en la pizarra. Lo hacía imposiblemente rápido. Lo mirábamos boquiabierto, incluido el Sr. Satty.

Nash dejó el marcado en su lugar y caminó de regreso a su asiento, hacía mí. Cuando estaba a mi lado de mi lugar, él paró.

—De nada, Jules —Dijo y siguió caminando.

¿Cómo sabía mi nombre?

—¿Sabe tu nombre? —Lau preguntó, estupefacta.

—Aparentemente, lo sabe —declaré confundida.

—¿Otro chico sexy en la cola? —Comentó, sonriéndome—, definitivamente, estás en llamas.

—¡Deja de decir eso! —Exclamé molesta. Ha estado diciendo eso desde que le conté la confesión de Shane.

—Es la verdad. Primero fue Evan, luego Shane y ahora Sr. Inteligente-sexy.

—¿Qué quieres decir con Shane? —Peguntó Jason en voz alta— ¿Shane se te confesó?

—Genial —murmuré.

Lau volteó su cuerpo hacia Jason —¡Boo! Sé la historia y tú no —Le enseñó la lengua.

Jason entrecerró los ojos hacia ella —Muy madura.

—Suficiente —el Sr. Satty dijo molesto y nos asignó diferentes asientos. Ahora estaba al lado de Larry el tranquilo. Cuando la clase estaba cerca de acabarse, sentí unos ojos en mí y volteé.

Nash estaba mirándome desde el otro lado del salón. ¿Qué quería de mí? Ni si quiera me conocía. ¿Por qué me ayudó? Mi teléfono vibró en mi bolsillo.

Cuidadosamente, saqué mi celular. Era un mensaje de Evan. Inmediatamente, mi cara se iluminó.

Ya estoy en el estacionamiento.

Compré Ruffles y refresco, ¿Noche de películas?

-E

Sonreí como idiota, y le respondí:

Sí, mamá está en su trabajo.

La soda es toda tuya. Pero los Ruffles...

-J

Compré suficiente para ambos :)

-E

Lo siento, no me gusta compartir :D

-J

Bien.

Solo ven afuera y llegaremos a un acuerdo.

-E

Estás planeando seducirme para obtener Ruffles, ¿Verdad?

-J

¿Qué si lo estoy? ;)

-E

Eres malvado.

-J

Y tú hermosa :)

-E

Me sonrojé ferozmente, ocultando una risilla.

Tus tácticas no funcionarán en mí, señor.

-J (Muy sonrojada)

Ya veremos ;)

-E (Muy determinado)

—Bien, clase, es todo por hoy. Los veré mañana —el Sr. Satty nos despidió. Me puse de pie, agarrando mi bolsa y libreta. Apresurada por salir del salón, e ignorando las protestas de Jason y Lau.

El increíble sentimiento de nerviosismo y anticipación hizo mi corazón latir rápido. Y sabía que ver a Evan siempre me haría sentir así.

Siempre.

=====

8. Porque soy tu novia y me amas.

¡Yoho! Feliz inicio de semana :) Acá les traigo el capítulo ocho, y por cierto decidí reactivar mi cuenta en español @Ariana\_Godoy aquí en Wattpad, alla estaré publicando mis nuevos proyectos en español :) Estoy bastante emocionada al respecto.

Link: [http://www.wattpad.com/user/Ariana\\_Godoy](http://www.wattpad.com/user/Ariana_Godoy)

Abrazos,

Ariana.

Capítulo Ocho.

—¡Somos libres! —Dije felizmente, saliendo de nuestra última clase.

Lau rio a mi lado, —No fue tan malo para ser nuestro segundo día de escuela.

—Sí, —acepté— Estoy agradecida de que por fin haya acabado, —Lau pasó un brazo encima de mi hombro mientras caminábamos por el pasillo.

—¿Quieres que te lleve a casa? —Se ofreció, sacudiendo mi cabello.

—Nop, —No pude evitar reír— ya tengo quien me lleve.

Lau dejó de caminar, elevando una ceja, —¿Es quien pienso?

—Sí, mi novio va a venir por mí, —Dios, amo como suena eso.

Mi novio.

Evan.

Mío.

Rio mentalmente.

—¡Deja de reírte! —Lau me reprende, jugando. Aparentemente, mis risas no

fueron solo dentro de mi cabeza.

—No pude evitarlo, —me encojo de hombros— vamos, muévete, seguro el esta esperándome.

—Hazlo esperar un poco, —Lau dijo mientras empezábamos a caminar, de nuevo— eso los pone ansiosos y nerviosos.

—¿Desde cuándo eres una experta en esto? —Pregunté.

—He aprendido mucho últimamente. Nunca pensé que diría esto, pero —Hizo una pausa— pasar tiempo con Shane puede ser educativo, él es como una mina de información acerca de hombres.

—Y yo nunca pensé que escucharía la palabra educativo y Shane en la misma oración, —Dije honestamente.

—Él está lleno de sorpresas, — comentó mientras salíamos de la escuela.

—¿Cómo se lo está tomando? —Pregunté curiosa, escaneando el estacionamiento.

—Él está bien, aunque ha estado de fiesta y tomando mucho últimamente. Jo está preocupado,

—Sonreí por el hecho de que Lau llamara a su novio Jo, ¡Qué lindos! Como sea, mi sonrisa desapareció cuando procesé sus palabras.

—¿De fiesta y tomando, eh? —Repetí, preocupada.

—Si, es como si quisiera olvidar el mundo que le rodea, —Lau me miró y compartimos esa mirada

de mejores amigas que dice todo sin necesidad de decir algo.

—Debería hablar con él, ¿No? —Pregunté en voz alta.

Lau suspiró, —Probablemente deberías, es un buen chico detrás de esa actitud de idiota.

—Lo sé, —acepté, recorriendo mis dedos por mi cabello— es solo que... es

complicado ahora.

—Lo sé, Jules, pero él no ha querido escuchar a Jo o a mí, menos a sus padres. Puede que te escuche.

—Porque yo soy la causa de su caída, ¿Verdad?

—No, —sacudió su cabeza— yo no dije eso. Tú no eres responsable de esto. No le puedes decir a tu corazón a quién amar, es imposible.

Suspiré y miré alrededor del estacionamiento una vez más. Vi el carro negro de Evan y mi corazón empezó a latir rápido emocionado.

—¿Ese no es tu novio? —Lau preguntó, señalando con su dedo un grupo de persona a unos carros de distancia. Entrecerré mis ojos, mirando más cerca. Evan estaba acompañado por tres chicas. Él, obviamente, destacaba del grupo por su altura. Por un momento, ignoré a las chicas y me concentré en él.

Lucía más sexy de lo inusual esa tarde.

Vestía unos shorts blancos, una playera de manga larga negra y unos Vans blancos. Su cabello estaba ondulado, de forma despeinada, dándole una apariencia despreocupada. Tenía sus manos dentro de sus bolsillos, hablando con las chicas. Dios, sus labios se veían totalmente antojables bajo esta luz.

¿Es realmente mío?

Soy la chica más afortunada en el mundo.

—¿Jules? ¿Hola? —Lau ondeó su mano en frente de mi cara.

—¿Eh?

—Noto que estas sorprendida, pero deberías hacer algo acerca de esas chicas. ¿Esa no es Claudia de nuestra clase?

Escaneé a la chica y confirmé la suposición de Lau. Era Claudia James, una pelirroja quien probablemente había salido con cada chico sexy de nuestra escuela, incluyendo a Shane. ¿Por qué? Bueno, ella era un bombón con unos grandes ojos verdes, largas pestañas, cabello salvajemente ondulado, y, por

supuesto, un cuerpo para morir. Las otras dos chicas eran sus mejores amigas, Liana y Haley. Eran chicas bonitas, pero Claudia era la más sexy de ellas.

Lau me empujó fuera de la acera. —¿Qué estás haciendo? ¡Ve!

Tropecé y casi caigo de cara. —Muy graciosa, Lau, —le di una mirada asesina.

—¡Ups! ¡Sólo ve! —Se despidió con la mano.

Tomé un profundo respiro y empecé a caminar hacia ellos. Saqué el cabello de mi cara con mis manos. Estaba agradecida de que vestía un bonito vestido oscuro de verano.

El verano se había ido, pero yo seguía luciendo sus atuendos.

Estaba acercándome a ellos y mi corazón estaba al borde del infarto. Pero entonces pasó: Evan me vio. Esos profundos ojos oscuros se encontraron con los míos y olvidé respirar. Me sonrió, los hermosos hoyuelos se formaron en sus mejillas. Las chicas siguieron su mirada y me fulminaron con la mirada completamente.

—Hey, —Ondeeé mi mano hacia él, tímidamente.

—Hey, —me respondió con su sexy voz. Él apartó a las chicas, ignorando sus protestas quedando a pulgadas de mí. Eché mi cabeza hacia atrás para verlo— ¿Es así como saludas a tu novio? —Sostuvo mi cara con una mano.

—¡¿Novio?! —Las chicas gritaron detrás de él y un sinnúmero de protestas vinieron de ellas.

Le sonreí tímidamente.

Sacudió su cabeza, —Te mostraré como debes saludar a tu novio —Inclinó su cabeza y dejé de respirar ahí mismo. Sus suaves labios tocaron los míos gentilmente, el beso fue corto, pero muy suavemente hizo que los dedos de mis pies se doblaran. Levantó su cabeza, besó mi frente y me atrajo a un abrazo—. Eso está mejor —susurró, besando mi cabello—. Te extrañé mucho, fresita.

Mi corazón dio un brinco. ¿Era ilegal ser así de feliz?

—Yo también te extrañé —Enterré mi rostro en su pecho. Él olía tan bien como siempre: lavanda.

Nunca podré olvidar ese olor. Nos separamos y no pude evitar dejar salir un suspiro de felicidad.

Evan sostuvo mi mano mientras nos dábamos la vuelta hacia las chicas.

—Ella es mi novia Jules, gracias por hacerme compañía mientras la esperaba.

Claudia me miró en shock, —¿Esta chica cavernícola es tu novia? —Me apuntó, incrédula.

—¿Chica cavernícola? —Pregunté, confusa.

—Si, —Haley contestó ahora— tu cabello siempre esta como el de una cavernícola.

Evan aumentó la presión en mi mano. —¿Disculpa? ¿Cómo la acabas de llamar? —Preguntó, enojado.

Claudia se vio desconcertada por un momento. —Oh, es una broma. No quisimos decir eso

—Dijo rápidamente.

—Mejor que no —Dijo él, seriamente.

Claudia le dio a Haley una mirada para hacerla hablar. —Si, es una broma. El cabello de Jules es... Inusualmente bonito.

Evan asintió. —Ella es inusualmente perfecta, es por eso que la amo —Dijo empujándome hacia su carro—. Deberían aprender de ella. Es decepcionante cuando una chica carece de originalidad, no importa que tan linda sea.

Y con eso nos alejamos.

Y nunca me había sentido tan bien en mi vida. Evan me defendió y no solo eso, él puso a aquellas chicas en su lugar.

¿Chica cavernícola?

Eso fue cruel.

Brincamos en su carro, riéndonos un poco. Manejó fuera del estacionamiento.

—Gracias por eso —Declaré, francamente.

—Lo que sea por ti, fresita —Dijo, lanzándome una rápida sonrisa antes de concentrarse con el camino.

Lo miré silenciosamente. Él tenía una mano en el volante y la otra recargada en la ventana. El viento estaba despeinando su desordenado cabello suavemente. Estaba mucho más guapo.

¿Cómo podía un chico así estar conmigo? A veces, eso se sentía irreal.

"Tu historia es realmente cursi, ¿No lo crees? No es buena, si me lo preguntas. No entiendo cómo es tan famosa, y la trama no es original del todo."

Rio al recordar su cruel comentario acerca de mi historia. Y pensar que ese comentario fue el comienzo del todo.

Evan centra su mirada en mí. —¿Qué es tan gracioso?

—Nada, Solo recordaba tu comentario en mi historia, fuiste bastante malo desde el principio

—Dije, mirándolo.

Sonríe tristemente. —Si, era un idiota, ¿verdad?

—Algo, pero un idiota sexy asi que está bien —Bromeé.

Él me lanzó una triste mirada —Lo siento por eso.

—Está bien.

—Tú eras... muy diferente a mí. La forma en la que veias las cosas era con tanto optimismo y color. Estaba celoso de ti porque no podía ver las cosas así. Todo era tristeza y remordimiento para mí —Explicó, seriamente.

—Lo sé, E. No tienes que decirlo —Me moví en mi asiento y le di un beso en el

cachete.

—¿Eso por qué fue?

—Por la disculpa, —Contesté satisfecha— mejor tarde que nunca —él rio mientras manejábamos hacia la puesta de sol.

\*\*\*

—¡Qué p\*rra! —Grité a la televisión, enojada— ¡¿Cómo puede ser así?! —Evan estaba sentado en el sofá, detrás de mí. De alguna forma había terminado sentada en el piso, entre sus piernas.

—Ella tiene que hacerlo —Evan argumentó, masticando algunos Doritos— Tiene que proteger a su rey.

—¡Su rey es una bastardo! Viste lo que le hizo a Leónidas y a sus hombres en la primera película.

Evan se encogió de hombros —Él quiere gobernar todo el mundo y ellos eran obstáculos.

—¿Por qué los defiendes? ¡Son malas personas! —Exclamé, haciendo pucheros.

Evan suspiró cansino —Sabía que ésta película sería mala idea. ¿Por qué dejé que la escogieras?

—Porque soy tu novia, y me amas —Respondí arrogantemente.

—Razonablemente cierto —Admitió, pasándome la bolsa de Doritos, la miré—. Oh, vamos, los doritos también son buenos —Me concentré en la película—. Bien —Me pasó una bolsa de Ruffles extra queso.

¡Mis favoritas!

Tomé la bolsa ansiosamente y seguí viendo la película. No esperaba que la secuela de 300 fuera a ser buena. Pero entonces pasó.

Una escena de sexo.

¿En serio?

¿Es imposible para los Griegos mantener una batalla sin tirarse a alguien en el camino?

Y no era sólo una escena de sexo; era salvaje, violenta con la chica siendo tomada contra la pared y la mesa. Dios ¿No comían en esa mesa?

La sangre se drenó de mi cara mientras dejaba de masticar Ruffles al quedarme boquiabierta.

Había gemidos, forcejeo, gruñidos, y más gemidos.

Evan seguía detrás de mí en silencio.

—Buenos, eso es... —No sabía que decir.

Evan masajéo mis hombros, y rio levemente.

—¿Qué es tan gracioso? —Pregunté curiosa.

—Tu reacción, ¡Eres tan inocente! —Besó mi cabello. Codeé su pierna, jugando.

Después de ver la película, estábamos sentados en el sofá, hablando de cosas aleatorias. Le estaba diciendo de los gemelos Sullivan cuando se inclinó hacia delante.

—¿Qué ha —me besó lentamente, haciendo latir mi corazón a toda velocidad. Nunca me acostumbraré a la suavidad de sus labios o a su sabor. Me encontraba perdida en su beso.

Nuestros labios se movían en sincronización, rozándose el uno con el otro, apasionadamente.

Pudiera besarlo por siempre.

Agarré su cabello, empujándolo hacia mí, acercándonos más. El beso estaba volviéndose aun más tosco y lujurioso. Creció aún más cuando su lengua nadó por mi boca, explorándome. Sin pensar, me sente a horcadas encima de él. Evan puso sus manos en mi cadera, presionándolas y besándome violentamente.

Aparentemente, la escena de sexo nos inspiró.

Jadeé cuando sentí algo duro chocar contra mi muslo. Vaya, estaba segura de que no era su celular. Rompimos el beso para mirarnos a los ojos intensamente. Nuestras respiraciones eran pesadas. Evan acarició mis piernas a sus costados, subiendo el vestido. Su toque envió descargas eléctricas por todo mi cuerpo.

Los dragones en mi estómago estaban, probablemente, teniendo una fiesta con todo este calor.

Evan me besó de nuevo, robándose mi respiración. Subconscientemente, empecé a frotarme contra él; bueno, contra una dura parte de él, sabes a lo que me refiero. Evan agarró mis caderas firmemente.

—No —susurró en mi boca—, no lo hagas.

Dios, hasta su voz se puso aún más sexy.

—¿Por qué? —gimoteé, rozando nuestros labios.

—Me torturas —mordió mi labio inferior gentilmente— Esto es más de lo que puedo soportar.

—Pero me gusta.

¿En serio, Jules? ¿Desde cuando eres una chica traviesa?

—A mi también me gusta, créeme —me presionó más contra él, y dejé salir un suave gemido—, pero mi autocontrol es limitado —dijo, besando mi cuello— y estoy a un movimiento de romper tu

vestido y tomarte aquí mismo, ahora mismo.

Sus palabras quemaron mi interior.

Su lengua dibujaba círculos alrededor de mi piel sensible.

—¡Oh Dios! —Exclamé echando mi cabeza hacia atrás, y pegándome contra él.

Y entonces, oímos una voz afuera: La voz de Jason. Evan se congeló en el sofá. Acomodé mi vestido y arreglé mi cabello. Me iba a parar a abrir la puerta cuando Evan me agarró por las caderas.

—¡Espera! —Dijo preocupado.

—¿Qué? —Murmuré tranquilamente.

—Solo dame un momento —suplicó, en su cara tenía una expresión de vergüenza.

—¿Para qué? —Fruncí el ceño y él señaló debajo de su estómago.

Está bien, su furiosa erección se notaba bastante.

—¡Oh dios! —murmuré en shock— ¡Se ve gigante!

Evan alzó una ceja. —¿Gracias?

—No, quiero decir, si, yo no quería decir eso —declaré nerviosa.

—Entonces, ¿Es pequeño? —Evan se burló.

—¿Disfrutas de esto, verdad? Tu-

—¡Jules! ¡Te puedo escuchar! ¡Sé que están ahí! — Jason gritó.

—¡Ya voy! —grité de regreso.

—¿Estas bien? —Evan se burló disfrutándolo. Le lancé una mirada asesina.

Agarré un cojín y se lo lancé.

—¡Tápalo! —dije exasperada mientras caminaba a la puerta. La abrí y encontré a Jason y Helen afuera.

—Hey —Me saludaron gentilmente.

—Perdona por venir así. Lau nos dijo que estarías viendo películas con Evan, y pensamos hacer una cita doble o algo —Jason explicó tranquilamente. Se inclinó hacia mi y susurró: —Además, Helen quiere que pase tiempo con su hermano.

Les sonreí —Claro, bienvenidos.

—Compramos algo de Pizza —Jason sonrió, levantando una caja de pizza en sus

manos.

—Y Ruffles —Helen agregó sonriéndome.

—Se han ganado las entradas, pasen —me hice a un lado para que pasaran.

Realmente esperaba que mi novio tuviera resuelta su rígida situación, de lo contrario, esto iba a ser incómodo.

Para mi sorpresa, tuvimos una noche genial. Especialmente, viendo las expresiones de Helen y Jason cuando la escena sexual de la película apareció.

\*\*\*

—¡Vamos, Jules! ¡Tú puedes hacerlo! —Laura me animó y aplaudió entusiasmadamente. Le lance una mirada, recibiendo una sonrisa insegura— ¡Sé que puedes hacerlo! —Ella aseguró, asintiendo.

Tomé un profundo respiro y agarré el bate con fuerza.

Solo concéntrate en la bola, tú puedes hacer esto.

Repetí mentalmente, una y otra vez.

—¡Strike!

¿Qué?

Parpadeé, el cátcher ya había recibido la bola. Yo no la había visto.

—¡¿Está usted ciega, Srta. Jones?!—La entrenadora Miller me gritó desde la primera base.

Metete en el equipo de Softbol, decían, será fácil, decían.

Tragué, agarrando el bate con toda la fuerza que podía.

—¡Mira la bola! —Gritó Lau desde las gradas. Nuestro equipo estaba, obviamente, perdiendo el juego de práctica.

Mira la bola.

Definitivamente yo puedo hacerlo.

Suena fácil, yo puedo—

—¡Strike dos!

—¿Qué? —Protesté— ¡Esto no es justo! —gruñí, soltando el bate. Nuestro capitán de equipo corría hacia mí, adivinen quien era... Nadia Sullivan. Descubri que los gemelos Sullivan eran buenos en todo.

Aparentemente, los nerds pueden ser buenos en los deportes.

Nadia me alcanzó, sonriéndome amablemente. —Hey, está bien. No te pongas nerviosa —Dijo calmada—. Disfruta del juego, diviértete. Si te preocupas demasiado, nunca verás la bola. El propósito del juego es que te diviertas, ¿Está bien?

—Pero estamos perdiendo —digo preocupada.

—Está bien.

—Y es el último inning.

—Jules...

—Y tenemos a una chica en tercera base.

—Lo sé, pero...

—Y hay dos outs.

—Sí, yo...

—Y si...

—¡Suficiente! —Sostuvo mis hombros, mirándome seriamente. Los oscuros ojos azules de Nadia estaban sorprendentemente calmados. De hecho, todo de ella estaba relajado. Ella emanaba confianza y compostura— ¡Tienes que creer en ti misma! Te he observado, tu problema no es falta de habilidad, tu problema es la confianza. No crees en ti misma. Piensas que no puedes hacer algo bien y ese es el por qué no puedes hacerlo —Ella paró, agitando mis hombros—

Ahora, necesito que confíes en ti misma. Tu puedes golpear la bola, ¿Si?

—Está bien —Asentí y me soltó. Estaba caminando hacia la base cuando ella me llamó— ¿Si?

—Si no golpeas la bola, está bien. Quiero que te diviertas —me guiñó y me encontré sonriéndole.

Definitivamente puedo hacerlo.

Todo pasó en cámara lenta. Miré al pitcher, ella miró al catcher y lanzó la bola. Giré el bate y estaba en shock al escuchar la bola pegar contra el bate.

—¡Corre! —Las chicas de mi equipo gritaron y obedecí. Corrí como si mi vida dependiera de ello y la chica de la tercera base alcanzó Home y anotamos.

Tan rápido como el juego había acabado, todas las chicas estaban felicitándome y dándome los cinco. Esa fue la primera vez que me sentí bien por algo. Y de alguna forma, era gracias a Nadia.

Nos dirigimos hacia las regaderas y corrí a atraparla. Sabía que ella aún no había hecho amigas.

Las chicas estaban celosas de su inteligencia y apariencia, y los chicos solo hablaban con ella para preguntarle si quería salir con ellos.

—Hey —la saludé, caminando a su lado.

—Buen trabajo allá —Me felicitó, sonriéndome.

—Gracias, pero sin ti, no hubiera podido hacerlo.

—Nah —sacudió su cabeza—, sólo necesitabas un empujón.

—Gracias, de todas formas.

—Cuando quieras —dijo sonriéndome.

—Entonces —Empecé mientras alcanzábamos el estacionamiento—, ¿Tienes planes para esta noche?

—No realmente —contestó tranquilamente.

—¿Quieres venir y ver algunas películas con nosotros?

—¿Nosotros? —preguntó curiosa.

—Mis amigos y yo —Dije, escaneando el estacionamiento. Lau ya había salido de las duchas y busqué su carro—. Están un poco locos, pero son buenas personas.

—Suena bien, pero no sé dónde vives.

—Puedes venir con nosotros ahora mismo —ofrecí.

—¿Puede Nash ir también? —Preguntó esperanzada.

¿Cómo podía decir que no después de la manera en la que me ayudó en el juego?

—Claro, ¿Dónde está?

Y como si el cielo hubiera respondido, sentí a alguien detrás de mí. Miré encima de mi hombro para ver a Nash caminar hacia nosotras.

—Buen juego —Felicité, sonriéndonos. Por alguna razón, no me sentía intimidada o atraída por Nash. Sentía paz. Los gemelos Sullivan emanaban paz. ¿Era eso raro?

—Dile a mamá que no vamos a cenar en casa esta noche —dijo Nadia entusiasmada.

Nash frunció el ceño —¿Por qué?

—Vamos a ir a la casa de Jules a ver algunas películas.

—¿En serio? —Nash tenía un rastro de emoción en sus ojos.

—Sí, —Dije un poco feliz. ¿Qué? Su emoción es contagiosa.

—¡Jules! —Lau gritó desde su carro.

—Hora de irnos —Dije, empezando a caminar.

Viernes, noche de películas, presiento que va a estar lleno de sorpresas.

=====

## 9. Vienen por nosotros

### Capítulo nueve

—Los seguiremos— dijo Nadia metiéndose dentro de la camioneta con Nash mientras to estaba sorprendido frente al hermoso vehículo frente a mí, era incluso más nueva y más lujosa que la camioneta de Shane.

Mientras caminaba al viejo auto de Lau; me di cuenta de que los gemelos tenían dinero. No había notado que siempre llevaban ropa de marca, todo en ellos era elegante y con clase.

¿Por qué habrían venido a terminar la secundaria aquí?

Podrían ir a una escuela privada, pero que optaron por venir aquí, no tenía ningún sentido.

—¿Estás bien?— Lau cuestionó cuando entré en el coche.

—Sí, es que... ¿Viste esa camioneta?— Tenia que preguntar.

Lau asintió comprendiendo, —Sí, yo estaba pensando lo mismo, tienen dinero, ¿eh?

—Hay algo raro en ellos.

Lau se arrancó, —¿Por qué? Porque tienen dinero?

—No lo sé, sólo tengo una sensación extraña sobre ellos.

—No seas paranoica, Jules.

Dejé escapar un suspiro, —Tienes razón— Me volví en mi asiento para echar un vistazo a nuestras espaldas. La camioneta nos seguía, pude verlos, Nadia hablaba por teléfono, mientras que Nash estaba conduciendo en silencio. Sus ojos azules se encontraron con los míos y trague, enderezándome en mi asiento.

Cuando llegamos a mi casa, entre primero para arreglar el lío alrededor de mi sala de estar. ¿No has hecho eso antes? ¿Arreglar las cosas justo antes de que tus

invitados entren?

—¡Bienvenidos!— Les dije con entusiasmo mientras los dejaba entrar.

—Bonito lugar— dijo Nadia cortésmente: —Pero ¿Por qué estás viviendo tan lejos de la ciudad?— Preguntó ella, mientras que su gemelo exploraba con los ojos sus alrededores.

—Bueno, mamá...— Me detuve —Nos mudaremos la próxima semana por lo que esta es probablemente nuestra última noche de cine aquí— explique porque no quería contarles todo el asunto de 'mi madre esperando por mi padre' — Tomen asiento— les indiqué al sillón principal.

Lau estaba en la cocina haciendo Dios sabe qué, probablemente estaba comiéndose mi comida.

¿Por qué los mejores amigos siempre se comen tu comida?

—¡La espera ha terminado!— Exclamó Jason, entrando.

—¿Realmente necesitas hacer este tipo de entradas tan dramáticas?— Le pregunté con cansancio.

Él sonrió, —Por supuesto, es parte de mi hermosa personalidad— me entregó una bolsa de dulces y snacks. Helen apareció detrás de él con una sonrisa tímida.

—Hola, Jules— ella me saludó, ella se veía preciosa con un vestido verde de verano con flores que hacía juego con sus ojos.

Supongo que yo no era la única que todavía tenía ropa para el verano.

—Pasen— Me acerqué a la sala, donde me encontré con un Jason congelada de pie detrás de los sofás.

Me aclaré la garganta, —Chicos, esto es Jason y su novia Helen— mire a Jason para decirle los nombres de los gemelos también. Todos se sonrieron mutuamente—Toma asiento— le dije a mis amigos, señalando otro mueble.

Caminé hacia la cocina para sacar las cosas de las bolsas que trajo Jason.

—¡Ajá!— dije, descubriendo a Lau delante de la nevera, tenía un yogur en una mano y una banana en la otra, —Tienes que dejar de comerte mi comida cuando vienes— me quejé, colocando las bolsas en la mesa.

—¡De ninguna manera! Esa es una regla entre mejores amigas— explicó, empujando la puerta de la nevera para cerrarla con el pie —Deberás compartir tu comida con tu mejor amiga— dijo dramáticamente —Creo que esta en la Biblia y todo.

Puse los ojos: —Por supuesto que inventarías un mandamiento para seguir destruyendo mi nevera.

Ella me ignoró, terminando el yogur y pelando la banana. Suspiré, sacando las cosas de la bolsa.

Jason entró con una expresión de sorpresa en su rostro.

—Podrías haberme dicho que los gemelos venían— dijo con desaprobación. Su expresión se desvaneció cuando vio a Lau, —Hola— saludó, sonrojándose ligeramente.

Lau frunció el ceño, pero lo dejó pasar.

Al parecer, la banana que se estaba comiendo era más interesante que nosotros.

—Fue una cosa improvisada, son agradables, no te preocupes— le expliqué, terminando con las bolsas. Sin embargo, Jason no oyó una palabra de lo que dije. ¿Cómo lo sé? Estaba demasiado ocupado mirando la forma en la que Lau se estaba comiendo la banana.

Digamos, que mi mejor amiga comió bananas en una manera muy inapropiada.

—¡Lau!— Le reprendí. Ella me miró con la banana todavía a mitad de camino en su boca.

—¿Qué?— Murmuró, —Me gusta lamerla antes de comerla.

—Oh Dios— Jason murmuró, probablemente imaginando mil cosas, mentalmente me di una bofetada.

Empujé a Jason fuera de la cocina, —¡Vamos, fuera, ahora!

—¿Viste eso?— Preguntó, luchando por quedarse —Ella puso toda la cosa en su boca sin gaguear, eso es un talento increíble.

—¡Vete!— Le di el empujón final.

—Aguafiestas— puso mala cara, saliendo.

Volví por los aperitivos, recogiendo unas cuantas bolsas de Doritos y Cheetos.

Lancé una bolsa de Doritos a Lau, —Vamos, garganta profunda.

Lau se rio en voz alta mientras me seguía.

Tan pronto como entré de nuevo a la sala de estar, mi corazón dejó de latir.

Evan estaba sentado en el reposabrazos del sofá donde Helen estaba sentada. Vestía jeans desgastados y una camiseta negra que hacía juego con el tatuaje en su cuello. Su pelo lucía un poco húmedo, se veía tan sexy.

—Deseas la banana de Evan— Lau bromeó, mientras seguía caminando.

—¡Lau!— Me puse rojo tomate.

—¿Qué? Es cierto— se encogió de hombros.

Llegué a Evan y me incliné para darle un corto beso de saludo, él sonrió en mi boca.

—Hola, hermosa— saludó y me sentí mis rodillas volverse de gelatina, estaba a punto de presentarle a todo el mundo pero que cuando el vio mis intenciones, hablo, —Ya los conocí, Helen nos presentó— dijo, acariciando mi mejilla suavemente.

Empezamos a encontrar un lugar para todos. Afortunadamente, mi sala de estar era lo suficientemente grande. Lau terminó sentada entre los gemelos Sullivan en el sofá principal.

Helen y Jason en uno de los sofás individuales, y Evan y yo en el otro.

Decidimos a ver "El conjuro" para ver cuál era la conmoción sobre esa película. Además, era viernes de horror, nuestra costumbre era de ver películas de terror. Truenos hicieron eco afuera, dando al ambiente un toque espeluznante.

Muy bien, ¿Alguna vez has visto una película de terror con tus amigos?

Todo comenzó bien; todo el mundo estaba en su asiento, comiendo bocadillos y haciendo comentarios. 30 minutos en la película y estábamos uno encima del otro. El sofá principal estaba lleno de gente; todos estábamos apretados.

—¡Oh Dios, no!— Lau se cubrió los ojos, estaba sentada en mis piernas.

Jalé su manos hacia abajo, —¡Por supuesto que no! ¡Mira!— no era la única que tendría pesadillas y, probablemente, un trauma después de esto. Un trueno resonó fuera de nuevo, por lo que todos gritamos. Empezó a llover fuertemente.

—Está lloviendo— Helen, que estaba encajonada los gemelos y yo, susurró asustada: —Eso es una señal. Debemos detener la película— Evan rio junto a mí; estaba sentado en el apoyabrazos a mi lado.

Jason estaba sentado en el suelo entre mis piernas.

¿Cómo nos las arreglamos para caber todos en el sofá? La verdad no tenía ni idea.

—Odio las películas japonesas— murmuré.

—Esto no es una película japonesa— Nadia replicó, mordiéndose las uñas.

—James Wan es el director, ¿no?— dije confundida.

—Él es de Malasia, no Japón— Nash corregida con indiferencia.

Jason suspiró pesadamente, —¿A quién le importa? Tengo que ir al baño— Trató de ponerse de pie.

—No, no escaparás— Helen tiró de él por su camisa.

—Esto tiene que ser una tortura en algún lugar del mundo— Jason se quejó.

Una escena de suspenso venía; estábamos tan silenciosos que podía oír la

respiración de todos.

Un espíritu saltó de un armario y todos saltamos en nuestros asientos.

—¡Suficiente!— Jason se levantó, —Me voy de aquí— Helen, Lau y yo lo jalamos hacia abajo para que se sentara.

—¡Siéntate!— Pedimos seriamente. Yo estaba apretando la mano de Evan con tanta fuerza, que probablemente estaba cortándole la circulación. Evan se inclinó, besando mi pelo.

—¿Asustada?— Susurró en voz baja en mi oído. Asentí con la cabeza, —Despeja tu mente de la película.

—¿Cómo?— Murmuré en secreto.

—¿Recuerdas lo que hicimos en este sofá?— bromeó.

Me ahogué con mi propia saliva y empecé a toser locamente.

—¡Shhhh!— Todos me callaron, me sentí como si estuviera en el cine de verdad, no podía evitar sonrojarme desesperadamente ante el comentario de Evan.

El sofá...

Si el sofá hablara, estaríamos tan avergonzados.

Otra escena de miedo venía; la melodía de fondo creo la tensión. Yo contuve la respiración, viendo cómo uno de los personajes caminaba en la oscuridad a una puerta.

Y sucedió.

Las luces se apagaron, todos gritamos al mismo tiempo, siendo rodeados de pura oscuridad.

—¡Oh Dios mío!

—¿Qué pasa?

—¡Vienen por nosotros!

Todo el mundo empezó a entrar en pánico, pegándose a la persona al lado de ellos. Mi corazón estaba a punto de saltar de mi pecho.

—¡Está bien!— Evan exclamó, poniéndose de pie, —Se fue la electricidad, no es gran cosa.

—Esto no es una coincidencia— Jason intervino dramáticamente.

—Vienen por nosotros— dijo Lau asustada, estaba demasiado asustada para decir algo. La oscuridad y no nos llevábamos bien, sobre todo después de ver que esa estúpida película.

Relámpagos nos iluminaron mientras truenos resonaban a nuestro alrededor, añadiendo más miedo a nuestras venas.

—Es probable que sólo sea la lluvia— Nash intervino, —La luz debe volver pronto.

—Deberías haberme dejado ir cuando pude— Jason dijo, aferrándose a mi pierna como si su vida dependiera de ella.

—Nash tiene razón— dijo Nadia pero yo podía sentir el miedo en su voz, —No hagamos un alboroto.

Lau resopló, —Dices eso, pero usted está agarrando mi brazo con tanta fuerza me temo que puedo perder eso.

Yo no había dicho una palabra desde la electricidad se fue.

Evan lo notó, —¿Jules? Estás bien?

—Algo así— murmuré.

—¿Helen?

—Estoy bien— Helen respondió.

Evan suspiró: —Deberíamos buscar algunas velas.

—Tu ve a buscarlas, Superman, yo no me moveré de aquí— informó Jason, pegado a mi pierna.

Sacudí mi pierna, tratando de que se soltara.

—¡Suelta mi pierna!

—¡De ninguna manera!

Puse los ojos en blanco, agarrando un puño de su pelo y jalando con fuerza —  
¡Déjala ir!

—¡Ah!— Jason gritó de dolor.

—¿Podemos enfocarnos?— Dijo Nash con cansancio.

—Jules, ¿Dónde están las velas?

Solté el pelo de Jason, —¿Velas? No creo que tengamos velas aquí.

—¿En serio?— todos dijeron al unísono.

—¿Qué? Esto no es un cementerio o santuario, ¿de acuerdo?— Les expliqué molesta.

—¿Qué hay que del altar que planeabas construir para los Ruffles?— Lau preguntó.

—¡Estaba bromeando!— Le dije avergonzada ¿Cómo podía pensar que realmente que podía hacer algo así?

Un trueno seguido de un relámpago cegador iluminó la sala de estar por un segundo. Las ventanas daban sombras espeluznante; ramas de árboles hacían sombras aterradoras en el cristal.

—Este es un clásico— dijo Jason, descansando su cabeza en mi rodilla —Un grupo de adolescentes vienen a divertirse en un lugar aislado, en una casa espeluznante.

—¡Hey! ¡Mi casa no es espeluznante! — Me defendí.

—Un poco— dijo Nadia —Especialmente con esas flores muertas que tienes en el frente.

—Sí— todo el mundo estuvo de acuerdo. Cerré mi boca, probablemente era el miedo hablando por ellos.

—Tiene razón— Lau habló con voz narración de historias, —Este es el comienzo de todo, chicos.

Vienen por nosotros,

—¡Cállate!— Le respondí, golpeando su espalda suavemente, —y bájate de mí, no puedo sentir mis piernas— Lau se quedó dónde estaba.

Ya no éramos seres individuales, éramos una masa de adolescentes asustados, pegados juntos.

—Necesito respirar— me quejé, tratando de sacudir a mis dos mejores amigos de encima.

—Tenemos que salir del sofá— Nash declaró en un tono doloroso. Apuesto a que no era la única que ya no sentía sus extremidades.

—No me gusta esa idea— respondió Jason.

—A mi tampoco— la voz de Lau era inestable.

Decidí ser valiente y los empuje. Me puse de pie, junto a Evan.

—Todo está bien— afirmé, frente al sofá a pesar de que no podía ver la cara de nadie, —Vamos a buscar la linterna de mamá. Estoy seguro de que tiene una en la cocina. ¿Quién viene conmigo?

—Yo— dijo Evan rápidamente.

—No hay que separarnos— dijo Nadia, poniéndose de pie, —Eso es lo primero que hacen en las películas y son los primeros en morir.

—No— Jason argumentó, —Los que se escapan a tener sexo son los primeros en ser asesinados, a menos que ustedes dos están planeando...— se detuvo a propósito.

—¿Qué? ¡Por supuesto que no!— Sacudí mis manos delante de mí.

—Todos deberíamos ir— agregó Lau.

—Chicos, la cocina está justo allí.

—Nuestros teléfonos tienen linternas— Nash nos iluminó con su sabiduría.

Todos dejamos salir un suspiro de exasperación, éramos tan tontos. Todo el mundo empezó a encender la linterna de su teléfono para iluminar un poco. Me sentía más segura incluso con esa pequeña cantidad de luz alrededor.

—Aún así deberíamos buscar la linterna, las baterías de nuestros teléfonos no son eternas—

Nash sugirió.

Todos estábamos empezando a relajarnos cuando lo oímos.

Un ruido que venía de arriba como si algo hubiera caído al suelo. Me quedé inmóvil, mirando a Evan. Él me dio una mirada divertida.

—¿Has oído eso?— Le pregunté, mordiéndome el labio inferior. Él asintió con la cabeza.

—¿Qué fue eso?— Nadia preguntó en voz alta.

Luego, apareció el sonido de algo arrastrándose arriba, era el sonido más espeluznante que había oído en mi vida. Como si algo pesado estuviese siendo arrastrado en círculos en la habitación de arriba.

—¡Oh, Dios mío!— Le dije, saltando a Evan.

—Jules— Nash comenzó: —¿Hay alguien más aquí?

Negué con la cabeza frenéticamente, —No.

—Vamos a morir todos— Jason gritó asustado.

¡Pobre Helen!

Por lo menos, yo tenía a Evan para consolarme, pero, ¿Qué tenía ella? Un novio cobarde. El ruido continuó.

—Definitivamente hay algo allá arriba— dijo Nadia temblorosa.

—Tal vez sea un gato— Helen intervino.

—¿Y qué está haciendo? ¿Jugando twister?— Lau replicó.

—Todo el mundo cálmese— dijo Evan, acariciando mi pelo, —Deberíamos ir arriba para revisar.

—¿Deberíamos?— Preguntó Jason, —No lo creo.

—Los cobardes mueren primero— le recordé maliciosamente.

—Eres mala— Jason gruñó.

—Vamos, vamos— dijo Evan, sosteniendo mi mano. Todos caminamos detrás de él en una línea.

Llegamos a las escaleras pero luego nos dimos cuenta de que algo que descendía. Todo el mundo levanto la mirada, señalando hacia arriba con las linternas de sus teléfonos.

Una pelota de tamaño mediano venia bajando por las escaleras, hasta que aterrizó en nuestros pies. Todos gritamos de miedo, a excepción de Evan y Nash.

—¡Abortar misión!— Jason gritó, todos corriendo de nuevo a la sala. Evan cogió la pelota, era roja.

Cuando estábamos a salvo en nuestro pequeño campamento: Mi sala, inspeccionamos la pelota.

—¿Esto es tuyo?— Evan me preguntó.

—No.

—¿Hay algún niño que viva cerca?

—No— Pude ver la preocupación en sus ojos.

Algo extraño estaba pasando.

Dios, por favor, ayúdanos. Te prometo que no voy a elegir otra película en mi vida porque al parecer, soy muy mala en ello.

Escuchamos más ruidos que venían de arriba.

—Tenemos que ir arriba y revisar— Evan informo y yo trague grueso.

Escaleras del infierno, aquí vamos.

xx

Nota de la autora: ¡Aja! Creyeron que no habría nota de la autora, ah? No se libranan de mi tan fácilmente. Decidi poner estas al final porque ustedes al principio casi nunca las leen por están ansiosos por leer el capitulo. Muahaha un capítulo de horror -dice en una voz temible y baja\*

¿Qué le espera a este grupo? ¿De quién es esa pelota? ¿Saldrán vivos de esto? ¿Los Ruffles serán comidos? ¿Quién sostiene el cojín que Evan utilizo para cubrir su ...?

Una fan hizo un tráiler en español! ¡Por fin! Ahí se los deje arriba sino busquen en youtube: my wamppad love tráiler español y lo encontraran.

Otra cosa, chicos/as creo que estamos llamando la atención de editoriales en español con las firmas de la petición de change.org para que publiquen el libro asi que sino han firmado háganlo yaa! Aca el link:

Link: [https://www.change.org/p/editorial-planeta-alfaguara-santillana-publicar-mi-amor-de-wamppad?recruiter=262980111&utm\\_source=share\\_petition&utm\\_medium=twitter&utm\\_campaign=share\\_twitter\\_responsive](https://www.change.org/p/editorial-planeta-alfaguara-santillana-publicar-mi-amor-de-wamppad?recruiter=262980111&utm_source=share_petition&utm_medium=twitter&utm_campaign=share_twitter_responsive)

Twitter: Arix05

Instagram: Ari\_godoy

abrazos, pelotas espeluznante y cosas que se arrastran, Ariana.

=====

10. Realmente sabía cómo elegir mis mejores amigos.

Capítulo Diez

—¡Shhhh!

—¡No estoy hablando!

—Estas respirando muy fuerte,— Jason susurró en voz baja.

—Ese eres tu— Repliqué.

Estábamos en el medio del pasillo, caminando pegados el uno al otro. Fuimos los elegidos para revisar el piso de arriba. ¿Por qué nosotros? Bueno, alguien fue lo suficientemente estúpido como para proponer que jugáramos verdad o reto.

Y esa persona estúpida había sido yo.

Lau me había retado a subir con el cobarde del grupo que pensé que sería una chica. Pero tan pronto como ella mencionó cobarde, todo el mundo miro a Jason.

Me pregunto por qué sería.

Pensé con sarcasmo.

Evan protestó pero reglas son reglas y yo había sido la que propuso el juego después de todo.

Jason dejó de caminar, haciéndome chocar contra su espalda, —¡Ay!— Hice una mueca, frotando mi nariz, —¿Por qué nos detenemos?

—Jules— su tono se había vuelto frío y serio.

—¿Qué?

—No entres en pánico— él arrastro palabra por palabra.

—¿Por qué habría de entrar pánico?— Traté de mirar por encima de su hombro, pero él me empujó hacia atrás.

—No mires.

El miedo corría libre por mis venas, tragué grueso, —¿Qué pasa?

—Hay alguien de pie al final del pasillo— murmuró en voz baja, me congele en el acto.

—¿A que te re-refieres?— Tartamudeé. Cobardemente, miré por encima del hombro de Jason para echar una mirada al oscuro pasillo. Mi corazón se aceleró, mi respiración se volvió tan fuerte como la de Jason.

Porque de verdad había alguien de pie al final del pasillo.

Para empeorar las cosas, la figura tenía la ventana detrás de él. Cada iluminación de relámpago marcaba su alta figura. No podía ver nada, además de su figura, parecía la figura de un hombre, pero no estaba muy segura.

Tragué saliva, —¿Por qué no estamos corriendo?

—No me puedo mover, ¿y tú?— Preguntó Jason, lanzándome una mirada por encima del

hombro.

Negué con la cabeza: —Yo tampoco.

El miedo me había paralizado. Siempre había pensado que correría por mi vida cuando llegara el momento, pero al parecer, yo era más del tipo de persona que se congelaba cuando tenía miedo.

—Hola— Jason hizo un gesto de saludo con la mano.

Le golpeé la espalda, —¡No le hables!

Jason dio un paso hacia delante, —¿Te puedo ayudar?

—¡Jason!— Protesté, —¿Qué estás haciendo?

Jason dejó escapar una risita nerviosa, —No tengo ni idea.

Así que su pánico era el que estaba hablando, no era mi mejor amigo. La figura inclinó la cabeza hacia un lado y comenzó a trotar hacia nosotros.

Y eso fue todo lo que Jason necesitó para salir de su pánico. Giró sobre sus pies y paso corriendo a mi lado, dejándome atrás.

Realmente sabía cómo elegir mis mejores amigos.

Me quedé allí mientras la figura se acercaba a mí.

¡Muévete, Jules! ¡Haz algo!

Quería gritar, correr, pero lo único que podía hacer era quedarme ahí como un idiota. La adrenalina, finalmente se hizo presente y me di la vuelta para correr escaleras abajo. Fue un milagro que no me cayera y me matara.

Evan me cogió en sus brazos mientras terminaba la escalera, —¿Qué pasó?— Instó, comprobando si estaba herida.

—Había alguien ahí arriba— dijo Jason sin aliento.

—¿Qué?— Preguntó Lau, sorpresa en su cara, —Jules, ¿es cierto?

Asentí con la cabeza, apoyando la cara en el pecho de Evan. Acarició mi cabello.

—¿Estás segura?— Nadia cuestionó incredulidad.

—Probablemente fue una sombra— Nash se encogió de hombros, colocando sus manos dentro de sus pantalones vaqueros de los bolsillos.

—Si Jules dice que vio a alguien, yo le creo— Evan se puso frente a mí, me aparté de él para darle una sonrisa de agradecimiento.

—¿Deberíamos llamar a la policía?— Nadia intervino.

—No hay señal por la lluvia— Evan hablaba en serio, —Vamos a revisar la casa  
— Todo el mundo asintió.

Me di cuenta de que mi novio era bueno en la zona del liderazgo.

Nos dividimos en tres grupos: Nadia, Laura y Helen, Jason y Nash y Evan y yo. Había tres chicas juntas, porque ninguno de ellas quería estar con Jason. No podía culparlas. Jason era un cobarde y claramente me había abandonado allá arriba.

Evan y yo fuimos a la parte de arriba, con Laura, Nadia y Helen como respaldo. Jason y Nash fueron los encargados de la parte principal de la casa.

Cuando llegamos a la primera planta, Evan se volvió hacia las chicas.

—Quédense aquí, Jules y yo revisaremos las habitaciones— Evan les explicó en un susurro.

—¿Qué hacemos si vemos algo?— Preguntó con voz temblorosa Lau.

—Griten— la respuesta de Evan hizo que mis labios formaran una sonrisa.

—Oh, bueno, eso es fácil de hacer— dijo Lau con alivio.

—Eso es estúpido— Nadia protestó.

Evan suspiró con fastidio: —Si ves algo y ese algo te ataca. Primero gritas así los chicos en la planta baja o yo podemos venir a ayudarles ¿Estamos claros?

Nadia asintió.

Dejamos a las chicas allí y nos aventuramos en el interior del pasillo. Destellos de la figura llegaron a mí mente y trague grueso. Afortunadamente, el pasillo estaba despejado este momento. Nos detuvimos frente a la primera puerta.

—¿Estás lista?— Dijo Evan, sosteniendo la perilla de la puerta.

—No— le dije con sinceridad.

Suspiró, volviéndose hacia mí, —No voy a dejar que te pase nada— prometió, sosteniendo mi cara.

—Lo sé.

Me miró a los ojos, —¿Confías en mí?

—Sí, es que... tengo miedo, eso es todo— su pulgar rozó mi mejilla.

—¿Sabes qué?— hablo suavemente, —Quédate aquí, yo revisare— alivio me lleno, sin embargo, el alivio se fue tan rápido como llego cuando lo vi desaparecer dentro de la habitación.

Nerviosa, esperé a que saliera.

Unos repentinos brazos fuertes se envolvieron alrededor de mi cintura y una mano me tapó la boca. Me arrastro hasta el final del pasillo; mis tobillos palpitaban por el contacto brusco con el suelo. Gemidos de negación eran lo único que podía producir, me empujaron dentro del pequeño armario que mamá utilizaba para mantener sus cosas de limpieza. Me recordó el armario del conserje.

En el interior, estaba completamente oscuro. Me empujaron contra la pared, estaba a punto de gritar cuando un par de labios cálidos se estrellaron contra los míos. Me quedé inmóvil, mirando con los ojos abiertos a la sombra besándome.

No me moví en lo absoluto, estaba demasiado conmocionada.

Él gimió de frustración, jalándome hacia él. Sus manos sostenían mi cara mientras rozaba sus labios contra los míos suavemente, haciéndome cosquillas. Entonces, su lengua salió, lamiendo las esquinas de mi boca, lo que pensé que sería desagradable, pero en realidad se sentía bien.

Su aliento olía a goma de fresa, mi favorita. Empujé su pecho, tratando de conseguir un poco de espacio entre nosotros pero no quiso ceder.

—Por favor— suspiró suplicante. Su voz sonaba familiar, pero necesitaba que hablara más para identificarlo. Sentí la necesidad en su suplica.

No sabía si era la adrenalina o simplemente lastima, pero cuando él presionó sus labios contra los míos de nuevo, le respondí. Dejé caer mis manos de su pecho.

Le devolví el beso.

Poco a poco, moví mis labios con los suyos y él gimió con satisfacción. Él chupó mi labio inferior con tanta fuerza que me dolía un poco. Entonces, él zambulló su lengua dentro de mi boca. Sus manos aún se aferraban a mi cara como si tuviera miedo de que me desvaneciera. Su beso sabía a desesperación y a tristeza. Esto hizo que mi corazón se apretara.

Nos alejábamos para respirar. Traté de ver su rostro en la oscuridad, pero era imposible ahí dentro donde no había ventanas. Me besó en la frente y abrió la puerta del armario. Se fue tan rápido como había llegado.

No sé por cuanto tiempo me quedé allí en estado de shock. Yo sabía que había cometido un error, pero de alguna manera no me sentía del todo mal por ello. Creía que no sentía nada mientras besaba ese desconocido. Le di un beso por lástima-lo cual sonaba cruel- pero era la pura verdad.

O tal vez sentí más que compasión por ese chico que acababa de robarme un beso.

=====

Nota de la autora: ¡Muy bien! Sé que probablemente quiere asesinar a Jules o a mí pero de cualquier manera, debo recordarles que Jules en el libro es un ser humano, capaz de cometer errores y me gusta mantener la humanidad de mis personajes. No hay tal cosa como la perfección en el mundo real, ¿Por qué debería haberla en la ficción? Todos mis personajes cometen errores porque en mis ojos, son tan humanos como nosotros. Si no les gusta, lo respeto, pero no voy a cambiar mi forma de escribir.

Viendo el lado curioso ¿Quién besó a Jules? Haga sus apuestas, gente. Yo apuesto a.... Ooops!

No spoilers, ¿eh? He notado que varias personas que comentan a veces dejan spoilers lo cual me parece bastante mal intencionado de sus partes así que disfrutemos y dejemos disfrutar.

\* Se aclara la garganta \*

Los nominados para el beso misterioso son los siguientes: Shane

Evan

Nash

Jordan

¡Hagan sus apuestas!

¡Uf! Creo que es la nota de la autora más larga de la historia.

¡Ruffles, besos robados y empanadas!

Ariana.

=====

## 11. Tenemos al hijo de Einstein entre nosotros

"He aprendido que la gente olvidará lo que dijiste, también olvidará lo que hiciste, pero nunca olvidará cómo la hiciste sentir"

Maya Angelou

Capítulo Once

No dije nada.

No dije una palabra, ni siquiera cuando la luz volvió y todos se reunieron de nuevo en la sala.

Estuve muda durante unos veinte minutos. Cuando Evan me preguntó si estaba bien, simplemente asentí con la cabeza. No podía mirarlo a los ojos sin sentirme como la peor persona en la Tierra.

Aun cuando ese beso había sido por lástima y no sentí nada, todavía me sentía como si le hubiera fallado y Evan no se merecía eso. Tenía suficiente con todo lo que había pasado. Yo siempre había despreciado a los infieles y esto me convertía en la mayor hipócrita en el planeta.

Evan estaba en la cocina preparando café.

A mi novio le encanta el café.

Me estaba ahogando en el remordimiento cuando la puerta se abrió de pronto. Miré a los dos chicos altos de pie en ella. Eran los chicos populares de mi escuela, los mejores jugadores de fútbol de la ciudad. Ambos estaban vistiendo ropa oscura, lo que me pareció extraño, ellos no eran fans de ese color, de hecho, esa era la primera vez que los había visto de negro.

—¡Sorpresa!— Jordan exclamó, caminando dentro. Su cabello estaba un poco mojado por la lluvia. Shane siguió a su amigo, pero no dijo nada, lo que también era extraño. Shane no era del tipo tímido. Entrecerré los ojos. Lau fue la primera en decir lo que todos estábamos pensando.

—¡Tú!— los apuntó acusadoramente con el dedo, —Usted nos estaban

asustando, ¿no es así?

Jordan le dio una sonrisa inocente, —No tengo idea de lo que estás hablando— miró a Shane,

—¿Cierto, Shane?

—Ni idea— dijo Shane, encogiéndose de hombros, —Acabamos de llegar.

—¿En serio? ¿Y los dos están convenientemente vestidos de negro?— Lau resopló y cruzó los brazos sobre su pecho.

—Estábamos en una fiesta temática de negro— Shane respondió, manteniendo sus ojos en cualquier lugar menos en mi. Quería decir algo, pero mi voz me falló.

Jason gruñó, —Nos asustaron mucho.

—¿Nos?— Nadia arqueó una ceja, —Más bien solo tú.

Jason miró, —Todos estábamos asustados, yo fui el único en admitirlo.

—Hay una diferencia entre la admitirlo y demostrarlo— Nash habló, sentado en el sofá.

Lau volteo los ojos: —Seamos serios, chicos, ¿Estaban ustedes detrás de todo el asunto?

—¿De verdad necesitas preguntar?— Nash intervino, con aire aburrido, —Ellos lo hicieron.

—Una vez más, no sé de lo que estás hablando— dijo Jordan, alcanzando a Lau para darle un beso, pero ella dio un paso atrás. Cuando trató de acercarse de nuevo le puso una mano en el pecho.

—Los besos están suspendidos para ti— Lau informó. Jordan hizo un mohín.

—No hicimos nada— Shane defendió a su amigo, —No tienen ninguna prueba.

Nash se puso de pie, sacudiendo el polvo imaginario de sus pantalones. Caminó hacia Shane con confianza. Todos lo observamos en el más puro silencio.

—Nash, no lo hagas— Nadia llegó a su hermano pero él ya estaba frente a Shane.

—¿Quieres prueba? Muy bien—Nash comenzó:—Vamos a ignorar las ropas negras que hacen un trabajo perfecto para camuflarse en la oscuridad, —Nash irradia confianza—Tu pelo esta extremadamente mojado lo que no tiene ningún sentido si acabas de llegar. ¿Por qué? La distancia de tu coche a la puerta principal te llevó unos 10 segundos, tal vez menos si corraste. La lluvia se ha disipado y ahora es sólo llovizna. 10 segundos bajo una ligera llovizna no son suficientes para mojar tu pelo de esta forma, ni tu ropa. Y eso sólo significa que has estado bajo la lluvia por un tiempo— él tomó una pausa, —Por la estructura de esta casa, es una casa bohemia construida en los años ochenta. Estas casas suelen tener sus cajas eléctricas fuera en

el cobertizo. Por lo tanto, en las veces que fuiste al cobertizo y volviste a la casa, fue que te mojaste— En este punto mi boca estaba abierto —Además, tienes pintura marrón en los pantalones, probablemente del cobertizo, apenas visible a la ojo, pero yo soy una persona observadora. Si reviso tus bolsillos, es probable que haya un destornillador que utilizaste para abrir la caja de electricidad pero se te olvidó de deshacerte de él porque estabas seguro de que no serían descubiertos.

Y así es como dejas a siete personas sin habla.

Nadie dijo una palabra, ni siquiera Shane que lo miraba como un ciervo encandilado por los faros.

Por supuesto, Jason fue el que rompió el silencio.

—¡Oh mierda! ¡Tenemos el hijo de Einstein entre nosotros!

Nash suspiró: —Eso es imposible. Si yo fuera de alguna manera a estar relacionado con Einstein, sería su tátara-nieto.

—Nash— Nadia le reprendió, haciéndole un gesto de ir hacia ella. Nash obedeció y se sentó junto a su hermana. Todos observamos cada uno de sus paso como si fuera un alíen entre nosotros.

—Soy inocente hasta que se pruebe lo contrario— Shane levantó sus manos en un gesto de paz.

—Vacía tus bolsillos entonces— Lau replicó. El rostro de Shane creció considerablemente pálido.

—Podría tener un destornillador en caso de que su coche se dañe o algo así— Jordan defendió, pero ya era demasiado tarde. Todos sabíamos si registrábamos los bolsillos de Shane, habría un destornillador allí.

—¡Idiotas!— Lau les tiro un cojín y después otro, —¿Qué estaban pensando? ¡Estábamos tan cerca de llamar a la policía!

—Babe, puedo explicarlo— dijo Jordan, retrocediendo, esquivando cada cojín.

—¡No me llames nena!— Lau le gruñó. Vi a Jason mirar la escena, complacido.

Evan regresó de la cocina, lucia confundido, —¿Qué está pasando?

—Te perdiste el show— dijo Helen, pasando los dedos por su pelo y luego procedió a actualizar su hermano. Echaba un vistazo a Evan cada vez que podía, pero cada vez que sus ojos se posaban en los míos, yo bajaba la mirada.

—¿El café esta listo?— Murmuré. Evan asintió, —Voy a buscar tazas para todo el mundo— le dije en un intento de escapar. Sin embargo, cuando pasé junto a él, él me agarró del brazo.

—¿Quieres que vaya contigo?— Negué con la cabeza y me aventuré dentro de la cocina.

No puedo seguir escapando.

Pensé, cerrando los ojos. Apoyé la espalda contra la pared.

—No se puede seguir escapando— Abrí los ojos, mirando la fuente de esa voz familiar. Lau estaba apoyada en la encimera de la cocina, con los brazos cruzados sobre el pecho. Sus cejas depiladas casi se reunían entre sí mientras ella fruncía el ceño. Mi mejor amiga se veía muy inquisitiva, —Has estado muda desde que volviste de arriba. Algo pasó y no voy a ninguna parte hasta que me lo digas— no me sorprendió que ella se diera cuenta. Ella era mi mejor amiga después de todo.

Dejé escapar un largo suspiro, —Metí la pata.

Su rostro se suavizó, —¿Qué pasó?

Me froté las manos por la cara, y le conté toda la historia.

—¿Qué tu qué?!— Lau gritó, casi escupiéndome en la cara.

—¡Shhh!— Miré a la puerta de la cocina esperando a que alguien viniera a ver lo que estaba pasando.

—Eso no suena a ti, Jules— Dijo Lau con incredulidad.

—Lo sé. No sé qué me pasó— admití, bajando la mirada.

—Está bien. Todos cometemos errores.

Nos quedamos en silencio por un momento y luego vi algo cambiar en la expresión de Lau. Era como que algo había hecho clic en su cabeza.

—Tu sabías quién era— declaró, levantando la barbilla con orgullo como si hubiera resuelto el misterio más grande en el planeta, —Tu sabías que era Shane, y lo confirmaste cuando llegaron hace poco.

Asentí.

—Es por eso que le devolviste el beso. La Jules que conozco no besaría a un intruso de la nada.

Sin embargo, ella definitivamente besaría a alguien que conoce por lástima. Sobre todo, si ese alguien ruega por ello—Sonreí con tristeza a ella. Ella me conocía demasiado bien.

—Todavía está mal.

—Yo sé, y me siento un poco responsable por eso— Lau suspiró, frotándose las sienes.

—¿De qué estás hablando?

—Te dije que Shane estaba bebiendo y saliendo mucho últimamente, que su familia estaba preocupada por él. Tal vez, que alimente tu compasión por él.

—No quiero sentir lástima por él. Me siento muy mal por ello. Terminé hiriendo a dos personas con esto.

—Jules...

—Realmente no fue mi intención lastimar a Evan. Pero en ese momento, no quería hacerle daño a Shane rechazándolo de nuevo. Cuando dijo por favor sonaba tan vulnerable. No sonaba como el idiota arrogante que conozco, sonaba humano, Dios mío, ni siquiera sé lo que estoy diciendo.

—Te entiendo, chica, no te preocupes— Lau se acercó y pasó un brazo alrededor de mi hombro,

—Todo va a estar bien— ella descansaba al lado de su cabeza contra la mía.

—¿Que debo hacer ahora?

—¿Ahora? Se supone que debes llevar tazas de café para todos en la sala de estar—bromeó Lau, dejándome ir. Le di una mirada juguetona.

—Ayúdame entonces— me dirigí a los gabinetes para buscar las tazas.

—Pero hablando en serio, ya sabes lo que tienes que hacer, ¿no?— Preguntó ella detrás de mí.

—Sí.

—Muy bien— le oí abrir la nevera y dar un gemido, —¿Se te acabaron las bananas?

Rodé los ojos.

Sólo Lau podía preocuparse por bananas en un momento como este, solo Lau.

Agité mi mano hacia los coches viéndolos desaparecer en el camino. Había salido para despedirme a todo el mundo, solo quedaba Evan que todavía estaba en mi sala de estar, terminando su tercera taza de café. Yo estaba abrazándome a mí misma en el porche mientras el frío viento me hacía temblar.

Estamos solos.

Convenientemente, Lau había convencido a todos de que era hora de irse después de que habíamos terminados las tazas de café. Yo sabía que quería que Evan y yo estuviéramos solos para que yo pudiera hablar con él. Sin embargo, mi valor se redujo considerablemente mientras miraba las luces rojas de los coches desaparecer en la oscuridad.

Es hora.

Puedo manejar esto.

Traté de animarme, pero no estaba funcionando. Podría perder el chico que amaba más por un beso que ni siquiera disfrute.

Era tan estúpida.

Volví dentro de la casa, todavía abrazándome. Evan estaba en el sofá principal, puso su taza

sobre la mesa cuando me vio.

—Hey— me sonrió, los lindos hoyuelos de sus mejillas aparecieron. Mi corazón se apretó en mi pecho.

Forcé una sonrisa, —Hey.

No podía explicar lo difícil que era para mí. ¿Cómo iba a hablar sabiendo que le haría daño? Él, de todas las personas que conocía, era la última persona que quería herir. Evan había tenido un pasado difícil, tenía cicatrices que estarían con él para siempre, y no me refería a las cicatrices en su espalda, sino a las cicatrices en su alma. Dejé caer mis manos y las entrelace en frente de mí, nerviosa.

¿Cómo podría hacerle esto a él?

—¿Qué pasa?— Preguntó, poniéndose de pie. Me quedé mirándolo, encantada. La piscina profunda de sus ojos oscuros me devolvió la mirada. Su pelo negro estaba cayendo por su frente y orejas. Sus labios rojos estaban presionados en una línea mientras esperaba a que yo dijera algo.

Todo en él gritaba misterio, pero ese tipo de misterio que te atrae y no te suelta

hasta que estas tan profundo en el que no recuerdas la salida.

Él era mi poeta oscuro, por siempre hermoso.

¿Y si se rompe conmigo?

¿Y si no me puede perdonar?

¿Qué debería hacer?

Tragué saliva, —Hay algo que necesito decirte— Evan no parecía sorprendido.

—Lo sé. Has estado actuando raro desde que fuimos arriba— Dio un paso hacia delante. Levanté la mano.

—No, quédate ahí— le exigí, mi corazón apretándose en mi pecho, —No sé si seré capaz de decírtelo si tengo cerca— Traté de tomar una respiración profunda, pero el nudo en la garganta no me dejó.

El ceño de Evan se hizo más grande, —Jules—

—Sólo escúchame, ¿de acuerdo? Prométeme que va a escuchar todo lo que tengo que decir—

inclinó la cabeza hacia un lado, escudriñando mi rostro, —¿Lo prometes?

—Te doy mi palabra— se puso serio cuando lo dijo.

—Cuando nos fuimos arriba y yo estaba sola en el pasillo. Alguien me arrastró hacia el armario de las cosas de limpieza—

Los ojos de Evan se abrieron, — ¿Qué? ¿Por qué no me—

—Por favor, no me interrumpas— supliqué, luchando por no perder la cabeza, —Esa persona me dio un beso y al principio no le respondí, pero luego le devolví el beso— el rostro de Evan se contorsionó en tanta decepción que sentí lágrimas viniendo a mis ojos, —No sentí nada, lo juro, fue sólo por lastima— la desesperación era evidente en mi voz.

Los hombros de Evan colgaron como si hubiera renunciado a algo, —Fue Shane, ¿no?— Pude ver la vena apareciendo su cuello mientras él estaba apretando los

puños a sus costados. Su pecho subía y bajaba rápidamente.

—Sí, pero yo—

—¡Joder!— Pateó el sofá una y otra vez.

—Evan...— se frotó la cara con las dos manos airadamente. Mi vista estaba borrosa con lágrimas.

Se veía desgarrado y herido. No pude soportarlo, —Yo no quise hacerte daño.

¿Que debo decir?

Evan me miró. La rabia y la decepción en sus ojos me dejaron sin aliento. Las lágrimas se escaparon de mis ojos, rodando por mis mejillas libremente.

Él desvió la mirada, —Tengo que salir de aquí— dijo, pasando por mí lado hacia la puerta principal.

Pánico corrió por mis venas mientras me volteaba y lo perseguía.

—Evan, espera— Le rogué, llegando a la calle. Todavía estaba lloviznando un poco. Evan caminó hacia su coche, pateando el suelo un par de veces, —No puedes conducir así— me apresuré a alcanzarlo. Él no estaba en condiciones de conducir, —Por favor, espera— Agarré su brazo pero el batió mi mano, volviéndose hacia mí.

—Atrás, Jules— se cernía sobre mí. Su tono era tan frío como la brisa a nuestro alrededor.

—Sólo...— mi voz se quebró, —Cálmate y entonces puedes irte, por favor— me estaba matando a verlo así.

—¿Es acaso lastima lo que veo en tus ojos?— Preguntó, sosteniendo mi barbilla hacia arriba

—¿Eso significa que me darás un beso, no?— Estaba herido y no podía culparlo. Tragué, golpeando su mano. Pero él envolvió un brazo alrededor de mi cintura, tirando de mí hacia él.

Empujé su pecho: —No, Evan.

—Mírame— sostuvo mi barbilla de nuevo obligándome a levantar mi rostro hacia él. Sus ojos llenos de rabia miraban mis labios. Su pulgar acarició mi labio inferior, —La idea de el besando tus labios hace hervir mi sangre— me soltó.

—Evan, yo—

—Yo sabía que esto iba demasiado bien para mí, sabía que no merecía ser feliz, pero todavía me aferré a esa esperanza. Todo lo bueno en mi vida tiene que joderse de una manera u otra— pasó los dedos por su pelo desordenado.

—No, no digas eso— sus palabras hicieron que el dolor en mi corazón creciera —Fue un error, Evan, no— Traté de detenerlo cuando iba a abrir la puerta del coche pero el me empujó.

—Jules, tienes que retroceder. Necesito estar solo.

—Por favor, insúltame, grítame, pero no manejes en este estado— abrió la puerta de su coche y se la cerré. Él apretó su mandíbula, empujándome contra la puerta, enjaulándome. Su respiración pesada soplaba contra mi cara llena de lágrimas. Podía oír cómo él apretaba sus dientes con rabia, como si se estuviera absteniéndose de hacer algo que lamentaría.

—Necesito irme, quítate— dijo, empujándome a un lado con fuerza. Entro en su coche, cerró las puertas y encendió en el motor.

—No, no, no— llame a la ventana de su auto en repetidas ocasiones, —¡Evan, espera!

Él se marchó, dejándome sola en la carretera.

Los sollozos salieron de mí desesperadamente. Caí de rodillas, sosteniendo mi cabeza.

¡No puedo perderte, Evan, por favor!

Lloré como nunca había llorado en mi vida. Destellos de su expresión de dolor me atormentarían hasta el final de los tiempos.

Herir a la persona que amaba estaba destrozando mi corazón en un proceso lento pero seguro.

X

Nota de la autora: Evan, ¡Auch! Hola nenas y nenos (¡Sé que esa palabra no existe pero bueh!) Espero se encuentre bien, mis pequeñas fresas y poetas oscuros ¡Los extraña mucho!

Tengo algo que informarles, ustedes me inspiraron a escribir en español así que subí mi primera novela en español a mi cuenta Ariana\_Godoy! ¡Y todo es por ustedes! Si no tienen nada que hacer después de leer este capítulo, dense una vuelta, link: <http://www.wattpad.com/story/40390016-a-traves-de-mi-ventana-pronto> Se llama "A través de mi venta" y si disfrutaron de My wattpad love, estoy segura que les gustara.

Viento frio, caramelos acidos y corazones rotos,

Ariana.

=====

12. Esto es mejor que las telenovelas de la noche

Capítulo Doce

Evan

140 kph

Los números blancos brillaban en la oscuridad de mi coche lo cual desató la alarma de velocidad en el sistema de mi auto. Lo había establecido así para evitar multas por exceso de velocidad, pero esa noche simplemente no me importaba.

Jules...

Apreté el volante, no podía dejar de imaginármela besando a ese estúpido sin cerebro. La imagen me estaba torturando, añadiendo combustible a la ira dentro de mí. Apreté los dientes.

Ella era la primera persona que deje entrar desde la muerte de mis padres, ella era la primera persona en la que confiaba y la primera a la que le conté toda la historia de esa noche.

Sus ojos llenos de lágrimas, vinieron a mi mente, atormentándome. No podía negar lo mucho que me dolía verla llorar, pero estaba viendo rojo en esa casa. Tenía que salir, tenía que enfriarme.

Ella le devolvió el beso.

Ese pensamiento me enfermaba, estaba loco por ella, yo quería serlo todo para ella.

Ella era la mía y punto.

La llovizna se estaba convirtiendo en lluvia pesada en mi parabrisas cuando llegué a Crookwell.

Me detuve en un semáforo en rojo, respirando con dificultad. A mi izquierda tenía la calle que me llevaría a la carretera de Rivertown y a mi derecha: Crookwell, podía ver las borrosas luces de la ciudad de donde yo estaba. La cara de preocupación de Jules apareció en mi mente.

Ella estaba en lo cierto, yo no estaba en condiciones para conducir, elegí Crookwell. Estaba

cerca. El camino a Rivertown era largo y rocoso, y con esta lluvia habría ramas caídas y barro en el camino.

Aparqué delante de una casa victoriana de color verde claro. Realmente esperaba estar en la casa correcta.

Ella le devolvió el beso.

La amargura llenó mis venas lentamente, apagué al motor, apoyando mi frente en el volante.

Respira, Evan. Piensa en un lugar calmado.

Recordé las palabras de mi terapeuta. ¿Cómo podía pensar en un maldito lugar

calmado cuando no podía dejar de imaginármela en sus brazos, sus suaves labios contra los de él?

-¡Mierda!- golpee el volante tres veces antes de inclinarme hacia atrás en mi asiento.

Dejé escapar un largo suspiro, desordenando mi cabello. Eché un vistazo a la casa, inseguro de haber tomado la decisión correcta al venir aquí, pero yo estaba demasiado inestable para manejar. Agarré una sudadera con capucha de mi asiento de atrás y me la puse, estaba lloviendo muy fuerte afuera.

Me bajé del coche, corriendo a través de la ruta de acceso ajardinada a la casa. Cuando estaba seguro debajo del techo del porche, llamé a la puerta.

-¡Ya voy!- Oí su voz y al instante me tranquilicé, me hacía sentir en casa. Ella abrió la puerta, luciendo sorprendida cuando sus ojos se posaron en mí.

-Evan- susurró, escaneándome -¿Estás bien?

Negué con la cabeza.

Su rostro se contrajo en tristeza. Sin decir una palabra, dio un paso hacia delante y me dio un abrazo. Enterré mi cara en su cuello.

No sólo su voz me tranquilizaba, su olor también tenía ese efecto de paz.

Después de todo, ella era mi paz.

-Jules-

El tiempo se detuvo para mí. No me moví, ni siquiera me inmute cuando la lluvia se puso tan pesada que golpeaba mi piel con fuerza. Y entonces llegó el frío, corriendo hacia mí, haciéndome temblar.

Me quedé allí en el medio de la carretera, empapada y sollozando. Yo sabía que tenía que entrar, pero de alguna manera me estaba castigando a mí misma por lo que había hecho. Sin embargo, ninguna cantidad de dolor físico podría derrotar con lo que sentía por dentro.

Tuve algo hermoso, algo perfectamente imperfecto y lo había destruido.

¿Para eso quería encontrar el amor? ¿Para destruirlo con mis propias manos?

Estás siendo demasiado dura contigo misma, dijo mi conciencia con tristeza.

Regresé a mi casa, temblando, frotando mis manos sobre mis brazos.

Lo perdí.

Juro que sentía que estaba siendo apuñalada en el pecho cuando pensaba en perderlo. Cerré la puerta detrás de mí y rodé hacia abajo hasta quedar sentada en el suelo, empapando la alfombra

debajo de mí. Si algo le pasaba a él, nunca me lo perdonaría.

Oh Evan...

Día 3 sin Evan.

Los sábados solían ser mi día favorito de la semana, estaba libre de la escuela lo que significaba más tiempo para estar con mi novio o hablar con él por teléfono. Desde que había conocido a Evan me había acostumbrado a hablar con él todos los días, era un hábito, una necesidad. Así que separarme de ese hábito era doloroso. No saber nada de él me estaba matando.

¿Está bien? ¿Qué esta haciendo?

Había intentado llamarlo pero no hubo respuesta, no le había dicho a nadie sobre lo que pasó; sólo evitaba preguntas sobre Evan cuando Lau o Jason preguntaban. Laura sabía lo que había hecho, pero ella no sabía que como Evan lo había tomado.

-¿Cariño?- mamá me llamó mientras estábamos desayunando, -¿Estás bien?

Sonrisa fingida, allá vamos.

-Sí.

Mamá me frunció el ceño, -Entonces ¿Por qué estás mirando tus frutas en vez de comerlas?

-Oh- me di cuenta de que había estado mirando fijamente las fresas picadas por

un tiempo, mi corazón se hundió más en mi pecho, -No tengo hambre.

-Come- mama exigió.

-Mamá, yo...- no sabía que decir para de qué me dejara tranquila sólo por esta vez. Mamá suspiró, tirando su silla hacia la mía.

Cogió una rebanada de sandía con el tenedor y me la ofreció, -Abre la boca.

-Mamá, no tengo cinco años.

-Pero sigues siendo mi niña- ella me sonrió, -Y siempre estaré aquí para recogerte cuando te caigas- mis ojos se humedecieron.

-Yo...

-Shh, está bien- me calló-No tienes que decir nada, yo entiendo- Abrí la boca para tomar la rebanada de la fruta -Buena chica- me elogió, limpiándome una lágrima que había escapado de mis ojos.

Mi madre me estaba dando de comer y no me sentía infantil o inmadura. Me sentí entendida, me sentí amado.

Estábamos teniendo tal momento en profunda intimidad. Me di cuenta de que ella siempre estaría allí para mí mientras viviera, que podía contar con ella; no tenía que enfrentar esto sola.

Nadie quiere estar solo cuando está herido.

Después de terminar mi desayuno, lloré por encima de su hombro en silencio. Necesitaba ese abrazo más que nada en el mundo.

Día 8 sin Evan.

-Lo siento- dijo Laura, sentada en su cama. Ella me invitó mientras mamá y yo llevábamos un par de cosas a nuestra nueva casa. Yo le conté todo, necesitaba desahogarme, -Lo siento mucho,

Twinnny, pero hiciste lo correcto.

-Lo sé.

-No es de extrañar que hayas estado como un zombi esta semana, todo lo que pude obtener de ti eran respuestas de sí y no- ¿Por qué era tan difícil sonreír? - Todo va a estar bien.

Era difícil creer eso. Evan no había respondido a mis llamadas o textos. Yo había dejado de molestarlo hace tres días. No tenía sentido en llamar si él no quería saber nada de mí. Si él quería hablar, sabía dónde encontrarme.

-Vamos- Lau me jaló para que me pusiera de pie, -Deja esa actitud de arrastrarte como Bella Swan, eres mejor que eso.

Suspiré, mirándola a ella -Yo solo... yo nunca he lidiado con una ruptura, me está matando.

-Sí, pero no es el fin del mundo, Jules- sostenía mis hombros - hay una cosa que he aprendido de la vida, y es que sigue- sus ojos tenían un brillo de determinación.

-Es más difícil cuando sé que todo es mi culpa. La culpa no es algo a lo que estoy acostumbrada.

-Desaparecerá, todo pasa, el tiempo es un sanador natural. Sólo date un tiempo para sanar.

Le di una sonrisa triste: -Él no va a volver, ¿verdad?

-No lo sé, pero es mejor si no esperas nada de él. De esa manera va a doler menos si él no vuelve.

Solté un poco de aire y Lau me dio una mirada comprensiva.

-Vas a estar bien.- aseguró.

-¿Lo prometes?

Ella asintió con la cabeza, -Lo prometo.

Día 10 sin Evan.

-Esa es la última caja- Jordan declaró, apoyado en la pared.

Era casi medianoche; habíamos estado llevando todas nuestras cosas a la nueva casa. La casa era hermosa, era más grande que mi anterior así que probablemente me sentiría más sola cuando mi madre se fuera a trabajar. Menos mal que Lau estaba justo a mi lado. En realidad, podía ver su habitación de la mía.

Agradecí que decidimos mudarnos ese fin de semana, quería mantener mi cabeza fuera de las cosas. Realmente traté de no pensar en Evan, pero cuando no tenía nada que hacer, era imposible. Por lo tanto, tenía que mantenerme ocupada. Y créeme que cuando te estás mudando, no tienes espacio para pensar.

La nueva casa tenía un hermoso jardín; me prometí regar estas flores. Yo no quería otro cementerio de flores en mi jardín.

-¡Jules!- Lau exclamó con entusiasmo: -Tu mamá está hablando con un tipo guapo en la calle-Fruncí el ceño y la seguí hasta la ventana.

Jordan nos dio una mirada de desaprobación, -¿En serio, chicas?

Movimos la cortina a un lado para mirar fuera. Y mi mamá estaba, de hecho, hablando con un hombre alto y bien construido. Ella le sonreía tímidamente.

-A tu mamá le gusta-Jordan se unió a nosotros, mirando por encima de nuestras cabezas ya que éramos más pequeñas que él.

-¡Cállate!- dije, la curiosidad comiéndome.

El hombre acarició su rostro con ternura. Parecían cómodos el uno con el otro como si hubieran estado...

Saliendo por un tiempo.

¿Ese era el cardiólogo que mi madre había mencionado hace unos meses?

-Oh Dios, él va a besarla- Lau anunció. Di un grito ahogado ante la escena. Compartieron un corto, suave beso.

-Esto es mejor que las telenovelas de la noche- Jordan murmuró.

-¿Ves telenovelas?- Le pregunté con incredulidad.

-Em... yo....- Se aclaró la garganta, -Por supuesto que no.

Lau y yo compartimos una mirada antes de decir: -Él ve telenovelas.

-¡Vienen para acá!- Jordan gritó.

Y si alguna vez has espiado a alguien, conoces la sensación de pánico cuando estas a punto de ser descubierto.

Los tres entramos en pánico, caminando alrededor de la sala de estar como elefantes bebés perdidos. Era ridículo, la verdad.

Cuando mamá abrió la puerta, yo fingí estar sacudiendo polvo de un sofá invisible porque me di cuenta un poco tarde de que no había nada en frente de mí. Lau estaba posando como una modelo de pasarela y Jordan estaba flexionando los músculos de sus brazos.

Mamá nos dio un vistazo de confusión, pero ignoro nuestras poses -Jules, este es John. John esta es mi hija Jules y sus amigos, Jordan y Laura.

Los chicos agitaron sus manos en modo de saludos, mientras me acercaba a darle la mano.

Necesitaba tener una mejor visión del hombre. Él había estado explorando la boca de mi madre fuera de nuestra casa. Tenía derechos.

-Mucho gusto, señor- le sonrió cortésmente. John era un hombre alto, fornido y rubio con piel clara. Tenía los ojos color avellana con largas pestañas grandes. Me recordaba a alguien. Su parecido con Shane era increíble. Parecía que estaba en sus treinta y tantos años.

-Tu madre me ha hablado maravillas de ti- dijo devolviendo mi sonrisa.

-¿De verdad?

-Sí, ella dijo que te gusta escribir- dijo, dando un paso adelante, -Tengo un amigo que imparte cursos de escritura creativa. ¿Te interesa?

Mi rostro se iluminó, -¡Sí!

-Muy bien, sus clases son a las 7 pm todos los días en las instalaciones de la escuela Colton, está cerca de aquí; le daré una llamada para que puedas empezar el lunes.

-Ah, pero ¿cuánto cuesta?- Le pregunté, sabiendo mamá probablemente se volvería loca si era demasiado caro. Estábamos económicamente inestable hasta que vendiéramos nuestra casa anterior.

-No te preocupes, lo pago yo-puso sus manos dentro de los bolsillos de sus pantalones.

Oh, está tratando de ganarme.

Mentalmente me encogí de hombros. No me importaba conseguir un curso de escritura creativa de forma gratuita. Además, note la mirada de amor que mi madre le daba. Ella estaba feliz y eso era suficiente para que yo lo aprobara.

-Está bien- le di una amplia sonrisa.

Día 12 sin Evan

Realmente debería dejar de contar los días, es patético.

La noche estaba aquí, dejé el aire fresco de la noche detrás de mí tan pronto como entre en la escuela de Colton. Era una vieja escuela, donde los adultos tomaban clases nocturnas. Tenía aura nostálgica.

¿Soy yo o las escuelas sin alumnos se ven deprimente?

Vi a un grupo de estudiantes, en dirección a mí. Pasaron junto a mí a excepción de uno.

Un chico pelirrojo agitó su mano hacia mí, -Hola, ¿Vienes a la clase de EC?- Asentí con la cabeza, -Fin de pasillo.

-Gracias.

-No hay problema, soy Fred- ofreció su mano.

Lo tomé, -Jules.

-Soy el administrador por las noches, si tienes preguntas o problemas, házmelo saber.

-Está bien- continuó su camino y yo el mío continuó. Encontré el aula, pero estaba vacío.

Miré la hora en mi teléfono: 18:47. Había llegado temprano. Yo estaba muy entusiasmada con este curso. Estaba como un niño en Navidad esperando para abrir sus regalos. Era lo primero que me había hecho sonreír desde el incidente Evan.

No sabía qué asiento para escoger así que elegí uno en el medio. Estaba dibujando caras en mi cuaderno cuando oí a alguien aclararse la garganta.

Levanté la mirada para encontrarme a alguien de pie en la puerta. Di un grito ahogado. Mis ojos amenazaban con salirse de sus órbitas. Llevaba pantalones oscuros, una camisa formal azul marino y zapatos negros. Él simplemente se quedó allí mirándome. Él parecía igualmente sorprendido al verme allí. Mi corazón bombeaba la sangre por mis venas a todo marcha.

-Evan- le susurró por lo bajo, es probable que no me oiga.

-¿Qué estás haciendo aquí?- su tono de voz era frío y acusador. Probablemente pensó que había planeado todo esto para verlo. Yo no sabía que él estaba tomando esa clase. No pude encontrar mi voz hasta que me di cuenta de la forma tan fría en la que me estaba mirando. Eso me dio fuerzas para hablar.

-Estoy tomando esta clase- mi voz estaba llena de nerviosismo e indecisión.

Se ve tan atractivo.

Pensé, al echarle un vistazo. Parecía un chico malo de la escuela.

Evan apretó los labios en una línea, -¿Por qué? ¿Cómo sabías que estaba aquí?

-No lo sabía, lo juro.- Afirmé en serio.

-Entonces, ¿Es una coincidencia?- él arqueó una ceja. Asentí con la cabeza, - como si yo fuera a creer eso-, entró, colocando un bolso negro en el escritorio.

Espera...

No, eso no podía ser posible.

Dos chicas y un chico entraron al salón.

-Buenas noches, Sr. Woods- Ellos lo saludó, caminado a sus asientos. Mis ojos se abrieron.

-Tú eres...- Me callé, conmocionada.

Una sonrisa de pura picardía apareció en sus labios, -Sí, Jules, soy tu profesor.

¡Oh Dios!

Nota de la autora: Evan es profesor de Jules justo después de que "aparentemente" terminaron

¿Incomodo? ¿Pueden sentir lo que viene? :D

Chicos/as tengo buenas noticias, he sido contactada por una editorial interesada en publicar Mi

amor de wattpad en español :D ¡Sí! Cuando tenga más información se las hará saber para qué disfrutemos juntos esta emocionante información. ¡Un abrazote!

Amor y tensión incómoda,

Ariana

Post data: Si no le han dado un vistazo a mi otra novela en español "A través de mi venta" ¿Qué están esperando? ¿La foootoo? :D Bye!

=====

13. Gracias destino en serio. Estás ayudando demasiado.

Nota de la autora: Tres palabras: Cirugía de cordales. Por eso el retraso, ¡Los extraña mucho!

Dedicado a Yoshi7u7 por su ayuda.

Y a mí sexy, hermoso novio ;) -RealDarkpoet01 RealDarkPoet01

Si no tienen nada que hacer después de leer el capítulo, vean el tráiler de mi próxima historia 21

días, ahí se los dejo a un lado.

Abrazos,

Ariana G.

Capítulo trece

¿Estaba el destino burlándose de mí?

Definitivamente sí, debía estar teniendo mucha diversión con mi reacción. Dejé de respirar, moverme, y hasta de pestañar. Mi boca estaba abierta mientras miraba al hermoso hombre enfrente de mí.

¿Él era mi profesor? ¿En serio?

Que manera de superar una ruptura, o lo que sea que estaba sucediendo entre nosotros, no estaba claro para mí.

Gracias, destino, en serio. Estás ayudando demasiado.

Más gente entraba al salón de clases, hablando casualmente, algunos sosteniendo algunos libros. Evan seguía viéndome, con una sonrisa que reflejaba picardía, muy diabólicamente.

¿Estaba él en el equipo del destino?

Cuando finalmente quitó su mirada de mí, respiré. Cerré mi boca, apretando mi cuaderno, nerviosamente, con mis manos. El salón de clases se llenó en cuestión de segundos, pero no me podía importar menos. Tampoco podía quitar mis ojos del sexy profesor sentado detrás de aquel escritorio. ¿Qué estaba haciendo allí, de todas formas? Nunca mencionó que daba clases en los extra-cursos de mi ciudad. ¿Era un nuevo trabajo, o algo? Tenía que ser.

Evan se inclinó sobre el escritorio, cruzando los brazos en su pecho. Y fue

cuando empezó la clase. Se veía sensual con esa ropa formal. Se movía alrededor, viéndose muy natural y confiado.

Mis ojos estaban en cada uno de sus movimientos. Observaba la manera en la que los músculos de su espalda se flexionaban cuando escribía algo en la pizarra, la manera que rodaba su labio inferior dentro de su boca cuando intentaba repasar algo. Podía ver partes de su tatuaje una que otra vez. Se veía un poco más maduro, más sabio, pero mantenía esa misteriosa aura a su alrededor. La pasión en sus ojos era inconfundible, amaba hablar sobre la literatura.

Él no me miraba, y de alguna manera estaba agradecida por ello. Si esos oscuros ojos se encontraran con los míos, perdería mi respiración de nuevo.

Alguien suspiró detrás de mí. Miré sobre mi hombro para ver a una chica, de mi edad, admirándolo.

Supongo que no soy la única que tiene un amor platónico con nuestro profesor.

Una oleada de celos me cruzó. Y solo creció más cuando miré alrededor y me di cuenta que había al menos cuatro chicas embobadas por mi novio, exnovio o lo que fuera. Sin embargo, calmé a mis demonios interiores, porque no las podía culpar. Evan era sexy. ¿Quién era yo para juzgar a la población femenina por babear a causa del guapo, bien definido, bien proporcionado, sensual hombre enfrente de nosotras? Sin mencionar, él era nuestro profesor haciéndolo prohibido y más atractivo para las chicas.

Era como una barra de chocolate, no puedes comerla, porque tus niveles de azúcar aumentarán, y te encuentras queriendo más y más.

¿Acabo de comparar a Evan con una barra de chocolate?

Si él fuese algo comestible, él sería una gigantesca bolsa de Ruffles para mí.

Lamí mis labios, me lo comería entero. Deberías decírselo, apuesto a que te perdona, mi subconsciente dijo, sugerente. Lo callé, sintiéndome indecente.

-¿La aburro, señorita Jones? -La seductora voz de Evan llamó mi atención. Levanté mi mirada para encontrármelo enfrente de mi asiento.

Está demasiado cerca. Puedo oler su deliciosa colonia.

Tragué. -No -sus oscuros ojos eran muy intensos, muy misteriosos. No lo había visto en una semana, y estaba sintiéndome, de nuevo, toda atontada y sudorosa alrededor de él.

-Bien -puso sus manos sobre mi escritorio, apoyándose de una manera despreocupada. Sus ojos perforaron los míos, haciendo mi corazón latir más rápido. No pude soportar la intensidad de esos ojos. Bajé mi mirada a su pecho, contando los botones-. La señorita Jones es nueva en esta clase, así que no sabe cuál es el castigo por no poner atención.

-¿Qué?- Lo miré, para encontrarlo alrededor del salón de clases

-¿Puede alguna persona iluminarla por mí?

-¡Sí! -una chica se levantó de un brinco, sin esconder su entusiasmo. Me miró, jugando con su cabello-. Tienes que ayudar a organizar los libros de la biblioteca después de clase.

-¿Qué? -Pregunté, impactada-, pero esta clase termina a las 9 pm. Llegaré a casa muy tarde.

Otra chica habló: -Es por eso que se llama castigo.

Un chico me miró con lástima. -Pon atención la próxima vez.

Abrí mi boca para protestar, pero Evan continuó con su clase como si nada hubiera pasado.

Como si él no hubiera complicado mi noche diez veces. No podía obligarme a quedarme, ¿cierto?

Además, la biblioteca tenía que estar cerrada a esa hora. No conocía el horario de la biblioteca escolar, pero estaba segura que no estaba trabajando las veinticuatro horas.

La clase transcurrió sin problemas; tuvimos un trabajo en parejas, donde trabajé con Linda, la chica sentada detrás de mí. Tuve que voltear mi asiento, dándole la espalda a mí profesor, lo que estaba bien por mí. Lo que fuera para evitar su intensa mirada.

Sorpresivamente, Linda era realmente buena e inteligente. A ella le gustaba escribir tanto como a mí. Evan nos dijo que escribiésemos un poema corto y lo intercambiásemos entre nosotros, el propósito era revisar y editar el trabajo de la otra persona. Linda escribió un lindo poema sobre una chica tímida en el parque mientras yo rascaba mi cabeza en busca de algo. No estaba en mi

mejor humor para escribir. Cada vez que veía mi poema, me daban ganas de describir a mi sensual profesor.

-¿Estás bien? -Linda me ofreció una simpática sonrisa, viendo mi complicación.

Suspiré. -No exactamente -solté mi lapicero, frotando mis sienes.

Ella quitó sus rizos castaños de su cara, intentando ponerlos en una cola de caballo.

-Bien -empezó, mientras la veía extrañada-, sé que es difícil concentrarte cuando tienes a un Dios Griego como profesor.

-¿Cómo sabes que-

-Te he observado. ¿Crees que eres la primera en no poder concentrarse aquí? - Preguntó, casualmente, señalando a las chicas en el salón de clases-. Es difícil al principio, pero te acostumbrarás. Créeme.

Entre cerré mis ojos. -Te escuché suspirar antes.

Se vio culpable por un segundo. -Oh, claro, eso no significa que no lo mire de vez en cuando -no pude sentir celos, no había alguna razón. Linda parecía buena persona. Además, no estaba diciendo que se había enamorado de él o algo. Solo lo encontraba guapo, y no la culpaba.

-¿Ha estado como profesor desde hace mucho? -Tenía que preguntar.

Linda negó con su cabeza. -No, él empezó la semana pasada. El señor Norman se enfermó, así que él lo reemplazó por un tiempo.

-Oh -algo no encajaba. ¿Por qué Evan vino desde Ciudad del Rio a trabajar aquí?

-Pero no me quejo, puede quedarse todo el tiempo que él quiera -Linda agregó,

sonriendo soñadora.

-Sí -Dije distraída.

-De todas formas, necesitas cerrar tus ojos y tomar tres respiraciones profunda -ella me instruyó, seria. Cerré mis ojos, tomando mi primer respiro-. Olvida donde estás. Olvida a cada persona de esta habitación. Estás sola, en una blanca y sola habitación. Siente el aire fresco en tu piel. Eres libre allí, no hay preocupaciones o problemas. Estás bien. Inhala y sácalo lentamente, eres libre, Jules -sus palabras calmaron mi sobre trabajada mente-mira las paredes blancas, agarra un lapicero -Estaba siguiendo sus instrucciones-, ¿No sientes que esas paredes están muy blancas?

-Asentí-, ¿Quieres crear sobre ellas?- asentí de nuevo -Entonces hazlo, crea.

Déjame decirte una cosa, Linda es increíble.

Su consejo funcionó perfectamente. Tan rápido como terminé de escribir sobre las blancas paredes en mi mente, abrí los ojos y escribí el poema en mi papel. Me encontré divirtiéndome en la clase. La pequeña terapia de Linda liberó algo de tensión en mí. Reí cuando las personas empezaron a recitar sus poemas bastantes dramáticos.

Evan explicó mucho sobre poesía, estrofas, ritmos. Ciertamente, él sabía de qué hablaba, el chico era un gran poeta.

Y así, la clase acabó, dejándome con ganas de más. Me levanté, metiendo la libreta dentro de mi bolsa. Linda estaba ya a mi lado.

-Te llevaría a tu casa, pero tienes un trabajo que hacer -me recordó, triste.

-Sí -miré a Evan. Estaba apoyado de espaldas en su asiento, hablando con unos cuantos alumnos.

-Estarás bien. Él no es tan malo -animó-. Y organiza el área de nanotecnología de la biblioteca, es

la más pequeña. Probablemente, te llevará unos treinta minutos.

-Gracias por el consejo -sonreí débil.

-No hay problema, te veo mañana -salió apresuradamente del salón de clases.

Solté algo de aire, caminando lentamente hacia donde Evan y los alumnos se encontraban hablando. Los alumnos empezaron a despedirse cuando me acerqué. Se fueron y sentí la calma dejar a mi cuerpo cuando me di cuenta que estábamos solos.

Me paré en frente de su escritorio, acomodando la correa de mi bolsa un poco. Evan me miró, poniendo sus manos detrás de su cabeza.

-¿Necesitas algo? -preguntó, cortes.

Mordí mi labio inferior. -Me dijiste que me quedara después de clases para organizar la biblioteca.

-Lo hice, pero esta no es la biblioteca, ¿o sí? -preguntó en tono burlón. Abrí mi boca para decir algo-, Si no lo es, ¿Por qué sigues aquí? -Mi corazón se hundió en el dolor. Olvidé lo frío que Evan podía ser.

-No sé dónde es -señalé, luchando por no golpearlo.

Dejó caer sus brazos, apartando su mirada. Escribió algo en su libreta, -Bueno, ese no es mi problema -Lagrimas de coraje y dolor se formaron en mis ojos, pero mi orgullo se reusó a dejarlas salir. Me volteé, dirigiéndome hacia la puerta.

¡A la mierda!

Me volteé hacia él de nuevo. -¿Así es como va a ser? -Pregunté, enojada-, ¿Tu ordenándome y portándote como un frío idiota conmigo? Porque entonces, dímelo ahora, para que pueda salirme

de esta clase -Evan no pareció sorprendido por mi pequeña explosión. Se veía tan calmado como antes.

Tan frío.

-No estoy siendo un idiota. Estoy siendo tu profesor -se encogió de hombros-. Pregúntale a cualquier otro alumno sobre los castigos. Todos lo han hecho desde que llegué.

-Ellos no son nuevos. ¡No sé dónde se encuentra la biblioteca! -Repliqué.

-¡Entonces, búscala! -se levantó.

-¿Cómo? ¡Este sitio es gigante! Y ¡no veo a nadie dispuesto a ayudarme! -Estaba gritándole en este punto. Evan dio un paso adelante.

-Ni siquiera has salido del salón de clases. La biblioteca se encuentra justo enfrente, cruzando el pasillo -indicó, exasperado- ¿Qué esperabas? ¿Qué se llevase a la biblioteca? ¿Para que pudieramos tener una pequeña platica de camino allá? No lo creo.

-Esperaba que fueras un profesor decente dispuesto a ayudar a su alumna. Es mucho pedir ¿no?

-escupí amargamente.

-Estás haciendo un gran drama por nada -sacudió su cabeza- Pero así eres tú, ¿no? La chica dramática todo el tiempo.

¡Oh no! ¡El no dijo eso!

Apreté mis puños a mis lados. -¡Te odio! -Exclamé tan fuerte como pude.

Evan me dedicó una sonrisa burlona, sus lindos hoyuelos aparecieron en sus mejillas. -No, no me odias.

-¡Si te odio! -Repetí, luchando por no golpearlo para quitar esa estúpida sonrisa de su cara.

Caminó hacia mí y no me moví ni una pulgada. Estaba furiosa. -¿Me odias?

-¡Sí! ¡Te odio, Evan Woods! -le grité en su cara- ¡Odio tu guapa, perfecta, y sexy persona! -tapé mi boca, ¿Qué?

Su burlona sonrisa creció. -¿Qué acabas de decir? -agarró mi mano, destapando mi boca. Un escalofrió recorrió mi espalda por su toque.

Me está tocando.

¡No! ¡Estoy enojada con él!

Abofeteé su mano, pero envolvió su brazo en mi cintura, acercándose más.

-¡Déjame ir! -me retorció entre sus brazos, luchando por mantener mi enojo, pero era muy difícil teniéndolo tan cerca.

Huele tan bien.

Evan sostuvo mi barbilla, obligándome a mirar sus densos, roba-respiros ojos. - Te vez hermosa cuando estás enojada -frotó su nariz contra la mía.

Mis sentimientos regresaron, empujando el coraje y sentándose en él.

-¿Está todo bien, señor? -Evan me dejó ir tan rápido como la luz. Me volteé hacia la cara de Fred, el pelirrojo que conocí antes.

-Sí, la señorita Jones estaba por irse -Evan explicó, caminando hacia su escritorio.

Fruncí el ceño. -¿Y la biblioteca?

-Olvídalo -Evan dijo, agarrando algunos papeles de su escritorio-, sólo vete - seguí sus instrucciones, pasando al lado de un muy confundido Fred, quien me dedicó una mirada suspicaz.

Y así fue como terminó mi primer día de extra-curso.

Mientras caminaba de regreso a casa, no podía dejar de pensar que tan cerca estuvimos Evan y yo en esa habitación. Además de su frialdad, no detecté nada de odio o desprecio de su parte.

Cuando estuvimos cerca, pareció tan perdido en sus sentimientos como yo.

Y eso me dio esperanza.

Vi mi casa desde lejos. Se sentía bien ver mi casa rodeado de otras casas en vez de aislamiento.

Masajeé mi cuello, estaba cansada. Al menos, mi día había acabado, o eso era lo que pensaba.

¿Ya mencione que el destino tiene una rara forma de jugarme bromas? ¿No?

Bueno, la tiene.

Atravesé mi calle para llegar a mi casa, y adivinen quien estaba caminando hacia mí por la acera.

Vestía unos shorts deportivos negros y una camiseta gris. Tenía puestos sus audífonos blancos., cargando una pequeña mochila. Su cabello estaba húmedo de algunas partes, probablemente del sudor. Parecía que venía de alguna práctica de fútbol. ¿Cómo lo sabía? Llevaba puestos unos zapatos deportivos blancos.

Y por supuesto, cuando me vio, se congeló en sus pasos como un gato atrapado comiendo comida caliente en la mesa de tu cocina.

No me sorprendí. Sabía las desventajas de mudarme aquí.

Nos besamos.

Me ruboricé, recordando eso.

Bueno, incomodidad, aquí vamos.

El destino debe estar disfrutando jugar con mi vida.

WJsZWip+v

=====

14. Podemos compartirla, somos como Edward y Jacob.

Capítulo Catorce

Shane...

Al acercarme a él, el tiempo parecía ir más despacio. Los recuerdos vinieron a mí, atormentándome mi mente. Recordé su molesta arrogancia, su sonrisa engreída, sus comentarios desagradables, incluso su manera ridícula de pensar que el mundo giraba a su alrededor.

Pero entonces me acordé de todas esas veces que me había ayudado a pesar de que no tener ninguna razón para hacerlo; como aquella vez cuando me había llevado hasta el río y me había invitado una hamburguesa de McDonalds. Él

también había peleado por mí en la fiesta de cumpleaños de Helen. Él me había abrazado cuando llore por Evan en lugar de burlarse de mí. Él me había cargado a través de las rocas de la ciudad del río.

Me di cuenta de que Mamá tenía razón, Shane era una buena persona detrás de esa fachada arrogante. Su actitud no era más que un muro para protegerse de salir herido. Él no quería

acercarse a nadie, no quería darles el poder de ser capaz de herirlo. Me acordé de lo vulnerable que él le había parecido cuando estaba borracho y me había dicho que me amaba.

Sin embargo, nada justificaba sus acciones. No debería haberme arrastrado en ese armario y besarme así. Formé puños con mis manos, queriendo darle una bofetada, pero yo sabía que él no era el único culpable, yo no debería haberle respondido el beso. Dios, pero había sido tan duro rechazarlo de nuevo, sintiendo la vulnerabilidad saliendo de sus poros.

Sus ojos color miel miraron directamente a los míos mientras tomábamos los últimos pasos que nos ponían cara a cara. Me mordí el labio inferior, el sacó sus auriculares de sus oídos.

Paramos caminar y tuve que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo a la cara. Él estaba serio, no me estaba dando una sonrisa burlona o una simple sonrisa. Sus labios se presionaron en gesto de incomodidad. Tenerlo tan cerca, me hizo darme cuenta de lo mucho que quería darle una bofetada por haber causado todo este lío. Esperé a que hablara, pero me sorprendió oírle decir:

—Hazlo— alentó y fruncí el ceño, —Dame una bofetada, me lo merezco.

—Cómo sabes—

El fantasma de una sonrisa se formó en sus labios, —Eres fácil de leer— De hecho, considere darle una buena bofetada, pero ¿para qué? No cambiaría nada. No haría ningún bien a nadie.

Afloje mis puños, —No soy persona violenta— Shane me miró en silencio y yo sólo lo mire como respuesta. Se me habían ocurrido miles de insultos para gritarle cuando llegara ese momento, pero estando allí, no podía decir ninguno de ellos.

El silencio nos rodeaba. Todo parecía estar escrito en nuestros ojos.

Por último, Shane desvió la mirada, rascándose la parte posterior de la cabeza. Cuando volvió a mirarme, toda la seriedad se había ido, su expresión juguetona habitual estaba de vuelta,

—Entonces, ¿Qué estás haciendo fuera tan tarde?— Incluso su tono había vuelto a la

normalidad.

—Estoy tomando un curso extra— relajé mis hombros.

—Déjame adivinar, ¿Matemáticas?— Me sonrió.

—No— suspiré, —Escritura creativa.

—Oh, poniéndote poética para mí, ¿verdad?— me sonrió y yo volteé los ojos, — No tienes que aprender poesía para conquistarme, nena.

Puse los ojos, —No me llames nena.

—Sabes que te gusta— él Shane arrogante y coqueto había vuelto.

Me di cuenta de que ese era el modus operandi de Shane, él siempre actuaba como si nada hubiera pasado. Él había hecho lo mismo cuando él me había dicho que me amaba. Él me mintió, diciendo que no recordaba nada. Esta vez era un poco diferente, sin embargo, él me había dicho que le diera una bofetada al principio. Tal vez, él me estaba poniendo a prueba para ver si todavía le hablaba o si lo ignoraría por completo después de lo ocurrido. De cualquier manera, yo estaba bien con él evitando el tema. No tenía energía para entrar en eso, no con los últimos acontecimientos con Evan.

Me froté la cara, en un intento desesperado para empujar la tristeza fuera de mí. Sin tan solo fuera tan fácil.

—¿Estás bien?— Shane preguntó con genuina preocupación en su voz. Lo miré.

—¿Tu qué crees?— Le contesté con cansancio. Mi relación estaba arruinada a causa de él.

Shane lució culpable por un segundo, —Yo...—Se aclaró la garganta, —¿Tienes hambre?— Su

pregunta me hizo fruncir el ceño.

Fue entonces cuando me di cuenta de que no había cenado antes de ir a la clase, había estado tan emocionada: —Sí, un poco.

—¿Quieres un poco de pizza?— Lo miré curioso de dónde iba con esto, —Conozco un lugar.

Está a unas pocas cuadras de distancia— oh, ¿Estaba él...? —Podemos caminar allí.

Dudé, —Shane, no creo que sea una buena idea— su rostro cayó, —Comere algo en casa.

Buenas noches, Shane—pase a su lado, había tomado unos pasos cuando oí su voz de nuevo.

—Jules, espera— me detuve, pero no me di la vuelta, —Lo siento— Las palabras resonaron a mi alrededor, sorprendiéndome. Nunca había esperado que se disculpara. De hecho, era la primera vez que me pedía disculpas. Me volví hacia él. Se quedó allí, hombros colgando de una manera de derrota y la culpabilidad plasmada en su rostro, —Lo siento, ¿vale? Cometí un error. Sé que lo hice. Yo sólo...—se detuvo sin saber que decir, —Soy malo en esto, ¿de acuerdo? Soy muy malo en estas cosas. No sé cómo manejarlo, pero sí sé que no quiero perderte.

—Shane—

—Tú eres la primera amiga que he tenido sin tirarme— Hice una mueca ante la palabra y crucé los brazos sobre mi pecho, —Tú me cambiaste para bien. Te necesito en mi vida.

—Lo amo— sentí la necesidad de señalarlo. La expresión de Shane se transformó en una dolorosa, pero él siguió.

—Lo sé— él habló, dando un paso hacia adelante, —Y no te estoy pidiendo que correspondas mis sentimientos. Sólo estoy pidiendo tu amistad, eso es todo. Eres

un buena amiga y te necesito en mi vida para gritarme cuando estoy siendo un idiota, que es bastante a menudo por cierto.

—Me arrastraste a un armario y me besaste en contra de mi voluntad. No puedo seguir adelante como si nada hubiera pasado—le expliqué.

—Lo sé y te pedí disculpas.

—A veces, las disculpas no son suficientes— le dije con sinceridad.

—¿Qué más puedo hacer?—Preguntó, levantando sus manos en derrota, —Dime y lo hare, lo que sea, te lo prometo.

Suspiré, —Estoy demasiado cansada para esto.

—Jules, por favor— rogo cada vez más cerca, —Dame una oportunidad. Déjame que te demuestre que puedo ser un buen amigo.

—¿Por qué?—Le pregunté, mirándolo directamente a los ojos, —¿Por qué quieres ser mi amigo?

—Te lo dije. Eres la primera amiga que he tenido.

—Sin tirarte— le cité.

—Sí— sonrió a sus propias palabras.

—Escucha, estoy cansada, con sueño y hambre, así que es mejor que vaya a casa ahora— le di la espalda.

—Me siento solo— me detuve en seco.

Me volví hacia él, una vez más, —Eso es una mentira. Eres Shane Mason, eres popular. Podrías tener a cualquier chica que quisieras.

—Eso no es cierto, no puedo tenerte a ti— espetó: —Lo siento, eso fue inadecuado— Se rascó la

parte posterior de la cabeza —Sólo necesito una amiga, Jules. Eso es todo.

—¿Y Jordan?

—Él es mi único amigo además tiene a Lau.

—¿Por qué yo?

—Confío en ti. Además, no es como si yo pudiera ir por ahí encontrando amigos de la nada. Nos conocemos desde hace un tiempo— sus ojos suplicantes escrutaban mi cara, esperando una señal de aprobación.

Oh bien...

—Está bien— le dije, apuntando mi dedo a él, —Pero si haces algo raro, dejare de hablarte— Su rostro se iluminó.

Él me sonrió, —No te arrepentirás, ¿Entonces Pizza?

Negué con la cabeza, —Demasiado pronto, tal vez la próxima semana podemos pasar el rato.

—Suficientemente justo.

—Está bien. Ten una buena noche, Shane— Le sonreí antes de comenzar a alejarme.

—Buenas noches, minion— Él susurró detrás de mí, —Y, ¿Jules?

—¿Sí?

—Si yo fuera él, te perdonaría— Yo ni siquiera me molesté en darme la vuelta, —Vales la pena.—

Y con eso se fue.

---

—¿Helado de café o café con leche?— Lau me preguntó, inclinándose sobre la mesa. Ella sabía que esas eran mis dos opciones cuando veníamos a la cafetería.

Me encogí de hombros, bostezando, —¿Qué te dice mi cara?— tomo su barbilla, analizando mi cara.

—Ninguno. Tu, mi querida amiga, necesitas un café negro fuerte.

Le sonreí, —Es por eso que eres mi mejor amiga.

—Hey— Jason protestó, sentado junto a mí, obligándome a moverme otra vez,  
—Pensé que yo era tu mejor amigo.

—No seas celoso celosa, Jay-Jay— dijo Lau, empujando su pelo sobre su hombro, —Podemos compartirla, somos como Edward y Jacob, Peeta y Gale, Eric y Bill, y así sucesivamente.

Jason frunció el ceño, —¿Quiénes son esos?

Lau puso los ojos, —Necesitas leer.

—Y tu necesitas traer nuestros cafés, señora— Jason replicó.

Lau fulminó con la mirada: —No me des órdenes— Jason abrió la boca para decir algo pero lo interrumpi.

—Chicos, basta. Realmente necesito un café— volvi a bostezar.

—Ok, ire a buscarlo. ¿Qué quieres, Jason?

—Un té verde— las dos giramos la cabeza hacia mi mejor amigo, él era un extranjero entre nosotros.

—¿Qué?— Preguntó, mirando entre nosotros.

—¿Té? ¿Hablas en serio?— Lau cruzó los brazos sobre su pecho.

—¿Qué? Me gusta el té— defendió.

—No, no te gusta— Me acordé de él vomitando cuando teníamos 12 y él había probado un té raro que mama había preparado para nosotros para estar más saludables. Después de eso, Jason ni siquiera podía mirar a una taza de té.

Jason suspiró en derrota, —Bien. Acabo de leer este artículo sobre los británicos y el té así que...

—Lau se echó a reír.

Me reí, —Por última vez, no eres británico, Jason.

—Lo sé, pero me gusta su cultura.

—Eso no significa que tengas que copiarla. No puedes obligarte a que te guste el té— le dije en serio —Tráele un mocha, Lau.

—Ya vengo— afirmó, dando a Jason una última mirada divertida.

Dos cafés negros más tarde, todavía estaba muy somnolienta. Apoyé la cabeza sobre la mesa,

mirando a la ventana. El viento frío estaba bailando afuera, moviendo los árboles un poco. El cartel de café el Hada colgaba precariamente de un puesto, balanceándose con el viento.

Teníamos la costumbre de venir aquí después de la escuela.

—No puedo creer que él te hizo organizar la biblioteca— Lau comentó después de que le conté de la noche anterior. Mi segunda clase con Evan había sido lo mismo, excepto por el hecho de que me dejó en la biblioteca con Fred para organizarla. En el momento en que llegué a casa, era tarde y yo tenía deberes que hacer. Me fui a dormir a la 1 am o algo, sólo para levantarme temprano e ir a la escuela.

—Él le está castigando— declaró Jason, bebiendo su tercer café moca.

—Él no tiene derecho a hacer eso— Lau sonaba indignada. Levanté la cabeza, inclinándome hacia atrás en mi asiento.

—Tal vez debería dejar esta clase.

—De ninguna manera— dijo Lau, colocando su mano sobre la mesa, —Te encanta esta clase.

Has querido este curso extra desde que entramos a la secundaria. No vas a renunciar por él.

—Lau tiene razón— Jason estuvo de acuerdo: —Además, sólo está herido. Dale tiempo.

Las palabras de Shane corrieron de nuevo a mí.

Si yo fuera él, te perdonaría, vales la pena.

Eché un vistazo a Jason, —Si tu fueras el, ¿me perdonarías?— Jason pareció sorprendido por un segundo y luego una sonrisa se dibujó en sus labios.

—Por supuesto— respondió, suspiré, —Sólo dale tiempo, Jules. Eso es todo lo que necesita.

—¿Cómo puedo hacer eso cuando lo veo todos los días?— Le pregunté.

Lau extendió su mano sobre la mesa para apretar la mía, —Todo va a estar bien. Lo que está destinado a ser, será— Lau me dio una sonrisa tranquilizadora, —Ahora, ¿Necesitas otro café antes de irte?

Asentí, —Lo último que quiero es quedarme dormida en su clase— Lau se levantó de la mesa, recogiendo su pelo en un moño desordenado. Jason observaba cada movimiento en forma discreta pero me di cuenta. Lau fue y le pellizcó el brazo a Jason.

—¡Ay! ¿Por que fue eso?— Se estremeció, frotándose el brazo.

—Deja de mirarla de esa manera— le reprendí, —Tienes suerte de que Lau es tan ingenua como para no darse cuenta, pero lo hará si no dejas de hacerlo.

—Ella no puede saber lo que siento por la forma en que la miro.

—Claro que puede si sigues mirándola como si estuvieras en un desierto y ella es una fría y refrescante Coca-Cola.

—¿Es tan malo?— Asentí con la cabeza: —Está bien, voy a tratar.

—Bien.

—Por cierto, le prometí a Helen que no te lo diría, pero Evan se esta quedando en su casa.

—¿En serio?

—Sí, él ha estado viviendo allí durante los últimos días. Su tía esta feliz de tenerlo allí.

Bajé la mirada, —Estoy contenta por él. No debería vivir en esa casa en Ciudad del Rio.

—Sí, Helen se puso muy contenta cuando el accedió a quedarse con ellos durante un par de días. Ella lo quiere fuera de la vieja casa.

—Ella me odia, ¿no?— Jason no dijo nada, yo lo miré.

—Ella es muy protectora con él— Sabía lo que su respuesta evasiva me decía: Ella me odiaba.

¿Cómo podría culparla? Ella amaba a su hermano, y le hice daño cuando prometí que no lo haría.

Lau regresó y me tomé mi café tan rápido como pude sin quemarme la lengua. Salí de la tienda de café, metiendo mis manos dentro de los bolsillos de mis pantalones vaqueros. Hacía frío afuera. Estaba a diez minutos a pie de la escuela donde veía el curso.

Crucé la calle, subí la acera y por un momento, tuve una sensación espeluznante de ser observada. Miré a mi alrededor, pero no vi nada más que los coches aparcados y un par de personas que caminaban por la acera como yo. Negué con la cabeza, sintiéndome paranoica.

Clase de escritura creativa, aquí vamos.

Punto de vista Desconocido

Apoyé la barbilla en el volante, observándola. Llevaba vaqueros y una rosa camiseta. Su cabello castaño estaba suelto, en movimiento junto con el viento. Cruzó la calle y sus grandes ojos azules miraron en mi dirección. ¿Me veía? No lo creía. Mi camioneta negra no era más que otro coche aparcado a un lado de la calle. El motor estaba apagado así que no había nada de que sospechar.

Jules subió a la acera, y la perdí de vista. Me bajé del coche, avanzando hacia ella en pasos largos y rápidos. Me acerqué lo suficiente para oler su dulce perfume.

Detente, ella te verá.

Mi conciencia me castigo, por lo que me detuve en seco. La vi caminar lejos hasta que desapareció en una esquina.

Muy pronto me conocerás, Jules.

Muy pronto.

x-x-x-x-x-

Nota de la autora: ¿Qué, que, queeeee? ¿Quién es ese punto de vista desconocido? :O Y ¿Qué quiere con nuestra Jules? Buenas madrugadas, tortuguitas lectoras (Si, es su nuevo sobrenombre, ¿No les gusta? ¡Pssst!) Me he tomado la molestia de hacer un grupo en Facebook para los fans de Mi amor de wattpad en Español (Ya existe un grupo para el libro en Ingles asi que es justo que haya uno en Español también) Les dejo el link!

Sino pueden con el link, usen el buscador de face y pongan Mi amor de wattpad y zas! Ahí les saldrá el grupo.

¡Chaito pescadito!

Post data: No debí comer tanto dulce tan tarde.

Post data de la post data: Era chocolate, valió la pena.

xoxo

x~D

=====

15. Señorita Jones, ¿Puedo hablar con usted un momento?

Dedicado a @LuciaPalacioT por ganar el concurso en el grupo de Facebook.

Capítulo Quince El viernes llego y temía la última clase con Evan. Durante los últimos días, me había tratado con indiferencia. Evan ni siquiera me había mirado, se había mantenido muy profesional. Sólo me hablaba cuando era estrictamente necesario, yo solo era otra estudiante y pues, la verdad, su indiferencia dolía. ¿Cuándo íbamos a hablar de nosotros?

Bueno si es que todavía había un nosotros.

Me mataba tenerlo a mí alrededor y no poder tocarlo ni ver su sonrisa ni la linda manera en la que sus ojos brillaban cuando él me miraba. Yo lo amaba y lo único que quería cada vez que miraba era besarlo hasta quedarme sin aire. Eso era todo lo que había querido hacer durante los últimos días.

Caminé dentro del aula y Linda ya estaba allí con Mike, nuestro nuevo amigo. Mike era muy agradable, él era un chico bajito, flaco, con el pelo ordenado y ojos negros. Llevaba gafas bien lindas, que lo hacían lucir como uno de esos bonitos nerds de Tumblr. Linda agitó su mano frente a mí, le di una sonrisa la boca cerrada. —Por fin estas aquí,— exclamó, señalando el asiento frente a ella para que me sentara. Obedecí, asintiendo con la cabeza a Mike a modo de saludo. Él asintió con la cabeza, —Estábamos hablando sobre ir a La Sirena después de la clase, ¿Qué te parece?— sonaba muy emocionada al respecto. La sirena era un nuevo club cerca de la plaza principal de la ciudad. Todo el mundo estaba hablando de ese club, era el lugar de moda en Crookwell después que el verano había terminado. —No estoy segura— dudé, ir a un club no estaba en mi lista de deseos de la noche, —Además, sigo siendo menor de edad, cumpliré dieciocho el mes que viene. —No es un problema— Mike intervino, —Mi tío es dueño del lugar, puedes entrar sin problema—la emoción de Linda parecía ser contagiosa. —¡Vamos!— gritó Linda, sonriéndome, —Va a ser divertido, tienes que dejar de actuar como si alguien hubiese asesinado a tu mascota y se la hubiera comido, necesitas relajarte y tomarte las cosas con calma. Me mordí el labio inferior, —No sé. —Por favor, Jules— Linda me miró con ojos de cachorrito. —Voy a pensarlo— le prometí. Linda gimió: —Eso es un no indirecto. Mike se sentó en mi mesa, —¿Alguna vez has estado en un club?— La pregunta hizo que bajara mi mirada, avergonzada. —No. —¿Hablas en serio?— Preguntó Mike, moviendo sus manos alrededor exasperado—Soy un nerd y he estado en un club— miró a Linda, —Tenemos que llevarla. Linda

asintió, —Lo haremos. —No he dicho que sí— le aclaré mientras veía a llegar a sus asientos como todo se resolvió. Lina me sonrió, —Tampoco has dicho que no. —Oye yo— —Buenas noches a todos— Mi corazón dio un vuelco al escuchar esa voz, me enderece en mi asiento para ver a mi hermoso poeta oscuro poner su bolso sobre la mesa. Vestía pantalones negros habituales y una camisa azul oscuro. Su cabello estaba peinado ligeramente, pero caía desordenadamente alrededor de las orejas y la frente. Esos ojos oscuros... Esos labios pálidamente rojos... Oí un suspiro detrás de mí y me encogí de hombros, no me sentía

amenazada por Linda. Sólo estaba admirando la belleza frente a nosotros como cualquier dama haría. Evan sonrió cortésmente a todo el mundo. Esos lindos hoyuelos aparecieron en sus mejillas, aumentando mi impulso de saltar y darle un beso salvajemente. En ese punto, no quería besos románticos, quería uno apasionado con lengua y jalones de cabello.

La clase comenzó y nos divertimos, discutiendo las más famosas y conocidas novelas de todos los tiempos. Mike escogió ese momento para pasarme un papel, él estaba en el asiento de delante de mí. Tomé el papel, mirando con recelo como Evan se movía alrededor del salón, explicando algo sobre Shakespeare. Leí el papel en mi mente. Sé que no quieres ir, Pero sería bueno que te diviertas. Mike. Suspiré, anotando una respuesta. No estoy segura, Mike, Lo siento.

Deberían ir sin mí. J. Pasé al papel cuando Evan me dio la espalda. Mike no pasó el papel de nuevo y me sentí mal por no unirme a ellos, pero no tenía ganas de ir a un club nocturno por primera vez esa noche. La clase terminó tan rápido como empezó y todo el mundo salió corriendo del salón. Linda, Mike y yo éramos los únicos que quedaban. Mike convenció a Linda de que nos esperara afuera, al parecer, estaba planeando convencerme. Linda obedeció, dejándome con él.

Evan estaba detrás de su escritorio y, de repente, me sentí nerviosa. ¿Y si Evan se hacía una idea equivocada? —Jules— Mike comenzó y para empeorar las cosas, él me llevó a la esquina del salón, como para decirme un secreto — Necesito que vengas con nosotros, por favor. —Mike, yo— —Por Favor. — Mike, lo siento, pero no puedo. No me siento li— —Me gusta— Mike soltó, sorprendiéndome, —Me gusta Linda. He estado loco por ella desde el primer momento que la vi entrar en este salón—sonreí ante sus palabras. Eso fue lindo. —Y no tengo ni idea de cómo pedirle que salgamos o algo así. Así que, tal vez, en ese club se me de la oportunidad de decirle lo que siento —dijo, encogiéndose de hombros —Ya sabes con un poco de alcohol en mi sistema.

—Es por eso que has sido tan insistente— Crucé los brazos sobre mi pecho divertida. Él me dio una sonrisa de disculpa: —Sí, lo siento por eso. —Esta bien. — Le froté el hombro suavemente y luego, le di una amplia sonrisa, —Iré. — ¿En serio?— me dio un fuerte abrazo, —Gracias, muchas gracias, te debo una. —La clase ha terminado— La voz fría voz de Evan hizo que nos separarnos. Por un momento, me había olvidado por completo de él. No me culpen, me gusta el romance y Mike me hizo sentir como cupido esa noche. —Ya nos vamos, señor — Mike hizo una despedida militar en tono de broma pero la expresión fría de

Evan no vaciló un poco. Oh.

—Tenemos que irnos.—dije, empujando a Mike. Comenzamos nuestro camino a través de la línea de asientos. Mantuve mi cabeza baja todo el tiempo con el fin de evitar esos ojos oscuros que siempre me dejaban sin aliento. La puerta está cerca... tan sólo dos pasos más y- —Señorita Jones, ¿Puedo hablar con usted un momento?—La petición de Evan me hizo parar en seco.

Tragué saliva, mirando a Mike para pedir ayuda pero él estaba demasiado contento con mi decisión de apoyarlo que él no se dio cuenta de mis ojos suplicantes. —Te esperamos en el estacionamiento— Él dijo con entusiasmo, —no te tardes— susurró la última parte antes de salir.

Tan pronto como él estaba fuera, sentí como una tensión aplastante se formaba a mí alrededor.

¿Tensión por rabia? ¿O tensión sexual? No tenía idea de qué tipo de tensión que era, pero yo no iba a estar mucho tiempo aquí para averiguarlo. Ya yo estaba cansada de lidiar con Evan siendo frío aunque su actitud estuviera justificada, eso no significaba que tenía que quedarme para recibir cada golpe que él quería darme, era humana y también tenía un corazón que proteger. De mala gana, me volví sobre mis pies para hacer frente a Evan. Estaba apoyado en la mesa, con los brazos cruzados sobre el pecho. Su rostro no tenía ninguna expresión en absoluto, estaba en blanco. —¿Sí?— dije, también cruzando los brazos sobre mi pecho. Evan me miró intensamente,

—Cierra la puerta.— Su demanda me tomó por sorpresa, esperé a que explicara por qué, pero no dijo nada más. Él sólo me hizo un gesto de que me moviera y la cerrara. Tragué saliva, dándole la espalda. Accedí, cerrando la puerta. —Pásale seguro— Mi mano se congeló en la manilla mientras mi aliento quedaba atrapado dentro de mis pulmones. ¿Qué? Oí movimiento detrás de mí y entonces oí sus pasos. Se está acercando cada vez más... Lo sentí detrás de mí y no tuve fuerza para moverme o decir algo. Pasó un brazo a un lado de mi cintura, alcanzando la manilla de la puerta. Su aliento rozó la parte de atrás de mi cuello, y me dio piel de gallina. Pasó seguro, pero mantuvo su mano allí. Su nariz rozó mi oreja, frotándose contra ella con suavidad, sentí como mis piernas se debilitaban. —Evan, ¿qué estás haciendo?— Le susurré con voz temblorosa. Él no contestó, en cambio, me dio la vuelta y me empujó contra la puerta ya yo estaba respirando pesadamente cuando me encontré con esos ojos y esa hermosa

cara. Podía oler su aroma de lavanda característico. Nuestras respiraciones se mezclaban, estábamos demasiado cerca. Su mano me cogió la cara suavemente. —Estoy enojado contigo— Afirmó, su pulgar acariciando mi labio inferior, — Demonios, estoy furioso— Cerró los ojos por un segundo.

—Lo sé— dije sin aliento. Hubo un atisbo de sonrisa en sus labios mientras me miraba a la cara, cada parte como si estuviera admirándola, —Pero todavía te amo, todavía te quiero, eres todo en lo que pienso desde el momento en el que me despierto hasta que me voy a dormir ¿Qué diablos me hiciste, fresita?— resopló contra mi boca. Mi respiración ya estaba errática ahora, —Yo no—

Sus labios estaban en los míos antes de que pudiera terminar la frase, le respondí con entusiasmo, dejando que mi bolso cayera al suelo. Nuestros labios se movían en sincronía y pasión, olvide el mundo a nuestro alrededor. Besarlos envió una sacudida de sensaciones a través de todo mi cuerpo. Su mano fue a mi cabello, enredándose en él y suavemente tirando de él para tenerme más cerca. La parte superior de su lengua trazó mi labio inferior, pidiendo entrada que concedí rápidamente. Profundizó el beso apasionadamente, exactamente como yo había querido darle un beso durante la última semana. Y la forma en la que sus labios se sentían contra los míos tenía mis sentidos energizados. Él me apretó contra la puerta, alejándose por un segundo.

Nuestras respiraciones pesadas hicieron eco por todo el salón. Soltó mi pelo. — Sigues siendo mi novia— anunció sin aliento, —Todavía eres mía, Jules— La intensidad de sus ojos hizo que mis rodillas se sintieran como gelatina. Su boca cubrió la mía antes de que pudiera decir algo y fue más agresivo en esta ocasión. Nuestras bocas peleaban por dominar el beso, nuestras lenguas en una batalla. Sólo podía anudar mis dedos en su pelo, tirando de él hacia mí. Sus manos

trazaron mis caderas hasta que llegaron a mis piernas y me alzó sin esfuerzo. Envolví mis piernas alrededor de sus caderas, mientras me apretó con fuerza contra la puerta. Mi autocontrol se había ido, no me importaba donde tocaba o besaba, sólo quería sentirlo. Le amaba y lo deseaba como nunca había deseado nada antes en mi vida y no sentía vergüenza por ello. Sus labios dejaron los míos mientras besaba y chupaba mi cuello, haciéndome suspirar. —Yo— Gemí en voz alta cuando su mano libre acarició mis pechos. Todo mi cuerpo estaba en llamas. Se echó hacia atrás para mirarme a la cara, con los ojos llenos de lujuria y amor. —No tengo ni idea de cómo perdonarte, Jules— susurró, su frente contra la mía —Pero tampoco puedo estar sin ti, tiene que haber una manera. Fue difícil

encontrar mi voz, —Vamos a encontrar una manera— dije, dejando que mis pies tocaran el suelo otra vez. —Por favor, no me haga daño de nuevos— declaró, la vulnerabilidad presente en su voz, —No sé si pueda soportarlo— se me rompió el corazón al verlo tan lastimado. El frío Evan había desaparecido y en su lugar, había un hombre vulnerable que había sido herido demasiado, demasiadas veces. Sostuve su cara con ternura, —Juro que nunca te haré daño de nuevo, Evan— Juré en serio, —Te amo, de verdad, Dios sabe que no miento. Mis sentimientos por ti son lo único de lo que no he dudado nunca—Su dedo trazó el contorno de mi rostro lentamente. Un indicio de una sonrisa se formó en sus labios rojos por los besos, —Eres tan hermosa, señorita fresa. Me reí, —Tu no estas tan mal, tampoco, poeta oscuro. Él beso mis labios suavemente, —Prométeme vamos a encontrar una manera de solucionar este problema.

—Lo haremos— le asegure. Él me tomó en sus brazos, abrazándome fuertemente como si tuviera miedo de que yo desapareciera en cualquier momento. Cuando nos alejábamos, besó mi frente y se echó hacia atrás para mirarme. —Por cierto— comenzó con indiferencia—Si ese nerd te toca de nuevo así delante de mí, repruebo este curso. Di un grito ahogado, —No puedes hacer eso. Él sonrió, —Ah, sí, puedo. —¡Evan!— Le golpeé el hombro juguetonamente. Él se rió entre dientes, tirando de mí a sus brazos y besándome de nuevo. No fue un beso apasionado, más como un romántico y disfrute cada segundo. Nos separamos y él me besó en la nariz antes de dar un paso atrás —Lo digo en serio, lo repruebo. Puse los ojos, —¿Celoso? Se encogió de hombros, —Llámalo como quieras. Eres lo único bueno que he tenido en mucho tiempo y no dejare que te alejen de mi—Me reí como una niña pequeña. —Eso es lindo. Me sonrió, rascándose la parte posterior de la cabeza, —Sí, supongo que tu cursilería es tan contagiosa como predije. —Excusas— le acuse, —Eres suave detrás de esa apariencia de poeta oscuro. Se acercó, —Y ¿Sabes lo que eres detrás de esa fachada cursi?— Preguntó, cerniéndose sobre mi.

—¿Qué? Él miró directamente a los ojos mientras lo decía, —Perfecta.

=====Nota de la autora: Oh, ¡Mi dulce Evan! ¿Qué voy a hacer contigo? Chillemos juntas, ¿de acuerdo? ¡Sí! De todos modos, espero que hayan disfrutado el capítulo y la actualización rápida. Dejen sus preciosos, y agradecidos comentarios ahí abajo. Los leo todos y créeme que disfruto haciéndolo. Recuerda dejar tu lindo voto cursi o tu voto oscuro (Si eres más del tipo de personalidad oscura como Evan) También recuerden unirse al grupo de Facebook : D Se están perdiendo toda la

diversión y habrán concursos para ganar dedicaciones entre otras cosas. Link: o ponen en el buscador Mi amor de wattpad y lo encontraran.

Abrazos,

Ariana.

=====

16. No puedo creerlo, tu chica traviesa!

AN: Hola! Lamento mucho la espera ya saben con la mudanza y la cosa! Ya estoy en Usa y hasta ahora todo bien instalándome. Los adoro, un abrazote!

Gracias a @Librocubicularista por su ayuda! De verdad gracias, nena.

Ariana.

Capítulo 16

Deseé poder detener el tiempo.

En serio, si tuviera la opción de elegir un súper poder, esa sería mi elección.

Hay momentos en la vida que son tan perfectos, que quisieras ser congelado allí. Sólo quedarte ahí para siempre.

Estaba envuelta en los brazos de Evan, y no podía pensar estar en cualquier otro lugar.

Pertenecía allí, a ningún otro lugar. Su suave aroma era reconfortante y me hacía sentir segura.

Él besó mi cabello, y se echó hacia atrás. Quería protestar pero sabía que teníamos que alejarnos eventualmente.

—Déjame recoger mis cosas y te llevaré a tu casa —me sonrío, dándose la vuelta. Observé su espalda mientras juntaba sus cosas. No podía creer que estábamos juntos de nuevo. La semana pasada sin él había sido un infierno para mi.

Me esforcé por no reír cuando se dirigió hacia mí una vez más, bolso en mano, dándome esa impresionante sonrisa suya.

Por supuesto, ese fue el momento perfecto para un golpe en la puerta.

Miré detrás de mí para ver a Mike agitando su mano a través de la pequeña ventana rectangular de la puerta. La sonrisa de Evan se desvaneció, y habló con un tono molesto.

—No me digas que él está esperando por ti.

Le di una sonrisa culpable. —Mas o menos.

—¿Iba a llevarte a casa?

Para este punto, Mike estaba golpeando el cristal.

—No realmente —Evan levantó una ceja, esperando elaboración—. En realidad estamos yendo a un club —su rostro cayó —No, no te hagas la idea equivocada. Todos vamos, los tres de nosotros: Linda, él y yo.

—Eres menor de edad —Evan me recordó serio.

—Sí pero su tío es dueño del club, así que él puede hacernos entrar —expliqué, introduciendo mis manos dentro de los bolsillos de mis jeans.

Evan negó con la cabeza —Abre la puerta y dile que no irás. Te voy a llevar a casa.

—Pero ya le dije que iría —protesté. —No quiero defraudarlo.

—Él ha sido tu amigo durante una semana y luces mortificada por decepcionarlo —señala, mirándome — ¿Hay algo que debería saber?

—No, no es así. Él sólo necesita un poco de ayuda con Linda —le expliqué en un apuro—. A él le gusta ella pero no tiene el valor para decírselo.

—Jules —Evan pronunció mi nombre en el más grave tono que jamás había oído en él — ¿De verdad quieres hacer esto ahora? —mi boca formó una "O". Sabía que se refería al hecho de que acabábamos de volver a estar juntos. ¿Realmente

quiero arruinar eso por un chico que acabo de conocer? No, definitivamente no. Esto puede sonar egoísta, pero acabo de recuperar al hombre que amo. Lo siento pero no voy a arruinar esto por Mike.

Dejé caer mis manos a mis costados —. Tienes razón —dije pensando en maneras de decirle a Mike que no iba. —Dame un segundo —Giré sobre mis pies y me dirigí a la puerta. Mike estaba apoyado contra ésta, probablemente se había cansado de golpearla. Agarré el pomo.

Escuché a Evan suspirar detrás de mí — ¡Espera!

Me enfrenté a él una vez más — ¿Qué? — él se acercó más, pero mantuvo una distancia prudente entre nosotros. Mike estaba en la puerta después de todo.

—Iremos juntos.

Una feliz sonrisa se formó en mis labios — ¿De veras? ¿Harías eso por mí?

—Haría cualquier cosa por ti —devolvió la sonrisa —. Cualquier cosa. Incluso ir a un club con algunos de mis estudiantes quienes son claramente menores de edad.

—Tendré dieciocho el próximo mes —dije con orgullo.

—Oh, sé eso —Evan me dio una sonrisa diabólica.

— ¿Ah, sí? —bromeé con mi propia sonrisa.

—Sí, el próximo mes tendrás la edad legal para... —se calló, sus ojos viajaron abajo por mi cuerpo y luego volvieron a mi cara —ir a un club —. Finalizó —. Pero ya que no puedes esperar.

Vamos.

—Claro —me di la vuelta para abrir la puerta.

==

— ¡Oh, por Dios! ¡Estás follando con nuestro caliente profesor! —Linda exclamó y tuve que cubrir su boca.

—Shhhh —miré alrededor para ver si alguien la había escuchado. Afortunadamente para nosotras el lugar estaba vacío. Estábamos en el baño del club, a pesar de que acabábamos de llegar. Linda necesitaba reafirmar su maquillaje lo cual yo no entendía realmente. Ella se pasó el viaje en coche, arreglando su maquillaje una y otra vez. Solté su boca, haciendo un gesto para que se callara.

— ¡Oh, Dios mío! ¡Oh, Dios mío! — chilló en voz baja — ¡No puedo creer esto! ¡Tú, niña traviesa!

—No estoy follando con nadie —le aclaré, odiando usar la palabra ' follando'. En serio la odiaba

—Estamos saliendo.

Linda me dio una mirada inquisitiva —Tienes a ese hermoso, sexy hombre como tu novio y ¿no has saltado a sus huesos? —. Me miró como si estuviera loca — ¿Qué diablos estás esperando?

—Es sólo... —mordí mi labio inferior —. No voy a tener esta conversación aquí.

—Bien. Lo harás pronto de todos modos. Puedo ver eso —una sonrisa de satisfacción apareció en sus rojos labios.

— ¿Qué? —fruncí el ceño —. ¿Sobre qué estás hablando?

—Oh, por favor. He visto la forma en la que se miran —habló como si fuera la cosa más obvio del planeta —. Están a un paso de hacerlo sucio.

Hacerlo sucio... ¿en serio?

— ¿Realmente acabas de decir eso? —tenía que estar segura.

Asintió con la cabeza, colocando sus manos en sus labios —Mira, sea cual sea tu razón para no devorar a ese delicioso pedazo de carne mejor te aferras a eso porque vas a necesitar un infierno de dominio propio para frenar a la naturaleza de que tome el control.

Fruncí el ceño hacia ella —No estoy segura de entender todo eso.

—Vas a follar pronto, Jules. Está claro, como la cuenta bancaria de mi padre después de que mi madre lo atrapó haciendo trampa —cruzó sus brazos sobre su pecho—. Entonces, si no estás lista para esto, será mejor que refuerces tu autocontrol y evites besar con lengua.

¿Fue eso un consejo?

— ¿Gracias? —contesté insegura. Ella pasó un brazo sobre mi hombro.

—No hay problema, volvamos.

Hicimos nuestro camino a través de la masa de gente. La música alta y palpitante llenó mis oídos.

Mezclas de luces de colores hicieron que la pista de baile se viera muy bien. En definición, 'La Sirena' estaba muy bien para un nuevo club. Tenía un largo bar donde apuestos camareros estaban sirviendo bebidas, y un par de mesas cerca de la pared.

Alcanzamos nuestra mesa para encontrar a Mike sentado allí, solo. Evan nos había dejado en la puerta trasera del club y se fue en busca de un espacio para estacionar antes de unírseles. Él se estaba tomando mucho tiempo, sin embargo.

Mi teléfono vibró en mi bolsillo. Lo saqué para revisar un mensaje de Laura. Le había enviado un mensaje, haciéndole saber que estaba aquí. Ella me mataría si se entera de que vine a este lugar sin que ella supiera, quería conocer este club arduamente.

"Estaré allí en cinco"

-L.

Lau tenía suerte de tener la edad suficiente. Ella cumplió dieciocho años el agosto pasado. Me preguntaba si ella traería a Jordan. Sip, definitivamente, Lau no vendría a un club por sí misma.

Linda apareció con dos bebidas en sus manos.

—Aquí tienes —me entregó una.

Lo agarré, olfateando — ¿Qué es esto?

—Jugo de limón, ¿qué creías? — Linda rodó sus ojos. La fulminé con la mirada.

Tomé un sorbo y el sabor amargo del alcohol hizo que mi garganta ardiera. Hice una mueca, poniendo el vaso sobre la mesa. Una ola de calor golpeó mi cuerpo.

No beberé más de eso definitivamente.

Recogí mi cabello en una cola de caballo porque, incluso cuando el lugar tuviera aire acondicionado en todas partes, todavía estaba bastante caliente aquí dentro. Principalmente, porque el lugar estaba lleno.

Mi celular vibró otra vez y lo revisé, esperando ver un mensaje de Laura pero era un mensaje de un número desconocido:

"Me gusta tu cabello suelto, luce mejor."

Me quedé helada, leyendo el mensaje una y otra vez. ¿Qué? Miré alrededor de la masa de personas pero todos estaban nada más que bailando, charlando o bebiendo. Linda y Mike se estaban riendo de algún chiste que Mike recién había contado.

Confundida, escribí una respuesta.

"¿Quién es?"

La respuesta llegó mucho más rápida de lo que esperaba:

"No soy nadie, sólo un humilde observador."

Fruncí el ceño, mis ojos vagaron por el club una vez más. ¿Era esto una broma? Me estaba asustando un poco.

Yo: En serio, ¿quién eres?

Desconocido: No soy nadie en tu vida... todavía.

Yo: Esto no es gracioso.

Desconocido: Lo sé. No temas. No quiero hacer daño.

Sí, claro...

Yo: Entonces dime quién eres.

Desconocido: Los nombres no son importantes.

Yo: Si no vas a decirme tu nombre, deja de escribirme Desconocido: Como quieras y luces linda cuando frunces el ceño así.

¿Qué?

Un par de brazos se envolvieron a mi alrededor desde atrás. Di un salto, dejando escapar un pequeño grito.

— ¡Wow! —Evan exclamó en mi oído —. Estás nerviosa —se sentó a mi lado.

—Lo siento, yo sólo... —eché un vistazo a mi celular —. Me asustaste, eso es todo —Evan sonrió y me dio un beso. Cuando se echó hacia atrás, tenía el ceño fruncido.

— ¿Has estado bebiendo?

—Sólo un trago —él me miró con desaprobación —. Y no voy a beber más de eso. Sabe horrible

—Evan vertió un poco de soda en un vaso y me lo entregó. Le articulé un gracias.

—Oye, ¡Jules! —Mike me llamó a través de la fuerte música —. Iremos a bailar —levantó su mano entrelazada con la de Linda — ¿Quieres acompañarnos?

—Er... —cabeceé hacia Evan quien no lucía muy emocionado con la idea —. Yo paso, tal vez la próxima canción —. Mike asintió, y precedió a llevar a Linda a la pista de baile. Giré mi asiento para obtener una mejor visión de mi novio — No eres fan de la danza, ¿eh?

—No, pero si tu quieres...

—Nop, tampoco soy fan del baile —admití, bebiendo mi refresco.

—Podríamos aprender juntos —ofreció.

— ¿Tú crees? Podría pisar tus zapatos.

—Voy a usar zapatos de seguridad entonces —se encogió de hombros. Le di una palmada en su hombro en broma. Evan miró a algún lugar a su lado y me hizo un gesto para que mirara a la pista de baile donde Linda y Mike estaban besándose el uno al otro desesperadamente.

— ¡Wow! Eso fue rápido —dije sorprendida.

—Parece que tu trabajo como cupido está hecho —Evan comentó—. ¿Quieres irte de aquí?

Le sonreí —Seguro, pero le dije a Laura que viniera. Ella va a estar muy molesta si llega aquí y no estoy.

Evan se puso de pie —Avísale entonces. Quiero hablar contigo en un lugar donde no tenga que gritar o repetir cosas —estuve de acuerdo con él.

Escribí el perfecto mensaje para Laura:

"Evan y yo volvemos juntos.

Tuvimos que dejar el club, perdón."

-J

Su respuesta me hizo sonrojar ferozmente.

"No te preocupes, feliz por ti! Voy con los chicos de cualquier modo."

PD: Usen protección.

¿Chicos?

Oh, no... Realmente necesitaba salir de ese lugar. Laura probablemente vendría con Jordan y Shane. Y realmente creo que Evan no estaría feliz de ver al Idiopido. Evan salió a buscar su coche mientras me dirigía al baño. Aparentemente, esa gaseosa había sido procesada fuera de mi sistema bastante rápido. Después de orinar, estaba arreglando mi camiseta en el espejo y mi cabello.

"Me gusta tu cabello suelto, luce mejor."

Me había olvidado por completo de la extraña persona enviando esos mensajes. Mi teléfono vibró y dudé en revisarlo.

Por favor, que no sea el espeluznante desconocido.

Bueno, mis plegarias no fueron respondidas. Era, en efecto, otro mensaje de un número sin registrar.

" '¡Buenas noches, buenas noches!

La despedida es tan dulce pena que diré buenas noches hasta que amanezca.' "

Fruncí el entrecejo. El espeluznante desconocido estaba citando a Shakespeare. ¿En serio? No me molesté en responder, sólo recorrí mi camino fuera de ese club.

Pero no pude quitarme de encima la sensación de estar siendo observada todo el tiempo.

Unos minutos más tarde, y después de visitar algunos restaurantes de comida china, Evan y yo estábamos sentados en el capó de su auto. Evan había conducido todo el camino hasta la gran colina de Crookwell. Era ese cliché lugar donde puedes sentarte y ver la ciudad entera, creo que en cualquier parte hay uno de estos. Hacía frío aquí pero no me importó. Las estrellas lucían hermosas. Yo estaba sentada con las piernas cruzadas mientras que Evan tenía un pie flotando en el aire. Le entregué su caja de comida, pero él comenzó a comer de la mía. Cuando terminamos, pusimos las bolsas a un lado. Evan fue el primero en hablar.

—Escucha, ¿recuerdas que te hablé sobre el aniversario de mis abuelos hace unas semanas?

—asentí—. Bueno, es mañana. ¿Todavía irás conmigo? —la súplica en sus ojos derritió mi corazón. Sabía que él no quería lidiar con verlos por sí mismo. Le había prometido que iría con él y mantendría mi promesa.

—Por supuesto —alivio cruzó su rostro—. Aunque no he tenido la oportunidad de comprar un vestido.

—No necesitas preocuparte por eso. Te ves hermosa en todo lo que usas —  
acarició mi mejilla.

Me sonrojé.

—Únicamente dices eso porque el amor te ciega —repliqué en broma.

— ¿Así es? —Se inclinó hacia adelante —Tengo que disentir. Todavía recuerdo  
la forma en los latidos de mi corazón se aceleraban la primera vez que te vi en  
Skyp —su nariz rozó la mía —.

Nunca había visto a una chica tan naturalmente hermosa, me atrapaste con la  
guardia baja.

Cerré la corta distancia entre nosotros besándolo suavemente. Cuando me aparté,  
Evan estaba brindándome una sonrisa genuina.

— ¿Por qué fue eso? —preguntó, lamiendo sus labios.

—Por ser tan lindo —dije honestamente.

Él elevó sus manos en derrota —Tengo mis momentos.

—Entonces, ¿cómo terminaste siendo mi profesor?

—No lo planeé —contestó. —Mi tío me dio el trabajo.

—Estoy realmente feliz de que estés viviendo con tu tía ahora.

— ¿Por qué? —preguntó curioso. — ¿Por qué ya no vivo más con Jane? —  
incitó.

Reí entre dientes —No, esa no es la razón —me dio una mirada de incredulidad  
—. Bueno, tal vez en parte, pero esa no es la razón principal.

—Lo sé —dijo a sabiendas. —En realidad, se siente bien estar fuera de esa casa.

—Puedo imaginarlo.

—Aunque es algo temporal.

— ¿Por qué? —lo miré. Él estaba mirando al cielo sumido en sus pensamientos.

—No quiero aprovecharme de su hospitalidad.

—Evan...

—Ella se ha hecho cargo de Helen todos estos años. Estoy muy agradecido por eso. Ha hecho suficiente por nosotros. No quiero ser una carga para ella.

—Evan —sostuve su mano—. Estoy segura de que esa no es la forma en que te ve. Ella es tu tía, es tu familia.

—De verdad no quieres traer el asunto familiar —dijo con pena. Sabía que acababa de recordar a su padre. Acaricié la parte posterior de su cabeza.

—Deberías quedarte en la casa de tu tía. No quiero que vuelvas a la casa donde todo eso sucedió. Es una tortura para ti y lo sabes. Ya hemos hablado sobre esto.

Evan suspiró —Yo sólo...

—Deberías vender la casa —se estremeció.

— ¿Qué?

— ¿Cuál es el punto de conservarla? ¿Torturarte cada vez que atraveses esa puerta? No lo creo.

—Es mi hogar, Jules —razonó, mirándome.

—No, no lo es —negué con la cabeza—. Un hogar no es una casa. No es paredes, techos y ventanas. No es algo tangible. Un hogar es algo que construyes con amor, buenos recuerdos y felicidad. Es un sentimiento, es aquella gran sensación de pertenecer a alguna parte —hablé con mi corazón en mano.—Una casa sin una familia, sin personas, es sólo una casa, Evan.

Él me dio una sonrisa triste —Me impresionas, Jules. Algunas veces, no hablas como si tuvieras diecisiete. Y amo eso de ti.

Bueno, he aprendido mucho de la vida —le sonreí—. Y sé que dejar ir ese lugar es duro pero tienes que hacerlo finalmente. Y no estás sólo, ya no más, Evan. No

lo olvides —apreté su mano y él la elevó para besar mis nudillos.

Miré hacia arriba al cielo —Las estrellas son tan hermosas. Son la prueba de la obra de Dios.

—Tu sabes —comenzó, su respiración acariciando mis nudillos. —Nunca he sido un chico con mucha fe. Especialmente, después de lo que sucedió con mi familia. Pero, entonces llegó un punto en el que no creí poder seguir adelante —sentí las lágrimas formándose en mis ojos —.

Estuve tan cerca de rendirme, Jules. No era solamente el dolor, era la culpa. Estaba matándome desde adentro hacia afuera —se tomó una pausa para respirar profundamente. —Estaba tan enojado con Dios, con la vida, conmigo mismo. Seguí imaginando lo feliz que Mamá, Helen y yo podríamos haber sido si no hubiera abierto mi boca.

—Evan...

—Le grité blasfemias a Dios cuando estaba finalmente rindiéndome. Estaba cansado de luchar por mi vida. Estaba harto de luchar contra el dolor, la tristeza y la culpa. Estaba acabado. Quería cerrar mis ojos y nunca abrirlos otra vez. Quería el entumecimiento de la muerte. Recuerdo ir a la iglesia de mi ciudad en el medio de la noche, jodidamente borracho. Pasé la noche entera hablando con voz alta en esa iglesia, esperando que alguien allá arriba en el cielo pudiera escucharme. No tenía energía para continuar —lo vi frotar su rostro.

—Yo... —realmente no sabía qué decir.

Evan continuó —El día después de eso, te conocí a ti y a tus cursis novelas. Y eso se sentía como si Dios frotara en mi cara la posibilidad de mi felicidad, el lado bueno de la vida —miró hacia mí —. Me salvaste. Me diste interés en la vida, de nuevo. Fue un milagro. Eres mi milagro, Jules.

Eres mi fundamento para creer otra vez —una lágrima se escapó de mis ojos —. No era un hombre de fe hasta que te conocí, porque lo que sea que esté arriba te envió a mi cuando yo más te necesitaba.

—Eso es... —mi voz se quebró. Él limpió mis lágrimas y sostuvo mi cara con ambas manos. Sus bellos y oscuros ojos estaban mirando directamente a los míos.

—Decirte que te amo no alcanza a cubrir ni la mitad de lo que siento por ti —sus labios rozaron los míos—. Esto es más que tres palabras. Eres más que sólo un sentimiento. Eres un hermoso milagro andante, Julie Ann Jones.

—Te amo —lo dije a pesar de que las palabras no parecían ser suficiente después de lo que acababa de decirme—. Y sé que esas palabras probablemente non sean suficientes pero —me besó, interrumpiéndome. Mi corazón se calentó dentro de mi pecho.

¿Era posible ser tan feliz?

Supongo que sí. Pero, recordando las palabras de Evan, agradecí al divino individuo arriba en el cielo por ponerme en su camino. Esto se sentí como si estuviera todo planeado por alguien más.

La cursi escritora y el poeta oscuro...

La chica y el tiburón...

Me aparté de él, pero lo mantuve cerca —Tu y yo —entrelacé mis dedos con los suyos—, somos uno.

—Hasta el día que muera —prometió—. Y después de eso, incluso.

— ¿Para la eternidad?

—Eternamente.

=====

17. Sal de tu caparazón, pequeña tortuga.

Dedicado a

Estaba durmiendo en una nube, una gran, suave y muy cómoda nube.

A la distancia, podía escuchar mi celular sonando pero la nube no quería soltarme. Y no podía culparla. Teníamos una estupenda relación de sueño sucediendo por aquí. Sonreí, enterrando mi cara en la nube.

Sin embargo, mi móvil no dejaba de sonar y estaba empezando a ponerme

nerviosa.

Perezosamente, extendí mi mano hacia la mesa de noche para agarrarlo, la cual terminó derribando mi celular hasta que aterrizó en el suelo con un ruido sordo. Gemí, abriendo mis ojos.

Esperé a que mi vista se ajustara a mi entorno. Mi habitación todavía seguía un poco oscura.

¿Qué hora era?

Arrastré la mitad de mi cuerpo fuera de la cama para recoger a mi teléfono. Me recosté hacia abajo, respondiéndolo.

— ¿Hola? —mi voz sonó áspera y soñolienta.

— ¡Hey, Jules! —no reconocí la voz.

— ¿Quién habla?

—Soy Mike —contestó energético—. ¿Te desperté? Lo siento.

— ¿Qué hora es?

—6:40 a.m.

— ¿Qué? —miré a hacia mi ventana. El sol no había salido todavía pero pude ver lo naranja asomándose en el cielo—. Será mejor que tengas una buena razón para llamar a esta hora

—dije molesta. Odiaba que me despertaran, especialmente tan temprano y en sábado.

—Escucha, sólo quería agradecerte por lo de anoche.

—Pudiste esperar a una hora decente para decirme eso —me quejé, cerrando mis ojos.

—Lo siento. No podía esperar. Tuve una asombrosa noche con Linda y fue todo gracias a ti.

—Mike, el crédito es todo tuyo. Yo sólo les hice compañía por un momento — escuché un ruido proveniente de mi lado. Miré a mi ventana, con el ceño fruncido. Parecía que algo la golpeará.

—Pero sin ti, ella no hubiera ido al club —Mike siguió hablando pero dejé de prestarle atención.

Me senté, mirando a mi ventana. Vi algo pequeño chocar contra ésta. ¿Fue eso una roca?

Fruncí aún más el entrecejo, apartando las sábanas de mí y deslizando mi pie fuera de la cama.

—Jules, ¿me estas escuchando? —Mike preguntó serio.

— ¿Sí? Lo siento, ¿qué estabas diciendo?

—Me preguntaba si quieres tomar una taza de café. Tú sabes, para agradecerte lo de anoche

—me asomé por la ventana y abrí más mis ojos.

—No puedo. Tengo que irme, Mike —colgué, mirando hacia abajo en mi jardín.

Jason estaba parado entre los arbustos, lucía bastante mal. Su cabello estaba completamente desordenado pero, no de una manera desaliñada, sino más como de un modo desamparado. Sus labios estaban morados, y se sacudía todo cada tanto. Probablemente estaba resfriado. ¿Por qué? Bueno, únicamente estaba usando sus calzoncillos negros. Miró hacia arriba para lanzar otra piedra cuando me vio. Alivio cruzó su rostro. Empujé mi ventana hacia arriba, abriéndola.

— ¿Qué demonios, Jason? —susurré.

—Abre la puerta trasera —dijo, corriendo hacia la parte de atrás de mi casa. Esta no era como mi casa anterior donde él podía escalar hasta mi ventana. Aquí era más alto para eso.

Un momento después, Jason caminaba dentro de mi habitación. Estaba temblando demasiado.

Lo toqué y él estaba tan helado.

— ¡Jesús! Estas tan frío, como Edward Cullen —envolví una de mis sábanas alrededor suyo —.

¿Intentas enfermarte? —lo amonesté. El verano había terminado y el invierno no era la estación más adecuada para andar alrededor de árboles en un par de bóxers.

— Créem-me, yo n-no planeé esto —tartamudeó, sus labios temblaban.

—Iré a prepararte café caliente. Puedes pescar un resfriado —me dirigí fuera de la habitación.

Cuando volví, con dos tazas en mano, Jason estaba enterrado entre las cubiertas de mi cama.

Sólo podía ver su cabeza.

—Voy a morir —dijo dramáticamente.

Giré mis ojos, sentándome a su lado —No, no morirás. Vamos, bebe esto.

—No puedo moverme.

—Sí, tú puedes. Sal de tu caparazón, pequeña tortuga —bromeé. Jason me fulminó con la mirada, pero se sentó, colocando las frazadas bajo su pecho. Agarró la taza, sorbiendo de ésta.

—Entonces... ¿vas a contarme qué sucedió o seguiremos pretendiendo que esto es normal?

—pregunté, observándolo.

Suspiró —Helen me echó de su casa.

— ¿A las seis de la mañana?

—Sip.

— ¿Por qué estabas ahí? —tomé un trago de mi café.

—Pasé la noche allí.

Fruncí el ceño — ¿Evan sabía eso?

—No.

— ¿Su tía? —negó con la cabeza —. Bueno, ¿dónde está tu ropa?

—Ella no me dio la oportunidad de recoger mi ropa o mi celular —colocó la taza en la mesa de noche. Entorné los ojos a él.

— ¿Qué hiciste? Ella debió estar muy molesta para echarte de esta manera — Jason abrió su boca, luego la cerró. Levanté una ceja, esperando que hablara. Frotó su rostro, desviando la mirada — ¿Jason?

—Yo... No lo hice a propósito, lo juro —elevó sus manos a modo de defensa —. No sé en qué estaba pensando.

Lo agarré por sus hombros — ¿Qué hiciste, Jason?

—Es un poco embarazoso.

—Okay, estas oficialmente asustándome —le dije honestamente. Dejó salir una larga respiración.

—Me desperté un poquito excitado y bueno, comenzamos a besarnos y tocarnos. Una cosa llevó a la otra y en fin, terminamos teniendo un increíble sexo matutino.

— ¿Y? —presioné, bebiendo un poco más de mi café.

Bajó su cabeza —La llamé Laura.

Escupí café en su cara — ¿¡Qué!?

— ¡Ew! Jules, qué asco —hizo una mueca, limpiando su cara.

— ¿¡Tú qué!? —repetí otra vez en shock —. ¿Es en serio?

Mantuvo su cabeza baja —De verdad no sé qué pasó.

—Yo sí —repliqué—. Ese es un gran subconsciente traicionero.

Jason miró arriba, a mí —No estaba pensando en ella.

—Tu subconsciente sí, aparentemente —hablé con preocupación—. ¡Pobre Helen!

—Ella no puede enojarse conmigo cuando mi cerebro no funcionaba correctamente.

Fruncí el entrecejo — ¿Qué quieres decir?

—Estábamos teniendo sexo. Toda mi sangre estaba en el sur, si sabes lo que significa.

—Sí, desafortunadamente —hice una cara.

—Helen estaba furiosa —Jason agregó.

— ¿Quién no lo estaría?

—No lo hice a propósito.

—Lo sé.

— ¿Crees que ella me perdonara? —preguntó esperanzado.

Froté su hombro a modo de consuelo —No lo sé, J, pero eso no es lo que más me preocupa.

Jason frunció el ceño —Entonces, ¿qué es?

Toqué su pecho —Aquí. Tus sentimientos.

— ¿Qué sobre ellos?

—Jason, puedes engañar a cualquiera pero no a mí —expliqué tristemente. — Cualquier cosa que sientas por Laura no parece que va a desaparecer.

Frotó su rostro —Lo intento, ¿bien? Yo sólo... —suspiró—. No sé qué más hacer.

—Desearía poder decirte qué hacer pero realmente no tengo experiencia en esa área —admití.

—Pero, tal vez los sentimientos no se puedan combatir o detener.

—No quiero lastimar a nadie, Jules y los dos sabemos que mucha gente será herida si yo no manejo esto de la manera correcta —nunca antes lo había visto tan serio.

—Lo sé pero ¿qué más puedes hacer? Quiero decir, lo intentas pero obviamente no está funcionando.

—Lo intentaré más fuerte entonces.

—Jason...

— ¿Qué otra cosa puedo hacer? —preguntó, mirándome seriamente —. Me siento como el chico más egoísta del mundo. ¿Por qué ahora? ¿Por qué mis sentimientos deciden salir a superficie ahora? Cuando Laura y yo ya nos involucramos con otras personas.

—Eres muy duro contigo mismo.

Sacudió su cabeza —No, es la verdad y lo sabes. Crecí con ella. ¿Por qué esperé tanto tiempo para darme cuenta de la manera en que me siento por ella?

—Jason, los sentimientos no se pueden controlar —repliqué. —No son pensamientos o palabras.

Son emociones invisibles que no puedes controlar, no importa cuanto lo intentes.

— ¡Oh, mierda! —exclamó, dándose vuelta. Extendí mi mano hacia él.

—Vamos a resolver esto como siempre lo hacemos —prometí, apretando su mano.

—Código Triple Z —farfulló. Reí entre dientes, introduciéndome a la cama con él.

—Ese es el mejor código que hemos elaborado —dije, abrazada a su lado. El

código Triple Z era para dormir juntos. ¿Por qué triple Z? Bueno, era como esto: ZzZ, como las letras de sueño en las historietas.

—No permitas que arruine esto —alegó en voz baja.

Cerré mis ojos —No lo haré.

—Y... ¿Jules?

— ¿Sí?

—Gracias.

Sonreí antes de quedarme dormida.

==

La nube y yo estábamos de nuevo juntas después de nuestra pequeña separación.

Desafortunadamente, nadie parecía tener un poco de respeto por esta hermosa relación nube-humano. ¿Por qué? Bueno, me despertaron con una muy abrupta sacudida en mis hombros.

Atontada, abrí los ojos para encontrarme con Laura de pie junto a mi cama. Vestía su pijama violeta, su cabello con un moño desalineado. Me miró con desaprobación.

— ¿Qué? —dije con la boca seca. Ella entornó una ceja.

—Ustedes parecen llevar el tema de mejores amigos a un gran nuevo nivel — señaló a Jason con su barbilla. Volteé para verlo justo detrás de mí, sus brazos rodeaban mi pecho. Las sábanas habían caído así que su cuerpo entero estaba prácticamente a la vista.

Enterré mi cara en la almohada otra vez —sólo estamos durmiendo.

—Explícale eso a tu madre cuando suba aquí —salté fuera de la cama, aterrizando en un pie y brincando hasta que pude poner el otro abajo. Perdí el equilibrio, me balanceé de lado a lado hasta que logre estabilizarme.

— ¿Mamá está aquí? —mi voz seguía un poco áspera.

Lau sonrió culpablemente —En realidad no, pero te necesitaba fuera de la cama.

— ¡Lau! —gemí en disgusto —. Me diste un susto infernal.

—Lo siento —masculló, soltando un bolso que no había notado sostenía.

— ¿Cuál es la emergencia?

—Bueno —comenzó —, me enviaste un mensaje ayer sobre un acontecimiento por el cual tenías que lucir decente hoy —Oh. Cruzó sus brazos sobre su pecho —. En realidad dijiste que necesitas estar lista a las 5 pm y tengo noticias para ti: son las 4:15 ahora mismo.

— ¿Qué? —Exclamé sorprendida — ¿He dormido el día entero? — ¿Cómo pude? Sabía que el aniversario de los abuelos de Evan era este día. Esa almohada/nube era la única culpable.

Lo siento nube, pero creo que necesitamos romper.

—Mirar a la pared no te salvará —me recordó, haciendo ruido sacando cosas de su bolso —. Iba a pedirte que vinieras ya que somos vecinas de junto, pero ahora no tenemos tiempo.

— ¡Oh, Dios! —el pánico me golpeó —. Voy a conocer a sus abuelos en menos de una hora y ni siquiera he tomado una ducha —caminé alrededor de la habitación en círculos. Un ataque de pánico estaba en movimiento —. ¿Qué si no les gusto? ¿Y si creen que él es mucho para mí? No lo culparía, cuando me veo así. Yo no li-

—Jules —Lau me sujetó por los hombros —. Cálmate. Inspira, exhala —me indicó y la obedecí

—. Lucirás ahumadamente caliente cuando termine contigo —aseguró, sonriéndome.

— ¿Lo prometes?

Asintió —Sí, melli. Lo prometo. Ahora, muévete.

Había tantas cosas que adoraba de Laura. Una de ellas era su habilidad para

hacer que cualquier cosa luciera más bella y sofisticada. Conocía todos los accesorios, maquillaje y trucos para el cabello que hayan existido nunca. Sabía cómo combinar todo para hacer que funcionara.

Entonces, ahí estaba yo, frente al espejo, boquiabierta por mi reflejo. Ella había hecho un trabajo increíble. Estaba usando un vestido azul sin tirantes que llegaba a mis rodillas. De acuerdo con Laura, el azul era mi color. Mi cabello estaba suelto cayendo a los lados de mi cara. Lau lo había planchado y luego hizo unos bucles en las puntas.

Mi maquillaje era simple pero elegante. Lau comenzó con polvo, luego una sombra para ojos azul, delineador negro y finalmente terminó con un suave lápiz labial rosa. No me sentía como yo misma pero no podía negar que me veía bien. Me puse el collar de frutilla que Evan me había dado en el río hace un tiempo y unos pendientes de plata a juego con mis zapatos de tacón.

—Soy la mejor, ¿o no? —Lau dijo, señalando su trabajo.

—Sí, deberías hacer esto para ganarte la vida —recomendé.

—Nah, tu sabes exactamente lo que quiero estudiar cuando salga de la escuela —sabía que a ella le apasionaba la industria del cine y baile, también.

—Sí, recuérdame cuando te vuelvas famosa como directora de cine.

— ¿De qué estás hablando? Estarás en mi primera película —me sonrió abiertamente a través del espejo. Escuché unos ruidos detrás nuestro y ambas nos dimos vuelta para mirar a la cama.

Jason estaba roncando fuerte.

Giré mis ojos —Cómo puede dormir con todo el ruido que hacemos, me supera.

—Eso, mi querida amiga, es un talento —una diabólica mirada cruzó su rostro —. Deberíamos escribir algo en su cara.

— ¿Con qué?

Lau alzó su pintura de labios roja —Con esto.

—Eres malvada —le sonreí.

—Y me amas por eso.

Nos acercamos a mi dormido amigo.

¡Hora de divertirse!

.=====

Nota de la autora: Hola bellezas, esperando les este yendo bien. Yo aun estabilizandome pero todo va muy bien gracias a Dios. Para algunos que preguntaron, vivo en Carolina del norte.

Hay fiesta en twitter, votemos por Growing up (este segundo libro de My wattpad love) Redacten un tweet con el hashtag #Mywattyschoice Growing up. Pueden subir imagenes de My wattpad love o comenten algo. Los estare retweetiando a todos.

Un abrazo,

Ariana

=====

18. Se mucho sobre ti, Julie Ann Jones.

Capítulo Dieciocho.

Personalmente, me gustaban las reuniones familiares.

Aunque mamá y yo no visitábamos a nuestra familia a menudo, estábamos cerca de ellos.

Tratamos de permanecer en contacto de vez en cuando. Y, por supuesto, los visitamos en la Navidad y el resto de las vacaciones. Nuestra familia era muy grande, mamá tenía cuatro hermanas y cinco hermanos, así que tenía un montón de primos. Todos vivían en Larafield, un pueblo a dos horas del nuestro. Éramos los únicos miembros de la familia que Vivian fuera de ese pueblo. Mis tías y tíos estaban muy cerca, por no hablar de mis primos. Me hacían sentir como una

extraña a veces, pero que eran buena gente.

Familia es familia, sin importar lo que pase.

La cosa que más amaba de las reuniones familiares era el sentimiento de pertenencia que tenía cuando estaba allí. Estar rodeada de todas aquellas personas que comparten la misma línea de sangre, los mismos ancestros y han pasado por cosas malas juntos, como aquella vez que mi abuelo se enfermó y murió. Habíamos estado todos apoyándonos cuando eso sucedió. Me había sorprendido ver lo cercana que era mamá con sus hermanos y hermanas.

Para ser honesta, me hubiese gustado tener hermanos y hermanas. Ser hijo único tiende a ser solitario y triste. Yo solía envidiar a la mayoría de mis primos porque se tenían el uno al otro para jugar mientras yo estaba sola en casa, esperando que mamá terminara su carrera. No me malinterpreten, mamá era genial y ella era la más mujer fuerte, decidida que había conocido nunca. Yo la admiraba, realmente lo hacía, sólo deseaba que hubiera tenido otro bebé para jugar y darle amor. Otro ser humano que me hiciera compañía.

La ansiedad me atacó mientras más nos acercábamos a la casa de los abuelos de Evan. Como he dicho antes, me encantaban reuniones familiares.

¿Mi novio?

Bueno, eso era otra historia.

Evan no parecía ni un poco emocionado al respecto y no podía culparlo.

Después de hacer que me sonrojara como un tomate cuando elogió la manera exótica en la que me veía, él se había centrado en conducir en silencio. Estaba apretando el volante con tanta fuerza, que sus nudillos estaban blancos. Sin embargo, eso no me impidió echarle un vistazo. Mi novio se veía muy bien esa noche. Evan lucía lindo en ropa normal, imagínese lo devastadoramente hermoso que se veía en un traje.

Él lucía jodidamente sexy.

Su traje era de color azul oscuro con una corbata del mismo color. Tenía el pelo peinado perfectamente hacia atrás con gel, lo que lo hacía lucir más serio y con más experiencia. Ese tatuaje de chico malo parecía estar gateando fuera del

cuello de su camisa.

Dios, incluso su cuello es sexy.

Sus labios carnosos estaban apretados en una línea cuando paramos en un semáforo en rojo.

—Evan— le llamó en voz baja. Me miró, esperando a que yo continué, —Se supone que yo debo estar nerviosa por conocer a tus abuelos, no al revés— Bromeé, tratando de aligerar el ambiente.

Él me dio una sonrisa incómoda, —Lo sé. Yo solo...— Sus ojos estaban en la carretera cuando la luz roja se puso en verde— No los he visto en mucho tiempo, eso es todo.

—Todo estará bien— le aseguré, extendiendo mi mano para acariciar la parte posterior de su cuello mientras conducía, —Estoy aquí contigo, ¿okay?

Él me miró, —Estoy tan contento de que estés aquí.— Él se movió hacia atrás contra mi mano,

—Sigue haciendo eso.

Me reí, masajeando su cuello, —Pensé que era una mala masajista— comenté, recordando el otro día cuando traté de darle un masaje y él me detuvo, porque no era buena en eso.

—Oh, bueno, eso...— Un ligero rubor cubrió sus mejillas y lo mire con sorpresa.

—¿Usted se está sonrojando, Evan Woods?

Él negó con la cabeza: —No.

—Oh si. ¿Me he perdido algo? —Le pregunté con curiosidad.

—No es nada.— Se encogió de hombros, pero todavía podía ver los restos de ese rubor en sus mejillas.

—¿Qué es? Dime—Exigí.

—No eres una mala masajista— él comenzó, con los ojos fijos en la carretera, —

Eres demasiado buena en eso.

—Entonces, ¿por qué me detuviste ese día?

Evan suspiró, —Porque eres demasiado buena en eso— Yo sabía que él estaba insinuando algo, pero no lo entendía. Me miró, y probablemente se dio cuenta de mi confusión, —Cuando se siente tan bien, me pongo un poco emocionado.

—Oh— caí en cuenta, —pero era sólo un masaje.

—Jules, te amo— explicó dulcemente, —Pero también te deseo tanto que duele — Fue mi turno de sonrojarme, —Tener tus manos sobre mí de esa forma me excita mucho— Él detuvo el coche delante de dos puertas metálicas.

Le di una sonrisa tímida, —Entiendo.

Giró su cuerpo hacia mí, —No quise incomodarte.— Él me rozó la mejilla con los dedos.

Apreté mi cara contra su mano, —En verdad comprendo.

Después de cruzar las puertas y aparcar el coche, nos enfrentamos a una puerta de madera gigante. Mi dulce novio olvidó mencionar que sus abuelos viven en una enorme mansión que se parecía a la casa blanca. Estábamos tomados de la mano.

Un elegante mayordomo abrió la puerta para nosotros. Sus ojos se abrieron en estado de shock cuando vio a Evan. Luego, su la cara arrugada se contorsionó en nostalgia, —Bienvenido de nuevo, señor. —Él le dio a Evan una sonrisa emocional.

—Hola, Héctor— Evan le devolvió la sonrisa.

—Héctor, ¿quién es?— Una voz femenina se escuchó desde el interior de la casa. Evan se tensó, apreté su mano suavemente. El mayordomo abrió la puerta completamente, dejando que la dama en el interior de la sala de estar echara un vistazo a la puerta. Era una señora de unos sesenta años o más, pero eso no atenuaba su elegancia ni un poco. Llevaba un vestido negro atado. Su pelo blanco estaba en un moño elegante. Un hermoso collar con un pendiente de diamante colgaba alrededor de su cuello.

Yo nunca olvidaré ese momento. Sus ojos oscuros se volvieron acuosos cuando se encontraron con el hombre a mi lado. Su mano se disparó a la boca mientras luchaba un sollozo. Pude ver el amor en sus ojos.

Yo era su favorito

Las palabras de Evan hicieron eco dentro de mi cabeza. Le miré y vi el dolor en sus ojos. Él también la había echado de menos.

—Evan...— su voz se quebró, —Viniste.— Su labio inferior temblaba. Las lágrimas escaparon de sus ojos y me encontré luchando lágrimas. Hay algo muy triste en ver a un anciano llorar. Es como si su vulnerabilidad te golpeará fácilmente. Ella extendió sus manos temblorosas hacia nosotros y mi corazón se rompió por ella. Sólo podía imaginar lo que esta familia había pasado.

Miré a Evan, soltando su mano — Evan, ve, está bien— Mi voz salió temblorosa y ronca. Yo estaba segura de que iba a llorar pronto, acaricié su espalda suavemente.

Sus primeros pasos adelante fueron lentos y vacilantes, pero los siguientes fueron largos pasos.

Él la alcanzó y envolvió sus brazos alrededor de ella.

La anciana lloraba en su pecho, —Oh mi niño, te extrañé mucho.— Él besó su cabello, cerrando los ojos. Yo solo estaba ahí junto a Héctor que estaba llorando y no podía culparlo.

Un anciano apareció en lo alto de las escaleras, —¿Evan?— Preguntó con incredulidad. Evan abrió los ojos para mirar al que supuse era su abuelo. Los ojos de Evan estaban rojos, las mejillas húmedas de lágrimas.

—Hola, abuelo— Él susurró. El anciano corrió escaleras abajo tan rápido que yo temía que pudiera caer.

—¡Oh hijo mío!—, El hombre le dio un beso en la mejilla y luego se unió a su abrazo.

—Te dije que volvería, Marshall— Dijo la anciana entre sollozos, alejándose ligeramente. Ella sostuvo el rostro de Evan con las dos manos, —Nunca deje de

amarte un segundo, mi niño.

Evan sonrió tristemente a ella, —Lo sé, ma.

—Hermoso, ¿no?— Comentó Héctor, limpiándose las lágrimas. Asentí con la cabeza de acuerdo.

Cuando se alejó Héctor les entregó un pañuelo para limpiar sus lágrimas. Su momento había sido tan íntima y emocional, me sentí como que no debería estar allí, como si estuviera invadiendo su privacidad.

La anciana finalmente reconoció mi presencia, —Oh hey, ¿Quién es esta hermosa chica, Evan?

—Me sonrojé.

Evan me cogió la mano, tirando de mí a su lado, —Este es mi novia Jules. Jules, estos son Francisco y Marshall Woods, mis abuelos.

Les di la mano con nerviosismo: —Es un placer conocerlos, felicidades por su aniversario.

Marshall me sonrió: —Gracias y el placer es todo nuestro.

—Es bueno tener un poco de amor joven por aquí, ¿verdad, cariño?— Francis comentó, mirando a su marido.

—En efecto— Respondió Marshall.

—¿Dónde está la fiesta?— Preguntó Evan, colocando su mano en la parte baja de mi espalda.

Me estremecí.

—En el jardín trasero, cariño.— Francis informó, extendiendo su mano hacia mí, —Jules, creo que mi marido necesita un poco de tiempo con Evan. Tú y yo podemos ir al jardín mientras, si te parece.

Asentí con la cabeza—Claro.

Evan me dio una mirada cautelosa, —¿En serio?

—Sí, te espero allá.

—Estaré ahí pronto, ya te estoy extrañando—Se inclinó un poco para besar mi mejilla.

—Tan lindo— Añadió Héctor. Me había olvidado por completo de él.

Estaba un poco nerviosa por estar a solas con la señora Woods, pero yo sabía que Evan tenía mucho de qué hablar con su abuelo. Tenían mucho con lo que ponerse al día.

El jardín estaba decorado en blanco y rojo. Era increíblemente hermoso. Había alrededor de cincuenta o más personas a su alrededor, hablando con copa de champán en la mano. Había muchas mesas pero la mayoría de las personas estaban de pie mientras charlaban.

La Sra. Woods era realmente agradable. Me preguntó cómo nos habíamos conocido Evan y yo y cuánto tiempo habíamos estado juntos. Estábamos sentados en una pequeña mesa en la que me

animó a probar algún plato exótico de pescado. Yo estaba pensando en una manera de decir que no cuando una camarera le susurró algo al oído Sra. Woods y se excusó para ir a revisar algo.

Sentada sola me dio tiempo para mirar alrededor de la gente. Yo sabía que no iba a encontrar ninguna cara conocida. Todo el mundo por aquí parecía rico y bueno, no era una niña de tener muchos amigos ricos o familiares. Pero por completo me había olvidado lo mucho que le gustaba al destino meterse conmigo.

Para mi sorpresa, un chico muy familiar estaba discutiendo algo con una pareja de ancianos. Mi boca se abrió en estado de shock. ¿Qué estaba haciendo el aquí?

Llevaba un traje negro que hacía juego con su cabello con una corbata roja. Tenía las manos en los bolsillos de su pantalón mientras hablaba. Su piel parecía perfecta, ni siquiera un signo de la acné en él. Se humedeció los labios antes de dar a la pareja una sonrisa amable.

Y esos ojos...

Eran impresionantes. Me sentí un poco celosa de ellos. A pesar de que teníamos

el mismo color de los ojos, los suyos eran más intensos, más vivos.

Como si sintiera mi mirada, Nash miró en mi dirección y nuestras miradas se encontraron. No parecía sorprendido de verme lo que me hizo fruncir el ceño. Le dijo algo a la pareja y luego se dirigió a mi mesa.

¿Era yo o estaba más alto?

—Buenas noches, señorita— sonaba tan cortés y elegante como lucía.

Miré hacia él, —Buenas noches.

—¿Te importa si me siento en esta mesa?

—Tome asiento— le hice un gesto a la silla frente a mí, pero él eligió para sentarse junto a mí. No quería mirarlo porque sentía que íbamos a estar demasiado cerca. Esa era en realidad la primera vez que Nash y yo estábamos solos. El pensamiento me hizo sentir incómoda.

—No pensé que te encontraría aquí— Él comenzó casualmente. Me di cuenta de cuán profunda era su voz. Nash no sólo se veía más sabio, sonaba más sabio también.

—¿Por qué?

—Bueno, no eres el tipo de chica que frecuenta este círculo.

—¿Qué quieres decir? No sabes nada de mí, podría estar relacionada con la persona que organizó esta fiesta—Le miré por el rabillo de mi ojo y lo encontré mirándome intensamente.

—No, no lo estas.— Dijo con total naturalidad: —Podría asegurar que no estás relacionada con ninguna persona en esta fiesta de ninguna manera.

Lo miré y me di cuenta de que estábamos en verdad demasiado cerca, —¿Cómo puedes estar tan seguro?

Se inclinó un poco más cerca, —Sé mucho sobre ti, Julie Ann Jones.

Tragué saliva, —Eso suena espeluznante.

—¿Y El?— Él me sonrió antes de inclinarse hacia atrás, —¿Dónde está?

—¿El?

—¿Tu novio? — Preguntó con indiferencia.

—¿Cómo sabes— Él me dio una mirada de cansancio, —Claro, está dentro, hablando con el Sr.

Woods.

—Apuesto a que tienen un montón de cosas con las que ponerse al día.

Fruncí el ceño, —¿Cómo sabes todas estas cosas? Es un poco extraño, si me preguntas.

—No es raro. Hoy en día, se puede descubrir mucho sobre las personas a través de internet.

—Se encogió de hombros,— También ayuda a tener un coeficiente intelectual superior y una habilidad para hackear algunas cosas. —Lo miré interesada.

—¿En serio?—, Le arqueó una ceja, —¿Qué más sabes de mí?

Él me sonrió, —¿De verdad quieres jugar a este juego, Jules? ¿O debería llamarte JulesEsLaMejor?—Me quedé helada. Ese era mi nombre de usuario en Wattpad, lo mire con los ojos como platos, —Tienes potencial, detrás del romance tóxico en tus historias, en realidad hay buenas tramas.

—¿Lees mis historias?

Nash se rio entre dientes, —Sí, todas. Lector rápido, viene con el paquete de ser dotado.

—¿Eres siempre así de arrogante o es sólo conmigo?— Le pregunté en voz alta.

Inclinó la cabeza a un lado, —¿Estás insinuando que estoy atraído a ti?

—¿Qué? ¡No! ¿Cómo llegaste a esa conclusión?

—Bueno, me preguntaste si yo soy así de arrogante sólo contigo lo que

significaba que piensas que me comporto de una manera específica a tu alrededor. Y eso nos lleva a la pregunta '¿Por

qué me comportaría de manera diferente a tu alrededor?' Y puedes sentir la tentación de pensar que es porque me siento atraído hacia ti de una manera y por eso hiciste esa pregunta— Explicó.

—Tienes una manera muy extraña de pensar.

—Sólo soy ridículamente honesto. Y para responder a tu pregunta: Sí, estoy atraído hacia ti —Mi corazón se detuvo ahí, eso no me lo esperaba, —Te encuentro muy interesante.

Y esa es la forma Nashista de dejar muda a una chica.

¿Qué demonios se suponía que debía decir a eso?

Nash se levantó, —Probablemente debería irme, tienes aproximadamente 20 segundos para restablecerte antes de que tu novio llegue a esta mesa —hizo un gesto hacia delante. Evan estaba escaneando alrededor, buscándome, —Que tengas una linda noche, Jules— Me dio una última sonrisa antes de irse.

Muy bien, eso fue sólo... raro e inesperado.

—Hola— Evan saludó, sentado a mi lado.

Le sonreí, —Hola, guapo.

Me dio un beso corto, —Te extrañé.

—No fue tanto tiempo— me reí.

—Fue mucho para mí— Él me acarició la mejilla, —Gracias.

—¿Por?

—Por venir conmigo, yo no habría venido si no fuera por ti.

—Cualquier cosa por ti.— Apoyé la cabeza en su hombro, mirando a la fiesta. El lugar era tranquilo. Una melodía suave se jugó en el fondo por una orquesta en vivo.

Me di cuenta de que Evan y yo todavía necesitábamos saber más el uno del otro. Quería saber todo sobre él.

—¿Evan?

—¿Sí?

—Hay algo de lo que no hemos hablado directamente,— Empecé con nerviosismo. Me incliné lejos de su hombro para mirarlo. Sus ojos oscuros brillaban con curiosidad.

—¿Qué es?

—Bueno, no hemos hablado de...— Me callé, tirando de mis manos en puños en mi regazo,

—Sabes, sexo. — Podía sentir el rubor corriendo a mis mejillas.

Evan relajó sus hombros, —Sí, tienes razón.

—Eres un chico grande y sé que probablemente está acostumbrado a tener sexo con tus novias y todo eso, pero yo— Puso su índice sobre mis labios, silenciando efectivamente mis divagaciones.

Él miró directamente a los ojos, —Sólo hay una cosa que necesitas saber, Jules. No hay prisa.

Tómate todo el tiempo que necesites. Si deseas esperar hasta el matrimonio, me apunto. Tú lo vales— sonreí a sus dulces palabras.

—Sólo quiero estar segura— Le dije con sinceridad: —Además, yo sólo... quiero saber más de ti.

—Muy bien, aquí estoy. Pregunta lo que quieras.

Agarré el valor para preguntarle, —¿Eres virgen?— Evan no parecía sorprendido por mi pregunta.

—No.

Tragué saliva, —¿Cuántas?

—¿Qué?

—¿Con cuántas chicas has... ya sabes... — no pude terminar la frase.

—¿Importa?

Asentí con la cabeza, —Yo quiero saber.

—Una.

—Pensé que habría más— Agregué, —Eres muy guapo.

Él sonrió, —Gracias por el cumplido. Pero soy selectivo. No duermo con cualquiera.

—¿Quién era ella?"

Evan se puso tenso, —Sólo una chica que conocí en la universidad.

—Si perdiste tu virginidad con ella, era más que una chica. ¿Cuál era su nombre?

—Jules...

—Sólo quiero saber.

Evan suspiró, —Evelyn.

—¿Que pasó?

—No funcionó— Él respondió en breve.

—¿Por qué?

—Jules, ya déjalo, no quiero pasar la noche hablando de mi ex.

Él estaba en lo correcto. Esta noche iba demasiado bien como para arruinarla—  
Está bien.

—¿Alguna otra pregunta?— pregunto, tomando una copa de champán de un camarero que iba pasando

—¿Recuerdas cuando hablamos en Wattpad al principio?

—Sí, recuerdo cada palabra— Él dijo solemnemente.

—Estabas coqueteando con una chica en tu muro— me acordé de amargura: —  
¿Quién era ella?

Evan rio mientras yo crucé los brazos sobre mi pecho, —¿Qué es esto? ¿Celos  
tardíos o algo así?

—Responde la pregunta.— Exigí.

Se mordió el labio inferior, luciendo divertido, —Ella no era nadie, la use para  
darte celos y veo que funcionó.

—¿Todavía hablas con ella?— Apreté, tratando de ignorar cuando se inclinó  
hacia adelante.

Su aliento se mezcló con la mía, —No, no lo hago. ¿Por qué lo haría? Tengo  
todo lo que necesito justo frente a mí.

—No trates de distraerme con tu voz sexy y hermosos ojos— Tragué mientras  
sus tiernos labios rozaron los míos — Y tus labios ridículamente suaves—  
Protesté. Él mordisqueó el labio inferior y sentí mis piernas debilitarse.

—No te estoy distraendo— Él susurró en mi boca, su lengua trazando la  
esquina de mis labios:

—Solo estoy probando un poco lo que es mío.

Sonreí, —Oh, posesivo, ¿no?

—No, sólo estoy diciendo la verdad. Eres mía, Jules—Y entonces él me besó  
con tanta pasión que sentí que mis dedos doblarse.

Siempre tuya, poeta oscuro.

=====

Nota de la autora: Capítulo largo para compensar la larga espera. ¿Me dan un  
abrazo? ¿Sí?

¿No? ¡Sé que sí! Muchos han estado preguntando que donde pueden comprar el libro en español, acaba de salir en las filipinas en inglés, y pues saldrá en español pero el año que viene así que paciencia!

No olviden dejar sus lindos votos. Cada vez que votan es como si me estuvieran dando una suave palmada en la espalda de apoyo o una palmada salvaje gritando 'Actualiza, igualada' de cualquier manera, los recibiré igual :D -mentalmente cruza los dedos por una palmada suave Sígueme en Instagram Ari\_godoy y twitter Arix05 para estar al día con las actualizaciones y saber de mi loca vida.

Hasta pronto,

Abrazos, confesiones inesperadas y dragones de estómago, Ariana.

4

=====

19. Esta bien, puedes tocar si quieres.

Capítulo diecinueve

Odio los tacones

Y tal vez ellos me odiaban, podría ser una cosa mutua, como la relación difícil que mantenía con

superficies rocosas.

Cerré los ojos, gimiendo de placer mientras me los quitaba, libere mis pies y perdí la sensación en muchos de mis dedos. No podía negar que la gente se veía muy elegante con zapatos de tacón pero eran malos para la circulación.

Me dejé caer en la cama. Los abuelos de Evan prácticamente nos obligaron a quedarnos la noche, alegando que era demasiado tarde para conducir todo el camino de regreso a Crookwell.

Pero en el fondo, sabía que era una excusa para tener a su nieto con ellos un poco más. No podía culparlos, tal vez tenían miedo de no volver a verlo después de esta noche.

Me quedé mirando el techo, sintiendo la suave cama debajo de mí. Sonreí, recordando lo incómodo que había sido cuando nos preguntaron si Evan y yo queríamos compartir una habitación. Trataron de actuar como si fueran de mente abierta, pero vi la mirada de alivio en sus rostros cuando dije que queríamos habitaciones separadas. Evan me dio una mirada extraña, pero lo último que quería era escandalizar a sus abuelos cuando los acababa de conocer.

Además, hay un límite de tentación que puedo manejar por día. Y Evan se veía tan hermoso esa noche, dormir en la misma cama con él no era la idea más inteligente si quería mantener mi virginidad conmigo.

La habitación era ridículamente amplia, como era de esperarse de esa gran mansión. Me preguntaba por qué los abuelos de Evan eran ricos. Quiero decir, ¿De dónde venía el dinero?

¿Sería una compañía familiar o solo ese tipo de herencia que pasa y pasa en generaciones?

Mis pensamientos fueron interrumpidos por un golpe en la puerta.

—Adelante— dije, sentándome.

Helen asomó la cabeza en el interior y me sonrió: —Hola, ¿estás ocupada?

Le devolví la sonrisa, —No, adelante.

Mientras caminaba, me quedé mirando su hermoso vestido verde. Caminó como una experta en

sus tacones plateados. Su cabello castaño estaba liso arriba y terminaba en ondas perfectas y elegantes. Su maquillaje se veía profesional y detallado. Fue entonces cuando me di cuenta de la semejanza entre ella y Evan. Sus rostros tenían casi los mismos, delicados rasgos perfectos.

Ella se inclinó para darme un beso en la mejilla, —No te he visto en mucho tiempo.

Luego, se sentó a mi lado, —Sí, te ves hermosa.

Tú también.

—¿Dónde estabas? No te vi allí abajo—Le pregunté por curiosidad.

Ella suspiró, —Llegue tarde y luego fui absorbida por mis tíos, primos, etc. No paraban de hablar y sólo pude sentarme y escuchar.

Le di una mirada curiosa, —¿Por qué?

—Porque, de acuerdo con toda mi familia, es lo que debo hacer como la persona educada que soy— Explicó, masajeando sus tobillos, —¿Cómo estás?

—Bien, ¿tu?

Ella bajó la mirada, —Estoy... bien, supongo— Yo sabía que no estaba bien. Teniéndola tan cerca, podía ver la tristeza en sus ojos y su postura derrotada, y entonces ella dijo lo último que esperaba escuchar de ella, —Me alegra mucho que él te haya perdonado— Me quedé helada, sabía que se refería a Evan.

—¿De verdad?— Le pregunté sorprendida. Helen me había amenazado con golpearme si le hacía daño Evan así que, ¿Por qué estaba diciendo esto y siendo amable conmigo?

—No estés tan sorprendida— ella me miró—Todos cometemos errores, está en nuestra

naturaleza, es la forma en la que la vida se mantiene interesante.

—Esa es una explicación profunda.— Admití, —Lo siento mucho. Nunca quise hacerle daño.

Ella me cogió la mano, —Jules, no tienes por qué pedirme disculpas, ya se las pediste a él y él las aceptó y eso es todo lo que importa ahora.—Ella me apretó la mano,—Además, yo sé que el te hizo mucho daño al principio, cuando estaba luchando contra sus sentimientos, te daba esperanzas y luego te alejaba. Y aun así, nunca renunciaste a él, nunca dejaste que las heridas afectaran la forma en la que te sentías por él.

—Sabes toda nuestra historia, ¿no?—Ella asintió con la cabeza, —Nunca pensé que el hablara de eso contigo, quiero decir, ya sabes cómo es él.

Helen me dio una profunda y sincera sonrisa, —Tú lo has cambiado, eres una

persona muy especial, Jules.

Me sonrojé, —No lo soy, sólo soy... yo—Me encogí de hombros con nerviosismo.

—Evan no es ni la mitad de la persona que solía ser, lo conozco mejor que nadie. Después de lo sucedido, estaba cerrado, frío y distante. Realmente me sorprende lo mucho que lo has hecho cambiar para bien y estoy agradecida por ello. Después de todos estos años, finalmente lo veo feliz.

El calor se extendió a través de mi pecho, —Yo también estoy muy feliz, no tienes ni idea—Se sentía tan bien decirlo en voz alta.

Ella me sonrió, —Lo sé, tienes que ver tu cara cuando estás a su alrededor. Te ves tan obviamente enamorada que ni siquiera es gracioso.

—¿Oh si? No puedo evitarlo, lo amo.

—Y él te ama tanto como tú lo amas, si no más. Confía en mí.

—Gracias.

Ella arqueó una ceja, —¿Por qué?

—Por no odiarme después de lo que hice.— Susurré, bajando la cabeza.

—De nada— Ella dijo, poniéndose de pie, —Tengo que encontrar mi habitación y dormir un poco.

Estos tacones me están matando. —Ella gimió, saliendo de ellos.

—Pensé que era la única que los odiaba,— La miré divertidamente.

—Bueno, no lo eres. Estas cosas son terribles para la circulación.

Me reí, —¡Yo pensé lo mismo!

Ella comenzó a caminar hacia la puerta. Rodé mi labio inferior dentro de mi boca. No podía dejarla ir sin saber si estaba bien después de lo que pasó con Jason.

—¿Helen?— Ella se dio la vuelta con un '¿hmm?—¿Estás bien?

Fingió una sonrisa: —Sí, estoy bien.

No, no lo estas.

—No tienes que mentir.— Dije en voz baja, —Esta bien no es estar bien, si eso tiene algún sentido.

Ella dejó escapar una breve risa, —Lo tiene.— Ella miró a la pared al lado de ella, —no estoy bien, ni siquiera en lo más mínimo. Dios, se siente tan bien decirlo, ¡No estoy bien!

—Desahógate—le aconsejé, notando que probablemente se había guardado todo.

Ella se echó a reír histéricamente y yo sabía que ella estaba riendo para no llorar —Mi novio me llamó por el nombre de otra chica cuando estábamos teniendo sexo. ¿Puedes creer eso? —, Me preguntó, pero ella sabía que no esperaba una respuesta— Por supuesto, no estoy bien. Me siento triste, humillada y engañada de alguna manera y me desgarran porque Dios, lo amo tanto que me asusta imaginar mi vida sin él— mi corazón se encogió.

—Helen...

Ella dejó escapar un largo suspiro, —Tal vez todo esto es mi culpa— movió los brazos exasperada, —Tal vez fui demasiado fácil, me acosté con él antes de tiempo o algo así. Los chicos no toman en serio a las chicas como yo, ¿no? Yo solo—

—¡No!— Repliqué rápidamente, —Esto no es tu culpa de ninguna manera, no dejaré que te culpas por los estúpidos errores de Jason. Eres una buena chica, Helen. Te mereces ser tratada tan seriamente como cualquier otra persona. Y si Jason no puede hacer eso, entonces que se pudra—¿De verdad acabo de decir eso? Era mi mejor amigo, pero eso no significaba que tenía que tomar su lado cuando yo sabía que él estaba equivocado. Y Helen era una buena chica, no se merecía esto.

Relajó sus hombros, —Tienes razón. Yo sólo... nunca me había enamorado, esta sensación es abrumadora, me hace débil y no puedo luchar contra ella, es tan fuerte.

—Hay algo más fuerte que amar a alguien— le dije y ella me miró con curiosidad,

—¿Qué es?

—Amarse a sí mismo— Dije, —Tu felicidad no puede depender de nadie, tu felicidad es tuya para construir y disfrutar. Nadie, absolutamente nadie, es indispensable en esta vida. No bases tu felicidad en alguien, básala en ti misma y durara mucho más tiempo.

Helen me miro con los ojos abiertos, —Guao, eso fue profundo.

Me sonrojé, —Gracias, supongo.

Ella pasó los dedos por su pelo, —¿Qué debo hacer? ¿Qué harías tu en mi lugar?

—Realmente no lo sé.

—Olvida que Jason es tu mejor amigo. Dime lo que harías si fueras yo, sinceramente, por favor.

Me mordí el labio inferior, pensando, —Yo sería fría con él, lo ignoraría por un tiempo, le haría creer que me perdió. A veces, cuando un hombre se siente muy seguro de una chica, la da por sentado y piensa que siempre va a estar ahí sin importar que y cuando se dan cuenta de que se ha ido es cuando se despiertan y hacen algo.

—No sé si pueda ser fría con él.

—Sí puedes, sólo tienes que ser fuerte. Si él no lucha por ti, no vale la pena. Recuerda lo que te dije.

—Mi felicidad no depende de nadie— Repitió, asintiendo con la cabeza.

Le froté los brazos, —Puedes hacer esto.

—Jules, esa Laura que mencionó, ¿Es tu mejor amiga? ¿Esa Laura?

Me tensé, no quería causar drama innecesario, —No, por supuesto que no— Bufé, y vi el alivio cruzar su rostro.

—Bueno, mejor me voy a la cama ahora— me dio un abrazo, —Gracias por todo, Jules.

—No hay problema— Nos apartamos, y se dirigió a la puerta.

—Y, ¿Jules?— llamo, de espaldas a mí, su mano en la puerta abierta.

—¿Sí?

—Gracias por no renunciar a él, gracias por salvar su vida—Y con eso, se fue.

Jason.

—Ese vestido es demasiado corto, ¿no te parece?—, Le dije, mirando como Jules entraba en el coche de Evan desde la ventana.

Lau resopló a mi lado—Por supuesto que no, ella se ve increíble.

—No estoy diciendo que se vea mal pero creo que los abuelos de Evan son conservadores— los vi desaparecer en la carretera, esperaba que todo saliera bien para ellos. Esto era importante para los dos.

Me aparté de la ventana. Lau estaba organizando y poniendo sus cosas de maquillaje en el interior de algunas bolsas. Tenía el pelo recogido en un moño desordenado, cabellos sueltos como hilos caían por los lados de su cara y cuello. Llevaba un pijama color púrpura, que consistía de una sencilla camiseta y pantalones cortos. Cada vez que ella se agachaba para recoger algo, podía ver su escote. Me sentí como un pervertido viéndola así, pero no pude evitarlo.

¿Qué está mal conmigo?

—¿Y a ti que te paso?— Preguntó Lau, levantando la mirada, señalando mi vestuario o más bien la falta del mismo. Solo tenía una toalla encima de los boxers que llevaba.

—Erm...—me rasque la parte posterior de mi cabeza.

Estaba teniendo sexo con mi novia y dije tu nombre.

—He tenido una larga noche— dije. Lau arqueó una ceja, con los ojos pegados a

mi pecho desnudo y abdomen. Sonreí, —¿Mirándome mucho, no?

Ella resopló, sonrojándose y bajando su mirada, —Ya quisieras.

Di unos pasos más cerca, —Me estabas mirando.

Ella se rió entre dientes, —Que no, supéralo.

Mientras caminaba hacia ella, recordé algo.

Estamos solos.

Por primera vez desde que me había dado cuenta de lo que sentía por ella, estábamos solos y eso no podía ser bueno. Luché para mantener mi distancia, pero no pude evitarlo. Caminé hasta estar a su lado.

Se volvió hacia mí, cruzando los brazos sobre su pecho: —¿Qué?— Ella frunció el ceño, pero la diversión en su rostro era evidente.

—Quiero que admitas que me estabas mirando— Dije fríamente.

Ella levantó una ceja, —¿Y si no lo hago?

Me encogí de hombros, —Voy a encontrar una manera de sacarlo a la fuerza de esos bonitos labios— ¡Mierda! ¿Acabo de decir labios bonitos? Los ojos de Lau se abrieron, pero luego su expresión se transformó en una de victoria.

Era su turno de sonreír, —¿Crees que mis labios son bonitos?

—No cambies el tema— Me acerqué, obligándola a dar un paso atrás, la vi hesitar y humedecerse los labios.

—Yo no te estaba mirando— Ella negó, evitando el contacto visual. Se estaba poniendo nerviosa.

La acorrale contra la pared. Trató de escapar, dando un paso a un lado, pero puso las manos contra la pared a los lados de su cara, enjaulándola. Estaba tan cerca, su olor dulce y tentador llenó mis fosas nasales. Luché contra para no tomar una respiración profunda y llenar mis pulmones con su olor.

—Esta bien, puede tocar si quieres — le señalé mi abdomen. Ella mantuvo la

cabeza baja, ni siquiera la había tocado y ya estaba respirando un poco de dificultad.

Ella puso sus manos en mi pecho y casi cerré los ojos para disfrutar del contacto, —Paso atrás—

pidió, pero su voz era temblorosa. Ella débilmente me empujó hacia atrás pero no me moví un músculo.

—¿Asustada, Lau?— Le susurre, inclinándome más cerca de su cara hasta que estábamos meras pulgadas de distancia. Ella negó con la cabeza: —Entonces, ¿por qué no me miras?

—Yo...— Ella me empujo débilmente, así que cogí sus muñecas y sostuve sus manos sobre su cabeza contra la pared —¡Jason!— Ella se retorció contra mí. Sus pechos frotaron mi pecho, haciendo que mi respiración se acelerara aun mas.

Dios, no puedo aguantar más.

Enterré mi cara en su cuello, oliendo su piel. Ella se estremecía: —¿Qué es-estas ha-haciendo?— Tartamudeó. Su respiración estaba tan pesada como la mía. Yo sabía que quería

esto tanto como yo, pude sentirlo en la forma en que su cuerpo respondía a mi cercanía, en su voz, en su respiración.

Volví a mirar su cara y ella todavía la tenía baja. Utilicé mi mano libre para levantar su cara hacia mí. Cuando mis ojos se encontraron con los de ella, el calor se extendió a través de mí.

Esto tiene que ser lo correcto de lo contrario, ¿Porque se siente tan bien?

Acaricé su labio inferior con el pulgar. Ella separo sus labios, —¿Tu también sientes lo mismo?

¿No? — Ella no me dio una respuesta, pero su silencio era suficiente para mí.

Me incliné hacia delante, dándole tiempo suficiente para decir que no y cuando ella no lo hizo, yo estaba dispuesto a probar esos labios.

En ese preciso momento, su teléfono sonó y el trance en el que habíamos estado, se interrumpió.

La solté mientras ella cogía el teléfono de la mesa de noche. Ella miró la pantalla y la culpa se extendió por su cara y así supe quién era.

Jordan.

Ella pasó los dedos por su pelo y me miró. Ella no respondió la llamada y el teléfono quedó en silencio después de un tiempo.

—Lau...

—¡No!— Ella levantó la mano para detenerme, —Me tengo que ir— Ella se dirigió a la puerta, pero no podía dejarla ir así.

Agarré su brazo, —Lau, ¡espera!

Ella tiró de mi mano, —No, tenemos que alejarnos, ¿Qué demonios fue todo eso?

—Me gustaría poder explicarlo, yo—

—Tengo novio, Jason y tú estás con alguien, también. Tú y yo hemos sido amigos desde siempre. No vamos a arriesgar todo eso por uno de tus estúpidos juegos.

Bien, eso me hizo enojar, —¿Crees que esto es un juego para mí?

—¿No lo es?— Ouch. Eso duele, —Todo contigo es burlas y juegos, siempre ha sido así.

—¿Es eso lo que piensas de mí?— Le pregunté, cada vez más cerca.

—Sí.— eso me dolió aún más, ella pensaba tan bajo de mí. Ella realmente pensaba que estaba jugando con ella.

—Sólo estás diciendo esto para alejarme para que poder seguir con tu novio perfecto— Dije con amargura.

—Él me ama y yo—

Le sonreí, —¿Ves? Eso siempre es lo primero 'Él me ama' ¿y tú? ¿Lo amas? — Ella abrió la boca y luego la cerró. Mi sonrisa se hizo más grande, —Yo te sentí, Lau. Estabas temblando en mis brazos. Sé que sientes algo, sé que—

—¡Cállate! Sólo cállate—me gritó, enfurecida—No tienes derecho de hacerme esto ahora. ¿Por qué ahora, ¿eh? Tengo a alguien ahora. ¿Por qué estás tan siendo tan egoísta?

—¡Porque no puedo evitarlo!— Le grité: —¿No crees que lo he intentado? ¡Simplemente no puedo! Yo sé que es tarde, lo sé, pero lo que siento por ti-

—¡Detente! ¡No te atrevas a confundirme ahora! ¡Sólo detente! —Ella abrió la puerta,— Esto nunca sucedió, Jason—susurró y luego se fue.

Me quedé allí con mi corazón en el suelo, sintiendo como si ella lo hubiera pisado varias veces.

Yo sabía que ella tenía razón para enojarse conmigo. ¿Por qué ahora?

Bueno, el amor parece funcionar de las formas más extrañas.

=====

Nota de la autora: Hola mis hermosos/as y pacientes lectores ¿Me extrañaron? Ya se que no, en realidad extrañaron la historia y a mi que me lleve chuky. Yo si los extraño y eso es lo que importa. Ya estoy acomodando mi tiempo para regularizar mis actualizaciones, no es fácil, créanme pero ahí voy.

Entre las buenas noticias, se que muchos han visto que Mi amor de Wattpad fue publicado en las filipinas y han preguntado que si lo pueden tener en español, la respuesta es no todavía. Mi amor de Wattpad saldrá en español a principios del año que viene eso es todo lo que puedo decir, keep it a secret.

Nos vemos pronto,

Ariana G.

\!DzST

=====

20. -¿Qué hace en mi habitación a estas horas, señor?

Capítulo Veinte

Bostezo.

Mirar al techo.

Más bostezo.

El sueño no parecía venir a mí, estaba acostada, mirando el techo oscuro. A pesar de estar agotada después de la larga noche, no pude conciliar el sueño. Muchos pensamientos vagaban alrededor de mi cabeza en un ciclo incesante que parecía interminable.

Mi mente viajó desde los extraños gemelos Sullivan, el extraño de los mensajes de textos, la situación de Lau y Jason y finalmente terminaba en Evan y lo feliz que veía esa noche.

Me pregunto que estará haciendo en este momento...

Me moví para quedar sobre mi costado, y eche un vistazo a la ventana. El viento frío movió las cortinas lentamente, haciendo que se vieran como pequeñas olas. Por un momento, dejé mi mente vagar en el pasado. Me acordé de los mensajes de Evan en Wattpad, sus textos, sus llamadas, la llamada de Skype y cuando lo vi por primera vez en el parque.

El sexy y misterioso poeta oscuro.

Sonreí, cerrando los ojos. Aunque, habíamos estado saliendo durante un tiempo, se sentía como si hubiera sido mucho más tiempo. Lograr que Evan confiara en mí y abriera su corazón había sido duro y agotador, pero Dios, había valido la pena. Su sonrisa apareció en mi mente, calmándome.

Me encantan los huequitos que se forman en sus mejillas cuando sonrío.

Pensé en sueños. Mi teléfono vibró bajo mi almohada, lo saqué y la luz de la pantalla me cegó por un momento. Era un texto.

De: Evan <3

¿Despierta?

Sonreí como un tonta y escribí una respuesta:

Puede ser. ¿Por qué?

Él: No puedo dormir.

Yo: Lo mismo digo :(

Él: ¿Por qué? ¿No puedes dormir sin mí? ;)

Yo: Yo podría decir lo mismo :)

Él: Touché. ¿Qué estás haciendo?

Yo: Mirando por la ventana. ¿Tu?

Él: Pensando en colarme en su habitación.

Yo: ¡Oh! ¡Que comportamiento tan vergonzoso, Sr. Woods!

Él: Perdóneme, mi señora pero verte es lo que necesito para encontrar la paz y el sueño.

Yo: ¿Esa es tu forma poética de decirme que quieres venir a besarme esta noche?

Él: Tal vez;)

Me reí.

Yo: No sé...

Él: ¿Me vas hacer rogar?

Yo: ¿Tal vez? Las mejores cosas de la vida no se consiguen fácilmente.

Él: Lo sé, es por eso que estoy dispuesto a arriesgar mi vida por ti.

Fruncí el ceño.

¿Que?

Él: Espérame. No te duermas.

Yo: Evan, ¿Qué quieres decir con arriesgar tu vida?

No hay respuesta.

Oí algo fuera de mi ventana y me puse de pie rápidamente. El camisón que llevaba puesto cayó a mis rodillas, mientras me dirigía a la ventana y movía las cortinas. Observé con horror a través del cristal, cómo Evan estaba subiendo por un lado de la casa. ¿Qué demonios? Me asomé a la ventana, asustada.

—¡Evan!— susurre en secreto, —¿Qué demonios estás haciendo?

Evan me miró, sosteniéndose precariamente, —Arriesgar mi vida por ti.

—Este es un segundo piso! ¿Estás loco? —Yo temblaba, imaginando los peores escenarios en mi cabeza. Evan solamente llevaba sus pantalones de pijama, su torso pálido estaba a la vista.

Sus brazos temblaban ligeramente mientras la fría brisa soplaba por delante de él. El tiempo no era el más apropiado para hacer esto.

—Dios, ¡Qué frío!— Se quejó, mordiéndose el labio inferior.

—Por supuesto que hay frío, idiota!— Quería golpearlo en la cabeza. Podía lastimarse seriamente si él perdía el equilibrio. Se detuvo a mitad de camino para mirarme, —¿Qué?

—Te ves preciosa desde aquí— susurró, robándome una sonrisa, —Justo como una princesa.—

me sonrió. Sus ojos oscuros brillaban con honestidad.

—Gracias— me sonrojé un poco, —Ahora date prisa— mi corazón estaba en mi garganta. Estaba demasiado asustada.

Evan negó con la cabeza: —Estoy tratando de ser romántico.

—Inténtalo de nuevo cuando tu vida no este colgando en el aire, literalmente.

Empezó a subir de nuevo, —A Julieta le pareció muy romántico.

—Bueno, ella murió y Romeo, también. Por lo tanto, no quieres usar ese ejemplo— Evan rió, casi perdiendo el equilibrio,—¡Evan!— reprendí con miedo.

—Estoy bien.— Él dijo, terminando su camino hacia arriba.

Cuando llegó a mi ventana, lo ayude a entrar a la habitación. Apoyé la espalda contra la pared, con un suspiro de alivio. Evan suspiro mientras cerraba la ventana.

—Estás loco— murmuré, mirándolo fijamente. El estaba sonriendo diabólicamente, su cabello oscuro desordenado sobre sus orejas y frente.

—Tu me estás volviendo loco— me miraba fijamente, sus ojos evaluaron el camisón que llevaba puesto, —Sólo verte así hizo que la subida valiera la pena.

Me sonrojé, —Gracias, Sr. Woods.

Él arqueó una ceja, —Estamos de nuevo con lo Sr. Woods, ¿eh? Me gusta como suena.

Crucé los brazos sobre mi pecho, —¿Qué hace en mi habitación a estas horas, señor?

Pasó su pulgar por su labio inferior, con sus ojos fijos en mí, —Oh, yo creo que sabes porque estoy aquí.

—¿Oh sí?— Fingí inocencia. Dio un paso más cerca, casi predatoriamente. La luz de la luna iluminaba su pecho y abdomen definido, sus pantalones de pijamas colgaban demasiado bajo.

Pude ver la sexy V en la parte baja de su abdomen. Todo en él gritaba peligro, la forma en la que se movía, la forma en la que me miraba. El era la promesa en carne viva de sexo salvaje y apasionado.

Mi garganta estaba seca y me lamí mis labios en anticipación. Se acercó a mí lentamente, dándome tiempo para contemplar la forma en la que sus músculos se flexionaban mientras se movía.

Él no dijo nada, no tenía por qué. Estábamos hablando a través de nuestros ojos. Cuando estuvo lo suficientemente cerca, enterró su cara en mi cuello, dejando pequeños besos húmedos en él.

Mi corazón se aceleró en mi pecho, mientras su boca se movía hasta mi oído. Su respiración pesada rozo el lóbulo de mi oreja, robándome un suspiro. Sus manos acariciaron mis brazos tiernamente hasta que nuestros dedos quedaron entrelazados.

Él tomó una de mis manos y la apretó contra su pecho, —¿Puedes sentir lo que me haces?— Si podía, su corazón latía tan rápido, si no más, que el mío.

Se inclinó hacia atrás, nuestras frentes se tocaron. Mi respiración era irregular en este punto. No podía soportarlo más. Presioné mis labios contra los suyos, besándolo con todo lo que tenía. Me recibió con tanta desesperación que mis rodillas se debilitaron. Nuestras bocas se movían en sincronía, lamiendo, chupando y mordisqueando con pasión. Su lengua entro en mi boca intensificando nuestras sensaciones.

Sus manos fueron a mis muslos levantándome, y no perdí tiempo en envolver mis piernas alrededor de sus caderas. Mi espalda se estrelló contra la pared mientras se apretaba contra mí.

Gemí en su boca, mi cuerpo palpitando. No me importaba donde tocara o lamiera. Sólo quería sentirlo, todo de él.

Él me llevó a la cama y me acostó. Empujó mi camisón tipo pijama hasta que llegó mi estómago.

Me lo quite por encima de la cabeza quedando solo en ropa interior. Observé como Evan empezaba a bajar mis bragas hasta que me las quito y las lanzo a un lado. Apreté mis piernas en vergüenza.

—Evan— empecé con preocupación.

Empujó mis piernas para abrirlas, —Shhh— se arrodilló en el medio, —Muero por probarte.— Me mordí el labio inferior, —¿Confías en mí?— Asentí con la cabeza.

Y luego procedió a llevarme al cielo con su lengua. No hicimos el amor, pero fue

sin duda una de las mejores noches de mi vida.

A la mañana siguiente me desperté sintiéndome rejuvenecida y feliz. Ni siquiera me molestó el sol caliente rozando mi cara cuando abrí los ojos. Sentí el calor presionado a mi cuerpo desde atrás, miré hacia abajo y vi el fuerte brazo envuelto alrededor de mi cintura. Mi corazón se derritió en mi pecho.

Así es que me quiero despertar cada mañana de mi vida...

Con cuidado, me di la vuelta para mirar al hombre dormido detrás de mí. Evan parecía angelical con los ojos cerrados, sus largas pestañas tocando sus pómulos. Se veía tan tranquilo. Le acaricie la mejilla con cariño.

Un golpe en la puerta me sacó de mi momento mágico —¿Señorita Jones?— La voz de Héctor fue como un balde de agua fría.

¡Oh mierda!

Salté de la cama, presa del pánico.

Evan abrió los ojos perezosamente, —Vuelve a la cama— murmuró. Le hice un gesto de que se callara y frunció el ceño.

—¿Señorita. Jones?— Héctor gritó una vez más y los ojos de Evan se abrieron como platos.

¡Nos van a descubrir!

—¿Sí?—, Le contesté, dando un paso dentro de mi ropa interior y poniéndomela. Evan estaba fuera de la cama poniéndose sus boxers.

—¿Puedo entrar?— Héctor preguntó mientras me estaba poniendo mi camisón.

—¡Dame un minuto!— Grité, armando mi cabello enredado en un moño desordenado. Cogí los pantalones de pijamas de Evan del suelo y su teléfono y luego los empuje contra el en dirección de la ventana, —¡Tienes que irte!"

Evan fingió estar dolido, —Me siento usado, Srta. Jones.

Puse los ojos en blanco, —¡Fuera!"

Evan miró por la ventana, —¿Cómo? ¡Esto está demasiado alto!

—Pues, anoche no tuviste problema con eso,— le dije apresuradamente.

—Me sentía romántico anoche— explicó, —y con ganas.

Me provoqué darle una palmada allí mismo, —¡Sólo sal!

—¡Bien! ¡Muy bien!— Exclamó, trepando por la ventana, pantalones de pijama en mano. Una vez fuera, cerré la ventana y las cortinas.

—¡Adelante!— dije, metiéndome en la cama de nuevo. Héctor entró, en toda su elegancia de mayordomo. Se veía radiante y limpio.

—La señora. Woods, se preguntaba si le gustaría compartir el desayuno con ella — dijo, explorando la habitación con sus ojos. ¿Sospechaba algo?

—Claro.— Le di una sonrisa.

—También quiere que usted use esto— él puso una bolsa en la cama, —Puesto que van a ir a caballo después de comer.

El color desapareció de mi cara —¿Montar a caballo?

—Sí, es su deporte favorito— Héctor parecía orgulloso de ello.

—No estoy seguro de que puedo montar un caballo, pero estaré allí. Sólo dame diez minutos.

—Dije segura.

Héctor me sonrió, —Está bien, que tenga un buen día, señorita Jones— Él desapareció por la puerta.

Inmediatamente, corrí a la ventana para ver si Evan había llegado a la tierra de forma segura.

Dejé escapar un largo suspiro de alivio cuando lo vi caminar a través de los arbustos. Se veía demasiado cómico en ropa interior, deambulando por el jardín.

Abrí la ventana, y me asome, —¡Pssst, Romeo!—Evan me miró, —Te ves guapo

en esos arbustos, sexy.

Evan me miró, —Sí, sí, disfrútalo mientras puedas.

—Oh, vamos, sabes que te amo, ¿no?—, Le estaba dando una amplia sonrisa.

Él me dio una mirada escéptica, —Me usaste, y luego me tiraste por la ventana, literalmente y ¿A eso le llamas amor?— negó con la cabeza.

Le lance un beso, —Te recompensare, lo prometo.

Levantó una ceja, —Que bueno, porque quiero darle uso a esos lindos labios tuyos.

Mi boca formó una O, —¡Evan!

—Nos vemos más tarde, fresita— me guiñó un ojo.

Y allí estaba yo en la ventana, viendo a mi Romeo alejarse en su ropa interior, maldiciendo mientras pisaba espinas.

Romántico ¿no?

Bueno, el amor no tiene que ser romántico, sólo tiene que ser real.

-----  
-----

Nota de la autora: Tengo una gripa fatal, fin.

No, en serio la mudanza y el cambio de clima han sido fuertes pero sobrevivo, soy más fuerte que el odio. Tengo un té de limón y miel al lado de la compu mientras escribo esto. Estoy trabajando en recuperar las actualizaciones todos los viernes. Vamos a ver cómo me va.

Para noticias, únanse al grupo de Facebook de My Wattpad love, hay mucha gente agradable y lectora como nosotros. Buscan Mi amor de Wattpad y ahí mismo les sale.

Abrazos,

Ariana.

=====

21. Fue algo de una sola vez, no volverá a suceder.

## Capítulo Veintiuno

—¿Qué?— Lau escupió su café, unas gotas aterrizaron en mi sudadera, era un día frío.

Arrugué mi nariz con disgusto, limpiándome, —Muy agradable.

—¡Oh Dios mío!" Lau se cubrió la boca en estado de shock, —¿Hablas en serio?

—Sí, ¿puedes calmarte?— Recomendé, notando miradas a nosotros. Estábamos en nuestro café favorito.

—¡No puedo creer que el haya hecho eso!— estaba desconcertada, —¿Cómo se sintió? ¿Te gustó?"

Me sonrojé, —Sí, me gustó mucho."

—¿Le devolviste el favor?" ella me miró a la espera.

Negué con la cabeza, —No, yo... usé mi mano.— mi cara estaba en llamas cuando me acordé de la manera atractiva que se veía cuando lo tocaba, la forma en que cerraba los ojos, y sus músculos abdominales se flexionaban.

—¡Oh Dios! Estoy demasiado sorprendida para pedir más detalles en este momento— ella se abanicó —Admiro tu autocontrol, Jules. ¿Cómo te las arreglas para no ceder y tirarte sobre él?

—Realmente no lo sé.— esa era la verdad. Además, Evan no me presiono a hacer nada para lo que no me sintieran lista.

—Estas en la delantera ahora. Jordan y yo no hemos pasado de solo tocarnos— ella tomó un bocado de su muffin, pequeños fragmentos cayeron en su franela de rayas. Lau lucía de bohemia ese día. Llevaba un sombrero y todo.

—¿Y por qué ? Ya tienes 18 años, no hay nada que te pare— Lo comenté.

La expresión de Lau transformó en una de nerviosismo, "Sólo quiero estar segura, eso es todo.

—¿Segura de que? Él te ama, tu lo amas— ella se estremeció ante esa última declaración,

—Porque tú lo amas, ¿verdad?— su silencio me dio mi respuesta, —¡Oh!

—Lo quiero mucho y quiero estar con él.

—Pero no lo amas.— Afirmé.

Ella asintió con la cabeza, —Todavía no, pero el amor es algo que construimos, ¿cierto?

Puse mi taza en la mesa: —¿Qué está pasando, Lau? Obviamente hay algo que no me estás diciendo—bajó la cabeza, suspirando.

—Es Jason.

Oh no...

—¿Que pasa con el?— Si Lau se enteraba de que yo sabía lo de Jason y no le dije, me mataría.

—Cuando te fuiste el sábado pasado, nos quedamos solos en la habitación.

No me gusta a dónde va esto.

—¿Y?— Presioné.

—Trató de darme un beso, me dijo un montón de cosas acerca de sus sentimientos y esas cosas y él me confundió, Jules. Y es tan injusto de su parte hacer esto en este momento cuando tengo a alguien que me ama.

—Lau, necesito que seas honesta conmigo. ¿Sientes lo mismo?— Tenía que preguntar. Ellos estaban entre las personas más importantes en el mundo para mí. Ambos eran mis mejores amigos.

Ella desvió la mirada, —No sé.

—Esa no es una respuesta.

—No se, Jason... es... él ha sido parte de mi vida desde que éramos niños y yo siempre lo he encontrado atractivo de una manera, pero no sé si sienta algo por él.

Suspiré, —¿Y si sientes algo por Jordan?

—Supongo que sí.

—Escúchate, Lau, has estado saliendo con Jordan durante seis meses y todavía no está segura de lo que sientes por él— le reprendí.

—Lo sé— ella frunció los labios, —Yo solo-

—Damas— Shane apareció, de pie delante de nuestra mesa. Llevaba una camiseta roja con el

logo de su universidad y pantalones vaqueros oscuros con zapatos deportivos. Su cabello rubio-castaño estaba en su estilo desaliñado de costumbre. Había pasado un tiempo desde la última vez que lo vi. Verlo en esa camiseta le hacía parecer mayor de alguna manera.

Lau le sonrió, —Mira quién está aquí, el chico universitario decidió visitar a sus amigos de la escuela secundaria.

Él sonrió, —Bueno, los viejos hábitos tardan en morir.— Se encogió de hombros, —la pesca, ya sabes— Lau se rió entre dientes. ¿Qué?

—¿La pesca?—, Le arqueé una ceja. Sus ojos se posaron en mí.

—Sí, mi pequeña minion, pesca— repitió la última palabra lentamente. Sacó una silla y se sentó con nosotros.

—No lo entiendo— admití.

Lau me sonrió, —Pescar mujeres, Jules.

—Buena chica— Shane le chocó la mano.

Puse los ojos, —Así que, ¿Ya estas familiarizada con la manera desagradable de

Shane para decir las cosas?

—Ella es mi aprendiz, supongo— Shane dio unas palmaditas en el cabello de Lau. Ella dio una palmada en la mano juguetonamente.

—No tengo elección, siempre estoy con Jordan, por tanto, Shane también— Explicó, terminando su muffin— Lo que me recuerda, me debes un panecillo. Paga, amigo.

Shane gruñó, —Te acordaste.

—Por supuesto que sí. Todo lo que implica comida gratis se pega siempre en mi mente—me reí un poco.

De mala gana, Shane le dio un poco de dinero, —Apuesta estúpida— Murmuró. Lau le dio unas palmaditas en la cabeza y se fue a comprarse otro panecillo. Eso nos dejó a los dos solos y por alguna razón no estaba nerviosa, estaba realmente contenta de verlo. De hecho, lo había extrañado.

—¿Sobre que era la apuesta?—, Le pregunté, bebiendo de mi té helado.

Shane rodó su labio inferior en la boca, —No lo diré.

—Oh vamos— Presioné, curiosa, —Necesito saber qué tipo de apuesta perdió el infame Shane.

—¿Para que puedas burlarte de mí al respecto? No, gracias. —Él negó con la cabeza.

—No puede ser tan malo— hizo un gesto para sellar sus labios, —¿Te das cuenta de que Lau me dirá de todos modos?

—Pero no voy a estar aquí para que te burles de mí.

—Podría enviarte mensajes de texto.

Shane gruñó: —Dios, se me olvidó lo persistente que eres.

—La perseverancia es mi mejor cualidad— Levanté mi vaso de té helado como si estuviéramos en un brindis, —¿Y?

—Ella me ganó en Mario Kart.— Murmuró.

—¡De ninguna manera!— Yo sabía lo buenos que Jordan y Shane eran en Mario Kart, jugué con ellos un par de días hace meses y ambos me ganaron en varias ocasiones.

—Ella juega todos los días con Jordan, el le mostró nuestros trucos, el pequeño traidor.—Trató de justificar su derrota. Me reí en su cara, disfrutando de esto demasiado. Él y Jordan se habían burlado de mí cuando me derrotaron, ahora era mi turno. Oh dulce venganza!

—Lau es mi heroína— le dije, sin dejar de reír un poco.

Shane me miró: —Fue algo de una sola vez, no volverá a suceder.

—Claro, claro— Y con eso, el silencio cayó sobre nosotros y eso no era algo bueno entre nosotros. ¿Por qué? El silencio nos llevaba a pensar y recordar cosas. Tomé el último sorbo de mi té helado, manteniendo mis ojos en cualquier lugar, menos en Shane. Podía sentir sus ojos en mí, sin embargo.

Di algo, Jules.

—Entonces— empecé, —¿Cómo va la universidad?

Shane se inclinó hacia atrás en su silla, —Bastante bien", se encogió de hombros, —Pero las mujeres tienden a ser más inteligentes en la universidad, así que tengo que actualizar mis trucos"

—¿Por eso estás aquí? ¿Por qué la pesca aquí es más fácil? —Supuse.

Shane me dio sus cinco, —¡Exactamente! Me conoces demasiado bien.

Puse los ojos, —Tu nunca cambiaras.

—Eso no es cierto— señaló, —Yo cambie por ti, pero tenerte esta fuera de la ecuación, ¿no?—

Tragué saliva, —No tengo más remedio que volver a mis viejas costumbres.

Me tomó un poco de tiempo recuperar mi voz, —No tienes que ser un

mujeriego, Shane.

Encontraras a alguien si te das una oportunidad.

—Esa es la cosa— él apoyó los codos sobre la mesa, mirándome: —Yo no quiero encontrar a alguien más. Yo no quiero tener sentimientos. ¿Y sabes por qué? Porque duele cuando es unilateral.

—Shane...

—No te sientas mal. Nada de esto es tu culpa. Estoy bien— Afirmó pero ambos sabíamos que no era cierto. Recordé Lau a hablarme de su manera de beber y fiestar en las últimas semanas.

Shane se puso de pie, —Vamos a continuar esta conversación más tarde, me tengo que ir.

—¿Qué? ¿Por qué? —Shane me hizo un gesto a las ventanas que daban al estacionamiento.

Evan estaba saliendo de su coche.

—Tu caballero está aquí— Dijo Shane amargamente antes de irse.

Me quedé mirando a Evan a través de la ventana mientras él cerraba la puerta de su coche y metía las llaves en el interior bolsillos de su capucha. Mi teléfono vibró en la mesa, lo comprobé y el ceño cuando me di cuenta que era un mensaje del número desconocido que me ha estado molestando.

De: Desconocido.

¡Oh, mi señor, cuidado con los celos!

Es el monstruo de ojos verdes,

que se divierte con la carne que le nutre!

Reconocí el extracto fácilmente. Era de Otelo de Shakespeare. ¿Cómo lo sé? Había estado leyendo el trabajo de Shakespeare desde que era una niña. Pero, ¿esta persona desconocida lo sabía? Tenía que saberlo, de lo contrario no me

enviaría esas cosas si no estuviera seguro de las reconocería. Eché un vistazo a la puerta del café, Evan no había aparecido en ella todavía.

Rápidamente me puse a escribir una respuesta.

Te dije que me dejara en paz.

Voy a bloquearte.

Él: Que sensible, sólo estoy tratando de ayudar.

Yo: ¿Ayuda? Dime tu nombre.

Él: ¿Por qué son tan importantes para ti los nombres?

Yo: Eso es todo. Te bloqueare.

Él: Espera...

Él: No lo hagas. Tengo algo importante que decirte.

Yo: ¿Y qué es?

Él: Evan está mintiendo.

Yo: Como si voy a elegir creer en tu palabra por encima de la de mi novio.

Él: Deberías.

Yo: Yo ni siquiera sé tu nombre.

Él: Los nombres sólo complican las cosas.

Oí la puerta de la tienda de café y observé a Evan entrar.

Yo: Sólo déjame en paz.

Él: Si quieres saber la verdad. Estoy a un texto de distancia. Adiós, Jules.

Puse mi teléfono en la mesa. Lau regreso justo cuando Evan se inclinaba hacia abajo para saludarme con un beso. Se saludaron y se sentaron. Lau estaba al otro

lado de mí y Evan estaba a mi lado. Llevaba un sombrero rojo de invierno que le daba un aspecto adorable. Tenía el pelo más largo, escapando el sombrero pegándose a su cuello y frente pálida. Mentalmente suspiré.

Se ve tan lindo. Él colocó sus llaves y el teléfono sobre la mesa. Luego, se volvió hacia mí y una sonrisa se formó en sus labios.

—¿Cómo estás, fresita?— Preguntó con su sexy voz.

Me devolvió la sonrisa, —Estoy bien. ¿Cómo está usted?

—¿Qué cree usted?—, Se inclinó hacia adelante para besar mis labios. El contacto fue breve y suave, pero aun si me dejó sin aliento.

—Oh, vamos, chicos,— Lau protestó: —No me hagan sentir como un estorbo.

La miré, —Pensé que estarías ocupada con esos muffins.

—Todavía tengo ojos— Ella tomó un bocado de un muffin de chocolate, —¿Dónde está el resto de todos modos? Pensé que había sido clara con la puntualidad.

Me encogí de hombros, —Tú los conoces. La puntualidad no es lo suyo.

—En realidad, lo es— Nash intervino, Nadia a su lado, —Sólo encontramos un accidente en la carretera y nos retrasamos.

—Yo estaba hablando de Jordan y Jason— le aclaré. Ambos se sentaron, —¿Ustedes quieren algo?

—Todavía no, gracias— Nadia respondió, abrazándose a sí misma. Tenía las mejillas encendidas. Debe estar bastante frío fuera.

Media hora más tarde, Jordan, Jason y Helen hicieron su aparición. Tuvimos que tirar de otra mesa para que pudiéramos caber todos. Cuando todos estábamos allí. Lau se puso de pie, aclarándose la garganta.

—Muy bien, chicos— Ella comenzó, sosteniendo su taza de café, —Yo te reuní todos aquí para hacer un pequeño anuncio. Como ustedes saben, noviembre está aquí y un día especial viene con él: noviembre 13. Nuestra pequeña Jules

cumplira dieciocho años mañana —Le sonreí,—

Pensé en planear algo especial para ella y con un poco de ayuda de todos y cada uno de ustedes, lo logramos. Así, que Jules— ella me miró.

—¿Qué?— Entrecerré los ojos en ella.

Ella sonrió, —Prepara tus maletas, todos nos vamos a las montañas de Greene esta tarde— Mi cara se iluminó. ¿Qué? Yo quería ir a esas montañas desde que era una niña. Tenían hermosos bosques y cascadas preciosas.

—Estás bromeando, ¿verdad?— Recorrí alrededor para encontrar alguno de los chicos riendo.

Todos estaban sonriéndome. Y fue entonces me di cuenta de que estaban todos con ropa de invierno, —¿Hablas en serio?

—Sí— Jason asintió, —Me dijiste que querías ver el amanecer desde esas montañas hace mucho tiempo, ¿recuerdas?— Mi corazón se derritió, —Bueno, ahora podrás hacer eso en la mañana de tu cumpleaños dieciocho.

—Pero... no sé si mamá me deje, tengo que preguntarle,— dije nerviosamente. Mis manos temblaban de emoción.

—Ya lo hicimos— dijo Helen, —Ella dijo que sí, todo está arreglado.

—Y ustedes... ¿Todos van?— Todos asintieron, —¿Dónde nos vamos a quedar? YO—

Evan me tocó el hombro, lo miré, —Jules, todo está arreglado

—¡Sorpresa!— Dijo todo el mundo, las lágrimas llenaron mis ojos.

—Ustedes son...— mi voz se quebró.

—¡Aw!— Lau pasó un brazo por encima de mi hombro, —No llores, tonta.

Miré a la gente en torno a la mesa y me sentí la persona más afortunada del planeta. Nunca pensé que tendría tantos amigos. Después de que papá me abandonó, pensé que había algo malo en mí, que yo era defectuosa y que por eso

abandonó su propia hija. Pensé que el resto del mundo sería como él, que me encontrarían defectuosa y, finalmente, se irían. Pero allí estaba yo, en un numeroso grupo de amigos, y yo era la que los había unido.

Una sonrisa se deslizó a mis labios cuando me di cuenta de algo. Yo no era defectuosa. Ningún niño abandonado es defectuoso. Yo era una buena persona y el mundo me estaba reembolsando por quitarme una persona para darme esta gran familia. Toma eso, papá.

Mi padre se había ido, pero ese día, me di cuenta de que era su pérdida no la mía. Perdió la oportunidad de pasar tiempo conmigo. Perdió la oportunidad de verme crecer y eso estaría en su conciencia no la mía. Por lo tanto, yo iba a disfrutar de mi cumpleaños con la familia elegí tener y no podría estar más feliz.

-----

Nota de la autora: Sin palabras! Vean el vídeo que hice para ustedes con amor!

<https://youtu.be/gA0P1VEBIOE>

=====

22. Siento un poco de tensión aquí.

Capitulo veintidós

—Tenemos que hablar— Oír esa frase da miedo, pero oírla venir de tu mejor amiga es terrible

¿Por qué? Porque sabes que tu mejor amiga sabe lo aterrador que es escuchar esa frase y ella no la usaría sino hubiera un problema. Seguí a Lau a mi habitación. Acabamos de volver a recoger mis cosas y prepararme para el viaje.

Cogí mi bolso, metiendo cosas en el, —¿Qué pasa?—, Le pregunté un poco preocupada.

Lau cogió algunas cosas para ayudar a empacar, —No te enojés.

—Lau— me volví a ella, —¿Qué pasa?

—Shane va con nosotros—, murmuró, pero la oí bien.

—¿Qué?

—El fue quien nos consiguió la cabaña, es propiedad de su familia.— Explicó en un apuro, —No podíamos dejarlo atrás, está mal, es nuestro amigo.

—Yo sé que pero él es la razón por la que Evan y yo rompimos. — dije exasperada.

—Sigue siendo nuestro amigo— Ella protestó.

—Debería haber pensado en eso antes de besarme en contra de mi voluntad. Él cometió un error, no podemos simplemente seguir y pretender que no ocurrió.

Lau cruzó los brazos sobre su pecho, —Eso no es justo, Jules. Tu le devolviste el beso.

Cometiste un error, también.

Sus palabras me cogieron con la guardia baja, —No es lo mismo, yo-

—Sí, lo es. Lo siento, pero no puedo dejar que le echas toda la culpa a él. No puedo seguir viéndote actuar todo digna y santa cuando eres tan culpable como el.

La miré fijamente, con la boca abierta, —No puedo creer que estés de su lado cuando casi el destruyó mi relación.

—No, tu casi destruyes tu relación— Ella me señaló, alzando la voz: —Yo sé que Shane no es un santo, pero él no es el único culpable de lo ocurrido. Es el momento de que tu tomes responsabilidad por tus errores también. Es hora de madurar.

—¿Madurar?— Le di una risa sarcástica, —¿En serio me estas aconsejando sobre madurez? Ni siquiera puedes decir si amas o no al chico con el que estás saliendo y tienes sentimientos desconocidos por Jason.

—Guao, estás tan desesperada por no admitir tus errores que estás dispuesto a traer eso a la luz para callarme, pero ¿adivina qué?— Ella se acercó, —No va a

funcionar, Julie Ann. Soy tu mejor amiga, y te diré cuando estás mal, incluso si dejas de hablarme.

—¡Yo no estoy mal!— Le grité, —Un tipo me dio un beso en contra de mi voluntad, ¿Cómo puede ser eso mi culpa? Estas loco.

—¡Tu le devolviste el beso!—, Replicó ella.

—Fue por lástima y lo sabes.

—No importa, igual le dio esperanza.

—Eso no es mi culpa. Él sabía que tenía novio, él sabía que yo no correspondía sus sentimientos.

Fui bastante claro con él.

Lau resopló, —¿Clara? Devolverle el beso no es ser clara con el ni contigo misma ¿Por qué harías eso?

—¡Le tuve lastima! ¡Eso fue todo!

—Eso no es todo y ambas lo sabemos, Jules. No puedes ocultarte detrás de supuesta lastima.

Fruncí el ceño, —¿Qué se supone que significa eso?

—¡Te sientes atraída por él!" Acusó en serio, me dejó sin palabras: —Si, lo dije. Te sientes atraída por Shane y lo besaste porque querías no porque le tuvieras lastima. Admítelo y sigue adelante.

—¡Te equivocas!

—¿Ah sí? Amas a Evan, pero eso no significa que no puedas sentirte atraída por otra persona.

Eres humana— Ella me hizo un gesto con las manos— Amar a alguien no se trata de no sentirse atraído por alguien más, el amor se trata de elegir esa persona por encima de todas las personas a las que te puedas sentir atraída.

—Y ¿Cómo sabes eso? Ni siquiera sabes a quien amas— escupí airadamente.

El rostro de Lau contorsionó en dolor pero ella se abrió paso, —Pero yo si sé que te amo y yo sólo ayudarte— mi corazón cayó pero estaba demasiado enfadada para decir algo, —Yo sé es que su viaje de cumpleaños, pero Shane va con nosotros. No estás siendo justa. Cometiste un error, lidia con eso— se dirigió a la puerta, —Evan ya sabe, le expliqué a él sobre la situación de la cabaña y él entendió. Voy a estar abajo— Y con eso, se fue.

No podía creer lo que acababa de suceder. Nunca había tenido una discusión tan acalorada con Lau. ¿Era cierto? No podía ser... Yo no... Yo mentalmente Suspiré, empujando todos los pensamientos fuera de mi cabeza. No quería pensar en nada, sólo quería disfrutar de mi viaje.

A una parte de mí le dolía al pensar en Lau estar enojada conmigo. Ella era como mi hermana, su opinión era muy importante para mí, pero decidí no pensar en ello. Yo sabía que iba a arreglar las cosas, años de amistad no podían terminar por una discusión ¿no?

Mientras metía cosas en mi bolsa, me pregunté si ella tenía razón. ¿Estaba siendo terca? ¿Me sentía atraída de alguna manera hacia Shane? Sabía con certeza que mis sentimientos por Evan eran más grandes que cualquier otra cosa, pero ¿Y si Lau tenía razón con su teoría sobre sentirse atraído por otras personas?

Gemí, terminando mi bolsa, —Deja de pensar tanto, Jules. Disfruta de tu viaje de cumpleaños—

me ordene, pero mi mente seguía rodando. ¿Evan estaba de acuerdo con esto? Yo no sólo estaba preocupada por Shane, también estaba Nash. La última vez que lo vi, me dijo que estaba interesado en mí. ¿Qué le pasaba a los chicos? Antes de Evan, estaba sola. Nadie se interesaba en mi. Yo ni siquiera había sido besada por el amor de Dios. Pero desde el momento en que tuve un novio, los chicos me perseguían. Primero, era Shane, luego, Nash y hasta que el personaje de los mensajes de textos ¿Sera que los chico quieren lo que no pueden tener? ¿Era eso lo que estaba sucediendo?

Solté algunas hebras de cabello de mi cara y me dirigí escaleras abajo. Ya era hora de hacer frente a todos.

Después de una eternidad de pavimento, dos gasolineras, seis bolsas de Doritos y dos siestas, finalmente llegamos a nuestro destino. Mi trasero estaba tan dormido

que Evan podía azotarme y no sentiría nada.

Cuando salí del auto de Evan, me di cuenta que no era la única con el problema de entumecimiento. Jason cojeaba, Lau abofeteaba su brazo en un intento de despertarlo y Jordan estaba golpeando la pierna de Shane para verlo retorcerse de dolor.

Los únicos que parecían perfectamente bien eran los gemelos Sullivan. Me quedó boquiabierto mientras los miraba en silencio. Nash vestía pantalón negro con un suéter de color azul oscuro, tenía sus manos dentro de los bolsillos de sus pantalones. Nadia llevaba mallas negras y una camiseta azul oscuro largo que alcanza más allá de sus muslos. Sí, su ropa combinaba. ¿Era eso una cosa de gemelos? No tenía ni idea. Se veían de forma perfecta y ordenada. ¿Iban a matarnos mientras dormíamos? Entrecerré los ojos en ellos.

—¡Ay! ¡Mierda! ¡Mi brazo!— Jane gimió detrás de mí. Sí, ella vino con nosotros. ¿Por qué? Yo no sabía. Tal vez fue la venganza de Evan por dejar que Shane viniera.

—¿Qué pasa?— Preguntó Evan, cerrando la puerta del conductor.

Jane se volvió hacia él, —No puedo sentir mi brazo, E— Yo imitaba sus palabras sin producir un sonido. Helen aún estaba dentro del coche, agarrando su bolso. Estaba tan concentrado en todo

el mundo que no me había echado un vistazo alrededor y cuando lo hice, me deslumbró.

Si realmente existiera el cielo, entonces era algo similar a este lugar. Los pinos nos rodearon, casi ocultando las hermosas montañas a nuestro alrededor. La hierba se veía verde y fresca. Había árboles más pequeños al lado de los pinos con flores y frutas desconocidas para mí. Viento frío pasó junto a nosotros, y tome una respiración profunda, su olor a pura naturaleza me hizo cerrar los ojos con deleite. Me acerqué a los chicos, dejando a la llorona de Jane, Evan y Helen atrás.

—Guao, esto es increíble— dijo Jason y yo no podría estar más de acuerdo.

—Por supuesto que lo es— Shane intervino: —Mi padre no iba a comprar una cabaña en algún lugar feo. Él quiere lo mejor para su familia— Puse los ojos.

Lau fulminó con la mirada, —Sí, sí, todos sabemos tus padres tienen dinero, no hay necesidad de restregarlo— Me rio entre dientes, pero cuando la mire, ella desvió la mirada. Todavía enojada,

¿eh?

Shane sonrió, —Solo digo— Su expresión se volvió seria cuando miró detrás de mí, —¿De verdad tiene que venir?— Yo sabía que él se refería a Jane.

Me encogí de hombros, —supongo."

—Siento un poco de tensión aquí— Nash comentó: —¿Esta alguna de las chicas menstruando?

Oí que las hormonas pueden alterar el comportamiento de las mujeres—todos hicimos una mueca ante sus palabras.

—Por favor, dime que no acaba de preguntar eso—Jason murmuró.

—¡Ew!— Jordan hizo una mueca.

—¿Quién diablos usa la palabra menstruando?— Lau preguntó a nadie en particular.

Nadia sonrió disculpándose: —Lo siento, no tiene filtro.

—¿Qué es menstruar?— Shane preguntó de repente. Le di una mirada.

Nash abrió la boca para explicar pero Lau lo tenía cubierto, —Vamos a explicarle más tarde— Ella lo interrumpió. Cuando Nash asintió, ella lo soltó.

—¿Qué está pasando?— Jane se unió a nosotros, seguido de mi Evan y Helen,  
—¿Nos hemos perdido algo?

—Créeme, no se perdieron de nada— Jason respondió. Jane me miro.

—Creo que la tensión está creciendo— agregó Nash una vez más: —Creo que alguien está mestru—

—¡Cállate!— Todos le gritamos.

—Di esa palabra de nuevo y voy a darte una cachetada tan fuerte que tu cabeza girará por horas— Lau tendía a ser verbalmente violenta a veces.

Nash cruzó los brazos sobre su pecho: —Eso es imposible. Si mi cabe—

—Nash— Nadia tomo su brazo, —Basta ya, ¿vale?

—Gracias— le murmuré.

—Vamos a llevar nuestras cosas a la cabaña— Jordan ordenó.

Shane nos llevó colina arriba hasta la cabaña. Era casi la puesta del sol y se veía como las nubes

bajaban porque había niebla blanca que cubría todas partes. Se parecía tanto a una película de terror, me encantó. Yo estaba temblando por el momento en que subimos por las escaleras delanteras de la cabaña. Shane abrió la puerta para nosotros y todos nos precipitamos dentro, hacía frío afuera y teníamos nuestras chaquetas dentro de nuestros bolsos.

La cabaña estaba caliente. Todo estaba hecho de madera: el suelo, la mesa, las camas, las ventanas y las escaleras. Había una chimenea a la derecha y una estantería junto a ella. Había sofás y camas, un montón de ellos. Fruncí el ceño, ¿Por qué estaban las camas en lo que parecía ser la sala de estar?

—Mis padres están rediseñando el segundo piso, así que todos tienen que quedarse aquí—

explicó Shane, señalando las camas, —Hay dos baños por ese pasillo y un estudio en el que podemos ver películas. También hay una piscina climatizada atrás, el agua está caliente, pero con este tiempo, te congelas a lo que salgas,

Me quedé mirando dos camas grandes, tres pequeñas y varios colchones de pie y apoyados contra la pared de madera. Todos íbamos a dormir en la misma habitación, era como una gran fiesta de pijamas. ¿Divertido? No lo creo.

¿Por qué? Bueno, esa es una larga cadena de razones. Lau estaba enojada conmigo. Helen estaba enojada con Jason por llamarla Laura durante el sexo. Jane estaba enojada con Shane por tomar su virginidad y ser un idiota al respecto. Evan estaba enojado con todo el mundo por haber traído a Shane. Yo

estaba enojada con Evan por traer Jane. Jason estaba enojado con Jordan por comerse sus Doritos en el camino y ser el novio de Lau. Lau también estaba enojada con Jason por confundirla. Nash estaba enojado con todos nosotros por no dejarle ser el nerd que era.

¿Ves? No era una receta para diversión exactamente.

Y para empeorar las cosas, me llegó un texto del desconocido que me ha estado molestando:

"La confianza del inocente es la herramienta más útil del mentiroso."

Stephen King es sabio, ¿no le parece, Inocente Jules?"

Genial simplemente genial. Mi cumpleaños lucía prometedor y no en el buen sentido.

-----

Nota de la autora: ¡Feliz año nuevo a todos! Espero hayan tenido unas navidades súper lindas y llenas de amor. Yo la pase súper visitando a mi familia en Venezuela pero ya estoy de vuelta en USA, ¡Bu! Bueno entre las buenas noticias de este 2016, como ya saben My Wattpad love está fechada para salir en español en Febrero. ¿Qué? ¿Qué? Si lo sé, yo estoy muy emocionada.

Crucemos los deditos para que no haya retrasos.

¿No fue suficiente este capítulo? Puede que haya otra actualización mañana si me motivan con sus comentarios y votos, muajajaja.

Abrazos.

Ariana Godoy

=====

23. Sí, me invento palabras, demándame, soy muy original.

Capítulo veintitrés

Voy a divertirme.

Decidí, desempacando mis cosas. Sabía que iba a ser difícil ignorar toda la tensión, pero lo iba a intentar. Mi cumpleaños sería la mañana siguiente y todas las personas que me importaban habían preparado este regalo para mí, por lo tanto me gustaría disfrutarlo.

Sin embargo, el hecho de que teníamos cero privacidad no ayudaba con mi decisión. Todos nos veíamos obligados a permanecer en la misma zona. Me pregunté si los padres de Shane no podrían haber esperado un poco para cambiar el estilo de su casa. Tal vez sólo era el destino divirtiéndose con mi vida una vez más.

En cuanto a mi grupo de amigos, ellos estaban a mí alrededor haciendo cosas diferentes. Jane, Jason, Helen y Nadia estaban usando sus teléfonos. Jordan estaba viendo un partido de fútbol.

Lau se sentó junto a él, pero no parecía muy interesada en el juego. Nash parecía estar evaluando la casa en su manera nerd. Shane había ido al baño y mi novio estaba actualmente apoyado en la ventana, mirando al exterior distraídamente.

Suspiré. Mi resolución de cumpleaños de no dejar que la tensión arruinara esto no iba a ser fácil de lograr. Me levanté y me aclaré la garganta.

—Hey, chicos— Llame, consiguiendo la atención de todos. Tragué, ser el centro de atención no era lo mío, pero no tenía otra opción, —Deberíamos explorar un poco, estas montañas son hermosas— Todos me miraron en silencio.

—Esta demasiado frío afuera— Jane dio su opinión a pesar de que no le pregunté a ella.

Lau se levantó de su asiento, —Jules tiene razón. Debemos pasear un poco. — No podía creer que me estaba apoyando. ¿Significaba eso que ya no estaba enfadada conmigo?

Jordan sonrió de oreja a oreja, —Podríamos tener una fogata y todo, yo les contaré algunas historias espeluznantes que conozco. —Se frotó las manos con entusiasmo.

—Em— Jason hizo una mueca, —Sin historias espeluznantes. Todavía tengo pesadillas con esa noche de cine en casa de Jules—se estremeció,—¿Por qué no mejor algunos chistes?

—¿En serio, Jason?— no podía creer que no aun no superara eso.

Helen suspiró, —Eres una causa perdida— Jason parecía sorprendido de escuchar a Helen hablarle. Fruncí el ceño. ¿Sera que ella lo estaba ignorando como lo habíamos planeado?

Evan se quedó en silencio. Sus ojos no se apartaban de la ventana. Actuaba tan lejano. ¿Qué le pasaba? ¿Estaba así por Shane?

Fue entonces cuando me acordé de la capacidad de Evan a actuar como que no le importara nada. Me di cuenta de que había dos lados de él: el lado dulce, el encantador poeta que me escribió bellos poemas y me hacía cosquillas rugiendo juguetonamente y el lado frío, al que yo le tenía miedo porque me había herido mucho en el pasado.

Evan era una persona complicada. Yo sabía que tenía mucho que ver con su pasado. Era como si tuviera dos personalidades diferentes. O tal vez sólo construyó una pared fría alrededor para protegerse a sí mismo, no dejar entrar a nadie, nadie más que yo. Él me dejó entrar. Él me dejó ver lo dulce y tierno que era en el interior.

Sin embargo, cuando sus ojos oscuros se movieron desde la ventana hacia mí. Me di cuenta de que su pared fría estaba activa. Sus ojos no tenían ningún rastro del amor y el anhelo que por lo general tenían. Tenían un destello de ira en su lugar. Quería preguntarle qué le pasaba, pero una vez más no había privacidad en esta sala para hacer eso.

—¿Jules?— Alguien chasqueó los dedos en frente de mi cara, —¿Estás ahí?— Nadia pretendió llamar a mi cabeza.

Le sonreí, —Sí, solo estaba...

—Admirando a tu novio— dijo y ella tenía razón, pero yo no lo estaba admirando en la forma en que pensaba. En realidad, estaba tratando de entenderlo.

—¿Qué pasa?— Luché por mantener mis ojos en ella y no dejar que ellos se movieran a Evan de nuevo.

—¿Quién es esa chica?—Nadia señaló Jane, que se había acercado a Evan y

estaba charlando con él animadamente.

Fruncí mis labios, —Esa es Jane, la mejor amiga de Evan.

—Yo sé eso. Quiero decir, ¿quién es ella en tu vida? ¿Por qué está aquí? — esa era una gran pregunta.

—Yo...— Mi voz se apagó mientras notaba lo tocona que Jane estaba con Evan. Ella acariciaba su brazo de vez en cuando. Lo miré fijamente.

—Oh—dijo Nadia, consiguiendo mi atención, —¿No te cae bien ella, ¿verdad?

—No soy un buena mentirosa, así que no voy a negarlo.—Dejé escapar un largo suspiro.

—Estamos celebrando tu cumpleaños— Nadia cruzó los brazos sobre su pecho, —Ella no debería estar aquí.

—Dímelo a mí—Me quejé, dejando caer mi mochila al lado de la cama.

Nadia me acarició los brazos de una manera reconfortante, —No dejes que te afecte, ¿de acuerdo? Es tu cumpleaños y debes disfrutarlo.

Le di una sonrisa de agradecimiento, —Voy a tratar.

—Jules—, Jordan gritó: —Se está poniendo oscuro y necesitamos encontrar leña para la fogata.

Jason gruñó, —¿Saldremos en serio?

—Tal vez, deberíamos reconsiderar tu propuesta, Jules— Nash intervino, — Estas montañas son patrimonio nacional. Por lo tanto, se mantienen en su forma más natural posible. ¿Sabes lo que eso significa?

—No, ilumínanos— le dije con cansancio.

—Hay más probabilidades de encontrarnos con animales salvajes como osos y zorros. Además, una gran variedad de reptiles venenosos.

Jane frunció el ceño, —¿Reptiles venenosos?

—Creo que quiere decir serpientes—Lau comentó.

—¡Oh diablos, no!— La expresión de Jason se transformó en una determinada, — No voy a salir allí.

—Quise decir serpientes pero no son los únicos reptiles de los que debemos preocuparnos— dijo Nash seriamente.

—¿Hay más?— La cara de Jason estaba blanca como el papel.

Nash abrió la boca para continuar, —Eso es suficiente, Nash.— hablé antes de que pudiera continuar, —Gracias por encender el miedo en todo el mundo.

Nash me sonrió, —No hay problema— ¿Acaso no entendía mi sarcasmo?

Jane se sentó en una cama individual, —Nadie me sacara de esta cómoda, cálida cabaña—

nadie la había invitado de todos modos.

—Sí, deberías quedarte— Nadia le dijo: —Es peligroso ahí.

Jane le sonrió, —¡Exactamente! Tú me entiendes, chica—Nadia me guiñó un ojo. Ella sabía que no quería que Jane fuera.

—¿Podemos irnos ya?— Jordan sonaba impaciente, —Se me están olvidando todas las historias de miedo que quiero decirles, muchachos.

—¿Historias de miedo? ¿Serpientes? ¿Osos enojados? —Jason se rio nerviosamente,—Yo no voy.

Me acerqué a él y le agarre el brazo,—Oh tu si vas, querido.— Fingí un acento británico.

—Tu acento británico apesta— trató de escapar de mis manos.

—El tuyo también y no me oyes quejarme.

—¿Qué?—Se aclaró la garganta para llevar a cabo su intento de un acento británico: —Disculpe, señora. No puedes decir eso, mi acento es el mejores de todo el mundo entero.

—¿El mejores, Jason? ¿En serio? —Rodé mis ojos— Deberías practicar la gramática en lugar de aprender un nuevo acento.

Jason se encogió de hombros: —Sí, me invento palabras, demándame, soy muy original.

—¿Podemos irnos ya?— Jordan habló dando un pisotón impaciente.

Nash miró a Jordan: —Me siento como si fueras el único entusiasmado con esto.

—No, no lo es— me defendí, arrastrando a Jason a la puerta, —Estamos todos muy emocionados.

—Me resulta difícil de creer cuando estas arrastrando a alguien a la puerta— Nash se rio entre dientes.

—Estoy emocionada— Nadia dijo caminando hacia nosotros. Ella levantó las manos en el aire,

—Nadie me está arrastrando.

—La lastima te está arrastrando—Nash espetó.

Nadia lo fulminó con la mirada, —Tais toi!

—Pourquoi? C'est vrai! — Nash respondió con acento extranjero.

—Ce n'est pas vrai, Nash— Nadia replicó.

—¿Qué demonios?— Lau frunció el ceño.

—¿Eso es francés?— Evan habló por primera vez en mucho tiempo. Todos nos miramos confundidos.

—Einfach den Mund Halten!— Nadia parecía exasperado.

—Ich will nicht—Nash sacó la lengua.

—Sehr ausgereift—

—¡Deténgase! Ahora estan hablando en aleman—Lau dijo sorprendido.

Fruncí el ceño, y Jane preguntò: —¿Cómo lo sabes?

—Escucho a Rammstein, duh— Lau puso los ojos.

—¿Qué es Rammstein?— Shane regresó en la habitación. Evan lo miró.

—Es una banda, hombre,— Jordan respondió, corriendo hacia la puerta, —  
¿Podemos irnos?—

Asentí con la cabeza, empujando a Jason hacia la puerta.

Todos nos salimos, bajando las escaleras del porche. Cuando nos acercamos al bosque, miré hacia atrás y no vi a Evan.

Fruncí mis cejas—¿Dónde está Evan?— Le preguntó a Nadia que fue la última en salir de la cabaña.

—Me dijo que no venía—respondió ella con una sonrisa triste.

Y, ¿El se quedaría solo en la cabaña con Jane?

¡Diablos no!

—Chicos, espérenme un segundo. Yo ya vuelvo—, le dije y todos se detuvieron.

Volví a la puerta y la abrí. Evan ya estaba charlando con Jane sobre este lugar.

—¿Evan?— Él se tensó ante el sonido de mi voz. Me miró, sin expresión alguna en su rostro.

—¿Sí?— Él respondió en un tono frío.

—¿No vienes con nosotros?— Le pregunté lo obvio, pero yo quería que me lo dijera en mi cara.

—No.

Apreté los puños a mis costados, —¿Por qué no?

—¿No está claro?—Jane intervino, aumentando mi enojo: —¿Qué hay de divertido en fogatas?

—Creo que no te estoy preguntando a ti— le espeté a ella y sus ojos se abrieron.

—Jules— Evan advirtió: —No seas grosera, sólo no tengo ganas de ir.

—¿Puedo hablar contigo un segundo? — Yo estaba conteniendo mi enojo, —A solas— Le di a Jane una mirada desagradable. Jane miró a Evan y él asintió.

—Está bien— Ella pasó por delante de mí hacia la puerta. Ahora que estábamos finalmente solos, no sentía la necesidad de contenerme más.

—¿Qué está pasando?— Le preguntó sin rodeos: —¿Qué te pasa?

—Nada, estoy bien.— Él se metió las manos dentro de los bolsillos de su chaqueta.

—¿De Verdad? Me has estado ignorando desde el momento que nos bajamos de tu coche,—lo recordaba claramente:—Entonces, ¿cuál es el problema? ¿Por qué estás enojado conmigo?

—No estoy enojado contigo. Estás imaginando cosas, estoy bien—Se encogió de hombros.

Bufé, —¿Bien has dicho? Evan, habla conmigo por el amor de Dios. No puedo leer tu mente para saber lo que te molesta.

—¿Por qué siempre tienes que hacer un drama por todo?— Eso dolió.

—¿Por qué? Porque se supone que debo estar celebrando mi cumpleaños y yo no estoy disfrutando ni un poco gracias a ti.—Tuve que decirlo.

El dolor cruzó su rostro, —¿Quieres que me vaya? Dilo y me iré.

—¿Eso no es lo que quise decir!— Exclamé exasperada, —Sabes exactamente de lo que estoy hablando. Trajiste a Jane a pesar de que no me cae bien y me estás ignorando. Y ni siquiera me dirás por qué.

—Yo no estoy ignorando, estoy bien.

—¿Deja de mentir!— Apretó la mandíbula, y se quedó en silencio. Eso fue todo. Si él no iba a decirlo, yo hablo por él, —¿Esto es porque Shane vino con

nosotros?— Evan se quedó inmóvil.

—Sí.

Su respuesta honesta me sorprendió, —Eso no es mi culpa. Shane es parte de mi grupo de amigos, no podían dejarlo por fuera él fue quien nos consiguió la cabaña.

—Sí, sí, Lau me explicó todo para asegurarse de que estuviera de acuerdo con esto— su tono era frío. Me recordó el Evan que me había rechazado bajo la lluvia hace algún tiempo—Por supuesto que no estoy de acuerdo con esto, pero no tengo una opción, ¿verdad?

—Es sólo mi amigo.

—¿Sí?— Escupió con rabia, —Él siempre está a tu alrededor, como esperando un momento de

debilidad para ganar tu corazón, me enferma.

—Él no es así, Evan.— Me defendí, —Necesitas confiar en mí en esto.

Evan dejó escapar una risa sarcástica, —Realmente no quieres traer la confianza a esta conversación.

—¿Eso es todo? ¿Vas a arruinar mi cumpleaños debido a algo que no puedo controlar?

—No, yo no voy a arruinar nada. Te dije que estaba bien.

Bufé, —¿Estamos de vuelta a la actitud de estoy bien? Estas claramente molesto porque Shane esta aquí.

—¿Molesto?— Él levantó una ceja, —Estoy furioso. ¿Qué diablos le pasa a tus amigos? ¿Cómo podían traerlo aquí?

—No hay nada malo con mis amigos. Ellos estaban tratando de ser amables. Además, lo que pasó entre Shane y yo no tiene nada que ver con ellos, él es su amigo.

—¿Lo qué pasó entre tú y Shane? ¿Quieres decir que el hecho de que me engañaste con él?

Lo miré sorprendida. Por supuesto que él traería eso a la luz, —Estamos de vuelta a eso, ¿eh?

¿Realmente me perdonaste, Evan? Porque se siente como si no lo hiciste—Él mantuvo la boca cerrada— ¿No lo hiciste, verdad?

—Estoy tratando, pero ¿cómo puedo hacerlo? Ese idiota está siempre a tu alrededor—Él no me ha perdonado... Eso me entristeció y él lo notó, —Jules...

—¿Sabes qué? Haz lo que quieras. Quédate aquí o ve a la fogata, es tu elección.

La fría expresión de Evan estaba de vuelta —Me quedaré con Jane— Eso dolió.

—Bien, iré con Shane— Le respondí con amargura.

Evan apretó la mandíbula, —¿Ah, sí? Bueno, tal vez voy a besarte a Jane por lástima. Eso está de moda últimamente, ¿no?

Eso fue un disparo directo a mi corazón. Las lágrimas brotaron de mis ojos. Yo no dije nada, tenía miedo de que si hablaba empezaría a sollozar. Evan me miró y su expresión se suavizó.

—Jules...— Dio un paso adelante. Levanté la mano para que se detuviera.

—No,— mi voz se quebró.

Evan se acercó para mí, pero retrocedió, —Jules, no quise decir eso, yo—

Le di la espalda a él—Diviértete, Evan Woods.

Abrí la puerta y de inmediato el aire frío me recibió, enfriando mi ardiente corazón.

Jane estaba en el porche, mirando para el otro lado. Empujé mis lágrimas y me dirigí hacia mi grupo de amigos. Ellos me estaban esperando junto al comienzo del bosque.

—¡Por fin!— Jordan levantó las manos en la impaciencia. Luché para fingir una

sonrisa. Lau me miró como si leyera mi cara.

—¡Vamos!— Hice mi mejor esfuerzo para sonar alegre. Empezamos a avanzar hacia el bosque.

Miré hacia atrás en la cabina y vi a Evan de pie junto a Jane en el porche. Sus ojos estaban fijos en mí. Tragué la amargura esa escena me causó y mire de nuevo hacia delante.

En ese preciso momento, mi teléfono sonó en el bolsillo de mi chaqueta. Sabía que era el número desconocido. ¿Cómo? Bueno, todos mis amigos estaban aquí y mamá no era de las que enviaba textos de modo que sólo quedaba la persona desconocida.

De: Desconocido

Los mentirosos no entrarán en el reino de los cielos.

Yo: Me estoy cansando de estos mensajes misteriosos.

Desconocido: Tu novio no entrar en el cielo.

Yo: Crees que es un mentiroso, ya lo has dicho.

Desconocido: No creo que él sea un mentiroso, yo sé que él es uno.

Yo: ¿De qué estás hablando? No estoy de humor para tu juego de adivinanzas.

Desconocido: Te voy a dar una pista acerca de sobre que está mintiendo.

Yo: ????

Desconocido: Jane.

---

Nota de la autora: ¡Hola! Como me motivaron con sus votos y comentarios en el capítulo pasado aquí les di su capítulo semanal con la posibilidad de otra actualización este fin de semana. Bueno también porque hoy tuve el día libre ya que tenemos una tormenta de nieve aquí en Carolina del

norte así que pasare todo el fin de semana encerrada.

¡Un abrázote a mis hermanos/as venezolanos!

Ariana Godoy

=====

24. Feliz cumpleaños, pequeño mapache

Capítulo Veinticuatro

—Y entonces, el lobo apareció detrás de él y ¡bum!— Todos saltamos, —¡Le arrancó la cabeza!—

Jordan termino el cuento horrible.

—Pensé que habías dicho que el monstruo era un vampiro— Nadia frunció el ceño y todos llegamos a la conclusión de que tenía razón.

Jordan se rio nerviosamente: —Bueno... era un... ¿Vampilobo?

—Apesta, hombre— Shane sacudió la cabeza, riendo. Bueno, Jordan era bueno para hacer bromas pero apestaba en historias de terror. Estábamos sentados sobre trozos de madera, rodeando una fogata en el bosque.

—Ni siquiera asustaste Jason— Helen intervino, señalando mi mejor amigo que estaba sentado a mi lado.

—¿Qué se supone que significa eso?— Jason sonaba ofendido.

Helen se encogió de hombros, —Eres un cobarde y todos lo saben.

—Ohhh— Shane bromeó, —Helen: uno, Jason: cero.

Jason se quedó estupefacto. Parecía como si no pudiera creer que Helen estuviera mintiéndose con él. Me gustaba mucho la forma en la que estaba actuando. Ella había estado ignorando Jason por un par de días, simplemente dándole comentarios desagradables. En mi opinión, se lo merecía. Helen había estado tras él durante tanto tiempo, aguantándole todo, incluso su indecisión. Era hora de que el fuera hombre y se diera cuenta de lo que se estaba perdiendo.

Jason miró a Helen abiertamente, pero había algo más en sus ojos ¿Era ira o lujuria? ¿O ira lujuriosa? No tenía ni idea.

Lau, Jordan y Shane se sentaron al otro lado de nosotros. Nadia en un lado y en el otro Nash para completar el círculo. Viento frío sopló sobre nosotros y me estremecí. Estaba empezando a pensar en que salir aquí no era la mejor idea.

Charlar con mis amigos y escuchar las historias de miedo ridículas de Jordan habían mantenido mi mente distraída, pero tan pronto como terminó su historia y todo el mundo empezó a hablar alrededor riendo, mis pensamientos estaban de nuevo en él.

Evan.

Estaba enojada con él, diablos, estaba furiosa. Me las arreglé para no mostrarles eso a mis amigos, pero mi enojo estaba allí dentro de mí, palpitante. El pensamiento de él y Jane solos en la cabaña dejó un sabor amargo en mi boca. Apreté los puños a mis costados. ¿Por qué? ¿Cómo podía hacerme esto a mí? Mi cumpleaños ya estaba cerca, puesto que ya eran casi las once de la noche. Me di cuenta de que no sólo estaba enojada, estaba triste. Él no me había perdonado el incidente Shane. Había pensado que ya habíamos superado eso, pero me equivoqué. ¿Por qué volvió conmigo si no me había perdonado? Eso no era justo para ninguno de nosotros. Yo lo entendí, yo realmente lo entendía. Entendía sus celos y su rabia. Sin embargo, mis errores no justificaban sus palabras hirientes.

¿Era así como todo iba a ser con él? Cada vez que él estuviera enojado, ¿El me haría daño con sus palabras? El lado frío de Evan era algo a lo que no me acostumbraba. Yo lo amaba más que a nada, pero eso no significa que yo olvidara y siguiera adelante cada vez que quería hacerme daño. Yo no era lo suficientemente fuerte como para hacer frente a eso.

Bueno, tal vez voy a besare a Jane por lástima. Eso está de moda hoy en día, ¿no?

Me dolía el corazón al recordar sus palabras. ¿Cómo podía decir eso? ¿Lo haría? ¿Sería él capaz de besarla para vengarse? Dejé escapar un largo suspiro, tratando de no imaginar la escena dentro de mi cabeza. También estaba el texto de la persona desconocida. ¿Evan estaba mintiendo acerca de Jane?

—¿Hola? ¿Estás ahí?—Nadia sacudió un vaso de plástico en frente de mí.

—Sí— Fingí una sonrisa y me di cuenta de todo el mundo me estaba mirando.

—¿Dónde estabas? Parecía que andabas en otro planeta — comentó Jason a mi lado.

—Yo estaba pensando en lo genial es este lugar— mentí por el bien de ellos. Habían planeado esto por mí, para que yo disfrutara y no anduviera deprimida por Evan.

—Lo sé— Jason estuvo de acuerdo.

—Toma un trago— Nadia ánimo, sosteniendo el vaso de plástico para mí.

Lo agarré con cuidado, —¿Qué es esto?

—Ron— Shane respondió.

Olí el vaso e hice una mueca, —Ese es un olor fuerte.

—Nos ayudara a mantener el calor—dijo Nadia para convencerme. Me acordé de la última vez que había probado el alcohol en ese bar con Mike y Linda. Tenía un sabor horrible. Recordé el regaño de Evan sobre beber.

Por pura rebeldía a su regaño, tomé un largo trago de ron. El líquido caliente quemó mi garganta y yo al instante tosi, haciendo reír a todos.

Pasé el vaso a Jason, —No beberé más de eso.

Shane tosió en su mano —Cobarde— Lo miré para encontrarlo sonriéndome desafiadamente.

Me levantó una ceja—¿Cómo me llamaste?

Shane se frotó la barbilla, colocando sus codos en las rodillas —Cobarde.

—Ohhh— susurró Jordan, —Shane: Uno, Jules: Cero—Le di a Shane una mirada asesina.

Él me sonrió, mostrando sus dientes perfectos. Esa sonrisa que probablemente le conseguía chicas sin decir una palabra, —¿Puedes ver que el odio en sus ojos?— le preguntó a Jordan,

—Eso es pura pasión.

Bufé, —Tal vez estas ciego, o tal vez ya estas borracho. Después de todo, emborracharse no es difícil para ti, ya que hemos sido testigos anteriormente, ¿cierto, chicos? —Todos asintieron con la cabeza, tosí en mi mano,—Borrachito.

Jordan puso su pulgar hacia arriba, —¡Buen tiro! Es un empate, damas y caballeros.

Shane entrecerró sus ojos en mí, —No empieces algo que no puedes terminar, Jones.

Me encogí de hombros, —No te tengo miedo, Mason— sonreí. Nos miramos a los ojos y todos permanecemos en silencio.

—Muy bien— Lau aplaudió: —¡Eso es suficiente!— Yo estaba a punto de protestar cuando Lau me hizo un gesto a Helen. ¡Oh mierda! Helen estaba allí, y ella sabía lo que había pasado entre Shane y yo. No quería que ella tuviera la idea equivocada.

En la necesidad de algo para cambiar de tema, dije: —¿Dónde está el ron?

10 tragos y medio de ron más tarde.

—¡Feliz cumpleaños! ¡Feliz cumpleaños! Feliz cumpleaños, pequeño mapache. Feliz cumpleaños a ti—Todos cantamos en medio de la noche. Había un pequeño mapache en el medio de nosotros. Sí, le estábamos cantamos feliz cumpleaños a un mapache.

Sí, estábamos borrachos.

Eran más de la una y después de cantarme feliz cumpleaños diez veces, decidimos incluir el mapache en la celebración. ¿De quién fue la idea? Sí, fue mía. ¿Fui yo la primera en emborracharme del grupo? No, no lo fui. ¿Quién me ganó?

Nash Sullivan.

Estaba durmiendo en un montón de hojas, abrazando a un tronco de madera. Mi amigo nerd realmente no toleraba el alcohol y aunque se negó a beber al

principio, nos las arreglamos para convencerlo. Créeme, podíamos ser muy convincente cuando estábamos borrachos.

—¡Yohoo! ¡Larga vida al mapache!—Jason gritó, levantando la botella de ron en el aire. El vaso de plástico se perdió hace mucho y estábamos bebiendo directamente de la botella. Era nuestra tercera botella o cuarta... no me acordaba. Mi cabeza se mantenía girando, mis manos estaban sudorosas y por alguna razón, mi boca estaba seca. Miré a mí alrededor y me reí cuando vi la escena frente a mí.

Jordan estaba dibujando algo para Lau en el suelo. Lau estaba sentado junto a él, piernas cruzadas tratando de mantenerse despierta. Nash estaba acurrucada con el trozo de madera.

Nadia estaba hablando con ella misma. Shane estaba revisando sus abdominales, desordenadamente contándolos con su dedo índice. Jason estaba puyando a Nash con un palo y sosteniendo la botella contra su pecho y Helen estaba mirando amorosamente a él.

—¡Jules! ¡Ven aquí!—Shane me llamó y tocó un punto a su lado en el tronco de madera. Con cuidado, me acerqué a él y me senté a su lado.

—¿Qué paso?— arrastre las últimas palabras. Los ojos color miel de Shane brillaban con anhelo.

Se lamió los labios.

—¿Puedes ayudarme a contar?

Fruncí el ceño, —¿Contar, ¿qué?

Se inclinó hacia atrás, tirando de su camiseta hacia arriba, —Mis abdominales.

En otras circunstancias, probablemente me habría puesto roja, pero debido al alcohol en mi sistema, me reí, —Estas en la universidad y no has aprendido a contar, ¿eh?

Se encogió de hombros: —Estoy muy bueno pero no soy muy inteligente.

—Claro, claro, vamos a ver— Dejé que mi mano tocara su estómago, era

definido y duro. Podía sentir cada músculo debajo de su piel. Shane dejó de respirar y me mordí el labio inferior,

—Es...— Tragué saliva.

—¿Sí?— Shane me miró con los ojos entornados. Sus pantalones estaban bajos en las caderas y pude ver la V definida en la parte baja de su abdomen. De repente sentí curiosidad por ver más de él.

¿Por qué el alcohol vuelve a las personas pervertidas?

Sin embargo, no iba a cometer los mismos errores dos veces. No le haría daño a Evan de nuevo, incluso cuando él me había hecho daño.

Retiré mi mano, sentí frío, —Tienes seis cuadritos— informe, relajándome.

—¿Estás segura?— tomo mi mano: —Deberías contar de nuevo— estaba demasiado cerca.

Liberé mi mano de la suya, —Estoy segura, señor.

Shane me sonrió, —Santurrona.

—Idiopido.

—Lámame masoquista pero me encanta cuando me llamas así— me dio una sonrisa sincera y se la devolví.

—Eso es porque mis apodos son impresionantes— le dije con arrogancia.

Shane me miró, —No, tú eres impresionante.

—Shane— le reprendió.

—Cierto, sin comentarios divertidos sobre mis sentimientos por ti—él hizo un gesto para sellar sus labios. Le di una sonrisa de agradecimiento.

Evan...

Todavía estaba con Jane. Una parte de mí esperaba que apareciera y me deseara un feliz cumpleaños, pero eso nunca sucedió. Y después del quinto trago de ron,

dejé de esperar y disfruté de mi tiempo con mis amigos.

Jane... Jane ...

Pensar en ella hizo que mi estómago se torciera con malestar.

Shane miró la fogata —¿Shane?

—¿Eh?— Él me miró.

—¿Te puedo preguntar algo?

—No sé a dónde se fue el mapache. Me estaba preguntando lo mismo—  
respondió rápidamente.

Me reí, —No, no se trata de eso— Él me hizo un gesto para continuar, —Te  
acostaste con Jane,

¿no?— Asintió con la cabeza, —¿Qué sabes de ella?

Shane se rascó la cabeza, —Ella es una perra en celo. — Tragué saliva por su  
modo contundente de decir las cosas, —A pesar de que era su primera vez,  
quería hacerlo todo el día. Ella me llamaba y me buscaba por todas partes para  
tener sexo. Era una locura.

Fruncí el ceño hacia él: —¿Pero no es eso lo que quieren los chicos? ¿Tener sexo  
todo el día?

—No, las mujeres piensan que eso es todo lo que nos importa, pero eso no es  
cierto— Sonreí ante su manera de admitir que tenía sentimientos —La chica  
estaba buena, pero para ser honesto, creo que no está bien de la cabeza. Algo  
está mal con ella.

—¿Qué quieres decir?

—Pensé que estaba detrás de mí porque le gustaba la forma en la que lo  
hacíamos y entendí eso, pero entonces— hizo una pausa, —Me enteré de que se  
tiro a otro tipo del equipo de futbol y estaba detrás de él de la misma manera que  
estaba detrás de mí cuando lo hicimos. Es como su forma de actuar o algo así.

—¿Quería hacerlo todo el día con él, también?

—Sí.

—Ella era como una... ¿Adicta al sexo?

Shane asintió, —Exactamente. Loca adicta al sexo y créeme, a los hombres les gusta el sexo, pero no nos gusta la locura.

Excelente. Mi novio ha estado solo durante las últimas cinco horas con una posible adicta al sexo.

—Necesito un trago—Me puse de pie y miré a Jason ya que fue el último en tener la botella. Sin embargo, mi querido mejor amigo no estaba en ninguna y tampoco Helen. ¡Oh, no...! Realmente esperaba que ella no se haya rendido a él. Ella estaba haciendo un gran trabajo poniéndolo en su lugar.

Vi la botella junto a Nash y ¿adivinen qué? Jordan estaba en el otro lado del trozo de madera. Se veían tan divertido, abrazando el mismo tronco de madera. Tuve que tomar una foto.

Cogí la botella y tomé un largo trago de ron. No me molestaba ya o ni me hizo toser. Mi sistema se estaba acostumbrando al alcohol.

—¡Chuuules!— Lau me llamó y estreche mis ojos, examinando el lugar para encontrarla justo detrás de mí. Salté un poco—Tenemos que hacer pis.

—¿Qué? Yo no—Me di cuenta de que necesitaba hacer pis,—Sí, vamos.

Lau entrelazo nuestros brazos mientras zigzagueamos nuestro camino por el bosque para encontrar un lugar para orinar.

—Espera— ella se detuvo, y me dio la vuelta para mirarla, —Nosotros... necesitamos hablar,

¿no?— Parecía segura. La miré y por alguna razón, las lágrimas saltaron a mis ojos.

Aparentemente, el alcohol me ponía emocional.

—Yo...— mi voz se quebró un poco. Ella era mi mejor amiga, la chica que conocía desde que estaba en jardín de niños, la chica que me trenzó el pelo cuando estábamos en la escuela, la chica que me recogió del suelo cuando se caí. Ella me ayudó en matemáticas y fue probablemente la razón por la que iba a graduarme. Ella elevó mi autoestima cuando ni siquiera podía mirarme en el espejo. Ella cosió a Pedro (mi oso panda) cuando accidentalmente tiré de él y lo rompí.

Ella siempre había estado allí, no importa qué y me sentí muy mal por todo lo que le dije la última vez que hablamos.

Ella no se merecía eso. Nuestra amistad de por vida merecía mucho más.

—Lo siento— Yo nunca había estado tan arrepentida en mi vida, —Lo siento mucho, Lau— Los ojos de Lau se llenaron de lágrimas.

—Está bien. No debería... —su voz se quebró,—Yo juro por Dios que yo sólo quiero lo mejor para ti.

—Lo sé.

—Yo sólo estaba tratando de ayudar, Jules. Yo nunca me pondría del lado de alguien en contra tuya. Eres como mi hermana y lo sabes—su voz se puso ronca y una lágrima rodó por mi mejilla.

—Nunca quise decir esas palabras para hacerte daño— le susurré.

—Lo sé, eres tan terca, lo heredaste de tu madre. —Ella me dio una sonrisa triste.

—Gracias por ser la hermana que siempre he querido tener— le dije con sinceridad, —Y tú tenías la razón en todo. Sólo estaba siendo estúpida.

—¿Abrazo?—Ella extendió sus manos hacia mí y pronto me abrazaba con tanta fuerza que no podía respirar.

—Te quiero mucho, Lau.

—Yo también te quiero, tonta— Le sonreí.

Nos alejamos, —¿No más peleas?

—No más peleas.

Después de arreglar las cosas, seguimos nuestro camino para encontrar nuestro lugar.

Encontramos un claro e hicimos lo nuestro en el bosque. Se sentía increíble orinar después de aguantarlo por un tiempo. Demasiada información, ¿eh?

Subimos nuestros jeans cuando lo oímos. Hubo un ruido extraño proveniente del lado derecho de nosotras. Lau y yo nos miramos.

—¿Qué fue eso?— Le pregunté en voz baja.

—No tengo ni idea.— Respondió Lau. Por alguna razón, la historia de Jordan sobre el Vampilobo vino a mi mente.

—Es el Vampilobo— le susurré asustada.

Lau frunció el ceño, —¿El qué?

—La historia de Jordan, ¿recuerdas?

Lau parecía escarbar en su memoria para recordar, pero el alcohol no ayudaba, —Dijo como diez historias. Dejé de escuchar en la tercera o algo así.

Puse los ojos, —Olvídalo— Tiré de su brazo para caminar.

—No, ¡Dímelo!—Ella exigió,—Si estamos a punto de ser comidas por algo. Necesito saber lo que es.

Tiré de su oreja como un niño —Olvídalo— Empezamos a movernos cuando oímos lo que sonaba como si alguien lloriqueara o con dolor.

—Jules, tenemos que investigar. ¿Y si alguien está herido?

Suspiré derrotada, —Bien. Si morimos, es tu culpa.

—No moriremos— Ella tomó los dos pasos hacia la dirección del ruido. De mala gana, la seguí. A medida que avanzamos, el ruido se hizo más fuerte.

—No puedo creer que creyeras en las historias de Jordan— dijo Lau, —Ni siquiera Jason se asustó y él es una gallina.

Bufé, —No, yo no le creí.

—Negación, tan elegante ¿Cómo puedes creer en esa cosa de Vampilobo, es como— ¡Oh Dios!— Se detuvo y me estrelló con su espalda.

—¡Ay! Mi nariz! — gemí, sosteniendo mi nariz.

—Jules— Lau llamó y me miró por encima de su hombro. Dejé caer mi mano en estado de shock.

Jason tenía Helen contra un árbol, "dándole" desesperadamente. Sólo podía mirar con los ojos abiertos mientras la sangre corrió a mis mejillas. Helen tenía sus piernas envueltas alrededor de las caderas de él, con los ojos cerrados y sus gemidos cada vez más fuertes. Los pantalones de Jason estaban en sus tobillos.

Este es sin duda el momento más incómodo de mi vida.

Básicamente huyendo del porno en vivo, estábamos de regreso en la fogata. Nos colocamos nuestras manos en las rodillas captura cabo respiraciones.

—Eso fue...— empecé.

—Incomodo.

—Caliente— Dijimos al mismo tiempo.

—¿Caliente?— Le pregunte.

Ella asintió—Sí, fue como ver porno en vivo.

Me reí, —Necesitas ayuda.

Nos sentamos en el suelo, apoyando las espaldas contra un tronco de madera.  
Lau se durmió

rápido después de eso. Shane era otro soldado caído, estaba durmiendo en el suelo, él usaba la madera como almohada.

Estaba sola.

Saqué mi teléfono de mi bolsillo. Me sorprendió ver que tenía batería baja. Sonreí a la foto que tomé de Nash y Jordan abrazando el mismo tronco de madera, pero cuando me moví a la siguiente imagen, había una foto del grupo en la cafetería. Evan me abrazaba por detrás, sonriendo a la cámara. Lucíamos genuinamente felices.

La tristeza abrió su camino en mí y alcanzo mi corazón. Quería que el pasara mi cumpleaños conmigo. Pensé que pasaríamos un gran tiempo junto. En su lugar, yo estaba aquí por mi cuenta y él estaba solo en la cabaña con una posible adicta al sexo.

Agarré la botella y bebí lo que quedaba del alcohol, que no era mucho, pero fue suficiente para hacer girar mi cabeza un poco más.

Luchando contra las lágrimas, le envié un mensaje a Evan. Necesitaba que él supiera lo mal que me hizo sentir.

Rompiste mi corazón esta noche.

Lo envié y me quedé mirando el teléfono, esperando un milagro, pero nunca llegó. Su respuesta nunca llegó. Dejé que las lágrimas cayeran porque no podía retenerlas más. Probablemente estaba divirtiéndose con Jane. Más lágrimas seguían llegando cuando los imaginé desnudos, frotándose el uno contra el otro. Jane era una chica con experiencia tal vez eso era lo que quería Evan.

Él la eligió por encima de mí esta noche.

Me dolía pensar en ello.

A través de mi vista borrosa, vi una sombra en frente de mí. Me froté los ojos para ver mejor y dejé de respirar.

Evan estaba allí, vestido con un abrigo negro. Tenía el pelo desordenado como si hubiera estado moviéndose sin dormir en la cama toda la noche.

Me puse de pie mientras nos miramos a los ojos. Su oscura mirada era intensa y conmovedora, pero mientras se acercaba, lágrimas silenciosas siguieron rodando por mis mejillas ya mojadas.

Una expresión de dolor cruzó su rostro.

Frente a él, incliné mi cabeza hacia atrás para mirarlo a la cara. Parecía cauteloso, esperando a que yo dijera algo, pero no dije nada y baje la cabeza. Di un paso hacia un lado y avance, hasta que estuvimos hombro con hombro enfrentando direcciones opuestas. El viento frío sopló sobre nosotros, pero no me molestó, estaba más preocupada por mi corazón dolorido.

Evan estaba ahí, justo ahí a mi lado. Finalmente decidió a aparecer pero no me sentía feliz, en lo más mínimo. Lamí mis labios, saboreando mis lágrimas saladas. Yo había esperado por él toda la noche. Había rogado mentalmente para que apareciera. Era mi cumpleaños y yo había pensado que él se preocuparía por hacerme feliz no por su orgullo estúpido. Había mirado tantas veces a menudo, a la espera de una señal de él, pero nunca llegó.

Él nunca llegó.

Y ahora estaba aquí. Debería haber estado feliz, emocionada, aliviada, pero no lo estaba. Agarré un poco de coraje de no dejar que mi voz se rompiera cuando dije las siguientes palabras:

—Es tarde— Susurré con tristeza: —Llegaste tarde.

Y con eso me alejé de él.

-----

Nota de la autora: ¡Oh sí! Otro capítulo en la misma semana :D ¡Sí! Esto es gracias a las chicas dedicadas del grupo de Facebook de Mi amor de Wattpad y a todos en general por ser tan dedicados y leales al libro. Capítulo, triste lo sé. ¿Quieren que los anime un poco? ¡Les tengo algo!

Haremos un concurso de portadas ¡Sí! Están todos/as invitadas a participar, ¿Qué debes hacer?

Realizar una portada para Mi amor de Wattpad ¿Hasta cuando tienes oportunidad? El concurso termina el próximo domingo 31 de Enero así que tienen una semana para lucirse. ¿Por dónde puedes hacérmela llegar? Puedes publicarla en el grupo de Facebook de Mi amor de Wattpad o etiquetarme en twitter.

Ahora la otra parte divertida: ¡El premio! El ganador/a ganara promoción de sus obras en Twitter, Facebook y Wattpad de mi parte y mi seguimiento en todos esos medios. Su portada será la portada oficial de Mi amor de Wattpad aquí en Wattpad. Espero que hayan muchas portadas, todo el mundo a intentarlo!

Abrazos,

Ariana Godoy.

]q3H3-

=====

25. Pero no te ves bien, niña.

Capítulo Veinticinco

Respira

No puedo.

Solo inténtalo.

No podía, cada vez que lo intentaba, me dolía el pecho. Aunque no era un dolor físico. Sentía un vacío ahí justo en el lugar donde estaba mi corazón. La tristeza dentro de mí estaba saliendo en forma de lágrimas.

Estaba llorando mientras caminaba por el sendero bastante oscuro que me llevaba a la cabaña.

Ni siquiera me preocuparon los insectos nocturnos, o los animales salvajes. Me sequé las lágrimas con la manga de mi suéter pero fue inútil, más seguían llegando. Me di cuenta que no estaba exactamente triste, estaba muy decepcionada. Había tenido toda esta idea de cómo mi cumpleaños iba a ser dentro de mi cabeza. Tan pronto como mis amigos me sorprendieron con el viaje, empecé imaginando diferentes escenarios en los que todos nos divertíamos, nada cerca de esto. Me había imaginado bromeando con Evan y todos los demás. Había pensado que estaría a mi lado cuando el reloj marcara la medianoche. Me había imaginado nosotros dos, acurrucándonos cerca de la fogata.

Nunca pensé que me podía decir esas cosas desagradables, o que iba a elegir Jane y no a mí.

Nunca. Pensé que no iba a dejar que su orgullo lo gobernara.

Sólo quería un buen cumpleaños.

¿Era mucho pedir? Tal vez, estaba siendo castigada por mis errores. Vi las luces de la cabaña.

Me limpié la cara con la manga de nuevo. Quizás dormir me haría olvidar todo. Apresuradamente, subí la escalera principal.

Sólo quería meterme en la cama y llorar hasta quedarme dormida. Sin embargo, me quedé helada cuando entré en el porche. Jane estaba allí. Estaba sentada en una silla, con los pies colgando en el aire. Ella tenía un largo abrigo y una taza de café en una mano. Tenía el pelo recogido en un moño desordenado.

Ella sonrió cuando me vio, —Hey, cumpleañosera— No dije nada. Ella frunció el ceño, su sonrisa

titubeante, —¿Estás bien?— Me mordí la lengua para no decir nada desagradable.

—Sí— Mentí pero mi voz estaba ronca por el llanto y mi cara estaba probablemente tan roja como una cereza. Jane tomó su tiempo para evaluarme de arriba abajo.

Una sonrisa de satisfacción se formó en sus labios, parecía que su máscara de buena persona se había desvanecido. —Pero no te ves bien, niña.

La última palabra me hizo apretar los puños a mis costados, —Yo no soy una niña.

—¿Estás segura?— Preguntó maliciosamente, —Porque ciertamente actúas como una.

—No sabes nada de mí.— La rabia hervía en mi interior.

—Sé lo suficiente— su sonrisa me enfermó. Ella puso su taza en una pequeña

mesa junto a la silla y se puso en pie, —He estado esperando para tener esta conversación contigo, Jules.

Fruncí el ceño, —¿Hablar? Tú y yo no tenemos nada de qué hablar.

Su sonrisa se amplió, —Oh créeme, cariño, sí que tenemos— Ella cruzó los brazos sobre su pecho, —Y para ponértelo simple, deberías alejarte de Evan antes de que te hagan daño. Ups, perdón, puede que sea demasiado tarde— señaló mi cara roja.

—¿Y por qué habría de escucharte?— No me molesté en ocultar el desprecio en la voz.

Ella se encogió de hombros, —Sólo te estoy dando un consejo.

—Bueno, no, gracias— Le di una sonrisa de mi propia —Preferiría no tomar el consejo de una puta frustrada como tú.— Su boca formó una O, pero luego se echó a reír.

—Bueno, bueno, bueno, la pequeña Jules puede decir malas palabras, ¿eh?— se lamió el labio superior, —Sólo te estoy dando una advertencia, niña. Depende de ti tomarlo o no. Ni siquiera me importa.

—No puedo creer que Evan sea tu amigo— Hice una mueca de asco.

—Puedo pensar en un par de razones— dijo con entusiasmo.

—¿En serio?— Le pregunté sarcásticamente, —Ilumíname entonces. Por qué iba a ser amigo de una persona como tú?

—Porque me lo tire— Mi mundo se detuvo ahí.

—¿Qué?

Su sonrisa volvió, —Ah, sí, se me olvidó mencionar eso— Ella fingió recordar —El y yo tuvimos sexo, en repetidas ocasiones, en todas las posiciones que te puedas imaginar, por toda su casa.

No no. —Estás mintiendo— Me las arreglé para decir en un susurro.

—¿Es crees?— Ella suspiró, —El siempre te está mintiendo, ¿verdad? No me extraña, la verdad.

Yo soy la única persona con la que el es honesto consigo— Mi mundo se estaba destrozando a mi alrededor. No podía estar diciendo la verdad, no podía, —Tú no lo conoces en absoluto, yo si.

Apuesto a que ni siquiera sabes su punto débil, justo debajo de la oreja. Le encanta cuando le lamo allí mientras yo lo estoy montando, yo—

—¡Cállate! Solo cállate...— mi voz se quebró. Mis labios temblaban, mis manos temblaban.

Esto es demasiado.

Esto no puede ser verdad.

Esto...

Sé fuerte, Jules. No le des esa satisfacción.

Intenté mantener la compostura, y la mire directamente a los ojos, —Me das lastima.

Sus ojos se abrieron, —¿Qué?

—Me das lastima— di un paso hacia adelante, —¿Crees que tener relaciones sexuales con alguien significa que te ama? Estás tan perdida en este mundo. Puedo ser ingenua y una romántica empedernida pero soy la chica a la que él llama su novia, ¿no? Si le gustas tanto, ¿Por qué esta conmigo?— no dijo nada, —Yo soy la chica a la que le escribe poemas, la chica que le presenta a sus abuelos, la chica porque la que escala una pared en medio de la noche, a la que mima cuando tiene la oportunidad y lo más importante, soy la chica que está dispuesto a esperar hasta el matrimonio para tener sexo porque el sexo es secundario cuando el amor es real.

Sus ojos se llenaron de lágrimas en el momento en que terminé, —¡Tú... perra!

—Ah, y sí, tal vez sigo siendo una niña pero me valoro como mujer, no como tu — Y con eso, he entrado en la cabaña, dejando una Jane llorando detrás de mí.

Al cerrar la puerta detrás de mí, me dejé caer al suelo. Mi fuerte compostura dejó mi cuerpo y las olas de dolor atacaron mi corazón sin cesar. Una parte de mí no quería creerle a Jane pero de alguna manera yo sabía que ella estaba diciendo la verdad. Yo sabía que ella y Evan tenía algo, no sabía si lo suyo estaba en el pasado o si Evan me había engañado con ella, pero de cualquier manera, Evan me había mentido a la cara tan descaradamente que me desarmaba. Sostuve mi boca con fuerza, silenciando los sollozos que salían de mi cuerpo.

La simple idea de Evan y Jane juntos me daba ganas de vomitar.

Nunca había sentido esta sensación antes. Me disgustaba, empeoraba el dolor de mi corazón ya

destrozado.

Este era oficialmente el peor cumpleaños que he tenido.

¿Cómo podía mentirme a mí de esa manera? Vivía con ella.

¿Fue por eso que no me dijo que vivía con ella? Temblorosa, me puse de pie. Mi vista estaba borrosa por las lágrimas. Me acerqué a la cama donde estaba mi bolso. Me senté, manteniendo mis manos a mis costados. La luz de la luna entraba a raudales a través del cristal de la ventana, alumbrando la habitación un poco y haciendo sombras en el suelo de madera. Podía ver los árboles afuera, tambaleándose con el viento. Era una bonita vista y en otras circunstancias la habría disfrutado

No esta noche.

Lágrimas gruesas rodaban por mis mejillas, cayendo de mi barbilla. Levanté la mano para tocar el colgante en mi pecho. Era el collar de la fresa hermosa que el me había dado. Yo quería arrancarlo, pero no tuve la fuerza para hacerlo. Lo solté y apreté la cama a mis costados.

Esto duele mucho.

Fue entonces cuando la puerta se abrió.

Evan entro, e inmediatamente escaneó la habitación, buscándome. Se veía hermoso bajo la luz de la luna, hizo que mi corazón lleno de dolor latiera más

rápido. Sus oscuros ojos encontraron los míos pero evite su mirada.

No quiero verte.

Fuera.

Se quedó en silencio por un tiempo. Sin embargo, él no lo mantuvo por mucho tiempo.

—Jules, yo...— se detuvo y espere que dijera lo que tenía que decir. No tenía energía para hacer frente a esto, para hacerle frente a él, "Lo siento por no estar allí para tu cumpleaños. Tienes que entender, yo estaba celoso y yo—

—Ahórratelo— le corté con frialdad. Si pensaba que se trataba de mi cumpleaños, él estaba tan equivocado.

—Jules, tienes que entender, yo—

—Yo no tengo que hacer nada, Evan.— replique, levantándome a mis pies. Lo miré y su expresión se transformó en una de dolor al ver mi cara —¿Por cuánto tiempo?

Frunció el ceño, sus cejas oscuras casi tocándose, —¿Por cuánto tiempo, ¿qué?"

—¿Por cuánto tiempo ibas a mentirme sobre Jane?—Le dije su nombre con disgusto. Sus ojos se abrieron y él parecía desconcertados por un momento. Él se compuso rápidamente, pero ya era demasiado tarde, me había dado cuenta de su sorpresa.

—¿De qué estás hablando?

Apreté los dientes, —No te atrevas a mentirme otra vez. Sea honesto conmigo o vete.

—Jules, no tengo ni idea de lo qué estás hablando— él hizo un movimiento para acercarse caminar a mí, pero yo levanté la mano para detenerlo.

—Bien, déjame reformular mi pregunta entonces— ni siquiera me reconocía a mí misma. Mi tono era frío, —¿Por cuánto tiempo has estado teniendo sexo con Jane?— Su mandíbula casi cayó al suelo y él no se molestó en ocultar lo

sorprendido que estaba en esta ocasión.

Silencio.

Estaba demasiado impresionado para decir algo inteligente a cambio. Así que era cierto. La confirmación hizo que mi estómago girara con disgusto. La fachada fría de Evan cayó y el poeta oscuro vulnerable se hizo cargo.

Se acercó —Jules, déjame explicarte, por favor.

—¿Explicarme? Creo que esto es muy simple, ¿Te la tiraste o no?— Le escupí desagradablemente. Su silencio fue la respuesta, la respuesta demoledora: — ¿Me engañaste...—

mi voz se quebró, —con ella?

—No, ¡por el amor de Dios, no!— Dijo apresuradamente: —¡Yo nunca te haría eso a usted, Jules!

No la he tocado en meses.

—¿Meses?— Cogí la última palabra y el parecía lamentar decir eso, —¿Meses? ¿Cuándo fue la última vez que tuviste sexo con ella?

—Jules, no es importante, yo—

—¡¿Cuándo?!— exigí en serio.

—No me acuerdo, fue hace mucho tiempo.

Me quedé mirándolo, —Tú te acuerdas. Dime. ¿Ya nos conocíamos tú y yo?

Evan relajo sus hombros, evitando mi mirada, —Sí.— Mi corazón dolido se rompió un poco más.

—¿Cuándo?

—El día que te vi en el parque— Él admitió con tristeza, —pensé que no iba a verte de nuevo, que no tenía ninguna posibilidad contigo, estaba tratando de sacarte de mi cabeza.

—¿Tirándote a otra chica? Guao...—Me encontré sin palabras:—Después de que me diste ese hermoso poema, te fuiste y te tiraste a otra chica. Eso está jodido, lo sabes, ¿verdad?

Él asintió con una expresión de dolor en su rostro, —Lo sé.

—Sólo tengo una última pregunta, Evan— Susurré, dejando que las lágrimas cayeran una vez más, —Ella fue la chica con la que perdiste tu virginidad, ¿no?

Evan bajó la cabeza, —Sí— Auch.

No dije nada. Tenía miedo de hablar y llorar desconsoladamente delante de él. Mis lágrimas silenciosas ya eran lo suficientemente humillantes.

—Jules— dio un paso hacia adelante, —Eso fue en el pasado. Tú eres mi presente y mi futuro.

—No está en el pasado, si me mientes sobre ello, en el presente— repliqué, —Me mentiste en mi cara, Evan. ¿Te das cuenta? Me mentiste sobre la chica con la que perdiste tu virginidad. Me mentiste sobre que ella era solo tu mejor amiga. Es por eso que ni siquiera me dijiste que vivías con ella. Ustedes dos viven solos en una casa y tienen historia. Por lo que sé que has tenido sexo con ella todo este tiempo.

—No— negó con la cabeza, —Te juro que no la he tocado, Jules. No te he engañado a usted, te doy mi palabra.

—Tu palabra no significa nada cuando lo único que ha hecho es mentirme— Dije con amargura.

—Nunca quise mentirte, simplemente no quería que supieras esa parte de mi pasado. No quería arrastrarte en ello, quería dejarlo atrás.

No hice caso de sus palabras, —Me hiciste sentir tan miserable con lo de Shane — Dejé escapar una risita sarcástica, —Actuaste todo moral y perfecto mientras me estabas mintiendo en la cara.

—Jules, escúchame. Lo siento por mentirte, estaba haciendo lo que yo pensaba que era lo mejor para ti, mantenerte fuera de esto.

—No, estabas haciendo lo que creías mejor para ti.

—Ella está en el pasado, tú eres—

—Tu presente y tu futuro— terminé por él con un tono de burla: —Eso es difícil de creer cuando la elegiste por encima de mí esta noche. Arruinaste mi cumpleaños y te quedaste con ella aquí, sólo ustedes dos. Tal vez extrañabas estar solo con ella.

Evan se acercó, —No, no es así. Yo no la elegí a ella. Estaba enojado, no tenía nada que ver con ella— Él levantó su mano para tocarme, pero la bofetee lejos de mí.

—No me toques— Mi voz se quebró y yo sabía que había tenido suficiente. —Vete.

—No, no, no"— lanzó en un tono desesperado. Se veía tan vulnerable, tan asustado de perderme que hizo que mi corazón doliera más, —Jules, por favor, tienes que entender— Él me cogió la cara con las dos manos, —Por favor, perdóname. Por favor—descansó su frente contra la mía.

Negué con la cabeza, —¿Perdonarte? ¿De la misma forma que tú me perdonaste, Evan? Que por cierto no lo hiciste, lo has demostrado esta noche— Cogí sus manos, quitándomelas de mi cara. Se echó hacia atrás. Sus ojos estaban rojos, llenos de lágrimas, —Por favor, vete.

—No— dijo obstinadamente: —Tienes que me perdonarme. Tienes que hacerlo — Las lágrimas escaparon de sus ojos oscuros —No puedo vivir sin ti. No puedo, por favor— cayó de rodillas.

Los sollozos dejaron mi cuerpo cuando lo vi tan roto. Me recordó aquella noche en el lago,

cuando me pidió que fuera su novia, —Evan, levántate.

—No hasta que me perdones. Te necesito, Jules. Te amo demasiado. Eres todo para mí, por favor, —Miré hacia el techo no podía verlo así.

—Dices eso ahora, pero esta noche, has demostrado lo poco que te importo, ni siquiera te preocupaste por mi cumpleaños.

—Fui un estúpido. Estaba celoso y ¡Lo siento mucho!— declaró, sosteniendo mis manos, mirándome con esos ojos oscuros interminables, llenos de lágrimas.

—Yo... te amo tanto— mi labio inferior temblaba—pero no puedo estar contigo, necesito tiempo.

Necesito... fuerza.

—No, no, no— se levantó, sosteniendo mi cara con ambas manos, —Hare lo que sea, cualquier cosa por ti, por favor, no me dejes— Traté de tomar una respiración profunda, pero fracasé miserablemente.

Empujando mi corazón intoxicado de amor a un lado, hablé, —Necesito que te vayas, Evan.

Necesito que respetes mi elección. Si me amas, harías eso por mí.

Evan dejó sus manos caer a los costados, derrotado, —Jules, por favor, te lo ruego.

Le di la espalda, sollozando: —Por favor, vete.

—No— le oí decir a mis espaldas: —Este no puede nuestro final, podemos arreglar esto. Sé que podemos. Somos el uno para el otro. Somos felices juntos. Jules, por favor.

—No puedo— hablé, corazón en la mano, —Cada vez que me has hecho daño, has tomado un pequeño pedazo de mí. Tú me has hecho daño tantas veces desde el principio y esto... esto es demasiado. No puedo manejarlo. Necesito tiempo. Tengo que sanar, Evan.

—No puedo perderte— declaró. Cerré los ojos, agarrando un poco de fuerza.

—Evan, sal y tan pronto como salga el sol, vete y llévate a tu amiga o compañera de sexo contigo. No quiero verte cuando despierte mañana. Has hecho lo suficiente para arruinar mi cumpleaños. Me merezco un poco de paz por lo menos.

—Jules...

—Vete— Exigí, sin atreverme a dar la vuelta. No podía verlo así, era demasiado.

—Lo prometiste— susurró, —Me prometiste que no te darías por vencida conmigo. Te dije que estaba jodido, que no te merecía y prometiste que no me dejarías— La vulnerabilidad que goteaba de su tono de voz penetraba a través de mi alma dolorida.

—Sólo vete.— dije en un susurro.

—No soy nada sin ti, ¿no te das cuenta de eso? Por favor, mírame —me agarró del brazo, haciendo que me volteara hacia él.

De un manotazo me solté de su agarre, —¡Sólo vete!— Le grité sorprendiéndolo, —Necesito tiempo, necesito sanar, no soy un saco de arena. No puedo tomar cada golpe y seguir adelante como si nada. Necesito que te vayas ahora mismo o me iré. Tú decides.

Se lamió los labios. Su nariz y sus mejillas estaban de color rojo, manchados de lágrimas, —Me voy pero este no es el final. Te voy a dar tiempo, pero sé que no se ha terminado— afirmó, y se dio la vuelta, —Siempre estaremos juntos, los amores como el nuestro son infinitos.

Y luego se fue y se sentía como si me hubiera arrancado una gran parte de mí y se la hubiera llevado con él.

-----

A/N: ¡Feliz sábado, gente! Si lo sé, capítulo triste, debo admitir que este fue uno de los que más me costó escribir. Pero bueno me gusta mantener la humanidad de mis personajes con sus errores y todo. ¿Quieren que les alegre un poco el día? Bueno, la publicación de Mi amor de Wattpad en español va súper bien, ya vi la portada y ahhh, me encanta. Solo un poco más, chicas y chicos.

Sobre el concurso mañana anunciare al ganador por acá, por Facebook y por twitter. Ah, y vean el video que hizo una linda seguidora esta super!

Chaito pescadito,

Ariana G.

=====

26. No toques, esta palpitando.

26. No toques, esta palpitando.

## Capitulo Veintiséis

Había contado con horas de lágrimas y dolor, en días de lluvia y en sonrisas fingidas.

Pensé que el día siguiente se basaría solo en eso, pensé que el dolor en mi pecho sería suficiente para eliminar cualquier pizca de felicidad en mi cumpleaños.

Pensé...

Pensé...

Pensé tanto que mi mente omitió algo realmente importante.

Mis amigos.

Aquellos locos seres humanos capaces de hacer cualquier cosa por mí, de cruzar el mundo para hacerme sonreír.

A la mañana siguiente, cuando aparecí en la fogata, no me preguntaron por Evan, lo único que hicieron fue echar un solo vistazo a mi cara para saber que algo había salido mal. Sabían que no quería hablar de ello, sabían que no podía hablar de ello. Apenas trataba de sobrevivir.

Y sin siquiera decir una palabra, me hicieron sonreír. ¿Por qué? Se veían como espantosos.

El lugar donde había tenido lugar la fogata parecía un desastre. Las hojas y las rocas estaban esparcidos alrededor de los trozos de maderas que utilizamos como asientos. Había botellas de ron y vasos de plástico también. Y mis amigos lucían como si hubiesen pasado el apocalipsis y sobrevivido. Corrección, más bien como que no sobrevivieron y estaba frente a sus cuerpos zombi.

Para ser un poco más precisos, sus pelos parecía que podría ser el alojamiento

perfecto para las aves, con hojas y todo. Su ropa tenía manchas de barro y suciedad y sus caras... oh Dios. Me estaba riendo a ese punto.

Lau estaba en el suelo, bostezando y quejándose de su espalda. Jordan estaba detrás de ella, frotándose la cara. Helen estaba tumbada en el suelo, todavía dormida, con la chaqueta de Jason como almohada. Jason estaba temblando porque estaba sólo en su delgada camiseta. Sus labios eran de color púrpura. Nadia estaba a su lado, tratando de empezar la fogata de nuevo con manos temblorosas. Nash aun estaba acostado sobre su espalda, sosteniendo su cabeza, murmurando cosas sobre el alcohol siendo el líquido más perjudicial que jamás ha existido. Y

Shane estaba en la misma posición junto a él, pero él no estaba hablando, así que no tenía idea

de si estaba despierto o no.

La noche había sido dura con ellos. Fue incluso más divertido ver a Nash y Nadia en este estado.

Siempre habían sido tan ordenados y organizados. Desordenado no era un adjetivo para ellos y esta mañana, se veían más allá de eso.

Después de que Nadia comenzara el fuego, sacó algunos palos y malvaviscos de su mochila.

Vaya, parecía preparada para todo.

Lau fue la primero en hablar, Buenos días, solcito De alguna manera su brillante sonrisa me dijo que todo iba a estar bien. Le devolví la sonrisa, sorprendiéndome a mí misma.

Nadia alzó su palo con un malvavisco, Estamos preparando el desayuno, ¿quieres? ella comenzó a repartir palos llenos de malvaviscos.

Nash hizo una mueca a su palo, Esto es antihigiénico. Vamos a tener una infección de estómago después de esto, lo sé.

Dámelo si no lo quieres Jason extendió su mano hacia Nash.

No Nash sacudió la cabeza, Me muero de hambre.

Ah, Shane se quejó. Dejen de hacer tanto ruido. Mi cabeza va a explotar Abrió los ojos lentamente, gruñendo. Sus ojos color miel se posaron en mí y lo vi escudriñar mi cara en silencio.

Tragué. Se sentó, apretando las manos a los lados. Su enojo era evidente en su expresión.

Aparté la mirada.

Hola, pequeña Jordan me llamó, Toma asiento. Sé que esto no es exactamente el más lujoso desayuno de cumpleaños, pero bueno.

Le sonreí, Es perfecto Me acerqué a ellos y me senté entre Jordan y Jason. Nadia me dio un palo lleno de malvaviscos.

Jason pasó un brazo por encima de mi hombro para tirar de mí a él. Me besó en la sien, "No estas sola." Susurró antes de dejarme ir. Y luego, volvió a su estado normal, era como si no hubiera pasado nada en absoluto. Ellos no me preguntaron nada y yo estaba agradecida por ello.

Ni siquiera mencionaron a Evan.

Así que, Nash Jordan comenzó, ¿Cómo está tu resaca?

Nash lo fulminó con la mirada, ¿Es una pregunta sería? Jordan se encogió de hombros. Nash tomó una respiración profunda, Mi cabeza va a explotar. Mi espalda está adormecida y me duele el cuello cuando trato de moverlo a la izquierda. Me siento enfermo, mareado y sudoroso. Hay suciedad en mi ropa de diseñador. No puedo encontrar mi teléfono y creo que tengo algo en mi pelo y está con vida porque se mueve todos estábamos sorprendido frente a él, Así que, para responder tu pregunta, esta resaca es lo peor que me ha pasado.

Guau Lau se rio entre dientes, Alguien despertó en el lado equivocado de la cama.

Jason sonrió, Más bien como en el lado equivocado del tronco de madera Todos nos reímos.

Eres un esnob Shane dijo, rozando el pelo de Nash pero grito sacando su mano, EW! ¿Qué diablos es esto? ¿Un grillo? Shane sacudió la mano hasta que el grillo se cayó.

Te dije que había algo vivo en mi pelo Nash replicó.

Nadia hizo una mueca de disgusto, Eso es asqueroso Empezó a revisar su propio cabello. Y así como todos empezaron a revisar sus pelos en caso de que algo hubiera decidido acampar en sus cabezas sucias.

Que hermosa vista Susurré, ganando las miradas de todos.

¿Qué vamos a hacer hoy? preguntó Jason, tomando un bocado de su malvavisco y escupiéndolo, Dios, esto todavía no está crujiente. ¿Cómo se supone que voy a saber cuando lo esté?

Nadia puso los ojos, Dámelo, voy a cocinarlo por ti.

Jason sonrió, Gracias, eres muy amable.

Vamos al río Lau informó, Es por el camino y he oído que es bastante impresionante.

Nash entrecerró los ojos, No sé si lo notaste pero hay mucho frío. Un río no es realmente la mejor opción en este momento.

Vamos, hombre Jordan siempre apoyaba a Lau, No sea un cobarde. Tómalo como un desafío."

Si el agua está fría, no me meteré dijo Jason, temblando.

El agua fría es buena para la resaca Shane acarició la cabeza de Nash.

Nash dio una palmada en la mano, No la toques, está palpitando.

Así me decías anoche Shane sonrió. Todos nos reímos.

Nash nos dio una mirada extraña, No lo entiendo.

Necesitas tener sexo, Shane dio su valioso consejo como de costumbre.

Puesto que nadie estaba haciendo una elección a corto plazo, decidí a tomar la iniciativa, Quiero ir al río Todos ellos giraron sus cabezas hacia mí. Yo no había dicho una palabra desde hace tiempo y estaban tan desesperados por hacer que me sintiera mejor que todos ellos se apresuraron a decir que sí.

¡Hacia el río! Jordan dijo poniéndose de pie. Le sonreí.

Cuando terminamos nuestros malvaviscos, recogimos nuestras cosas y limpiamos la zona.

Empezamos a caminar por el camino y sentí que estábamos olvidando algo importante pero lo ignore.

Me enfrenté a mi archienemigo: rocas.

Agarrando un poco de coraje, caminé a través de ellos. Era bueno que estábamos caminando uno tras otro, en caso de que me cayera o algo así. Lau estaba frente a mí y Shane estaba detrás de mí. Él y yo éramos los últimos. Pájaros de la mañana cantaron desde lo alto de los árboles, miré hacia arriba para ver el sol a través de las hojas, pero el cielo estaba nublado. El camino era un poco húmeda debido a las constantes lloviznas de ayer por la tarde. Tenía que tener mucho cuidado con las rocas húmedas.

¿Puedes caminar más rápido? Estamos quedándonos atrás se quejó Shane.

Lo estoy intentando Dije, concentrándome en pisar los lugares correctos.

Si quieres estar a solas conmigo, no tienes que esforzarte tanto, nena. Rodé los ojos y luego me sentí estúpida porque no podía ver mi cara.

No me llames nena.

¿Minion?

Te amo, minion.

Tragué, Sólo quédate en silencio.

No puedo hacer eso Suspiré, No puedo negarte el privilegio de escuchar mi encantadora voz.

Aspiré, ¿Voz encantadora? ¿En serio?

¿Lo estás admitiendo?

Eres una causa perdida. Dije, sonriendo.

Tu novio también lo es Dijo y me detuvo en seco Lo que significa que sólo debo subir hasta convertirme en tu causa perdida favorita Él estaba justo detrás de mí, su aliento rozando la parte de atrás de mi cuello, De esa manera, te enamorarás de mí.

Shane...

¡Vaya! ¡Lo siento! Cero comentarios sobre mis sentimientos, mis disculpas me dio un beso en la parte posterior de la cabeza, Sigue caminando, minion.

Empecé a caminar de nuevo, sin preocuparme por las rocas, necesitaba alcanzar a todo el mundo, pero aun no podía ver a Lau adelante.

Sólo cambia el tema.

¿Cómo te está yendo la universidad? mi voz no suena natural en absoluto.

Bueno. Sorprendentemente, tengo buenas calificaciones.

Fruncí el ceño, ¿En serio? Eso no suena como tú.

Yo sé, ¿verdad? Estoy arruinando mi estereotipo de mujeriego sin cerebro comentó, supongo que

es tu culpa.

¿Cómo es mi culpa?

Déjame citar tus palabras se aclaró la garganta Pensé que eras mejor que esto. Pensé que había algo bueno detrás de esa actitud arrogante pero me equivoque. Mi corazón dio un vuelco.

¿Cómo podía recordar eso? Yo se lo había dicho el día que jugó con Melissa. Parecía hace mucho tiempo, No tengo idea de por qué, pero después de eso, sentí la necesidad de demostrarte que no estabas equivocada, que hay más en mi que

solo el rompecorazon.

No recuerdo haber dicho eso Mentí.

Los dos sabemos que si él replicó, Subestimas el poder de tus palabras, Jones.

Fingí reír, Estás loco.

Y tu estas buena.

Shane! Protesté.

¿Qué? Esos pantalones vaqueros te quedan muy bien Dijo en tono apreciatorio,  
¿Cómo es que nunca he notado que tienes un trasero decente?

El rubor caliente se precipitó a mis mejillas, Eres un perverso.

En serio, no puedo creer que no lo haya notado antes.

Shane, deja de mirar mi trasero.

No puedo. Estás caminando delante de mí y yo soy un chico. Es natural que te lo mire.

Mis mejillas estaban probablemente rojo llameante, Me estas poniendo incómoda.

Y tu me estas poniendo duro.

Mis ojos casi saltaron de mi cara, ¡Suficiente! Me volví hacia él y le agarró el brazo para tirar de él hacia adelante, Vas tu delante ahora en adelante.

Hizo un puchero, aguafiestas Empezamos a caminar de nuevo y finalmente pude oír el río adelante. También pude oír las voces de mis amigos.

Por fin susurré.

Sabes Shane comenzó, Si querías mirar mi trasero, solo debiste pedirlo" le di una palmada a su cabeza por detrás.

El río era increíble: agua cristalina, hermosas cascadas pequeñas y preciosas

flores y pequeños árboles alrededor de las orillas. Y sorprendentemente, el agua no estaba fría, estaba bastante caliente, no tenía ni idea de por qué, pero no me quejo.

No puedo esperar para entrar Jason tomó su delgada camiseta quitándosela por encima de la cabeza. Y bueno, así fue como una cadena de pensamientos comenzó en mi cabeza. Al verlo sin camisa, recordé la noche anterior cuando Lau y yo lo habíamos visto teniendo sexo con Helen contra un árbol. Pensé en darle un regaño sobre eso, pero entonces recordé algo aún más importante.

¡Santa madre de los Ruffles! Exclamé, sosteniendo mi frente.

¿Qué pasa? Lau preguntó preocupada.

Menciono los Ruffles Jason agregó: Es malo.

Nash me frunció el ceño, ¿Madre de los Ruffles? ¿Quiere decir, las papas? No lo entiendo."

¡Cállate, Nash! todo el mundo le espetó.

Sostuve mi cara dramáticamente Nos olvidamos de Helen.

¿Qué?"

Jason frunció las cejas, ¿Qué quieres decir-¡Mierda!

¡Pensé que ibas a despertarla! golpeé su hombro.

¡Ay! Si pero luego me...

Jordan negó con la cabeza, Así que la dejamos allí dormida y sola.

Somos unos amigos terribles Lau intervino.

Mire a Jason, Eres un novio terrible.

Nosotros ya no estamos juntos Jason me recordó con frialdad. Lo agarre de la oreja y comencé a arrastrarlo hacia el camino ¡Ay! ¡Ay! ¡Alto!

Cuando estábamos lo suficientemente lejos del grupo, solté su oreja y me cruce

de brazos sobre el pecho, Nosotros ya no estamos juntos, imité sus palabras, ¿En serio?"

¿Qué? se frotaba la oreja, Es verdad.

Si es cierto, entonces ¿por qué estabas teniendo sexo con ella anoche?

La boca de Jason se abrió en shock, ¿Cómo sabes eso?

No importa, ¿por qué? Yo presioné.

Bueno si, tuvimos sexo, eso no significa que estamos de nuevo juntos.

¿Te estás escuchando? Suenas como un idiota.

Jason suspiró, ¿Qué quieres que haga? Ella es la que me da señales confusas. Me ignora, luego me dice que me extraña, terminamos teniendo sexo y luego ella me ignora de nuevo y ya es un maldito ciclo.

Espera... pregunté confundida, ¿Quieres decir que esta no es la primera vez que esto sucede?

Quiero decir, desde el día que comenzó a ignorarte.

No, esta es en realidad la cuarta vez Pobre chica. Creo que, ella no puede resistirte a mi Le golpee el hombro, ¡Ay! Estaba bromeando.

Vuelve al río. Voy por ella Dije, dándole la espalda.

¿Estás segura? Yo puedo ir.

Sólo vete, Jason Empecé a caminar hacia el camino.

Tan pronto como lo dejé atrás, mi determinación pareció vacilar. El bosque frío no parecía muy agradable caminándolo sola. Daba un poco de miedo. Afortunadamente, me encontré con Helen a medio camino.

Oye le saludé con la mano, Despertaste, lo siento por dejarte ahí, somos lo peor.

Ella me sonrió, Está bien. Necesitaba descansar de todos modos.

¿Cómo sabías que habíamos venido por este camino?

Yo era en realidad estaba un poco despierta cuando se iba así que los oí Ella admitió: Sólo necesitaba un momento a solas.

Oh, Me mordí el labio inferior ¿Estás bien?

¿Lo estas tu? preguntó a sabiendas.

Eso intento Aparté la mirada, Sé que esto no es asunto mío, pero ¿Qué estás haciendo, Helen?

Quiero decir, con Jason.

Ella bajó la cabeza, Trate de seguir tu consejo, pero es tan difícil cuando lo amo tanto. No puedo encontrar una manera de rechazarlo. Él tan solo me habla y mi corazón me traiciona.

Me senté en una roca cercana, Conozco esa sensación.

Helen se sentó a mi lado, Realmente no sé qué hacer.

La miré, Sabes exactamente lo que tienes que hacer, simplemente no tienes el valor para hacerlo.

Ella sonrió con tristeza, mirando al suelo, Lo sé.

¿Eres feliz?

Ella sacudió la cabeza, No

Entonces deja de prolongar tu dolor, Helen. Es mi mejor amigo y él es un buen tipo, pero puede ser un idiota a veces. Él piensa que siempre va a estar ahí para él y es por eso que no te valora Dejé escapar un largo suspiro, No puedes entregarte a él cada vez que quiere. Tienes que ser fuerte. Sé que duele y se siente como que no puedes respirar correctamente, pero va a mejorar.

Debería olvidarme de él, ¿no?

Debes dejar de verlo por un tiempo. No estar allí para él. Sé fuerte. Tal vez eso hará que admita sus sentimientos por ti o tal vez no. Pero tienes que detener este

ciclo doloroso, solo te estás haciendo daño.

Ella cerró los ojos, lágrimas escaparon de ellos rodando por sus mejillas, Lo sé. No puedo seguir haciendo esto de todos modos. No puedo soportar el dolor Pasé un brazo sobre sus hombros para jalarla a un abrazo lateral.

Todo va a estar bien. Susurré para las dos. Las lágrimas nublaron mi visión pero las contuve.

Y allí, en el bosque frío, estaba sentada abrazando a una amiga en necesidad. Una chica cuyo corazón se había roto, al igual que el mío. Y un solo pensamiento se repetía en mi cabeza: Todo va a estar bien.

-----

Nota de la autora: Buenas buenas, lamento lo de no actualizar la semana pasada, el trabajo ha estado pesado. Este capítulo me gusta por muchas razones que no puedo explicar sin revelar cosas que planeo a escribir a futuro para el libro tres. ¡Espero les haya gustado! Con respecto al ganador del concurso de portadas, lo anuncio luego porque tengo sueño y ando básicamente sonámbula (los días con nieve tienen ese efecto en mi)

En noticias de la publicación del libro en español, están en los últimos detalles tan pronto tenga fecha de lanzamiento se los hare saber.

Un abrazo para todos esos hermosos países latinoamericanos y también para España.

Cambio y fuera.

Ariana G.

=====

27. No tienes mi permiso para perder tu virginidad

Capítulo Veintisiete.

—Feliz cumpleaños a ti, feliz cumpleaños a ti— todos cantaban mientras yo estaba frente de un gran pastel, —¡Feliz cumpleaños, Jules, feliz cumpleaños a

ti!

—¡Sóplalas!— Jordan animó mientras me inclinaba para soplarlas.

Todo el mundo empezó a aplaudir y luego hicieron una fila para darme un abrazo. Después del río, estábamos demasiado cansados para hacer cualquier otra cosa así que volvimos a la cabaña y decidimos cantar mi feliz cumpleaños oficialmente. Yo no tenía idea de que tenían una torta y todo que lucía deliciosa por cierto, tenía chocolate en todas partes. ¿Lo único malo? Tenía varias fresas en la parte superior.

Señorita fresita.

Mi pobre corazón se encogió al pensar en él. Ni siquiera podía pensar en su nombre, era demasiado doloroso. Era mi cumpleaños y mis amigos hicieron un esfuerzo para preparar algo muy agradable para mí. No iba a arruinarlo estando abatida y con sonrisas tristes. Habría tiempo de sobra para eso, estaba segura.

Estábamos comiendo torta, sentado en un círculo en el suelo. Al parecer, se había acostumbrado a sentarse en el suelo ya que la hoguera. Tímidamente, Nadia se acercó a mí.

—Compré algo para ti—dijo con una sonrisa.

Me sorprendió, —Oh, no tenías que hacerlo.

—Los dos quisimos, quiero decir, Nash y yo.

—En realidad, no tenías que hacerlo— Nadia extendió su mano con una pequeña caja. La tomé con nerviosismo.

—¿Qué es?

—Échale un vistazo— dijo con entusiasmo. Abrí la caja y había un par de hermosos zarcillos de oro y un collar con mi nombre en el colgante. Las joyas gritaban costoso en la parte superior de sus pulmones.

—Oh, Nadia, esto es demasiado. Parece caro, no tenías que gastar tanto dinero.

—El dinero no es algo de lo que Nash y yo tengamos que preocuparnos por lo

que vamos a mimarte— Ella me sonrió, —Entonces, ¿Te gusta?

—Me encanta.

—¿Quieres que te ayude a ponértelo?— inconscientemente, mi mano se extendió hasta el collar con el pendiente de fresa que colgaba de mi cuello. Otro apretón a mi corazón roto. Con un poco de coraje, me lo quité.

—Sí, es el momento de quitarme esto— Fingí una sonrisa. Nadia me puso el nuevo colar, apreté el collar de fresita en la mano. Lo puse en el interior de mis bolsillos.

—No— me dio un rápido abrazo, —Que lo disfrutes.

—Bienvenido a los dieciochos— Lau se unió a nosotros, una gran sonrisa en su rostro. Ella fingió tener un micrófono en la mano, —¿Cómo se siente ser un adulto, Sra. Jones?—preguntó en su mejor tono de periodista.

—Oh, se siente muy bien, querida—Le respondí con un tono educado.

Jason se arrastró más cerca de nosotros, —Eres finalmente legal para-Lau le cubrió la boca —Para conducir, ¿verdad?

Fruncí el ceño, —Soy legal para conducir desde que tenía dieciséis años.

—¿Oh en serio?— preguntó Lau, liberando la boca de Jason.

—Eso no era lo que iba a decir,— protestó Jason.

Lau golpeó la parte posterior de su cabeza, —Cállate.

—¡Ay! ¿Por qué ustedes dos siempre están golpeando mi cabeza?

—Esperamos que podamos golpearte lo suficiente para que tus neuronas vuelvan a trabajar—

Lau terminó con una pequeña sonrisa.

—Eso es imposible— Nash intervino y todos suspiramos.

Nadia le dio unas palmaditas en la espalda, —Es una broma, hermano.

Jason entrecerró los ojos en nosotros, —No es divertido por cierto.

Helen estaba un poco lejos de nuestro pequeño grupo, así que la llame, —Hey, chica, ¿Estás demasiado ocupada con ese pastel?

Ella me sonrió, —Es delicioso.

—Ven aquí— ella obedeció.

—Hablando de delicioso— Jason comenzó, —¿Puedo tener otra rebanada, por favor?

Lau puso los ojos, —Ya tuviste tres.

—¿Y qué?— Jason defendió, —No es como que tengamos un montón de gente aquí para dársela. Somos sólo nosotros, deberíamos comérsela toda— Lau y yo compartimos una mirada.

—Voy a hacer los honores— le dije y le golpee la cabeza.

—¡Ow! ¡Deja de golpear mi cabeza!

—Eres un bebé llorón, nosotros ni siquiera te golpeamos duro—dijo Lau, sacudiendo la cabeza.

—¿Dónde están Jordan y Shane?—pregunté, notando que no estaban en ninguna parte.

—Están arriba,— Lau hablaron, —Shane le está mostrando las reparaciones de la casa.

Después de comer tanto pastel que probablemente estábamos en el borde de un colapso diabética, todo el mundo se dirigió a sus camas. Todos estábamos agotados y de alguna manera el exceso de azúcar no nos puso hiperactivos, tuvo el efecto contrario en esta ocasión. Me senté en mi cama y me sorprendió ver cómo todo el mundo ya se había quedado dormido.

Eso fue rápido.

Todos, excepto uno: Shane. Él estaba sentado en su cama, que estaba al otro lado

de la habitación frente a mí. Se me quedó mirando abiertamente y trague grueso.

"Buenas noches." Susurró y se acostó. Sonreí e hice lo mismo.

-

—Hogar dulce hogar.— Le susurré a mi casa vacía. Al menos, ya no vivía en el medio de la nada y Lau era mi vecina. Dijo que iba a desempaquetar y a dormir un poco y luego venía. Yo sabía que iba a preguntar acerca de Evan y ella me estaba dando tiempo para prepararme para ello.

Subí las escaleras y abrí la puerta de mi habitación. Me encantaba mi nueva habitación, tenía dos grandes ventanas y una de ellas daba a la casa de Lau y podía ver su ventana.

Sin embargo, tan pronto como entré en mi habitación, había algo fuera de lugar en ella. Amarillo.

Ese color me sorprendió. En el suelo, justo frente de mi cama, había muchas cosas amarillas. Me acerqué, con el ceño fruncido: minions. Habían muchos minions de peluche en un círculo alrededor de una fogata falsa. Mi corazón se derritió en mi pecho mientras me caí de rodillas para agarrar uno. Tenía un vestido azul y tenía un nombre en él: Jules. Y registré los demás me di cuenta de cada uno de ellos tenía un nombre. Todo el mundo estaba allí: Jason, Lau, Jordan, Nadia y Nash, Helen y Shane. No sólo eso, los minions eran diferentes: El minion de Jason parecía loco con el pelo azul, Nash tenía gafas inteligentes y así sucesivamente. Eran todos tan lindos.

Cogí la nota sobre la hoguera falsa y la desdoble para leerla: Me di cuenta de que nunca te he regalado nada,

Así que este soy yo dándote algo para que me recuerdes.

Si duermes con ellos, tratar de estar desnuda, pensando en mí.

Rodé los ojos.

Y ni siquiera pienses en regañarme por esto, los amigos se dan los regalos todo el tiempo.

No tiene nada que ver con el hecho de que estoy loco por ti, minion. ¡Ups! Lo siento.

Disfrútalos.

P.S no he incluido a tu novio, no fue a propósito, en absoluto. La compañía lo saltó, no sé por qué.

No pude evitar sonreír ante su nota. Era tan... tan Shane. Emocionada, cogí todos los minions y los organicé en mi cama al lado de mi panda de peluche. Pedro nunca había tenido compañía antes, así que sabía que estaba tan emocionado como yo.

Eso fue muy dulce de Shane, tenía que admitirlo. Nunca había pensado que era capaz de hacer algo así. Era Shane Mason, el mujeriego de la escuela. El chico malo que todas las chicas perseguían. El idiota que desfloro a Melissa e hizo una apuesta sobre ello. Era un idiota, nunca había esperado que él cambiara, y menos por mí. Sin embargo, no quería pensar en romance en absoluto. Necesitaba estar sola por un tiempo, desde que conocí a Evan, mi vida amorosa había sido activa y constante, drenando mi energía. Necesitaba un descanso de él.

Necesitaba un descanso del amor.

Acostándome en la cama, entre mis minions de peluche, me quedé mirando el techo. Y por primera vez desde que había peleado con Evan y me permití pensar en él.

¿Dónde estás, Evan?

¿Qué estás haciendo?

¿Estás pensando en mí?

¿Estás tan afligido como yo?

¿Estás con Jane?

Esa última pregunta hizo que mi estómago giraba en repulsión ¿Estaba él con ella? Realmente esperaba que no fuera así pero después de todo, me sentí como si no sabía nada de ellos dos.

Me froté la cara. Pensar en ellos juntos hacía que se formaban las lágrimas mis ojos, tuvieron relaciones sexuales, le dio su virginidad y vivía con ella. Eso era mucho para asimilar. En los ojos de Jane, yo era la intruso, no ella. Se conocían íntimamente antes que yo.

Cogí mi portátil y entré Wattpad. No pude resistir revisar el perfil de Evan. Era la misma, como de costumbre, no hay mensajes recientes en su tablero o el estado. Su foto de perfil estaba todavía en blanco. Recordé la primera vez que visite su perfil hace tanto tiempo, era tan misterioso. El poetaoscuro01 grosero que se abrió camino en mi corazón. Volví a leer nuestras conversaciones en los mensajes privados y las lágrimas rodaron por mis mejillas. Era una tortura así que cerré mi portátil.

Sostuve mis subordinados fuertemente a mi cuerpo mientras yo lloraba yo a dormir.

-----

Al día siguiente.

—¿Stra. Jones? ¿Stra. Jones?— Me volví a la realidad. El Sr. Hyden se paró frente a mi asiento,

—¿Me puede dar la respuesta a la pregunta cinco?

—Sí señor— Corrí a buscar las preguntas sobre el libro.

El Sr. Hyden se frotó la barbilla, —No hay pregunta cinco, Srta. Jones. ¿Por qué no le presta atención a mi clase?

—Lo siento, señor. Yo—

—Ella cogió la gripe el fin de semana pasado, señor. — Lau intervino, —Y los medicamentos le dan sueño. Le dijimos que no debería venir a la escuela, ya sabes, su madre es médico y todo pero ella insistió. Su dedicación a la escuela es muy inspiradora—Lau habló tan seria que yo me la creí.

—Oh— dijo el Sr. Hyden, —Me dio la gripe hace dos semanas. Bueno, voy a dejar que esto pase, pero trata de prestar más atención, Srta. Jones.

—Lo haré, señor— Estornudé, sólo para hacer que todo fuera más creíble.

—¿Desde cuándo eres tan buena mentirosa?— le pregunté a Lau tan pronto como salimos de clase.

—Desde que mi mejor amiga ha estado espaciando en casi todas las clases de hoy.— Ella replicó, pasando un brazo por encima de mi hombro, —¿Estás bien? — Le había dicho a ella todo la noche anterior después de que me desperté de la siesta.

Me encogí de hombros—Sí, supongo.

—Sé que es duro, pero que va a mejorar con el tiempo, lo prometo.

—Lo sé. Es sólo... que tengo miedo.

Lau me frunció el ceño, —¿Por qué?

—Tengo miedo de no ser capaz de perdonarlo, de no ser capaz de olvidar todo el asunto Jane.

Estoy muy decepcionada de él, del amor. Yo sólo... siento como... que no sé.

—Sólo el tiempo te dará las respuestas. Tómame tu tiempo, nadie te está apurando ¿No te ha enviado un mensaje?

Negué con la cabeza, —No.

—¿Ves? Está respetando tu elección, está dándote tiempo.

—O él es muy feliz con Jane para importarle.

—Jules—protestó Lau —Deja de torturarte.

Suspiré, —¿Arreglaste tu coche o nos vamos con Jason?

—Lo arreglé— Ella me sonrió, —Bueno, Jordan lo hizo. Yo no tenía idea de que sabía arreglar autos.

—Está lleno de sorpresas— Susurré, —¿Cómo están ustedes?

—Estamos bien. En realidad— Lau dejó de caminar en el medio del pasillo, — Estamos pensando... en ya sabes— fruncí el ceño, —Ya sabes, tener relaciones sexuales....— Murmuró la última palabra.

—¿Qué?!— mi grito resonó en el pasillo, algunos estudiantes nos miraron.

—¡Shhh!— Lau parecía avergonzada, —¡Cállate!

—Entonces no me digas estas cosas aquí, ¡Oh mi Dios!— sostuve la cabeza con ambas manos,

—¿Está segura? ¿Estás realmente, realmente segura? ¿Te está presionando? No tienes que hacer nada que de lo que no te sientas segura, Lau, si el—

—Hey— ella sostuvo mis hombros, —Está bien. No hay nadie que me esté obligando a nada, además, estamos simplemente considerándolo.

—De considerarlo a hacerlo, hay un pequeño paso.

—Stop volviendo loco.— Ella se rio entre dientes.

—Lo siento, pero tengo que preguntar— ella me dio una mirada de saber lo que estaba a punto de preguntar: —¿Estás segura de tus sentimientos ahora? ¿Sin dudas? ¿Y qué pasa con Jason?

Ella me dio una sonrisa honesta, —Todo está claro aquí—. Se tocó el pecho, — Me encanta Jordan. Creo que lo he amado desde el primer momento que lo vi concentrado en un dibujo en mi clase de arte— Ella sonrió ante el recuerdo.

—¿Entonces por qué no estabas segura de sus sentimientos?

—Tenía miedo—admitió, —Tenía miedo de mis propios sentimientos, así que fingí que no estaban allí en absoluto.

—Estoy feliz por ti.

—Yo también.

—Pero no tienes mi permiso para perder tu virginidad— empecé a caminar.

—¿Qué? ¡Jules! ¡Espera!

—Cómprame una bolsa de Ruffles y podría considerarlo— dije Por encima del hombro.

—¿Vas a hacer que vuelva a la cafetería ahora?

—Sí, si quieres...— Me guiñó un ojo.

Ella me miró, —Está bien— Se dio la vuelta en sus pies.

—¡Te esperare en el coche!— Canté en dirección a la salida.

Esa fue una manera fácil de obtener Ruffles.

Satisfecho de mí mismo, entré en el estacionamiento. Estaba revisando mi teléfono porque Jason me estaba enviando mensajes de texto acerca de visitar mi nueva casa más tarde.

—Jules— Oí detrás de mí, me congele a medio paso. Esta voz...

Esa voz atractiva, gutural que atormentaba mi mente. Me di la vuelta para hacer frente a la última persona que esperaba ver ese día.

Con mi corazón latiendo a toda velocidad, me encontré con esos ojos oscuros sin fin, —Evan—

Susurré.

-----

Nota de la autora: ¡Feliz sábado! ¿Quedaron con ganas de mas, no? Calma, pueblo. Tengan paciencia. Ando súper feliz después de ver lo lindo que quedara el libro publicado en español.

Lamentablemente no saldrá hasta abril pero bueno ya hemos esperado tanto, dos meses mas no son mucho.

Otra cosa, únense al grupo de Mi amor de Wattpad en Facebook.

Y síganme, en Twitter @arix05, Instagram ari\_godoy para que vean las locuras que publico diariamente.

Oh, y otra cosa mi primo @josemtima aquí en Wattpad público su primera historia y esta súper emocionado, deberían darle un vistazo, se llama "Residencia maldita."

Un abrazo,

Ariana G.

as4>

=====

28. Lo odio, de verdad, lo odio tanto.

Capítulo Veintiocho

No estoy lista.

Ese era el único pensamiento en el interior de mi cabeza en ese momento.

No estoy preparado para enfrentarlo, hablar con él, para hacer frente a esta sensación anhelo mezclado con el dolor que estrangulaba mi pecho.

Pero allí estaba, justo en frente de mí, observándome con esos ojos oscuros. Esa mirada intensa que podría hacer que cualquier chica se derritiera. El atractivo de Evan no solamente provenía de su aspecto físico, sino también de su actitud y personalidad: esa aura fría, deslumbrante y misteriosa a su alrededor era suficiente para atraer a una chica, era suficiente para atraerme desde el principio...

Había olvidado lo que su presencia causaba en mí. Mis hormonas traidoras sólo se estaban muriendo por brincarle y besarlo apasionadamente. Me di cuenta de que mis hormonas no se preocupaban por la decepción o la mentira, sólo se preocupaban por el espécimen atractivo frente a ellas y lo querían cerca.

Tenía su mano dentro de los bolsillos frontales de sus pantalones de una manera casual. Su cara no mostraba emoción alguna. ¿Estaba enojado? ¿Triste? ¿Estaba pasándola tan mal como yo?

Me había olvidado por completo de su capacidad de ocultar sus sentimientos tan

bien. Su expresión impasible no me decía nada.

Abrí la boca para decir algo, pero volví a cerrarla. ¿Qué se supone que debía decir? ¿Qué estaba haciendo aquí? ¿Debía preguntar?

Decidí esperar a que él dijera algo porque él fue el que llamo a mi nombre por primera vez.

Evan dio un paso hacia delante y mis hormonas se alegraron pero lo querían más cerca.

—¿Cómo estás?— preguntó, y se humedeció los labios. Subconscientemente, mis ojos siguieron la acción.

—Bien ¿y tú?— con nerviosismo, lamí mis labios. Su mirada se posó en mi boca y un destello de deseo apareció en sus ojos.

¿Tenía tantas ganas de besarme como yo de besarlo a el?

—No muy bien—sonaba sincero. Mi lado enamorado salió a la superficie y me esforcé para no tirar de él en un abrazo y consolarlo, —Jules...— se detuvo, mirándome directamente a los ojos,

—Te extraño.

Esas tres palabras calentaron mi corazón y yo sabía que no era bueno. Estar frente a él debilitaría mi decisión porque él todavía me encantaba. Mi cuerpo todavía lo anhelaba y sería una cuestión de tiempo antes de que yo sucumbiera a él y terminara besándolo. Y yo no podía hacer eso, no cuando todavía tenía heridas dentro de mí que no se habían curado. Necesitaba tiempo.

Habían pasado apenas dos días.

La cara de Jane invadió mi mente y eso fue suficiente para recuperar mi valor.

—Tengo que irme— Forcé las palabras fuera de mi boca. Su expresión impasible se transformó en una de pura tristeza, —Fue bueno verte— Dije tan cortés cómo fue posible.

Me volví sobre mis pies y comencé a alejarme.

—Jules— susurró detrás de mí, —No me voy a dar por vencido— Su voz tenía tal determinación, que hizo que un escalofrío corriera por mi espina dorsal.

Lo miré por encima del hombro y le di una sonrisa genuina, —Yo sé y no espero que lo hagas— Y

con eso, me alejé de él.

Helen

—¡Arg! ¡Mierda!— grité sumergida en mi almohada una y otra vez. No podía creer que lo había hecho de nuevo, —¿Qué me pasa?— Me preguntaba en voz alta. No tenía auto-control alguno.

Enterré mi cara en mi almohada y gemí. Lo odio, de verdad, lo odio tanto.

Me di la vuelta para acostarme sobre mi espalda y soplar algunos mechones fuera de mi cara.

Probablemente parecía una loca y la verdad era, que sí lo era. ¿Por qué?

Acababa de enviarle un mensaje a Jason.

Y le prometí a Jules que no lo haría. Dios, me prometí a mí misma que no lo haría.

¡Estúpidas hormonas adolescentes que me hacen desearlo!

¡Estúpido teléfono por tenerlo en favoritos!

¡Estúpida escuela por tenerlo en todas mis clases!

¡Estúpida yo por no ser capaz de no enviarle un texto por un día!

¡Un solo día!

Si no podía manejar no enviarle por un día, yo era una causa perdida. Tal vez necesitaba un terapeuta o algo así. ¡Oh mierda! Yo era como esas chicas obsesionadas que terminaban matando al chico y apareciendo en las noticias.

¡Diablos no!

Necesitas calmarte, Helen.

Es sólo un chico, un pene en un mundo lleno de miles de penes.

Hice un puchero, "Pero yo lo quiero." Realmente necesitaba ayuda. Empujé y pateé todas mis almohadas fuera de mi cama. Mire hacia el techo, para relajarme un poco.

Era lunes y ya era casi medianoche. Tenía que dormir porque tenía la escuela al día siguiente, pero no podía dormir. ¿Por qué me aguantaba todo esto? Tal vez estaba desesperada por amor, por la aceptación después de lo sucedido con mis padres.

Mi teléfono sonó, anunciando un nuevo mensaje de texto.

Me senté y cogí el teléfono de la mesita de noche tan rápido como pude. Yo le había enviado un mensaje de: Hola. Por lo que su respuesta no iba a ser algo grande.

Él: ¿Qué hay?

Muy bien, eso fue más frío de lo esperado. Esa no era la forma en la que le respondías a una chica con la que tuviste sexo hace un día. Fruncí los labios y le respondí.

Yo: Todo bien, ¿y tú?

Él: Igual.

Yo: ¿Qué haces?

Él: Relajándome, y ¿tu?

Yo: Pensando en ti.

Él: Hm bien.

Sus respuestas cortantes dolían y mucho. Era como si hubiera una gran distancia entre los dos de nosotros ahora. Puse mi teléfono en la mesilla de noche. ¿Qué estaba esperando? La decepción llenó mi pecho y mi pobre corazón recibió otro

golpe. ¿Por cuánto tiempo iba a soportar esto? Era demasiado.

Si hubiera sabido que enamorarse iba a ser tan doloroso, no me habría enamorado de él en absoluto.

Bueno, no era como si hubiera decidido enamorarme, solo paso. Esa es la cosa con el amor, solo pasa. Sin ninguna advertencia, sin indicios, simplemente sucede. Uno no se da cuenta de que se está enamorando hasta que ya es demasiado tarde, hasta que el amor ya está intoxicando cada parte de ti como un tatuaje que se arrastra por toda tu piel.

Enamorarme de él fue mi error, teníamos un acuerdo. Era sólo sexo, él fue claro conmigo desde el principio. Fui yo la que empezó a complicar las cosas, fui yo quien le dijo que comenzáramos una relación. Siempre yo. Así que si yo estaba sufriendo, era mi culpa, no de él. Él se había liberado de toda responsabilidad cuando habló claramente conmigo acerca de sus intenciones.

Aun así, me dolía tanto que era casi insoportable.

"Sabes exactamente lo que tienes que hacer, solo no tienes el valor para hacerlo."

Las palabras de Jules hicieron eco en mi cabeza, yo sabía lo que tenía que hacer.

Tenía que dejarlo ir.

Tomé mi teléfono y rápidamente buscó su información de contacto. Le borre de todas partes: Facebook, Twitter y su número. Las lágrimas nadaron por mis mejillas mientras lo hacía. Elimine todas nuestras fotos, todas aquellas capturas de pantalla que tomé de nuestras conversaciones.

Eliminé todo.

Yo lo borré de mi vida y era por mi propio bien.

Sollocé mientras eliminaba la última foto juntos que fue tomada hace mucho tiempo. Estábamos en su habitación, yo llevaba puesta su camisa y él estaba sin camisa, abrazándome desde atrás.

Teníamos el cabello desordenado y estábamos sonriendo, parecíamos realmente felices.

¿Qué nos pasó?

Elimine la imagen y poner mi teléfono lejos de mí. Miré alrededor de mi habitación de color rosa.

Parecía tan sola, tan vacía.

Estoy sola.

Pensé, dándome cuenta de que no tenía un amigo cercano para compartir este dolor. Eso hizo que las lágrimas vinieran más rápido, no sé por qué cada vez que estaba triste, pensaba en mis padres. Era como si mi cerebro diera un salto atrás en el tiempo cuando se sentía triste. Tal vez los momentos trágicos y dolorosos de mi vida siempre tenían una conexión.

La imagen de mi padre apuntando el arma hacia mí me hizo cerrar los ojos y tomar una respiración profunda.

No pienses en ello, respira profundo, no es el momento. Respira, tienes suficiente dolor en este momento.

Cogí una de mis almohadas desde el suelo y me senté en mi cama. Me acosté de lado, abrazando la almohada con mi pecho y llorando en ella mientras miraba por la ventana. Oí la puerta de mi habitación abrirse y cerrarse, dejé de llorar.

Silencio.

Había pasos y luego una sombra bloqueó la ventana. La cama se hundió junto a mí. El olor del jabón fresco llega a la nariz. Se acostó sobre su lado, justo en frente de mí. Nos miramos el uno

al otro.

Evan alcanzó mi mano y la apretó con fuerza, —Estoy aquí, no estás sola.

Esas palabras me llenaron los ojos de lágrimas, empecé a llorar de nuevo, —  
¿Cómo supiste que me sentía mal?

—Sólo lo supe.— Susurró, y me dio una sonrisa triste.

Su sola presencia me hizo sentir segura, al igual que cuando éramos niños y tenía miedo de las tormentas eléctricas. Solía saltar en su cama y dormir con él, —¿Por qué siempre terminamos destruyendo todo lo que amamos?

Acarició mi mejilla con ternura, —Creo que tuvimos un comienzo difícil— Sus ojos oscuros tenían tanto dolor, que hizo que mi corazón se apretara aún más en mi pecho.

—Siento que el amor no es algo que se me permite disfrutar, es como si no lo mereciera— Hablé entre sollozos.

Evan negó con la cabeza, —No digas eso, mereces amor tanto como cualquier otra persona en este mundo— secó mis lágrimas con el pulgar, —No llores, me duele verte llorar.

—Yo sólo...— mi voz se quebró, —sólo quiero ser feliz.

—Y lo serás, te lo prometo, yo siempre voy a estar aquí para ti, siempre, Helly.

Me reí entre lágrimas, —Han pasado años desde la última vez que me llamaste así.

—¿Si?— me sonrió, —Te molestaba tanto, era muy divertido.

Golpeé su hombro, —Era un apodo terrible.

—¿Cómo era que me llamabas cuando estabas enojada?— pretendió pensar mucho.

—Evana—Recordé, riéndome. Se sentía tan bien a reír después de llorar.

Evan hizo una mueca, —Ese si era un apodo terrible, no soy una niña.

Me reí, —Ambos sabíamos eso y aun así te enfurecía— mis ojos se sentían hinchados y bostecé.

—Debes dormir, tienes escuela mañana.— Dijo que en su tono de hermano mayor mientras ponía las sábanas sobre nosotros.

—¿Estás bien?— tenía que preguntar.

Él asintió débilmente, —Más o menos, pero no te preocupes por mí.

—¿La viste hoy en la escuela?— No necesitaba decir su nombre, él sabía que yo estaba hablando de Jules.

—Sí.

—¿Hablaron?— presioné.

—En realidad no, solo nos saludamos y se fue— Pude ver el dolor en su expresión mientras la recordaba.

—Oye— le toque la mejilla suavemente, —Todo va a estar bien, ustedes se aman. Van a salir de esto, ten fe en su amor.

—Ver cómo se alejaba de mí...— hizo una mueca ante el recuerdo, —me dolía ¿Y si no puede perdonarme? Yo le he hecho daño tantas veces. Es un milagro que no me odie.— Él bajó la mirada.

Odiaba verlo herido, —Ella nunca te odiaría, Evan. Ella te ama, ella todavía lo hace. Sólo tienes que ser un poco paciente con ella.

—Estoy intentando pero Dios, la extraño mucho—admitió, levantando su mirada hacia mí—Y

tengo tanto miedo de perderla.

—Al principio, ella tuvo que soportar mucho dolor, ¿verdad?" Odiaba recordárselo pero tenía que hacerlo para hacer mi punto, —Pero ella nunca se dio por vencida— Miré directamente a los ojos de mi hermano, —Ahora es tu turno para no renunciar a ella, dale tiempo, realmente creo que su amor es el de verdad, estarás bien— Cerré los ojos.

—El de verdad— Evan susurró en voz baja—Sí, ella y yo somos sin duda el amor de verdad.

-----

Nota de la autora: ¡Feliz Domingo! Se asustaron y pensaron que no actualizaría este finde, lo sé.

Muahahaha en fin, espero que les haya gustado este capítulo. Tuvieron un poco del punto de vista de Helen, donde pudieron ver un poco de los hermanos Woods.

Sígueme en Twitter @Arix05 y en Instagram Ari\_godoy habrá fotos de Evan desnudo ;) apuesto que ahora si me seguirán.

Y únanse al grupo de Facebook Mi amor de Wattpad, ahí siempre la pasamos bien.

Ah y vamos a ver cuantos votos logramos en este capítulo! ¡Hagamos este capítulo el mas votado de todo el libro! A ver si podemos, no es obligación votar solo digo para divertirnos y hacer algo diferente. Muak!

Abrazos

Ariana G.

=====

29. No hagan bebes mientras no estoy.

Capítulo Veintinueve

—¡No puedo alcanzarlo!

—¡Sí puedes!—Lau me animó.

—Está muy alto— le expliqué, extendiendo la mano hacia mi objetivo.

—No, no lo está— dijo Jordan debajo de mí. Tenía mis piernas alrededor de su cabeza, porque me tenía cargada, así que estaba básicamente sentada en su cuello.

Extendí la mano para mi objetivo, una vez más, —¡Más cerca!— Indiqué al chico cargándome.

Jordan se quejó, —Estoy tratando, pero hay una rama del árbol de navidad que me está apuñalando donde el sol no brilla.

Hice una mueca, —Demasiada información.

—Este necesita foto.— Lau recogió su teléfono.

Esos eramos nosotros, tratando de terminar de decorar un árbol de Navidad. Palabra clave aquí: Tratando. Se suponía que debía colocar la estrella en la parte superior del árbol, pero no era tan fácil como parecía en los programas de televisión. Sin embargo, no sabía que la Navidad podría ser tan divertido.

Como Lau y yo éramos vecinas, hicimos algunas decoraciones a juego impresionantes con las luces de Navidad fuera de nuestras casas. ¿Por qué? Porque éramos súper cool.

En el tercer intento, finalmente, mi mano tocó la parte superior del árbol y coloqué la estrella en ella, —¡Sí!— Grité, levantando el puño en celebración.

—¡Sí, finalmente!— Jordan exclamó, bajándome.

Lau nos dio un cinco, —Un trabajo en equipo impresionante.— No podría estar mas de acuerdo.

Nos quedamos como idiotas en frente del árbol de Navidad, mirándolo con orgullo. Tenía luces rojas y verdes, bolas brillantes y todo tipo de decoraciones. Era el árbol de navidad más típico de todos, pero estaba en mi casa. Era nuestro y había algo muy agradable en construirlo y decorarlo.

No sabía qué era, pero se sentía muy bien.

Los tres teníamos puestos sombreros de Santa Claus y una camiseta verde con pantalones vaqueros. Habíamos acordado en ponernos ropa del mismo color, ya que queríamos tener una especie de uniforme para esto. Fue idea de Lau y pensé que estaría muy bien.

Lau se dejó caer en el sofá, —No puedo creer que nos tomara tanto tiempo.

Fruncí el ceño, —¿Qué hora es?— Miré a la ventana y estaba oscuro afuera.

—Ocho y media— replicó Jordan, sentándose al lado de Lau.

—¿Qué?— Pregunté en sorpresa, —Guao, realmente nos tomó todo el día, ¿eh?

—Sí, pero valió la pena— Lau señaló el árbol de Navidad.

—¿Dónde está el vino?— Jordan preguntó seriamente, —Dijiste que nuestra recompensa sería vino cuando termináramos.

—Sí,— Le sonreí, —lo dije, ya vuelvo— Me dirigí a la cocina y luego regrese con tres copas y una botella de vino. Cuando entré en la sala de estar, Lau y Jordan se estaban besando salvajemente en el sofá. Me quedé helada.

Ese momento incómodo cuando tus amigos se están besando y estas allí sin saber qué hacer.

Después de un tiempo, sus besos se tornaron más apasionados así que me fui a la cocina y vertí el vino en mi copa. Nunca había probado el vino antes, pero que era la única bebida alcohólica que mi madre permitía en la casa. Tomé un sorbo y me sorprendió lo dulce que era. Tomé otro y deje que el dulce líquido nadara en mi garganta. Bajé la taza y contemple la vista por la ventana de la cocina. Los últimos días había sido bastante fríos pero podía ver el exterior a través del cristal. Estaba empezando a nevar.

Ha pasado un mes.

Pensé con tristeza. Había pasado un poco más de un mes desde mi cumpleaños, de esa noche dolorosa.

Un mes sin Evan.

No lo había visto después del día que me lo encontré en el estacionamiento de la escuela. No me había enviado mensajes de texto, ni me había llamado y no podía culparlo. Le había pedido

tiempo por lo que era razonable que no se hubiera acercado a mí. Incluso cuando fue mi decisión de permanecer separados durante algún tiempo, todavía le echaba de menos terriblemente. Ese había sido el tiempo más largo que había estado sin hablar con él desde el momento en que nos conocimos.

Sin embargo, necesitaba esto. No me había dado cuenta de lo mucho que necesitaba un descanso de nuestra relación. No era que yo no lo quería, o que yo le quería menos, pero desde el momento en que lo conocí todo se había vuelto tan caótico. Antes de él, mi vida era simple y aburrida y luego cuando el apareció, todo cambió y se convirtió en una espiral sin fin de felicidad, dolor, mentiras y amor. Nunca se detuvo. Me abrumó. Necesitaba respirar y aunque lo

había extrañado como loca este mes, me sentí bien.

—¡Jules! ¿El vino te bebió?— Oí gritar a Jordan desde la sala de estar.

—Por fin— susurré para mí antes regresar.

Después de haber terminado la botella nos reíamos a causa de las historias locas de Jordan.

Puede que no tenga talento para historias de horror como presenciamos en la hoguera pero tenía habilidad con historias divertidas.

—Nos bebimos el vino y no hicimos un brindis por Navidad— hice un puchero. No me sentí una onza de mareos ni nada, el vino era lo mejor.

—Me sentí como un adulto bebiendo vino— Jordan simuló una cara seria.

—Somos adultos— Lau dijo como si fuera lo más obvio del mundo.

—Bueno, lo que seamos no importa, se nos acabó el vino y la noche acaba de comenzar,— Me puse de pie. Antes de que ir a la cocina, los mire —No hagan bebés mientras no estoy.

Se echaron a reír, —Estás loco.— Lau negó con la cabeza.

Fingí una mirada seria, —Si veo una mancha en el sofá, los echare de mi casa.

—¡Cállate! Simplemente ve a buscar la botella— exigió Jordan.

No podía borrar la sonrisa de mi cara mientras me alejaba de ellos. Pero cuando estaba pasando la puerta de entrada para ir a la cocina, oí el timbre de campana. Fruncí mis cejas. Yo no esperaba a nadie esa noche y mama estaba de servicio.

Abrí la puerta y no pude ocultar mi sorpresa cuando la vi.

Helen Woods estaba de pie en mi puerta. Y aun cuando ella llevaba un abrigo oscuro y un gorro de lana, se veía pálida y parcialmente cubierta de nieve. Sus labios parecían púrpura mientras temblaba.

—Hola— dijo ella con timidez, —Lo si-siento por ve-venir sin avisar, yo—

—Sólo entra— Tomé su mano y tire de ella hacia adentro —Estás congelándote ahí afuera—

Cerré la puerta y me volví hacia ella.

—Oh, esto es bueno—, dio la bienvenida a la calidez dentro de mi casa. Ella se llevó las manos enguantadas a la cara. Las luces de la casa me dieron una mejor visión de su rostro. Tenía ojeras debajo de sus ojos verdes y el blanco de ellos se veía rojo como si hubiera estado llorando.

—¿Qué estabas haciendo afuera en el frío? ¿Estás bien?

Ella asintió, —Sí, no esperaba que la nieve cayera tan temprano esta noche. Me tomó por sorpresa.— no le creí, algo andaba mal.

—Jules, ¿Con quién está hablando?— Jordan gritó, —El vino no te va a responder, sabes eso,

¿no?

Le di a Helen una sonrisa avergonzada, —Bueno, eso es...

—Oh, ¿estoy interrumpiendo algo?— Helen preguntó preocupada, —puedo venir en otro momento.

—No—, le hizo un gesto para que me siguiera a la sala de estar, —Es sólo Laura y Jordan.

Entramos en la sala de estar y Jordan y Lau voltearon sus cabezas hacia nosotros. Se veían más allá de sorprendidos de ver a Helen de pie junto a mí.

—Oh, qué hay,— Jordan habló con dulzura, —Ven aquí y caliéntate con nosotros.— Jordan era una persona muy agradable y atento, eso me agradaba de él. Lau no podría haber elegido un mejor novio.

—Estoy bien— Helen respondió con una sonrisa falsa.

—¿Estás seguro?— Lau tenía una expresión de preocupación en su rostro. Helen asintió.

—Sólo voy a llevarla a mi habitación porque es más cálido allá— era una mentira pero todo el mundo me llevo la corriente. Helen, obviamente, necesitaba a alguien con quien hablar y por alguna razón ella me eligió. No me estaba quejando, ella era una buena chica.

Una vez dentro de mi habitación, Helen admiraba mis decoraciones y los minions en mi cama.

Esperé a que dijera lo que tenía que decir. Yo no iba a ejercer presión sobre ella. Ella podría tomar su tiempo, pero yo sabía que no había caminado a través de la nieve hasta aquí para nada.

Después de quitarme los zapatos, me senté de piernas cruzadas en la cama, apoyando la espalda contra la cabecera. Helen se quitó su abrigo, sus guantes y el sombrero de lana. Se sentó en el extremo de la cama.

Ella tomó una respiración profunda, —Lo siento por venir aquí sin previo aviso. No tengo otro lugar a donde ir.

—Hey, está bien. Eres bienvenida, en cualquier momento.— Hablé seriamente, —En cualquier momento, ¿de acuerdo?

—Está bien— dejó escapar un largo suspiro, —Pero me siento muy mal, tienes una fiesta con tus amigos y me presente aquí y lo arruine. Es... realmente egoísta de mi parte.

—Helen, ¿podrías dejar de pedir disculpas? No me estás molestando en absoluto — Le sonreí y ella le devolvió la sonrisa.

—Yo...—se humedeció los labios, —Sólo necesito alguien con quien hablar con... Es decir, una chica con quien hablar.

—Bueno, estoy aquí y soy toda oídos.

—Sin embargo, tus amigos están abajo y tu—

—No te preocupes por ellos. Probablemente están desflorando mi sofá mientras hablamos así que está bien—Me las arreglé para robarle una sonrisa, —¿Qué es? ¿Es Jason?— ella se estremeció ante la mención de su nombre y supe que había encontrado la fuente de su tristeza.

Jason me había estado evitando mucho desde el día que yo le había dado un regaño sobre Helen. Supuse que no le gustaba que yo le dijera la verdad en su cara. Él vendría eventualmente, sin embargo, lo conocía.

—Bueno, después de tu cumpleaños fui débil y le envié un mensaje— No podía ocultar la decepción de mi cara—pero luego sus respuestas eran tan frías y sin corazón, que finalmente decidí renunciar a él.

—¿Lo hiciste?

—Sí, he eliminado todo, su número, fotos, todo.

—¿El se dio cuenta?

—Sí, me envió un mensaje a la semana después de eso. Se mostró como un número desconocido, pero yo sabía que era él por lo que decía el texto.

—¿Qué decía?

—Decía: Me borraste de todas partes, muy madura, vamos a ver cuánto tiempo te dura esto.

Mi boca se formó una O, —¡Ese bastardo presumido!

—Sí, y no me ha contactado después de eso. Supongo, que está seguro de que voy a enviarle yo.

—No lo hagas. Te mereces más que eso, el es un idiota—

—Yo sé, y no ha sido fácil. Tuve momentos de vacilación, pero me encontré con mi fuerza en el tiempo para no sucumbir a la necesidad contactarlo— bromeó dramáticamente.

—Eso es bueno— Le di mi pulgar hacia arriba.

Helen suspiró—No puedo mentirte. Este último mes ha sido un infierno para mí, pero sobreviví, ya sabes. Finalmente estaba mejorando y tenía la esperanza de seguir adelante, pero entonces....—

Ella me miro con preocupación.

—Entonces, ¿qué? ¿Se puso en contacto contigo?— ella negó con la cabeza, —  
Entonces, ¿qué es?

Se frotó la cara, —No sé cómo decir esto, siento como si lo digo va a ser más  
real.

—Helen, ¿qué está pasando?

—Bueno, yo estaba bien. Estaba finalmente sanando del agujero en mi corazón  
roto cuando sucedió.

—¿Que pasó?— Dije las dos palabras deliberadamente lento.

—Recordé.

La curiosidad me estaba matando, al igual que de verdad, —¿Recordaste qué?

—Recordé que no me había venido mi periodo desde hace tiempo y eso me llevó  
a darme cuenta de que estaba tarde— Oh, —No estaba preocupada al principio  
porque mi tiempo no es exacto, es siempre tarde o temprano, nunca en el tiempo  
pero a medida de que pasaban los días, comencé a preocuparme.

—Oh— eso fue lo único que pude decir.

Helen se levantó y empezó a dar vueltas por la habitación, moviendo las manos  
mientras hablaba, —Y, obviamente, trate de recordar la última vez que tuve  
relaciones sexuales y fue en tu cumpleaños.

Sí, te vi.

Yo no iba a decir eso.

—Pero usaron protección, ¿verdad?—Helen se mordió el labio inferior, —Oh,  
no usaron.

—Estábamos en el medio del bosque y estábamos borrachos y calientes—  
explicó rápidamente

—No estábamos pensando con claridad.

—Hey, no te estoy juzgando—Le di una mirada tranquilizadora.

—Y recordar ese evento me llevó a hacer los cálculos y puede que estuviera ovulando ese día.

—Oh, no— esta se pone cada vez peor.

—Pero... ¿El...— Me aclaré la garganta, —termino... ya sabes... ¿dentro?— No podía creer que haya hecho esa pregunta. Yo era virgen pero estaba bien documentada en sexo. Nuestro maestro de salud se aseguró de eso con sus locas, explicaciones incómodas.

Helen se pasó los dedos por el pelo, —No tengo ni idea, no puedo recordar y no puedo preguntarle.

—Oh... esto no lo vi venir,— Tenía que admitirlo.

—Yo tampoco, especialmente cuando estaba finalmente empezando a seguir adelante. Me ves tranquila este momento, pero me estoy volviendo loca en el interior. No puedo estar embarazada, Jules. No puedo. Mi tía me va a matar y va a estar tan decepcionada y Evan ... bueno, él probablemente asesine a Jason— Era mi turno de estremecerse ante la mención de su nombre.

—Está bien. Probablemente estás pensando demasiado en esto. Tu período esta un poco tarde, unos pocos días no es un gran problema.

—Es 13 días de retraso.

¡Mierda!

—Está bien, Helen. Tu estrés podría ser la causa de la demora, leí eso en alguna parte—Traté de consolarla.

Ella colgó sus hombros, —Tengo tanto miedo. Me duelen los pechos. Y no puedo desayunar sin náuseas. Estoy tan...— se le rompió la voz.

Salté de la cama y sostuve sus hombros, —Hey, todo va a estar bien.

Las lágrimas escapaban de sus ojos, —Estoy sola. Tengo mucho miedo, Jules. Jason no me ama, él no luchó por mí después de que lo borré. No puedo llevar el hijo de un hombre que no se preocupa por mi, no puedo. No estoy preparada para esto, no puedo manejar esto sola.

—Hey, en primer lugar, que no sabemos si estás embarazada, así que no nos preocupemos por adelantado. Y Helen, no estás sola. Me tienes a mí, a tu tía, a Evan y podrán estar enojados cuando se enteran pero eso pasará y te apoyarán.

—No puedo hacer esto.

La abraza, ella rompió a llorar en mi hombro. Simplemente, la abracé, sabía que el miedo que tenía por lo que todo lo que podía hacer era susurrar mientras acariciaba su cabeza era: —No estás solo.

xx

Nota de la autora: ¿Corto, no? Bueno como estoy en deuda con ustedes por no actualizar la semana pasada y porque Mi amor de Wattpad alcanzo el millón de votos, adivinen que? Tendrán otro capítulo así es doble actualización!  
¡Continúen leyendo mis amores! No olviden votar por este capítulo antes de ir al otro :D

Abrazos

Ariana.

=====

30. Soy como su héroe de Navidad o algo así.

Capítulo treinta

Hay demasiado frío.

Me estremecí dentro de mi abrigo. A pesar de que llevaba todo lo necesario para protegerme del frío, los vientos helados de diciembre no tuvieron piedad de mí ni de nadie a mi alrededor.

—Vamos a morir congelados— Lau se frotó las manos enguantadas.

—Vamos a estar bien— Jordan pasó un brazo por encima de su hombro para sostenerla a su lado.

—Lo siento mucho— murmuró Helen.

Estábamos caminando a través de la noche más fría del año. ¿Por qué? Bueno, no había manera de que permitiéramos que Helen caminara sola a casa por sí misma. Pequeños copos de nieve caían sobre nosotros, los tenía en mi pelo, en mi cara, en todas partes. Podía ver mi respiración tornarse blanca tan pronto salía de mi boca.

Estaba temblando sin control y ni siquiera habíamos terminado de pasar frente a la casa de Lau.

Teníamos que tener cuidado, la acera estaba totalmente congelada. Estaba resbaladiza al igual que la carretera por lo tanto no podíamos conducir. La casa de Helen no estaba muy lejos de nuestra calle.

—Lo siento mucho— Helen repitió, —Cuando salí de la casa, no estaba nevando y realmente necesitaba alguien—

—Está bien— le di una sonrisa genuina, —entiendo.

Pasamos por delante de la casa de Shane y lo vimos por la ventana de su habitación. Él estaba en el segundo hablando por teléfono. Tenía puesta una camisa roja y un sombrero de Santa Claus. Sonreí. Supuse que sus padres lo obligaron a usarlo. Su mirada se posó en nosotros y él entrecerró los ojos.

Colgó y abrió la ventana para gritarnos, —¿Qué demonios? ¿Están suicidas?

—¡Hey, hombre! ¡Feliz Navidad!— Jordan hizo un gesto con la mano temblorosa hacia él.

—¡Bonito sombrero!— No pude evitarlo.

Shane me miró, —Hola, minion.

Me reí, —Hola, idiopido.

Shane me dio una sonrisa infantil.

—Lamento interrumpir sus saludos extraños— Lau interrumpió —Pero nos estamos congelando aquí. Vamos a mantenernos en movimiento antes de que pierda un dedo.

Empezamos a movernos de nuevo, y Shane gritó algo, pero no lo escuchamos bien.

—¿Qué?— Jordan gritó.

—¡Nada! Sigán, ¡Yo los alcanzo en un segundo!— dijo antes de cerrar la ventana.

Algunas casas más tarde, Shane troto hacia nosotros. ¿Cómo no se cayó en la acera helada? No tengo ni idea, era un milagro. Él estaba completamente cubierto como nosotros: guantes, sombrero, abrigo y bufanda. Estaba sosteniendo dos tazas de acero. Fruncí el ceño.

—Traje chocolate caliente—él ofreció las tazas, —Va a mantenernos calientes.

Lau le arrebató una, —Eso fue realmente inteligente, estoy impresionada.

—Yo también— Jordan admitió.

Shane los fulminó con la mirada, —Un "gracias" habría sido suficiente— Lau bebió un poco de chocolate caliente y luego le pasó la taza a Helen.

Shane me entregó la taza que le quedaba y le di un sorbo. Sentí el líquido caliente corriendo por mi garganta, calentándome al instante.

—Esto sabe increíble— dije impresionada.

Shane se encogió de hombros con arrogancia, —Gracias.

Lau puso los ojos, —Tu, evidentemente, no lo preparaste.

—Pero lo traje aquí, a través de la nieve,— Shane se defendió, —Soy como su héroe de Navidad o algo así.

Sonreí, sacudiendo la cabeza, —Claro, vamos a mantenernos en movimiento.

Nos movimos de nuevo, pero Shane simplemente no se callaba, —Ahora que lo pienso,—

comenzó, —estoy caliente, y les traje una bebida caliente para hacer que se calienten. Guao, soy lo mejor.

Lo abofetee mentalmente, —¿El chocolate tienen el alcohol?

—No— Shane no entendió el sarcasmo.

Ahora que todos vivimos en la misma calle, encontrarnos no era una sorpresa. Por lo tanto, cuando vimos a Jason que venía hacia nosotros en la dirección opuesta, no me sorprendió.

¿Quién se sorprendió? Helen.

Ella se detuvo en seco, causando que Lau chocara contra su espalda y murmurara 'Auch'

Tomé la mano enguantada de Helen, —Está bien— Susurré. Yo sabía que ella no estaba lista para verlo. Comprendí la sensación más que nadie. Pase por algo similar cuando vi a Evan en el estacionamiento de la escuela hace un mes. No estaba lista, al igual que Helen no lo estaba en ese momento.

Helen se mordió el labio inferior, —No puedo—

Apreté su mano, —Vas a estar bien— Jason estaba escribiendo algo en su teléfono. No había levantado la mirada así que no nos había notado.

—¿Por qué nos detenemos?— Shane preguntó desde atrás.

Una triste sonrisa se abrió camino hasta mis labios. Jason era mi mejor amigo, pero estaba siendo un idiota a Helen y ella no se lo merecía. No se merecía pasar por algo tan aterrador como un posible embarazo por su cuenta. Ella tenía suficiente con su infancia traumática. Él sabía que lo amaba y él usaba eso para hacerle daño y dejarla colgando. Dios, ella lo amaba tanto. Sus ojos estaban brillando mientras lo miraba.

El amor nunca debe ser utilizado como poder sobre la otra persona.

El amor es una cosa pura, valiosa que se debe cuidar, no utilizar como un arma para herir a alguien.

Nunca esperé que Jason actuara de esta manera. Esta actitud comenzó con el último año. Yo sabía que estaba saliendo con algunos individuos de la universidad que eran hijos de los amigos de su madre. También sabía que estaba

yendo a fiestas más que nunca en su vida. ¿Es esta una fase?

Se supone que la gente cambia. No esperaba que fuera el mismo chico lindo que jugó al doctor conmigo cuando me raspe la rodilla cuando tenía seis años. Sin embargo, yo esperaba que él cambiara para bien, no para mal. En el fondo, el tenía un buen corazón. Lo sabía. Pero necesitaba ayuda para encontrarlo y estaba dispuesta a cavar en su pecho hasta encontrarlo.

Yo lo conocía, sabía la manera de hacerlo.

Una sonrisa diabólica formó en mis labios. Jason estaba a punto de recibir una lección, —Helen,

¿confías en mí?—La miré.

Ella asintió, —Sí, ¿por qué?

Miré por encima del hombro, —Shane, voy a pedirte algo y no quiero escuchar peros o pregunta— continué antes de que el hablara, —Abraza a Helen como si fueras dos amantes felices caminando por la calle.

—¿Qué?— Todo el mundo dijo al unísono.

—Sólo hazlo. Al igual que Jordan tiene a Laura a su lado. Rápidamente.— Empujé a Helen al lado de Shane. Con el ceño fruncido, Shane hizo lo que se dijo. Torpemente, pasó un brazo sobre el hombro de Helen —Sonrían el uno al otro. Jason se va a topar en nosotros pronto por lo que necesito una actuación de Oscar.

—Jules— Jordan comenzó pero yo levanté la mano para detenerlo.

—Vamos a seguir caminando. Voy a seguir adelante porque soy la que está sin pareja.— Yo les guiñe un ojo y apresuré mis pasos.

Empecé a caminar normalmente cuando estaba a unos pasos de Jason hablé, — ¿Jason?— fingí un tono de sorpresa.

Jason levantó la mirada de su teléfono y frunció el ceño cuando me vio, — ¿Jules? ¿Qué demonios estás haciendo en este frío?

Nos encontramos frente a frente y le sonreí, —Podría hacerte la misma pregunta.

Me pellizcó la mejilla, ganando una risa de mí —Iba a ir a tu casa para desearles una Feliz Navidad. ¿Por qué estás fuera?

—Estamos acompañando a Helen a su casa— Hice un gesto detrás de mí. Jason se congeló cuando dije su nombre y miro detrás de mí. Seguí su mirada y vi como su sonrisa desapareció.

Shane y Helen estaban actuando como profesionales. Shane estaba jugando con su cabello sonriendo dulcemente mientras que Helen estaba mirándolo con una sonrisa tonta. Shane le susurró algo al oído y ella se rio.

Asentí con aprobación. Ellos eran buenos, tengo que admitirlo.

Miré de nuevo a mi mejor amigo y su pecho subía y bajaba rápidamente. Sus nudillos se volvieron blancos mientras apretaba las manos a los lados.

—¿Qué demonios está haciendo ella con él?— Yo sabía que él estaba luchando contra el impulso de ir allá y la separarla de Shane. Su estúpido orgullo no le permitía hacer eso sin embargo.

—¿Quién?— eche un vistazo detrás de mi inocentemente, —Oh, ellos, solo pasando el rato— Me

encogí de hombros, —Shane está buen, no puedo decir que la culpo.

Jason dio un paso hacia delante, apretando los labios.

Dios, el quería alejarla de Shane, sus ojos ardían de celos.

Soy la mejor en planes malignos.

Los chicos finalmente nos alcanzaron. Helen y Shane le sonrieron.

—Hey hombre— Shane dijo casualmente y Jason se humedeció los labios para fingir una sonrisa.

Helen actuó lo más fresca posible, —Hola, Jason.— Dijo fríamente.

—Hola— Se obligó a decir, mirando sus manos unidas.

Lau y Jordan aparecieron junto a Helen. Saludaron a Jason también. Eso era suficiente para el espectáculo.

—Estamos en un apuro. Hace frío aquí— dije, —Hasta luego, Jason— Seguí en nuestro camino y los demás me siguieron, dejando un Jason sin palabras detrás de nosotros.

—¡Esperen!— Jason gritó, todos nos volvimos hacia él. Lamio su labio superior —Helen, ¿puedo hablar contigo un segundo?

Helen y yo compartimos una mirada rápida, pero Shane hablo por nosotros, — Lo siento, hombre.

Estamos en un apuro y no quiero que se congele aquí más de lo necesario— Jason lo miró con rabia, —Vamos, nena.

Y nos alejamos.

Y después de algunas casas, por fin llegamos a la casa de Helen y mi estúpida cerebro decidió funcionar correctamente.

La casa de Helen...

La casa de su tía...

Y por el momento, la casa de Evan.

¿Cómo se me iba a olvidar esa información ridículamente importante? Bueno, en realidad no podía culparme. Había sido una noche llena de acontecimientos. Con todo el drama del 'posible embarazo' y luego la bebida caliente de Shane y luego el drama de Jason, no había tenido tiempo de darme cuenta de que había una posibilidad de que viera a Evan esa noche.

Mi corazón latía desesperadamente en mi pecho ante esa posibilidad. Los dragones dormidos despertaron, se estiraron y bailaron alrededor de mi estómago. Lo extrañaba, echaba de menos la emoción y esa sensación de nerviosismo cuando supe que iba a verlo.

Había pasado un mes y todavía amaba a Evan con cada pedazo de mi corazón.

Había mentido y me había hecho daño, pero supuse que era como esa canción de Selena Gómez... "El corazón quiere lo que quiere "

Simplemente no podía evitarlo.

No estaba listo para volver a él, pero sabía que mis sentimientos por él no cambiarían. No importa el daño que me había hecho. Ellos simplemente no cambiarían.

Ese magnífico poeta oscuro había robado mi corazón y no tenía ni idea de cómo recuperarlo. Ni siquiera sabía si quería recuperarlo.

Me abracé mientras entrábamos en el porche de la casa.

Mi corazón asustado habló por mí, —Bueno, estás aquí. Tenemos que regresar.

—¡De ninguna manera!— Helen me agarró del brazo, —Tienen que entrar en calor. Tía Paula preparó un poco de chocolate caliente, galletas y otros aperitivos deliciosos.

Lau fue el primero en dar un paso adelante, —¿Galletas? Oh si, vamos.

Suspiré, sabiendo a la mención de comida todos mis amigos entrarían.

Helen abrió la puerta para nosotros y yo fui la tercera en entrar detrás de Lau. Shane era el último. El calor de la casa se sentía increíble. Podía sentir mis extremidades correctamente. Nos quitamos nuestros abrigos, guantes y sombreros y seguimos Helen a la sala de estar.

Sentía el corazón en la garganta con cada paso que dábamos. Eché un vistazo a la chimenea y mi corazón vaciló al ver a mi hermoso poeta oscuro.

Evan...

xxxxxxx

Nota de la autora: Lo se, otra nota, bien solo la dejo aca para que me digan lo mucho que me quieren, ¿No me quieren? Buuu, malos!

Abrazos,

Ariana G.

=====

31. Así que biológicamente hablando, estaba jodida

Capítulo 31

Química.

La química tiene mucho que ver con el amor. Después de todo, nuestros cerebros son los que nos hacen sentir, amar, pensar y, ¿Qué hay dentro de nuestro cerebro? Sustancias químicas que se interactúan entre sí para hacer que nuestro cuerpo funcione y desarrolle nuestra personalidad, nuestros sentimientos.

El amor no era sólo cuestión de tener gustos y preferencias en común, también se trataba de encontrar a esa persona atractiva de una manera que nunca habías encontrado a alguien antes.

Tener química con una persona es necesario para enamorarse. Evan despertaba en mí cosas que no tenía ni idea que estuviesen allí. Mi cuerpo reaccionaba al suyo en perfecta sincronía química. Estaba fuertemente atraída a su aspecto. Su olor me atraía, la forma en la que su piel se sentía contra la mía, la forma en la que sus labios adaptaban con los míos. Su voz me hipnotizaba.

Así que biológicamente hablando, estaba jodida.

Vaya, alguien ha estado prestando atención a su clase de biología.

Y ni siquiera mencione su personalidad y todo lo que hacía que lo amara más cada día.

Estaba desesperadamente enamorada del chico.

Me había dado cuenta de esto tan pronto como entré en esa sala. Esa fuerte atracción entre nosotros me hizo tragar. Fue pura atracción intensa.

Evan no me había visto. Estaba lanzando trozos de madera en el fuego. Estaba todo de negro, como de costumbre, llevaba una camisa negra casual y pantalones oscuros. Lucía aún más guapo de lo que recordaba.

Pero, como si sintiera mi mirada, me miro. Sus ojos oscuros se encontraron con los míos y me dejaron sin aire allí mismo. Su expresión se transformó en confusión muy rápidamente. ¿Qué estás haciendo aquí? Esa pregunta estaba escrita en su rostro. Se enderezó, luciendo ridículamente alto. Hizo que todo a su alrededor pareciera pequeño. Se sacudió el polvo de madera de la mano y tiró de las mangas de la camisa hacia sus muñecas. Me estremecí bajo su intensa mirada.

—Oh, hermano, no sabía que habías vuelto ya—, Helen dio un paso detrás de mí. Los demás la siguieron como niños pequeños, —¿Dónde está tía?

Evan dio un rápido vistazo a mi grupo de amigos, —Ella se fue a la cama temprano, culpando el vino— Su profunda voz era música para mis oídos después de pasar tanto tiempo sin oírla.

—Oh, bueno, los chicos me trajeron a casa, les ofrecí una bebida caliente como recompensa.—

Helen explicó, —Están en su casa—nos dijo: —Tomen asiento. Voy a buscar unas galletas y el chocolate caliente.

Todos mis amigos saludaron a Evan, a excepción de Shane y si Evan se dio cuenta de eso, no parece que le importara. La sala de estar era cálido y acogedora. El mobiliario era de color marrón y las decoraciones de madera estaban a nuestro alrededor. Lau y Jordan estaban sentados en un sofá y Shane se apoyó contra la pared detrás de ellos. Torpemente, me senté en el sofá junto a la chimenea, que estaba a unos pies de distancia de Evan.

Mis hormonas estaban babeando por todo el lugar.

—¿Por qué están usando camisetas a juego?— Shane preguntó, rompiendo el silencio incómodo.

Sin nuestros abrigos, nuestras camisetas eran visibles.

—Es una nueva tradición— se encogió Lau.

Shane sacudió la cabeza, —Y, ¿No me incluyeron?

—No— Lau sonrió, —No queríamos personalizar dos camisetas mas.

Shane frunció el ceño, —¿Dos?— Sonreí, sabiendo donde Lau iba con esto.

Lau asintió, —Uno para ti y otra para tu ego.

Jordan chocó los cinco con su novia, —¡Quemado!

—Sí, sí, muy gracioso.— Shane miró a la pareja y su teléfono sonó. Él salió de la habitación para atender la llamada.

Evan ignoró su pequeña conversación y fue a sentarse a mi lado. Bajé la cabeza, apretando mis manos húmedas en frente de mi regazo. Está sentado justo a mi lado, tan cerca, pero tan lejos.

Me quede inmóvil, sin atreverme a mover un músculo. Mi pobre corazón latía desesperadamente contra mi caja torácica. La actitud de Evan era fría y casual. Como si estar a mi lado no le incomodara en lo absoluto. ¿Ya no me amaba? Tal vez, durante el mes pasado sus sentimientos habían cambiado a diferencia de los míos.

Un destello de dolor me atravesó mientras consideraba esa opción. Había estado demasiado ocupada con mi propia miseria para pensar en sus sentimientos durante este último mes. ¿Qué

pasa si se dio cuenta de que quería a Jane y no a mí? Ella era una chica experimentada y parecía más que dispuesta a estar a su lado sin importar qué.

Le eché un rápido vistazo a él y él estaba enviando mensajes de texto a alguien en su teléfono, mordiéndose el labio inferior. Recordé cómo se sentían sus labios contra los míos y contuve el impulso de tirar de su camisa y besarlo.

La curiosidad y los celos me ganaron y volví la cabeza completamente para tener una mejor visión de su teléfono. No podía ver, sin embargo, tenía que estar más cerca de él. Su pelo negro desordenado había crecido ligeramente, cubriendo más de sus orejas y frente.

Entrecerré mis ojos tratando de ver lo que estaba escribiendo, pero Evan giró la cabeza hacia mí en ese momento sobresaltándome. Di un salto de distancia, mi espalda chocó con el reposabrazos detrás de mí. Se me quedó mirando en silencio y trague, avergonzada.

Sus ojos oscuros tenían un brillo travieso. Esos labios tan besables formaron una sonrisa lenta y sexy, los lindos hoyuelos aparecieron en sus mejillas. Mi corazón falló y pude sentir la sangre corriendo a mis mejillas. Él sacudió la cabeza, divertido y apartó la mirada.

Dejé escapar un aliento que no sabía que estaba conteniendo. Evan se inclinó hacia adelante para poner su teléfono en la mesa en el medio de los sofás y luego, cruzó los brazos detrás de la cabeza, la espalda apoyada en el sofá. Parecía tan despreocupado. No dijo una palabra, pero el fantasma de una sonrisa aun jugaba en sus labios.

¿Por qué estoy tan nerviosa?

Estaba de vuelta a sentirme de toda sudorosa y nerviosa a su alrededor. Me recordó la primera vez que lo vi en el parque. Había pensado que iba a desmayar incluso antes de hablar con él. Tal vez no verlo durante un tiempo me hizo olvidar cómo no sentirme tan nerviosa a su alrededor.

Me moví para sentarme correctamente en el sofá de nuevo y no retrocediendo como un cobarde contra el reposabrazos. Miré a mis amigos en busca de ayuda, pero Lau y Jordan estaban demasiado ocupados hablando y riendo para notar mi inquietud.

—¡Muchachos!— Helen gritó desde la cocina, —¡Vengan aquí! ¡El chocolate caliente está listo!—

Lau y Jordan se pusieron de pie tan rápido como un rayo para seguir la voz de Helen. Me dejaron sola con Evan y eso hizo que mi respiración se acelerara.

No podía encontrar la fuerza para mover las piernas.

¡Vamos! Levántate, Jules.

Pedí mentalmente. Temblorosa, me puse de pie, pero mientras lo hacía, Evan levantó sus largas piernas para descansar sus pies sobre la mesa delante del sofá, bloqueando con éxito mi camino.

Miré hacia abajo a él. Mantuvo sus manos detrás de su cabeza y él me sonrió, sus ojos desafiantes.

Lamí mis labios.

Yo podía ir alrededor de la mesa o pasar por encima de sus piernas. ¿Por qué estaba bloqueando mi camino de todos modos? ¿A dónde iba con todo esto? Yo había pensado que tenía el control en esta situación. Fui yo quien decidió tomar un descanso de esta relación. Ni siquiera estaba segura de que estaba lista para volver a él. Sin embargo, tan pronto como mis ojos se habían posado en él esa noche, me di cuenta de que había subestimado el poder que tenía sobre mí. Le amaba. Me sentía atraída por él de una manera inexplicable.

No puedo resistirlo.

Los ojos de Evan se fijaron en mí.

Aparté la mirada, —¿Podrías... um... mo-mover las piernas?— Hice una mueca ante mi tartamudeo. No dijo una palabra lo que me hizo mirarlo de nuevo para encontrarlo dándome una sonrisa arrogante.

—Si dices por favor, fresita— Su voz profunda y seductora llenó mis oídos, pero no fue eso lo que hizo que mi corazón se derritiera, sino su apodo.

Fresita... había pasado tanto tiempo.

Al ser la chica terca que era, me negaba a decir por favor. Sabía que me estaba tomando el pelo y por la expresión de su rostro lo estaba disfrutando demasiado para mi gusto.

Por lo tanto, me moví para rodear la mesa e ir a la cocina. Sin embargo, tan pronto como él supo mis intenciones, él se puso de pie y cuando estaba a punto de cruzar la sala de estar, apareció en mi camino.

Él ladeó la cabeza, —No dijiste por favor.

Di un paso atrás —Evan, están esperando por mí— Usé mis amigos como excusa. Dios, ¿Porque tenía que ser tan alto? Tuve que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo a la cara.

Se encogió de hombros, —Sólo di por favor y estarás en tu camino— se veía tan juguetón y tan atractivo.

Entrecerré los ojos en él, —No tengo que decir por favor cuando estás deliberadamente bloqueando mi camino— explique con nerviosismo. Él es demasiado cerca, estamos solos.

Él no dijo nada ni tampoco se movió. Su mirada estaba fija en mí y caí bajo su hechizo una vez más. Mirando en sus profundos ojos negros me hizo comprender lo mucho que lo amaba ¿El sentía lo mismo? No tenía ni idea. Él sabía cómo enmascarar sus sentimientos tan bien. Me preguntaba cómo había aprendido a hacer eso.

Evan abrió la boca para decir algo cuando oímos la voz de Shane.

—Jules, tu chocolate se va a enfriar— dijo Shane, apareciendo detrás de Evan. Era como si

hubiésemos estado en trance y Shane lo hubiera roto.

La fría expresión de Evan se transformó en una molesta. Traté de pasar por delante de él, pero me cerró el paso de nuevo. Shane se dio cuenta y frunció el ceño.

Le di una sonrisa, —Estaré allí en un segundo.

—Vamos, Jules, a nadie le gusta el chocolate frío— Shane insistió y Evan puso los ojos con fastidio, —Vamos— La tensión en la sala era demasiado. No sabía qué hacer.

Evan se dio la vuelta, dándome la espalda a mí para hacer frente a Shane, —Ella dijo que estará allí en un segundo— Su fría voz hizo eco alrededor de la sala.

Shane apretó la mandíbula, —No te estoy hablando a ti, ¿o si?

Los hombros de Evan se tensaron, —No me importa, ella está ocupada en este momento, ¿No puedes ver eso?

Realmente no me gusta a donde va esto.

Caminé para estar al lado de Evan, —Está bien. Yo iba a la cocina de todos modos—Hice un intento de avanzar hacia Shane, pero Evan me agarró del brazo, tirando de mí a su lado.

—No, no ibas—La voz de Evan sonaba aún más fría.

—Evan— trate de liberar mi brazo, pero su agarre en él era lo suficientemente apretado para hacer que doliera un poco. Hice una mueca.

Shane apretó los labios, —Suéltala.

Evan rio , —¿Por qué debería? ¿Porque tú lo dices?

Shane sonrió, —No, porque le estás haciendo daño, pero oh espera— fingió pensar, —Hacerle daño es todo lo que haces, ¿no?

Todo ocurrió tan rápido que no tuve tiempo de gritar. Evan salto hacia delante y golpeó a Shane con fuerza en la cara. Shane tropezó hacia atrás, sosteniendo su mandíbula.

—¿Toque una herida?— Shane dijo, escupiendo sangre. Evan se lanzó hacia él de nuevo, pero Shane bloqueo sus puños, retorciéndolo y empujando a Evan. Esa fue mi señal para reaccionar, en lugar de estar ahí como un idiota.

Me puse frente a Evan. El respiraba con dificultad, sus hombros se alzaban y caían rápidamente,

—No, detén esto— le supliqué, empujando su pecho mientras trataba de ir a Shane de nuevo.

—Déjalo, Jules— Shane dijo: —Vamos a terminar con esto de una vez por todas.

—No, deténganse, basta— Miré a Evan, pero sus ojos estaban fijos en el chico detrás de mí. La rabia en ellos me dio miedo.

—Pero no aquí.— Shane continuó: —No voy a faltarle el respeto a esta casa. Vamos afuera. Voy a estar esperando por ti— Y con eso Shane se dirigió a la puerta principal.

—No, no, no— contuve a Evan tanto como pude —Evan, por favor, mírame.

—No— sacudió la cabeza, sosteniéndome por los hombros, —Si te miro, voy a perder mi rabia—

Fruncí el ceño, —Eres mi lugar seguro, tu cara me calma y no quiero eso en este momento— Me empujó a un lado.

—¡No!— Exclamé, —¡Evan!— lo perseguí mientras caminaba hacia la puerta de la entrada. En mi camino, me encontré con Helen, Jordan y Lau con una expresión de desconcierto en sus rostros.

Mi expresión parecía decirles todo porque sólo corrieron conmigo.

Corrimos detrás de esos dos idiotas.

Esos dos idiotas enamorados.

-----

Nota de la autora: Esta es la nota más épica de toda la historia, porque por fin tenemos fecha. Si están en el grupo de Facebook y si me siguen en Twitter ya sabrán que Mi amor de Wattpad saldrá el 14 de Abril ¡Sí! Es oficial ya pueden visitar este link y ver la portada: y por supuesto darle me gusta :D Hasta ahora solo sé que saldrá en México, tan pronto me informen de los demás países se los hare saber.

Siéntanse libres de hacer count downs e imágenes para contar los días hasta la publicación usando el hashtag #MiAmorDeWattpad en Instagram y twitter.

Para mantenerlos al día con las noticias, síganme en Twitter Arix05 y en Instagram Ari\_godoy y también pueden entrar al grupo de Mi amor de Wattpad en Facebook, serán bienvenidos.

Un abrazo y poetas oscuros,

Ariana G.

=====

32. ¡Ya no estamos en la edad de piedra!

Capítulo 32

Nunca me había fracturado un hueso.

Y definitivamente no esperaba fracturar el primero en la noche de Navidad.

Es curioso cómo las cosas pueden cambiar de estar bien a inesperada y finalmente dolorosas, todo en sólo una hora. Es también un poco loco que la que terminó con un hueso roto fui yo a pesar de no estar en la pelea.

—¡No cierres los ojos!— Lau suplicó, llorando a mi lado mientras sostenía mi mano buena. No tenía ni idea de por qué me llevaban en una silla de ruedas, mis piernas estaban bien.

—Jules, quédate con nosotros— Jordan dijo dramáticamente mientras empujaba la silla de ruedas hacia adelante.

—¡Estoy bien! ¡No pasa nada, yo-¡Santa madre de los Ruffles!— Sentí el electrificante, palpitante dolor en mis dedos cuando trate de despreocupar a mis amigos.

—¡Oh, Dios! ¡Nos está dejando!— Jordan empujó con más fuerza hasta que íbamos a la versión silla de ruedas de Toretto de rápido y furioso, —¡No sigas a la luz!

Rodé los ojos a través de mi expresión de dolor, —Están exagerando, estoy bien- ¡Ah! ¡Ay! ¡Ay!—No tenía palabras para explicar el dolor penetrante que sentí. Sentía como si tuviera me sentí mi corazón palpitando en la mano.

—¿Dónde está el médico de urgencias?!— Lau se movía como loca en pasillo del hospital.

—Deberíamos llamar a su madre.— recomienda Jordan.

—¡No!— Lau y yo dijimos al mismo tiempo.

Helen apareció frente a nosotros, —Estamos en el pasillo equivocado—nos hizo un gesto de volver, —Este es el área de urgencias pediátricas.

—Oh— todos susurramos con asombro.

Jordán se volvió mi silla de ruedas alrededor con tanta experiencia, me gustaría empezar a preguntarse si no debería convertirse en una enfermera. Él era muy bueno en eso.

—Eso explica las pinturas de unicornios —Lau dijo entre dientes.

—¿Podemos enfocarnos?— Les dije sosteniendo mis posibles dedos rotos.

Dimos la vuelta, y entonces todo sucedió en cámara lenta. Mi madre, la doctora Jones, entró en la dirección opuesta del pasillo y nos volvimos todos locos moviéndonos sin encontrar un solo lugar para escondernos. Por suerte para nosotros, mamá estaba demasiado ocupada comprobando una carpeta en sus manos y se detuvo en la estación de enfermería, lo que nos dio un poco más de tiempo para seguir en pánico.

—¡Tenemos que ocultarnos!— Lau susurró.

—¡Deja de dar vueltas!— le exijo a Jordan, —¡Me estoy mareando!

—¡No puedo!— Jordan susurró en pánico.

Helen era el valiente para abrir alguna puerta al azar y nos hizo un gesto para entrar. Se veía como un armario. El fuerte olor a lejía me puso aún más mareada.

—¡Uf!— Jordan se apoyó en la puerta, —Estábamos tan cerca de ser atrapados.

—¿Sera que algún día recibiré atención medica?— Me quejé, haciendo una mueca de dolor.

—Sólo hay que salir a la calle, estaremos bien. Tu mamá va a entender— Lau animó.

Jordan la miró, —¿Y lo dices ahora? ¿Después de entrar en pánico en el pasillo?

—Creo que voy a vomitar,—murmuró Helen.

Lau levantó su dedo, —Oh no, ¡No lo harás! Este es un espacio muy cerrado, no puedes vomitar.

—¡El olor a cloro es demasiado fuerte!— Helen declaró.

—Chicos—empecé.

—¡No te atrevas a vomitar!— Lau amenazaba.

—Simplemente respira profundo, vas a estar bien— Jordan frotó el hombro de Helen.

—¡No puedo respirar profundamente! ¡El olor a lejía se me metiera en los pulmones!— Helen argumentó.

—Chicos,

—¡Eso no tiene ningún sentido!— Jordan frunció el ceño.

—¡Chicos!— Grité.

Ellos giraron la cabeza para mirarme, —¿Qué?

—Creo que me voy a...— y todo se volvió negro para mí.

¿Cómo pasó todo esto? ¿Cómo fue que terminé con una posible fractura en mis dedos en un armario de limpieza? Los iluminare.

Hace una hora.

Odiaba la violencia.

Que bueno que no había tenido que presenciarla demasiadas veces en mi vida. Pero las únicas dos veces que la había presenciado, estaban involucrados Evan y Shane. Y así, en la tercera vez también estaban ellos.

Tres veces, estaban en llamas. Como si la violencia resolvería algo, una de las razones por las que odiaba la violencia es porque no tengo ni idea de qué hacer, cómo manejar la situación. Era como tratar de detener a dos gigantes en lucha, yo era demasiado pequeña para ello.

Así que, en la noche de Navidad, durante la tormenta de nieve más fría del año vi a uno de mis amigos más cercanos y a mi ex-novio guion posible todavía novio golpearse el uno al otro.

—¡Basta! ¡Paren!— Les grité, me estaba congelando. Cada vez que trataba de meterme entre ellos, me alejaban.

—Jules, sal del camino.— Jordan recomienda, reteniéndome, —Puedes salir

herida.

—Están actuando como niños— Lau dijo lo bastante alto para que ellos escucharan. ¿Les importaba? ¿Se detuvieron? No. ¿Estaba enojada? Sí. ¿Por qué tenían que llevarlo tan lejos?

¡No eran hombres de las cavernas! ¿Qué resolverían de esta forma?

Estaba enojada con lo inmaduros que estaban siendo así que hice algo muy maduro: Cogí un poco de nieve y se las arrojé.

—¡Detente!— golpeé la cara de Shane, —¡Ustedes no son hombres de las cavernas estúpidos!—

golpeé la cabeza de Evan, —¡Ya no estamos en la edad de piedra!— más nieve, el objetivo era sus caras ya que si se les caía en sus ojos, ellos tendrían que parar, ¿verdad? ¿Se detuvieron?

Una vez más, no, no lo hicieron.

Estaba sin aliento, pero todavía mantuve mi asalto de nieve. Estaba desesperada. La nieve caía cada vez más, la tormenta estaba empeorando. Probablemente nos íbamos a sufrir una quemadura de frío si nos quedábamos allí. Pero, de nuevo, los pequeños hombres de las cavernas no se preocupaban por eso, tampoco.

Estaba enojada, frustrada y sintiendo impotencia. Una miríada de emociones se apoderó de mí y de repente yo había terminado con esta situación. Si se querían congelar aquí, podrían seguir adelante y hacerlo, yo ya había terminado con esto.

Dejé que mis pequeñas bolas de nieve cayeran de las manos, —He terminado— Mi voz no era ruidosa, ya no estaba gritando, hablé, —Si quieren matarse en esta noche helada, adelante y háganlo. Eso no va a cambiar nada en absoluto— en este punto que ya tenía su atención, —No va a cambiar lo que siento por ustedes dos — la mirada endurecida de Evan se suavizó.

Shane dio un paso adelante, —Jules—

Negué con la cabeza, —No, sigan adelante y, ¡Arruinen mi noche de Navidad! ¡Gracias, de verdad!— y con eso, me di la vuelta y los deje allí para que se congelaran.

Por supuesto, la vida era la vida y todavía seguía siendo la peor en salidas triunfales.

Cuando entré en la acera, me resbalé. Pero no fue sólo el deslizamiento regular y caída en tu trasero. No, era demasiado simple para arruinar mi noche.

Me deslice por la acera, tratando muy duro para no caer y terminé cayendo sobre mi lado en una posición incómoda. Mi cabeza golpeó el pavimento helado frío y caí justo encima de mi mano.

Hubo un sonido extraño, algo se rompió en mis dedos y un grito de dolor salió de mi boca.

—¡Oh Dios mío!— todos corrieron a mí en un abrir y cerrar de ojos.

Lau fue la primero en llegar a mí,—¿Estás bien?— Jordan apareció junto a ella, seguido por Shane y Evan.

—¡Estoy bien!— Traté de levantarme, utilizando las manos como soportes pero mi mano izquierda cedió y el dolor me paralizó, —¡Dios!

—Jules—, Evan se inclinó delante de mí, —¿Estás bien?— Me sostuvo la cara con las dos manos, pura preocupación en sus ojos oscuros.

—Oh no, no lo harás— Lau lo rechazó, —¡Esto es tu culpa!— acusó, —Ustedes dos— ella le hizo un gesto a él y a Shane, —Retrocedan—. No podía culparla por eso. Lau siempre ponía a la defensiva cuando me resultaba herida.

Jordan me levantó fácilmente, —¿Estás bien? ¿Dónde te duele?

—Mi mano.— Murmuré, mirando hacia abajo, —Oh Dios.— Mis dedos no se veían bien. Se veían retorcidos en posiciones no naturales.

Jordan hizo una mueca, —Tenemos que llevarla al hospital.

—Nuestros coches están demasiado lejos y no estoy segura de que podríamos conducir a través de la nieve— Lau dijo preocupada.

—Vamos en mi coche.—Evan dijo rápidamente. No era una oferta, era un comunicado, entro a su casa por sus llaves y 5 minutos más tarde estábamos en

nuestro camino al hospital. Me senté

entre Lau y Helen en el asiento trasero. Lau acarició mi cabeza mientras yo tomaba respiraciones profundas. Mi mano dolía como el demonio. Jordan estaba en el asiento del copiloto en silencio.

Me dolía la cabeza pero el dolor en mi mano era más fuerte.

Apoyé la cabeza en el hombro de Lau, miré hacia adelante y vi como Evan me miraba a través del espejo retrovisor. Su mirada oscura estaba parcialmente cubierta por las hebras rebeldes de su cabello negro en su frente. No importaba lo que pasara, la intensidad de sus ojos siempre llegaría a mi alma.

Tragué saliva y desvié la mirada.

Llegamos al hospital y todo el mundo se apuró a salir del coche, dejando a Evan atrás. Jordan me llevó adentro y de alguna manera encontró una silla de ruedas para tirarme en ella y ya saben el resto.

Ahora

Me desmaye debido a la pequeña contusión en mi cabeza y tuve que pasar la noche en el hospital por observación, ¿Quién me lo dijo? Mi propia madre. Sí, ella me descubrió. Fuimos lo suficientemente estúpida como para pensar que una vez me registraran en el hospital, el médico de guardia no conocería a mi madre y de inmediato la llamaría. Ella había trabajado allí durante años, todo el mundo la conocía, era el hospital del pueblo. Por no hablar, compartimos un apellido.

Ella me pregunto mil cosas y yo estaba cansada, pero al parecer, no podía dormir. Las personas con contusiones no pueden dormir de inmediato. En realidad estaba aliviada cuando se fue a conseguir algunos resultados.

Me moví en la cama del hospital y suspiré. No tuve mucho tiempo libre porque la puerta se abrió una vez más.

—Mamá, no— mis palabras fueron atrapadas en la garganta.

Esa persona era la última persona que esperaba ver.

x-x-x-x-x-x-x-x-x-x

Nota de la autora: ¡Holaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa! Estoy de vuelta, los que me siguen en mi súper cool redes sociales saben que estaba de viaje pero ya volví. Sé que me extrañaron, no lo nieguen, puedo verlo en sus ojitos. Tengo muchos avisos importantes así que pilas, ¡despierten!

Aviso #01: Falta 4 días y unas cuantas horas para que llegue el día de publicación de Mi amor de Wattpad con Planeta en México. Si no ha ido a revisar y a darle me gusta, ¿Qué esperas? ¿La foto? Haha no mentira, acá les dejo el link para ir a la página de planeta, sino les sale el link solo pongan mi amor de Wattpad planeta en google y ahí les sale. ¿Están tan emocionados como yo?

Aviso #02: Respuesta a la pregunta de todos, ¿En qué países saldrá Mi amor de Wattpad? Hasta ahora solo sé que en México, tan pronto sepa si será otro país se los hare saber. De verdad, que aún no lo sé. Ayuda que ladillen (termino venezolano que significa "molesten") a las páginas de Facebook de Planeta de sus países para pedir el libro para su país.

Aviso #03: A través de mi ventana ya está disponible en mi perfil, ¿Qué que, queeee? Oh si, vaya y lea el primer capítulo, tratare de subir cada cuatro o cinco días. <https://www.wattpad.com/242938989-a-trav%C3%A9s-de-mi-ventana-prologo-y-copyright-page>

Aviso #04: Vaya y me siguen en mis redes sociales Twitter: Arix05 Instagram: ari\_godoy para que se mantenga informado y podamos interactuar y echar broma un poco ("Echar broma" es pasarla bien y compartir) También, hare un video en vivo directo en Younow/arigodoy en media hora. <https://www.younow.com/AriGodoy> Acá son las 4:02 así que a las 4:30 pm estaré en respondiendo preguntas y compartiendo con ustedes en vivo, ¡yay!

Chaito pescadito.

=====

33. No esta tan mal, consigo gelatina gratis.

Capitulo 33

—¿Qué estás haciendo aquí?— Fruncí el ceño, que visitante tan inesperado.

Nash tenía un aspecto tan limpio y organizado como de costumbre, —Vine a verte.— Él cerró la puerta detrás de él. Llevaba un traje azul oscuro con una corbata roja. Su cabello estaba perfectamente peinado. Parecía como si viniera de una fiesta de Navidad, una muy elegante.

—¿Cómo sabías que estaba aquí?— pregunté y mientras se acercaba, tuve una mejor vista a su rostro. No se veía bien. Sus ojos azules tenían una tristeza evidente que no había visto antes, algo estaba mal.

—Lau lo publicó en Facebook— Él sacudió su teléfono frente a mí.

—¿De Verdad?— ¡Esa chica!

—Sí, ¿Cómo te sientes?— sonaba realmente preocupado.

—Estoy muy bien. Soy una chica dura. — Le sonreí en un intento de alejar esa tristeza de él. Por supuesto, no funcionó, — ¿Estás bien?

Él arqueó una ceja, —¿Me preguntas a mi? No soy el que está en la cama del hospital.

Rodé los ojos, —Tienes razón, para tu información, esto— Hice un gesto a mi alrededor,—no esta tan mal, consigo gelatina gratis.

El fantasma de una sonrisa apareció en sus labios, pero no llegó a sus ojos, — Jules, sé que este no es el mejor momento, pero necesito hablar contigo.

La gravedad de su tono me asustó, —¿Okay? Estoy escuchando.

Se frotó la cara con las dos manos y me dio la espalda, miró por la ventana, desordenando pelo un poco.

Apreté las sabanas en mi regazo, —¿Nash?

Se volvió hacia mí, mordiéndose el labio inferior, —No sé cómo decir esto.

—Bueno, será mejor que encuentres una manera porque me estás asustando.

—Ni siquiera sé por qué estoy aquí, no debería ser el que te dice esto. Soy malo en cualquier tipo de conversación que involucra emociones, no sé cómo decir las

cosas con sutileza—Él levantó las manos en exasperación.

—Entonces no las digas con sutileza, solo dílas.

—Yo...— hizo una pausa, tomando una respiración profunda, —Eres mi media hermana.

Mi mundo se detuvo allí mismo. No respiré, no me moví. Sólo podía mirar a esos ojos azules.

Mi voz era un susurro, —¿Qué?

—Tenemos el mismo padre.

Apenas pude encontrar mi voz, —¿Qué? Nash, esto no es gracioso.

—No estoy bromeando, sabes lo mal que soy con las bromas.

—Pero... yo... tu...— mi cabeza daba vueltas y me sentí enferma.

—Eres la razón por la que Nadia y yo nos mudamos aquí.— Él explicó: — queríamos conocerte pero nuestra madre no lo permitió. Tuvimos que esperar hasta que cumpliéramos dieciocho años.

Papá quería que te conociéramos, pero no se atrevía a ir en contra de los deseos de mi madre.

—No es una broma.— Murmuré.

Él negó con la cabeza, —No, y sé que el momento no es el ideal para esto, pero él está muy enfermo, Jules y quiere verte.

Me temblaban las manos, mi corazón estaba a punto de saltar fuera de mi pecho, —Pero... tu...

coqueteaste conmigo esa noche en casa de los abuelos de Evan—Le recordé intentado conseguir que me dijera que esto era una broma, no podía manejarlo.

—Eso fue una estupidez de mi parte, no quería que sospecharas nada. Sabía que sospechabas de Nadia y yo— Tenía razón, yo sospechaba de ellos al principio, pero nunca en un millón de años me habría imaginado que lo que ocultaban era

esto.

Mi padre...

Medio hermano...

Enfermo..

La montaña rusa emocional que había pasado aquella noche de Navidad sería inolvidable. Miré hacia abajo a mis manos. Mi dedo trazó la banda hospital.

—Sé que esto es mucho para asimilar,— Nash susurró en un tono suave, —Pero, ¿Lo visitarías?

Es un viaje de dos horas, yo te llevo. No tiene que ser esta noche, por supuesto, tienes que recuperarte primero.

Seguí jugando con la banda del hospital que decía mi nombre. Nunca había estado tan abrumada en toda mi vida, un lío de pensamientos y emociones vagaba en mi cabeza en un ritmo rápido y desbocado.

Todo se precipitó a mí, inundando mi mente y mis sentidos: la mentira de Evan, la angustia, Jane, los sentimientos de Shane, el posible embarazo de Helen, y ahora mi padre. Esa figura completamente fantasma que había excluido de mi vida.

Simplemente era demasiado.

Me incliné sobre la cama y vomité la gelatina que acababa de tener por todo el suelo. Nash corrió a ayudarme, sosteniendo mi cabello.

—¡Oh Dios!— Nash dijo en pánico, —Sabía que no debería haber dicho nada. Soy terrible en esto. ¿Estás bien?

Asentí mientras mi cuerpo temblaba, sudor frío rodando por mi cara. Me incliné sobre la cama.

Nash me entregó un pañuelo de papel, y utilizo una hoja de papel para soplar un poco de aire en mi cara.

—Lo siento, Jules— Sus palabras eran sinceras. Lo sabía, —Sé que estoy siendo egoísta por hacer esto para usted en este momento pero es...— tragó, —Él es mi papá, yo haría cualquier cosa por él.

Mi cabeza latía, —No puedo hacer esto.— Tiré el pañuelo y trate de tomar una respiración

profunda, fallando miserablemente. Me froté la cara con las dos manos.

—Jules, sé que esto es difícil. Dios, yo no sé ni qué decir, pero él es mi padre. Él está enfermo y necesita verte. Por favor.— declaró, sosteniendo mi mano, —¿No quieres verlo?

Negué con la cabeza, —No, no lo creo.— sus ojos se abrieron, —Él no es mi padre.

—¿Qué?

—Ya me has oído, ese hombre no tiene nada que ver conmigo— mi tono fue más duro de lo que esperaba.

—Jules, entiendo tu enojo, sé lo que sientes.

—¿Lo sabes?— Apreté mis manos a los lados, —¿Realmente lo sabes, Nash? Tu lo tuviste toda tu vida, ¿verdad?— su silencio era todo lo que necesitaba, —él estaba allí para levantarte, enseñarte, si algo salía mal él simplemente estaba allí para ti, porque eso es lo que lo hace un padre. Yo no tuve nada de eso. Yo tuve la madre que lloraba hasta quedarse dormida porque el amor de su vida la dejó con una niña por su cuenta. Tuve la madre que intentaba ocultar las lágrimas de mí cuando ni siquiera teníamos suficiente para pagar la electricidad en nuestra casa —Las lágrimas estaba en mis ojos en este momento, —Tuve la madre que trabajo como loca y estudio al mismo tiempo para mantener algo de comida en nuestra mesa. Yo pase por las presentaciones de escuela sola porque ella no tenía tiempo para ir verme en todas mis obras.

¿Cómo podría? Era irme a ver o darme de comer y ella obviamente eligió la última y no podía culparla. Así que no te atrevas a decir que sabes lo que siento, ¡No sabes nada sobre mi!

—Jules...

—¡No!— un sollozo escapó de mi boca, —He tenido una gran vida sin él, lo enterré hace mucho tiempo. No puedo lidiar con esto ahora y no lo haré.

—Jules, no quise molestar.

—¿De Verdad?— una risa sarcástica me dejó—¿Qué esperabas? ¿Qué corriera contigo para ir a ver a mi padre? ¿El hombre que rompió el corazón de mi madre y me dejó?— Nash bajó la cabeza, —Estoy cansada, estoy cansada de que la gente espere que les dé segundas oportunidades y perdón como si yo no sintiera nada en absoluto, yo también tengo sentimientos.

Tengo derecho a estar enojado y molestarme. Estoy tan jodidamente cansada de ser la chica buena que siempre perdona todo. No puedo seguir con esto. — Sollocé, sosteniendo mi cara.

Nash me tocó el hombro, —Jules...

Golpeé su mano, —¡Fuera!— Lo miré a través de mi vista borrosa. Pareció sorprendido,

—¡Lárgate de aquí!

—Jules, por favor, sólo considéralo— Él retrocedió hacia la puerta. Más lágrimas rodaban por mis mejillas y las seque con rabia.

—Solo vete—Fue un mero susurro, mi voz estaba llena de dolor. Nash hizo lo que le dije y salió de la habitación. En el momento en que se cerró la puerta, rompí en sollozos y luego agarre la almohada detrás de mí y empuje mi cara en ella.

Grité tan fuerte como pude. Mis gritos ahogados fueron silenciados por la almohada. Grité, grité, golpee, hice todo lo posible para deshacerme de este mar de emociones que me abarcaba, necesitaba sacarlos de alguna manera.

Mi padre...

Tengo un medio hermano y una media hermana.

Mi padre tiene toda una familia feliz y nunca se molestó en hacer contacto con nosotras.

Nunca se acercó a mí.

—No lo necesito.

Yo sabía que sí, simplemente me gustaba fingir que no lo necesitaba, era más fácil de esa manera, menos doloroso. Yo vivía en una ignorancia constante y consciente. Empujé todos los pensamientos acerca de mi padre a la parte posterior de la cabeza.

No voy a lidiar con esto, no tengo porque.

Él no tiene derecho a perturbar mi vida ahora.

Él no es nada para mí.

Me sequé las lágrimas con rabia. ¿Por qué ahora? Ni siquiera podía pensar en el hecho de que los gemelos Sullivan eran mis medios hermanos. Me sentí enferma de nuevo, así que empuje ese pensamiento lejos de mi cabeza.

Cerré los ojos en un intento de deshacerme de esta extraña sensación de sorpresa y amargura en mi estómago. Había un vacío dentro de mi pecho que no había querido reconocer antes.

Todo era simplemente demasiado. Si todos tenemos un punto de ruptura entonces había alcanzado el mio.

Las mentiras de Evan...

La victoriosa cara de Jane...

Mi cumpleaños...

Mis amigos...

Los sentimientos de Shane...

Jason siendo un idiota...

Helen con un posible embarazo.

Y esto...

Enterarme de que tengo hermanos y padre enfermo...

Me quedé mirando el techo blanco, ¿Desde cuando se volvió mi vida tan complicada? Mi vida solía ser tan simple, tan blanca y negra. Tenía dos mejores amigos, una madre trabajadora y no me interesaba el amor. Se sentía como si desde el momento en que hice clic en Crear mi propia historia en Wattpad, algo se había desato. Desde entonces, mi vida había sido una locura. No me arrepentía, pero todavía sentía como si hubiera sido demasiado.

Pase de una vida tranquila y aburrida a una desenfrenada en menos de un año.

La vida me hacía crecer a la fuerza. Todas estas situaciones habían dejado huella en mi alma, obligando a la inocente niña dentro de mí a crecer más fuerte y realista.

Sólo soy realista.

Recordé las palabras de Evan, me lo había dicho el primer día que hablamos sobre Wattpad.

Evan...

Angustia...

Me levanté lentamente y se dirigió al pequeño cuarto de baño para lavarme la boca. Necesitaba

una distracción. Me lavé la cara llena de lágrimas, pero mis ojos seguían rojos y mis mejillas ni se diga, volví a la cama más calmada.

Mi teléfono sonó en la mesa junto a la cama del hospital. Ni siquiera me di cuenta de que lo tenía conmigo. Todo sucedió muy rápido. Lo cogí con mi mano buena.

De: Evan <3 Bf <3

¿Estás bien?

Mi respiración se enganchó. El todavía hacia que mi corazón latiera más rápido y mi estómago se sintiera gracioso. Sin embargo, no estaba de humor para lidiar

con él. Yo acababa de descubrir que mi padre está por ahí enfermo, con ganas de verme después de abandonarme hace años.

Ah, y que tenía dos hermanos.

Deje caer mi teléfono en mi regazo.

Pero entonces, oí una conmoción en la puerta de la habitación. Parecía que había gente discutiendo ahí afuera. Estaba a punto de pasarlo por alto cuando la puerta se abrió bruscamente, salté por la sorpresa.

Evan apareció allí en toda su gloria y hermosura. ¿Por qué tenía que ser tan atractivo? ¿Por qué tenía que hacer que mi corazón latiera erráticamente? ¿Por qué? No tuve tiempo para responder las preguntas en mi cabeza. Evan se dirigió hacia mí a grandes zancadas, dejando un Jordan protestando detrás de él.

Abrí la boca para decir algo, pero ese chico frío bajo el nombre de usuario Poetaoscuro\_001 tomó mi cara con las dos manos y me besó.

Y allí, en la noche de Navidad después de descubrir algo que cambiaría mi vida para siempre, Evan Woods, me beso.

Xxxxxx

Nota de la autora: ¡LLEGO EL DIA! ¡14 DE ABRIL! MI AMOR DE WATTPAD ESTA DISPONIBLE

EN LAS LIBRERIAS EN MEXICO, muchas gracias por cada voto, leída y comentario. Gracias por leer y ser tan dedicados y maravillosos.

Aun no sé si se publicara en otros países o cuando pero los mantendré informados, por ahora, hagamos fiesta en Twitter, Facebook, Instagram con el hashtag #MiAmorDeWattpad mientras más alboroto hagamos, mas posibilidades habrá de que salga en otros países.

Aquí les dejo mis redes sociales por si quieren etiquetarme: Twitter Arix05, Instagram: ari\_godoy y Facebook Ariana Godoy. También entren al grupo de Mi amor de Wattpad en Facebook, siempre nos divertimos y compartimos ahí, somos una gran familia.

¿Qué esperan? ¡A hacer alboroto! #MiAmorDeWattpad

Mil gracias y abrazos,

Ariana G.

1

=====

34. Parece que necesitas un trago.

Dedicado a KiaraVallolettPan por ganar el pequeño desafío en el grupo de Facebook. Buena esa, Kiara.

Capítulo 34

He cambiado.

Pensé cuando hice algo que nunca habría hecho antes.

Empujé a Evan lejos de mí.

Pues bien, con una mano pero lo hice. La expresión de dolor y conmoción en su cara me dolía, pero tenía que hacerlo. No podía lidiar con eso, no podía lidiar con él. Ya había tenido suficiente esa noche, no más situaciones relacionadas con emociones, no más de lidiar con los sentimientos de otras personas, tenía que encargarme de los míos.

Evan empujó a través de su dolor y trató de acercarse a mí una vez más, pero yo levanté la mano, —No.

Su cara cayó, el rechazo no era algo a lo que él estuviera acostumbrado, por lo menos no viniendo de mí, —Yo... lo siento.

—¿Qué estás haciendo aquí, Evan?— mi tono fue más duro de lo que esperaba.

—Estaba preocupado y estaba tan contento de ver que estabas bien que yo... — él me miró con esa intensidad que utiliza para ponerme toda nerviosa y risueña, no esta vez.

—¿Que me besaste?— asintió.

—Estaba muy preocupado, Jules. No tienes idea— Sus palabras eran sinceras, pude verlo en el pozo oscuro de sus ojos, pero eso no me hizo sentir mejor. Mis emociones parecían estar en una especie de trance: congeladas y no sentidas.

Intente dejar escapar un largo suspiro, pero no pude, —Estoy bien.

—Jules... esta noche, lo siento mucho, saliste herida y fue mi culpa, haría cualquier cosa para compensarte por eso.

—¿Cualquier cosa?

Él asintió con entusiasmo, —Cualquier cosa.

Me quedé mirándolo directamente a los ojos, —Entonces, vete.

Sus ojos se abrieron, —¿Qué?

—Vete, Evan. Sal.— Pronuncié cada palabra lentamente. No tenía ni idea de dónde venía toda esta rabia. Un volcán dormido lleno de emociones había entrado en erupción dentro de mí.

—Jules, tienes razón al estar enojada conmigo, pero ¿Por qué estas tratando deliberadamente de hacerme daño?— Su voz tenía un dejo de tristeza.

—¡Porque quiero que te vayas!— Le grité, —No se trata de ti, por primera vez, Evan. Esto es sobre mí. Quiero estar sola, necesito estar sola. ¿A caso si quiera me preguntaste por qué tengo la cara roja de tanto llorar? No, tu solo entraste en esta habitación y me besaste con la esperanza de que ese beso haría todo estuviera bien entre nosotros. Bueno no esta vez, Evan. He tenido suficiente por esta noche. No puedo lidiar con esto ahora mismo. No puedo—Las lágrimas nublaron mi visión, pero yo las retuve.

La boca de Evan se abrió y cerró un par de veces, no sabía qué decir, —Está bien — Su fachada fría había llegado a la superficie, enderezando su expresión, dándole a sus oscuros ojos ese brillo de vacío que tan bien conocía. —Como desees— Se volvió de espaldas a mí y yo deje que las lágrimas cayeran.

Tan pronto como salí, rompí en sollozos.

No por él, sino para todo. Lloré hasta quedarme dormida en la noche de Navidad. Así no era como había planeado mis vacaciones pero una vez más, la vida era realmente impredecible.

-

Sólo quería un fin de año calmado, ni siquiera quería una celebración. Con todo lo que había tenido que pasar, quería las cosas tan simples como pudiera ser posible: Esperar hasta la medianoche, gritar feliz año nuevo y luego ir a dormir.

Dormir.

Había habido mucho de eso la semana pasada.

De todos modos, simple no era una palabra que se adaptaba a mis amigos. No estaban de acuerdo con la forma en que quería las cosas y eso que trate de manipularlos con mi discurso dedos fracturados. Para mi sorpresa, no funcionó.

Habían invadido mi sala de estar. Y, por supuesto, no llegaron con las manos vacías. Oh, no, eso sería demasiado simple. Jordan trajo suficiente vino para emborracharnos a todos hasta perder el conocimiento, despertar por la mañana y emborracharnos de nuevo.

Lau era la encargada de los alimentos (así se llama a sí misma) venía con bolsas llenas de cosas que preparar salsas y aperitivos. Jason era el DJ, trajo todo tipo de CDs con una gran cantidad de géneros musicales para la variedad. Shane trajo refrescos y un ron raro del que había oído hablar en su universidad. Helen estaba a cargo de los postres. Su tía preparó un delicioso pastel de chocolate para nosotros.

Hablando de Helen, nunca pensé que pasaría la Nochevieja con nosotros, pero ella estaba allí, no quería preguntarle al respecto. Era su elección, no la mía. En cuanto a Jason y ella, no había sido incómodo hasta el momento. Helen había pasado la mayor parte de su tiempo en la cocina con Lau y Jason estaba en la sala de estar preparando la música.

Shane me había un pedido perdón tantas veces, que no quería oír la palabra lo siento de él en los próximos 10 años ¿Por qué aceptaba su disculpa y no la de Evan? Con Evan era más complicado que solo lo de la pelea, aún tenía heridas profundas en mi corazón con lo que había pasado con Jane.

Hacía frío afuera. La nieve no había dejado de caer desde la tarde. Me senté cerca de la chimenea para mantenerme caliente, pero mis ojos estaban puestos en la ventana y mi mente derivaba de las palabras de Nash y a la expresión herida de Evan. Suspiré, viendo la nieve caer lentamente, el color blanco había manchado mi jardín.

—Jones.— Shane llamó, apareciendo delante de mí, bloqueando la ventana. Me ofreció una copa de vino, —Parece que necesitas un trago.

Sonreí y la tomo de él con mi mano buena, —Ya no sé lo que necesito.

—¿Y quién si sabe?—Se sentó a mi lado en el sofá.

Tomé un sorbo de mi vino, —Este año por fin ha llegado a su fin. No puedo creer que haya sido tan sólo un año. Se siente como si hubiera sido más que eso. Tanto ha sucedido.

Shane se pasó los dedos por su pelo desordenado, —Dímelo a mí. Al comienzo de año, era un mujeriego en toda mi gloria y para el final, era un hombre cursi y enamorado.

Lo miré, pero sus ojos no estaban puestos en mí, estaban en la chimenea, el fuego se reflejaba en sus hermosos ojos miel, Cambiaste para bien.

Me miró, un sonrisa juguetona se formó en sus labios, —¿Tú crees?

—Sí— le respondí con firmeza: —Eres una mejor persona ahora, Shane.

Se río, —Eso es lo que todo el mundo sigue diciendo.

Me quedé mirando la ventana, la nieve que cae hipnotizándome, —Porque es verdad.

El silencio reinaba sobre nosotros, pero no era incómodo, era sólo silencio.

Shane dejó escapar un largo suspiro, —Gracias, Jules.

Mis ojos volvieron a él con sorpresa, —¿Por qué?

Se encogió de hombros, —Gracias por romperme el corazón.

Fruncí el ceño, Yo...

Me sonrió, —Es gracias a ti que he cambiado. Una vez que supe el dolor de un corazón roto, de tener sentimientos no correspondidos, fui capaz de entender cómo otras personas se sintieron.

Como todas las chicas con las que jugué se sintieron— Una expresión nostálgica se extendió por su cara, —Yo ni siquiera sabía cómo se sentía tener sentimientos por alguien, creía que era pura mierda promovida en películas y todo eso. Pero descubrí por las malas lo que se siente.

En honor a la verdad, yo no sabía qué decir a eso y Shane pareció darse cuenta.

Levantó la cerveza para mí, —Así que, salud a ti por cambiarme— No estaba siendo sarcástico, lo decía en serio.

Levanté la copa de vino y la deje chocar contra su cerveza, —Salud.

Me sonrió, mostrándome sus dientes perfectos. Me di cuenta de lo guapo que había crecido en este último año. Sus facciones se habían endurecido, haciéndole parecer más adulto, pero se veía aún más bueno. Siempre sería el bueno de Shane, lo único que había cambiado era que él ya no era un mujeriego.

Jason estaba en el otro lado de la sala de estar, centrado en los altavoces. Intentó CD y CD, así que sabía que no podía oírnos.

Jason había cambiado, también. Pero no exactamente para bien.

Él solía ser tan querida pero había sido un tirón a Helen y yo no tenía idea de por qué.

—¿Conoces a los chicos con los que Jason ha estado saliendo últimamente?— Le pregunté a Shane porque sabía que estaba asistiendo a la misma universidad que los nuevos amigos de Jason.

Él asintió, —Sí, no es una buena compañía si me preguntas.

—Yo se, el ha cambiado mucho. Quiero decir, no conmigo, sino en la forma en que trata a las mujeres ahora.

Shane se enterró en el sofá, —Él es un buen tipo, pero puede ser fácilmente influenciado. Esos individuos de la universidad son malos, Jules y no me refiero a malos como mujeriegos. Ellos son, literalmente, los malos. Andan bebiendo en fiestas locas, y me atrevo a decir que también tienen algo que ver con drogas.

Eso hizo sonar las alarmas en mi cerebro, —¿En serio?

Shane notó mi preocupación, —Estoy seguro de que no va a caer en eso. Es un buen chico de corazón. Desafortunadamente, él está tratando a las mujeres de la misma manera que esos tipos lo hacen.

—Tenía la sensación de que no eran buenos— Odiaba que no hubiera equivocado.

—Deberías hablar con él, estoy seguro de que te escuchará— Shane recomienda, —Obviamente, a mi no me va a escuchar. Estoy supuestamente cortejando a su chica— Recordé Shane y Helen

fingiendo estar juntos en una noche de Navidad.

—¿Cortejando?— Levanté una ceja, —Esa es una palabra grande para ti, Mason.

Él me sonrió, —Estoy lleno de sorpresas, Jones.

Me reí un poco, —Sí, sí. Pero tienes razón, no pensé en eso. Creo que, vas a tener que fingir esta noche también, por favor.— Le supliqué.

—No tengo ningún problema con eso, pero no podemos actuar para siempre, ya sabes.

—Lo sé. Sólo por esta noche entonces. Se merece un poco de sufrimiento.

—¿Está bien?— Yo sabía que él se refirió a Helen.

Apreté los labios, —Ella ha sobrevivido pero hay un 50 por ciento de posibilidades de que las cosas se vuelvan mucho más complicadas que tan solo un corazón roto— Recordé la posibilidad de que Helen estuviera embarazada.

Shane me frunció el ceño, —¿Qué quieres decir?

Me aclaré la garganta, —Lo sabras muy pronto— Eso fue todo lo que pude decir.

Como si nos oyera hablar, Helen entró. Sus ojos pasaron de Jason, hasta nosotros y era evidente que decidiera venir a nosotros.

—Empezaron sin mí.— Ella hizo un gesto a nuestras bebidas.

—Te traeré un vaso de vino— Shane se puso de pie.

—Gracias, señor— Helen le sonrió mientras el se iba.

La agarre por la muñeca y tire de ella para que se sentara a mi lado—¿Qué haces?

Ella parecía confundida, —¿Me estoy divirtiendo?

—No, quiero decir, no puedes beber— lance un rápido vistazo a Jason.

—¿Por qué no?

Tenía ganas de abofetearla, —Sabes por qué, no puedes beber si estás...— Hice un gesto a su vientre.

Ella abrió la boca con sorpresa, estábamos susurrando a este punto, —¡Shhh! Ni siquiera sabemos con seguridad.

—Pero hay una posibilidad.

—Estoy segura de que una copa de vino está bien.— Ella replicó.

—No, no voy a dejarte beber.

—Jules, no sabemos todavía, ¡Es Nochevieja! ¡Quiero beber!

—¡No te voy a dejar!

—Pero Jordan trajo mi vino favorito—— Ella hizo un puchero.

—¡No puedes beber y eso es definitivo!— Alcé la voz.

—¿Por qué no?— preguntó Jason, de pie delante de nosotros.

Ni siquiera le había oído acercarse a nosotros.

Las dos lo miramos, con los ojos abiertos.

—¿Por qué no puede beber?— Jason repitió su pregunta, cruzando los brazos sobre su pecho.

Una vez más, sólo quería un simple Año Nuevos años, pero la vida nunca era simple para mí.

=====

Nota de la autora: ¡Tan tan tan! Música de suspenso. Buena noticia: Ya están al día con la versión en Inglés. Mala noticia: Tendrán que esperar al igual que las lectoras en inglés y no tengo ni idea de cuando escriba el próximo capítulo para Growing up. ¡Buuu!

Como ya saben, Mi amor de Wattpad está publicado en físico en México por la editorial Planeta, un abrazo a todos/as las que hayan adquirido el libro y a los que lo piensan adquirir. Recuerden que mientras mejor le vaya al primer libro más posibilidades hay que el segundo sea publicado. Y

como siempre, hagamos alboroto en las redes sociales para que llegue a sus países. Siempre respondo en Twitter: Arix05 :D

Si no tienen nada que hacer y no han leído mi historia A través de mi ventana, ¿Qué esperan?

Entre el comentador destacado del capítulo pasado, un saludo a ValeEsMuyOriginal Chaito pescado,

A.G.

=====

35. Oh Señor, mi pobre cocina virginal

Capítulo 35

Estaba tan terrible mintiendo y dando respuestas inteligentes al ser pillada. Es como si mi cerebro no pudiera funcionar correctamente. Jason esperó nuestra respuesta. Yo estaba congelada, pero Helen estaba más allá de eso, ni siquiera parpadeaba.

Tuve que abrir mi gran boca para decir algo estúpido, por supuesto, —Me gusta la pizza.

Jason frunció el ceño, —¿Qué?

Helen giro bruscamente su cabeza hacia mí y me dio una mirada de 'Que demonios'. Le di un encogimiento de hombros. Esa respuesta era todo mi cerebro podría evocar.

Jason abrió la boca para protestar, pero vi a Shane que venia hacia nosotros con la copa de vino para Helen, —¡Shane! — lo llame exageradamente, —¡Justo aquí! ¡Estamos aquí!

Shane también me dio una mirada de "Que demonios"

Miradas de 'Que demonios' por la noche: 2.

Era mi noche.

Shane llegó a nosotros, —¿Ya estás borracha ya?

Soplé, —No, yo sólo...— Miré a Jason, él levantó una ceja. Cogí la copa de vino de la mano de Shane, —Tengo sed.— Levanté el vaso a mis labios y me bebí todo de una sola vez.

—¡Jules!—Protestó Helen.

Mi cabeza dio vueltas por un rato, el alcohol llegando a mis venas, —Estoy bien.

—¿Puedes beber?— Jason sonaba preocupado, —¿No estas tomando analgésicos o algo para tu mano?

Negué con la cabeza,—No en la víspera de año nuevo.

—Esa era mi vaso.—Murmuró Helen. Le di una mirada asesina, había distraído

a Jason y ella traía el asunto de nuevo a la luz.

Jason abrió la boca, pero yo dije,—Debemos abrir nuestros regalos.

—¿Ya?— Jason frunció el ceño.

—Sí, es mejor hacerlo antes de que alguien este lo suficientemente borracho para olvidar quién es su amigo secreto— Todo el mundo asintió con la cabeza. Se suponía que debíamos haber hecho lo del amigo secreto en la noche de Navidad, pero ya recuerdan cómo terminó eso.

—¡Jo! ¡Lau!—Shane llamó, —Dejen de violar la cocina de Jules y vengan aquí.

—Oh Señor, mi pobre cocina virginal— Murmuré.

Jordan y Laura saltaron fuera de la cocina luciendo culpables, —No nos estábamos besando—, Dijo Jordan, pero el pelo de Lau era un desastre.

—Claro— Murmuró Shane.

—Estoy muy emocionado por saber quién me dará mi regalo— Jason se frotó las manos.

—Yo sé, ¿verdad?— Le sonreí.

Para ser honesto, esta no era la primera vez que había sido parte de una actividad de Santa secreto, era mi segundo año, pero todavía se sentía ridículamente nuevo y excitante. Todo el mundo tenía un regalo para dar. Teníamos que esperar hasta que la persona revelara para quien era su regalo. Con un mes de anticipación, habíamos metido nuestros nombres escritos en papelitos en una bolsa y cada quien saco un amigo secreto para darle algo.

Nos sentamos en los sofás alrededor de la pila de regalos que descansaban sobre la mesa pequeña en el medio.

—¿Quién va primero?— Pregunté y todos compartieron una mirada rápida.

Helen levantó la mano con timidez, —Sé que soy nueva, pero me gustaría ser la primera.

—Por supuesto— Jordan la animó.

Helen cogió el presente, —Estoy muy feliz de estar aquí. Gracias, chicos por dejarme entrar en su grupo.

Lau le sonrió, —No seas tonta, estamos agradecidos de haberte conocido.

—Gracias—Helen jugó con el envoltorio de su regalo—Este regalo es para alguien muy especial para mí, él siempre ha sido un buen... amigo— Por la forma en la que dijo amigo que sabía a quién se refería. Pude ver el dolor en sus ojos, —Realmente espero que le guste— Sus ojos se encontraron con los Jason. Ella le ofreció el regalo.

Torpemente, Jason se levantó y lo recibió, todos nos aplaudimos mientras ellos compartían un abrazo muy incómodo.

Helen se sentó y Jason se quedó allí abriendo su regalo. Se abrió paso entre el incómodo silencio. Él sacó lo que parecía un boleto y un CD, —¡Mierda!— Jason gritó en estado de shock.

—¿Qué es?— todos nos preguntamos curiosos.

—Una entrada VIP para ver a mi banda favorita y su último disco— La emoción en sus ojos era contagiosa, miró a Helen, —Lo recordaste, gracias. —Ella simplemente asintió con la cabeza.

Dios, ella era tan dulce y el tan ciego para perderla tan descuidadamente.

—Es mi turno— declaró Jason, aclarándose la garganta, —Este regalo es para una chica que odiaba cuando estábamos en primer grado, era una verdadera molestia,— todos nos reímos un poco, —Ella siempre se aferraba a Jules y pensé que se estaba robando mi mejor amiga—Sonreí ante sus palabras, —Pero con el tiempo, nos las arreglamos para llevarnos bien y nos convertimos en los tres mosqueteros. Me gusta pensar que ella es la más inteligente entre nosotros tres. Jules y yo estaríamos perdidos sin ella. Mi amiga secreta es Laura.

—Yo sabía que era yo en el momento en que dijo la más inteligente— Lau lo abrazó con fuerza, todos estábamos sonriendo como idiotas. Un buen ambiente nos rodeaba, esa sensación de amigos que se sienten como familia.

Lau rio en felicidad cuando abrió su presente: había todo tipo de dulces de miel allí, sus favoritos,

—¡Gracias! ¡Eres el mejor!

—Es tu turno ahora, nena— Jordan entregó el regalo a Lau para que lo diera.

—Está bien— Ella tomó una respiración profunda, —Mi amigo secreto es alguien que yo quiero mucho— Sus ojos se posaron en mí, —Ella es...— hizo una pausa, —Ella es simplemente mi hermana, y ella tiene el corazón más dulce en este mundo. Ella me inspira, me enseña. No podría imaginar mi vida sin ella — Las lágrimas llenaron mis ojos — Gracias por darme un espacio en tu corazón, soy tan increíblemente afortunada. —Una lágrima rodó por su mejilla —Dios, tiene que ser el vino poniéndome emocional.— Le di una sonrisa triste —Te quiero tanto, twinnie. Cuando me convierta en una famosa directora de cine, voy a ser la que adapte uno de sus libros en la pantalla grande. —Todos nos reímos— Sin importar que...

—Siempre seré tu otra mitad— Terminé por ella.

Ese era nuestro pequeño dicho.

Me levanté para abrazarla tan fuerte como pude con mi mano enyesada.

—Te quiero, tonta— Susurré y besé a un lado de su cabeza.

—¡Awww!— Jordan y Shane dijeron juntos.

Me limpie algunas lágrimas rebeldes y trate de abrir mi regalo, pero no pude. Jordan lo abrió para mí.

—¡Oh, Dios mío!— Era mi serie favorita de libros, los cinco libros. No podía creerlo, —¡Esto es tan perfecto, Lau!— Ella me sonrió, —¡Eres la mejor!

—Eres una nerd— Resopló Shane.

Le saqué la lengua y él se rio entre dientes.

Es mi turno.

Dejé escapar un largo suspiro, —Mi amigo secreto es alguien que he llegado a admirar con el tiempo— Shane resopló, poniendo sus manos detrás de la cabeza susurrando 'Ese obviamente no soy yo' —Él siempre ha sido un idiota insoportable y un mujeriego, —esa palabra llamó su atención —Pensé que eso era todo lo que el era, pero me di cuenta de que hay más. Detrás de esa actitud arrogante, en realidad hay un tipo dulce, un amigo leal y una persona increíble. Lo admiro porque cambió para mejor, por sí mismo, por las personas a su alrededor—Shane se me quedó mirando en silencio absoluto,—¿Idiopido?

Shane me sonrió, —¿Sí, minion?

Le ofrecí su regalo con la mano buena, —Bien hecho.

Se levantó y lo tomo. Sus ojos color avellana miraron dentro de los míos y se inclinó para abrazarme. Su cuerpo se sentía definido contra el mío, olía tan agradable.

Me senté de nuevo y lo vi abrirlo, —Vamos a ver— Saco los tres juegos de video fuera de la bolsa, —¿Cómo diablos sabias que quería estos juegos?

Jordan levantó las manos, —Culpable.

—Traidor— Shane murmuró y sacó la última cosa fuera de la bolsa. Era una camiseta gris con las palabras 'Idiopido orgulloso' en negro y rojo en la parte delantera. Shane se echó a reír y cada uno lo siguió.

Jordan me dio su pulgar hacia arriba, —Estoy tan orgulloso de ti, Jules.

Shane sacudió la cabeza, pero luego sus ojos se posaron en mí, —Me la pondré con orgullo.

Después de reírse por un tiempo, escuchamos a Shane darle un discurso loco a Jordan. Jordan estaba tan emocionado por abrir su presente.

—¡Oh, Dios mío!— Exclamó Jordan, sosteniéndolo: —¡Es la camiseta de mi jugador favorito y esta firmada!

Cuando fue el turno de Jordan, todos sabíamos que era Helen porque ella era la única que quedada.

—Bueno, creo que todo el mundo sabe quién es mi amiga secreta —Jordan comenzó, —Ella es la nueva adición a nuestro grupo, pero ya se ha ganado nuestro cariño, es dulce, dedicada, amable y muy dispuesta a escuchar a cualquiera que lo necesite. Helen, —Jordan miró— sé que has pasado por mucho y hablo por todos cuando digo que nos sentimos muy honrados de ser tus amigos. Gracias por abrir tu corazón a nosotros, sabemos que no es fácil para ti hacerlo y lo agradecemos.

Helen le dio la sonrisa más dulce en el mundo, —Gracias, chicos.

Su regalo era un hermoso vestido que le había gustado el otro día cuando nos fuimos de compras con Lau. Supuse que Lau le dijo a Jordan.

Después de charlar sobre nuestros impresionantes regalos, agarré mi abrigo, el sombrero y la bufanda y me dirigí hacia afuera. El porche estaba frío pero no era tan malo. A pesar de que sabía que no podía permanecer allí por mucho tiempo si no quería morir congelada. Sigue nevando, mi patio delantero ya estaba cubierto de unas pocas pulgadas de blanco.

Me senté en el columpio y tome un sorbo de mi copa de vino. Lau se unió a mí en silencio, tomando asiento junto a mí en el columpio.

Durante un tiempo, nos limitamos a ver la nieve caer lentamente en el suelo. Había algo tranquilizante al respecto.

Lau bebió de su vaso, —¿Estás bien?

—Sí.— Murmuré, absorta en la vista en frente de mí.

Lau suspiró, —¿Está realmente bien, Jules?

—Estoy bien. Yo solo... —Fruncí los labios,— Tengo mucho en mi mente en este momento.

Lau sabía que los gemelos era mis medio hermanos y la aparición repentina de mi padre. Ella era la única persona que a la que le había dicho, —Tómate tu tiempo, nadie te esta apresurando a tomar una decisión.

—Lo sé— Respiré, tomando una larga bocanada de aire, —Siento que mi vida ha estado tan caótica últimamente, como si no pudiera obtener un descanso. Es

como si alguien hubiera presionado la opción de avance rápido y cosas siguen sucediendo.

—Entonces que se joda ese botón, detén el avance rápido.— Lau se me quedó mirando, —Sólo vive una cosa a la vez.

—Estoy tratando.— Admití, —Pero es tan duro, poner las cosas en espera no me está ayudando.

Mis problemas, las situaciones que tengo que resolver no van a desaparecer, no importa cuánto tiempo los deje en espera. Tengo que lidiar con ellos.

—Sí, pero no tienes que hacer frente a todos ellos al mismo tiempo— me frotó el hombro, —Sólo tienes que elegir uno. Trabajar en eso, resuélvelo y pasa al siguiente.

—Tienes razón. Ni siquiera sé por dónde empezar.

—Sí, lo sabes, Jules.

Me mordí el labio inferior, —Tengo que decirle a mamá sobre mi padre, ¿no?

Lau asintió, —Sí, ella tiene el derecho de saber lo que te está atormentando.

—No quiero hacerlo. No quiero romper su corazón de nuevo— Dejé escapar un largo suspiro,

—Ella va a estar tan triste. Yo sé que ella todavía tiene esperanza. Sabiendo que la dejó por otra mujer la devastara.

—Pero la llevara a un cierre, Jules. Ella necesita cierre. Tal vez esa es la razón por la que no ha podido superarlo por completo, porque ella no sabe por qué se fue.

—Está bien, se lo diré. Eso resuelve sólo una parte del problema. ¿Qué voy a hacer con mi padre?

—Oh twinny, me gustaría poder decirte lo que debes hacer, pero es una decisión muy personal.

Tú decides.

Mi teléfono vibra en mi bolsillo y lo sacó. Es un mensaje de él. Mi corazón se apretó en mi pecho.

Lau advirtió el cambio de expresión en mi cara, —¿Es Evan?

Asentí con la cabeza, —Sí, otra cosa mas que necesito resolver.

—¿Y ya sabes como?

Asentí de nuevo, —Sí, voy a hacer lo mejor para los dos.

Lau me cogió la mano, —Yo te apoyo, sin importar lo que decidas.

—Gracias.

—Muy bien, hora entrar antes de morir de frío— Ella entró y la seguí, pero no antes de mirar a la pantalla de mi teléfono y la respuesta de Evan a lo que le había enviado.

De: Evan.

Bien. Me alegro de que quiere hablar.

Nos vemos el próximo fin de semana en el parque.

-----

Nota de la autora: Han pasado años, lo sé. Pero bueno, mejor tarde que nunca ¿Qué le dirá Jules a Evan? El año ha terminado y todo el mundo sigue bebiendo, ¿Sera que habrá un borracho el próximo capítulo? ¿Quién sabe?

Gracias por su paciencia.

Si quieren conversar conmigo, lo podes hacer a través de Twitter Arix05 o Instagram Ari\_godoy porque muy pocas veces entro en mi bandeja de entrada de Wattpad. Mi trabajo (que no es escribir por desgracia) no me deja mucho tiempo.

Ariana G.

=====

### 35. Oh Señor, mi pobre cocina virginal

Hola chicos, si ya leyeron este capítulo ignoren esto, solo subí el capítulo de nuevo porque hay mucha gente enviándome mensajes de que no les sale en sus bibliotecas de Wattpad etc. Para aquellos que no lo habían podido leer, disfruten.

#### Capítulo 35

Estaba tan terrible mintiendo y dando respuestas inteligentes al ser pillada. Es como si mi cerebro no pudiera funcionar correctamente. Jason esperó nuestra respuesta. Yo estaba congelada, pero Helen estaba más allá de eso, ni siquiera parpadeaba.

Tuve que abrir mi gran boca para decir algo estúpido, por supuesto, —Me gusta la pizza.

Jason frunció el ceño, —¿Qué?

Helen giró bruscamente su cabeza hacia mí y me dio una mirada de 'Que demonios'. Le di un encogimiento de hombros. Esa respuesta era todo mi cerebro podría evocar.

Jason abrió la boca para protestar, pero vi a Shane que venía hacia nosotros con la copa de vino para Helen, —¡Shane! — lo llame exageradamente, —¡Justo aquí! ¡Estamos aquí!

Shane también me dio una mirada de "Que demonios"

Miradas de 'Que demonios' por la noche: 2.

Era mi noche.

Shane llegó a nosotros, —¿Ya estás borracha ya?

Soplé, —No, yo sólo...— Miré a Jason, él levantó una ceja. Cogí la copa de vino de la mano de Shane, —Tengo sed.— Levanté el vaso a mis labios y me bebí todo de una sola vez.

—¡Jules!—Protestó Helen.

Mi cabeza dio vueltas por un rato, el alcohol llegando a mis venas, —Estoy bien.

—¿Puedes beber?— Jason sonaba preocupado, —¿No estas tomando analgésicos o algo para tu mano?

Negué con la cabeza,—No en la víspera de año nuevo.

—Esa era mi vaso.—Murmuró Helen. Le di una mirada asesina, había distraído a Jason y ella traía el asunto de nuevo a la luz.

Jason abrió la boca, pero yo dije,—Debemos abrir nuestros regalos.

—¿Ya?— Jason frunció el ceño.

—Sí, es mejor hacerlo antes de que alguien este lo suficientemente borracho para olvidar quién es su amigo secreto— Todo el mundo asintió con la cabeza. Se suponía que debíamos haber hecho lo del amigo secreto en la noche de Navidad, pero ya recuerdan cómo terminó eso.

—¡Jo! ¡Lau!—Shane llamó, —Dejen de violar la cocina de Jules y vengan aquí.

—Oh Señor, mi pobre cocina virginal— Murmuré.

Jordan y Laura saltaron fuera de la cocina luciendo culpables, —No nos estábamos besando—, Dijo Jordan, pero el pelo de Lau era un desastre.

—Claro— Murmuró Shane.

—Estoy muy emocionado por saber quién me dará mi regalo— Jason se frotó las manos.

—Yo sé, ¿verdad?— Le sonreí.

Para ser honesto, esta no era la primera vez que había sido parte de una actividad de Santa secreto, era mi segundo año, pero todavía se sentía ridículamente nuevo y excitante. Todo el mundo tenía un regalo para dar. Teníamos que esperar hasta que la persona revelara para quien era su regalo. Con un mes de anticipación, habíamos metido nuestros nombres escritos en papelitos en una bolsa y cada

quien saco un amigo secreto para darle algo.

Nos sentamos en los sofás alrededor de la pila de regalos que descansaban sobre la mesa pequeña en el medio.

—¿Quién va primero?— Pregunté y todos compartieron una mirada rápida.

Helen levantó la mano con timidez, —Sé que soy nueva, pero me gustaría ser la primera.

—Por supuesto— Jordan la animó.

Helen cogió el presente, —Estoy muy feliz de estar aquí. Gracias, chicos por dejarme entrar en su grupo.

Lau le sonrió, —No seas tonta, estamos agradecidos de haberte conocido.

—Gracias—Helen jugó con el envoltorio de su regalo—Este regalo es para alguien muy especial para mí, él siempre ha sido un buen... amigo— Por la forma en la que dijo amigo que sabía a quién se refería. Pude ver el dolor en sus ojos, —Realmente espero que le guste— Sus ojos se encontraron con los Jason. Ella le ofreció el regalo.

Torpemente, Jason se levantó y lo recibió, todos nos aplaudimos mientras ellos compartían un abrazo muy incómodo.

Helen se sentó y Jason se quedó allí abriendo su regalo. Se abrió paso entre el incómodo silencio. Él sacó lo que parecía un boleto y un CD, —¡Mierda!— Jason gritó en estado de shock.

—¿Qué es?— todos nos preguntamos curiosos.

—Una entrada VIP para ver a mi banda favorita y su último disco— La emoción en sus ojos era contagiosa, miró a Helen, —Lo recordaste, gracias. —Ella simplemente asintió con la cabeza.

Dios, ella era tan dulce y el tan ciego para perderla tan descuidadamente.

—Es mi turno— declaró Jason, aclarándose la garganta, —Este regalo es para una chica que odiaba cuando estábamos en primer grado, era una verdadera

molestia,— todos nos reímos un poco, —Ella siempre se aferraba a Jules y pensé que se estaba robando mi mejor amiga—Sonreí ante sus palabras, —Pero con el tiempo, nos las arreglamos para llevarnos bien y nos convertimos en los tres mosqueteros. Me gusta pensar que ella es la más inteligente entre nosotros tres. Jules y yo estaríamos perdidos sin ella. Mi amigo secreta es Laura.

—Yo sabía que era yo en el momento en que dijo la más inteligente— Lau lo abrazó con fuerza, todos estábamos sonriendo como idiotas. Un buen ambiente nos rodeaba, esa sensación de amigos que se sienten como familia.

Lau rio en felicidad cuando abrió su presente: había todo tipo de dulces de miel allí, sus favoritos,

—¡Gracias! ¡Eres el mejor!

—Es tu turno ahora, nena— Jordan entregó el regalo a Lau para que lo diera.

—Está bien— Ella tomó una respiración profunda, —Mi amigo secreto es alguien que yo quiero mucho— Sus ojos se posaron en mí, —Ella es...— hizo una pausa, —Ella es simplemente mi hermana, y ella tiene el corazón más dulce en este mundo. Ella me inspira, me enseña. No podría imaginar mi vida sin ella — Las lágrimas llenaron mis ojos — Gracias por darme un espacio en tu corazón, soy tan increíblemente afortunada. —Una lágrima rodó por su mejilla —Dios, tiene que ser el vino poniéndome emocional.— Le di una sonrisa triste —Te quiero tanto, twinny. Cuando me convierta en una famosa directora de cine, voy a ser la que adapte uno de sus libros en la pantalla grande. —Todos nos reímos— Sin importar que...

—Siempre seré tu otra mitad— Terminé por ella.

Ese era nuestro pequeño dicho.

Me levanté para abrazarla tan fuerte como pude con mi mano enyesada.

—Te quiero, tonta— Susurré y besé a un lado de su cabeza.

—¡Awww!— Jordan y Shane dijeron juntos.

Me limpie algunas lágrimas rebeldes y trate de abrir mi regalo, pero no pude. Jordan lo abrió para mí.

—¡Oh, Dios mío!— Era mi serie favorita de libros, los cinco libros. No podía creerlo, —¡Esto es tan perfecto, Lau!— Ella me sonrió, —¡Eres la mejor!

—Eres una nerd— Resopló Shane.

Le saqué la lengua y él se rio entre dientes.

Es mi turno.

Dejé escapar un largo suspiro, —Mi amigo secreto es alguien que he llegado a admirar con el tiempo— Shane resopló, poniendo sus manos detrás de la cabeza susurrando 'Ese obviamente no soy yo' —Él siempre ha sido un idiota insoportable y un mujeriego, —esa palabra llamó su atención —Pensé que eso era todo lo que el era, pero me di cuenta de que hay más. Detrás de esa actitud arrogante, en realidad hay un tipo dulce, un amigo leal y una persona increíble. Lo admiro porque cambió para mejor, por sí mismo, por las personas a su alrededor—Shane se me quedó mirando en silencio absoluto,—¿Idiopido?

Shane me sonrió, —¿Sí, minion?

Le ofrecí su regalo con la mano buena, —Bien hecho.

Se levantó y lo tomo. Sus ojos color avellana miraron dentro de los míos y se inclinó para abrazarme. Su cuerpo se sentía definido contra el mío, olía tan agradable.

Me senté de nuevo y lo vi abrirlo, —Vamos a ver— Saco los tres juegos de video fuera de la bolsa, —¿Cómo diablos sabias que quería estos juegos?

Jordan levantó las manos, —Culpable.

—Traidor— Shane murmuró y sacó la última cosa fuera de la bolsa. Era una camiseta gris con las palabras 'Idiopido orgulloso' en negro y rojo en la parte delantera. Shane se echó a reír y cada uno lo siguió.

Jordan me dio su pulgar hacia arriba, —Estoy tan orgulloso de ti, Jules.

Shane sacudió la cabeza, pero luego sus ojos se posaron en mí, —Me la pondré con orgullo.

Después de reírse por un tiempo, escuchamos a Shane darle un discurso loco a Jordan. Jordan estaba tan emocionado por abrir su presente.

—¡Oh, Dios mío!— Exclamó Jordan, sosteniéndolo: —¡Es la camiseta de mi jugador favorito y esta firmada!

Cuando fue el turno de Jordan, todos sabíamos que era Helen porque ella era la única que quedada.

—Bueno, creo que todo el mundo sabe quién es mi amiga secreta —Jordan comenzó, —Ella es la nueva adición a nuestro grupo, pero ya se ha ganado nuestro cariño, es dulce, dedicada, amable y muy dispuesta a escuchar a cualquiera que lo necesite. Helen, —Jordan miró— sé que

has pasado por mucho y hablo por todos cuando digo que nos sentimos muy honrados de ser tus amigos. Gracias por abrir tu corazón a nosotros, sabemos que no es fácil para ti hacerlo y lo agradecemos.

Helen le dio la sonrisa más dulce en el mundo, —Gracias, chicos.

Su regalo era un hermoso vestido que le había gustado el otro día cuando nos fuimos de compras con Lau. Supuse que Lau le dijo a Jordan.

Después de charlar sobre nuestros impresionantes regalos, agarré mi abrigo, el sombrero y la bufanda y me dirigí hacia afuera. El porche estaba frío pero no era tan malo. A pesar de que sabía que no podía permanecer allí por mucho tiempo si no quería morir congelada. Sigue nevando, mi patio delantero ya estaba cubierto de unas pocas pulgadas de blanco.

Me senté en el columpio y tome un sorbo de mi copa de vino. Lau se unió a mí en silencio, tomando asiento junto a mí en el columpio.

Durante un tiempo, nos limitamos a ver la nieve caer lentamente en el suelo. Había algo tranquilizante al respecto.

Lau bebió de su vaso, —¿Estás bien?

—Sí.— Murmuré, absorta en la vista en frente de mí.

Lau suspiró, —¿Está realmente bien, Jules?

—Estoy bien. Yo solo... —Fruncí los labios,— Tengo mucho en mi mente en este momento.

Lau sabía que los gemelos era mis medio hermanos y la aparición repentina de mi padre. Ella era la única persona que a la que le había dicho, —Tómame tu tiempo, nadie te esta apresurando a tomar una decisión.

—Lo sé— Respiré, tomando una larga bocanada de aire, —Siento que mi vida ha estado tan caótica últimamente, como si no pudiera obtener un descanso. Es como si alguien hubiera presionado la opción de avance rápido y cosas siguen sucediendo.

—Entonces que se joda ese botón, detén el avance rápido.— Lau se me quedó mirando, —Sólo vive una cosa a la vez.

—Estoy tratando.— Admití, —Pero es tan duro, poner las cosas en espera no me está ayudando.

Mis problemas, las situaciones que tengo que resolver no van a desaparecer, no importa cuánto tiempo los deje en espera. Tengo que lidiar con ellos.

—Sí, pero no tienes que hacer frente a todos ellos al mismo tiempo— me frotó el hombro, —Sólo tienes que elegir uno. Trabajar en eso, resuélvelo y pasa al siguiente.

—Tienes razón. Ni siquiera sé por dónde empezar.

—Sí, lo sabes, Jules.

Me mordí el labio inferior, —Tengo que decirle a mamá sobre mi padre, ¿no?

Lau asintió, —Sí, ella tiene el derecho de saber lo que te está atormentando.

—No quiero hacerlo. No quiero romper su corazón de nuevo— Dejé escapar un largo suspiro,

—Ella va a estar tan triste. Yo sé que ella todavía tiene esperanza. Sabiendo que la dejó por otra mujer la devastara.

—Pero la llevara a un cierre, Jules. Ella necesita cierre. Tal vez esa es la razón

por la que no ha podido superarlo por completo, porque ella no sabe por qué se fue.

—Está bien, se lo diré. Eso resuelve sólo una parte del problema. ¿Qué voy a hacer con mi padre?

—Oh twinnny, me gustaría poder decirte lo que debes hacer, pero es una decisión muy personal.

Tú decides.

Mi teléfono vibra en mi bolsillo y lo sacó. Es un mensaje de él. Mi corazón se apretó en mi pecho.

Lau advirtió el cambio de expresión en mi cara, —¿Es Evan?

Asentí con la cabeza, —Sí, otra cosa mas que necesito resolver.

—¿Y ya sabes como?

Asentí de nuevo, —Sí, voy a hacer lo mejor para los dos.

Lau me cogió la mano, —Yo te apoyo, sin importar lo que decidas.

—Gracias.

—Muy bien, hora entrar antes de morir de frío— Ella entró y la seguí, pero no antes de mirar a la pantalla de mi teléfono y la respuesta de Evan a lo que le había enviado.

De: Evan.

Bien. Me alegro de que quiere hablar.

Nos vemos el próximo fin de semana en el parque.

-----

Nota de la autora: Han pasado años, lo sé. Pero bueno, mejor tarde que nunca ¿Qué le dirá Jules a Evan? El año ha terminado y todo el mundo sigue bebiendo, ¿Sera que habrá un borracho el próximo capítulo? ¿Quién sabe?

Gracias por su paciencia.

Si quieren conversar conmigo, lo puedes hacer a través de Twitter Arix05 o Instagram Ari\_godoy porque muy pocas veces entro en mi bandeja de entrada de Wattpad. Mi trabajo (que no es escribir por desgracia) no me deja mucho tiempo.

Ariana G.

REy

=====

36. Ya te lo dije, eres una cobarde.

Gracias a Oriana por el video alla arriba. Te quedo lindo.

Capítulo Treinta y seis

—¡Vamos, Jules! ¡Baila!

—¡Sí, no te echas para atrás!

—¡Tenemos que ganar!

Esas fueron las palabras de aliento de mis queridos amigos.

¿Qué está pasando?

Estábamos jugando verdad o reto y de alguna manera, terminamos haciendo un reto de baile. El alcohol puede hacer maravillas cuando se trata de acabar haciendo lo que menos se espera.

Era chicos contra chicas y, sorprendentemente, los chicos iban ganando.

Y tenía mucho que ver con el hecho de que Lau ni siquiera podía mantenerse de pie adecuadamente y Helen había bailado con timidez lo que nos había ganado apenas un punto.

¿Quiénes eran los jueces?

Bueno, esto va a divertirlos: Nash y Nadia Sullivan. Sí, mis queridos medio

hermano y hermana aparecieron en mi puerta hace alrededor de una hora como si todo fuera normal. Como si Nash no me hubiese dicho "Somos hermanos" en el hospital hace una semana. Ellos no lo mencionaron y yo estaba muy de acuerdo con eso, estaba bien actuando como si nada hubiera cambiado. Estaba bien con eso y, ¿Por qué?

Porque yo estaba un poco borracha.

Una vez más, el alcohol puede hacer maravillas.

—Vamos, Jules. ¡Salva el equipo! — Nadia animó, y me dio una mirada reconfortante.

Shane la miró, —Oye, eres un juez, no debes animar a nadie.

Nadia le sacó la lengua a él, —Supéralo.

Gemí, —¿Por qué tengo que ser yo?

Lau tenía hipo, hizo un gesto entre ella y Helen, —Debido a que lo hemos intentado y hemos fracasado.

—Eres la bailarina, Lau, tomas clases de baile y todo.

—Lo sé, pero yo ni siquiera puedo levantarme, tienes que salvarnos.

Shane y Jordan chocaron sus puños, —No pueden superar esto— Shane hizo un gesto a su cuerpo.

Rodé los ojos, —Eres tan arrogante.

—Y tú eres una cobarde— Shane replicó.

—¡Ohhh! — Jordan dijo, —¡Quemada!

Entrecerré los ojos a Shane, con ganas de demostrarle que estaba equivocado. Yo no era una cobarde, la expresión de Shane era una combinación de diversión y desafío. No creía que pudiera hacerlo, él realmente pensaba que iba a rendirme.

Jason cruzó los brazos sobre el pecho, —¿Bailaras o qué? Tengo que empezar a celebrar nuestra victoria.

Shane añadió, —Deberían darse por vencidas, aunque ella baile, no creo que sea capaz de realizar un baile de cinco puntos.

Levantó una ceja, —¿Y por qué no?

Shane se encogió de hombros, —Ya te lo dije, eres una cobarde.

Apreté los labios, — ¿Lo soy? — Me levanté y miré a los jueces, —Voy a bailar y mi víctima será Shane— Había que elegir a alguien para bailar.

Shane levantó las manos en el aire, —Acepto el reto.

—Está bien. Hora de poner la música— Nadia dijo, moviendo su dedo en su iPhone. Decidimos ponerlo en aleatorio para que nadie tuviera una ventaja de elegir una canción que les favoreciera.

Los altavoces comenzaron a desprender música y reconocí la canción: The hill de The Weekend.

No porque me gustara mucho, sino porque estaba en la radio, todo el tiempo.

Muy bien, eso era un ritmo lento y atractivo que podía bailar. Me acerqué a Shane y empujé su pecho hasta que cayó sentado en el sofá.

—¡Oh! ¿Va a ser un baile privado? — Jason bromeó.

Todos estábamos demasiado intoxicado para que nos importara.

Shane sonrió hacia mí, extendiendo los brazos sobre el sofá, iba a ser difícil de bailar con una sola mano, pero podía hacerlo. Empecé a mover mis caderas balanceándolas de lado a lado, agradeciendo mentalmente a Lau por los lindos pantalones vaqueros apretados que ella me aconsejo ponerme esa noche. Los ojos de Shane nunca dejaron los míos, y si lo hacían sólo bajaban para observar mi cuerpo.

Voltee mi cuerpo y seguí bailando al ritmo lento. Yo uso mi buena mano para acariciar mis caderas, mi cintura y mi pelo.

Me volví hacia él y me senté a horcajadas sobre su regazo, sosteniéndome con mi buena mano

con el respaldo del sofá. No había contacto entre nosotros, pero estaba básicamente encima de él, moviendo mis caderas, podía sentir su respiración pesada en mis pechos o en mi estómago cuando me movía. Shane apretó sus puños, conteniéndose. Quería tocarme y sabía que no podía, yo tenía todo el poder.

Me senté plenamente sobre él, su rostro y el mío en el mismo nivel ahora. Sus ojos color avellana ardían con necesidad. Lamí mis labios y él siguió el movimiento con los ojos.

Su aliento olía a menta y a vino. Sus labios lucían húmedos y suaves. Estábamos demasiado cerca. Sólo tenía que moverme una pulgada y sería capaz de sentir sus labios contra los míos.

Alguien se aclaró la garganta. La canción había terminado hace mucho tiempo.

—Y así es como se ganan cinco puntos— Nadia habló, cortando a través de la espesa tensión entre nosotros, volví a la realidad.

—Gané— Le dije a Shane mientras me levantaba.

—Guau— Jason parecía sin habla, —No sabía que eras tan buena.

—Lo admito. Hemos sido derrotados. — Jordan reconoció.

—¡Hurra!— Lau me dio cinco, —¡Esa es mi mejor amiga!

Helen no parecía muy feliz por eso, pero no parecía molesta, tampoco. Me olvidé por completo de su hermano por un momento. ¡Alcohol!

Lau extendió su mano hacia los chicos, —Pagen.

De mala gana, todos ellos dieron su dinero. Teníamos suficiente para salir de noche, películas, comida y todo. Sólo las tres, las ganadoras.

—Esto sabe horrible— Nash se quejó, como de costumbre, tomando un sorbo de su cerveza,

—Realmente no entiendo a la humanidad.

—Yo tampoco— Le respondí: —Es por eso que estoy bebiendo esta noche.

Nash me miró por un segundo, —Jules...

Nadia se interpuso entre nosotros, —Eso fue genial, no sabía que te gustaba bailar.

—Ni yo— Le confesé: —Pero realmente quería ganar.

—Pudimos verlo, le diste una erección a Shane— Nash dijo de manera casual.

Mis ojos casi se salen, incluso cuando estaba borracha, fue muy crudo al decir eso. Nadia le dio una palmada en el hombro, —Nash, ¿Que dijimos sobre filtrar sus pensamientos?

—Está bien. Lo siento, voy a conseguir otra de estas— Él levantó su cerveza y se fue.

Nadia suspiró, —Lo siento, es...

—Está bien.

Nadia dudó, —Me preguntaba si te gustaría una tarde de café mañana.

Sí, sabía que no quería hablar de mí —nuestro— padre esa noche. Eso sería charla para el día siguiente, cuando todos estuviéramos sobrios. Cuando todos le hiciéramos frente a nuestros problemas.

—Por supuesto.

—¿El café 'La sirena', entonces?

—Sí—Mirando a Nadia, después de conocer la verdad, me di cuenta del parecido entre nosotras, mismos ojos azules, nariz pequeña y labios medianos. Habían genes compartidos entre nosotras.

¿Cómo no lo vi antes?

—¡Salud! — Dije, levantando la copa.

—¡Salud!

Después de celebrar la medianoche y desear un gran año nuevo para todos, me arrastré hasta el baño.

Miré mi reflejo en el espejo, —Creo que estoy borracha.— Dije en voz alta, lamiendo mis labios, mi boca estaba seca. Me senté en el borde de la bañera y me quedé mirando mi teléfono. No podía dejar de pensar en él.

Evan...

El dicho de que el alcohol ayuda con el despecho estaba claramente equivocado.

Me hizo pensar en él aún más. Su hermoso rostro me vino a la mente y todo lo que quería era que él estuviera aquí conmigo, besándome, haciéndome olvidar todo.

Ha pasado más de un mes.

Se sentía como que habían sido siglos.

Revisé mi teléfono para ver un texto que Evan me envió hace unos minutos.

De: Evan.

Dios, te extraño tanto.

Su texto estaba allí, sin respuesta y vacilé. Mi pobre cerebro intoxicado de alcohol no podía manejar esto correctamente. Antes de que pudiera hablar analizar todo demasiado, le respondí.

Yo también te extraño.

Yo sabía que sólo estaba complicando las cosas al hacer esto, pero no pude evitarlo. Yo aún tenía sentimientos por él a pesar de que me había hecho daño tantas veces, y mi corazón todavía tenía cicatrices. Yo sabía que debería haber esperado al próximo fin de semana hasta que nos encontráramos en el parque y tuviéramos una conversación seria, pero por alguna razón, quería verlo esta noche y no precisamente para hablar.

Alcohol, ¿Qué me estás haciendo?

La respuesta de Evan me sorprendió.

¿Puedo ir a verte?

¿Con esta tormenta de nieve? Temía por su seguridad, incluso cuando su casa no estaba tan lejos. Todavía eran unas cuerdas caminando con este clima de congelación.

Está muy frío.

Ni siquiera llegué a poner el teléfono cuando él respondió.

¿Eso es un sí? ;)

Sonreí al igual que un tonto en esa cara con guiño.

Ah los recuerdos.

Sólo quería verlo durante un segundo. Eso era todo. No estaba segura de si quería volver con él o no, todavía tenía que tener esa conversación, pero eso no iba a pasar esa noche. Quería olvidar todo, mi angustia, mi padre, y los problemas de todos los demás como el posible embarazo de Helen. Sólo quería el olvido.

Escribí una respuesta rápida:

Sólo quiero que estés a salvo.

Su respuesta hizo que mi corazón se agitara.

No sería la primera vez

que arriesgo mi vida por ti.

Oh sí, recordaba aquella noche en casa de sus abuelos.

Sólo sé cuidadoso.

Sonreí ante su respuesta.

Lo seré. Nos vemos pronto, fresita.

—¡Oh diablos, no!— Laura entro al baño y cogió el teléfono de mis manos.

—¡Oye!

—¿Mensajes de texto borracha? ¿Es en serio, Jules?— se veía muy enojado.

Me froté la cara, —Sólo quiero verlo por un segundo.

—¿Y después qué, Jules?— Lau desafió: —Está bien, que venga, bésalo, pásala la bien con él y,

¿Después qué?

Fruncí el ceño, —Yo...

—¿Qué? ¿Lo has perdonado?

Pasé los dedos por mi pelo, —Yo... no...

—¿Qué vas a hacer cuando terminen de pasarla bien y él asuma que han vuelto?

—Yo...

—¿Es eso lo que quieres? ¿Volver con él?— Fruncí los labios. Dio un paso más cerca, —Dime que eso es lo que quieres y te animare a ti y a tu relación y me aseguraré de que no cometas los mismos errores. Voy a apoyar tu amor de aquí a Marte— Ella hizo una pausa, —Pero necesito saber con certeza que eso es lo que quieres. Dime lo que quieres.

—¡No lo sé!— Me encontré gritándole, —¡Yo no lo sé! ¿Por qué tiene que ser tan complicado?

¿Por qué no puede simplemente venir y hacerme olvidar todo?

—¡Porque no es justo! ¡Ni para ti, ni para él! Todavía no sabes lo que quieres, Jules. Dejar que

venga aquí es como decirle que ustedes están juntos de nuevo cuando ni siquiera lo sabes a ciencia cierta.

—¿Por qué tienes que hacer que todo parezca tan difícil? ¿Por qué no puedes

simplemente dejarme divertirme?

—Porque terminaras herida y el también, no voy a permitir que los dos se vuelvan a hacer daño, ambos ha tenido suficiente.

Tiré mis manos, exasperada, —Tal vez verlo hará que las cosas se aclaren en mi cabeza.

—¿Quieres decir en tu cabeza intoxicada de alcohol?

—¡Estoy bien!

Lau puso los ojos, —Ni siquiera puedes mantenerte de pie adecuadamente y estás a un trago de vomitar.

Me mantuve firme, —Voy a verlo y no puedes detenerme.

Lau me sonrió y luego se puso dos dedos en la boca y silbó. ¿Qué?

Jordan apareció en la puerta del baño, con una expresión de 'Lo siento' escrita en su rostro,

—¿Qué?— Le pregunté, pero no obtuve respuesta. Shane y Jason aparecieron detrás de él.

Jordan se dirigió rápidamente hacia mí y me tiró por encima de su hombro como un saco de patatas, —¡No! ¡Jordan! ¡Bájame! ¡Lau!— cruzamos la puerta del baño y pasamos al lado Shane y Jason,—¿Qué demonios estás haciendo?

—Se llama hibernación— Jason dijo con una mirada de suficiencia en su rostro.

Lau golpeó la parte posterior de la cabeza, —Es una intervención, idiota.

Shane se encogió de hombros, —Aun no entiendo lo que significa, pero esto es divertido.

¡Esos pequeños traidores!

Mi cuello dolía por tratar de mirar a todos, tratando de encontrar algo de ayuda. Lau estaba usando mi teléfono como si estuviera enviando mensajes de texto rápidamente.



dejare los cuatro videos que ganaron, si quieren verlos, go ahead.

<https://youtu.be/KHU49A0Z6HE>

<https://youtu.be/pBf2uxl8JO0>

<https://youtu.be/FbYrsb5jVFc>

<https://youtu.be/COmj7M4bcBQ>

Besos, intervenciones y abrazos,

Ariana G.

=====

37. No puedo mirarlo. No puedo.

Capítulo treinta y siete

Tener algo duro presionado contra mi lado me despertó.

Ok, eso sonó mal.

Abrí los ojos lentamente y dolor palpitó en mi cabeza como una explosión, —Au — Me las arreglé para murmurar, parpadeando. Mi habitación estaba un poco oscura, pero ya era de día, sería probablemente otro día nublado y cubierto de nieve.

Aparte lo duro presionado contra mí, había algo pesado en mis piernas y yo estaba en el borde de la cama.

Entrecerré los ojos, tomando un momento para comprender mi situación, era bueno que mi mano vendada estuviera a salvo.

Gimiendo por el dolor de cabeza, miré a mi lado para encontrar la causa de la cosa dura: Lau. Su codo estaba presionando contra mis costillas dolorosamente. Ella estaba completamente dormida, con la boca abierta, babeando sobre la almohada, preciosa.

Traté de empujarla un poco lejos, pero ella no se movía como si hubiera algo

detrás de ella que no permitiera el movimiento.

Murmurando sin sentido, me senté a darle un vistazo a mi cama.

¡Oh por todos los Ruffles!

Esto no es lo que esperaba ver al despertar el primer día del Año Nuevo.

Mi cama era una masa de seres humanos enredados en formas que no creía fueran posible.

Lau estaba a mi lado, Jordan estaba detrás de ella y Nadia estaba detrás de él, con la cabeza en la otra dirección de la cama. Shane y Nash estaban dormidos en mis piernas, atravesando la cama. No podía creer que todos estuviéramos en la cama y durmiéramos en posiciones incómodas.

Me dolía el cuello, las costillas y no podía sentir mis piernas. ¿Cómo podría? Tenía dos seres humanos durmiendo sobre ellas y uno de ellos roncaba.

Nash Sullivan ronca, señores, muy duro.

Deslicé mis piernas fuera de los dos lenta y cuidadosamente. Mi plan no funcionó. ¿Por qué?

Debido a que ya que todos estábamos enredados, me movía, Shane y Nash se movían lo que causaría que los otros a través de ellos se movieran. Era como un efecto dominó.

Pero necesitaba quitármelos de encima. Me moví, y todo el mundo se movió, gimiendo y de alguna manera Nadia cayó de la cama con un golpe duro.

¿Se despertó?

No.

¿Se despertó alguien más?

No, estaban completamente fuera de este mundo.

Sentí la necesidad de revisar sus respiraciones.

Me levanté y una ola de mareo se apoderó de mí, me sostuve a la pared por un segundo.

Después de lavarme la cara y cepillarme los dientes, me froté la cara. Todo duele y me siento enferma ¿Por qué bebí? ¿Por qué?

Anoche...

Me llegaron diferentes recuerdos y momentos.

Había un montón de recuerdo de beber y decir cosas sin sentido.

Bailando...

Un recuerdo borroso de la cara de Shane cerca de la mía me sobresaltó. ¡Oh Dios mío!

Le di s Shane un baile erótico. ¿Qué estaba pensando?

Le envié un mensaje a Evan.

Estaba empezando a odiar a mi yo borracha, ¿Mensajes de texto borracha? ¿En serio, Jules? Ni siquiera podía enfrentarme a mí misma en el espejo así que salí de la habitación. Me preguntaba por qué todos estaban durmiendo en mi habitación. Ellos no se atreven a dormir en la habitación de mi madre, pero había una habitación extra en la planta baja.

Al entrar en la cocina, me encontré con Helen sentada delante de la mesa, apenas me miró,

—Buenos días— agité la mano, pero ella no respondió.

Tomando una botella de agua de la nevera, camine con pereza para sentarme al otro lado de Helen. Todavía me miraba, estaba con la cabeza hacia abajo.

Fue entonces mi cerebro todavía borracho hizo los cálculos. Jason no estaba durmiendo arriba, tampoco Helen. Yo dudaba de que pudieran encajar pero ese no es el punto. No estaban en mi habitación, así que probablemente usaron la habitación de la planta baja para dormir, juntos.

Golpeando mi botella de agua en el mesa, hablé: —¡No, no lo hiciste!

Helen hizo una mueca, pero no dijo nada.

—¡Dime que no lo hiciste!— Le supliqué.

Su cabello castaño estaba recogido en un moño desordenado y la palabra culpa estaba escrita por toda su cara, —¡Oh Helen!

—Dijo que me extrañaba...— ella frunció los labios, —y yo le he echado mucho de menos y él fue tan dulce.

—Estaba borracho.

Se frotó la cara, —Lo sé.

—Esto va a sonar horrible pero es probable que haya dicho todas esas cosas bonitas porque quería tener sexo.— Hablé con toda honestidad.

—Yo sé eso, también, pero soy débil y era víspera de Año Nuevo y sólo quería sentirme amada.— Eso me rompió el corazón, —Sólo quería fingir por un momento que yo le importaba, que me quería.

Extendí mi mano hacia adelante en la mesa para tomar la suya, —Está bien. No te estoy juzgando, sólo me preocupo por tu. Él te ha herido tanto, me duele, de verdad.

Ella me apretó la mano,—Yo sé que te preocupas por mí y ojala yo fuera más fuerte que esto.

—El amor nos hace débiles— susurré, —Mírame a mí, borracha enviándole mensajes de texto a tu hermano. Ese no fue mi mejor idea. Si él hubiera estado aquí, probablemente me habría despertado a su lado esta mañana. Soy la última persona en juzgarte.

—Él te ama.— Ella dijo, mirándome directamente a los ojos, —Él realmente te ama, lo sabes,

¿verdad?

—Yo también lo amo,— Admití, —La falta de amor no es la razón por la que no estamos juntos.

—¿Entonces cuál es?

—Falta de confianza.

—¿Vas a darle otra oportunidad?

Suspiré, —Sinceramente, no sé, nunca he estado más confundida en mi vida.

—Estarás bien, vas a resolver las cosas.

Bebí toda la botella de agua de una sola vez, —Necesitaba eso.

Ella sonrió, pero no le llega a los ojos, —Todo el mundo se emborracho anoche.

—Dímelo a mí, es un rompecabezas humano allá arriba.

—Después de que te acostaron a dormir, siguieron bebiendo hasta que todos cayeron.

Hice una mueca, —Lo puedo imaginar.

—Creo que Jordan tiene los videos. Shane le dio serenata a Nadia pensando que eras tu— sonrió ante la imagen.; debe haber sido muy divertido—Ustedes dos se parecen. En realidad no me había dado cuenta hasta que Shane lo señaló anoche.

Sí, somos medias hermanas.

No dije nada.

Helen juega su taza sobre la mesa, no podía quedarse quieta. Había grandes ojeras bajo sus ojos y estaban rojos. Parecía que no haber dormido una segunda la noche pasada. Estaba ansiosa y no podía culparla, —Helen, necesitas hacerte la prueba de embarazo. Esta incertidumbre te está afectando.

—Lo sé— Ella me miró, la suplica clara en sus ojos.

—Iré contigo. Podemos ir ahora mismo y conseguir una si quieres.

—¿Harías eso por mí?

—Por supuesto— le di una sonrisa tranquilizadora, —Vamos a alistarnos y a ir antes de que todos se despierten.

Fuimos a la única farmacia en la ciudad. Recordé la noche Jason había venido a mi habitación, en busca de preservativos porque estaba cerrada en ese momento. Él y Helen estaban comenzando su relación ocasional. Parecía haber pasado tanto tiempo.

El día estaba nublado y frío, la nieve cubre las aceras y los árboles. Estábamos de vuelta en la casa muy rápido, por supuesto, no sin antes pasar un momento súper tímido e incómodo cuando estábamos pagando la prueba de embarazo en la farmacia.

Eso fue muy incómodo.

De vuelta en la casa, tuve que empujar Helen dentro del baño en el pasillo. Ella no quería hacerlo y yo le decía tenía que hacerlo.

De mala gana, ella entró, y después de unos minutos ella salió, pálida como un papel blanco,

—Oh no...— susurré.

Ella sacudió la cabeza, —No he visto los resultados, no pude. Acabo de hacer pis en él y lo puse en el lavamanos. No puedo mirarlo. No puedo— Movié sus brazos alrededor frenéticamente.

—Cálmate.— Sostuve sus hombros, —Vamos a echar un vistazo juntas.

—¿Qué están susurrando?

Jason.

Mierda.

Jason estaba al final del pasillo, con el pelo hecho un desastre. Mi corazón casi se detuvo allí mismo. Dios, voy a morir tan joven de un ataque al corazón.

—Ah...— Helen y yo compartimos miradas, ¿Por qué siempre nos pillaba?

Jason se dirigió hacia nosotros hasta que nos estaba enfrentando, —Ambas han estado actuando raras desde ayer, ¿Que está pasando?

—¡Nada! — dijo Helen en pánico.

—¿Estábamos hablando?

¿En serio, Jules?

Jason frunció el ceño, —Seguro, necesito usar el baño.

—¡No!— Helen y yo gritamos al mismo tiempo.

—¡Jesucristo! Tengo un dolor de cabeza, no griten de esa manera— se sostuvo la cabeza, haciendo una mueca.

—No puedes entrar ahí— dije bloqueando la puerta, —Nosotros... Hay... una fuga.

—¿Una fuga?— Jason sólo estaba sospechando más.

Señor, ¿Por qué no puedo mentir?

Helen abrió la boca, —Hemos roto el inodoro, esta repugnante allí.

Jason frunció las cejas, —¿Rompieron el inodoro? ¿Cómo?

Hablé sin pensar, —Estamos en nuestros períodos por lo que se puso muy desagradable allí con toda la sangre y-

—¡Oh Dios, Jules! — Jason me corto, —Demasiada información, iré al de abajo.

Se alejó y encontré el aliento de nuevo.

Eso estuvo cerca.

Pero entonces Jason detuvo en la esquina y se volvió hacia nosotros otra vez, — Espera un minuto, Helen no está en su período. Y ustedes dos están todas nerviosas y sudorosas. Están mintiendo.

Antes de que pudiera llegar hasta nosotros, Helen me jaló dentro del baño y fui tras ella cerrando la puerta. Jason llamó, —¿Qué están escondiendo ustedes ahí ?

—¡Vete!— Grité.

—¡No voy a ninguna parte!

Me volví a Helen, —¡Hay que deshacerse de la evidencia!

Helen caminaba por el pánico, —¿Cómo?

—¡Tírala por el inodoro!

Helen tomó la prueba de embarazo y se echó a reír histéricamente.

—¿Qué?

¡Oh, mierda! ¡El resultado!

Se inclinó, sosteniendo su estomago, riéndose, —¡Helen! ¿Por qué te ríes?

Ella me mostró la prueba.

Oh.

Dos líneas rectas azules: positivo.

Ella se reía de shock o tal vez ella estaba riendo para no llorar.

—¡Jules!— La voz de Jason hizo eco al otro lado de la puerta.

No tenía ni idea de por qué lágrimas brotaron de mis ojos. Extrañamente, una extraña sensación de felicidad pura me llenó. Mi mejor amigo va a ser papá, el amor de mi vida va a ser tío.

Hay un bebé en camino, una vida formándose y en crecimiento. Yo nunca podría estar triste o enojada por algo tan hermosa. El momento no era el mejor, pero las cosas pasaban por una razón.

Me empecé a reír como un loca con lágrimas en los ojos.

Helen dejó de reír y me miró extrañamente, —¿Jules?

Me acerqué a ella y la abrace con fuerza, todavía riendo, —Felicidades.

Rompió nuestro abrazo y Helen me sonrió, y esta vez la felicidad llegó a sus ojos y le dio un brillo,

—Voy a ser mamá— Se tocó el vientre y puse mi mano sobre la suya.

—Sí.

—¡Abran la puerta!— La voz de Jason nos sacó de nuestro momento.

Me sequé las lágrimas, —Vamos a ocultarla en el botiquín de emergencia, rápido.

Escondimos la evidencia y tomó una respiración profunda. Antes de abrir la puerta, la miré,

—¿Vas a decirle?

Ella sacudió la cabeza, —No.

—¿No de 'No ahora' y 'No nunca'?

—No sé todavía.

—Bien, sé que resolverás las cosas— dije las mismas palabras que me dijo antes esa mañana.

Abrimos la puerta para ver un Jason muy nervioso, pasó por delante de nosotros para entrar al baño y revisar. Por supuesto, no encontró nada.

Sosteniendo su mano, camine con Helen por el pasillo, compartimos una sonrisa genuina.

Era el primer día del año y ya estaba lleno de un momento memorable.

Xx

¡Hay otro capítulo! Vaya y lo lee pero si olvidan votar por este, les pegare un

chicle en el pelo :D

A.G

=====

38. Ellos son mis hermanos.

Dedicado a Andres por su cumpleaños @Andres :D que la pases super

"Here I go, scream my lungs out,

just to get to you.

You're my only one."

Capítulo Treinta y Ocho

"Quiero ser grande" ¿Lo dijiste que cuando eras niño? Sé que si, ¿Te has arrepentido de crecer en algún momento de tu vida? ¿Has deseado poder ser un niño descuidado una vez más? Sé que sí, todo el mundo lo ha deseado en algún punto de su vida.

Cuanto más creces, son más grandes los retos, los obstáculos, el dolor. La vida se pone seria. Tú te pones serio. Te olvidas de sonreír al sol de la mañana que brilla en tu cara. Estas demasiado absorto por tus problemas para notar el hermoso mundo que te rodea.

Y cuando la vida se pone difícil, deseas más que nada dar marcha atrás en el tiempo y ser ese pequeño niño que no sabía nada cuando dijo: "Quiero ser grande"

Sin embargo, no todo es malo. Todo se vuelve más intenso a medida que avanzas en la vida.

Experimentas cosas nuevas, siempre estás aprendiendo algo. Crecer puede ser difícil y doloroso, pero nunca olvides que es necesario.

Terminé la página y deje escapar un largo suspiro. Eso fue sólo el comienzo. Tenía tanto que escribir después de todo lo que había pasado durante el último

año.

—¡Jules! ¡La cena esta lista!

—¡Ya voy!— Grité de nuevo, levantándome.

Mamá me esperaba en la mesa, me senté frente a ella. La miré fijamente mirándola servir la comida. Ella se veía muy bien hoy en día, se veía descansada. Temía tener esta conversación con ella. No quería arruinar su apetito, así que comimos en paz. Hablamos de cosas al azar hasta que terminamos de comer, antes de que pudiera ponerse de pie para recoger los platos, yo hablé.

—Mamá, tenemos que hablar.— Jugué con mis dedos en mi regazo.

Se puso de pie, recogiendo los platos, —¿Sí, cariño? Dime mientras lavo estos.

—No, mamá, siéntate, es...— no sabía cómo decirlo, —Es importante.

Se dio cuenta de mi expresión seria, —Ok, me estás asustando.

Dejé escapar un largo suspiro, —¿Recuerdas los gemelos Sullivan?

—Sí, vinieron a cenar hace unas semanas. ¿Qué hay de ellos?

—Ellos son mis medios hermanos.

Los ojos de mamá se abrieron, —¿Qué?

—Ellos y yo tenemos el mismo padre— Mamá parecía petrificada, —Apareció mi padre y él quiere verme.

Color desapareció del rostro de mi madre, —¿Está... el... yo ... ¿Lo has visto?

—No, todavía no, al parecer, está enfermo y quiere verme.

—¿Enfermo? ¿Qué tan enfermo?

Negué con la cabeza, —No sé.

—¿Qué edad tienen los gemelos?

Yo sabía que vendría esa pregunta, yo habría preguntado también, —Son de mi edad, tres o cuatro meses mayores.

—Oh— lágrimas se formaron en sus ojos, —Él me engañó— Simplemente asentí. Hubo una pausa, —¿Vive con la madre de los gemelos?— Asentí de nuevo. Mi madre rompió en sollozos, rompiendo mi corazón.

Me levanté y caminé alrededor de la mesa, la abracé por detrás, —Lo siento.

—Otra mujer, eso es...

—Lo siento, mamá— La besé en la cabeza, sujetándola contra mí, —Todo saldrá bien. Por lo menos, que finalmente conseguiste cierre en esto.

Escuchar sus sollozos hizo que me doliera el corazón. Lloré con ella, gruesas lágrimas dejando a mis ojos mientras yo la abrazaba en silencio. Podía entenderla dónde venía, la sensación de ser abandonada era algo que ella y yo compartiríamos siempre.

No podía negar como la repentina aparición de mi padre después de tanto tiempo me hizo sentir.

En el fondo de mi mente, traté de pensar que él tenía una razón justa para dejarnos o que tal vez él estaba muerto. Pero no, él sólo tenía otra familia. ¿Eran mejores que nosotros? No tenía ni

idea. Sin embargo, mi resentimiento comenzaba con mi padre y terminaba con él. No sentía nada malo hacia los gemelos, no era su culpa.

Lloré con ella y la consolé hasta que ella había llorado lo suficiente, hasta que tuvo suficiente.

Después de todo, yo era todo lo que ella tenía y ella era todo lo que yo tenía. Éramos sólo ella y yo, siempre.

-

Eran más de las 6 de la tarde y no tenía nada que hacer. Estaba acostada boca arriba sobre mi cama, en mis pijamas, mirando al techo. Miré a mi lado y vi a los minions de peluche que Shane me había dado para mi cumpleaños.

Shane...

Sonreí como una tonta, tomando uno. Era el que se suponía que lo representaba a él. Tenía una camiseta de la universidad y una enorme sonrisa, lo que realmente se parecía a él. Me preguntaba cómo le estaba yendo en la universidad. Dijo que le estaba haciendo muy bien, pero eso es algo un poco difícil de creer después de que sus calificaciones cuestionables en la escuela secundaria. Su universidad estaba a dos horas de distancia de nuestra ciudad, él venía a casa cada fin de semana y todos los días festivos.

Su sonrisa clásica vino a mi mente, robándome una sonrisa. Shane había crecido aún más atractivo durante el año pasado. Sin mencionar, que ahora era más maduro. Apuesto a que era un éxito entre las damas en su universidad. Una sensación agrisulce me llenó, ¿Celos? Una parte de mí quería que él siguiera adelante, para ser feliz, pero la parte egoísta de mí quería que yo le gustara siempre ¿Por qué? ¿Para qué?

No tenía ni idea. El hecho de que yo le gustara a Shane me validó alguna manera. Es difícil de explicar. Nunca había tenido una gran autoestima, que el chico más guapo y popular en la escuela secundaria este loco por mí, aumentaba mi autoestima. Sé que suena loco, pero que era lo que sentía.

Abrazando al minion, me decidí a leer una historia en Wattpad.

Había pasado un tiempo desde la última vez que había entrado en Wattpad, mi vida había sido tan loca últimamente. Terminé la historia y mi dedo bailaba a través de mi teléfono para ir al perfil de Evan. Simplemente no podía evitarlo. Era un hábito a pesar de que había pasado tanto tiempo.

Miré a la misma imagen de perfil en blanco y sonreí, recordando en aquellos días que me moría por saber qué se escondía detrás de esa imagen en blanco.

Ahora sé que lo que se esconde.

Un hombre hermoso con un pasado terrible,

Un hombre con heridas y cicatrices.

Un hombre que dice que lo salvó.

Su perfil tenía ningún mensaje nuevo, solamente una publicación, hace una semana:

"Y en la hora más oscura,

Ella vendrá vestida como la luz,

porque si ella no lo hace,

el tiburón no sobrevivirá."

El mensaje publicado tuvo más de cien comentarios, me desplazé hacia abajo, encontrando todas esas chicas que lo seguían, dejándole mensajes reconfortantes y coquetos:

"Puedo ser tu luz cualquier día, poeta."

"¿Cuándo vas a poner una foto en tu perfil?"

"Es tan bueno con la poesía, que hace que se me acelere el corazón."

"¡Ni siquiera he visto tu cara y ya me tienes loca!"

¿Qué diablos está mal con estas chicas en Wattpad? Oh, bueno, ¿Cómo puedo culparlas?

Encontraron un chico en una comunidad de lectores que lee y escribe bellos poemas. Es obvio que él va a llamar la atención.

Revisé todos y cada uno de los comentarios para ver si le ha respondido a alguna de ellas y deje escapar un largo suspiro cuando vi que no lo hizo.

¿Qué estoy haciendo?

¿Por qué estoy celosa cuando soy yo la que lo ha alejado?

Puse mi teléfono lejos y me frote la cara. La escuela había comenzado de nuevo y la primera semana había sido una locura. Era viernes por la noche, lo que significaba que tenía que verlo al día siguiente en el parque, para tener la conversación que decidiría nuestro destino.

El tiempo había curado ciertas heridas, ya casi habían pasado dos meses desde que el 'incidente Jane' y de alguna manera que la ira que sentía hacia él había disminuido, no me sentía tan abrumada. Estaba agradecida por las vacaciones de Navidad, me había dado el tiempo suficiente para relajarme y entender las cosas. Después de hablar con Evan al día siguiente, lo único que quedaba por resolver sería la situación de mi padre.

En lugar de enviar mensajes de texto para confirmar con Evan la reunión del día siguiente, decidí hacer al estilo los viejos tiempos y le envíe un mensaje en Wattpad. No tenía ni idea de si él revisaba su Wattpad, pero esperaba que lo hiciera. Después de todo, él puso ese poema corto hace una semana, asumí que esperaba que lo viera.

Hola, Poetaoscuro001.

La nostalgia me llenó después de enviarlo.

Su respuesta fue tan rápida como lo solía ser:

Hola, señorita fresita.

Eso me calentó mi corazón, pero lo ignoré.

Nos veremos mañana, ¿verdad?

Me quedé mirando la pantalla, esperando.

Él: Tal vez.

Yo: ¿Tal vez?

Él: Hay una advertencia de tormenta de nieve.

Oh.

Yo: Oh, no lo sabía.

Él: No tengo ningún problema en ir de todos modos, pero no quiero que estés en peligro.

¡Aw! ¡No seas lindo! ¡No te preocupes por mí!

Yo: Bueno, entonces, dependiendo de cómo este mañana, lo decidiremos.

Él: Podría ir a tu casa esta noche, si quieres.

Tragué, considerándolo. ¿Cuál era el punto de prolongar esto? Teníamos que tener esa conversación, tarde o temprano.

Un golpe en la puerta me impidió responder. ¿Quién podría ser?

—Adelante— Me quedé mirando la puerta mientras se abría.

Shane asomó la cabeza con una sonrisa, —Hola.

Me devolvió la sonrisa, —¿Golpeando en lugar de entrar en la habitación? Eso es nuevo.

Entró por completo completamente, llevaba pantalones vaqueros y botas de color negro con un jersey de lana. Su cabello marrón estaba cubierto por un gorro de lana también. Debe estar muy frío afuera, —Estoy en la universidad ahora, es mejor que tenga buenos modales— Los ojos de Shane cayeron a mi lado, —¿Interrumpo algo?

Miré el minion a mi lado y lo empuje lejos, —No, nada.

Shane me sonrió, —Los dos sabemos que sí.

Rodé los ojos —Egocéntrico como siempre, ¿Qué haces aquí?— Crucé las piernas para estar en una posición cómoda en la cama, —¿No se supone que debes estar en la universidad?

—Se supone que mañana hay una tormenta de nieve, así que decidí volver a casa hoy—Ah, claro, es viernes,—Tu nueva habitación es muy de chica.— Hizo un gesto a mis adornos de colores.

Me encogí de hombros, —Soy una chica, sabes.

Me miró,—Oh, yo sé que lo eres.

Fruncí el ceño, —¿Qué se supone que significa eso?

Él selló sus labios con los dedos y cruzó mi habitación hasta estar frente a mi

ventana, —Se puede ver la ventana de Lau desde aquí. Divertido, ¿eh?

Mi teléfono sonó a mi lado y extendí la mano hacia él.

¡Oh no! Evan!

Escribí una respuesta:

Esta noche no es una buena idea, mañana te envío.

Él: Oh, está bien.

Mire a la espalda de Shane por un tiempo. Parecía que había algo interesante fuera de esa ventana o tal vez estaba sumido en sus pensamientos. Desenredé mis piernas para levantarme y caminé hacia él. Me puse de pie junto a él delante de la ventana. La nieve cubría los árboles, tejados y aceras, era una vista agradable.

—No es que me moleste, pero ¿Por qué estás aquí?— esa era una visita inesperada. Creo que la última vez que Shane vino solo a mi casa fue cuando yo vivía en la vieja casa.

—¿Necesito una razón?—Se volvió hacia mí.

—No, yo sólo—

—Estoy bromeando, tengo una razón para estar aquí.— Me miró a los ojos, su usual sonrisa arrogante desapareciendo.

La expresión de Shane Mason se volvió seria y eso me tomó por sorpresa.

—¿Qué pasa?

—Vas a perdonarlo, ¿verdad?

No necesitaba ser un genio para saber que se refirió a Evan.

Aparté los ojos, —No sé.

—Basura.

—Shane...

—Te conozco. Eres de tan buen corazón que rayas en lo estúpida.

Mi mandíbula cayó al suelo, —¿Perdón?

—Ya me has oído— desafió, —He estado pensando en esto durante toda la semana. Tan pronto como llegué aquí, no fui a casa, vine aquí porque necesitaba esto. Necesitaba decirte esto.

—¿Necesitabas decirme que soy una estúpida?

—No, necesitaba decirte que no tienes que perdonarlo todo, Jules. No eres un saco de arena que tiene que tomarlo todo— Dijo, levantando un poco la voz, — Y te digo esto como un amigo, no como el tipo que está locamente enamorado de ti. Mereces más, mereces citas que te quiten el aliento, gestos románticos, respeto, comprensión, todo. Tú te mereces todo el paquete. No tienes que conformarte con tan poco, con migajas de amor ¿Por qué no puedes ver eso?

Fruncí los labios —Y, ¿Con 'merecerme mas' te refieres a ti?

—No, como dije, estoy aquí como un amigo— Dijo con calma.

—No sabes nada de él.

—Sé lo suficiente— Shane replicó— Sí, tuvo un pasado terrible pero, ¿Por cuánto tiempo se va a escudar detrás de eso para hacerte daño?

—Tu no entiendes.

Shane sacudió la cabeza, sonriendo, —Eres terca. Dios, mereces mucho más que esto.

—De verdad no entiendes.

—¿Qué hay que entender? — Él se acercaba, —Dime algo, Jules. Después de que él arruino las cosas, ¿Que ha hecho para recuperarte?

Eso me dolió, pero levantó la barbilla, —Le pedí tiempo y él ha respetado mi elección.

—¿Te ha enviado flores? — Su pregunta me confundió, —¿Ha hecho algún tipo de gesto para ganar tu corazón? Él no necesita verte para tener un gesto romántico contigo, sólo enviarlo, así que, ¿Lo hizo?

—No, él no es de eso, él es...

—¿Un idiota frío?

—Shane...

—Te diré por qué no ha hecho nada para ganarte— empezó, —porque sabe que no necesita hacerlo, el sabe que lo perdonaras, te tiene demasiado segura.

—No, estas equivocado.

—Entonces, ¿Por qué no está luchando por ti? — Me mordí el labio inferior, — ¿Por qué no está encontrando un millón de maneras de recuperarte? ¿Por qué sólo esta esperando?

—¡Porque yo le pedí que esperara por mí!

—Los dos sabemos que eso no es lo que realmente querías en primer lugar, querías que fuera en contra de eso y luchara por ti, pero no lo hizo.

Lágrimas llenaron mis ojos, —¡Basta! ¡Esto es absurdo!

—La verdad duele, ¿verdad?

Levanté la mano para abofetearlo, pero la atrapó por la muñeca. Golpeé su mano y le di la espalda, —Creo que deberías irte.

—¿Para siempre?

Me sequé las lágrimas con enojo: —¿Qué?

—¿Quieres que salga de tu vida para siempre?

—No, tu eres mi amigo.

Shane se acercó más—No voy a serlo si vuelves con él.

—¿De qué estás hablando?

—No puedo ver a la chica que amo ser destruida una y otra vez bajo la excusa de un pasado duro. Ya he tenido suficiente.

—¿Estás diciendo... me estas haciendo elegir?

Se pasó las manos por el cabello, —No, sólo estoy informándote de mi decisión.

—No es justo.

—Es justo para mí. Como dije, no puedo verte ser el saco de arena de otra persona. Estaré fuera de tu vida para bien y, finalmente, podre olvidarte.

Eso ardió, —Yo... sólo... creo que deberías irte a casa.

Shane asintió, caminando hacia la puerta, —Sea cual sea la decisión que tomes, te deseo lo mejor, minion, siempre lo mejor.

Y se marchó.

¿Para siempre?

No tenía ni idea.

X MADW X

Nota del autor: El final se acerca, la gente. ¿Dónde están sus apuestas? ¿Evan? ¿Shane?

Veamos:

Jules debería quedarse con...

Evan, comentario aquí.

Shane, comentario aquí.

Sola, comentar aquí.

Si tiene tiempo libre, dense una vuelta por mi novela "A través de mi ventana"

PERO tiene contenido adulto así que no pueden leer esas cosas, no vaya, ¡Muak!

Abrazos,

Ariana.

LkJ/F>

=====

39. Oh Jules... Eres tan hermosa.

Capítulo treinta y nueve

Puedes hacer esto, Jules.

Apreté mis manos a mis costados.

La puerta frente a mí parecía grande y aterradora. Era una puerta normal, lo que me aterraba era lo que estaba detrás de ella. Algo que había ignorado conscientemente durante toda mi vida, o más bien alguien. Fingiendo que no existía era lo mejor que podía hacer para vivir una vida normal, sin el dolor del rechazo o el abandono.

Tenía una hermosa casa de estilo victoriano, a sólo dos horas de distancia de nuestra ciudad. Me dolía saber que vivía tan cerca y nunca se acercó a nosotros. Parecía que le había estado yendo muy bien en la vida. Una sonrisa enojada se formó en mis labios, recordando todas esas veces que mamá se sacrificó para mantener un techo sobre nuestras cabezas y comida en nuestra mesa y que ese hombre nunca tuvo la decencia de llegar a ver si estábamos muriendo de hambre

¿Cómo puedes abandonar a tu salir de hija y su esposa de esa manera?

Llamé a la puerta y Nadia la abrió para mí. Parecía nerviosa y un poco ansiosa, —Hola— Agité la mano, tratando de actuar casual.

Nash apareció detrás de ella, —Hola, entra, por favor.

Di un paso dentro de la casa y era tan grande como se veía en el exterior, muebles muy modernos, grandes escaleras, chimenea.

Es un hogar.

Puse mis manos en frente de mí, un poco incómoda. Nash me tocó el hombro —  
Gracias por

haber venido, sé que es psicológicamente incómodo para ti, y-Levanté la mano,  
interrumpiéndolo, —Vamos a terminar con esto. ¿Dónde está?— No lo hice con  
la intención de sonar tan dura, pero no pude evitarlo. Esa situación sacaba a  
relucir un lado frío de mí que no sabía que tenía.

—Él está por aquí. Sígueme—Nadia señaló un pasillo, al lado de la escalera. La  
seguí en silencio, Nash detrás de nosotros.

Llamó a una puerta de madera y oímos un —Adelante.

Nadia abrió la puerta para mí, haciéndose a un lado para que yo entrara.  
Lentamente, entré en la habitación iluminada.

Un hombre que lucía mayor para su edad, estaba sentado en una gran cama de  
matrimonial. Era completamente calvo, y muy delgado. Una intravenosa estaba  
conectada a su brazo izquierdo. Se veía tan débil, que era molesto. Sus grandes  
ojos azules se encontraron con los míos y el parecido entre nosotros era  
increíble.

Sonrió, lágrimas formándose en sus ojos, —¿Jules?

Tragué, allí de pie, —Hola.

Su mano temblorosa se cubrió la boca, —Oh Jules, eres tan hermosa.

—Gracias.— Dije con sequedad, luchando contra las lágrimas que amenazaban  
por llenar mis ojos.

Él extendió su mano hacia mí, —Acércate más, Jules. Déjame verte.

Miré a Nadia y Nash detrás de mí y asentí con la cabeza, para ellos salieran de la  
habitación. Me

acerqué hasta que me pare frente a su cama. De cerca, su piel parecía seca y tan  
frágil. No esperaba que él se viera tan enfermo. No parecía estar mejorando

pronto.

¿Estaba muriendo?

¿Y por qué me molestaba considerar siquiera esa pregunta?

Él no era nada para mí.

—Creciste para ser tan hermosa como tu madre— Apreté los dientes ante la mención de mi madre.

—Sí, crecí bien y sana. No gracias a ti por cierto— dije amargamente pero él no se veía afectado por mis palabras.

—Tienes todo el derecho a estar molesta. Me odias y no te culpo— Incluso habló con una triste sonrisa en su rostro —Lo siento mucho, Jules, por todo.

—¿Eso es todo? ¿Para eso me has traído aquí? ¿Para decir lo siento? —Lágrimas rebeldes nadaron en mis ojos, haciendo mi vista borrosa, —Me abandonaste y, ¿Eso es todo lo que tiene que decir?

Él frunció los labios, —Yo no quise abandonarlas, Jules. Tuve que hacerlo.

—¿Cuál es tu excusa para abandonarnos? Quiero escucharla.

Suspiró, —Cometí un error. Estaba felizmente casado con tu madre cuando me encontré con Tatiana, la madre de los gemelos en un bar. Fue una cosa de una sola noche, yo estaba borracho— Sus palabras me disgustaron, —Algunas semanas más tarde, Tatiana vino a decirme que estaba embarazada. Prometí ayudarla, manteniéndolo en secreto. Pero entonces se enteró de que eran trillizos y que era muy arriesgado el embarazo. Necesitaba atención en todo momento. No se lo dije a tu madre. Pensé que podía manejar la situación.

—¿Pensaste que podrías tener una doble vida?

Él negó con la cabeza, —No, no fue así, Jules. Amaba a tu madre con todo mi corazón. Ella era el amor de mi vida.

—Pero aun así le fuiste infiel.

—Fui débil. Lo admito—Hizo una mueca y se movió en su cama,—Una noche, tuve una llamada del hospital. Tatiana fue admitida. Ella perdió el tercer bebé y tenía muy mala infección por el bebé muerto dentro de ella, poniendo en riesgo los otros dos y su vida. El médico dijo que no iba a ser fácil salvarlos. Necesitaban un milagro, necesitaban dedicación y esperanza.

Mi corazón se rompió, —Así que tomaste una decisión.

Las lágrimas corrían por sus mejillas, —Sí, opte por quedarme con ella. Me necesitaban.

—Yo también te necesitaba— le susurré.

—Lo sé— Se limpió las lágrimas, —Yo lo sé. Yo sé eso, pero tú tenías a tu madre y yo sabía que era una mujer maravillosa que te daría todo lo necesario. Tatiana y los gemelos no tenían nada.

Tuvieron un comienzo muy difícil, hubo muchas cirugías, horas, días, meses, en una sala de espera.

—¿Por qué no nos lo dijiste?

—Porque sabía que no era temporal, ellos me necesitarían por un largo tiempo. No podía poner a tu madre a pasar por eso. Incluso después de su nacimiento, tuvieron que pasar por un montón de cosas. Nadia nació sin una parte de su intestino y sus riñones e hígado no funcionaban bien.

Recuerdo quedarme con ella todas las noches, observando su piel amarilla. Es difícil ver a un bebé tan pequeño sufrir tanto. Yo le done uno de mis riñones cuando ella creció un poco y era más fuerte.

—Oh.

—Nash no habló hasta que tenía alrededor de seis años de edad. Probablemente, hayas notado que no es totalmente normal, él tiene el síndrome de Asperger.

Guao, eso era mucha información para asimilar. Esa no era la imagen que tenía en mi cabeza acerca de cómo y por qué había hecho las cosas.

—Sé que todavía piensas que he hecho todo de la manera equivocada, pero no

me arrepiento.

Tatiana cayó en una profunda depresión por el bebé perdido y todo el dolor que sus gemelos estaban pasando. No podía dejarla. Se convirtió en nuestra lucha, nuestra guerra para salvarlos.

—Mucha información que asimilar.

—Lo sé— Le susurró, —No estoy tratando de conseguir que me perdones. Sólo creo que te mereces la historia completa. No te deje porque no te amara, yo elegí estar donde pensé que me necesitaban más.

—¿Por qué no me buscaste todos estos últimos años?

—Porque era un cobarde— Él soltó una risa triste, —cuanto más tiempo pasaba, más pensaba que había sido un cobarde por decirles la verdad a ti y a tu madre diciendo la verdad. No podía afrontar el dolor en sus ojos, el resentimiento. No pude. Fui un padre terrible, lo sé.

—No fuiste un padre terrible, simplemente no fuiste un padre para mí en lo absoluto— Hice una pausa, —Pero fuiste un padre para ellos y me alegro.

—Jules...

Una lágrima gruesa rodó por mi mejilla, —Nosotras hubiéramos entendido, mamá y yo habríamos

entendido e incluso ayudado. Tienes razón, no manejaste las cosas de la manera correcta. Yo te necesitaba— Me sequé las lágrimas con enojo: —Dios sabe cuánto te necesitaba. El hecho de que yo fuera una niña sana no significaba que no te necesitaba— dejé escapar un largo suspiro,

—Podrías haber estado allí con los gemelos sin desaparecer de mi vida. Podrías haber aparecido alguna vez en todos estos últimos años y optaste por no hacerlo.

—Jules—

—Tu no nos amabas, uno no se aleja de un ser querido, te quedas y lo intentas— Mi voz se quebró, —¡Y buscas una manera de arreglar las cosas! ¡Porque eso es lo que es el amor! No es perfecto, es difícil y luchas por él.

Sollozó, —Lo siento, Jules.

—No. Tu tomaste tus decisiones— No podía detener las lágrimas, —Vive con ellas.

Le di la espalda, llorando, limpiando más y más lágrimas pero seguía llegando, —Y si es mi perdón lo que quieres de mí para estar en paz— Lo miré por encima del hombro —Te perdono.

—me acerqué a la puerta.

—Te amo, Jules.— Oí su voz detrás de mí y mi corazón cayó al suelo, — Siempre has sido y siempre serás mi primera hija.

—La hija que abandonó— Le respondí, sin mirarlo, —Adiós, señor.

Y con eso, me fui.

xx

Dos palabras: Doble actualización, así que, vaya al siguiente. No olviden votar por ambos capítulos, muak!

A.G

=====

40. Vas a ser un gran escritor algún día.

Capítulo especial y largo :)

Bienvenidos a la mente del poeta oscuro.

Evan Woods.

Sábado 07:30 p.m.

—¿Qué está pasando?— Pregunté por tercera vez en diez minutos.

Helen y tía Paula se paseaban por la sala de estar sin parar. Me tenían sentado en el sofá, alegando que necesitaba estar sentado para esto. Habían pasado diez

minutos y todo lo que habían hecho era compartir miradas cómplices, morderse las uñas y pasear alrededor del sofá.

Suspiré con cansancio, —¿Por cuánto tiempo van a hacer esto?

La tía Paula se aclaró la garganta, —Sea paciente, querido. Esto no es fácil para ella.

Me quedé mirando a Helen que estaba pálida, blanca como el papel, —¿Qué pasa?

Estaban empezando a asustarme. Parecía cosa seria, —Helen— dije en voz alta, haciendo que se detuviera. Ella me miró, chupando sus labios dentro de su boca y dejándolos salir de nuevo.

Ella abrió la boca para hablar, pero la cerró.

La tía Paula abrió sus brazos alrededor, exasperada, —Oh Dios, ella es—

—Estoy embarazada— Helen terminó por ella.

Mi primera reacción: reírme.

Me reí, —Claro—. Ellas no rieron conmigo —muy divertido. Les daré cinco puntos por la actuación. Lo hiciste genial.

La tía Paula me dio una mirada con lastima, —Ella no está bromeando, Evan.

Helen bajó la cabeza.

—Ella tiene estar bromeando— Insistí, la sonrisa desapareciendo de mi cara, —No tiene novio.

Se separaron hace como tres meses— Miré a Helen, —Tú me dijiste eso, y no estabas mintiendo.

Tu no me mentarías, ¿verdad?

—No, nunca te mentaría.— Sonreí de nuevo sólo para que la sonrisa se esfumara de mi cara cuando Helen continuó: —Pero lo vi después de eso en el cumpleaños Jules... estábamos borrachos y-

—No— La corté, saltando a mis pies, —¿Estas hablándome en serio?

Helen bajó la cabeza, —Lo siento.

Mi mandíbula cayó al suelo, —¡Oh, mierda! ¡Estás siendo seria en este momento!— Era mi turno para caminar de un lado a otro, —¡Lo voy a matar! ¡Voy a matar a ese hijo de puta! ¡Lo matare!

Helen hizo una mueca. La tía Paula llegó a mí, —Cálmate, Evan.

—¡Mierda! Mi hermana menor está embarazada y, ¿Quieres que me calme? Al diablo calmarse,

¡Yo lo mato!— Me dirigí a la puerta.

—¡No!— Tía Paula corrió detrás de mí, sosteniendo mi brazo, —¡No abras la puerta! ¡Hay nieve afuera bloqueándola!

Me liberé de su agarre, sabiendo que tenía razón, —Este era su plan desde el principio, decírmelo durante la tormenta de nieve, así no podría salir a matarlo.

La tía Paula se veía culpable, —Bueno, sí.

—¡Ah! ¡Mujeres!— Gemí, caminando a mi habitación, —¡Lo voy a matar mañana! ¡O el día después de eso! ¡No lo duden!

Las dejé allí. Necesitaba un poco de tiempo a solas para digerir esto.

Domingo 08:06 p.m.

Dolor...

Escribí la palabra y para luego poner el lápiz entre mis dientes por un momento. Me quedé mirando la taza de café sobre la mesa frente a mí, justo al lado de mi teclado.

La sonrisa de mamá vino a mi mente y de repente estaba ahí detrás de mí, colocando la taza en mi mesa, como un recuerdo que se desvanece.

—¿Escribiendo de nuevo?— Susurró, poniendo su mano en mi hombro.

Casi podía sentir la presión de su mano allí.

—Sí.

—¿De qué se trata?— Sonaba verdadera curiosidad.

—Un niño, un niño que vive en las calles, sobreviviendo.

Ella hizo un puchero, —Suená deprimente. Eres demasiado joven para escribir historias tristes.

—Nos reflejamos a nosotros mismos en nuestras historias— Le dije: —Tú me dijiste eso.

—Lo hice— Admitió, apretando mi hombro, —Vas a ser un gran escritor algún día.

Sople, —No tengas tanta fe en mí.

Ella se inclinó y me besó en la mejilla, —Siempre voy a tener fe en ti.

Ella se fue y el recuerdo se desvaneció, dejándome sola en esa habitación.

¿Todavía tienes fe en mí, mamá?

¿Incluso después de que te traicioné?

¿Incluso cuando estás muerta por mi culpa?

Por instinto, mi mano fue al tatuaje en mi cuello. Me lo merecía, merecía su significado.

Hubo un golpe suave en la puerta. Yo sabía quién era. Le había tomado todo este tiempo reunir el valor para venir a enfrentarme. No estaba enfadado, no como ayer. Ni siquiera decepcionado. Ella no me necesitaba decepcionado. Ya tenía bastante. Yo sabía que ella estaba aterrorizada.

—Adelante.

Helen entró, las manos detrás de su espalda y se sentó en mi cama, —Hola.

Gire mi asiento hacia ella, —Hola.

—Del 1 al diez, ¿Cuánto me odias?— Preguntó, pasando los dedos por su pelo.

Suspiré, —Yo no te odio, tonta.

—Lo siento, Evan. Yo sé que esperabas que yo fuera más inteligente que esto, que-

—Basta— La corté, —Yo esperaba que fueras tú misma, que cometieras errores, que cumplieras tus sueños. Yo esperaba que vivieras, Helen. Eso es todo lo que espero de ti. Que vivas.

—Sé que estás decepcionado.

—No lo estoy.

—Si lo estas, simplemente no quieres decirlo, no quieres hacerme sentir mal.

—Helen, enojarme contigo no va a cambiar nada, ¿verdad?— subió los pies en la cama para

sentarse con las piernas cruzadas. Noté sus pies descalzos, —¿En serio?

Ella me dio una mirada confusa, —¿Qué?

—¿Caminando descalza con este frío?— Me levanté y busqué unos calcetines suaves en uno de los cajones. Me arrodillé delante de ella y agarre sus pies para ponérselos.

—El calentador esta encendido. Cálmate.

—Aun así esta frío, él puede tener frio.

—¿Él?— Ella me sonrió.

—El bebé.

Revolvió mi cabello, —Eres adorable, hermano.

Me puse de pie, —No, no lo soy, soy bastante malo, deberías preguntar por ahí.

—Claro.

Puse mis manos en mis caderas, —¿Él lo sabe?

—¿Jason?

Le di una mirada cansada, —No, ese otro tipo con el que andabas.

—No hay necesidad de ser sarcástico— Ella replicó: —No, él no lo sabe.

—Bueno, ¿Le vas a decir?

Ella bajó la mirada, —No quiero. ¿Puedo hacer eso? ¿Puedo quedarme al bebé y criarlo por mi cuenta?

—Él se va a dar cuenta muy pronto— Señalé su estómago.

—Podría ser educada en casa.

—Helen...

—Podría decir que no es de él.

—Él no es tan estúpido— Le dije, —Una vez que se entere, va a hacer los cálculos.

—Podría haberme acostado con dos individuos en la misma noche. ¿Quién sabe?

—Él te conoce. Él sabe que estás enamorada de él y que ni siquiera miras a otros hombres.

—¿Cómo puede saber eso?

Me encogí de hombros, —A veces, solo lo sabemos.

Se frotó la cara, —No quiero decirle, es mi bebé.

—Es su bebé, también. Él tiene el derecho a saber— Me senté junto a ella,—Es lo correcto y lo sabes.

Ella dejó escapar un largo suspiro, —Lo sé. Lo sé.

Envolví mi brazo alrededor de su hombro, —Todo saldrá bien. No estás sola.

Ella se apoyó en mi hombro, —Lo sé, pero tengo tanto miedo.

Besé su cabello, —No lo tengas. Aquí estoy yo. Tu bienestar siempre ha sido mi prioridad. —Mi mente viajó a un recuerdo rápido.

—¿Dónde está ella? ¡Esa mocosa!—Mi padre borracho gritó a través del pasillo. Caminé para estar justo frente a él.

—Ella no está aquí.— Mentí. Helen estaba durmiendo en su habitación.

—Entonces, ¿Dónde demonios está?— Le pegó a la pared, sin dejar de mirar en la dirección de la habitación de ella.

—No sé...— Empujé su pecho, era tan pequeño frente a él, —borracho.

—¿Cómo demonios me llamaste?!

Corrí escaleras abajo y él iba detrás de mí. Yo sabía que me iba a golpear hasta que se cansara, pero al menos se olvidaría de Helen.

Helen suspiro, —Gracias por siempre cuidar de mí.

—Ha sido un placer.

Lunes 9:40 pm

Odiaba el alcohol. Odiaba la forma en la que hacía a la gente diferentes de lo que eran. Odiaba ver esos ojos desorientados, los tropiezos, el hablar enredado. Odiaba todo lo relacionado con él.

Sobre todo, la persona a la que me recordaba.

Mi padre...

Ese monstruo alcohólico que lo había destruido todo.

Negué con la cabeza, empujando esos pensamientos. No era el momento para pensar en él.

Independientemente de mi odio hacia el líquido, levante la mano con el trago y me lo bebí. El tequila nadaba en mi garganta, quemando todo a su paso. La sensación me refrescó porque por un segundo, mi mente y el cuerpo se centraron en esa sensación de ardor y me daba un segundo de paz.

Una segunda del olvido.

Soy un hipócrita.

Sonreí para mí. ¿Cómo iba a beber después de lo que pasó? ¿Cómo podría? ¿Por qué lo haría?

Olvidar.

Otra trago.

Otro segundo del olvido.

Pero tan pronto como la sensación de ardor pasaba, su rostro volvió a mí. Y por alguna razón, no era su cara sonriente lo que vino a la mente, era ella, llorando: El dolor y la decepción en su expresión, el dolor que le había robado el brillo de sus ojos azules impresionantes. Esos labios

que amaba, fruncidos, temblando. Esa encantadora voz rota y prudente.

Le hice daño.

Yo le he hecho tanto daño.

Era un milagro que no me hubiese sacado de su vida para siempre.

¿Podría vivir sin ella? Yo estaba en ese lugar oscuro cuando ella me encontró. Ella me trajo de nuevo a la luz, sin ella, se había acabado todo: la esperanza, el amor, la felicidad. Todo desapareció junto con ella. No podía culparla. Ella tenía todo el derecho y no me necesitaba. Ella podría encontrar a alguien en un abrir y cerrar de ojos. Ella era dulce, amable, inteligente y tan ridículamente hermosa.

El pensamiento de ella con otra persona me hizo apretar el vaso pequeño en mis manos. Mía.

No, no es tuya, ya no.

Relajé mi mano, lamiendo mis labios. Tenía la boca seca y el pequeño bar con botellas en frente de mí se veía borroso. El tequila hizo su trabajo con bastante rapidez. Bien.

Levanté la mano para tomar otro trago cuando una mano delicada agarró mi muñeca.

—La bebida no es la solución—Su voz era calmada, cuidadosa, —Tú debes saberlo mejor que nadie.

Apreté la mandíbula, —¿Qué haces aquí, Jane?

Se sentó en el taburete junto al mía, quitándome el vaso —Salvándote, al parecer.

Solté una risa sarcástica, mirándola, —¿Me destruyes para que puedas salvarme? ¿Es eso lo que haces?

Ella bajó la mirada, —Yo... Lo siento mucho, Evan. Yo-

—No— Le dije con los dientes apretados—Simplemente cállate, ahórratelo.

Ojos azules llenos de dolor...

Labios temblorosos...

Jules...

—Lárgate— Tomé el vaso de ella, bebiendo todo y poniéndolo contra la barra con fuerza.

—Puedes tratar de echarme la culpa a mí, ódiame—comenzó ella,—Pero tú le mentiste, Evan. No todo es mi culpa.

La mire, —Ni siquiera consideraste darme la oportunidad de decirle, ¿verdad?

Ella frunció los labios, —Lo hice. Te di un montón de tiempo para decirle. Incluso le di pistas a ella.

Fruncí el ceño, —¿Qué?— Ella cerró la boca como si hubiera dicho algo que no debería haber dicho: —¿De qué estás hablando?

—Nada— Miró hacia otro lado.

—Jane tome su barbilla, haciendo que me enfrentara, —Será mejor que me digas la verdad.

—Él se ofreció y yo fui débil— Solté su barbilla. ¿De qué demonios estaba hablando? —Carlos, yo... él la siguió por un tiempo y le envió un par de textos. Fue solo—

—Oh, Dios mío.— Yo no podía creer lo que hacía esta chica, —¿Enviaste Charles, el adicto a las drogas del grupo de terapia por mi novia? ¡¿Qué demonios te pasa?!

—Baja la voz— Se apresuró, mirando a nuestro alrededor, —Él ha estado limpio desde hace años, ya lo sabes.

—¡Oh, Dios!— Me agarre del pelo con rabia, —Estás loca. Estás jodidamente loca.

Me puse de pie, sintiendo la necesidad de alejarme de ella. No podía creer que me haya gustado esta chica antes, que habíamos sido amigos. Ella era un psicópata.

Las lágrimas llenaron sus ojos, —No me llames así, sabes cuánto lo odio.

—Es la verdad. Me voy de aquí— Me aparté de ella y la barra. Después de recoger mi abrigo, me encontré hacia la salida, tambaleándome un poco. Afuera estaba más frío de lo que esperaba, pero nada que no pudiera manejar.

Caminaba por la acera con enojo: —¡Evan! ¡Evan! Espera—Ella me agarró del brazo, pero me solté con rabia y seguí caminando, aun tambaleándome un poco, —¡Por favor! ¡Sólo tienes que esperar un segundo! ¡Evan! ¡Por favor!— ella apareció frente a mí, deteniéndome.

—Fuera de mi camino, Jane— Amenacé.

—No, no puedes irte así. Vamos a hablarlo, ¿de acuerdo? Por favor, hazlo por

nosotros.

Apreté los dientes, —No hay un nosotros.

Las lágrimas rodaron por sus mejillas libremente pero no me afectó, no de la manera que me afectó cuando Jules lloró delante de mí. Jane se aferra a mi pecho, —he cometido errores, pero yo estaba desesperada. Yo...—hizo una pausa, sosteniendo mi cara con ambas manos,—Te amo. Te amo muchísimo. Siempre has sido tú.

La miré directo a los ojos, quitando sus manos de mi cara, —Nunca has sido tú.

Lucía como si la hubiera abofeteado.

Continué, —Nunca te amé, Jane y me alegro de no haberlo hecho. Fui ciego para no darme cuenta del tipo de persona que eres.

Se aferró a mi pecho esta vez, —No, no digas eso.

Tomé sus manos y las empujé fuera de mi pecho, —Ten una buena vida.

Caminé alrededor de ella y seguí adelante. Podía escuchar sus sollozos detrás de mí, pero no me inmute. Ella había puesto en peligro la chica que amaba. Había intentado arruinar la oportunidad que tuve de ser feliz. Ella estaba fuera de mi vida para siempre.

Caminé durante un rato, dejando que el frío aliviaría mi rabia.

Inconscientemente, mi cuerpo me llevó a la casa de Jules. Me puse de pie en frente de la casa de dos pisos con las manos dentro de los bolsillos del abrigo y el humo blanco que salía de mi boca por el frío. Las luces estaban encendidas. ¿Qué hora era?

Se sentía como si hubiera pasado mucho tiempo desde la última vez que la vi. Yo quería verla, tenerla en mis brazos, sentirla contra mí. Pero me conformaría con sólo verla de lejos si ella me dejaba.

Sueno como un acosador.

Ya era lunes por la noche. No nos pudimos ver el pasado sábado a causa de esa

estúpida tormenta de nieve y lo habíamos pospuesto para el martes.

Mañana...

Parecía tan lejos. Se sentía como la si vida disfrutara de la prolongación de mi miseria.

Saqué mi teléfono y busque su contacto. Sólo tenía que escuchar su voz, sólo por un segundo.

Ella respondió en el tercer repique, —Alò.

Su voz angelical y dulce llenó mis oídos y cerré los ojos, disfrutando —Hola.

Silencio.

—Evan, ¿qué haces?

—Sólo habla conmigo— Le supliqué, —Cuéntame cualquier cosa, sólo necesito oír tu voz.

—Suenas... ¿Estás borracho?

Me reí un poco, —No, sólo un poco mareado.

—¿Dónde estás?

Dudé, —Realmente no quieres saber eso.

—Evan, ¿Dónde estás?— Insistió.

—Frente a tu casa.

—¿Qué?— Escuché unos ruidos y luego apareció en la ventana de la sala. Su pelo recogido en un moño desordenado. Mi corazón se saltó un latido. Dios, la extrañaba tanto, —¿Estás loco?

¡Hace mucho frío ahí fuera!

—No sería la primera vez que arriesgo mi vida por ti.

Ella me miró con desaprobación y en lugar de lucir aterradora, se veía adorable, —No es el momento para bromas. Por Dios, Evan— Ella colgó.

La miré confundido. Ella desapareció de la ventana y un minuto más tarde, salió de la casa. A medida que se acercaba, pude ver el pequeño ceño fruncido en su frente. Ella no parecía feliz.

¿No estaba feliz de verme? Porque yo si estaba feliz de verla, no podía dejar de sonreír.

—Hola, hermosa— Susurré, sonriendo como un idiota.

Ella negó, frotándose los brazos, —Estás loco.

De cerca, su cara estaba un poco roja por el repentino frío y sus labios...

No mires sus labios, Evan.

Ahora no es el momento.

Todavía tenía ese pequeño ceño fruncido en su frente, ¿Estaba ella enojada conmigo? —No quise aparecer así...— Mi voz se apagó, —yo solo... quería verte por un segundo— Y abrazarte besarte y escuchar tu voz hasta que me duerma.

—¿Que estabas pensando? ¿Beber y caminar con este tiempo? Entra. Te llamaré un taxi— ella dijo, dándose la vuelta.

Extendí la mano y cogí la de ella, deteniéndola. Se volvió ligeramente para mirar a nuestras manos unidas, —Espera. Sólo espera— Me aclaré la garganta, organizando mis pensamientos,

— Yo sé que no debería estar aquí. Yo solo... —Apreté su mano con amor,—Te extraño tanto—Su ceño desapareció y vi que el rubor que siempre me parecía adorable llenando sus mejillas,—Extraño quien soy cuando estoy contigo.

—¿Y quién eres cuando estás conmigo?

—Soy un hombre feliz.

Ella sonrió, haciendo que mi corazón se acelerara en mi pecho, —Estás borracho.

—Borracho de amor— Canté, atrayéndola hacia mí.

Ella no debería haber sonreído así, me hizo olvidar todo. Me hizo sentir como si me estaba dejando entrar a su vida de nuevo.

Tropezó, chocando contra mí. Ella levantó la vista para mí, esos ojos azules infinitos atrapándome, —Entremos. Hace frío —Ella empujó contra mi pecho para escapar y eso me dolió.

Pero la deje empujarme lejos, rompiendo todo contacto entre nosotros.

No estaba siendo justo con ella. Ella pidió tiempo. Tendríamos todo el tiempo del mundo para charlar al día siguiente. No debería estar presionandola de esta manera, sobre todo después de haber bebido tanto.

Levanté las manos en el aire, —Me voy a ir ahora. Gracias por dejarme ver tu bonita cara.

Ella se sonrojó de nuevo, —No puedes irte de esta manera. Evan— le lance un beso y me tambalee hacia atrás hasta la acera, —¡Evan!

Me detuve y la miré por un segundo, —Tienes razón— Dije y el alivio se apoderó de su rostro.

—¡Gracias a Dios! ¡Ven! Vamos a llamar a un taxi.

—No debería irme de esta manera— Recordé sus palabras tan claro como aquel día. Me acerqué a ella y sostenía su cara con ambas manos, —Debería ser valiente y besarte.

Apreté los labios contra los suyos con suavidad, dándole suficiente tiempo y espacio de alejarme y cuando no lo hizo, la besé con todo lo que tenía. Nuestros labios frotando, sintiendo, rozando el uno contra el otro, enviando mi corazón al borde del colapso. Sus manos se arrastraron a mi pelo y me atrajo hacia ella, besándome de nuevo con tanta pasión, que me dejó sin aliento. Acaricié su cara suavemente y rompí el beso. Nuestras pesadas respiraciones mezclándose.

—Sólo recuerda lo que tenemos antes de tomar una decisión mañana— Le di un último beso corto antes de retroceder e irme.

Sólo recuerda, Jules.

xx

Nota de la autora: Espero que les haya gustado, ya el siguiente sera el ultimo capitulo. Yo se, da mucha nostalgia pero todo tiene un final ¡Los quieroooo!

Recuerden seguirme en las redes sociales, ahi siempre estoy activa, porque en los mensajes privados de Wattpad casi nunca me meto, me llegan muchos de los seguidores en ingles y en español :) Twitter: Arix05 and Instagram Ari\_godoy

Post data: amo esa cancion, alla arriba.

A.G.

=====

## 41. El chico de los ojos tristes

Capítulo 41

El parque era el mismo.

Justo como lo recordaba, la única diferencia era que la hierba verde ya no estaba, estaba cubierta por nieve al igual que los árboles desnudos, sin rastros de sus hojas. Las orillas del lago estaban congelada. Parecía un universo paralelo de lo que recordaba. Me abracé, pasando por el mismo camino que había recorrido el día que lo conocí.

Él...

Evan...

Poeta\_Oscuro001

El de los ojos tristes.

Recordé claramente lo nerviosa y sudorosa que había estado ese día, temía desmayarme. El me hizo sentir tanto desde el principio. Terminé el camino y mire hacia adelante y allí estaba él.

Como la primera vez.

Se apoyó en el mismo árbol, justo al otro lado del lago, con los brazos sobre el pecho. Llevaba sus habituales pantalones oscuros y un abrigo azul oscuro con un sombrero de invierno, su pelo oscuro escapando de el desordenadamente.

Poeta\_oscuro001... por siempre hermoso.

Viento frío sopló a través de mí, mi pelo a bailando en el aire con él. Nos miramos el uno al otro por un rato, saboreando el silencio, la distancia.

Te amo, fresita.

Tú y yo somos uno.

La chica y el tiburón.

Mirándonos el uno al otro desde la distancia se sentía bien, pacífico. No había necesidad de decir nada, a opciones. Me hubiera gustado permanecer así durante mucho tiempo, pero esa no era una opción. Empujé mis manos dentro de mi abrigo y él se deslizo del árbol. Tenía dos cafés en una bandeja en una mano.

Empezamos a caminar para acercarnos.

No más espera.

No más tiempo.

Cada paso que daba se sentía ligero, como si estuviera caminando sobre el agua. Por alguna razón, no me sentí abrumada, me sentía a gusto. Cada paso me llevaba al chico que amaba. El primer hombre que había amado y al que me había herido más también. Es contradictorio cómo el amor y el dolor van de la mano, el amor nos puede hacer daño tan fácilmente. Podía entender todo aquel que no quería amar o dejar entrar a nadie. Es aterrador. Darle a alguien el poder para hacerte daño, es aterrador. Algunas personas no tienen miedo a saltar en el amor. Lo quieren,

luchan por él, incluso cuando se lastiman, al igual que yo.

Sin embargo, otros no quieren ser vulnerables, no quieren salir lastimados. Evan era así. Se protegía a sí mismo, empujando a todos lejos de él. Temía ser expuesto y herido. Él no conoce el amor. No sabía nada más que dolor por tantos años de su vida. Eran las cicatrices no visibles para el ojo las que lo atormentaban. Era un alma dolorida.

Su escudo de auto conservación era tan fuerte cuando lo había conocido. Él me había hecho daño al principio, era como entrar en un campo minado para llegar a él, para conseguir que me dejara entrar. Luche por él, porque ese era el tipo de persona que yo era. El me hirió para alejarme porque ese era quien él era. Y quién era, no era su culpa. Todo lo que pasó para llegar a ser la persona que era, no era y nunca sería su culpa.

Al principio, lo perdoné porque lo entendía. Yo sabía que tenía que luchar para que me dejara entrar. Necesitaba a alguien que luchara por él. Yo sabía quién él era.

Aquel chico traumatizado y vulnerable detrás de esa frialdad.

Sus gruesas cejas negras acompañaban esos hipnotizantes ojos negros que me miraban como si trataran de perforar a través de mí. Su nariz estaba ligeramente roja al igual que sus labios, probablemente a causa del frío.

Nos detuvimos frente a frente. Apreté mis manos dentro de los bolsillos de mi chaqueta, sintiendo lo sudorosas que estaban.

—Hola— Su sexy voz llenó el aire, y me puso la piel de gallina.

Le sonreí, —Hola.

Se humedeció los labios, —Aquí estamos de nuevo.

—Sí.— Asentí con la cabeza, —Se siente como que ha pasado mucho tiempo.

—Lo ha sido para mí— Él desvió la mirada, —Me temo que esta vez no nos podemos sentar en la hierba.

No había hierba, solamente nieve.

Hice un gesto al banquito detrás de nosotros, —Podemos sentarnos allí.

Caminamos a él y ambos nos sentamos. Me ofreció la bandeja, —Te traje un poco de café caliente, caramelo macchiato.

Me sorprendió, —Lo recordaste.

Tuvimos una conversación sobre el café hace mucho tiempo a través de Wattpad. El hecho de que lo recordaba calentó mi corazón, el me dio una sonrisa torcida, —Recuerdo todo sobre ti.

Los dragones en mi estómago estiraron sus alas, despertando. Evan me miró por un momento antes de tomar un sorbo de su café, —Gracias— Levanté el café y bebí también. El café calienta mi interior, los dragones disfrutando de él. Miré el lago frente a nosotros, la nieve cubriendo los árboles a su alrededor, sus costas congeladas. Era una visión tan melancólica.

No hablamos por un rato, simplemente disfrutamos de nuestros cafés.

Él fue el que rompió el silencio: —Siento lo de anoche. No debería haber aparecido en tu casa de esa manera.

—Está bien— Me sonrojé al recordar el beso, —Está bien— Repetí.

Yo sabía que tenía que decir algo, yo sabía que tenía que hablar. El esperaba a que yo hablara.

Yo era la que tenía que tomar una decisión, no a él. Tenía el futuro de nosotros en la palma de mi mano y no se sentía bien tener este poder. Yo podía hacerlo feliz o infeliz por completo. Odiaba

estar en esta posición, pero él me puso en ella, no fui yo.

Dejé escapar un largo suspiro que no sabía que estaba conteniendo, —Esto es difícil— Él no dijo nada, —¿Por qué me mentiste, Evan?— Lo miré. Necesitaba ver esto. Necesitaba ver la expresión de su rostro cuando lo explicara.

No me mira, sus ojos en el horizonte —Tenía miedo. Sé que suena como una excusa bastante pobre pero estaba aterrado. Tu... —sus ojos se encontraron con los míos, —eres lo único bueno que he tenido en mucho tiempo. No quería arruinarlo, era parte de mi pasado— El dolor en su mirada me molestó, — Lo siento, Jules. Mi temor de arruinar las cosas terminó arruinándolas aún más. Sólo... lo maneje de la peor manera. Aunque no estoy seguro de cómo manejar muchas cosas. Todo esto es tan nuevo para mí.

—Yo sé eso pero aun así me hiciste daño, Evan.— Tenía que ser honesta. Yo lo entendía, pero eso no quería decir que no me dolía mucho que me hubiera mentido.

Confiar en alguien es más difícil que amarlo.

Evan coloca su vaso de Starbucks en el banco junto a él y movió su cuerpo hacia mí. Estaba tan cerca que podía ver cada uno de los detalles de su hermoso rostro, —Lo siento mucho por hacerte daño, Jules. Probablemente no tengo derecho a rogar por tu perdón, pero tengo que hacerlo. Si hay una pequeña posibilidad para nosotros, tengo que luchar por ella.

—¿Luchar?— La palabra me recordó a Shane, —¿A esto le llamas 'luchar por ella'?— Levantó las cejas con sorpresa, —Tu no luchaste por mí, te limitaste a

esperar.

Él pareció desconcertado, —Porque me pediste que esperara por ti.

¿Por qué estaba enojada? Negué con la cabeza, —Yo sé lo que dije, pero yo quería... esperaba...

más.

Él arrugo las cejas en confusión, —Yo... no entiendo.

Me froté la cara —Es sólo que... nunca has luchado por mí, ni siquiera cuando me hiciste daño al principio. Nunca has hecho nada para recuperarme. Solo te limitas a esperar. Se siente como si tu supieras que estaré aquí para ti, que voy a volver a ti sin importar qué.

—¿Quieres decir que no te valoro?

—Yo...— Hice una pausa, porque no quería hacerle daño, —Supongo, sólo se siente... No sé.

Chupó sus labios dentro de su boca, no se veía feliz, —Ya veo.

—¿Eso es todo?

Él dejó escapar una pequeña risa triste, —No, no puedo creer que digas eso, ¿Cómo no valorarte si tu eres lo más valioso que tengo?

—Pero eso es lo que me demostraste.

—Porque no puedes ver dentro de mi cabeza. No tienes ni idea de todas las batallas internas que he tenido gracias a ti. Fui en contra de todo lo que era, por ti— Él me señaló y luego su pecho—

La lucha contra mis demonios internos, mis cicatrices, todo. Yo lucho por ti. No fue una batalla que se pudiera ver, pero una batalla después de todo.

—No es suficiente— Las palabras salieron de mi boca antes de que pudiera detenerlas.

Él pareció sorprendido, —¿Qué?

—Sé lo que has pasado. Lo sé—

—¿Lo sabes?— espetó, una sonrisa sarcástica llenando sus labios, —Tú no sabes por lo que yo he pasado.

—Lo siento, no quise decir eso—Miró hacia otro lado, quitándose su gorro, desordenando su pelo. Continué, —Es sólo que no me di cuenta de que quería más, necesitaba más. Yo también he pasado por cosas— recordé la situación de mi padre —Yo sé que no es lo mismo. No se puede comparar con lo que has pasado, pero aun así, no dejo que esas cosas malas me afectan.

No dejo que me hagan hacerte daño. Yo sólo... ni siquiera sé lo que estoy diciendo.

Él asintió con la cabeza, —Te dije que no era lo suficientemente bueno para ti, ¿verdad?

—No empecemos con eso, sabes que no es lo que quiero decir— Hablé con rapidez, —Me esperaba más de ti, eso es todo. Sé que es egoísta, pero puedo ser egoísta después de me hayan herido y mentido.

Me miró, —No vas a perdonarme, ¿verdad?

Sus ojos se veían un poco rojos, una capa delgada de lágrimas en ellos, el lucho, parpadeando una y otra vez. Se veía roto, vulnerable y tan ridículamente asustado de perderme.

—Te amo. — Susurré, mi voz suave y rota. Un destello de esperanza llenó sus ojos, —Pero no confío en ti— Sostuve mi pecho como si la acción ayudaría, manteniendo mis pedazos de corazón juntos, —No confío en que no me mientas otra vez. No confío en que no me vuelvas a hacer daño y no puedo estar con alguien en quien no confío.

El dolor en su expresión me rompió el corazón, —¿Estás...— su voz se rompe antes de que pudiera terminar, —¿Cómo puedes decir que me amas y romper mi corazón justo después de eso? — Se puso de pie.

Yo le imité, —Espera. Escúchame.

—No, no voy a dejar que rompas conmigo. No. Me niego.—Él negó con la

cabeza varias veces, las lágrimas visible en sus ojos,— Si no escucho entonces no es oficial. No es real.

—Evan...

Me miró directamente a los ojos, —Te amo. Te amo tanto que no podía imaginarme vivir sin ti durante toda esta espera. No pude—Lágrimas escaparon de sus ojos y se las secó con enojo:

—No puedo perderte a ti también. No puedo.

Sostuve su cara con ambas manos, —No me vas a perder.

Sus ojos se abrieron, —¿Qué?

—No puedo estar contigo en este momento, pero eso no quiere decir que no lo haré— Acaricié su rostro, —Podemos empezar de nuevo, justo en la primera cita. Te estoy dando la oportunidad de ganar mi confianza de nuevo, de recuperarme, de luchar por mí.

—¿De verdad?— Más lágrimas rodaron por sus mejillas, —¿Por qué? No me lo merezco.

—Si te lo mereces, Evan Woods— apretó mi frente contra la suya, —Te mereces una última oportunidad. No lo arruines.

Envolvió con sus brazos alrededor de mi cintura, —No lo haré. Juro por Dios que no lo hare.

Gracias, gracias.—Me abrazó. No sé por cuánto tiempo nos quedamos así. Su corazón latía tan rápido que podía sentirlo contra mi propio pecho.

Cuando nos separamos, se inclinó para besarme pero puse mi mano sobre su boca.

—Eh, no tan rápido. Ni siquiera hemos tenido nuestra primera cita—Dejé que mis manos cayeran a mis lados. Se limpió los restos de sus lágrimas.

Me sonrió, luciendo como un niño abriendo un regalo, —Esto se puede considerar una primera cita.

—Bueno, yo no beso en la primera cita.

Él arqueó una ceja, —¿Jugaras a hacerte la dura?

Le sonreí, —No tienes idea.

—Creo que tengo una manera de persuadirte.

—¿Y cual es?— Crucé los brazos sobre mi pecho.

—Un poema.

—El viejo truco, ¿eh?

—No, voy a inventar un poema para ti en este momento, como si ésta fuera nuestra primera cita.

Me reí, —¿Puedes hacer eso?

Me guiñó un ojo, recordándome a ese estúpida emoticón que utilizaba en Wattpad cuando charlábamos, —Por supuesto que puedo.

—Bien, Impresióname, poeta oscuro.

Se aclaró la garganta, una expresión profunda invadiendo su rostro mientras hablaba:

"Vine aquí con un corazón en llamas,

Angustia quemando mi alma

Después de pasar tantos días,

Mi vida gris y sin calma.

Ojos azules llenos de tristeza,

Atormentando, persiguiendo mi mente,

Haciéndome imposible respirar,

La paz completamente ausente.

Nada nunca se ha sentido tan mal,

Como herir el amor de mi vida,

La única chica que me hace olvidar,

El dolor y la miseria fornida.

Una oportunidad, dice ella, que ella me da.

Mandando mi agonía a la distancia,

Trayendo luz a mi oscuridad,

Y Esperanza con redundancia.

No soy un caballero de brillante armadura,

Ni un príncipe azul de una antigua era,

Solo soy un poeta oscuro,

Pero por ti, seré lo que tú quieras.

—Guao— Le dije con sinceridad, —Eso fue... guao.

Se sonrojó, luciendo adorable.

Entrecerré mis ojos, —No hay manera de que acabes de inventar eso.

—Tenía una idea, pero simplemente fluyó aquí contigo.

Le sonreí, —Eres bueno con los poemas, estoy celosa.

—Los poemas parecen fluir con tanta facilidad cuando estoy contigo— Él extendió su mano hacia mí.

Lo sostuve suavemente, recordando sus palabras, —Tu y yo...

Él me dio una sonrisa honesta, —Somos uno— Él termino por mí.

Apreté su mano, mirándolo a los ojos, —¿Para la eternidad?

—Eternamente.

THE END

Nota de la autora: ¡GRACIAS! Gracias por cada voto, cada comentario, cada segundo de su tiempo que dedicaron a esta novela. Gracias por el apoyo, porque gracias a ustedes logramos que fuera publicada en varios países latinoamericanos. Los quiero muchísimo.

Preguntas frecuentes:

¿Habrá tercer libro?

Aun no lo sé, no lo creo, no puedo prometer nada.

¿En qué países esta o estará disponible Mi amor de Wattpad en físico?

Está disponible en México, Chile y Argentina y en Colombia llegara en Septiembre.

¿Habrá epilogo?

Puede que haya un epilogo o capitulo extras de Helen y Jason pero de nuevo, no prometo nada.

Actualmente, ando súper full editando mis libros en ingles porque tengo algunos planes. También pienso traducir alguno de esos libros para que puedan leerlos.

Si quieren saber en que ando, acá esta mi twitter Arix05 y mi Instagram Ari\_godoy De nuevo gracias, y los quiero muchísimo.

Ariana Godoy.

a%203